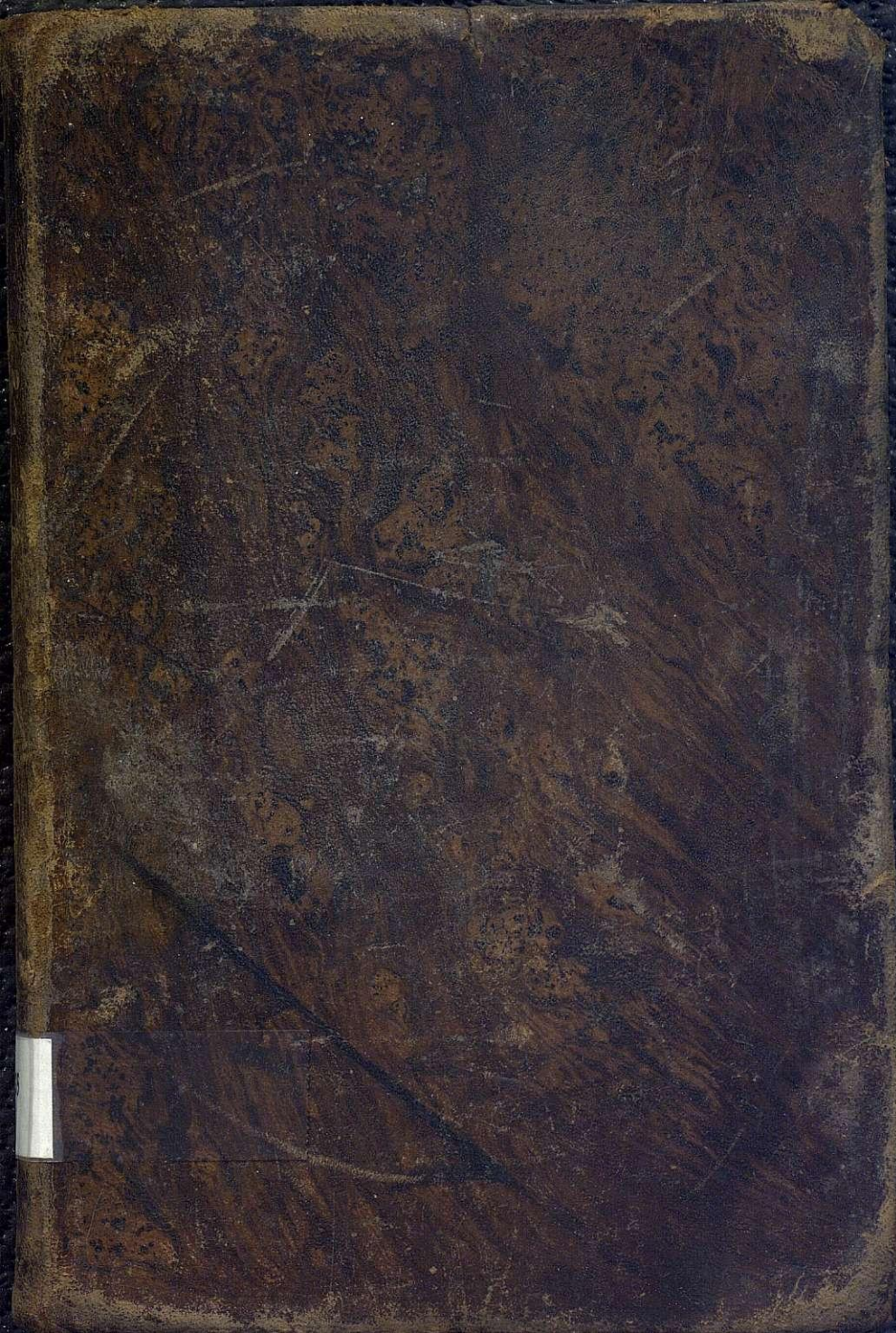
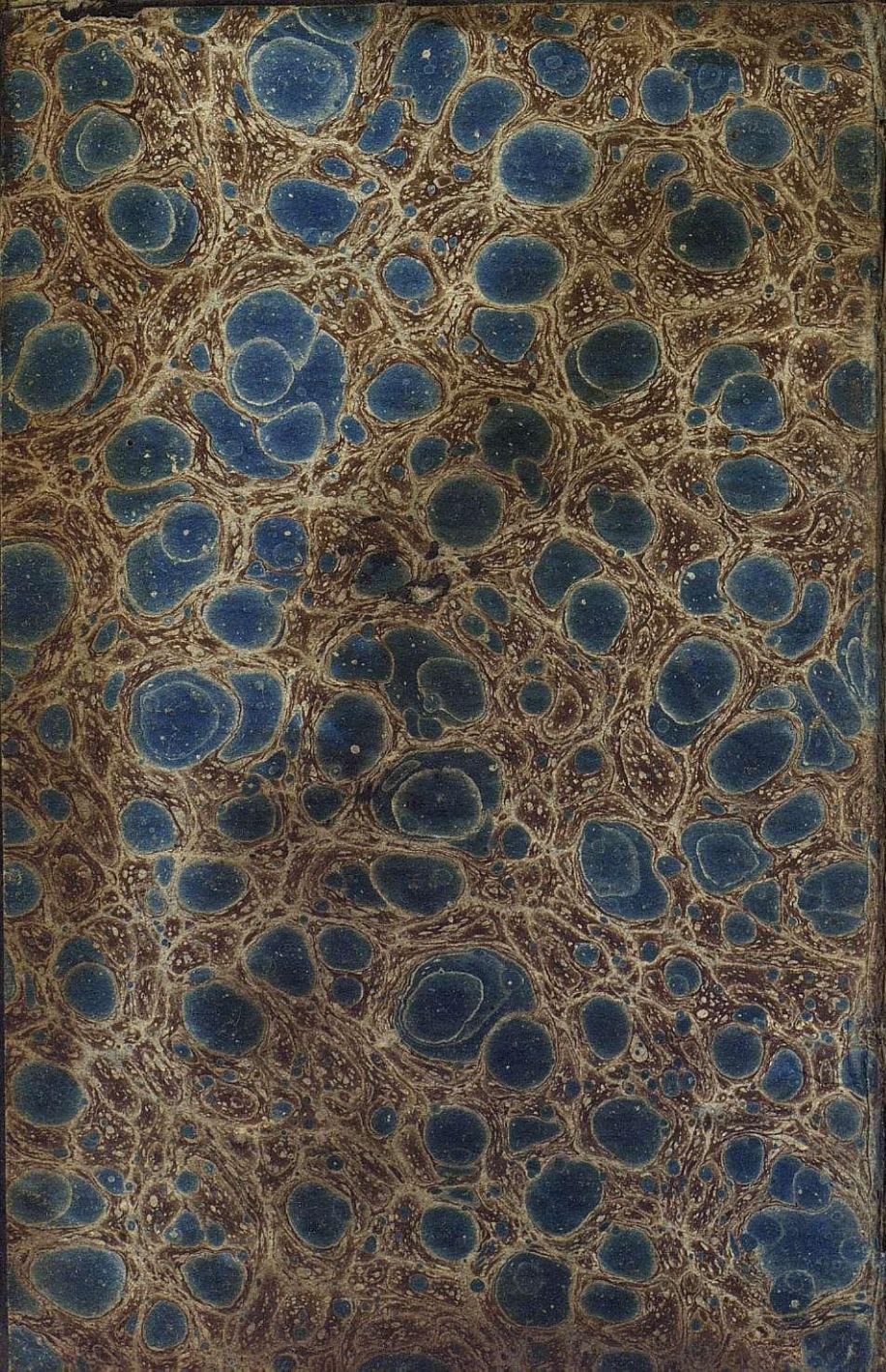
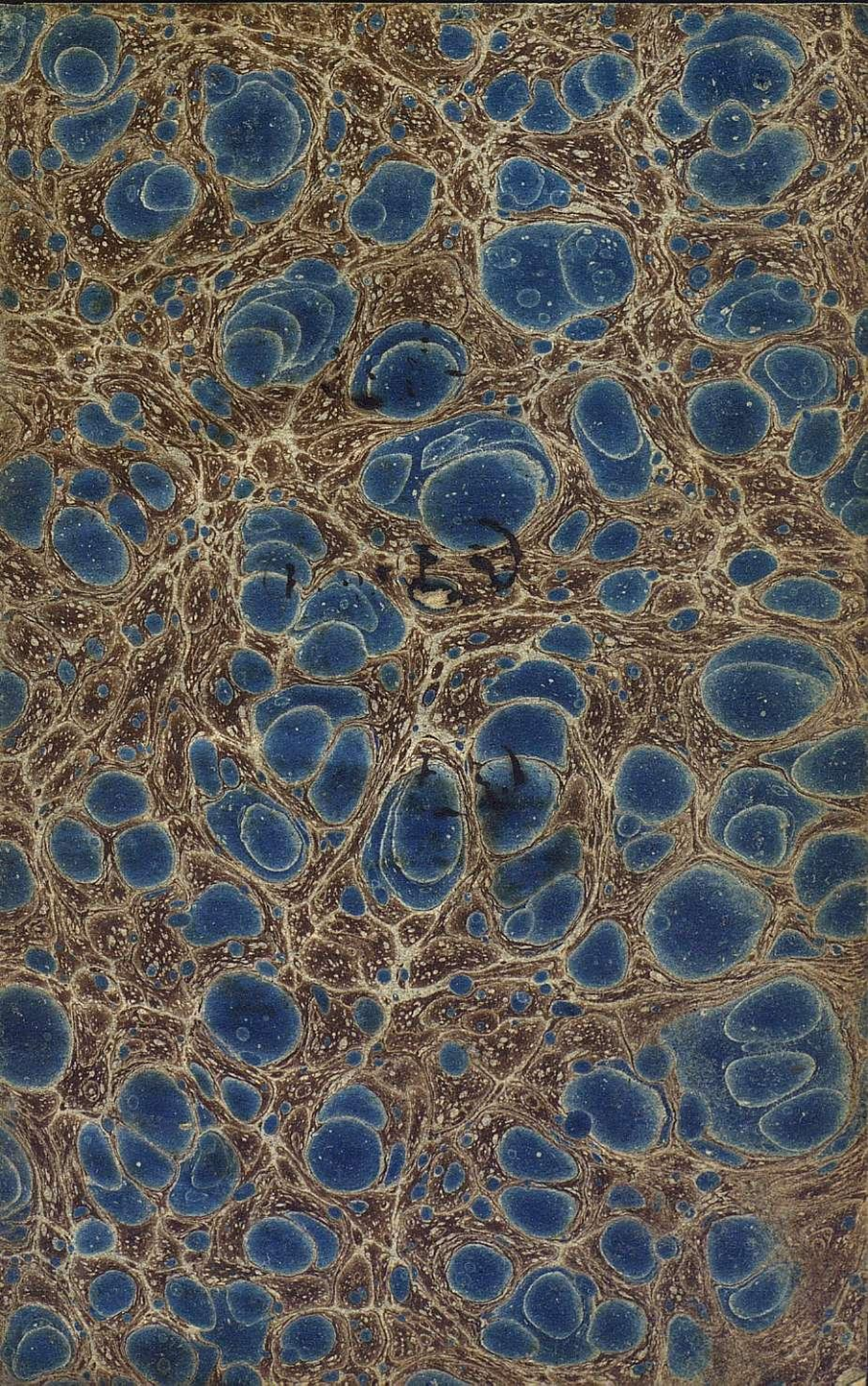
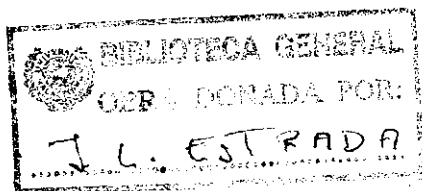










913635



ELEMENTOS

DE

HISTORIA UNIVERSAL.



San Diego

Se hallará en las librerías de *Cuesta*, calle Mayor, y de *Viana*, calle de Carretas. = En las mismas se venden las demas obras del autor, á saber:

Principios de Geografía astronómica, física y política antigua y moderna: 10.^a edicion (1847), notablemente aumentada y corregida: un tomo en 8.^o mayor, con láminas, á 24 rs. en pasta.

Guia práctico de Agrimensores y Labradores, ó Tratado completo de agrimensura y aforage: 4.^a edicion, notablemente aumentada: un tomo en 8.^o mayor, con láminas, á 16 rs. en pasta.

Nueva descripción de España é islas dependientes de ella. Esta obra, que el público ha recibido con mucha aceptacion, y que es acaso lo mas exacto que tenemos en esta materia, ofrece un cuadro animado, curioso y verídico de la monarquía española y de sus posesiones ultramarinas: dos tomos en 8.^o, á 30 rs. en pasta y 26 en rústica.

Cartilla elemental de Historia, Cronología y Geografía antigua y moderna, ó sea Introduccion á los estudios históricos, para uso de las escuelas de primera enseñanza, y útil á toda clase de personas: un tomo en 8.^o, á 5 rs.

Los que deseen tomar alguna de estas obras en cantidad podrán dirigirse á la imprenta de Repullés, en la plazuela del Angel.

ELEMENTOS
DE
HISTORIA UNIVERSAL,
que comprenden

DESDE EL PRINCIPIO DEL MUNDO HASTA NUESTROS DIAS,
CON ESPRESION DE TODOS LOS ACONTECIMIENTOS DE LOS
IMPERIOS ANTIGUOS Y MODERNOS, PROGRESOS DE LA
LITERATURA, ARTES Y CIENCIAS, Y SUJETOS QUE MAS HAN
SOBRESALIDO EN ELLAS; PRESENTADO TODO BAJO DE UN
NUEVO PLAN QUE REUNE LA CLARIDAD Y SENCILLEZ Á LA
EXACTITUD DE LAS ÉPOCAS, Y PRECEDIDOS DE UNA IN-
TRODUCCION CON LAS NOCIONES PRELIMINARES DE HISTO-
RIA GENERAL, GEOGRAFÍA Y CRONOLOGÍA,

POR

Don Francisco Verdejo Paez,
*Catedrático de Geografía de la Universidad de Madrid,
Socio de la Academia de Ciencias Naturales, &c.*

TERCERA EDICION,

*notablemente aumentada y corregida por su autor sobre las
dos ediciones anteriores.*

MADRID.

IMPRENTA DE REPULLÉS.

1847.

X-61-128195

BIBLIOTECA UNIVERSIDAD DE MALAGA



6104338170

Esta obra es propiedad legítima de su Autor, quien rubricará todos sus ejemplares, y perseguirá ante la ley al que la reimprima.



PROLOGO.

Siendo el objeto de la historia universal presentar no solo el cuadro de los acontecimientos pasados y la serie de los siglos transcurridos, sino tambien el poner á la vista la sabiduría y los extravíos de los pueblos en general, y las virtudes y vicios de los hombres en particular, se infiere facilmente cuán interesante debe ser su conocimiento. Aun cuando la leyésemos únicamente por satisfacer nuestra curiosidad, no dejaria de ofrecer una perspectiva agradable tal variedad de personajes ilustres, cuyos hechos refiere, y tanta multitud de acontecimientos, ya previstos, ya inesperados. En la historia se ven en poco tiempo brillar y desaparecer las naciones y los imperios. Se recorren con rapidez las diferentes formas que ha tenido el género humano desde su origen hasta nuestros dias; y presentándonos cuanto ha habido de mas grandioso y excelente entre los héroes, nos proporciona frecuentes ocasiones de comparar los hombres y los tiempos, deduciendo de aquí aplicaciones de suma utilidad.

Ofrécenos la historia la existencia de un Dios que lo ve todo, que lo gobierna todo, y que desde el impenetrable centro de su omnipotencia arregla el destino de las naciones, la suerte de los hombres y el premio de las virtudes ó castigo de los vicios. Ella nos suministra igualmente un perfecto conocimiento del hombre en todos tiempos y en todas circunstancias, manifestándonos asimismo lo que ha

venido á ser sucesivamente, y las causas que han influido en sus adelantamientos. De este modo nos preserva de aquella fútil admiracion que escitan en los poco reflexivos ciertos pueblos y personajes de los tiempos pasados, enseñándonos á apreciar la virtud y la sabiduria en todas épocas y en todos los paises. Ella eleva el alma á objetos sublimes y profundas contemplaciones, haciéndola conocer en lo que estriba el verdadero mérito de las acciones humanas. De todas las grandes empresas de príncipes poderosos y de afortunados conquistadores solo nos queda un débil recuerdo, y les negamos hasta nuestra admiracion cuando vemos manchados sus triunfos con los excesos de la ambicion, ó los sangrientos caractéres del terror. Pero los que han hecho descubrimientos útiles, los que han promulgado sabias leyes, ó que han formado establecimientos dirigidos á promover las luces y las buenas costumbres, aun cuando sus nombres nos sean desconocidos, gozan y gozarán de una estimacion gloriosa que se conservará hasta los siglos mas remotos.

Sin embargo la historia universal no puede comprender todos los tiempos, todos los paises y todos los pueblos. Ignoramos la de una gran parte del género humano, ya porque en mucho tiempo no ha sucedido en él nada memorable, ya porque desconociendo el arte de escribir no han podido transmitirse sus acontecimientos. Algunas naciones solo han procurado perpetuar sus guerras y conquistas, dejándonos en una absoluta ignorancia acerca de los progresos de su civilizacion y gobierno. Otras han perdido los monumentos históricos que conservaban, ya en fuerza de los siglos transcurridos, ya por las revoluciones y guerras devastadoras á que tan frecuentemente se han hallado espuestas.

Pero lo que principalmente deja grandes vacíos en la

historia es el corto conocimiento que habia de la tierra en los tiempos pasados, y que solo se ha ido adquiriendo poco á poco, sin que pueda aun asegurarse que lo esté en el dia completamente. La navegacion, el comercio, las conquistas, los viajes y las misiones han contribuido en gran manera á darnos á conocer muchas comarcas. Poco mas de trescientos años hace que se descubrió la América, y de los pueblos que desde muy antiguo debieron habitar este dilatado pais solo tenemos algunas ideas históricas, mezcladas con fábulas las mas absurdas. En el centro del Africa hay una comarca tan estensa como la Europa, de la que apenas sabemos si está habitada. Es pues necesario tener presente en cada época de la historia universal los paises que eran conocidos entonces.

Límitan aun la estension de la historia la oscuridad de los tiempos y la incertidumbre de la cronología. De los pueblos que vivieron en las primeras edades del mundo solo tenemos algunas ideas vagas é inconexas; si exceptuamos las que los libros santos nos dan del pueblo de Israel y de las naciones con quienes tuvo relacion. Muchos acontecimientos memorables, de que no podemos dudar, se ignora el tiempo en que sucedieron. Asi es que solo desde unos ochocientos años antes del nacimiento de Jesucristo es desde cuando la historia empieza á tener una cronología mas segura con las olimpiadas y la época de la fundacion de Roma; de modo que solo tenemos una historia regularmente datada de dos mil cuatrocientos. La de los siglos anteriores ofrece un caos de confusion y oscuridad que ha dado origen á diferentes opiniones entre los cronologistas. De estos unos, y nos parece lo mas demostrable, dan al mundo una antigüedad de cerca de seis mil años: algunos la alargan á siete mil, al paso que el sabio Dupuis y otros, apoyados en las observaciones as-

VIII

tronómicas y en los monumentos hallados en Egipto y otras partes, no dudan en dar á la tierra una antigüedad de quince mil y mas años.

Pero por notable que sea este defecto de la historia, no por eso deja de conducir á su fin principal, que es el de darnos á conocer el hombre. Aun cuando fuese completa no podríamos llenar mejor este objeto, pues solo conseguiríamos tener mas ejemplos de sus adelantamientos ó estravíos. No es decir esto que la historia solo haya de comprender los tiempos ciertos: debe abrazar igualmente los fabulosos y oscuros, ya porque al través de las ficciones se deja percibir la verdad, ya porque de estas sombras salen los pueblos que formaron los primeros imperios, establecieron los primeros gobiernos, dando origen á las leyes, artes y ciencias que ilustraron á las naciones subsiguientes.

Para que las diversas partes de la historia conserven entre sí el enlace que deben tener, y se hagan al mismo tiempo mas fáciles de conservar en la memoria, ha sido preciso dividir las en épocas ó períodos mas ó menos duros, segun la importancia de los sucesos que incluyen. Estas épocas, que son en cierto modo arbitrarias, deben apoyarse en acontecimientos estrordinarios que sirvan para fijar su principio y fin, y para que no se confundan unas con otras. El presente compendio se ha dividido en dos partes, á saber: en Historia antigua y moderna, segun es anterior ó posterior al nacimiento de Jesucristo. He adoptado esta division, ya por la sencillez, ya porque en ninguna otra época de la historia se ofrecen caracteres tan distintivos como en el establecimiento del cristianismo, que tanta influencia tuvo en la variacion de las instituciones sociales del hombre, y que coincidiendo con la abolicion del republicanismo romano, preparó las nuevas fases

IX

que desde esta revolucion tomaron las diversas partes del mundo que hasta entonces habian sido el patrimonio de los descendientes de Rómulo.

Subdivido despues cada una de estas dos partes en seis épocas, apoyándolas en acontecimientos de la mayor trascendencia, del modo siguiente:

HISTORIA ANTIGUA.	AÑOS.
1. ^a ÉPOCA : desde Adan hasta Noé, ó desde la creacion del mundo hasta el diluvio universal, comprende un espacio de	1656
2. ^a Desde Noé hasta Moisés, ó desde el diluvio universal hasta el fin de la cautividad de los israelitas en Egipto, incluye.	796
3. ^a Desde Moisés hasta Rómulo, ó desde el fin de la cautividad de los israelitas en Egipto hasta la fundacion de Roma, que abraza.	779
4. ^a Desde Rómulo hasta Ciro, ó desde la fundacion de Roma hasta la del imperio de los persas, su duracion	215
5. ^a Desde Ciro hasta Alejandro el Grande, ó desde la fundacion del imperio de los persas hasta la del de Macedonia en las tres partes del mundo, se estiende por.	202
6. ^a Desde Alejandro el Grande hasta Jesucristo, ó desde la estension del imperio macedonio por las tres partes del mundo hasta el establecimiento de la religion cristiana.	335
TOTAL. . . .	3983

HISTORIA MODERNA.

AÑOS.

1. ^a ÉPOCA : desde Jesucristo hasta Teodosio el Grande, ó desde el establecimiento del cristianismo hasta la division del imperio romano, comprende.	400
2. ^a Desde Teodosio el Grande hasta Carlo Magno, ó desde la division del imperio romano hasta la restauracion del de occidente por los francos, se estiende por.	400
3. ^a Desde Carlo Magno hasta Godofredo de Bouillon, ó desde el restablecimiento del imperio de occidente por los francos hasta la conquista de la tierra santa por los cruzados, incluye. . . .	296
4. ^a Desde Godofredo de Bouillon hasta Cristóbal Colon, ó desde la conquista de la tierra santa por los cruzados hasta el descubrimiento del nuevo mundo, dura.	396
5. ^a Desde Cristóbal Colon hasta Luis XVI, ó desde el descubrimiento del nuevo mundo hasta el principio de la revolucion francesa, abraza. . . .	296
6. ^a Desde Luis XVI hasta el casamiento de Isabel II, ó desde el principio de la revolucion francesa hasta el presente año.	59

 TOTAL. . . . 1847

Deseando formar un Curso elemental de Historia que llevase en sí los conocimientos preliminares que exige esta importante seccion de los estudios humanos, le he hecho preceder de una introduccion. En ella, despues de unas ideas generales sobre la marcha crítica que debe seguirse para escribir bien la historia y poderla aprender

con método y buenos resultados, demuestro la necesidad que hay de algunas ciencias auxiliares. Estas consideraciones me han conducido á la formacion de tres tratados, que si bien breves, creo contengan lo necesario para la inteligencia de la parte narrativa de la historia á que preceden. El primero tiene por objeto dar una idea de la parte teórica de la historia y sus diferentes secciones. El segundo comprende unas ligeras nociones de geografía astronómica, física y política, esta última dividida en antigua y moderna con su respectiva comparacion. Y el tercero está destinado á unos sucintos conocimientos de Cronología, con su aplicacion al cálculo de los cómputos.

Resta pues que dé una idea del plan que me he propuesto seguir en la parte narrativa. La historia universal la tratan unos considerando la de cada pueblo en particular é independientemente de los demas, cuyo método tiene el inconveniente de no poder comparar sin mucho trabajo los sucesos acaecidos al mismo tiempo en las diferentes naciones del mundo, de cuya coincidencia resulta á veces ya claridad para la inteligencia de los mismos sucesos, ya un campo estenso á las reflexiones del sabio. Otros la tratan por años, describiendo sucesivamente lo ocurrido en cada uno de ellos en todos los pueblos á que se refiere la historia; y si bien este medio evita el anterior inconveniente facilitándonos la comparacion de los hombres y acontecimientos de cada año, nos priva del gusto de poder leer consecutivamente la historia de cada pais en particular. Siguiendo un camino enteramente nuevo me ha parecido podria librarme de estos defectos, sin disminuir ninguna de las ventajas que tienen los anteriores sistemas. Para lo cual, considerando dividida, como se dijo arriba, la historia en doce épocas, las he subdividido en párrafos numerados, en cada uno de los cuales hayo

la descripcion histórica de una nacion durante el tiempo que comprende aquella época, y de este modo se tienen reunidos en muy pocas páginas los sucesos y personajes contemporáneos; y para que los que quieran leer seguidamente la historia de un país puedan hacerlo, al fin de cada párrafo se pone el número del de la época siguiente en que continúa la misma historia.

He ilustrado igualmente algunos pasages con notas religiosas, geográficas, políticas &c., las que deberán consultarse siempre que se encuentre esta señal () en el texto. Tampoco me ha parecido inoportuno poner en seguida un índice de todos los sucesos y personas de que se hace mencion, con espresion del número del párrafo en que se habla de ellos. Últimamente, he procurado que estos elementos no sean, como la mayor parte de los de esta especie, un catálogo de guerras, sitios, batallas y conquistadores. Los sabios, los artistas célebres, los inventores de cosas útiles ocupan en ellos un lugar distinguido, haciendo en cuanto lo permite la brevedad de este tratado la esposicion de sus adelantamientos, sistemas y demas. Mi objeto, empleando en la composicion de esta obra los cortos momentos que me deja libres la penosa ocupacion á que me hallo dedicado, ha sido únicamente el procurar á toda clase de personas un conocimiento fundamental, aunque breve, de la historia. Si lo he logrado quedarán compensadas mis fatigas, suplicando al lector supla con indulgencia los errores que sin duda ninguna debo haber cometido en una materia que está, por decirlo así, en contradiccion con la ciencia que hace mi principal estudio.*

ELEMENTOS

DE

HISTORIA UNIVERSAL.

INTRODUCCION.

NOCIONES DE HISTORIA EN GENERAL.

1 La *historia* debe su nombre á una palabra griega que significa ver, examinar, inquirir, por ser su objeto poner á la vista ó referir los sucesos ocurridos.

2 Mas no por esto se crea que comprende todo lo sucedido entre los hombres; desechando multitud de hechos de poca importancia, en los que no se encontraria instruccion ó recreo, solo elige los *acontecimientos memorables*. Llámense asi aquellos que han producido alguna gran revolucion en el todo ó parte de la tierra, ó los que nos ofrecen ejemplos de talento ó habilidad poco comunes, de virtudes ó vicios extraordinarios, y en fin, todos aquellos de que los hombres se pueden aprovechar en cualquier tiempo, para hacerse, meditando sobre ellos, mas sabios ó mejores.

3 Sin embargo, esta eleccion nos serviria de poco sino supiésemos antes de todo que estos acontecimientos eran ciertos. Lo serán siempre que nos consten por monumentos seguros y por testimonios de fé, adquiridos en los tiempos en que sucedieron ó en los inmediatos.

4 Este examen es difícil de hacer, porque exige mucha instruccion, talento y experiencia; pero es de suma utilidad, pues no solo nos conduce á saber cuáles son los acontecimientos que podemos mirar como evidentes, sino á preservarnos de la credulidad, origen de tantos errores perjudiciales; porque al fin vale mas dudar por algun tiempo de hechos extraordinarios, que admitirlos desde luego como ciertos. Sin embargo, si el defecto de relaciones ó la contradiccion de estas no nos permiten adquirir

XIV

la certeza, nos podemos contentar con una gran probabilidad.

5 Las *fuentes* de la historia son los hechos mismos acreditados, ya por el testimonio de los hombres, ya por los monumentos, ya por los resultados ó consecuencias. El testimonio humano puede estar apoyado en escritos de los mismos sujetos que tuvieron parte en ellos, ó en relaciones de personas que los presenciaron comunicadas al historiador, ó por tradiciones verbales que han ido pasando de unos á otros de generacion en generacion. Los monumentos históricos pueden presentarse de varias maneras, porque ó se conservan aun enteros al través de una larga antigüedad conteniendo en sí indicios de las ideas religiosas, leyes, costumbres, hombres célebres, fechas &c. de la época de su construccion, tales son las obras de arquitectura, escultura, pintura, mueblaje, medallas y demas. O bien solo se sabe que estos objetos existieron por la descripcion transmitida por los que llegaron á conocerlos.

6 Para que el historiador pueda sacar todo el partido posible de dichas fuentes, necesita conocer la *Crítica de la historia*, es decir, aquella ciencia que tiene por objeto determinar la autenticidad de los textos y monumentos históricos. La critica dará resultados seguros cuando solo se apoye en consideraciones deducidas de la naturaleza de los hechos; cuando para fijar la exactitud de un texto se ocupe solo en comparar los datos y escritos sin desechar ni corregir de ninguno sino aquello que de las condiciones mismas del texto y de las contradicciones que encierre le demuestren la necesidad de rectificarlo ó suprimirlo. Pero si procediendo el crítico bajo de una hipótesi arbitraria, desecha un texto por la sola razon de no estar acorde con dicha hipótesi, ó precinde de ciertos hechos porque no acierta á explicarlos, ó bien que pasando del examen del texto al de los hechos admite estos ó los desecha y tal vez los ordena ó mutila para hacerlos convenir con su hipótesi, solo podrá obtener resultados erróneos ó inexactos.

7 La critica exige tambien para su buen desempeño estudios preliminares de *arqueología*, ó ciencia que enseña á conocer y distinguir los monumentos, muebles, adornos &c. de la antigüedad: de *numismática*, que trata de las monedas y medallas de aquellos tiempos: de *paleografía*, que tiene por objeto la lectura de los escritos, inscripciones y geroglíficos antiguos.

8 En sus investigaciones puede el historiador adoptar dos métodos: el hipotético ó el de verificacion. El primero conduce al conocimiento de los hechos por medio del raciocinio deducido de otros hechos ó principios anteriores. El segundo infiere la verdad

de los acontecimientos examinando sus detalles y comprobando los resultados que saca con los documentos que acreditan los citados hechos. Haciendo uso simultáneamente de ambos métodos se podrá lograr el mayor acierto y exactitud.

9 De todo esto se deduce que la *historia es una relacion digna de fe de los acontecimientos memorables*. En esto difiere de las tradiciones populares, esto es, de aquellas relaciones cuyos autores nos son desconocidos ó no nos inspiran confianza, y las que pasando de boca en boca se alteran por lo comun. Tambien se diferencia de la fábula, que inventa hechos ó que altera los verdaderos con ficciones poéticas revistiéndolos con el carácter de monumentos históricos.

10 Mas para sacar alguna utilidad de la historia no basta saberla de memoria: exige si mucha parte de esta para retener con facilidad los hechos mas notables ó que esciten mas nuestra curiosidad ó nuestro recreo; pero ademas de que tantos sucesos recargarían nuestra imaginacion, nos serian casi inútiles si no nos ejercitásemos en reflexionar sobre ellos, investigando las causas que han producido dichos acontecimientos; por qué procedieron los hombres de aquel modo, y qué miras llevaron en ello; cuál es el verdadero valor de sus acciones, es decir, hasta qué punto fueron justas, sabias, humanas y generosas; cuáles han sido los efectos y las consecuencias; qué analogía tienen con los sucesos ocurridos en nuestros días, y qué partido podremos sacar de ellas para arreglarnos en las circunstancias en que nos encontremos.

11 Así es que la historia exige memoria y reflexion; esta aprovecha los materiales que aquella acumula; mas con el objeto de que se ayuden mutuamente es preciso establecer método y claridad en la relacion de los hechos, es decir, que es indispensable presentarlos de modo que sea facil retenerlos y aplicarlos.

12 Para esto son necesarias dos cosas: la primera determinar en qué época ocurrieron los acontecimientos. La ciencia que nos enseña á coordinarlos segun la serie de los tiempos se llama *cronologia*, y aunque ofrece algunos vacíos y dificultades, principalmente en la historia antigua, rara vez nos abandona cuando se trata de acontecimientos memorables. En general la relacion de un hecho se nos hace sospechosa cuando ó no se puede fijar el tiempo en que se supone sucedió, ó cuando no conviene con la época en que se le coloca. Este defecto se le llama *anacronismo*, y le cometeria aquel que sentase que Alejandro hizo uso de artilleria; que David mandó imprimir sus salmos &c.

13 La segunda es fijar el lugar en que ocurrieron los hechos.

XVI

Esto nos lo enseña la *geografía* dándonos un conocimiento exacto de la tierra, de este teatro de la historia, tanto para los tiempos antiguos como para los modernos. Ofrecenos como la *cronología* algunos puntos dudosos ú oscuros; pero á pesar de eso es como ella compañera inseparable de la historia.

14 Debe estudiarse la historia de modo que se pueda abrazar de una ojeada la serie de los sucesos y su mútuo enlace. Este es de dos modos: el uno tiene lugar entre cosas sucedidas á un mismo tiempo, y aunque estas no tengan algunas veces entre sí una conexi6n directa, no dejan de prestarse mútuamente claridad, haciéndose mas inteligibles las unas por medio de las otras. El otro modo de enlazarse consiste en que en varias ocasiones ha sido necesario el concurso de muchos acontecimientos ocurridos en tiempos y lugares muy distantes para producir otro suceso notable.

15 De estos los mas necesarios é interesantes son, el origen y primera historia del hombre; el de las sociedades civiles, de los imperios, de la religion y su destino, los adelantamientos que los hombres han hecho en sus usos, costumbres, legislacion, artes y ciencias, la fundacion y sistema de gobierno de todas las naciones.

16 Segun el diferente objeto á que se destina la historia, se divide: 1.º En *historia política*, que es la que nos refiere los acontecimientos correspondientes á los hombres distribuidos en sociedades y en pueblos enlazados entre sí por los usos, costumbres y leyes establecidas. Si la historia se limita á un solo individuo toma el nombre de *biografía*. 2.º *Historia religiosa*, que es la que espone los diferentes modos de conocer y dar culto al Hacedor Supremo, que los hombres han adoptado ó imaginado por sí, ó que Dios los ha revelado por medios estraordinarios. 3.º *Historia literaria*, que nos hace ver los esfuerzos del entendimiento humano, y el resultado que han tenido inventando y cultivando las ciencias y bellas artes, y haciendo aplicacion de ellas. 4.º En fin, la *historia natural*, que trata del origen, estado y variaciones ocurridas en todos los objetos que constituyen el universo, considerados físicamente. Mas como aqui solo nos hemos de ocupar de los hechos de los hombres, esta última parte de la historia no es de nuestro objeto, aun quando en algunas ocasiones nos procure aclaraciones útiles para la historia, y en otras hayan contribuido los hombres á variar el aspecto de nuestro globo.

17 Clasificando de este modo los acontecimientos memorables en estas especies de historia, nos será fácil estudiar cada una de

por sí, mas sin perder de vista el mútuo enlace que tienen siendo todas partes de un mismo sistema. Las diferentes religiones han dado á menudo á los gobiernos una forma nueva, y por los principios que han difundido entre la multitud han afirmado ó destruido la constitucion del estado. La autoridad civil á su vez, ya las ha protegido haciéndolas servir á sus miras, ya las ha despreciado ó perseguido: las ciencias ilustrando á los hombres han influido muy poderosamente, tanto en las constituciones politicas, como en las ideas religiosas, libertándolos de las fatales consecuencias de la ignorancia, de la supersticion y del despotismo.

18 Cuando la historia comprende á la vez las tres divisiones civil, religiosa y literaria de todos los pueblos, se designa con el nombre de *historia universal*. Y no se crea que es una cosa imposible el adquirir un conocimiento exacto de ella al ver el crecido número de objetos que abraza. No todos los tiempos estan tan cargados de sucesos memorables que lleguen á fatigar nuestra memoria. Ademas, asi como en un mapamundi, al ponernos á la vista toda la superficie de la tierra, no se marcan mas que las divisiones y pueblos mas considerables, del mismo modo la historia universal no ofrece mas que los acontecimientos mas notables que interesan á todos en general, que mas han influido en la revolucion de los pueblos, y que patentizan la gran diferencia que se nota entre los tiempos, los países, y los hombres. En fin, estos hechos no se refieren minuciosamente, sino en general, limitándose á hacer ver el orden y serie que constituyen el enlace de los siglos.

19 La historia universal tiene ademas sus límites; falta mucho para que comprenda todos los tiempos, todos los países y todos los pueblos. Hay una gran parte del género humano de la que no tenemos historia alguna, ya porque no ha habido entre ellos sucesos memorables en algunas épocas, ya porque no se han conservado escritos ó monumentos que los acrediten.

20 Dividese la historia universal en *antigua y moderna*, comprendiendo la 1.^a desde el principio del mundo hasta la venida de J. C., y la 2.^a desde este suceso hasta nuestros dias. La historia antigua la dividen algunos en tres secciones, á saber: 1.^a *Tiempos primitivos*, que comprende desde la Creacion hasta el Diluvio: 2.^a *Tiempos mitológicos*, que abraza desde el Diluvio hasta las Olimpiadas, ó hasta la fundacion de Roma: 3.^a *Tiempos históricos*, desde la fundacion de Roma hasta la destruccion del imperio de Occidente. La moderna tambien suelen dividirla en dos secciones: 1.^a *Historia de la edad media*, que abraza desde la destruccion del imperio de Occidente hasta

XVIII

la del de Oriente: 2.^a *Historia moderna*, propiamente dicha, que es desde la destrucción del imperio de Oriente hasta nuestros días. Yo, en obsequio de la sencillez, prescindo de estas subdivisiones, y considero toda la historia dividida en doce épocas, bien determinadas por los notables acontecimientos en que principian y concluyen, perteneciendo las seis primeras á la historia antigua, y las otras seis á la moderna.

NOCIONES DE GEOGRAFÍA.

GEOGRAFÍA ASTRONÓMICA.

21 *Geografía* es la ciencia que hace la descripción de la tierra.
22 Esta es un gran globo ó bola compuesta de tierra y agua, y rodeada de aire ó atmósfera por todas partes.

23 Da la tierra una vuelta en cada veinte y cuatro horas ó un día sobre una línea llamada *eje*, al modo que una peonza. Los extremos de este eje son los *polos*, designándose el superior con los nombres de polo del *Norte* ó *Ártico*, y el inferior con los de polo *Sur* ó *Antártico*.

24 De dicho movimiento de la tierra resulta la sucesión de días y noches, teniendo día aquella parte que está herida por el sol, al paso que la que está al lado opuesto tiene noche; y como la tierra no cesa de girar van pasando sus puntos del día á la noche y de la noche al día. La luz intermedia que hay entre estos se llama *crepúsculo*, siendo *matutino* ó del amanecer por la mañana, y *vespertino* ó del anochecer por la tarde.

25 Si suponemos cortado el globo terrestre en dos partes iguales, en medio de cada una de las cuales quede un polo, resultarán dos *hemisferios*, llamados del Norte ó del Sur, segun el polo que contiene cada uno. El círculo que resulta al hacer esta división se llama *Ecuator* ó *línea equinocial*; y dista igualmente por todas partes del Norte que del Sur.

26 La tierra tiene además otro movimiento por el cual gira al rededor del sol al modo que una piedra en una honda dá vuelta al rededor de la mano que la tiene. La curva que traza la tierra girando al rededor del sol se llama *órbita terrestre* ó *ectíptica*, y tarda en andarla 365 días, 5 horas y 49 minutos, esto es, un año.

27 Esta órbita está inclinada con respecto al sol, por lo cual

XIX

la tierra se halla unas veces mas alta que otras, de lo que resulta tener una parte del año los dias mas largos que las noches, ó al contrario; y por consiguiente las estaciones alternadas de *verano* ó *invierno*, entre las que quedan el *otoño* y *primavera* como términos medios. Estas estaciones no son las mismas para los dos hemisferios, pues es facil conocer que cuando el uno tenga mas parte herida por el sol, el otro tendrá menos, luego cuando es invierno para el del Norte, será verano para el del Sur, y á la inversa. Solo el ecuador, que parte la diferencia, tendrá siempre una estacion constante, y perpetua igualdad entre sus dias y noches ó *equinocio*. Los demas puntos de la tierra solo tienen esta igualdad ó equinocio dos dias al año, que son al rededor del 21 de Marzo y 21 de Setiembre, épocas en que empiezan la primavera y el otoño. El dia mas largo y el mas corto del año se llaman *solsticios*, y son hácia el 21 de Junio y el 21 de Diciembre, en que empiezan el verano y el invierno.

28 La órbita de la tierra está marcada en el cielo por doce grupos de estrellas ó *constelaciones*, dichas signos del Zodiaco, y son: *Aries*, *Tauro*, *Géminis*, *Cancer*, *Leo*, *Virgo*, *Libra*, *Escorpion*, *Sagitario*, *Capricornio*, *Acuario* y *Piscis*: quedando Aries y Libra en medio, Cancer en el punto mas alto, y Capricornio en el mas bajo de la órbita.

29 De estos dos últimos signos se derivan dos círculos paralelos al ecuador llamados *trópico de Cancer* el mas elevado, y *trópico de Capricornio* el inferior. Cerca de los polos hay otros dos círculos pequeños dichos *polares*, el uno del Norte y el otro del Sur.

30 Cuando un punto de la tierra se desvía mas del ecuador ó se aproxima á los polos, tiene mas horas de dia en verano y menos en invierno, llegando á ser en los polos el dia de seis meses seguidos, y la noche de otros seis, de modo que no tienen en el año mas que un solo dia y una sola noche, lo que produce en dichos puntos un frio insufrible, por lo que las dos partes de la tierra comprendidas entre los círculos polares y sus respectivos polos se llaman *zonas glaciales*, la de arriba del Norte y la de abajo del Sur. La parte media de la tierra comprendida entre los dos trópicos toma el nombre de *zona tórrida* por el mucho calor que hace en ella por herirla el sol muy perpendicularmente: entre esta y las dos glaciales quedan las dos *zonas templadas*, una al Norte y otra al Sur, cuyo clima benigno es el mas á propósito para el hombre.

31 Siendo la tierra redonda, si un habitante se coloca en un parage despejado, descubrirá al rededor de sí un cierto espacio,

al cabo del cual parece que se junta el cielo con la tierra. Este círculo que termina nuestra vista todo al rededor se llama *horizonte*. Cuando vemos aparecer el sol sobre él decimos que *sale*, y el punto por donde se verifica esta salida es el *Este* ú *Oriente*. Cuando el sol se oculta bajo el horizonte se dice que *se pone*, y este punto es el *Oeste* ú *Occidente*. El Este y Oeste y los polos Norte y Sur dan los cuatro *puntos cardinales* que se señalan con las iniciales N., S., E., O., entre los que se intercalan el N. E., S. E., S. O., y N. O.

32 Un semicírculo que va del polo N. al polo S. pasando por un pueblo (por ejemplo Madrid) se llama *meridiano* de Madrid por marcar su medio día, es decir, el punto equidistante de la salida y postura del sol. El otro semicírculo que va por el lado opuesto se llama *antimeridiano*, y marca la media noche. Dos pueblos que tengan el mismo meridiano contarán la misma hora, pero todo pueblo que esté al E. de Madrid contará mas horas, y si al O. menos.

33 *Longitud geográfica* es la distancia que hay entre dos meridianos apreciada por la parte de ecuador comprendida entre ellos. El meridiano, desde el cual se conviene en hacer la cuenta de dicha distancia, se llama *primer meridiano*, y segun se cuente hácia la derecha ó la izquierda de él, será la longitud E. ú O. *Latitud geográfica* es la distancia que hay entre un pueblo y el ecuador, y puede ser al N. ó al S. segun el dicho pueblo se halle mas arriba ó mas abajo de la línea equinocial. La longitud y latitud sirven para determinar la situacion de un pueblo en la superficie de la tierra.

34 Al rededor de la tierra gira un cuerpo mas pequeño que ella, y que se llama la *luna*, tardando en dar una vuelta $29\frac{1}{2}$ días, que es un mes lunar. En este tiempo, segun la posicion que tiene la luna con respecto al sol que la ilumina, la vemos unas veces oscura, y decimos que es *luna nueva*; otras la mitad iluminada, y se dice *luna creciente* porque cada noche se ve mayor; otras toda iluminada ó *llena*; y por último la vemos disminuir, y la llamamos *luna menguante*. Cada una de estas *fases* ó *cuartos* de la luna dura de 7 á 8 días, es decir, casi una semana.

35 En la combinacion de los movimientos de la tierra y la luna sucede á veces que esta se coloca delante del sol y nos impide verle, lo que produce *eclipse de sol*, que será *total*, *parcial* ó *anular*, segun nos le oculta todo ó parte, ó solo la parte central dejando al rededor un anillo luminoso. Otras impidiendo la tierra que los rayos del sol alumbren en todo ó en parte á la luna

produce en esta eclipses totales ó parciales. Los eclipses de sol suceden en luna nueva, y los de luna en luna llena.

36 Para la representacion de la tierra han ideado los geógrafos unos globos de carton ó madera, en cuya superficie estan figurados todos los paises. Tambien hacen uso para el mismo objeto de unos cuadros ó dibujos planos en los que representan el todo ó parte de la superficie de la tierra, y que se llaman *mapas ó cartas geográficas*. Cuando comprenden todas las tierras y mares se llaman *mapamundis ó cartas universales*, y cuando una de las cinco grandes partes de la tierra, como el Africa, *cartas generales*: *corta particular* es la que solo representa un reino, como la de España, y *corográfica* la que se limita á una sola provincia, como la de Navarra.

GEOGRAFÍA FÍSICA.

37 Examinando la superficie de nuestro globo en un mapamundi hallaremos en él dos grandes masas de tierra, cada una de las que tiene sus partes intimamente unidas entre sí, y que se llaman *continentes*, distinguiéndose el uno con el nombre de *antiguo*, y en el que se hallan tres partes principales, que son *Europa, Asia y Africa*. El otro continente, dicho *moderno ó nuevo* por haber sido descubierto hace unos 350 años, se divide en dos partes, de las cuales la superior se llama *América del N.*, y la otra *América del S.*: se hallan ademas otras porciones menores de tierra rodeadas de agua por todas partes que se llaman *Islas*, de las que la mayor se halla al S. de Asia, y se conoce con el nombre de *Nueva Holanda*, la que con otras islas inmediatas forma una nueva parte del mundo llamado *Oceania*.

38 Cuando una porcion de tierra está rodeada de agua por todas partes menos por un paso estrecho que la une á otras tierras, se llama *península*, y dicho paso *istmo*. Asi el Africa es una península unida al Asia por el *istmo de Suez*, y la América del S. otra península enlazada con la América del N. por el *istmo de Panamá*. *Montaña* es una parte de tierra mas elevada que el terreno inmediato. Cuando muchas montañas se enlazan unas con otras forman *cordilleras*, y los espacios bajos que quedan entre ellas *valles*. La comunicacion de unos valles con otros al través de las cordilleras se llaman *puertos, pasos, desfiladeros ó gargantas*. *Volcan* es una montaña que despidе fuego. *Costa* es la parte de tierra que baña el mar.

39 La totalidad de las aguas que rodean las masas secas de la tierra se llama *Océano*, y sus partes *mares*. Estos son cinco: 1.º *Mar glacial del N.* que rodea este polo. 2.º *Mar glacial*

XXII

del S. 3.^o *Mar atlántico*, situado entre Europa, Africa y las Américas. 4.^o *Mar indico*, situado entre Africa, Asia y Nueva Holanda. 5.^o *Mar pacífico* entre el Asia y las Américas. *Mediterráneo* es una porción de mar rodeado de tierra, y que solo comunica con el Océano por un brazo de poca anchura llamado *estrecho*, *paso*, *canal* ó *bósforo*. Asi el mar que hay entre Europa y Africa es un Mediterráneo que se une al Océano por el *estrecho de Gibraltar*. Cuando el mar mediterráneo es pequeño se llama *golfo* ó *bahía*. *Archipiélago* es un mar en que hay muchas islas. *Cabo* ó *punta* es un avance que hace la costa hácia el mar.

40 Cuando se halla una masa de agua rodeada de tierra por todas partes se llama *lago*. *Rio* es una porción de agua que corre por la tierra hasta unirse con otro rio ó con el mar. El punto en que empieza un rio se llama su *origen* ó *nacimiento*; aquel en que dos rios se juntan *confluencia*, y el en que un rio desagua en el mar *deseembocadura*.

41 La especie humana, como proveniente toda de un padre común, forma una sola familia; mas el clima, los alimentos, las costumbres &c. han producido variación en sus formas y color. Pueden reducirse á cinco las razas: 1.^a *La europea*, de color blanco, barba partida y pelo rubio ó castaño. 2.^a *La asiática*, de color amarillento ó aceitunado, barba aguda y pelo negro. 3.^a *La americana*, de color pardo ó de cobre, barba poco poblada y pelo negro. 4.^a *La africana*, de color negro, nariz chata, labios gruesos y pelo lanudo. 5.^a *La oceánica*, de color moreno, nariz chata y pelo no lanudo.

GEOGRAFÍA POLÍTICA.

42 Los hombres forman *sociedades domésticas* ó *familias* compuestas de los individuos enlazados con los vínculos de la sangre, y *sociedades civiles* ó *pueblos* compuestos de la reunión de muchas familias. Estos pueblos son *civilizados* cuando procuran por todos los medios los progresos de artes, ciencias, legislación, comercio &c. *Barbaros* cuando no procuran dichos adelantos aun cuando no desconozcan algunas artes: y *salvages* los que las desconocen enteramente, y viven en el estado natural.

Muchos pueblos sujetos á unas mismas leyes constituyen un *Estado* ó *Nación*. En este se distinguen cinco clases: 1.^a *La productiva*, que saca de la tierra las sustancias de primera necesidad. 2.^a *La industrial*, que se dedica á las artes y ciencias. 3.^a *La comercial*, que se emplea en el tráfico. 4.^a *La mercenaria*, que alquila su trabajo á otros. 5.^a *La de funcionarios pú-*

blicos, compuesta de los individuos que forman el gobierno, y de los que le ayudan en la administracion de justicia, recaudacion de las contribuciones y defensa del estado.

43. El gobierno puede ser: *monárquico* cuando la autoridad suprema se halla reunida en un solo individuo llamado rey, emperador &c. *Republicano* es cuando dicha autoridad reside en muchos individuos; si estos son de la nobleza se dice gobierno *aristocrático*, si del clero *teocrático*, y si del estado llano *democrático*. *Misto* es aquel gobierno en que hay un gefe cuya autoridad coartan uno ó mas cuerpos representativos de la nacion. El código que arregla las atribuciones de estos poderes se llama *constitucion, del estado ó carta*.

44. Muchas son las religiones seguidas por los diversos pueblos, entre las que citaremos: 1.^a La *cristiana*, establecida por N. S. J. C. y dividida en *católica romana*, *cismática griega*, y *protestante*. 2.^a La *juddica*, dada por Dios á Moisés. 3.^a La *mahometana*, establecida por Mahoma. 4.^a La *idólatra ó paganismo*, en la que sobresalen la de los indios ó de Brama, la de los chinos ó de Confucio, la del gran Lama &c.

45. La descripcion de los diferentes estados que los hombres han formado en la tierra es el objeto principal de la geografia; pero facil es de conocer que esta ciencia está mudando continuamente de aspecto por las revoluciones ocurridas, en las que ya de diversos estados se forma uno solo, ya uno se divide en dos ó mas, ya un pueblo conquistador aumenta sus posesiones, ya otro indolente ó débil las ve desmembrarse, ya con los progresos de la marina se hacen nuevos descubrimientos &c. Seria pues necesaria una geografia para cada año de los que cuenta el mundo, mas no siendo esto posible nos limitaremos á hacer la descripcion de la tierra como estaba hácia el tiempo de Augusto, y como está actualmente.

GEOGRAFÍA ANTIGUA *.

46. El primer problema geográfico que se nos presenta es el

* Desde el tiempo de Homero se creía que la tierra tenia la figura de un disco cuyo centro era el monte Olimpo, y que estaba circundado por un anchuroso río dicho Océano. Herodoto, adoptando la misma hipótesis, consideró ya la tierra dividida en dos partes, la Europa y el Asia. Eudoxio de Gnido y Aristóteles la suponían esférica, cuya idea confirmó con sus medidas, Eratosthenes, agregando ademas una tercera parte que llamó Libia ó Africa. Hiparco, Strabon, Plinio y Ptolomeo fueron perfeccionando el conocimiento del mundo antiguo, y de ellos extractamos lo que sigue.

parage en que estuvo situado el Paraiso, opinando unos que en el Asia, cerca de donde despues se fundó Babilonia, otros en la Armenia, de donde nacen los rios Tigris y Eufrates, algunos en la Persia, debiendo convenir que ni de esto ni de los detalles sobre la geografia ante diluviana tenemos nada de positivo.

La escritura nos dice que los hijos de Noé se repartieron por la tierra, poblando los descendientes de Japhet la Europa y la parte septentrional y oriental del Asia, los de Sem la parte central de esta misma, y los de Cham el Africa, la Arabia y la tierra de Canaan.

47 Los antiguos conocian con bastante exactitud la parte occidental y central del Asia, donde tuvieron origen los primeros imperios del mundo, la meridional de Europa, en que se establecieron los pueblos mas cultos de la antigüedad, y la septentrional de Africa, en cuyas costas figuraron varias colonias fenicias, griegas y romanas. El mar Mediterráneo, dicho entonces *mar interior*, venia á ser el centro del mundo conocido. La parte septentrional y oriental del Asia, la Europa superior y el Africa central y meridional ó no fueron conocidas de los antiguos, ó la noticia que de ellas tenian quedó envuelta en la oscuridad, y llena de fábulas mas ó menos absurdas.

ASIA ANTIGUA.

48 Esta region estaba al O. separada de la Europa por el rio *Tánaís* (Don) *, el *Palus Meotides* (Mar de Azof), el *Ponto-Euxino* (Mar Negro), el *Bósforo de Tracia* (Canal de Constantinopla), la *Propontide* (Mármara), el *Helesponto* (Dardanelos), el *mar Egeo* (Levante), el *istmo de Egipto* (Suez), y el *Golfo Arábigo*: por el S. la terminaba el *mar Erithreo* (Oman), el *Golfo Pérsico* y el *Gangético* (Bengala). Por el E. el país poco conocido de los *sinos* (China), y por el N. la region de las nieblas y hielos (Siberia). Comprendia las siguientes regiones.

49 LA PALESTINA. Esta comarca, llamada en los tiempos mas remotos *tierra de Canaan*, del nombre de su fundador, ó de *Promisión* por habérsela prometido Dios á Abraham, estaba habitada por diferentes pueblos. Los principales eran los *Hethæos* al S., los *Amorheos* al E. del Jordan, los *Cananeos* propiamente dichos al O. del mismo rio, los *Gergeseos* cerca del lago de

* En esta parte de la Geografia antigua encerraremos en un paréntesis los nombres que tienen actualmente los rios, mares, pueblos ó montañas que describimos: así *Tánaís* (Don) quiere decir que el rio que los antiguos llamaban Tánaís ahora se denomina Don.

Genesareth, los *Phereceos* y *Jebuseos* en el centro, y los *Hebeos* al N., cerca del monte Libano. Conquistada esta región por los israelitas ó hebreos, fue repartida entre las doce tribus, quedando al N. las de *Aser*, *Neptali*, *Gad* y media de *Manasés*; en el centro las de *Zabulon*, *Isachar*, *Ephraim*, *Dan*, *Benjamin*, *Ruben*, *Simeon*, y la otra media de *Manasés*, quedando al S. la de *Judá*. Constituyendo después el reino de Israel, y engrandecido por David, llegó á formar una monarquía floreciente en tiempo de Salomon. A la muerte de este se dividió en los dos reinos de *Judá*, compuesto de esta tribu y de la de *Benjamin*, y el de *Israel* de las otras diez, y que fueron destruidos por los babilonios y asirios, que se llevaron cautivos á sus moradores. Restituídos estos á su patria por Ciro, rey de Persia, se confundieron las tribus, y el país tomó el nombre de *Judea*. En tiempo de J. C. se hallaba dividida en tres partes, *Galilea*, *Samaría* y *Judea propia*. Los romanos la designaron con el nombre general de *Palestina* por el país de los filisteos, y los cristianos con el de *Tierra Santa*.

50 El suelo, aunque en general montuoso y árido, ofrece algunas comarcas muy fértiles. Atraviésalo el río Jordan, que naciendo parte en la caverna de *Panion* y parte en la fuente de *Phiala*, forma después el lago de *Genesareth* ó de *Tiberiades*, y desemboca en el *Mar Muerto* ó lago *Asphaltite*, en cuyas aguas, saladas y sulfurosas, quedaron sumergidas las antiguas ciudades de *Sodoma*, *Gomorra*, *Adama* y otras. Hay además varios riachuelos ó torrentes, como el de *Jacob*, el de *Besor* ó de Egipto, el *Cison*, el *Cedron*, el *Sorec* y el *Arnon*. Entre sus montañas las mas notables son el *Antilibano*, los de *Galaad*, *Abarin*, el *Carmelo*, que hizo famoso Elías, el *Tabor*, en que se verificó la Transfiguración del Señor, el *Gelboe*, teñido con la sangre de Saul, el *Garitzin*, tantas veces testigo de la idolatría de los israelitas, los de *Olive* y *Calvario*, ilustrados con la pasión de Jesús.

51 Las ciudades principales de la Palestina eran *Jerusalén*, célebre por tantos títulos, cortada por el torrente Cedron y situada sobre cuatro colinas, de las que Sion formaba una fortaleza, y sobre la de Moria estaba edificado el templo. *Ptolomais* ó *Aco* (S. Juan de Acre), *Cesarea* y *Joppe* (Jaffa), puertos en el Mediterráneo. *Copharnaun*, sobre el lago de Genesareth. *Betsaida*, patria de los apóstoles S. Pedro y S. Andrés. *Maspha*, donde Samuel administraba justicia. *Silo*, donde residió el tabernáculo. *Nazareth*, en que se verificó el misterio de la Encarnación. *Samaría*, capital del reino de Israel. *Hebron* y *Sichem* (Neapo-

XXVI

lis), notables desde Abraham. *Bethelcm*, donde nació J. C. *Jericó*, destruida por Josué. *Bethulia*, patria de Judith, y *Modin*, que lo fue de los Macabeos. *Macherus*, castillo inmediato á los baños termales de *Callirhoe*. *Bethania*, donde vivia Lázaro. *Canad*, nombrada por sus bodas.

52. PUEBLOS CONFINANTES CON LA PALESTINA. Al E. se hallaban los *Moabitas* y *Amonitas*, descendientes de Loth, sobrino de Abraham, y los *Ismaelitas*, llamados así por Ismael, hijo de Abraham, y divididos en *Nabatheos*, *Cedáreos*, *Itureos* y otros, de quienes provinieron después los *Arabes* ó *Sarracénos*. Al S. E. habitaban los *Amaleuitas*, *Madianitas*, y otros menos notables. Al S. se encontraban los *Idumeos*, descendientes de Edom ó Esau, hermano de Jacob: la capital de la Idumea era *Jectael* ó *Petra*, de donde provino llamarse esta parte *Arabia Petraea*. Todos los pueblos anteriores fueron algunas veces conquistados por los israelitas, y en tiempo de los romanos formaron parte de las provincias de *Batanea*, *Galaadite*, *Perea*, *Traconiti* ó *Iturea*, en las que se veían las ciudades de *Bostra*, *Scitopolis*, *Gerasa*, *Rabbat-Amon* ó *Philadelfia*, *Rabbat-Moab* ó *Arceopolis* &c.

53. EL PAIS DE LOS FILISTEOS. Estos descendientes de los egipcios habitaban al S. O. de la Judea, en la costa del Mediterráneo, y fueron siempre enemigos de los israelitas hasta que David los sometió. Contenia este pais las ciudades de *Gaza*, puerto rico y floreciente; *Geth*, patria del gigante Goliath; *Azot* y *Ascalon*, célebres por sus templos: *Acarron* y el puerto de *Jamnia* eran tambien notables, igualmente que *Raphia* (el Arich), en la frontera de Egipto.

54. LA FENICIA. Comarca al N. O. de la Palestina, á lo largo de la costa del Mediterráneo, estaba habitada por un pueblo esencialmente dado á la marina y al comercio, y cuyas colonias se extendian mas allá del estrecho de Hércules. *Tiro* (Sur), su ciudad principal, era entonces la reina de los mares y muy opulenta. *Sidon* (Seide), tambien famosa por su mucho comercio y riqueza. *Tripolis*, formada de tres ciudades reunidas. *Berytus* (Beirut), puerto considerable y patria del historiador Sanchoniaton. *Sarepta*, que hizo célebre el profeta Elías. *Aphaca*, notable por un templo de Venus. *Biblos*, en que habia otro de Adonis.

55. LA SIRIA. Al N. de la Palestina. Esta parte del Asia, llamada en la Escritura *Aram*, se extendia entre el Mediterráneo, el Eufrates y la Arabia, siendo sus principales montañas el *Taurus*, *Libano* y *Antilibano*, y sus rios el *Eufrates*, *Tigris* y *Oron-*

XXVII

tes. Comprendia la Siria propia, cuyos moradores, afeminados, cultivaban las bellas artes y la música. Contaba entre sus poblaciones *Samosata*, *Antiochia* (Antakia), rival de Roma en poblacion, *Seleucia*, plaza fuerte y puerto, y *Apamea*, célebre en la historia de los hebreos. *Palmira*, corte de Zenobia, y cuyas ruinas son aun la admiracion de los viajeros. *Damasco*, ciudad importante en la Cælesiria (Siria baja ó llana), *Heliópolis*, notable por un templo del Sol, y *Chalibon* (Alepo).

56 ASIA MENOR. Esta parte del Asia, la mejor conocida de los griegos, comprendia las siguientes regiones.

Al O. se veían, 1.º La *Misia*, terminada al N. por la Propontide, al O. por el Helesponto y Egeo, al E. por el rio *Mæcæstus*, y al S. por el *Licus* y *Caicus*. Sus montes principales los de *Ida*, y entre sus rios se distinguían el *Rhindacus*, á cuyas márgenes batió Lúculo á Mitridates, el *Gránico*, célebre por la victoria de Alejandro, y el *Xantho* y *Æsopus* cerca de Troya. *Cizicus* (Zisick), con dos puertos y edificios de marmol, *Lampsacus*, rodeada de viñedo, *Abydos*, notable por los amores de Hero y Leandro, *Troya*, cuyo sitio y destruccion cantó Homero, *Mitilene*, célebre por sus vinos, como *Pérgamo* por su templo de Esculapio y su biblioteca, y *Cuma* en el golfo de su nombre, eran sus principales ciudades: la isla de Lesbos, patria de la sensible poetisa Safo, estaba próxima á sus costas.

2.º La *Lidia*, famosa por su comercio y la fertilidad de su suelo regado por los rios *Meandro*, *Caistrus* y el *Pactolo*, notable por sus arenas de oro. Entre sus ciudades se distinguían *Phoeæa*, célebre por su marina, *Smirna*, la ciudad mas bella del Asia menor, *Epheso*, con un magnífico templo de Diana, *Clazomena* (Vourla), *Teos*, patria del poeta Anacreon, *Colophon*, con mucho comercio en resina, *Sardes*, capital del reino de Greso, *Magnesia*, patria de Pausanias, *Mileto*, ciudad grande y de mucho comercio, *Halicarnaso* (Boudroum), patria de Herodoto; *Cnido*, en la que se hallaba la estatua de Venus, obra de Praxiteles. Las islas de *Chios*, notable por sus vinos, y *Samos*, consagrada á Juno, hacían parte de la *Jonia*, perteneciendo á la *Garia* las *Sporades*, notables por su industria, entre las que sobresalían *Pathmos*, *Cos* y *Rodas*, famosa por su coloso.

57 Al S. se hallaba, 1.º La *Licia*, que formaba una península cortada por el monte Tauro con algunos volcanes. *Xantus* (Eksenedé), destruida por Bruto, y *Potara*, eran sus ciudades mas notables. 2.º La *Pamphilia*, la *Pisidia* y la *Isauria*, entre las cordilleras del Tauro, estaban habitadas por hombres feroces y poco civilizados; sus ciudades mas notables eran *Aspendus*, *Seli-*

ga, Isauria, Antiochia y Pisidia. 3.º La *Cilicia*, con terreno mas fértil y mayor civilizacion, contaba entre sus pueblos á *Tarsus*, ciudad opulenta, puerto de mucho comercio sobre el Cidnus, y patria de S. Pablo. *Seleucia. Isus* (Oseler), donde Alejandro derrotó á Darío, *Olba*, con un templo de Júpiter. La isla de *Chipre*, célebre por la pureza de su clima, su fertilidad y culto que se daba en ella á Venus, principalmente en las ciudades de *Paphos, Amathonte é Idalia*.

58 En el centro del Asia menor se hallaban, 1.º La *Capadocia*, parte de la cual formó luego el reino del Ponto; estaba habitada por hombres de poca energía, y propios para esclavos. Sus ciudades mas notables eran *Mazaca, Comana, Sebaste y Eicópolis*, fundada en el parage en que Mitridates fue vencido por los romanos. 2.º La *Phrigia*, con terreno llano regado por muchos ríos, fértil y abundante en ganados, cuya lana era muy estimada. *Celenæ*, su capital, *Apamea, Laodicea, Hieropolis*, con aguas termales, y *Thimbreá*, en donde Ciro batió á Creso, eran sus principales poblaciones. 3.º La *Galacia*, cuyos habitantes descendian de los Galos, y en la que sobresalia el monte *Olimpo*, era pais abundante en pastos; comprendia á *Ancyra*, capital, *Gordium*, célebre por el nudo que cortó Alejandro, y *Amorium*, patria de Esopo.

59 Al N. se veian, 1.º La *Bithinia*, con terreno muy feraz y célebre por sus quesos, cristales y mármoles. *Calcedonia* sobre el Bósforo, *Nicomedia, Nicea*, donde posteriormente se celebró el concilio, *Prusa* (Brusa), y *Heráclea* sobre el Ponto-Euxino, ciudad floreciente, destruida por Lúculo, eran sus principales ciudades. 2.º La *Paphlagonia*, célebre por sus excelentes caballos, incluía á *Sinope*, ciudad rica y puerto de mucho comercio en el Ponto-Euxino: 3.º El *Ponto*, region compuesta de muchos pueblos poco conocidos, comprendiendo las ciudades de *Amasea*, patria de Strabon, *Comana* (Tocat), con su famoso templo de Belona, *Cela*, en que Cesar venció á Pharnaces, *Trapezus* y *Cerisus*, de donde vinieron las cerezas á Europa.

60 LA ARMENIA. Esta region, comprendida entre el Ponto-Euxino y mar *Caspio*, cortada por las cordilleras del *Cáucaso*, y regada por los ríos *Ciro, Araxes, Tigris* y *Eufrates*, comprendia, 1.º La *Colchida* (Mingrelia), célebre por el viaje de los argonautas, por la fertilidad de su suelo y esquisitos vinos, contenia á *Pithus*, plaza fuerte, y *Dioscurias*, puerto de mucho comercio en el Ponto: 2.º La *Iberia*, (Georgia), pais notable por el mucho comercio que hacia en la Persia, y la belleza de sus mugeres, en que se hallaban *Seumara* y *Zalissa*, plazas fuertes:

XXIX

3.º La *Albania*, famosa por la dulzura de su clima, tenía por principales poblaciones *Cabalca* y *Albana* (Miasabad), sobre las costas del Caspio: 4.º La *Armenia* propia, en la que se halla el monte *Ararat*, en el que se supone se detuvo el arca de Noé incluía las ciudades de *Artáxata*, la capital, y *Trigranocerta* tomada por Lúculo.

61 LA ARABIA. Esta península, comprendida entre el seno arábigo ó mar Rojo, el mar Erithreo y el seno Pérsico, cubierta de estensos desiertos y habitada por uno de los pueblos mas antiguos del mundo, sin rios, pero con algunas montañas célebres, como *Sinai* y *Horeb*, se dividia en tres partes. 1.º La *Arabia Petrea*, célebre en la historia de los hebreos, tenía por ciudad principal á *Petra*. *Aciongaber*, con un puerto de mucho comercio. 2.º La Arabia feliz, célebre por su oro, incienso y otros muchos aromas y piedras preciosas, comprendia á *Jatrippa* (Medina), y *Macoraba* (Meca), en lo interior. *Muza*, *Ocelis*, *Sabá* y *Ophir* con comercio marítimo. 3.º La *Arabia desierta*, poco conocida entonces y poblada de naciones independientes y nomadas.

62 LA MESOPOTAMIA. Esta comarca comprendia la gran llanura encerrada entre el Tigris y Eufrates, y á que los hebreos llamaban *Aram Naharain*, habiendo sido la mansion de los patriarcas Abraham y Jacob. *Circesium*, *Anthemusias*, cerca del Eufates, *Haram*, donde vivió Abraham, *Cunaxa*, donde fue batido Ciro el menor, *Ur* y *Calliroe*, célebre por su fuente, eran sus ciudades mas notables.

63 LA ASIRIA (Kurdistan). No debe confundirse con el imperio de Asiria, de quien era una pequeña parte. *Ninive* su capital, una de las ciudades mas populosas y magníficas de la antigüedad, y cuya fundacion se atribuye á Nino, y *Arbela*, famosa por la batalla en que Alejandro venció á Darío, fueron sus pueblos mas célebres.

64 LA BABILONIA ó *Caldea* era un pais en aquellos tiempos muy fértil y bien cultivado, regándole muchos canales, y el Eufrates, por el que, y el Golfo Pérsico, hacia un comercio considerable con la India. Su capital *Babilonia* pasa por la ciudad mas antigua, magnífica, estensa y rica de los tiempos remotos. Sobresalian en ella el templo de Belo, los palacios y jardines de que ni aun vestigios quedaron. *Selucia* y *Ctesiphon* fueron tambien ciudades populosas y florecientes. *Is* ó *Aycópolis*, célebre por sus manantiales de betun. *Susa*, capital de la Susiana, y *Charax* (Schiras), sobre el golfo Pérsico, eran tambien notables.

65 LA MEDIA. Esta region, tan celebrada por la dulzura de su

clima, fertilidad de su suelo y lujo y riqueza de sus moradores, contaba entre sus pueblos mas considerables *Ecbatana* (Ispahan), ciudad muy grande y de magníficos edificios, que era la capital. *Rages*, célebre por la historia de Tobías, y *Gazaca* (Tauris), gozaban de un clima muy fresco.

66 LA PERSIA. Región que dió su nombre al golfo que formaba el centro de su comercio y riqueza, es llamada por los hebreos *Elam*. Sus moradores pasaban por los mas civilizados del Asia, de costumbres tan puras como el objeto de su principal adoracion, que era el fuego. *Persépolis*, que algunos creen era *Pa-sargada*, fué una de las grandes ciudades del Asia llena de monumentos y preciosidades que Alejandro en un rapto de embriaguez hizo reducir á cenizas. *Carmanã*, capital de la *Curamania* (Kerman), célebre por la finura de sus lanas y delicados vinos, y *Harmucias* (Ormuz), en el golfo Pérsico. *Pura*, capital de la *Gedrosia*, pais árido y estéril, cuyos moradores eran casi salvajes. De la *Aria* y *Arachosia* (Candahar) se sabe muy poco. El pais de los *Parthos*, que con el tiempo llegaron á dominar la Persia, y hacer temblar á los romanos, tenia por ciudad principal á *Hecaton-Pilos*, siéndolo *Zandracarta* de la *Hircania*. La *Sogdiana*, atravesada por el *Oxus* (Gihon), tenia por capital á *Maracanda* (Samarcanda), ciudad rica y floreciente, como tambien *Buctra*, situada en la *Bactriana*, y centro del comercio de las carabanas del interior del Asia.

67 LA INDIA. Esta gran parte del Asia, manantial de tantas riquezas, era poco conocida de los antiguos. Dario y Alejandro penetraron en ella. *Taxila*, *Lahora*, *Palibothra* (Patna), *Barrigaza* y *Modura*, eran sus ciudades mas conocidas, y la isla de *Trapobana* (Ceylan), ya en este tiempo famosa por sus elefantes y canela. En la parte mas allá del Ganges se hallaba el *Chersoneso de oro* (Malaca).

68 PAIS DE LOS SINES. El resto de la India, como toda la parte oriental del Asia, comprendiendo el pais de los *sines* ó *sinos* (Chinos), y la *Serica*, llamada asi por el comercio de la seda, fueron poco conocidos de los antiguos; en el *Cathay* ya era notable *Canfou* (Canton) por su tráfico en seda y té.

69 LA SCITIA. Tampoco frecuentaron esta comarca, sabiendo solo la habitaban pueblos de costumbres mas ó menos feroces, que vagaban con sus ganados en busca de pastos, amantes de su independencia, garantida por lo inculto del pais, y que fue escarmiento de algunos conquistadores que quisieron penetrar en él. Los *masagetas* y *alanos* que figurán en la historia eran scitas de origen.

ÁFRICA ANTIGUA.

70 Solo era conocida la parte septentrional de esta porción de la tierra, y los griegos la llamaban *Libia*; los romanos daban el nombre de *Africa* á una sola parte. Sus límites eran al N. el Mediterráneo ó mar interior y el estrecho de Hércules, por el E. el mar Rojo y el *Erythreo* (de Oman), por el S. los países abirrasados por el sol, y por el O. el Atlántico.

71 EL EGIPTO. Esta region, llamada *Chemí* por los naturales y *Mirain* por los hebreos; comprendia el valle del Nilo, su rio único, que con sus inundaciones periódicas fertiliza el país habitable; lo demas consistia en desiertos ocupados por pueblos casi salvages; sus límites eran por consiguiente muy inciertos. Dividiase el Egipto en tres partes. 1.^a El *alto Egipto* ó *Tebayda*, en la parte mas meridional, comprendia á *Elephantina*, que defendia el Egipto por esta parte; *Tebas*, llena de monumentos magníficos y colosales, cuyas ruinas indican su grandeza; *Memnon*, notable por su templo; *Tentiris*, *Latopolis* (Esné) y *Licopolis*, rodeadas de pirámides, estatuas colosales y cavernas inmensas, talladas en la roca. *Syena* (Asuán) casi bajo el trópico de Cancer. 2.^a El *Egipto medio* ó *Heptanómide* incluía *Astinae* (Easini), ciudad hermoseada por los romanos, *Arsinoe*, célebre por la feracidad de sus alrededores, en los que se veían el lago *Moeris* formado por un desagüe del Nilo y el famoso *Laberinto*. *Memphis*, la segunda ciudad de Egipto despues de Tebas, y cuyas ruinas y pirámides, atestiguando su magnificencia, son la admiracion de los viajeros. *Tentyra* y *Denderah*, notable por sus monumentos astronómicos. 3.^a El *bajo Egipto* ó *Delta*, dicho así por la forma triangular que le dan los dos brazos del Nilo, entre los que se halla, era la parte mas poblada del Egipto. *Alejantria* fue puerto muy célebre de la antigüedad, y centro del comercio, ciencias y artes de los egipcios. *Heliopolis*, con un soberbio obelisco, *Arsione* (Suez), con puerto en el Mar Rojo, *Pelusium*, sobre un brazo del Nilo, patria del geógrafo Ptolomeo, *Sais*, célebre por lo suntuoso de sus edificios, y *Canope* (Abukir), sobre otro brazo del mismo rio. *Balbitina* (Roseta) con las mismas circunstancias.

72 LA MARMARICA. Este país, parte de la costa del Mediterráneo que corrió á menudo la misma suerte que el Egipto, era estéril, pero con algunos puertos frecuentados. *Antiphaxe* era conocida por sus malos vinos. *Paracetonium*, con un buen puerto, *Apis*,

XXXII

notable por un templo egipcio, y en el camino que conducia al famoso templo de *Ammon*, que visitó Alejandro.

73 LA CIRENAICA. Esta parte de la misma costa tenia un suelo mas fértil y un clima mas benigno. *Cirene*, ciudad de mucho comercio, era célebre por su ilustracion y lujo. *Barce* (Barca), en lo interior, rodeada de desiertos, y *Berenice*, á orilla del mar, cerca del promontorio *Phicus* cubierto de árboles.

74 LA SIRTICA. Tambien parte de la costa muy abundante en pesca, incluía á *Neapolis* ó *Leptis* (Lebida), y *Ocea* ó *Tripoli*, ciudades marítimas. La isla *Meninx* era nombrada por su púrpura.

75 LA AFRICA PROPIA, centro del imperio cartaginés, comprendia la famosa *Cartago*, rival de Roma, y célebre por su inmenso comercio, su industria, sus riquezas y sus desgracias. *Tunes*, aumentada con las ruinas de Cartago, y *Ulica*, célebre por la muerte de Caton.

76 LA NUMIDIA, tan notable en la historia romana, se extendia por las vertientes del Atlas; comprendia á *Hippo-regius*, residencia de sus reyes, que despues trasladaron á *Cirta* (Constantina), ciudad muy rica y populosa. *Zama* en la llanura en que Scipion derrotó á Anibal. *Hipona* (Bona), que hizo célebre San Agustín.

77 LA MAURITANIA. Era nombrada por la feracidad de su suelo, llamado el granero de Roma. *Egilgilis*, *Julia-Cesarea*, *Siga*, residencia de Siphax, *Tingis* (Tánger), sobre el estrecho de Hércules, y *Sate*, eran ciudades marítimas.

78 LA LIBIA. Este país, lleno de desiertos, entre los que habia algunos oasis ó comarcas fértiles, en una de las cuales se hallaba el templo de Ammon, estaba habitada por pueblos nomados, entre los que los mas conocidos eran los getulos y los garamantas.

79 LA ETIOPIA ó país de los negros, fue conocida por sus relaciones con el Egipto, y su tráfico en las costas del Mar Rojo; *Me-roë*, ciudad muy notable sobre el Nilo. *Auxumi*, cerca del citado golfo, por el que hacia un gran comercio con la Arabia é India. *Arsonia*, sobre el estrecho de Babel-Mandel. *Dioscurias* (Socotora), isla sobre el mismo estrecho, y *Azanía* (Ajan), notables por su tráfico en aromas.

80 Los antiguos tuvieron conocimiento de las *Islas Afortunadas* (Canarias), de las que las mayores se llamaban *Nivaria* (Tenerife), y *Planaria*. Otras islas, llamadas *Hesperides*, no se sabe cuáles eran, como tampoco la *Atlantida*, gran región al O. del Africa, y que algunos creen era la América.

EUROPA ANTIGUA.

81 La Europa, conocida por los antiguos en su parte meridional, tenía por límites al E. el río *Tanais*, el *Palus-Meotides*, y *Ponto-Euxino*, el *Bósforo de Tracia*, la *Propóntide*, el *Hellesponto* y el mar *Egeo* (48). Por el S. el *Mediterráneo* y estrecho de *Hércules* (de Gibraltar); por el O. el *Atlántico*, y por el N. países desconocidos en que reinaban espesas nieblas y fríos insupportables. Dividíase en las siguientes regiones.

82 LA TRACIA, cortada por la cordillera del *Hemus*, y regada por el *Hebrus* y *Nestus*, fue célebre por la bizzarria de sus caballos y fertilidad de su suelo. *Mesembria*, puerto de mucho comercio en el Euxino; *Bizanchium*, sobre el Bósforo, que despues llegó á ser capital del imperio griego, con el título de *Constantinópolis* (Constantinopla); *Heráclea*, ciudad marítima en la *Propóntide*; *Sestos*, célebre por los amores de Hero y Leandro; *Afegos-Potamos*, en que los espartanos batieron á los atenienses, y *Andrinópolis* (Andrinópolis), eran sus principales ciudades. Dependian de ella la isla de *Lemnos* (Stalimene), donde suponian las fraguas de Vulcano, y las de *Samothracia* y *Thasos* con minas de oro y bellos mármoles.

83 LA MACEDONIA, en que se hallaban los montes *Orbelus*, *Scordius* y *Athos*, y los ríos *Axius*, *Strymon* y *Erigon*, que hacian su suelo variado y fértil. Este pais, que engrandecido por Filipo y Alejandro, llegó á formar una poderosa monarquía, tenía por capital á *Pella*. *Tesalónica* (Salónica), ciudad marítima, *Patideia* ó *Casandria*, *Stagira* (Livánova), patria de Aristóteles, y *Philipos*, en cuyos campos batió Cesar á Bruto y Casio, eran de consideracion.

84 LA GRECIA Ó HELLAS, célebre por la dulzura de su clima, civilizacion y grandes progresos en las artes, ciencias y literatura de sus moradores, se hallaba dividida en multitud de estados independientes. Contamos, 1.º La *Tesalia*, en que descollaban los montes *Pindo*, *Olimpo*, *Ossa*, *Pelion* y *Oeta*, y en que el río *Peneus* formaba el delicioso valle de *Tempe*: sus ciudades eran *Larisa*, patria de Aquiles, *Pharsalia*, en cuyos campos batió Cesar á Pompeyo, *Lamia*, sobre el *Achelous*, *Yolcos*, patria de Jason, *Trachis* (Zeitounn), á la entrada del desfiladero de las *Termópilas*. 2.º La *Dorica*, *Loerida* y *Etolia*, comarcas pequeñas en que se hallaban *Anphisa*, plaza fuerte, y *Naupactus* (Lepanto), puerto de mucho comercio. 3.º La *Phocida*, cortada por los montes *Parnaso*, *Helicon* y otros célebres entre los

poetas, y regada por el *Cephisus*, comprendia á *Delphos* (Castri), notable por su templo de Apolo, y la fuente Castalia. *Anticira*, famosa por su élborno, y *Elatea*, plaza fuerte. 4.º La *Beocia*, cuyos moradores eran tenidos por estúpidos, contaba entre sus ciudades á *Thebas*, tan célebre en la historia primitiva de la Grecia, *Cheronea*, famosa por la batalla en que Filipo venció á los griegos, *Platea*, en que estos batieron á los persas, *Leuctra*, que ilustró Epaminondas, y *Libadea* (Livadia), en que se hallaba la gruta de *Trafonio*. 5.º La *Atica*, pais cortado por los montes *Ciththeron* é *Himeto*, tan famoso por su miel, era fértil en vinos y aceite. *Athenas*, la ciudad mas rica, culta é ilustrada de la Grecia, hacia un gran comercio por sus tres puertos. *Eleusis*, célebre por los misterios de Ceres. *Salamina* (Coluri) y *Maraton*, ilustradas en la guerra de los griegos contra los persas. 6.º La *Megaride*, en que se hallaba *Megara* con un puerto y comercio en sal. 7.º *Corinto*, cuya capital del mismo nombre estaba situada sobre el istmo que unia al continente la península llamada *Peloponeso* (Morea), y era ciudad muy rica y con dos puertos. *Sicyone*, nombrada por sus vinos. 8.º La *Achaya* y la *Elida*, comarcas poco notables, incluían las ciudades de *Aroc*, *Elis*, villa sagrada, y *Olimpia*, donde se celebraban juegos cada cuatro años. 9.º La *Laconia*, regada por el *Eurotas*, y en que descollaba el monte *Taygeto* y el cabo *Tanario* (Matapan), incluía á *Sparta* ó *Lacedemonia* (Misistra), émula de Atenas y célebre por la austeridad de sus leyes; *Messenia*, plaza fuerte, *Pylos* (Navarino), corte de Nestor, y la isla de *Citera*, consagrada á Venus. 10. La *Argolida*, península montuosa regada por el *Inachus*, comprendia á *Argos*, la ciudad mas antigua del Peloponeso, y cuyo puerto era *Nauplia*, cerca de la laguna de *Lerna*; *Micenas*, corte de Agamenon; *Nemica*, célebre por sus juegos. *Epidauró*, con mucho comercio marítimo. 11. La *Arcadia*, en que se veían los montes de *Erymantho*, *Stiuphale* y *Lico*, y los rios *Alphéo* y *Cratus*: abundaba en pastos, siendo la pastoria la principal ocupacion de sus moradores. *Megalópolis*, *Mantineia*, célebre por la muerte de Epaminondas, y *Tegea* (Tripoliza), en cuyo templo de Minerva murió Pausanías, fueron sus pueblos principales. 12. Las islas mas notables eran *Eubea*, en que se hallaba *Chalcis* (Negroponto); *Delos*, notable por su templo; *Paros*, por sus mármoles; *Naxos*, por sus vinos, y *Creta*, en que descollaba el monte *Ida*, y las ciudades de *Gnosse*, *Gortyna* y *Cidonia*.

85 EL EPIRO, bañado por el mar Jónico, era pais montuoso y de buenos pastos, regados por el *Thiamis*, *Acheron*, *Cocito* y otros

rios. *Ambracia*, ciudad marítima en el golfo de su nombre; *Dodona*, célebre por su oráculo; *Nicópolis* (Prevesa), cerca del promontorio de *Actium*, á la vista del que Augusto venció á Antonio en las costas de la *Acarnania*, desde las que se veían las islas Jónicas de *Corcirus* (Corfú), *Cephalonia*, *Itaca* y otras.

86 LA ILIRIA se extendía á lo largo del mar Adriático: era abundante en trigo, vino y aceite, y sus moradores dados á la piratería. *Aulona* y *Epidaurus de Dalmacia* (Ragusa) eran puntos muy concurridos; *Scodra* (Scútari) sobre un lago, y *Salona*, ciudades considerables.

87 LA ITALIA, península comprendida entre el Adriático y el mar Tirrenio ó de Toscana, se consideraba dividida en cuatro partes. 1.^a *Italia superior*, que llegaba hasta el *Rubicon* y el *Macra*, y se llamaba *Galia-cisalpina*, regada por el *Padus* ó *Eridano* (Pó), *Trebia*, *Rhenus* (Reno), *Ticinus* (Tesino), *Mincius* &c., y en la que se hallaban las ciudades de *Tergesto* (Trieste) y *Adria*, puertos en el Adriático, *Patavius*, patria de Tito-Livio, *Verona*, con bellos monumentos, *Mantua*, sobre un lago, *Mediolanum* (Milan), ciudad muy considerable, como también *Rávena* y *Bononia* (Bolonía), *Augusta Taurinorum* (Torin), sobre el *Padus*; *Parma*, *Placencia* y *Mutina* (Módena), en campiñas deliciosas, y *Genua* (Génova) con mucho comercio marítimo. 2.^a La *Italia media* incluía, 1.^o La *Etruria*, regada por el *Arnus*, y en que se hallaba el lago *Trasimeno* (Perusa). Contaba las ciudades de *Pisa* y *Luca*, con mucho comercio marítimo; *Florentia*, *Cortona* y *Perugia*, de mucha importancia; *Arretium* (Arezo), con fábrica de armas; *Vies*, célebre en la historia. 2.^o La *Umbria* y el *Picenum*, en que se hallaban *Ariminium* (Rimini) y *Ancona*, puertos con mucho tráfico. 3.^o La *Sabinia*, cuyos moradores fueron los primeros enemigos de los romanos: sus ciudades de *Reate* (Rieti) sobre el lago *Velinus*, *Teate*, rodeada de montes, y *Cures*, patria de Numa Pompilio, eran las mas notables. 4.^o El *Latium*, habitado por los *Latinos*, *Equos*, *Marsos*, *Volscos*, *Rutulos* &c., tenía por capital á *Roma*, célebre por su origen, grandeza y vicisitudes, situada sobre el *Tiber*, adornada de magníficos monumentos. *Ostia*, puerto de mar igualmente que *Cajeta* (Gaeta). *Alba*, patria de los Curiacios, *Fusculum* (Frascati), *Terracina*, cerca de las lagunas *Pontinas*. 5.^o La *Campania*, célebre por la féracidad de su suelo, incluía á *Capua*, ciudad magnífica y ruina de Anibal; *Partenope* ó *Neapolis* (Nápoles) sobre el golfo de su nombre; *Bayæ* y *Puteoli* en situaciones deliciosas y cerca del lago *Avernus*, *Cumas*, célebre por la Sibila, *Surrentum*, famosa por sus

vinos; *Herculanum* y *Pompeya*, sepultadas bajo las cenizas del Vesubio; *Salernum*, plaza fuerte. 6.º El *Samnium*, país muy montnoso, incluía á *Beneventum* y *Caudium*, célebre por las hordas caudinas. 3.ª La *Italia inferior* ó *gran Grecia*, por las muchas colonias de griegos que incluía, se componía, 1.º de la *Apulia*, regada por el *Aufidus*, y dominada por el monte *Garganus*; *Barium* (Bari), *Salapia* y *Spontum* eran sus puertos principales; *Lucania* y *Cannus*, célebre por la victoria de Anibal, estaban en lo interior. 2.º La *Messapia*, en que *Brundisium* (Brindis) y *Tarentum* (Tarento) eran puntos de mucho comercio, y la *Lucania*, en que se hallaban *Posidonia*, *Héraclea* y *Sibaris*, célebre por la molicie de sus naturales, eran países muy quebrados. 3.º *Brutium*, poblado de colonias griegas, comprendía á *Crotona*, célebre por la fuerza de sus habitantes; *Locri* y *Regium* (Regio), sobre el estrecho que separa la Italia de la Sicilia, y qué ya era famoso por la roca *Scylla* y abismo *Charibdis*.

88 Las islas mas considerables de la Italia eran: 1.º La *Sicilia* ó *Tinaeria*, notable por la dulzura de su clima y feracidad de su suelo, regado por el *Simeto*, y cortado por varias cordilleras, siendo el *Etna* un volcan. A su pie se hallaba la ciudad de *Catana*; *Siracusa*, capital, célebre por su poder y comercio marítimo; *Agrirentum* (Girgenti), con iguales circunstancias; *Messina*, sobre su estrecho; *Panormus* (Palermo), con buen puerto. 2.º La *Sardinia* (Cerdeña), habitada por pueblos feroces, incluía á *Calaris* (Cagliari), *Olbia* y *Sulci*, puerto de mar. 3.º La *Corsica*, en la que *Mariana* y *Aleria* eran las principales ciudades. 4.º Las de *Pandaturia* (Vandotena), y la de *Caprea* (Caprea), célebres en la historia de los emperadores romanos: las demas islas de Italia eran poco considerables.

89. LA HISPANIA. Los antiguos conocían esta península con los nombres de *Iberia*, ó país del Ebro, de *Celtiberia*, de sus primeros habitantes los *Celtas* y los *Iberos*, y el de *Hesperia*, que quiere decir país occidental. Los cartagineses le dieron el nombre de *España*, esto es, país poco poblado.

90 Estaba comprendida entre el Mediterráneo y el Atlántico, quedando al Sur el estrecho de *Hércules* ó de *Gades* (de Gibraltar). Sus cabos mas notables eran, *Trileucum* (Ortégal), *Artabrum* (Finisterræ), *Magnum* (Roca), *Sacrum* (San Vicente), *Calpe*, *Charidimum* (Gata), *Scombrarium* (Palos), *Dianium* (Martín), y *Aphrodisium* (Crens).

91 Cortábanla varias cordilleras de montañas, como las de *Pirene* (Pirineos), *Mons-Finius* (Santander y Leon), *Carpenta-*

nos (de Avila), *Mons-Caunus* (Moncayo), los de *Idubeda* (Albarracin y Cuenca), los *Orcitanos* (de Toledo), los *Herminius* (de Estrella), los *Marianos* (Sierra Morena), los *Orospeñanos* (de Alcaráz y Segura), *Ilipula* (Alpujarras) &c. Regábanla los rios *Iberus*, *Sicoris* (Segre), *Tagus*, *Durius*, *Annas* (Guadiana), *Betis* (Guadalquivir), *Sucro* (Júcar), *Minium* (Miño), *Magrada* (Vidasoa). En sus costas se hallaban, el golfo *Sucronense*, entre los cabos Creus y Martín, el *Illicitano*, entre el Martín y Palos, el *Virgitano*, entre Palos y Gata, el *Gaditano*, entre Calpe y San Vicente, y el *Brigantino*, entre Finis-terra y Ortegál.

92 La feracidad de su suelo, lo delicado de sus frutos, lo fino de sus lanas y la riqueza de sus minas, atrajo á España á los Fenicios, Griegos, Cartagineses y Romanos. Estos la dividieron al principio en dos partes, llamando *Citerior* ó *Cis-iberica* á la comprendida entre el Ebro y los Pirineos, y *Uterior* ó *Trans-iberica*, al resto de la península. En tiempo de Augusto, conociendo lo irregular de esta division, la repartieron en tres provincias, á saber, la *Lusitania*, la *Bética* y la *Tarraconense*, y posteriormente de esta última formaron tres, á saber, la *Tarraconense*, la *Cartaginense* y la *Gallecia*: las islas *Balears* formaron por sí otra sesta provincia.

93 LA LUSITANIA comprendia, el Portugal hasta el Duero, la Estremadura y parte de las provincias de la Mancha y Toledo: en ella habitaban los *Lusitanos* propiamente dichos, que ocupaban la comarca entre Duero y Tago que pertenecia á Portugal: la parte comprendida en Leon y Estremadura, siempre entre dichos rios, la poseian los *Vetones*: los *Orcitanos*, *Celtas* y *Cinctas*, ocupaban la parte occidental, entre el Tago y Guadiana, quedando al oriente de estos en la parte Sur de Estremadura los *Turdulos*. Las principales poblaciones eran, la capital *Emerita-augusta* (Mérida), ciudad grande y magnífica. *Cetobriga* (Setubal). *Olisipo* (Lisboa), fundada por los griegos. *Lacobriga* (Lagos), puerto de mucho comercio, como tambien *Osonora* (Faró). *Scalavis* (Santaren). *Coninbriga* (Coimbra), plaza fuerte y puerto. *Norba-caesarea* (Alcántara), con un soberbio puente sobre el Tago. *Pax-augusta* (Badajoz), sobre el Annas. *Eboracus* (Evo-ra). *Salmantica* (Salamanca), notable por su buen puente. *Castrajulia* (Trojillo) y *Abula* (Avila).

94 LA BÉTICA, compuesta de la Andalucía, Granada y parte de la Mancha, estaba habitada entre otros pueblos por los *Bástulos* al E. y los *Turdetanos* al O., incluyendo las siguientes ciudades: *Hispalis* (Sevilla), cuya fundacion se atribuia á Hércu-

XXXVIII

les. *Tartessus* sobre el Betis. *Corduba* (Córdoba), patria de los Sénecas y Lucano. *Oretum* (Calatrava), *Sisapo* (Almadén), ya célebre por sus minas. *Asta-Regia* (Jerez) con ricos vinos. *As-tijis* (Ecija). *Italica* (Santiponce), patria de varios emperadores romanos, *Constantina* con minas de plata, *Iliberris* (cerca de Granada), famosa por sus mármoles. *Bastia* (Baza), entonces ciudad notable. *Munda* (Monda), donde batió Cesar á los hijos de Pompeyo. *Malaca* (Málaga), ya célebre por sus frutas y vinos. *Carteia*, ciudad de mucho comercio. *Culpe* (Gibraltar), que con el *Abyla* (promontorio de Africa), formaba las *Columnas de Hércules*. *Gades* (Cádiz), fundada por los Fenicios en la isla *Erythia* (de Leon), con mucho comercio, y ya célebre por la gracia de sus bailarinas.

95 LA TARRACONENSE incluía el espacio entre el Ebro y los Pirineos, parte N. de Valencia, y E. de Castilla la Vieja. Se hallaban en ella los *Indijetas*, en la parte mas al N. E. de Cataluña, siendo sus principales ciudades los puertos de *Empurium* (Ampurias), y *Rhodes* (Rosas), los *Hercabones*, hácia la desembocadura del Ebro; los *Ilergetes*, hácia Lérida y Huesca: en el centro de Aragon, los *Vectones* y *Celtiberos*, que se extendian hasta Cuenca y Soria: los *Verones* dominaban la Rioja, los *Vascones* toda la Navarra y parte de Aragon, los *Cántabros* poblaban las costas del mar á que dieron nombre; y los *Bárdulos*, *Caristos* y *Aútrigones* las provincias Vascongadas. Entre sus pueblos citaremos á *Tarraco* (Tarragona), ciudad rica y poderosa, *Gerunda* (Gerona), *Barcino* (Barcelona), fundada por el cartaginés Amilcar Barca. *Dertosa* (Tortosa), sobre el Iberus. *Ilerda* (Lérida), donde Cesar batió á los tenientes de Pompeyo, *Cesar-augusta* (Zaragoza), *Pompelo* (Pamplona), *Flabio-briga* (Portugalete), *Calagurris* (Calahorra), sitiada por Pompeyo. *Oscá* (Huesca), *Bilbilis*, cerca de Calatayud, patria del poeta Marcial, *Chersonesus* (Peñíscola), puerto en la parte S. de la tarraconense.

96 LA CARTAGINENSE incluía la mayor parte de Valencia, Murcia, algo de Granada, casi toda Castilla la Nueva y el O. de la Vieja. Su parte mas al S. (Murcia) la ocupaban los *Bastitanos*, y en la costa los *Contestanos*; los *Edetanos* se extendian por las orillas del Júcar; los *Laminitanos*, por Alcaráz, los *Carpentanos*, por Toledo; al N., los *Arvacos*, que poblaban los distritos de Segovia, Sigüenza y Osma, y los *Pelendones*, el nacimiento del Duero. Sus pueblos mas notables eran, *Cartago-nova* (Cártagena), fundada por los cartagineses, rica, comerciante, y célebre por sus minas de plata. *Lucentum* (Alicante),

puerto, ya conocido por sus labores de esparto, *Segobriga* (Segorbe), ciudad entonces muy considerable, *Saguntus* (Murviedro), cuyos habitantes la destruyeron antes que entregarla á los cartagineses, *Setubis* (Játiva), *Toletum* (Toledo), ya célebre por sus manufacturas de acero, *Complutum* (Alcalá de Henares), *Secobia* (Segovia), adornada por los romanos con un soberbio acueducto, *Uxama* (Osma), *Clunia* (Coruña del Conde), entonces ciudad notable, *Mantua Carpentanorum* (Madrid), *Numantia* (cerca de Soria), cuyos moradores perecieron por no entregarse á los romanos, á quienes resistieron 14 años.

97 LA GALLECIA, que comprendia el N. de Portugal, toda Galicia y Asturias, y parte de Leon y Castilla la Vieja. La poblaban los *Gallecos* entre el Miño y el Cabo Ortegal; los *Gallecos Braccarios*, entre el Duero y Miño; los *Astures*, de los montes de Leon al mar, y los *Astures Augustanos*, desde los mismos montes hasta el Duero. Sus ciudades mas notables eran, *Braca* (Braga), entonces pueblo muy considerable, *Astúrica Augusta* (Astorga), *Legio* (Leon), plaza fortificada por los romanos, *Palantia* (Palencia), que no pudo tomar Lúculo, *Pintia* (Valladolid), *Thyde* (Tuy), cerca de la embocadura del Minium, *Acua calida* (Orense), ya célebre por sus baños, *Iria-flabia* (el Padron), famosa por sus pescados, *Brigantium* (Cornüa), puerto en el golfo de su nombre, *Flabia-Lambris* (Betáncos), en el mismo golfo, *Lucus-Asturum* (Oviedo).

98 LA BALEÁRICA, cuyos moradores los *Baleares* ó *Gimndseos*, eran célebres por su destreza en el manejo de la honda, comprendia la isla *Maior* (Mallorca), cuya capital era *Palma*. *Minor* (Menorca), en que se hallaba *Portus-Magonis* (Mahon). Las *Pithiusas* eran, *Ebusus* (Ibiza), *Phüsa* (Formentera), *Colubraria* y *Capraria* (Cabrera).

99 LA GALIA. Esta region, comprendida entre el Rhin por el N., el Atlántico por el O., los Pirineos y el Mediterráneo por el S., y los Alpes por el E., contaba ademas de dichos montes los *Cevenas*, *Jura* y *Vogesús* (Vosges), en lo interior. Sus rios principales eran el *Rhódanus*, el *Garumna*, el *Duracia*, el *Liger* (Loira), el *Sequena* (Sena), el *Sealdis* y el *Rhenus* (Rhin). Dividiase en tiempo de Cesar en cuatro partes. 1.^a La *Galia Narbonense* ó *Provincia Romana* (Provenza), habitada por los *Ligurios*, y que ocupaba la parte litoral del Mediterráneo, confinando con la Italia, de quien la separaban los Alpes, por lo que los romanos la llamaban *Galia Transalpina*: *Narbo* (Narbona), su capital, era ciudad de mucha importancia y comercio; *Tolosa*, célebre por su templo de Apolo; *Nemausus* (Ni-

mes), con un magnífico anfiteatro; *Carcaso* (Carcasona); *Masilia* (Marsella), puerto notable y célebre en las campañas de César; *Aquæ Sextiæ* (Aix), con aguas termales; *Geneva* (Ginebra), en el origen del *Rhódanus* sobre el lago *Leman*; *Telo-Martius* (Tolon), y *Gratianópolis* (Grenoble), eran ya pueblos notables. 2.^a La *Galia Aquitania* se extendía entre los Pirineos y costa del Atlántico; derivaban sus moradores de los iberos; *Avaricum* ó *Bithuriges* (Bourges), la mas considerable de sus ciudades; *Burdigala* (Bordeos), sobre el *Garumna*. *Gergovia*, plaza fuerte, *Turba* (Tarbes), *Lupurdum* (Bayona), *Augustonemetum* (Clermont), *Limonum* (Poitiers), eran sus pueblos mas importantes. 3.^a La *Galia Céltica*, llamada así por el origen de sus moradores: en el centro de la Galia incluía la capital, *Lugdunum* (Lyon), sobre el Ródano, con comercio muy floreciente; *Agustodunum* (Autun), con muchos monumentos; *Alesia*, (Alisa), que fue sitiada por Cesar: *Lutetia-Parisi* (París), en una isla del Sequena. *Aurelinum* (Orleans), *Condivienum* (Nantes), con mucho comercio á la embocadura del *Liger*, y *Rothomagus* (Ruan), en la del Sequena. 4.^a La *Galia Bélgica* al N. estaba habitada por los belgas y comprendía parte de la *Germania*. Contaba entre sus ciudades *Samarobrive* ó *Anbrianum* (Amiens), con fábrica de armas; *Bononia* (Bólonia), con un buen arsenal; *Durocatolunum* (Chalons), en cuyas cercanías fue batido Atíla por los francos; *Vesontio* (Besanzon), plaza fuerte; *Argentoratum* (Strasburgo), sobre el *Rhenus*, *Moguntiacum* (Maguncia), plaza fuerte; *Augusta Trevicorum* (Tréveris), ciudad muy opulenta; *Colonia Agripina* (Colonia), fundada por los romanos. *Durocortorum* (Reims), *Noviomagus* (Nimega).

190 LA GERMANIA. Esta region, comprendida entre el *Rhenus* y *Danubius* por el S., el *Fistula* por el E., el Océano por el O. y por el N. las tierras de las nieblas y de los hielos, estaba habitada por diversas naciones casi salvages, conocidas con el nombre de Germanos, y entre los que sobresalían los *Frisonos*, *Bructeros* y *Caucos*, que poblaban las orillas del *Albis* (Elba), los *Cheruscos*, *Lombardos*, y cerca de los montes *Hircinios* (Selva Negra), los *Alemundos*, los *Franco*s y *Vándalos*. En la parte septentrional se hallaba el *Sinus-Codanus* (Báltico), tan célebre por la abundancia del ambar amarillo, y en el que se perdían los rios *Wiidrus* (Oder), y *Vistula*, en cuyas márgenes habitaban los *Venedos* y *Borutos* (Prusianos), extendiéndose los *Cimbros* por el *Quersonesus Cimbricus* (Península de Jutlandia), y mas al S. los *Anglos* y *Saxones*.

Al N. O. del *Sinus-Codanus* se hallaba la *Scandinavia* (Sue-

cia), habitada por los *Normandos*, los *Suevos* y los *Godos*, divididos en *Visogodos* y *Ostrogodos*, que tanto influyeron en la destrucción del imperio romano.

101 LA RHETIA. Al E. de la Germania y de la Galia habitaban los *rhetios* (Grisones), que con los *vindelicios* (Bávaros), los *noricos* (Austriacos) y *helvetios* (Suizos), ocupaban un extenso país entre los Alpes y el Danubio. *Augusta-Vindelicorum* (Augsburgo), *Curia* (Coria), *Tridentum* (Trento) y *Jubavium* (Salzburgo), eran sus principales poblaciones.

102 LA PANONIA. Se extendía á lo largo del Danubio, en un país feracísimo. *Vindobona* (Viena), sobre dicho río, era ciudad muy importante, *Acincun* (Buda), famosa por sus aguas termales. *Taurunum* (Semlin), sobre el Danubio, por el que hacia comercio marítimo.

203 LA MOESIA. Esta region estaba situada hacia las bocas del Danubio, en el Ponto-Euxino; *Singidunum* (Belgrado), plaza fuerte sobre el citado río, *Durostorum* (Silistria), con iguales circunstancias, *Naisum* (Nisa), pueblo floreciente, eran sus ciudades mas importantes.

104 LA DACIA. Esta comarca, al N. del Ponto-Euxino, tenia por principales pueblos *Tibiscum* (Temeswar) y *Ulpia* (Sophia), célebre por sus aguas termales.

105 LA SARMATIA. Ocupaba la parte oriental de Europa entre el Vístula, el Ponto-Euxino y las regiones Hiperbóreas del N. Poblado este país por los *Scitas*, *Hunnos* y *Alanos*, solo fueron bien conocidos sus establecimientos marítimos del *Chersoneso Taurico* (Crimea), citándose *Olbia*, que hacia un gran comercio, *Theodosia* (Caffa), *Panticapea* y *Tanais*, á la embocadura del río del mismo nombre (el Don). Ademas de este río, contaban el *Boristhenes* (Dnieper), el *Hiipanís*, el *Garus* y el *Rha* (Volga), todos caudalosos.

106 ISLAS BRITÁNICAS, conocidas por los griegos y fenicios con los nombres de *Albion* la mayor, y *Ierne* la mas pequeña; fueron luego llamadas *Britania* ó *Hibernia* por los romanos, quienes dividieron la primera en dos partes: 1.^a *Britania Romana* (Inglaterra), en que se hallaban *Londinium* (Londres), sobre el Támesis, por el que hacia mucho comercio, *Aquæ Calidæ*, con baños termales, *Eboracum* (York), ciudad muy considerable, *Dubris* (Douvres), sobre el estrecho de *Galía* (Paso de Calais). En la isla *Mona* habia un colegio de druidas. 2.^a *Britania Bárbara* ó *Caledonea* (Escocia), habitada por pueblos muy feroces, era poco conocida. La isla de *Hibernia* (Irlanda), tampoco lo estaba, sabiéndose solo que *Eblana* (Dublin), era

XLII

ciudad marítima. La isla de *Thule* (que se cree era la Islandia) se hallaba al N. con otras poco conocidas.

GEOGRAFÍA MODERNA.

EUROPA.

107 La Europa, la parte menor, pero la mas ilustrada y rica de la tierra, está terminada al N. por el mar Glacial, al E. por el Asia, al S. por el Mediterráneo, y al O. por el Atlántico; incluyendo 300⁰ leguas cuadradas, y 240 millones de habitantes.

108 Sus cabos mas notables son los del Norte, *Ness, Skagen, Hogue, Finisterre, San Vicente, Spartivento y Matapan.*

109 Los mares principales son el *Báltico*, al que se entra por los estrechos del *Sund, Gran Belt y Pequeño Belt*, el de *Alemania*, que comunica con el mar *Cantábrico* por el *Paso de Calais, Canal de la Mancha y Canal de San Jorge*; el *Estrecho de Gibraltar*, que da paso al *Mediterráneo*, en el que se halla el mar *Adriático*, el *Faro de Mesina*, el *Archipiélago*, los estrechos de los *Dardanelos y Constantinopla*, el *Mar Negro*, el de *Azof* y el *Caspio*, que es un gran lago.

Divídese la Europa en los siguientes estados.

110 SUECIA. Este reino al N. de Europa tiene 17⁰ leguas cuadradas con 4 millones de habitantes; su clima es frio, pero sano. Cortan su suelo los *Dophrines*, montes cubiertos siempre de nieve, y los rios *Lulea, Clara y Glomen*, y multitud de lagos. Los suecos son de buen aspecto ó industriosos. Su gobierno es constitucional; su religion la luterana. Este reino se divide en tres partes: 1.^a La *Suecia*, en que se halla *Stokolmo*, que es la capital, ciudad hermosa y puerto. *Gothemburgo*, ciudad de mucho comercio, y *Upsal*, célebre por su universidad. 2.^a La *Noruega*, en que está *Cristiania*, puerto y capital; *Bergen*, con mucho comercio en esperma de ballena. 3.^a La *Laponia*, pais fríisimo y casi despoblado, en que se halla *Tornea*, sobre el rio de su nombre.

111 DINAMARCA. Este reino con sus islas tiene 6500 leguas cuadradas y 2½ millones de almas. Su clima es húmedo y frio, sus rios el *Eyder y Elba*. Los daneses son dados á las ciencias naturales y literatura. Son protestantes y su gobierno constitucional. En Dinamarca consideramos 1.^o La *Jutlandia*, en que se halla *Steswig*, con bella catedral y puerto. *Kiel*, con mucho comercio, igualmente que *Altona* sobre el *Elba*. 2.^o Las islas de *Selandu*, en que se halla *Copenhague*, capital del reino y puer-

XLIII

to, y la de *Funen*, en que está *Odensea*, con comercio en peletería, ambas en el Báltico. 3.º La isla de *Islanda*, con un monte volcánico dicho el *Hecla*, clima sumamente frio, y cuya capital es *Reikevig*, y las islas de *Feroë* se hallan en el mar del Norte.

112 PRUSIA. Este reino, poderoso en lo militar, cuenta 123 leguas cuadradas y 14 millones de habitantes. Su clima es algo frio y húmedo. Su suelo se halla cortado por los *Sudetes* y *Karpathos*, y regado por el *Niemen*, *Vistula*, *Oder*, *Elba* y *Rhin*. Sus moradores de buena talla, industriosos y buenos soldados, son protestantes. El gobierno es absoluto. En la parte oriental se hallan *Konigsberg*, antigua capital, y *Dantzik*, plaza fuerte y puerto. En la occidental *Berlin*, capital de todo el reino, ciudad hermosa; *Stralsund*, puerto. *Brandemburgo* con mucha consideracion. *Magdeburgo*, plaza fuerte. En la meridional *Colonia*, célebre por su agna de olor. *Witemberg* y *Goblenza*, plazas muy fuertes, *Tréveris* y *Duseldorf*, con preciosas antigüedades.

113 CONFEDERACION GERMÁNICA. Es una reunion de treinta y cinco estados pequeños: incluye 103 leguas cuadradas con 13 millones de almas. El clima es algo frio y húmedo. Sus montes los *Alpes*, *Selva Negra* y *Sudetes*. Sus rios el *Danubio*, *Rhin*, *Ems*, *Weser* y *Elba*. Sus habitantes, sóbrios é industriosos, son unos católicos y otros protestantes. El gobierno es vario, habiendo monarquías y repúblicas. Hállanse 1.º el *Reino de Baviera*, cuya capital *Munich* es hermosa; *Ratisbona* y *Nuremberg* son tambien buenas ciudades: el de *Sajonia*, en que se halla *Dresde*, ciudad magnífica, que es la capital, y *Leipsik* con mucho comercio: el de *Wutemberg*, cuya capital es *Stutgard*; el de *Hannover* con su capital del mismo nombre, y *Gotinga*, célebre por su universidad. 2.º Grandes Ducados, Ducados, Principados &c., en los que son ciudades notables *Maguncia*, *Mariemburgo*, *Luxemburgo*, plazas muy fuertes, *Carlsruhe*, *Manheim*, *Cassel* y *Veimar*. 3.º Las ciudades libres de *Hamburgo* sobre el *Elba* con mucho comercio; *Lubeck* sobre el Báltico; *Brema* á la embocadura del *Weser*, y *Franfort* sobre el *Mein*, donde se reúne la Dieta Germánica.

114 SUIZA, confederacion pequeña de 33 leguas cuadradas y 3 millones de almas. Su clima vario y frio; su suelo muy montuoso, cortado por los *Alpes*, cubiertos de nieve, y regado por el *Rhin*, *Ródano*, *Reus* y *Aar*; y multitud de lagos. Los suizos, buenos soldados é industriosos, son unos católicos, otros protestantes. El gobierno dominante es el republicano. Forman 22 cantones, en que se hallan *Basilea*, ciudad rica; *Berna* con

universidad; *Ginebra* sobre su lago, con mucha industria; *Zurich* sobre su lago, y *Soleura* sobre el Aar.

115 HOLLANDA. Este pequeño reino tiene 1700 leguas cuadradas con 3½ millones de almas. Su clima nebuloso y frío; su suelo, sumamente llano, está regado por el *Rhin*, *Mosa*, *Isel* y *Scalda*, y multitud de canales. Sus naturales son flémáticos, dados al comercio, y protestantes. Su gobierno es constitucional. *Amsterdam*, ciudad rica, grande y puerto sobre el *Zuiderzee*, *Groninga* y *Breda*, plazas fuertes, *Roterdam*, con mucho comercio é industria, y la *Haya*, capital del reino, son sus principales poblaciones.

116 BELGICA, reino casi igual al anterior, con 1700 leguas cuadradas y 4 millones de habitantes. Su clima es húmedo y nebuloso; su suelo llano, regado por los ríos *Scalda*, *Mosa* y *Sambra*. Los belgas son de buen aspecto y estatura, dados á las ciencias y bellas artes, y la mayor parte católicos. El gobierno es representativo. *Bruselas*, ciudad hermosa, es la capital; *Amberes*, plaza fuerte; *Malinas* con bella catedral; *Gante* y *Tournay* son lindas ciudades; *Maastricht* bien fortificada; *Spa* con baños minerales.

117 FRANCIA. Uno de los reinos mas poderosos de Europa, con 160 leguas cuadradas y 33 millones de almas. Su clima templado, sano, y algo húmedo. Cortan su suelo los montes *Alpes*, *Jura*, *Vosges*, *Cévenes* y *Pirineos*, y los ríos *Rhin*, *Sena*, *Loira*, *Dordoña*, *Garonna* y *Ródano*, todos navegables. Los franceses son de buena presencia, vivos, ingeniosos, finos, pero algo frívolos; la mayor parte son católicos. Su gobierno es constitucional. Divídese en 87 departamentos. Hallándose al N. *Paris*, ciudad magnífica y muy grande sobre el Sena; *Versalles* y *San Cloud* con lindos jardines; *Metz*, plaza fuerte; *Reims* y *Orleans*, célebres por sus catedrales; *Nanci* y *Toars*, ciudades muy bellas; *Strasburgo* y *Besancon*, plazas fuertes; *Nantes* con mucho comercio; *Brest* con buen astillero; *Rosen*, ciudad hermosa; *Amiens* con magnífica catedral; *Calais* sobre su paso; *Bouloña*, puerto. Al S. estan *Lyón*, ciudad de muchas fábricas y comercio; *Tolon* y *Marsella*, puertos muy considerables; *Nimes* con muchas antigüedades; *Mompeller* con escuelas de medicina; *Tolosa* tiene linda catedral; *Burdeos* mucho comercio, y *Bayona* es plaza fuerte. La isla de *Córcega*, cuya capital es *Ajaccio*.

118 GRAN BRETAÑA. Reino compuesto de dos islas grandes, y otras mas pequeñas; que tiene 140 leguas cuadradas y 2½ millones de habitantes. El clima es húmedo y frío. Los montes son los de *Grampians*, *Malvern*, *Mourac* y *Kipure*; los ríos *Forth*, *Tay*,

Clyde, Támesis, Saverna y Shannon. Los ingleses son altos, de mucho talento, graves y serios. La religion general es la protestante, pero en Irlanda son católicos. El gobierno es representativo. Podemos considerar, 1.º El reino de *Escocia*, cuya capital es *Edimburgo*, puerto, ciudad grande y hermosa; *Aberdeen*, con fábricas de lienzo; *Glasgow*, tambien muy considerable. 2.º Reino de *Inglaterra*; tiene á *Londres*, ciudad la mayor y mas rica de Europa sobre el Támesis, capital de todo el reino unido; *York* con bella catedral; *Liverpool*, puerto muy concurrido; *Manchester* y *Birmingham* con muchas fábricas; *Bristol*, *Portsmouth* y *Plimout*, puertos muy notables; *Bath* con baños minerales. 3.º Reino de *Irlanda*; su capital *Dublin*, es ciudad magnífica y con puerto; *Limerik* y *Cork*, tambien notables; *Wexport*, puerto de mucho comercio. Las islas de *Scheland*, *Orcaidas*, *Hebrides* y *Sorlingas* son tambien de los ingleses.

119 ESPAÑA. Reino de 152 leguas cuadradas con 12 millones de almas. Clima templado y sano, suelo cortado por los *Pirineos*, *Montañas de Cantabria* y *Asturias*, *Guadarrama*, *Gredos*, *Montes de Toledo*, *Sierra Morena*, *Sierra Nevada* y las *Alpujarras*, y regado por el *Duero*, *Tago*, *Guadiana*, *Guadalquivir*, *Ebro*, *Miño*, *Segre*, *Aragon*, *Ezla*, *Turia*, *Júcar*, *Genil* &c. Sus moradores de buena talla, algo morenos, vivos, frugales y constantes, son católicos. El gobierno es representativo. Divídese en 48 provincias, cuyas capitales del mismo nombre van señaladas con ". Al N. se hallan: en Galicia las ciudades de *Santiago* con buena catedral; *Orense* " sobre el Miño, con aguas minerales; *Pontevedra* ", *Vigo*, *Coruña* " y *Ferrol* con buenos puertos; *Lugo* " sobre el Miño y *Mondoñedo* en pais quebrado. En Asturias; *Oviedo* ", con catedral; *Gijon* con algun comercio; *Avilés* con minas de cobre. En las montañas *Santander* ", *Santoña* y *Laredo* con puertos y buenas pesquerías. En las provincias Vascongadas *Vitoria* ", ciudad muy linda, es capital de *Álava*; *Bilbao* " con mucho comercio que hace por *Portugalete*, lo es de *Vizcaya*; *San Sebastian* ", plaza fuerte y puerto, *Vergara* con buen seminario, y *Tolosa* con muchas fábricas, se hallan en *Guipúzcoa*. En Navarra *Pamplona* ", ciudad linda y fuerte; *Tafalla*, *Olite*, *Sangüesa* y *Tudela* con términos muy feraces. En Aragon, *Huesca* " y *Barbastro*, en terreno quebrado; *Zaragoza* ", ciudad grande sobre el Ebro; *Calatayud* y *Daroca* con campiña abundante; *Albarracin*, rodeada de sierras; *Teruel* ", célebre por sus amantes. En Cataluña, *Solsona*, *Urgel*, *Gerona* " y *Lérida* ", plazas muy fuertes; *Barcelona* ", ciudad marítima con mucho comercio e indus-

XLVI

tria; *Tarragona* ", ciudad antigua; *Tortosa*, sobre el Ebro. En el centro se halla Leon, cuya capital *Leon* ", es ciudad antigua, igualmente que *Zamora* " y *Toro*, sobre el Duero; *Salamanca* " y *Valladolid* ", con universidades; *Palencia* ", con fábricas de mantas. En Castilla la Vieja *Burgos* ", con monumentos antiguos; *Segovia* " y *Avila* ", con fábricas; *Soria* ", rodeada de pinares; *Logroño* ", sobre el Ebro, *Calahorra*, ciudad antigua, *Arnedo* con baños minerales. En Extremadura, *Plasencia*, con linda vega; *Badajoz* ", plaza fuerte; *Cáceres* ", con alguna industria; *Mérida*, rodeada de antigüedades. En Castilla la Nueva, *Madrid* ", capital de toda la monarquía; *Alcalá*, sobre el Henares; *Toledo* ", sobre el Tajo, con famosa catedral: *Cuenca* " y *Guadalajara* ", rodeadas de sierras; *Ciudad-Real* " en país muy escaso de aguas; *Requena* y *Almagro*, con buenas fábricas. En Valencia, *Castellon de la Plana* ", en campo fértil; *Murviédro*, con restos de antigüedades; *Valencia* ", ciudad grande, linda y cerca del mar; *Alicante* ", plaza fuerte y puerto; *Orihuela*, con clima benigno. *Alcoy*, con mucha industria. Al S. se hallan en Murcia, *Murcia* ", con linda huerta; *Cartagena*, con puerto seguro; *Lorca*, en campo feraz, *Albacete* ", con fábricas de cuchillos. En las Andalucías, *Guadix*, en su serranía; *Granada* ", ciudad hermosa y célebre; *Almería* ", *Motril* y *Málaga* ", puertos de mucho comercio; *Antequera*, con una laguna; *Ronda*, en su serranía; *Gibraltar*, plaza de los ingleses; *Cádiz* ", ciudad grande, buen puerto y muy rica; *Puerto de Santa María*, *Ecija* y *Jerez*, con buenos vinos; *Huelva* " y *Ayamonte*, ciudades marítimas; *Sevilla* " y *Córdoba* ", célebres por sus catedrales; *Jaén* ", entre sierras famosas por sus buenos caballos, principalmente la loma de *Ubeda*. Las Islas Baleares, las mayores de España, son *Mallorca*, en que se halla *Palma* "; *Menorca*, con el puerto de *Mahon*; y la de *Ibiza*, con un puerto de su nombre.

120 PORTUGAL. Este reino tiene 3500 leguas cuadradas con 3 $\frac{1}{2}$ millones de habitantes. El clima es templado y seco. Sus montes son los de *Amaraon*, la *Estrella* y *Monchique*: sus rios el *Miño*, *Duero*, *Mondego*, *Tajo* y *Guadiana*. Sus naturales son altos, morenos, emprendedores, algo vânos, y católicos: su gobierno constitucional. Las principales ciudades son *Oporto*, puerto con mucho comercio; *Braganza*, plaza fuerte; *Coimbra*, con universidad; *Lisboa*, ciudad grande, hermosa y puerto sobre el Tajo, capital de todo el reino; *Elbas* ó *Yelves*, plaza bien fortificada; *Tavira*, puerto; *Ebora*, en terreno feraz en granos.

121 CERDEÑA. Reino de 3200 leguas cuadradas con 4 $\frac{1}{2}$ millones

XLVII

de habitantes. Su clima templado. El suelo, cortado por los *Alpes*, el *Simplon*, *San Bernardo*, el *Genis* y *Apeninos*, es regado por el *Pó*, *Tanaro*, los *Dorias* y el *Isera*. Sus habitantes son católicos é industriosos, y el gobierno absoluto. Se hallan las ciudades de *Chamberi*, capital de la Saboya; *Turin*, que lo es de todo el reino, plaza fuerte y con lindas calles; *Niza*, con mucho comercio marítimo; *Génova*, ciudad magnífica con un espacioso golfo y mucho tráfico; *Alejandro*, plaza fuerte, y *Cagliari*, en la Isla de Cerdeña, puerto de mar.

122 AUSTRIA. Este imperio, uno de los mas poderosos de Europa, cuenta 240 leguas cuadradas y 32 millones de habitantes. Su clima al N. frio, al S. cálido. Sus montes los *Sudetes*, *Karpattos*, *Alpes*, *Apeninos* y de *Transilvania*. Sus rios son el *Elba*, *Vistula*, *Dnieper*, *Danubio*, *Ynn*, *Drave* y *Pó*. Sus habitantes son altos, rubios, buenos soldados é industriosos: su religion varia: su gobierno absoluto. *Praga*, capital de Bohemia; *Taplitz*, con famosos baños; *Brünn*, capital de la Moravia; *Lamberg*, en Galitzia, en que hay famosas salinas; *Cracovia*, ciudad notable; *Viena*, capital del imperio, sobre el Danubio, con magníficos edificios y paseos; *Lintz* y *Ems*, plazas fuertes; *Presburgo* y *Buda*, en la Hungría; *Trieste* y *Ragusa*, puertos en el Adriático; *Innspruch*, en los montes del Tirol; *Milan*, capital del reino Lombardo-veneto; *Venezia*, en su golfo, ciudad hermosa y rica; *Verona* y *Mantua*, buenas ciudades; *Placencia* y *Parma*, en el ducado de su nombre; *Florencia*, capital del gran ducado de Toscana, es la ciudad mas bella de Italia; *Lionna*, puerto de mucho comercio; *Luca*, capital de un principado; *Módena*, en su ducado.

123 ESTADO PONTIFICIO. Comprende 1600 leguas cuadradas y 2½ millones de almas. El clima cálido y no muy sano. El terreno cortado por los *Apeninos* y regado por el *Tiber* y *Pó*, tiene algunos lagos. Los romanos son morenos, dados á la música y bellas artes, pero de carácter poco elevado, y católicos: el gobierno es teocrático absoluto. *Ferrara*, plaza fuerte con magníficas iglesias. *Bolonia*, con insigne universidad; *Ancona*, con buen puerto en el Adriático. *Rávena*, con antigüedades. *Roma*, ciudad célebre en la historia y llena de monumentos. *Viterbo*, con linda catedral, y *Civitavecchia*, con buen puerto.

124 NÁPOLES. Este reino con la Sicilia tiene 50 leguas cuadradas con 7 millones de habitantes. Su clima, bastante cálido y seco. Sus montes los *Apeninos*, y los volcanes *Vesubio* y *Etna*. Sus rios *Pescara*, *Bradano* y *Simeto*. Los napolitanos se asemejan bastante á los romanos, y tambien son católicos. El gobierno es

XLVIII

absoluto. *Aquila*, con abundancia de azafran; *Bari*, puerto de mucho comercio, igualmente que *Tarento* y *Otranto*; *Nápoles*, ciudad magnífica y puerto, rodeada de curiosidades artísticas y naturales. *Gaeta*, plaza fuerte, *Cosenza* y *Regio* en la Calabria. En la Isla de Sicilia estan *Palermo*, con bellos edificios, *Mesina*, sobre el faro de su nombre, y *Siracusa*, célebre en la antigüedad. La Isla de *Malta* pertenece á los ingleses, que tienen allí una estación marítima muy importante.

125 GRECIA. Este pequeño reino, que acaba de establecerse, tiene unas 20 leguas cuadradas con un millon de almas. El clima es cálido y vario. Sus montes el *Oeta*, *Parnaso*, *Helicon*, *Himeto* &c.; los rios el *Alfeo*, *Eurotas*, *Acheloo*. Los habitantes, robustos, morenos, valientes y amantes de su libertad, siguen el rito de los griegos: su gobierno es constitucional. *Atenas*, redificada y con puerto, es la capital, rodeada de monumentos antiguos. *Lepanto*, célebre en la historia; *Nauplia*, con buen puerto y ricos vinos; *Navarino*, famosa por el combate naval, y *Misolonghi*, por su defensa. Tambien pertenecen á los griegos varias islas del archipiélago. Las de *Corfú*, *Zante*, *Cefalonia* y otras, constituyen la república de las siete islas, bajo la protección inglesa.

126 TURQUÍA. Imperio que tiene 160 leguas cuadradas con 9 millones de almas. Su clima benigno y despejado, su suelo cortado por los montes *Karpathos*, *Hemus*, de *Albania*, el *Pelion*, *Athos* y *Olimpo*; y los rios *Danubio*, *Pruth*, *Sava*, *Maritza* &c. Los turcos son bien formados, robustos, valientes, pero fanáticos y mahometanos. Su gobierno es despótico. *Belgrado*, ciudad grande y fuerte en la Servia; *Jassi*, en la Moldavia; *Bucharest*, en la Valaquia; *Sophia*, ciudad hermosa; *Andrinópolis*, con magníficos edificios. *Constantinopla*, capital del imperio, situada sobre el canal de su nombre y célebre en la antigüedad. *Widia* y *Chumla*, plazas muy fuertes; *Salónica*, puerto considerable. Poseen algunas islas del archipiélago, y la de *Candia* ó *Creta*, su capital *Candia*.

127 RUSIA. Este imperio, que ocupa la mitad de Europa, tiene 1510 leguas cuadradas, con 58 millones de habitantes; el clima, fríasimo al N., es cálido al S. Los montes son los *Scandinavos*, *Urals*, *Karpathos* y del *Cáucaso*. Sus rios el *Volga*, *Don*, *Nieper*, *Niemen*, *Vistula*, *Bug*, y otros muy caudalosos. Sus lagos el *Caspio*, *Ladoga*, *Onega* y *Peipus*, que son los mayores de Europa. Los rusos son fornidos, rubios, sufridos, buenos soldados, industriosos y cismáticos griegos: el gobierno es despótico. *Petersburgo*, ciudad magnífica, es la capital; *Abo*, puerto

en Finlandia; *Riga* y *Revel*, ciudades de mucho comercio marítimo en el Báltico; *Arkangel*, en el mar Blanco; *Smolensko*, plaza fuerte; *Moskow*, antigua capital y ciudad muy grande; *Tula*, con fábricas de armas; *Astracán*, sobre el Volga con puerto en el Caspio; *Kiow*; *Odesa*, con comercio floreciente en el mar Negro; *Wilna*, con establecimientos científicos. *Varsovia*, capital de la antigua Polonia. Posee la Rusia las islas de la *Nueva-Zembla* y de *Spitzberg* en el mar Glacial.

ASIA.

128. Esta parte, la mayor del antiguo continente, tiene 1.3600 leguas cuadradas, con 410 millones de habitantes. Termina al N. el mar Glacial, al E. el *Pacífico*, que forma el estrecho de *Behring* entre Asia y América; los mares de *Okhotsk*, *Amurillo*, *Golfo de Corea*; los mares del *Japon* y la *China*, el canal de la *Formosa*, y los golfos de *Tunquin* y de *Siam*. Al Sur el *Océano indico*, que constituye el estrecho de *Malaca*, golfo de *Bengala*, golfo *Persico*, al que se entra por el estrecho de *Ormuz*, y el mar *Bojy*, cuya entrada es el estrecho de *Babel-Mandel*; por el O. la terminan dicho mar, el istmo de *Suez*, el Mediterráneo y los límites de la Europa. Los cabos más notables son el *Taimar*, y del E. al N., el *Lopata* al E., y los de *Romania* y *Comorin* y *Razulgate* al S. El Asia es el centro de un inmenso comercio sostenido con sus producciones naturales, como son: metales y piedras preciosas, especería, drogas esquisitas, algodón, seda &c. Incluye las siguientes regiones.

129. **RUSIA ASIÁTICA.** Esta parte, que ocupa todo el N. del Asia, tiene 4300 leguas cuadradas, con solos 8 millones de habitantes. Su clima es fríasimo. Su suelo, cortado por los montes *Urals*, *Cáucaso*, *Tibet* y *Okhotsk*, y los rios *Volga*, *Oby*, *Irtis*, *Jenisea*, *Lena* y *Kovima*, muy caudalosos, y en que se hallan los lagos *Caspio* y *Aral*, está casi inculto. Sus moradores son medio salvages, excepto hacia el O., en que se halla *Tiflis*, en la Georgia, país conocido por la belleza de sus mugeres; *Eriuan*, puerto de mucho tráfico en el Caspio, y *Tobolsk*, capital de la Siberia. *Kamschatka* es un departamento de marina en el mar Pacífico, en el que poseen los rusos las Islas *Kuriles*.

130. **TARTARIA INDEPENDIENTE Ó TURKÉSTÁN.** Parte central del Asia con 500 leguas cuadradas, habitada por los *Kirguises*, *Kalmukos*, *Usbekos* y *Bukarios*, pueblos errantes sin civilización, é idólatras, que hacen este país poco conocido. *Samar-kanda*, ciudad de mucho comercio, es la única de quien se sabe algo con certeza.

131. CHINA. Este antiguo imperio tiene 500² leguas cuadradas, y 180 millones de almas. Su clima es templado. Sus montes los del *Tibet*. Sus rios el *Amur*, *Seghalien*, *Hoang* y *Kiang*. Sus naturales, de mediana estatura y amarillentos, sobresalen en las artes, agricultura y comercio; siguen la religion de Confucio. *Peking*, ciudad magnifica y capital, *Nanking*, con muchas fábricas y edificios suntuosos, *Canton*, puerto por donde hacen su comercio los estrangeros, *Macao*, colonia portuguesa, y *Kinkiatan*, en la Cprea, son sus poblaciones mas notables. Posee la Isla Formosa.

132. JAPON. Este imperio, poco conocido, consta de varias islas; sus naturales son activos é industriosos, y parecidos á los chinos. *Jedo* es la capital del imperio, con hermosos edificios, y *Nangasaki* el puerto único abierto á los estrangeros.

133. INDIA. Pais riquísimo, que tiene 170² leguas cuadradas, con 110 millones de almas, dividido por el rio *Ganges* en dos penínsulas, siendo tambien caudalosos el *Japonés*, *Pegú*, *Buramputre* é *Indo*. Sus montes, los del *Tibet*, los de *Himalaya*, los mas altos del mundo antiguo, y los *Gattes*. El clima es muy cálido. Los indios son muy morenos, de genio apático é idólatras. En la península oriental, ó al E. del *Ganges*, se hallan *Tánquin*, capital de su imperio, ciudad rica y comerciante; el emperador reside en *Phu-chuan*. *Umerapura*, capital del imperio de *Birman*, *Aba* y *Pegú*, ciudades considerables. *Siam* y *Malaca*, en la península de su nombre, con puertos concurridos. En la península occidental, poseida en la mayor parte por los ingleses, tienen estos á *Calcuta* y *Benarés*, ciudades ricas y comerciantes; *Madrás*, *Madure*, *Bombay* y *Suratè*, con iguales circunstancias. *Agra*, *Delhi* y *Poonach* son ciudades grandes que pertenecen á los antiguos soberanos de la India. *Goa* es de los portugueses, *Pondichéri* de los franceses, y *Tranquebar* es de la Dinamarca. *Cachemir*, en el reino de Candabar, es célebre por sus chales. A la India corresponden varias islas, de las que la mas notable es la de *Ceilan*, célebre por su exquisita canela.

134. PERSIA. Este reino, tan famoso en la antigüedad, tiene 64² leguas cuadradas y 8 millones de almas. El clima cálido y sereno; sus montes el *Cáucaso* y *Tauro*; sus rios el *Tigris*, *Eufrates* y *Araxes*. Sus naturales bien formados, morenos, espléndidos, graves y mahometanos. *Tcheran*, ciudad hermosa, es la capital; *Ispaham* tiene magníficos edificios y jardines, *Schiras*, puerto de mucho comercio en el golfo Pérsico.

135. ARABIA. Península de 90² leguas cuadradas con 10 millo-

LI

nes de habitantes, clima muy cálido y seco, sin ríos notables, y cuyos montes son el *Sinai*, *Horeb* y *Gabel-el-Arad*: los árabes son de buena talla, delgados, ágiles, morenos, amantes de su libertad, y mahometanos. *Meca*, patria de Mahoma, *Medina*, en que está su sepulcro, *Dreyc*, capital de los Vvehabitas, *Sand*, en el Yemen, y *Moka*, célebre por su café, son sus principales ciudades.

136 TURQUÍA ASIÁTICA. Region que tiene 502 leguas cuadradas, con 15 millones de almas. Clima benigno, suelo cortado por el *Tauro*, *Ararat* y *Libano*, y regado por el *Tigris*, *Eufrates* y *Jordan*. Sus moradores parecidos á los turcos de Europa. *Smirna* y *Bursa*, puertos de mucho comercio. *Erzeroum* y *Alepó*, ciudades muy considerables. *Jerusalén*, célebre en la cristianidad. *Damasco*, con buenas fábricas de armas. *S. Juan de Acre*, puerto; *Mosul* y *Bagdad*, rodeadas de desiertos; *Basora*, puerto muy concurrido. *Chipre*, cuya capital es *Nicosia*, *Rodas* y otras islas menores, pertenecen á la Turquía.

ÁFRICA.

137 Esta península, unida al Asia por el istmo de Suez, cuenta 8502 leguas cuadradas, con unos 70 millones de habitantes. Termina al N. el Mediterráneo y estrecho de Gibraltar, al O. el Atlántico, que forma el *golfo de Guinea*, y al E. el Indico, en que se halla el *canal de Mozambique* y el mar Rojo: sus cabos mas notables son el *Bon* y *Espartel* al N., el *Verde* al O., el de *Buena-Esperanza* al S., y el *Guardafui* al E.: su interior nos es desconocido; el clima en general muy cálido: sus naturales, morenos ó negros, son crueles y poco civilizados; sus religiones son varias. Podemos considerarla dividida en dos partes.

138 PARTE SEPTENTRIONAL. En ella está: 1.º el *Egipto*, con clima caloroso y seco, sin montañas, ni mas río que el *Nilo*, que con sus inundaciones fecundiza la tierra. El Egipto está habitado por árabes y turcos. *Alejandro*, ciudad grande y puerto de mucho comercio, como tambien *Roseta* y *Danictá*; el *Cairo*, que es la capital; *Suez*, puerto en el mar Rojo. 2.º La *Berberia*, poblada de árabes ó moros, en que estan *Tripoli* y *Tunez*, célebres por sus piraterías; *Argel*, puerto notable, hoy colonia francesa, y *Marruecos*, capital de su imperio, en que se hallan *Fez*, *Tanger* y *Ceuta*, presidio español. 3.º El *desierto de Sahara*, inmenso arenal sin habitantes. 4.º La *Nubia*, cuya capital es *Senaar*, y la *Abisinia*, de quien lo es *Gondaar*, y cuyos habitantes son cristianos. Los de los otros países dichos, son mahometanos.

LI

139 PARTE MERIDIONAL. Incluye: 1.º La *Guinea*, en que los ingleses poseen el *Senegal* y *Sierra Leona*. 2.º El *Congo*, en que los portugueses tienen á *S. Salvador* y *Angola*. 3.º La *Cafeceria*, en cuya parte meridional, dicha país de los *Hotentotes*, se halla la ciudad nueva y floreciente del *Cabo de Buena-Esperanza*, de los ingleses. 4.º La *Costa de Zanguéhar* y *Ajan*, en que los portugueses tienen á *Mozambique*. 5.º La *Nigrícia* ó *Sudan*, país poco conocido en el centro.

140 Las islas principales del Africa, son al O. las *Canurias*, que son de los españoles, y en las que se halla el volcán de *Tenerife*; las de la *Madera* y de *Cabo-Verde* son de los portugueses. *Guinea*, *S. Elena* y *Ascension* pertenecen á los ingleses, y al E. la de *Madagascar*, la de *Francia*, la de *Bórbon*, las *Comoras*, *Socotora* y otras.

AMERICA.

141 Este continente, descubierto por Cristóbal Colón en 1492, tiene una estension de mas de 14000 leguas cuadradas, con 55 millones de habitantes. Se halla terminado al E. por el Atlántico, que forma los mares de *Baffin* y *Hudson*, los gollos de *S. Lorenzo*, *Méjico* y *Honduras*, y los estrechos de *Baffin*, *Hudson*, *Le Maire* y *Magallanes*. Al O. por el Pacífico, que da origen á los gollos de *Panamá* y *California*, y al estrecho de *Behring*. Los límites al N. son inciertos. Los cabos mas notables, son los de *Farewel*, el *Breton*, *Florida* y *S. Roque* al E., el de *Hornos* al S., y *S. Lucas* y *Ataska* al N. O. Divídese la América en dos partes; la septentrional y la meridional unidas por el istmo de Panamá.

En la América septentrional se hallan:

142 LAS POSESIONES RUSAS, cerca del estrecho de Behring, en las que se comprenden las islas *Alcutianas*, con clima muy frio, habitantes salvajes, y mucho comercio en pelterías.

143 POSESIONES INGLESAS, con clima igualmente rigoroso, pero con moradores mas civilizados. Sus rios son el *S. Lorenzo* y *Nelson*; hay multitud de grandes lagos. *Quebec* es ciudad considerable sobre el San Lorenzo; *Monreal*; *Halifax*, plaza fuerte y puerto; *S. Juan de Terranova*, en una isla famosa por la pesca del bacalao; al E. se halla la *Groenlandia*, país friísimo y casi deshabitado, compuesto de varias islas.

144 ESTADOS UNIDOS. Confederacion compuesta de las antiguas colonias inglesas, y que rivaliza en ilustracion, comercio y marina con la Metrópoli. Los rios son *Misisipi*, *Illinés*, *Ohio*, *S. Lorenzo* y otros. Los montes los *Apalaches*: el clima es templado.

do. *Washington*, ciudad nueva en que se celebra el congreso. *Boston*, *Baltimore* y *Nueva-York*, con puertos muy concurridos. *Filadelfia* y *Nueva-Orleans*, en el golfo de Méjico, son ciudades hermosas.

143. ESTADOS MEXICANOS. Confederacion formada con la parte mejor de las colonias españolas. Clima benigno, suelo rico en minas y fértil, regado por los rios *Grande*, *Norte*, *Colorado*, *Colombia* &c. Montes, los de *S. Elias*, *Sierra-Madre* y *Mimbres*. *Durango* y *Arispe*, ciudades considerables; *Monterrey*, en la *California*; *Méjico*, la ciudad mas hermosa de América; *Acapulco*, puerto en el Pacífico; *Veracruz*, en el golfo méjicano; *La Puebla*, con muchas fábricas; *Guanojuato* y *S. Luis de Potosí*, con minas abundantes de plata.

146. CONFEDERACION DE AMERICA CENTRAL. *Goatemala*, en el estado de su nombre; *Leon* y *Nicaragua*, con un lago y un volcan; *Comayagua* y *Cartago* son tambien considerables.

La América meridional incluye:

147. COLOMBIA, parte antes de las posesiones españolas. Clima cálido; rios *Orinoco*, *Magdalena*, *Negro*, *Bogotá*, *Apure* &c. Montes los *Andes*, con muchos volcanes. *Panamá*, sobre su istmo; *Cartagena*, plaza muy fuerte, *Caracas* y *Guayaquil*, célebres por su cacao, son puertos muy notables. *Bogotá*, capital; *Quito*, situada casi en el Ecuador; *Loja*, famosa por su quina.

148. REPÚBLICAS DEL PERÚ Y BOLIVIA, con clima benigno, suelo abundante en minas y fértil, regado por los rios *Moráñones*, *Apurimac*, *Madera* &c. Montes los *Andes*. *Lima*, ciudad muy hermosa, y que tiene á tres léguas el puerto del *Callao*; *Trujillo*, tambien puerto de mar; *Cuzco*, antigua capital; *Arequipa*, con mucho comercio y manufacturas. *La paz de Ayacucho*, cerca del lago de *Titicaca* y con minas de oro, y *Potosí*, que las tiene de plata, se hallan en la república de *Bolivia*.

149. REPÚBLICA DE CHILE. Su clima es benignísimo; su suelo fértil, regado por los rios *Biobío* y *Faldivia*, y cortado por los *Andes*. *Santiago de Chile* en linda situacion, y con buenos edificios, *Valparaíso* y *Valdivia* con buenos puertos, la *Concepcion* sobre el *Biobío* y *Castro* en el archipiélago de *Chiloe*, son sus principales poblaciones.

150. CONFEDERACION DEL RIO DE LA PLATA, con clima templado, terreno llano que cortan los rios *La Plata*, *Parana*, *Paraguay* y otros; con varios lagos. Sus montes son los *Andes*. *Buenos-Aires*, es ciudad grande, rica y de mucho comercio marítimo. *Córdoba* y *Tucuman*, ciudades notables. Al N. se hallan los Esta-

dos del *Paraguay*, cuya capital es la *Asumpcion*, y de *Uruguay*, de quien lo es *Montevideo*, puerto de mar. Al S. de Buenos-Aires está la tierra *Magallánica*, que se estiende hasta el estrecho de Magallanes, y que habitan los indios *Patagones*.

151 IMPERIO DEL BRASIL, antes colonia portuguesa. Tiene un clima muy cálido. Rieganle los rios *Amazonas*, *Negra*, *Madera*, *Paraná* y otros. Abunda en oro, y tiene las ciudades de *Rio-Janciro* con buen puerto, que es la capital; *Pernambuco*, *Para* y *S. Salvador* son plazas marítimas con mucho comercio. Al N. del Brasil está la *Guayana*, ocupada por los ingleses, franceses y holandeses, y al O. el pais de las *Amazonas*, en poder de los naturales.

152 Las islas de América son al N. la de *Terranova*, *Groenlandia*, *Cumberland* y *Bahama*. En el centro las *Antillas*, que son *Jamáica*; la de *Cuba*, en que se halla la *Habana*, con buen puerto, y la de *Puerto-Rico*, que son de los españoles: *Santo Domingo* y otras muchas menores. Las *Azores* y las *Bermudas*: al S. la *Tierra del Fuego*, la isla de los *Estados* y las de *Falkhund*, y al O. las de *Juan Fernández*, de los *Galápagos*, las de *Re-villagigedo*, las de la *Costa N. O.* y las *Alcutienas* &c., todas pequeñas.

OCEANIA.

153 Esta parte del mundo, compuesta de multitud de islas esparcidas por el Océano Pacifico, puede tener unas 3600 leguas cuadradas con 25 millones de habitantes. Su clima es cálido; sus moradores muy morenos ó negros, son salvajes é idólatras. Comprende: 1.º *Las islas de la Sonda*, que son *Sumatra*, *Java*, *Borneo* &c., cuyas principales poblaciones son: *Achen*, *Batavia*, ciudad magnífica de los holandeses, y *Borneo*, puerto de mar. 2.º *Las Molucas*, abundantes en especerías y otros artículos preciosos. 3.º *Las Filipinas*, que son de los españoles: *Manila*, ciudad hermosa y puerto, es la capital. A los mismos pertenecen las *Marianas* y las *Carolinas*. 4.º La *Nueva-Holandia*, isla inmensa cuyo interior es desconocido. Los ingleses han formado en su costa oriental una colonia muy floreciente, en que se hallan *Puerto-Jakson* y *Bahía-Botánica*, puertos, y *Howard*, en la isla de *Diemen*. La *Nueva-Guinea*, *Caledonia* y *Nueva-Zelanda* estan en poder de los naturales. 5.º Los Archipiélagos de los *Amigos*, *Navegantes*, *Sociedad*, *Rogevin*, *Marquesas de Mendoza*, *Sandwich* &c., son célebres en la historia de los viajes modernos, y van adelantando en la civilización á favor de los establecimientos europeos formados en ellos.

154. *Cronología* es la ciencia del tiempo. *Tiempo* es la duración sucesiva de las cosas, y puede ser *pasado*, *presente* y *venidero*.

155. Para medir el tiempo se ha recurrido desde muy antiguo al movimiento de los astros, y principalmente de la luna y el sol.

156. De aquí se ha deducido la division del tiempo en *edades*, *eras*, *ciclos*, *siglos*, *años*, *estaciones*, *meses*, *semanas*, *días*, *horas*, *minutos* &c.

157. *Edad* del mundo es el tiempo transcurrido entre dos acontecimientos notables. Los cronologistas no están de acuerdo en el número de años que hace que sucedió la creacion. Eusebio de Cesarea, Baronio &c., fijan la venida de J. C. en el año 5199 del mundo, en cuyo caso, contaría este 7046 años. El autor del Arte de verificar las fechas opina que dicha venida fue el año 4963 del mundo, y entonces se dan á este 6810 de existencia. Bossuet sostiene que fue el 4004, y en este caso sería la edad del mundo 5851 años. Patavio, Userio, Calmet &c., señalan dicha venida en el año 3983 del mundo, con lo que resulta este con 5830 *. Varios astrónomos calculando el tiempo por lo que resulta de los monumentos hallados en el Egipto y la India, en los que aparece el sol por distintos signos del zodiaco de los que recorre en el día, suponen que la tierra tiene cuando menos 150 años. Los geólogos pretenden tambien que es mas antigua, al ver la inmensa profundidad á que á veces se encuentran restos de ciudades y animales que debieron pertenecer á un mundo primitivo.

158. *Era* es el punto fijo desde el cual se hace el cómputo de los años, de algun pueblo ó religion.

Las eras mas notables de la historia son:

1.^a La de las *Olimpiadas*, que establecidas por Hércules, interrumpidas despues varias veces, solo tomaron un curso regular desde el año 776 antes de J. C. con motivo de los juegos establecidos por Iphito en Grecia, y que se celebraban en la ciudad de Olimpia cada cuatro años, cuyo periodo se llamaba Olimpiada; contándose desde la primera hasta el día 2623 años.

2.^a La de la fundacion de Roma, que se verificó el 21 de Abril, 753 años antes de Cristo, esto es, hace 2600 años.

3.^a La de *Nabonasar* ó Babilónica, que comenzó el año 7.^o

* Esta es la opinion que he adoptado en la redaccion de la presente obra, por estar conforme con la admitida en nuestro calendario.

de la fundacion de Roma el 26 de Febrero del año 747 antes de J. C., de modo que este año de 1347. hace 2594 que tuvo principio.

14.ª *La era vulgar*, cristiana, ó de Dionisio el menor, que empezó el 1.º de Enero, despues del nacimiento de N. S. J. C. Cristo, y cuenta 1847 años; aunque varios cronologistas convienen en que háy un error de cuatro años de menos; así este debería ser el 1851.

15.ª *La egira*, ó era de los mahometanos, que empezó el 16 de Julio del año 622 de J. C., día en que Mahoma huyó de la Meca, hace 1225 años.

159. *Siglo* es el conjunto de cien años comunes. En la historia se hace mucho uso de ellos para dividirla en épocas, contando desde la venida de J. C.; así se dice el descubrimiento de América ocurrió á fines del siglo XV. La Europa estaba envuelta en la ignorancia en los siglos XIII y XIV.

160. *Lustro* era un período de cinco años de que hicieron uso los romanos, y en el día los poetas.

161. *Año solar* es el tiempo que parece emplea el sol en dar una vuelta al rededor de la tierra, produciendo las cuatro estaciones, de invierno, primavera, verano, y otoño. Segun los progresos que han ido haciendo los hombres en la astronomía, se fue fijando la verdadera duracion del año solar. Los antiguos creyeron que era de 360 días, de 365, de 366; mas en el día está perfectamente determinada su duracion, que es de 365 días, 5 horas, 49' y 12", que se nombra año astronómico. Año civil se el que usa cada nacion para regular el tiempo, y que se empieza á contar desde una estacion, mes ó día determinado, hasta que se vuelve á reproducir. Año comun es el que comprende los 365 días cabales, prescindiendo de las horas, minutos y segundos que tiene de mas. Año bisiesto es el que tiene 366 días, ó un día mas formado con dicho residuo al cabo de cuatro años.

162. Año lunar es el tiempo que tarda la luna en dar doce vueltas completas al rededor de la tierra; cada una de estas vueltas se llama una *lunacion*, y dura 29 días, 12 horas y 45 minutos.

Como doce *lunaciones* de $29\frac{1}{2}$ días solo producen 354 días, resulta que el año lunar comun es 11 días menor que el de 365 días. Los antiguos para compensar en algun modo este defecto inventaron el año lunar *intercalar* ó *embolístico*, al que daban 13 lunaciones, y que se verificaba cada tres años; pero esta intercalacion no igualó los años *solar* y *lunar*, hasta que Meton, astrónomo griego, que floreció unos 430 años antes de J. C., halló que al cabo de 19 años volvían á suceder las lunas en los mis-

mos días del año, por verificarse en dichos 19 años 235 lunaciones con la corta diferencia de una hora y 28 minutos.

163. *Mes* es un período de 28 á 31 días de que desde muy antiguo se han valido los hombres para medir el tiempo, y que sin duda dedujeron del movimiento de la luna. El mes puede ser de dos maneras.

164. *Mes solar*, que es una de las doce partes en que los hombres han dividido el año, y que entre nosotros se distinguen con los nombres de Enero, Febrero, Marzo, Abril, Mayo, Junio, Julio, Agosto, Setiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre, tomados de los romanos. Estos meses no tienen igual duración, siendo unos de 31 días, como Enero, Marzo, Mayo, Julio, Agosto, Octubre y Diciembre; otros de 30, á saber, Abril, Junio, Setiembre y Noviembre, y el de Febrero de 28 en los años comunes, y de 29 en los bisiestos.

165. *Mes lunar astronómico ó lunación*, es el espacio de 29 días, 12 horas y 45' que tarda la luna en dar una vuelta completa alrededor de la tierra; prescindiendo de los 45' se tiene el mes lunar civil, que se regula en 29½ días, formando alternativamente una lunación de 30 días, que se llama *plena*, y otra de 29, que se dice *caba*. Los 45' despreciados forman al cabo de 32 lunaciones un día mas, que se agrega á uno de los meses de 29 días para restablecer la igualdad. Cada lunación se divide en cuatro cuartos, que son luna nueva, creciente, llena y menguante, á cada uno de los que corresponden 7 días, 9 horas y 41'.

166. *Semana* es el espacio de siete días. Division muy antigua, viéndola en uso entre los egipcios y hebreos, y que sin duda la tomaron de la duración de cada fase ó cuarto de luna. Dichos siete días se llaman entre nosotros *domingo*, *lunes*, *martes*, *miércoles*, *jueves*, *viernes* y *sábado*. Estas denominaciones las dieron los antiguos, que suponían que el primer día era presidido por el Sol, el segundo por la Luna, el tercero por Marte, el cuarto por Mercurio, el quinto por Júpiter, el sexto por Venus y el séptimo por Saturno. No todos los pueblos cuentan la semana del mismo modo: los hebreos la empezaban por el sábado, y seguían diciendo primer día después del sábado, segundo después del sábado &c., hasta el sexto después del sábado ó víspera del sábado. Nosotros la empezamos por el domingo, y los mahometanos por el viernes. Los eclesiásticos llaman al primer día domingo, al segundo feria prima, al tercero feria segunda, &c. Los griegos, los latinos y los franceses en tiempo de la revolución, contaban por *décadas* ó períodos de diez días, sin hacer ca-

so de la semana, como tampoco los caldeos, persas, chinos &c

167 *Día natural*, es el tiempo que media desde un medio día á otro, y *día artificial* el espacio que hay desde la salida del sol hasta su postura; desde esta hasta la salida siguiente se llama *noche*.

168 El día natural se divide segun nosotros en dos veces 12 horas, que hacen 24. Los caldeos y judios modernos en tres veces 24. Los babilonios, griegos y romanos, en 12 horas, que eran mayores ó menores segun la duracion del día artificial en las varias estaciones del año y lo mismo con la noche. Los latinos tambien dividian dicho día en cuatro partes desde el salir hasta ponerse el sol, á saber, *prima*, *tercia*, *sesta* y *nona*; desde el ponerse el sol empezaban las *vigilias* hasta volver á salir. Tambien han diferido los pueblos en fijar el principio del día. Nosotros con los egipcios y romanos, y casi todos los pueblos europeos, contamos desde media noche. Los babilonios, persas, sirios y griegos desde la salida del sol. Los italianos y chinos desde su postura, y los astrónomos desde medio día contando seguidas las 24 horas.

La hora tiene entre nosotros 60', el minuto 60" &c.

De los Ciclos.

169 *Ciclo* es un período de tiempo al cabo del cual se vuelve á repetir en el mismo orden cualquier día ó fenómeno notable.

170 Los ciclos mas notables son: 1.º *Ciclo solar*, que es un período de 28 años, al cabo de los cuales los meses y años vuelven á empezar en el mismo día de la semana. 2.º *Ciclo metónico ó lunar*, es el período ya dicho de 19 años, al cabo de los cuales vuelven á suceder las fases de la luna en los mismos días. 3.º *Ciclo pascual*, es un espacio de 532 años, al cabo del cual vuelve á celebrarse la Pascua de Resurreccion en el mismo día. 4.º La *Indiccion*, es otro ciclo ó período de 15 años establecido en la Iglesia. 5.º *Ciclo Juliano*, comprende el espacio de 7980 años, producto de los tres ciclos lunar, solar y de la indiccion, es decir, de los números 19, 28 y 15.

De los Calendarios.

171 Llámase *calendario* la disposicion coordinada de un año, su division en meses, semanas, días &c., con la espresion de las lunaciones, épocas célebres y festividades de una nacion. Tomó su

nombre de la palabra latina *calendas* con que designaban los romanos el día primero del mes.

172. CALENDARIO DE LOS EGIPCIOS. Daban estos al año 365 días, con los que formaron 12 meses de 30 días, que designaban con los nombres de los doce signos del zodiaco ó eclíptica. Al fin del año agregaban cinco días, dichos *complementarios* ó *epagómenes*. Contaban el tiempo por semanas, cada uno de cuyos días llevaba el nombre de un planeta como ya hemos dicho.

173. CALENDARIO GRIEGO. Los griegos seguían el año luni-solar, que empezaba hácia el solsticio de verano. Sus meses tenían alternativamente 29 y 30 días y principiaban en el novilunio, y como esta disposición no daba al año mas que 354 días, los 11 días y horas restantes hacían al cabo de 8 años 90 días ó 3 meses, que intercalaban en dichos 8 años, dando á 3 de ellos 13 meses, y los llamaban años embolismicos.

174. CALENDARIO MAHOMETANO. Es puramente lunar: los meses, de 29 y 30 días, empiezan en el novilunio, y como no usan intercalacion alguna, los meses van cayendo sucesivamente en diversas épocas cada año, no ofreciendo relacion alguna con el año solar. Cada 30 años intercalan 11 días para que el principio del mes coincida con el novilunio.

175. CALENDARIO ROMANO. Era sumamente irregular y defectuoso hasta que Julio Cesar, auxiliado del astrónomo Sosígenes, le reformó calculando el año en 365 días y 6 horas, determinando que el año comun fuese de 365 días: cada cuatro años intercalaba un día mas formado por las 6 horas al cabo de dicho período, y este año de 366 días se llamó bisiesto. Augusto, sucesor de Julio Cesar, continuando el arreglo del calendario, dió á Enero, Marzo, Mayo, Quintil ó Julio, Setil ó Agosto, Octubre y Diciembre 31 días; á Abril, Junio, Setiembre y Noviembre 30, y Febrero 28 en los años comunes y 29 en los bisiestos. Empezó á regir el calendario de Julio Cesar ó Juliano el primero de Enero del año 45 antes de la venida de J. C., y al año anterior hubo que darle 15 meses para compensar el error de los cómputos anteriores. Este año se llamó por eso año de *confusion*.

176. Los romanos dividían el mes en tres partes, llamadas *Calendas*, *Nonas* é *Idus*. Calendas eran los primeros días del mes. Las nonas empezaban en Marzo, Mayo, Julio y Octubre el día 7, y en los demas meses el 5. Seguían los *idus*, que empezaban en los meses de Marzo, Mayo, Julio y Octubre el día 15, y en los otros el 13. Mas como esta division era tan complicada se prefirió la division en semanas, y con esta modificación continuó el calendario Juliano, siendo el general de los países cristia-

nos, hasta que hallaron que habia un error de diez dias en la determinacion de los equinocios. Provenia esto de que Sosígenes fijando el año en 365 dias y 6 horas le dió de más 10' y 48'', los cuales al cabo de tantos años habian retrasado las épocas de las estaciones.

177. CALENDARIO GREGORIANO. Gregorio XIII. consultando con los sabios de su tiempo resolvió: 1.º Quitar al año 1582 diez dias, haciendo que el 5 de Octubre se contase como 15. 2.º Que se continuase contando cada cuatro años un bisiestos, como previno Julio Cesar, pero que, para que la corta diferencia que aun quedaba entre la duracion que se daba al año y la que tiene en realidad, no causase nuevos errores, se quitarian en cada 400 años tres bisiestos; así los años 1700, 1800 y 1900, que debían serlo, no lo son. 3.º Que como aun quedaba una corta diferencia, el año 3600 y sus multiples dejarían tambien de ser bisiestos. Esta modificación es conocida con el nombre de *correccion gregoriana*.

178. En ella se trató tambien de poner de acuerdo el cómputo del año solar con el lunar arreglado hasta entonces por el ciclo metónico, ó período de 19 años, cada uno de cuyos años se señalaba con un número llamado áureo número, porque los antiguos le señalaban con letras de oro: así el año 1.º del ciclo se decía que regía el áureo número I, el 2.º el II, &c. De estos áureos números, se deducían las lunaciones de cada año del ciclo lunar; mas como esto no era exacto, pues Meton despreció en cada año una hora y 28' que hay de diferencia, esta acumulándose en muchos años, habia producido en la época de la correccion gregoriana un error de mas de cuatro dias que se anticipaban los novilunios á lo que marcaba el calendario.

179. Lilio ideó el fijar las lunas por medio de la epacta, esto es, de la edad que tiene la luna el primero de Enero. Porque si suponemos que en un año sea dicho dia el primero de la luna, como 12 lunaciones hacen solo 354 dias, quedarian 11 dias, y esta será la epacta ó edad de la luna el primero de Enero del año siguiente, y como en este habrá otros 11 dias, al principio del tercer año tendrá la luna 22 dias, al principio del cuarto 33, ó rebajando una lunacion de 30 dias, la epacta del dicho año cuarto será 3, y así sucesivamente hasta al cabo de los 19 años, que volverá á ser novilunio el primero de Enero. Y como

* Como los rusos y demas cristianos del rito geórgico no han reconocido la correccion gregoriana, su año empieza 12 dias después que el nuestro, y de aqui proviene la diferencia que notamos entre sus fechas y las nuestras.

de la edad que tenga la luna en este día depende la que tendrá en el resto del año, es fácil conocer el objeto de dichas epactas.

180. *De las letras dominicales.* Como el año tiene 52 semanas y un día mas, los años no empiezan por el mismo día de la semana; así, habiendo empezado el año de 1845 en miércoles, el 1846 lo hizo en jueves, el 1847 en viernes, y en sábado el 1848, y como este será bisiesto y tiene un día mas, el año de 1849 no empezará en domingo, sino en lunes. Por esta razón en los *calendarios perpetuos* no se espresan los días de la semana, sino las letras A, B, C, D, E, F, G, poniendo A en primero de Enero, B en el dos, C en el tres &c. Estas letras se llaman *dominicales*, por servir para indicar los domingos; así cuando en un año rige la letra dominical E, todos los días del año señalados con E son domingos. Cuando el año es bisiesto tiene dos letras dominicales, como en 1844 que rigió G. hasta fines de Febrero, y F para los meses sucesivos.

181. *De las fiestas.* Estas se dividen en *fijas y movibles*. Las primeras son las que caen en igual día todos los años, como la de San José, que siempre es el 19 de Marzo. Las movibles son como la de Pascua de Resurreccion, que unos años cae en un día y otros en otro por arreglarse al movimiento lunar. Por decisión de la Iglesia dicha Pascua debe celebrarse el domingo siguiente al plenilunio que sueda despues del 20 de Marzo, y así es que la Pascua puede caer entre el 22 de Marzo y el 26 de Abril. Como las demas fiestas movibles, como miércoles de Ceniza, domingo de Pasion, de Ramos, Pentecostés &c., dependen de la de Pascua, varían tambien cada año.

182. De todo lo dicho hasta aquí y de la teoría del calendario gregoriano se deduce la resolución de los siguientes

Problemas cronológicos.

Problema 1.º *Hallar el áureo número de un año cualquiera, por ejemplo, el de 1847.* Agréguese á este año una unidad, y será 1848, pártase por 19 años que tiene el ciclo, y el residuo 5 que queda, es el áureo número.

Problema 2.º *Hallar la epacta de un año cualquiera.* Sea 1847: determínese el áureo número, que es 5, réstese de este una unidad y quedarán 4, multiplíquese este por 11, y el producto 44 dividido por 30 dará el residuo 14, que es la epacta. Si el producto no llega á 30 será el mismo la epacta y no habrá que dividir.

Problema 3.º *Hallar la edad de la luna en un día cual:*

quiera, v. gr., el 22 de Mayo de 1847. Hallada la epacta de dicho año, que es 14, agréguese á este número la fecha 22 del mes, y además tantas unidades como hay desde Marzo hasta el mes propuesto, ambos inclusive, que aqui son tres, y de la suma 39 réstese 30, y el residuo 9 es la edad de la luna en dicho día 22 de Mayo. Si la suma no llega á 30 ella misma será la edad, y no hay que réstar nada. Si fueran los meses de Enero y Febrero, bastará sumar la fecha del mes con la epacta.

Problema 4.º Determinar en qué día sucederá el novilunio en un mes cualquiera, por ejemplo, en Mayo de 1847. Hallada la epacta 14, y sumada con los meses que hay desde Marzo al mes propuesto, ambos inclusive, que aqui son tres, da la suma 17; que restada de 30, sale por residuo 13, y este es el día en que sucederá el novilunio en Mayo de 1847. Si la suma saliese mayor que 30 se restará de 60.

Problema 5.º Hallar el día del primer plenilunio que suceda despues del 20 de Marzo de cualquier año. Sea 1849: determínese la epacta de este año, que es 6, réstese del número fijo 44, y el residuo 38 días, contados desde primero de Marzo, nos dará el 7 de Abril en que sucederá el plenilunio propuesto. Si la epacta fuese 24 ó más, se restará de 43 en vez del 44.

Problema 6.º Qué año del ciclo solar será el de 1847. Añádanse á este nueve unidades, y la suma 1856 dividida por 28, número de años que tiene dicho ciclo, nos dará por residuo 8, que es el año pedido.

Problema 7.º Hallar qué día de la semana será el primero de Marzo de cualquier año, por ejemplo, 1849. Quitten- se las dos cifras de la izquierda y quedarán 49, hállese la cuarta parte de este número, que es 12 (despreciando el residuo si le hay): súmese este 12 con el 49, y de la suma 61, réstese una unidad y quedarán 60; pártase este número por 7, y el residuo 4 da el día pedido, que será jueves, pues se cuenta el lunes 1, el martes 2, el miércoles 3, el jueves 4, el viernes 5, el sábado 6 y el domingo 0.

Del mismo modo se hallará que el primero de Marzo de 1857 será domingo, porque hechas las operaciones anteriores queda 0 de residuo.

Problema 8.º Averiguar la letra dominical que rige en un año cualquiera, v. gr., 1859. Hallado el día primero de Marzo, que es martes, es decir, el número 2, réstese este de 4 (y si no se puede de 11), y el residuo es la letra dominical; restando de 4 el 2 quedan 2, que corresponde á la letra B, pues el uno expresa la A, el 2 la B, el 3 la C, &c., y 0 ó 7 la G.

EXIII

Si fuéramos el año 1851 el primero de Marzo es sábado, es decir, el 6, que restado de 11 (por no poderse de 4) da la resta 5 ó la letra E. Si el año es bisiesto la letra dominical hallada de este modo es la de los meses de Marzo adelante, y la de Enero y Febrero será la letra siguiente. Sea 1848: la inicial de Marzo es miércoles ó 3, que restado de 4 da 1, es decir, la A, que es la letra dominical desde Marzo al fin de año; y la siguiente letra B será la de Enero y Febrero; luego las dominicales del año bisiesto 1848, serán B y A.

Problema 9.^o *Hallar los días que serán domingo en Marzo y Abril de cualquier año.* Sea 1854. En todo mes los días 1, 8, 15, 22 y 29, tienen el mismo nombre: hallado por el problema séptimo el primero de Marzo, veremos que es miércoles, esto es, cuatro días después será domingo: luego añadiendo 4 á los números citados tendremos que serán domingos en Marzo el 5, el 12, el 19, 26 y 33, es decir, el 2 de Abril (rebajando los 31 días de Marzo), y siendo domingo el 2 de Abril, es decir, un día después del primero, lo serán un día después del 8, del 15, del 22 y del 29, es decir, los días 9, 16, 23 y 30.

Problema 10. *Hallar en qué día será Pascua de Resurrección en 1854.* Hállese el plenilunio después del 20 de Marzo de dicho año (problema 5.^o); y será el 12 de Abril; véase cuándo será domingo después de este (problema 9.^o), y tendremos que lo es el 16; luego Pascua será el 16 de Abril del año propuesto.

Problema 11. *Determinar las demás fiestas móviles para un año cualquiera.* Hallada la época de la Pascua por el problema anterior, se colocará el domingo de Septuagésima 63 días antes del de Pascua; el de Quincuagésima ó de Carnaval 49 días; y el miércoles siguiente será el de Ceniza; 14 días antes de Pascua será el domingo de Pasión, y el siguiente el de Ramos en que empieza la Semana Santa. Cuasimodo será el domingo siguiente al de Pascua; 40 días después de la misma la Ascension; 10 días después de esta fiesta será Pentecostés; el domingo siguiente la Santísima Trinidad, y el jueves inmediato el Corpus.

Problema 12. *Averiguar si un año es bisiesto.* Sea el 1847: quitadas las dos cifras de la izquierda quedan 47, que dividido por 4 no da cociente exacto, y por consiguiente, no es bisiesto. El año de 1852 lo es, porque 52 se puede dividir por 4 sin que quede residuo.

Problema 13. *Sabiendo el año en que ocurrió un suceso según la opinión adoptada en esta obra, reducirla al año del Arte de verificar las fechas.* Sea la batalla de Cheronea, que fijamos en el año 3646 del mundo. Como nosotros damos á este

LXIV

uros 3983, antes de J. C., y el Arte de verificar las fechas le da 4963, restando ambos tendremos 980, que agregados al 3646 propuestos resulta 4626 años, en que se dió la batalla de Cheronca, segun el citado Arte.

Problema 14. *Reducir una fecha del Arte de verificar las fechas á nuestro cálculo.* Sea la muerte de Alejandro el Grande, ocurrida en 4640, segun el Arte, ¿qué año sucedió segun nuestro cómputo? Hallada como en el caso anterior la diferencia 980 de ambas opiniones, réstese este número de 4640 propuesto, y la diferencia 3660 es el año pedido.

Problema 15. *La batalla de Cheronca en que Filipo de Macedonia venció á los griegos, ocurrida en el año 3646, ¿en qué olimpiada sucedió?* Réstese el 3646 de 3983 años del mundo antes de J. C., segun nuestro cómputo, y resultarán 337. Como la primera olimpiada fue el año 776 antes de J. C., restando de este número el 337 quedarán 439 años, los que divididos por 4 que tenía cada olimpiada, dan 109 y sobran 3: luego la batalla de Cheronca se dió el tercer año de la olimpiada 109.^a

Problema 16. *Reducir una fecha nuestra á la de la egira de los mahometanos.* Sea la toma de Constantinopla, ocurrida en el año 1453 de nuestra era. Como la egira empezó el año 622, restando este del 1453 la diferencia 831 es el año de la egira que se pide.

Con un poco de meditacion, y teniendo presentes los datos que hemos espuesto en estas nociones de Cronología, se podrán resolver una multitud de problemas análogos á los cuatro últimos que anteceden.

ELEMENTOS

DE

HISTORIA UNIVERSAL.

HISTORIA ANTIGUA.

ÉPOCA PRIMERA.

Desde ADAN hasta NOÉ, ó desde la creacion del mundo hasta el diluvio universal. Años del mundo desde el 1.º al 1656.

Unos cuatro mil años antes del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo creó Dios el mundo. En el corto espacio de seis dias produjo la luz, el aire, los continentes, los mares, las plantas, el sol, la luna y las estrellas, para que iluminasen y fecundasen la tierra, la que pobló de todas especies de animales. Todo esto fue hecho por su poder infinito, y conforme á sus fines, que serán siempre el objeto de las investigaciones y admiracion de los sabios.

2 Habiendo creado Dios la tierra para que fuese habitable y útil, colocó en ella al hombre á fin de que como su principal morador y dueño disfrutara de todas sus producciones y dominase á los demas animales, siendo el único á quien dotó de razon. Adan y Eva, nuestros primeros padres, recibieron del Creador una excelente naturaleza, un alma y un cuerpo inmortales, y los dones de sabiduría y santidad. Con ellos podian y debieron, glorificando á Dios, procurarse una felicidad sin fin. El Señor no quiso exigir que dedicaran á su culto toda su vida, y se li-

Años
del
mundo.

1

mitó á prescribirles que cada siete dias destinasen uno en que, libres de todo trabajo, elevasen sus corazones reconocidos hácia él.

3 Pero Adan y Eva se privaron á sí mismos bien pronto de esta perfeccion primitiva. Habíalos colocado Dios en una de las mas bellas comarcas del Asia, llamada despues el Paraíso, y situada, segun se cree, en la Persia moderna. Era un delicioso jardin de todos frutos, de que podian usar libremente, escepto uno que Dios les habia prohibido para probar su obediencia. Dejáronse seducir por los espíritus rebeldes, que envidiosos de la felicidad del hombre, hablaron á Eva, quien tuvo la debilidad de dar oidos á sus sugeriones, y de arrastrar á su marido á la transgresion del precepto divino *.

4 Este delito mudó desde luego el estado de los culpables. El primer pecado produjo en ellos una facilidad de cometer otros; los deseos desordenados se apoderaron de sus corazones; perdieron el don de la inmortalidad del cuerpo, anunciándoles Dios que su vida se hallaria sembrada de trabajos y miserias. Arrojados del Paraíso, arrastraron en su desgraciada caída á todos sus descendientes, privándolos de las prerogativas que les hubieran transmitido siendo mas sumisos.

5 Sin embargo el Creador no los abandonó: en su triste situacion recibian consejos con respecto á su conducta, y esperanza de su restauracion. Él les enseñó á ofrecerle en sacrificio algunos frutos de la tierra, y sobre todo animales, cuya muerte fuese para el hombre la imagen sensible del castigo á que se habia hecho acreedor por su pecado *. Los primeros hijos de Adan y Eva fueron Cain y Abel. Aquel, resentido de que Dios habia acogido mas favorablemente el sacrificio de su hermano que el que él le ofrecia, mató á Abel. Tan facil es pasar de la primera desobediencia al mas horrible de los crímenes. Cain, en castigo de su delito, pasó una vida errante é infeliz. De sus descendientes Henoch fundó la ciudad de Henochia, y Lamech fue padre

de Jabel, que se dedicó á la pastoria, de Jubal, que inventó algunos instrumentos de música, de Tubalcain, que se aplicó á forjar los metales, y Noema, que ideó los tejidos.

6 Entre los demas hijos de Adan, el tercero, que fue Seth, se distinguió por sus virtudes, en las que le imitó su hijo Enoch, padre de Mathusalem, que vivió mas de novecientos años, siendo en general entonces muy larga la vida de los hombres, á lo que contribuía la salubridad del aire, la simplicidad de los alimentos, su sobriedad, y sobre todo los paternales cuidados de Dios *. Sus principales ocupaciones eran la agricultura y pastoria. Con el tiempo fueron inventando varias artes para la comodidad y satisfacciones de la vida, construyendo unos ciudades, donde vivian reunidos, mientras que otros habitaban bajo de tiendas cuidando de sus ganados. El gobierno parece que era el patriarcal: los gefes de familia mantenian el orden, y administraban justicia valiéndose de la autoridad paternal. 1334

7 Pero este estado de cosas no duró mucho tiempo. Los hombres degeneraron desde luego hasta el punto de no dejar esperanzas de su correccion. Olvidados totalmente de Dios, y creyendo que solo habian nacido para satisfacer sus pasiones desarregladas, cometieron violencias sin número, entregándose á la disolucion y todos los crímenes. Los descendientes de Seth, que hasta entonces habian conservado un resto de virtud, fueron arrastrados y seducidos por el ejemplo de los cainistas. En vano el Señor les concedió suficiente tiempo para el arrepentimiento, uniendo las amenazas á las exhortaciones. Viendo lo inútil de sus piedades, resolvió esterminarlos á todos, excepto un corto número que se habian mantenido fieles á sus divinos preceptos. 1536

8 Estos hombres predilectos fueron Noé y su esposa, sus tres hijos Japhet, Cham y Sem, y sus mugeres. Mandó Dios al primero que construyera un arca, en la cual se pudiese salvar con su familia y un par de todas las especies de animales de la inua-

1656 dacion general con que iba á cubrir la tierra. Noé obedeció, y todos los hombres y animales, excepto los del arca, perecieron en las aguas. Así acabó esta raza ante-diluviana, de la que solo conocemos los crímenes, ignorando casi absolutamente á qué estado de perfeccion pudieron llevar las artes necesarias para la conservacion y comodidades de la vida, y si cultivaron algunas ciencias, pues el Señor permitió que se sepultasen con ellos todas sus obras y monumentos, quedando solo la memoria de sus abominaciones y del castigo para que sirviese de escarmiento á los hombres que los sucedieron. Sin embargo pueden deducirse interesantes consecuencias de esta época, la mas sublime de todas las que abraza la historia. Ofrecénos en primer lugar una religion revelada, natural y sencilla en que la palabra de Dios dirigida á Adán hace de él un ser libre, inteligente y moral. Prescribiéndole ya el precepto de la santificacion del séptimo dia fija el origen de un culto. Vemos la práctica de las obligaciones ú ofrendas hechas por el hombre en señal de reconocimiento hácia su Creador. La institucion del matrimonio de un solo hombre con una sola muger, como el mas natural, justo y á propósito para la felicidad de los dos esposos y de los hijos que resulten de ellos, y que es la base fundamental de la sociedad civil. El don de la palabra, aplicado ya á un lenguaje primitivo. La larga duracion de la vida de estos primeros hombres es tambien una observacion importante.

ÉPOCA SEGUNDA.

Desde Noé hasta Moisés, ó desde el diluvio universal hasta el fin de la cautividad de los israelitas en Egipto. Años del mundo desde el 1657 al 2452.

9 Despues que se retiraron las aguas del diluvio 1657 salió Noé del arca con todos los individuos que se habian salvado en ella. Al entregar Dios de nuevo la tierra para que los hombres la poblasen y gozaran, les prohibió el que se hiciesen daño unos á otros, prometiéndoles al mismo tiempo que jamas volveria á esterminarlos con una inundacion semejante. Los hombres empezaron desde luego á cultivar la tierra. Noé fue el primero que conoció los malos efectos del uso innoderado del vino, que hasta entonces habia sido desconocido. Su hijo Cham se burló de su embriaguez, por lo que Noé le maldijo en su posteridad, asi como bendijo las de Japhet y Sem, que supieron respetarle á pesar de su situacion.

10 Los descendientes de Noé habitaron primero las vertientes de los montes de la Armenia, desde las cuales se estendieron por la Mesopotamia, dedicándose la mayor parte á la pastoria; y para que este género de vida no les alejase mucho unos de otros, resolvieron construir en Babel una elevadísima torre, cuya señal les sirviese de punto de reunion. 1800 Mas este proyecto desagradó á Dios, que queria se estendiesen por toda la tierra, de lo que les resultaria una gran ventaja; y asi el único lenguaje * que hasta entonces hablaban los hombres se transformó en diferentes dialectos.

11 Con esto se vieron obligados á suspender la fabrica de la torre y á dispersarse por toda la tierra, formando un pueblo todos los individuos que hablaban el mismo idioma *. Los tres hijos de Noé, ó mas bien los descendientes de estos, se establecieron desde luego en diversas comarcas de Asia, Europa y Africa,

- constituyendo varios estados, que tomaron nombre de sus fundadores. Si hubiéramos de dar crédito á los anales de la China, este imperio sería el mas antiguo del mundo, subiendo su origen á 80 ó 100② años antes de J. C. Pero lo que hay mas probable es que
- 1750 un siglo despues del diluvio ya empezaron á constituir los chinos un pueblo á quien dió leyes Fo-hi, y que recibió de Yen-ti los primeros conocimientos
- 2002 de agricultura. Huang-ti fue uno de sus primitivos emperadores. Yao, otro de estos, arregló su calendario, determinó las fiestas religiosas, y en su tiempo hubo una inundacion que cubrió casi todo el imperio. No son menos exagerados los principios de civilizacion de los indios, que un siglo despues del diluvio formaban el reino de Chandras, siendo uno de
- 2393 sus primeros monarcas Bardhl, y hallándose ya la poblacion dividida en castas como en el dia. Pero las fábulas mitológicas con que se hallan envueltos estos datos, las contradicciones que encierran y el aislamiento de estos dos pueblos con respecto á los demas en los primeros siglos de la historia, nos impiden el entrar en mas detalles sobre ellos.

- 12 Los hombres que se quedaron en las llanuras de Senaar ó de la Caldea, es decir, en las cercanías de la famosa torre, fundaron una ciudad que
- 1850 al principio tomó el nombre de Babel, y despues el de Babilonia, la que llegó á ser cabeza del primer imperio del mundo. Nemrod, nieto de Cham, obtuvo el supremo mando * debido á la habilidad y valentía con que persiguió y esterminó las fieras, que habian llegado á multiplicarse estraordinariamente. Este primer estado comprendia á Babilonia, que era la capital, fundada sobre las orillas del Eufrates, y ademas otras tres ciudades considerables. Nada se sabe de cierto de los sucesores de Nemrod, solo si que unos tres siglos despues fue invadido este imperio por los árabes, que le repartieron en varios reinos pequeños, de los que los mas notables eran el de Elam, Senaar y Babilonia, que conquistados despues por Belo fueron reunidos al imperio de Asiria.

13 Este habia sido fundado por Asur, descendiente de Sem, quien edificó la ciudad de Nino ó Nínive sobre el Tigris. Los sucesores de Asur fueron estendiendo sus conquistas por este delicioso pais, hasta que Belo, uno de ellos, arrojando á los árabes de Babilonia (12), estableció en ella la capital del imperio de Asiria. Su hijo Nino sojuzgó la Armenia, la Media y la Persia. Su viuda Semíramis llevó sus armas victoriosas hasta las orillas del Indo: fortificó y adornó á Babilonia con magníficos monumentos que fueron por muchos siglos la admiracion del mundo. Sucedióla su hijo Ninias; pero ni de él ni de sus sucesores se sabe nada de positivo (33). 1900

14 Desde tiempos muy remotos parece que Menes, descendiente de Cham, fundó un reino en Egipto, uno de los paises mas fértiles del mundo, y el primero que se encuentra pasando del Asia al Africa. Dividido en diferentes monarquías, gobernadas por soberanos independientes, produjo sabios legisladores, y la mayor parte de las artes y ciencias tuvieron allí su origen. Tebas, This, Elephantina, Diospolis, Memphis, Heráclen y Tanis eran sus principales ciudades y cortes de sus soberanos, que llevaban el título comun de faraon, que quiere decir rey. Invadido en seguida el Egipto por Salatis, rey de los hyscos, pueblo de pastores venido de la Arabia y Siria, estuvo sujeto á ellos mas de 260 años, al cabo de los cuales lograron los egipcios recobrar su independencia dirigidos por Misphagmutosis. Poco despues, reinando Thoutmosis, fue cuando los hijos de Jacob vinieron á establecerse á Egipto (20). Muchos autores creen que los hyscos no eran otros que los hebreos, que igualmente eran pastores y que vivieron en Egipto casi el mismo tiempo (34). 1800 1900 2237

15 Entre tanto los fenicios, descendientes tambien de Cham, se habian establecido en las cercanías del Mar Rojo, estendiéndose por las costas del Mediterráneo, y per parte del Egipto y de la Siria hasta el pais de Canaam, de donde les vino el nombre de cananeos. Esta situacion ventajosa, y la proximidad

al monte Líbano que les ofrecia abundante maderaje de construccion, hizo nacer en ellos desde luego una aficion dominante á la navegacion y al comercio marítimo, al que segun todas las apariencias fueron los primeros que se dedicaron. No por eso abandonaron las artes, habiendo descubierto el vidrio y el tinte de púrpura, que constituia entonces una de las mercancías mas lucrosas. Hay tambien datos para creer que uno de sus compatriotas llamado Theut ó Toth inventó el arte de escribir ó los caracteres alfabéticos*. Los egipcios, entre los cuales se fue á establecer Theut, le aprendieron tambien, y de estos dos pueblos le fueron tomando los demas. Tiro y Sidon eran en este tiempo las ciudades mas considerables de la Fenicia, la que no formaba un solo estado, sino varios, con sus respectivos reyes, y constituyendo una confederacion (35).

16 Otros muchos estados y reinos aparecieron por este tiempo, particularmente en el Asia, pero todos de poca consideracion para la historia. Tales fueron los filisteos, cananeos y otros. Algo mas llaman nuestra atencion los griegos. Constituidos desde luego en el Asia menor bajo la direccion de Javan ó Jon, de la familia de Japhet, tomaron el nombre de jonios. Desde aqui se estendieron á las islas que hay por esta parte entre el Asia y la Europa, estableciéndose en seguida bajo el nombre de Pelasgos en la península mas meridional de Europa, llamada despues Peloponeso, hoy dia Morea. Aqui fundaron varios reinos y estados pequeños, siendo de los mas notables el de Argos establecido por Inachus, el de Sicionia por Egialeo, y el de Sparta por Lalex. Desde estas comarcas paulatinas é inmediatas al mar unos fueron subiendo á la Arcadia, tan célebre en lo sucesivo por sus buenos pastos; no faltando algunos que, mas emprendedores, atravesasen esta parte del Mediterráneo, y estableciesen en Italia una colonia. Otros, dirigidos por un gefe llamado Greco, ocuparon el pais que desde entonces se llamó Grecia, propiamente dicha; y sus moradores griegos, cuya denominacion se

hizo despues general á todos los habitantes de esta parte del mundo segun se fueron estendiendo por la Tesalia, Atica y Beocia. En este último pais reinó Ogiges, y en su tiempo ocurrió una grande inundacion. Casi todas estas colonias griegas vivian sin leyes, sin artes, errando de una parte á otra, y sin corocer el fuego. Al principio se mantenian de bellotas, hasta que aprendieron á cultivar los campos. Poco despues fundó Cecrope la ciudad de Atenas (37). 2228 2426

17 Como el Asia fue, por decirlo así, la cuna del género humano y de las primeras sociedades políticas, facilitando su feracidad el que en sus dilatadas llanuras se formasen desde luego grandes imperios, la mayor parte de las artes y ciencias tuvieron allí su origen. Unas y otras le debieron á las necesidades, á las circunstancias particulares del pais, á la inclinacion que naturalmente tienen los hombres á los placeres y comedidad de la vida, igualmente que á la curiosidad y energia del espíritu humano. El comercio y la navegacion de los fenicios no podia prosperar sin muchas artes. Los viajes por mar, la agricultura y otras ocupaciones obligaron á los hombres á observar el curso de los astros. Las inmensas llanuras de la Caldea y Babilonia les convidaban á ello, y efectivamente parece que aqui fue donde la astronomía, las matemáticas y la astrología hicieron sus primeros progresos. Despues de estos pueblos del Asia los egipcios se distinguieron sobre todos los demas por los adelantamientos que hicieron entre ellos las artes y las ciencias, aun quando todavía se hallaban en sus primeros ensayos. La escultura, la arquitectura, la poesía, algunas ideas de historia natural y de medicina, el arte de embalsamar los cuerpos, los elementos de la aritmética, geometría y mecánica eran los principales conocimientos de los sabios de esta época, contribuyendo á su conservacion y propagacion el arte de escribir, que como hemes visto (15) ya empezaba á conocerse.

18 Pero la religion habia degenerado entre todos estos pueblos. Dios se manifestó muy á menudo

á los hombres, prescribiéndoles de qué modo le debían rendir culto. Habia grabado en sus corazones el conocimiento de la existencia de un Ser Supremo *. El diluvio era una leccion terrible que debió hacerles conocer cuál sería su suerte separándose de la divina voluntad. En fin, Noé, su segundo padre, habia instruido á sus descendientes por sus amonestaciones y ejemplo en los principios de la verdadera religion. Sin embargo ellos, olvidando estos saludables consejos, empezaron á rendir adoracion á las criaturas mas despreciables. En lugar de la incredulidad y olvido de Dios en que habian incurrido los ante-diluvianos, se abandonaron al vicio opuesto de la supersticion, igualmente enemiga de la verdadera religion. Echaron menos en su culto seres materiales, y acaso llegaron á persuadirse que esto no desagradaria á Dios. El sol, la luna y las estrellas les procuraban tantas ventajas y les causaban tanta admiracion, que bien pronto degeneró esta en respeto religioso. Descendiendo á objetos menos notables, deificaron á los hombres que durante su vida les habian procurado algunas ventajas, sea gobernándolos, estableciendo leyes, ó inventando alguna cosa útil; y por último vinieron á postrarse delante de los animales mas viles é inmundos. Asi tuvo principio y progreso la idolatría, delirio el mas estravagante del entendimiento humano. Originada en la Caldea, se extendió rápidamente por todos los paises, los que se apresuraron á erigir templos, altares y estatuas á sus nuevas divinidades.

2017 19 Con el fin de que la verdadera religion no se perdiese enteramente, escogió Dios entre los descendientes de Sem á Abraham, para que tanto él como su numerosa posteridad la conservasen sin alteracion. Mandóle el Señor salir de la Caldea, en donde era ya general la idolatría, y que con su esposa Sara y todo su familia se trasladase á la tierra de Canaan. En ella pasó la mayor parte de su vida, logrando que Dios se le mostrase á menudo, exhortándole á la piedad, y ofreciéndole no solo la posesion de todo

aquel país para su numerosa descendencia, sino que de esta naceria aquel por quien todos los pueblos serian benditos. En señal de esta alianza, y como un signo perpetuo de que él y toda su familia querian ser fieles servidores de Dios, Abraham y todos los varones de su casa fueron circuncidados. Este primer *hebreo* (nombre que le dieron los cananeos por haber venido á vivir entre ellos desde el otro lado del Eufrates) se mantuvo siempre fiel al Señor, y recogió abundantes frutos de su fé y obediencia. Tuvo Abraham dos hijos; uno de su esclava Agar, llamado Ismael, que fue padre de los árabes, dichos tambien ismaelitas ó agarenos, y el otro de su muger Sara, la que aunque de edad avanzada, por particular favor del Señor dió á luz á Isaac. Por este tiempo fueron consumidas por el fuego del cielo las ciudades de Sodomá, Gomorra y otras, en castigo de sus abominaciones, salvándose solo Loth, sobrino de Abraham, con sus dos hijas. Creyendo estas que la destruccion era universal y temiendo no tener posteridad, embriagaron á su padre, y abusando de él fueron madres de Moab y Ammon, de quienes provinieron los moabitas y ammonitas. Queriendo Dios probar la fé de Abraham le mandó sacrificar á su hijo Isaac: sumiso el padre iba á ejecutar la orden cuando el Señor la conmutó. Muerta Sara tuvo Abraham otros hijos, de los que los mas notables fueron Madian y Seba, de los que descendieron los madianitas y sabeos.

20 Casó Isaac con su prima Rebeca, de quien tuvo dos hijos gemelos, Esau ó Edom, que fue padre de los idumeos y amalecitas, y Jacob ó Israel, de quien provinieron los israelitas ó hebreos. Poco despues murió Abraham á los 175 años de edad. Aunque Esau era el primogénito, vendió por un plato de lentejas su derecho á Jacob, y este obtuvo por un artificio de su madre la bendicion predilecta de su moribundo padre Isaac. Jacob, á quien Dios distinguió particularmente, habia tenido de sus esposas Lia y Rachel y de varias esclavas doce hijos, con los que vivió en la tierra de Canaan. Algunos de ellos,

- 2210 envidiosos de su hermano José, le vendieron por esclavo á unos mercaderes del Egipto. Conducido á este pais, supo resistir á las seducciones de su ama, y favorecido por Dios con el don de profecía, logró bien pronto la estimacion del rey ó faraon Thoutmosis, quien le colmó de beneficios, elevándole á las primeras dignidades; José, olvidando sus ofensas, perdonó
- 2237 á sus hermanos, llamándolos á Egipto, adonde pasaron á establecerse con su padre Jacob. Los hijos de este constituyeron el pueblo escogido de Israel dividido en otras tantas tribus, que fueron las de Ruben, Simeon, Leví, Judá, Dan, Nephthalí, Gad, Asser, Isachar, Zabulon y Benjamin: la de José quedó dividida á favor de sus hijos en las dos de Ephraim y Manasés. Habiéndose multiplicado los israelitas notablemente causaron recelos á los reyes de Egipto, quienes los oprimieron con impuestos y trabajos excesivos, llegando hasta el extremo de mandar que quitasen la vida á todos los recién nacidos (21). Por este tiempo nació Moisés.
- 2372

ÉPOCA TERCERA.

Desde MOISÉS hasta RÓMULO, ó desde el fin de la cautividad de los israelitas en Egipto hasta la fundacion de Roma. Años del mundo desde el 2452 hasta el 3231.

21 En medio de estas terribles vejaciones, no pudiendo el pueblo de Israel, rodeado de enemigos, hallar en sus propias fuerzas recursos, acudió á Dios, quien conforme á sus antiguas promesas le prestó un auxilio extraordinario. Moisés, israelita, habia sido, segun la orden del faraon, espuesto á la corriente del Nilo apenas nació. La hija del rey lo encontró; y salvándole de una muerte próxima, le llevó á su palacio, donde le educó con esmero. Mantúvose Moisés en la corte del rey hasta la edad de cuarenta años; pero llevado del amor de sus desgraciados compatriotas, abandonó el palacio para participar de la infeliz suerte de estos. Habiendo muerto á un egipcio que castigaba injustamente á un israelita, se vió obligado á refugiarse á la Arabia, dedicándose por espacio de cuarenta años á guardar los ganados en el pais de los madianitas. Aquí fue donde se manifestó Dios á este hombre octogenario, enviándole al rey de Egipto para que en su nombre le mandase que dejara salir de su reino á los israelitas. 2372 2453

22 Aunque Moisés confirmó esta divina mision con muchos milagros, el rey no quiso consentir en que saliesen de su reino mas de dos millones de sus vasallos, pues á este número habia ascendido por particular proteccion de Dios la posteridad de Jacob durante doscientos cincuenta años que estuvo en Egipto. Los mágicos, ó por mejor decir charlatanes de este pais, lograron disuadir al rey de la pronta obediencia por medio de artificios; pero los prodigios obrados por Moisés, amenazando la ruina total del reino y de sus moradores, alcanzaron al fin el consentimiento de la Ebre salida de los israelitas, los

que, aprovechándose de él, se pusieron inmediatamente en camino. Arrepentidos el faraon y su pueblo de su condescendencia, se armaron, y salieron en busca de aquellos, que guiados y favorecidos por el Señor pasaron el Mar Rojo, retirándose las aguas para dejarles paso. Los egipcios se arrojaron imprudentemente en este prodigioso camino á tiempo que las aguas, volviendo á su estado natural, sumergieron á todo el ejército con su rey ó faraon Aménophis.

23 Atravesado el Mar Rojo, pudieran los israelitas haber llegado en poco tiempo al país de Canaan, que se les habia prometido; pero su ingratitud inexcusable para con Dios, sus murmuraciones, idolatría, rebeliones continuas y otros crímenes á que se entregaron en medio de los prodigios que estaba Dios obrando á su favor, fueron causa de que el Señor los hiciese vagar por los desiertos de Arabia por espacio de cuarenta años. En este tiempo fallecieron todos los que habian salido de Egipto, escepto dos, formándose una nueva generacion. El modo milagroso con que fueron guiados, mantenidos y conservados en las comarcas mas áridas y desiertas del mundo, es uno de los puntos mas instructivos de la historia sagrada.

2453
2493

24 Durante este tiempo les dió Dios por medio de Moisés Muchos preceptos concernientes á la religion, gobierno, leyes y costumbres que debian distinguirlos de todos los demas pueblos. Su culto, que hasta entonces habia sido sumamente sencillo, fue aumentado con un gran número de ceremonias. A su salida de Egipto les mandó Dios celebrar la Pascua en memoria perpetua de su libertad, y de que sus primogénitos se habian salvado. En el monte Siná renovó con ellos la alianza que habia hecho con Abraham, su padre, entregándoles los diez preceptos del Decálogo, á cuya observancia quedaba adherido el cumplimiento de sus promesas. La base de su religion debia ser el conocimiento y veneracion de un solo Dios verdadero, con total exclusion de todo aquello que tuviese visos de idolatría. El sábado se mandó guardar con el mayor rigor, sin que fuese permitido

dedicarse en este día á ninguna especie de trabajo, quedando ademas designadas otras fiestas que debian celebrarse anualmente. Aaron, hermano de Moisés, fue elegido gran sacerdote; y esta dignidad se hizo hereditaria en su familia, de la cual sacaban igualmente los demas ministros de la religion, á los que debian ayudar en su ministerio los levitas. El centro del culto, que debia ser á un tiempo una imagen de la presencia y providencia de Dios, y donde este se manifestaria cuando fuese su voluntad, fue el *tabernáculo* ó tienda de reunion construida con arreglo al plan dado por el Señor, y dividida en dos partes, adornadas con los instrumentos necesarios para los sacrificios, hechos de materias preciosas. De la religion se derivaba el régimen del estado; y se puede decir que el pueblo de Israel estaba gobernado por Dios, de quien recibia directamente las leyes con su interpretacion, los premios y los castigos. El todo de la nacion formaba una especie de estado federativo, compuesto de las doce tribus, que eran iguales en derechos, y cada una de las cuales tenia su gefe particular, reasumiendo toda la autoridad de estos en Moisés, su conductor y legislador.

25 La exacta ejecucion de los divinos preceptos, el amor á su pueblo, la sabiduría, el valor, la constancia, y sobre todo la particular confianza con que Dios le favoreció, granjearon á Moisés el mayor respeto y veneracion de los israelitas. Ya habia conquistado algunos paises al oriente del Jordan, distribuyéndolos entre las tribus de Ruben, Gad y media tribu de Manasés, cuando murió antes de hacer la total conquista de la tierra de promision. Su muerte privó á los israelitas del hombre mas ilustre, y del primer historiador del mundo. Habia escrito por orden de Dios la historia del pueblo de Israel en cinco libros, de los cuales el primero comprende una descripcion sucinta de la creacion del mundo, y del primer estado del hombre. Es el mas antiguo de todos los libros, y el único que nos da con toda certeza la historia del mundo de los primeros dos mil y qui-

nientos años, con una instruccion indispensable de la religion y del destino del hombre desde la creacion. La verdad y la sencillez de estilo que reinan en todo él, y la modestia é imparcialidad con que está escrito, son admirables.

2493 26 Muerto Moisés, le sucedió Josué en el cargo de conductor del pueblo de Israel. Favorecido del Señor, como se vió en el paso del Jordan á pie enjuto, en la caída milagrosa de las murallas de Jericó, y en la detencion del sol en su curso, se puso bien pronto en posesion del pais de Canaan, propiamente dicho, esto es, la comarca situada entre el Jordan y el Mar Mediterráneo. Esta tierra prometida, llamada tambien Palestina de los filisteos que habitaban una parte de la costa, era en sí de una gran fertilidad, aumentada por la bendicion de Dios. Entonces las demas tribus recibieron la parte que les correspondia, quedando repartida entre las de Simcon, Judá, Dan, Nephthali, Aser, Isachar, Zabulon, Benjamin, Ephraim y la otra media tribu de Manasés. La de Leví, destinada al servicio divino (24), recibió una especie de tributo de todas las otras, teniendo ciudades destinadas en todas las tribus. Josué vivió todavía algunos años, conservando la dignidad de gefe del pueblo de Dios hasta que murió.

2506 27 Poco despues de la muerte de Josué fue casi destruida la tribu de Benjamin por las demas tribus en castigo del horroroso y torpe atentado cometido por algunos de aquellos en la muger de un levita en la ciudad de Gabaa. Estos y otros desórdenes trajo consigo la desobediencia de los israelitas á lo que Dios les tenia mandado de que exterminasen á todos los pueblos de Canaan, para que no se pervirtiesen con sus vicios é idolatría. Despreciada esta justa orden, incurrieron en los mayores delitos, abandonando el culto verdadero por el de los ídolos. Por esto los sujetó Dios varias veces al dominio y opresion de estos mismos pueblos y de otros inmediatos; pero luego que se arrepentian y recurrian á su misericordia, los enviaba gefes de valor y virtud extraordinarias, que

con el título de jueces los volviesen la libertad. Tales fueron Otoniel, que libertó á los israelitas del poder del rey de Mesopotamia, y despues Aod, que matando al rey Eglon, los sacó del cautiverio en que los tenían los moabitas. La piadosa Débora, ayudada de Barac y de la valiente Jahel, los libró del yugo de los cananeos, así como Gedeon y Jephthe los arrancaron de la opresion de los madianitas y amonitas. Siguióse Sanson, hombre de fuerzas portentosas, las que empleó contra los filisteos, entonces enemigos del pueblo de Dios. Sucedióle el gran sacerdote Heli, que murió de pena al saber que el arca del Señor había caído en poder de estos últimos; pero sufrieron tantos males mientras la conservaron, que tuvieron que devolverla. Fue en seguida juez de Israel el profeta Samuel, quien gobernó con mucha sabiduría y piedad. La historia de los israelitas desde la muerte de Moisés hasta Samuel se halla contenida en los libros santos de Josué y de los Jueces. El de Rut contiene la historia de esta prudente y santa viuda, de quien descendieron David y el Mesías.

28 Descontentos los israelitas al cabo de cerca de cuatrocientos años de la forma de gobierno que hasta entonces habían tenido, quisieron ser regidos por un rey, pretestando que los hijos de Samuel abusaban de la autoridad de este, y administraban mal justicia en su nombre. Aunque esta petición era una especie de rebelion contra Dios, quiso este acceder á su demanda; pero anunciándoles al mismo tiempo la pérdida de su libertad, y la opresion que sufrirían bajo el mando de algunos de sus reyes. El primero de estos sobre quien recayó la elección de Dios fue Saul, de la tribu de Benjamin. Ungido por Samuel, se hizo desde luego digno de la corona por su valentía y grandes servicios que prestó á los israelitas, batiendo y aniquilando á sus enemigos en el pais de Canaan, en la Arabia y hasta en la Siria; pero habiendo desobedecido á Dios, perdió su gracia, y se mató de resultas de una batalla desgraciada contra los filisteos.

2929

29 En su lugar, y mientras que él vivía aun, había mandado Dios ungir por rey y sucesor á David, de la tribu de Judá: Desde su primera juventud dió pruebas de la virtud y valor mas heroico, que empezó á dar á conocer, venciendo al gigante Goliath, lo que le escitó la envidia y persecuciones de Saul, á quien sucedió. Ya sobre el trono, sometió el resto de los cananeos, apoderándose de la fortaleza de Sion, situada sobre una de las montañas de Jerusalem. Venció á los sirios de Damasco, estendiendo sus conquistas por la Idumea, Mesopotamia y otros países: con esto adquirió su reino una estension considerable; sus rentas se aumentaron, y las fuerzas militares se pusieron sobre un pie respetable: á la agricultura y la pastaría, que habian sido hasta entonces las principales ocupaciones del pueblo, se unieron las artes y el comercio. David fue uno de los mas celosos adoradores de Dios; y si incurrió en algunas faltas, las horró con su arrepentimiento. Sus cánticos, llamados salmos, respiran en todas sus cláusulas la piedad religiosa, probando hasta qué grado de perfección habian llevado él y los ministros del culto la poesía y la música: la espresion viva y enérgica del sentimiento de un corazon penetrado de la grandeza de Dios, la elevacion de un alma que sin pararse en las ceremonias exteriores se remonta hasta su sentido espiritual, y las importantes profecías de una religion mas perfecta, hacen de estos cantos una coleccion única en su género, y prueban que no han podido ser compuestos sin la asistencia particular de Dios. Este santo rey, que sufrió grandes reveses de fortuna y desazones domésticas, murió despues de un reinado de cuarenta años.

2969

30 Salomon, su hijo y sucesor, fue el mas sabio de todos los reyes: habiéndole Dios prometido la concesion de todo lo que quisiese, él se limitó á pedir el don de sabiduría. Guiado por esta, se distinguió por su piedad y el mayor respeto por la religion. Le habia escogido Dios para que construyese un templo en lugar del tabernáculo (24) ó tienda portátil en que

se guardaba el arca de la alianza, y de la que se servian en Jerusalem para el culto público. Mandóle Salomon construir sobre el monte Moria situado en el recinto de la capital, é igualó en hermosura y magnificencia á los mas célebres monumentos de arquitectura. Cuando se hizo la dedicacion de este templo manifestó Dios de un modo visible que le era grato, y reiteró al pueblo sus antiguas promesas. Salomon hizo edificar magníficos palacios, y hermoseó á Jerusalem con muchos monumentos y jardines. Su corte fue una de las mas brillantes, y su reino el mas floreciente de aquellos tiempos. Poseyó riquezas inmensas, consistentes parte en los tributos que le pagaban los pueblos conquistados, parte en los impuestos de los israelitas, y sobre todo en el tráfico marítimo que estableció en union con los tirios sobre las costas de Arabia y Africa. De este modo se familiarizaron los israelitas con el comercio y las artes. Todas estas cosas y la sabiduría de su gobierno granjearon á Salomon la admiración universal, viniendo á verle muchos extranjeros de los países mas remotos. Sin embargo, habiendo tomado por mugeres, contra la orden de Dios, un gran número de estrangeras, fue seducido por ellas, dejándose arrastrar hasta los excesos de la idolatría. Por esto le hizo Dios anunciar que su posteridad no poseería el reino entero: hácia el fin de su vida se sublevaron contra él muchos pueblos, y perdió á Damasco. Salomon tuvo grandes conocimientos en la historia natural, y compuso diferentes poesías, siendo entre ellas notable la de los proverbios.

3009

31. Cumpliése la amenaza de Dios en el reinado de su hijo y sucesor Roboan. Habiendo tratado con dureza á sus vasallos, que oprimidos con los grandes impuestos de su padre, le pedian alivio, diez tribus se revolucionaron contra él, eligiendo por rey á Jeroboan, quedándole solo á la familia de David las dos tribus de Judá y Benjamin: de este modo el reino quedó dividido en los dos de Judá y de Israel; pero como el primero de estos incluía el templo y la an-

- tigua capital del reino, se pasaron á él los levitas y muchos moradores de las otras tribus. Roboan y sus vasallos se entregaron á los excesos de la idolatría, por lo que permitió Dios que Jerusalem cayese en poder de Sesac, rey de los egipcios. Sucedió á Roboan su hijo Abia, y á este los piadosos Asa y Josafat, que lograron reinados largos y felices. Joran y su esposa Atalía se entregaron á la impiedad, por lo que se vieron atacados por los filisteos y árabes. Ocias imitó á Atalía, la que intentando reinar sola, hizo dar la muerte á todos los príncipes de la familia real. Libróse Joas por los cuidados del gran sacerdote Joyada y su esposa Josabet, quienes al fin le pusieron en el trono con muerte de la usurpadora. Olvidó Joas estos beneficios; se entregó á la idolatría, y cayó en poder de Hazael, rey de Siria. Amasias y Ozias fueron felices en las armas, pero irreligiosos (53).
- 3009 32 Jeroboan, primer rey de Israel, incurrió desde luego en impías abominaciones. Temiendo que sus vasallos, yendo á sacrificar en el templo de Jerusalem, se quedase en el reino de Judá, trató de distraer á su pueblo de la verdadera religion. Para esto estableció en Dan y Bethel dos becerros de oro para que fuesen el objeto de la adoracion pública, estableciendo un culto arbitrario y muchas ceremonias. De este modo consiguió hacer á casi todo su pueblo idólatra. Sucedióle su hijo Joran, que fue muerto por Baaza, quien usurpó el trono. Su hijo Ela fue destronado por
- 3060 Zambri, y este por Amri, que fundó la ciudad de Samaria. Su hijo Acab escedió en impiedad á sus predecesores, imitándole su esposa Jezabel, á pesar de las amonestaciones y prodigios del profeta Elías. Acab murió miserablemente en una accion contra los sirios, dejando el trono á Ocias, tan impío como él, y que murió cayendo de una ventana. Su hermano Joran, dando oídos á los consejos del profeta Eliseo, discípulo de Elías, se vió libre de Benadab, rey de Siria, que tenia sitiada á Samaria, en la que se padecía una horrible escasez de víveres. Jehu, ungido por Eliseo, cumplió las órdenes de Dios, y ester-

minó á todos los descendientes del impío Acab. La orgullosa Jezabel, que aun vivia, fue arrojada por una 3100
ventana, y comida de perros. Joacaz, hijo de Jehu, príncipe irreligioso y desgraciado con los sirios, dejó la corona al virtuoso Joas, á quien Dios protegió contra dichos pueblos, igualmente que á su hijo y sucesor Jeroboan II. Por este tiempo vivió el profeta Jonás, quien resistiéndose á ir á predicar á los ninivitas, y arrojado al mar, fue conducido por una ballena al punto que Dios le habia mandado, donde amonestó y convirtió á los de Nínive. Asi es como unos pueblos idólatras fueron mas dóciles á la voz del Señor que los descendientes de Jacob, sordos á las insinuaciones y amenazas de Oseas, Joel, Amós, Elías y otros profetas que los reprendian su idolatría y sus vicios, apoyando su mision con milagros, y anunciándoles que un dia se elevaria entre ellos un profeta mayor que todos los que le habian precedido, que ilustraria la religion, y la estenderia por toda la tierra (52).

33 Durante estos acontecimientos el imperio de Asiria, el mas antiguo y poderoso del Asia, despues de haber hecho notables conquistas bajo la direccion de sus diferentes reyes, de los que apenas se conocen los nombres, tocó el punto de su ruina en el reinado 3108
de Sardanápalo. Este príncipe, aunque afeminado y voluptuoso, no dejó de mostrar en los últimos momentos de su reinado algunos rasgos de valor y actividad. Sublevados contra él los gobernadores de las provincias de Media y Babilonia, derrotado su ejército, y cercado en Nínive, prefirió el morir abrasado en su palacio á caer en poder de sus vasallos rebeldes. Arbaces, uno de ellos, se hizo dueño del imperio de Asiria, del que se separaron el de Babilonia y el de los Medos (51).

34 Entre tanto el Egipto habia llegado á un grado de prosperidad extraordinario *. Despues de haber sido gobernado por varios reyes independientes 2620
unos de otros, fue reunido por Sesostris en una sola 2700
monarquía, á la que agregó bien pronto la Etiopia.

No contento con este dilatado imperio, aspirando á la conquista del mundo, invadió con un ejército poderoso y una buena escuadra el Asia, llevando sus armas victoriosas hasta el Ganges por el oriente, y por el occidente por toda el Asia menor y algunos distritos de la Europa. Restituyóse á su reino con inmensas riquezas y un sinnúmero de esclavos. Despues de esta expedicion insensata y destructiva, que habia durado nueve años, empezó á dedicarse al gobierno y bienestar de sus pueblos. Licenció sus tropas, no sin haberlas recompensado, y dedicó los esclavos á la construccion de muchas obras públicas, como templos, fortalezas y montañas artificiales, sobre las que hizo edificar ciudades para preservarlas de las inundaciones del Nilo. Mandó abrir desde Menfis hasta el mar un gran número de canales con el triple objeto de facilitar el comercio interior, fecundar los campos y resguardar el reino. Habiéndose quedado ciego, se quitó la vida. Sus sucesores Cheops, Chephcen y Mycerinus hicieron construir las famosas pirámides, que aun en el día llaman la atencion de los viajeros. Destinadas al principio al culto del sol, como se infiere de su nombre egipcio, sirvieron despues de sepulcros á los reyes que de este modo quisieron immortalizar sus nombres; vanidad ridícula, de que se ha burlado el tiempo. Por lo demas, si entre los reyes de Egipto hubo príncipes crueles é indignos del trono, hubo otros sabios legisladores y dedicados á la felicidad de sus vasallos (54).

2950 35 Los fenicios, cada vez mas emprendedores, aumentaban de día en día su comercio, su navegacion y sus colonias. Estaban gobernados por diferentes reyes, de los cuales los de Sidon y Tiro eran los mas poderosos, siendo estas dos ciudades el emporio del comercio de aquellos tiempos, especialmente Tiro, aunque fundada despues de la otra. Hiram, su primer rey, y bajo del cual estuvo mas floreciente, fue aliado, y amigo de David y Salomon (30), sirviéndoles de mucho en la construccion del templo y demas obras, y haciendo con ellos una especie de tratado de

comercio. Los fenicios se hicieron célebres por sus artes, y sus manufacturas eran estimadas, sobresaliendo entre otras cosas sus tejidos finos y los adornos de metal, madera y piedra. Se cree que fueron ellos los primeros que acuñaron monedas de plata, perteneciéndoles además la invención de los navíos de figura oblonga, la navegacion por la noche con el auxilio de los astros, y otros descubrimientos concernientes á la marina. Asi es que recorrieron casi todas las costas de Europa, dieron vuelta al África, fundaron una colonia en Cádiz y otros puntos de las costas de España; Portugal y Grecia, igualmente, que las de Palermo y Lilybea en la isla de Sicilia; estrajeron excelente estaño de la Inglaterra, y acaso las orillas del Báltico les suministraron el ámbar, de que hacian tanto uso. Entre ellos nació el célebre historiador y filósofo Sanchoniathon, que escribió la historia de Fenicia y de Egipto, y varias obras sobre el origen del mundo y de los dioses de su patria, de cuyos escritos solo quedan algunos fragmentos (31). 2800

36 De todas las colonias fenicias ninguna llegó á ser tan poderosa y floreciente como Cartago. Situada sobre la costa N. del África en su parte mas próxima á la Sicilia, y en donde hoy se halla la regencia de Tunez, debió su fundacion á Dido ó Elisa, hija de un rey de Tiro. Perseguida por su hermano Pigmalion, se acogió con sus tesoros y gran número de personas de ambos sexos á esta comarca del África, en la que los naturales, dedicados principalmente á la pastoría, la cedieron voluntariamente terreno para fundar una ciudad. La sutileza de Dido halló recursos para estender los límites de su naciente estado; y como el terreno era feracísimo, y la situacion del puerto muy á propósito para hacer comercio con las tres partes del mundo, Cartago vino á ser en pocos años una ciudad floreciente (94). 3098

37 En esta época los griegos hicieron rápidos progresos en la civilizacion, pasando del estado salvaje al de los pueblos dirigidos por un régimen regular. Los autores de esta mudanza vinieron del Asia y

- Africa, sin que por eso dejase de tener en ella gran parte el carácter y disposicion de sus naturales. Ya vimos (16) que los pelagos se habian estendido tranquilamente por el Peloponeso y el continente de la
- 2470 Grecia. Deucalion vino desde el Cáucaso á establecerse en Licorea, cerca del monte Parnaso. A poco tiempo su colonia quedó casi destruida por una inundacion, que los griegos confundieron despues con el diluvio universal de Noé, mirando á Deucalion, que se salvó con algunos de su pueblo, como el restaurador del género humano. Queriendo Deucalion evitar otro acordecimiento semejante, subió á los montes de Tesalia, de la que arrojó á los pelagos, obligándoles á refugiarse en las islas vecinas y costas del Asia. Introdujo en seguida en sus pueblos el culto de las doce grandes divinidades de los egipcios, estableciendo ademas algunas de sus leyes y costumbres *. Los descendientes de Deucalion se apoderaron de toda la Grecia, y los griegos recibieron de su hijo Heleno el nombre de helenos, con que se distinguen aun en el dia.
- 2530 Otro de sus hijos, llamado Amphictrion, rey de Atenas, estableció en la Grecia, propiamente dicha, el consejo de los amphictriones, compuesto de los diputados enviados por todos los estados para terminar sus diferencias, y tratar de los asuntos generales de la Grecia. Atenas habia sido fundada algun tiempo antes por Cecrope, que con anterioridad á la invasion de Deucalion vino desde el Egipto á fijarse en esta comarca, que desde entonces se designó con el nombre de Atica (16). El sucesor de Amphictrion fue Erectonoo, á quien se atribuye la invencion de la moneda, y el uso de las carrozas. Subió despues al trono
- 2730 de Atenas Teseo, uno de sus mas illustres monarcas. Libró á su patria del tributo vergonzoso de jóvenes de ambos sexos que tenian que pagar á Minos, rey de Creta. Reunió los diferentes pueblos del Atica, estableciendo en Atenas un gobierno mixto, cediendo á los nobles, á los labradores y á los artistas una parte de su autoridad real. Para atraer los estrangeros á su reino instituyó fiestas públicas con el nombre de

Panatheas, y que consistieron en procesiones en honor de Minerva, ejercicios gimnásticos, carreras, festines y certámenes poéticos: proveyó al mismo tiempo á la tranquilidad interior y exterior, que aseguró con la fuerza de sus armas. A pesar de estas bellas acciones perdió al fin la corona por una revolución popular, y murió poco después. Codro, uno de sus sucesores, le escedió aun en amor á la patria, sacrificando su vida por salvarla. Reconocidos los atenienses á este rasgo heroico, no juzgaron á nadie digno de sucederle; y mudando la forma de gobierno, eligieron á su hijo Medon por arconte. Esta magistratura fue hereditaria por espacio de tres siglos: después la hicieron electiva, reduciéndola su duración primero á diez años, y luego á uno solo. Al principio del establecimiento de los arcontes, muchos atenienses y otros griegos pasaron á establecerse al Asia menor ó islas adyacentes, en donde fundaron varias ciudades, entre otras á Efeso.

38 Mientras el reino de Atenas empezaba á florecer, Cadmo fundaba otro en la Beocia, país cuyos habitantes eran conocidos por su estupidez, pero que no dejó de producir á veces grandes hombres. Venido Cadmo de la Fenicia, edificó la ciudad de Cadmea, que después llegó á ser la ciudadela de Tebas. Introdujo en la Grecia el uso de las letras fenicias, á las que en lo sucesivo agregaron algunas otras; les enseñó á hacer uso del cobre, familiarizándoles con el comercio, y dándoles por divinidades las de Egipto y Fenicia. Entre sus descendientes se cuentan Aution, que introdujo la música de Lidia, y OEdipo, representado como el hombre mas desgraciado. Después de haber muerto á su padre involuntariamente, casó con su madre sin conocerla. Etocles y Polinice, hijos que resultaron de este incesto, envolvieron á Tebas en guerras civiles muy sangrientas, de cuyas resultas abolieron los tebanos la monarquía, constituyéndose en gobierno popular.

39 Sucesivamente fueron llegando á Grecia colonias extranjeras, que produjeron en ella mudanzas

- 2309 muy notables. Danao, egipcio de nacion, se apoderó del reino de Argos, del cual fue despojado á su turno por Linceo, su sobrino, á quien habia querido matar, igualmente que á su hermano. Perseo, uno de
- 2650 los descendientes de Linceo, fundó á Micenas, capital de la parte del reino de Argos que le tocó. De él descendió Hércules, el mayor y mas célebre de todos los héroes griegos, aunque su historia está envuelta en mil fábulas. Dejando estas para la mitología, nos limitaremos á decir que Euristeo, su primo, entonces rey de Micenas, temiendo que algun día hiciese valer sus derechos á la corona, le encargó expediciones las mas peligrosas con el objeto de hacerle perecer en ellas; pero Hércules salió felizmente de sus empresas. Su gloria no consistia solo en las fuerzas del cuerpo, en la audacia y valor, sino en su espíritu bienhechor, que acreditó limpiando aquellos paisés de fieras y ladrones.
- 2746

- 40 En el reinado de Perseo arribó desde las costas del Asia menor una colonia dirigida por Pelops, y que apoderándose de la península de Grecia, la dió el nombre de Peloponeso. Sus dos hijos, Atreo y Tiestes, de los que el primero llegó á ser rey de Micenas, se hicieron famosos por el odio implacable que se profesaron, y por sus crueldades y abominaciones.
- 2661
- 2780 El mas ilustre de sus descendientes fue Agamenon, que llegó á reunir en su cabeza las coronas de Micenas, Sicione y Corinto, con lo que se hizo el mas poderoso de los príncipes griegos, quienes le eligieron por gefe del ejército y la escuadra que marchó á la guerra de Troya, de que hablaremos despues. Al volver de esta expedicion fue asesinado. Su hijo Orestes, que habia logrado escapar favorecido por su hermana Electra, vengó la muerte de su padre con la de sus asesinos, entre los que se contaba Egisto, queriendo adúltero de su madre Clitemnestra, á la que tambien quitó la vida. Esta accion produjo en él tan crueles remordimientos, que le trastornaron el juicio. En todas sus adversidades le acompañó su amigo Pilades, modelo de la mas perfecta amistad.
- 2800

41 Otro de los descendientes de Pelops llegó á reinar en Lacedemonia, pequeño estado del Peloponneso, fundado por los pelasgos, y cuya capital era Sparta. Uno de sus mas célebres monarcas fue Tíndaro, padre de Castor y Polus, y de Elena, la princesa mas bella de sus tiempos. Castor y Polus fueron colocados por su valor en el número de las divinidades griegas, porque antes del conocimiento de las artes y ciencias el valor militar era la prenda mas estimada. Tuvieron parte en la expedicion de los Argonautas, que fue acaso la primera campaña marítima de los griegos. Jason, jóven príncipe de Tesalia, acompañado de otros muchos héroes, partió en un navío llamado Argos á la Colchidia (hoy la Mingrelia) á cobrar ciertos tesoros que él creía pertenecerle. El éxito mas feliz coronó la empresa, y este viaje contribuyó mucho á estender el comercio entre los griegos, y darles á conocer la tierra. Algun tiempo después Menelao, hermano de Agamenon, subió al trono de Sparta, casándose con Elena. 2600 2740

42 El robo de esta por Paris, príncipe troyaño, que viajaba por la Grecia, dió origen á una guerra de las mas famosas en la historia. El reino de Troya, situado en la Frigia, una de las comarcas del Asia menor, habia sido fundado dos siglos antes por Teucro y Dardano, y habia llegado á un estado floreciente. Para vengar la afrenta que Menelao habia recibido en su esposa, se reunieron todos los príncipes y pueblos de la Grecia, juntando un ejército de cien mil hombres, que condujo una numerosa escuadra á las costas de Troya. Priamo, padre de Paris, que reinaba entonces en esta ciudad, llamó en su favor á muchos pueblos del Asia. La guerra se hizo durante nueve años en las cercanías de Troya; pero el décimo año fue tomada y destruida esta. Este suceso fija ya una época segura en la historia, siendo ademas notable por las revoluciones que ocasionó en Grecia, y los viajes y colonias á que dió lugar. 2790 2800

43 Los Heráclides, descendientes de Hércules, que Pelops habia arrojado del Peloponneso (40), ha-

2881 bian entre tanto intentado varias veces hacer valer los derechos de su abuelo, sin que pudiesen conseguir un resultado feliz hasta que poco despues de la guerra de Troya se les presentó ocasion de penetrar en el Peloponeso. Apoderáronse del reino de Argos, que comprendia los de Micenas y Sicione, y en seguida de los reinos de Lacedemonia, Corinto y Mesenia. Su gefe reinó tambien en Elida, con lo que mudó de aspecto político todo el Peloponeso, siendo otra de las épocas célebres de la historia griega.

2784 44 De todos estos reinos que se formaron nuevamente, el mas ilustre fue el de Lacedemonia. Aristodemo fue su primer rey, de la dinastía de los Heráclides, y por su muerte ocuparon el trono simultáneamente sus dos hijos Eurýsthenes y Procles, y en lo sucesivo siempre hubo en Sparta dos reyes, tomados de las descendencias de aquellos. Los Heráclides abolieron las prerogativas de los antiguos habitantes, sujetándolos á una contribucion y al servicio militar, y estableciendo las tres clases de spartanos ó conquistadores, de lacedemonios ó tributarios, y de hilotas ó esclavos. Licurgo, descendiente de uno de dichos reyes, y su sucesor, conservó la corona para su sobrino, muy niño aun, pareciéndole mas glorioso el título de legislador de su pueblo que el de monarca. Mucho tiempo antes habia Minos, rey de Creta, dado ya á los moradores de esta isla leyes muy sabias, de las que se aprovechó Licurgo, igualmente que de las observaciones que habia hecho en sus viajes, para formar las suyas. Aunque en sí eran muy severas, consiguió que el pueblo las adoptase; y habiendo hecho jurar á los lacedemonios que las observarían hasta que él volviese, se marchó de Sparta, á la que nunca volvió, siendo fama que se dejó morir de hambre *. Los spartanos conservaron sus leyes durante muchos siglos sin ninguna alteracion, y aventajaron por la austeridad de sus costumbres, por su valor y espíritu guerrero á todos los otros pueblos de la Grecia.

3100 45 Tales fueron las mudanzas ocurridas en el orden político de los griegos; pero las artes y las

ciencias no dejaban por eso de hacer progresos, debiéndose algunos de ellos á Orfeo. Venido de la Tracia (hoy Rumanía) despues de haber viajado por el Egipto y otros paises, se dedicó á instruir á los griegos en los principios de la religion, suavizando las costumbres de los pueblos errantes y medio salvages. Instituyó muchas ceremonias, entre otras los juegos típicos, para la expiacion de los crimenes y reconciliacion de los hombres con los dioses. Los imbuyó la idea de un lugar destinado á castigar los malos despues de la muerte, procurándõ de este modo hacerlos cõocer el poder de las divinidades, y la necesidad de tenerlas propicias. Para todo esto se valió de la poesia, en la cual escedia á todos sus contemporáneos, reciñando cánticos en alabanza de los dioses al son de su armoniosa lira. El ateniense Musco usó de los mismos medios para hacerse amar de los suyos, cantándoles las bellezas de la religion y la virtud. La medicina fue cultivada con fruto por Esculapio, Chiron y otros. Este último tambien se dedicó á la astronomía. Palamedes, inventor, segun dicen, del juego del ajedrez en el sitio de Troya, aumentó las letras del alfabeto griego. 2700

46 Con estos principios la poesia de los griegos hizo rápidos adelantamientos. Homero se mira aun en el dia como uno de los mayores poetas, siendo el primer escritor de historia profana, del que nos quedan aun algunos fragmentos. Viajando por el Asia menor, su patria, por el Egipto y la Grecia, aprendió á conocer la naturaleza, el mundo y los hombres. Reunió en un grado eminente un ingenio fecundo, una imaginacion viva, el talento y la sabiduría. Su ejemplo prueba cuántas circunstancias se necesitan para ser un buen poeta. Sus pinturas son vivas y animadas; pero para formar idea exacta de ellas es preciso conocer las costumbres y carácter de los héroes de aquellos tiempos. Su obra maestra es la *Iliada*, poema épico destinado á celebrar las hazañas de Aquiles, uno de los príncipes que asistieron al sitio de Troya, refiriendo los acontecimientos principales de 3000

esta guerra. La Odisca es otro poema, en el que describe los trabajos de Ulises, rey de Itaca y padre de Telémaco, al volver de la misma guerra á sus estados. Una y otra estan llenas de monumentos preciosos de mitología, historia y geografia.

3208 47 Al paso que los griegos hacian estos progresos en la literatura, procuraban conservar al cuerpo la agilidad y robustez, para lo cual establecieron en diferentes parages juegos públicos y solemnes, á los que acudian espectadores de todos los estados de Grecia y de los paises estrangeros. Los mas famosos de estos juegos eran los olímpicos, que se celebraban cada cuatro años en Olimpia, ciudad del Peloponeso. Su institucion se remonta á la mayor antigüedad, aunque en algunas épocas no se ejecutaron. Como se celebraban en períodos fijos, han servido para determinar algunas épocas ó acontecimientos, contando por olimpiadas, que son un espacio de cuatro años, por lo que desde aqui la historia empieza á tener mas certeza y enlace que en los años anteriores. La primera olimpiada se fija el año 776 antes de J. C., en que los juegos fueron reconstituídos siendo vencedor Coræbus. La última, que fue la 121.^a, se verificó del año 296 al 292 antes de J. C. Para el cómputo de las olimpiadas se hacia uso de dos números, el uno que designaba la olimpiada y se señalaba con cifras romanas, y el otro marcaba el año así: Ol. LXII. 3 indica el tercer año de la olimpiada sesenta y dos. Los juegos que en ellas se celebraban consistian en la lucha, el salto, el disco, el pugilado, la carrera á pie, á caballo ó en carroza, el pancracio y otros ejercicios gimnásticos en que se disputaban el premio, que consistia en una corona de olivo, y el triunfo. Se celebraban con toda magnificencia, y duraban cinco dias, siendo el primero el del solsticio de verano. Los otros juegos mas famosos de Grecia eran los ístmicos, dichos así por el istmo de Corinto, donde se verificaban cada cinco años en loor de Neptuno; los pythicos se tenian en Delfos en obsequio de Apolo, y los nemcos en la ciudad de Nemea en honor de Júpiter:

los ejercicios venian á ser los mismos que en los olímpicos (57).

48 Entre tanto se habían formado en la Italia algunos estados, que aunque pequeños, merecen ya figurar en la historia. Dijimos (16) que los pelasgos y algunas otras colonias griegas habían pasado á Italia, y formado establecimientos en este delicioso país. No estaba este despoblado, sino que ya se contaban entre sus moradores los sículos, umbrios, ausonios, y los etruscos ó tirrenos, de los cuales tomó esta region los nombres de Ausonia y Tirrenia, que en lo sucesivo mudó en el de Italia el griego Italo, descendiente de Oenetrus, y que con una nueva colonia vino á fijarse en ella. Estendiéronse los griegos por la comarca que media entre el Tiber y el Lisis (llamada despues Lacio), siendo, segun se cree, uno de los primeros reyes que hubo en ella Jano, griego de origen, quien reinó juntamente con Saturno, que había sido desterrado de la isla de Cretá. La antigüedad hace los mayores elogios de los dos, distinguiendo el período de su reinado con el nombre del *siglo de oro*; pero como todas estas cosas estan envueltas entre fábulas, no tienen aquel grado de certeza que se requiere. Lo que sí es mas seguro es que algun tiempo antes de la guerra de Troya (42), Evandro, príncipe de la Arcadia, arrojado de sus estados, vino á esta region, en la que reinaba Fauno, y se hizo célebre, introduciendo el uso de las letras griegas. Bajo el reinado de Latino, de quien sin duda tomaron nombre el pueblo y el país, llegó á la embocadura del Tiber la escuadra en que Eneas conducia los pocos troyanos que habían escapado del furor de los griegos. Eneas consiguió casar con Lavinia, hija del rey; de donde provino llamar Lavinium á la ciudad que edificó para establecerse, y llegó á reinar en el Lacio, á pesar de los ataques de los pueblos comarcanos, particularmente de los etruscos. Supo granjearse el amor y fidelidad de los latinos, quienes unidos con los troyanos formaron un solo estado, que en lo sucesivo mudó su nombre en el de Albania por su ca-

2740

2802

2850 pital Alba-Longa, ciudad fundada por Ascanio, hijo de Encas. Este había civilizado á sus nuevos vasallos, instituyendo fiestas y juegos por el estilo de los de los griegos. Introdujo igualmente los principios religiosos de estós, haciendo admitir á los latinos el culto de la diosa Vesta, cuyo templo estaba al cargo de sacerdotisas que debian conservar su castidad pena de la vida, y el mismo castigo tenian si dejaban apagar el fuego sagrado que debía arder siempre en el ara de la diosa. A Ascanio, sucesor de Encas, se siguieron una serie de reyes poco conocidos, y que parece conservaron este país floreciente por espacio de cuatrocientos años. Al cabo de estos ocupó el trono Aventino, padre de Numitor y Amulio. Aunque el reino correspondia al primero, muerto Aventino le usurpó Amulio, quien para asegurarse hizo morir á su sobrino Egesto, y obligó á su hermana Rea-Silvia á consagrarse á Vesta. Rea, poco fiel á sus votos, fue madre de los dos gemelos Rómulo y Remo, cuyo padre dijo que habia sido el dios Marte, librándose de este modo del castigo á que se habia hecho acreedora (49).

ÉPOCA CUARTA.

Desde RÓMULO hasta CIRO, ó desde la fundacion de Roma hasta la del imperio de los persas. Años del mundo desde el 3230 al 3446.

49 Ocupaba el trono de Albania al principio de esta época el usurpador Amulio (48) en perjuicio de su hermano Numitor. Pasados algunos años fue este repuesto en él por sus dos nietos Rómulo y Remo, que habian sido criados por su madre Rea-Silvia, á pesar de las órdenes y medios que empleó Amulio para sacrificarlos, mandándolos arrojar al Tiber. Los dos jóvenes quitaron la vida al usurpador, y resolvieron fundar juntos una ciudad á orillas del Tiber en el mismo parage en que debian haber sido sacrificados al furor de su tío. Apenas estaban echados los cimientos de la nueva poblacion, cuando en el calor de una disputa, escitada por el espíritu de dominacion, Rómulo mató á su hermano. Entonces, quedando él solo por único gefe de la empresa, puso á la ciudad el nombre de Roma, convidando á venir á poblarla á todos los que quisiesen, no dejando de acudir á su llamamiento un crecido número de aventureros de un valor y de una determinacion poco comunes. Puesto á la cabeza de ellos con el título de rey, les dió religion y leyes. Coartó su autoridad real, creando un senado compuesto de ancianos, y dejando al pueblo algunas regalías. Para aumentar el número de sus vasallos ofreció asilo á todos los vagamundos y malhechores de las naciones vecinas, los que á favor de la buena policia llegaron á ser excelentes ciudadanos. Como les faltaban mugeres, atrajeron á unas fiestas públicas á los sabinos, y se apoderaron de sus hijas. De aqui resultó una guerra, 3231 que terminó por un convenio, en virtud del cual Tacio, rey de los sabinos, debia reinar juntamente con Rómulo, y los dos pueblos formaren uno solo. Rómulo, al frente de un ejército pequeño pero disciplinado, 3235

- estendió los límites de su reino, aumentando el número de sus moradores, de los que hizo excelentes soldados; se dice que el senado, celoso de su poder, 3269 le mandó asesinar. Tal fue el fin del fundador de Roma, á quien no se le pueden negar una gran política y un valor á toda prueba.
- 3270 50 Sucedióle Numa Pompilio, sabino, de un talento y virtud poco comunes, unidos á un genio pacífico y moderado, con el cual atemperó el espíritu guerrero de los romanos. Aumentó las ceremonias religiosas *, estableció leyes equitativas, y reformó el calendario, dividiendo el año en doce meses en lugar de los diez que se habian contado hasta entonces. Abolió toda distincion entre sabinos y romanos, y se negó á tener guardia, por no aparecer desconfiado á sus vasallos. Los reyes que le siguieron aumentaron el poder y estension del reino. Tulo-Hostilio destruyó el estado de Alba, reuniéndose los albanos á Roma en virtud del resultado favorable para esta que tuvo el combate singular de los tres hermanos Curacios de Alba, con los tres Horacios romanos. Anco Marcio continuó las conquistas de su predecesor batiendo á los latinos, fidenates, veyos y volscos, y coronó sus victorias con la fundacion de la ciudad y puerto de Ostia, distribuyendo generosamente entre sus vasallos parte de las posesiones que se habian asignado á la corona. Despues de él ocupó el trono Tarquino el anciano, privando de él á los hijos de su predecesor. Venció á los etruscos, sus compatriotas, y á los sabinos. Fortificó y hermoseó á Roma con nuevos edificios, entre otros el Capitolio, estableció escuelas y tribunales, mandó construir cloacas, que conducian al Tiber las inmundicias, y murió asesinado por los hijos de Anco Marcio. Servio Tulio, 3370 sexto rey de los romanos, no menos feliz en las armas que sus antecesores, coartó la libertad del pueblo, estableciendo un censo ó clasificacion de los ciudadanos, dando á los mas pudientes mayor influjo en los negocios públicos, en atencion á ser sujetos mas ilustrados, que tenian mas parte en las cargas del es-
- 3313
- 3318
- 3345
- 3407

tado, y mas difíciles al soborno. Tales fueron los progresos de este estado en los dos primeros siglos de su existencia. La agricultura y un poco de comercio eran sus principales ocupaciones en tiempo de paz. Desconociendo casi todas las artes y ciencias, su idolo principal era la guerra (74).

51 Entre tanto de los restos del imperio de Asiria, destruido, como hemos visto (33), unos cien años antes de la fundacion de Roma, se habian formado en el Asia los tres nuevos reinos de Asiria, Media y Babilonia. Phul, primer soberano de este segundo imperio de Asiria, se hizo dueño de la Siria, y sus sucesores Teglatphalasar y Salmanasar conquistaron el de Israel. Senacherib, hijo y sucesor del último, despues de asolar el Egipto y vencer á los babilonios, perdió de un modo milagroso casi todo su ejército delante de Jerusalem (33). Assaraddon reunió á sus estados el reino de Babilonia, que sus sucesores volvieron á perder. Nabucodonosor I venció y mató á Pharaortes, rey de los medos; pero perdió su general Holofernes en el sitio de Bethulia á manos de la hebrea Judith, y él mismo murió defendiendo á Ninive contra Ciaxares, hijo de Pharaortes, quedando destruido este imperio por los medos. Estos pueblos son los que habia llegado á mandar Arbaces por la muerte de Sardanápalo. En seguida hubo algunos años de anarquía, hasta que restableció el orden Dejoces, uno de sus reyes mas ilustres, y fundador de la ciudad de Ecbatana. Pharaortes, su hijo, sojuzgó á los persas, y Ciaxares, su nieto, á los asirios; pero Astiages, hijo y sucesor de este, hubo de ceder al valor de los persas, que se hicieron dueños de toda la monarquía de los medos (62). El reino de Babilonia, el tercero de los tres que hemos dicho, fue mas duradero. Nabonasar, su primer rey, tuvo muchos sucesores poco notables, hasta que sesenta años despues de él quedó incorporado este reino al de Asiria. Nabopalasar le volvió á hacer independiente, dándole una considerable estension con la conquista de la Siria y otros paises. Nabucodonosor II, su

3263

3272

3288

3237

hijo, continuó en aumentarle con nuevas adquisiciones. Destruyó á Jerusalem y esclavizó á los judíos, conquistó la Fenicia, tomó á Tiro, é hizo de Babilonia una de de las mas hermosas ciudades del oriente; pero habiéndose envanecido con tan prósperos sucesos, y queriendo que sus pueblos le adorasen, le castigó Dios, reduciéndole por espacio de siete años á la clase de los brutos. Cíaxares II ó Asuero y Nabonide ó Baltasar fueron los últimos de sus sucesores, habiendo los persas sometido todo este imperio á su dominacion (62).

52 La proximidad de estos grandes imperios fue desde luego ominosa á los reinos de Judá é Israel, cuya impiedad se habia atraído la ira del Señor. Las guerras continuas que se hacian estos dos pueblos hermanos y su conducta imprudente para con las otras potencias precipitaron su ruina. A Jeroboan II sucedió su hijo Zacarías, que fue destronado por Selm, y este por Manasem, quien ciñó la corona, que heredó su hijo Faceya. Fue muerto este por Faceas, quien auxiliado por los sirios quiso invadir el reino de Judá, y fue él mismo despojado de una parte de sus estados por los asirios. Su sucesor Oseas, que para hacerse independiente de estos habia, contra la prohibicion de Dios, hecho alianza con los egipcios, fue batido por aquellos reinando Salmanasar (51), y conducido en cautiverio á Babilonia con la mayor parte de sus vasallos. Asi acabó el reino de Israel despues de doscientos cincuenta años de duracion.

53 El reino de Judá se sostuvo ciento y cincuenta años mas por la sabiduria y piedad de algunos de sus reyes. Joatan, hijo de Ozias, fue príncipe justo y afortunado, tanto como su sucesor Acaz idólatra y perverso. Su hijo Ezequías borró los crímenes del padre con su mucha virtud, que le mereció de Dios singulares favores, entre otros la prolongacion de su vida, y la muerte milagrosa de ochenta y cinco mil soldados de Senacherib que sitiaban á Jerusalem. A Ezequías sucedió Manasés, que restablació el culto de los ídolos, por lo que le castigó Dios, haciéndole caer en

poder de los asirios, con lo que se arrepintió. En su reinado sucedió que sitiando Holofernes, general asirio, la pequeña ciudad de Bethulia, y estando á punto de rendirse la plaza, la virtuosa viuda Judith, animada por Dios, marchó al campo enemigo, y conducida á la tienda del general, aprovechó la ocasion de quedar sola con él para cortarle la cabeza mientras se entregaba al sueño, con lo que levantaron los asirios el campo. A Manasés sucedió Amon, príncipe vicioso é incorregible, que murió desgraciadamente. Josías ilustró la corona con sus virtudes, y murió en una batalla contra Necao, rey de los egipcios. Su hijo Joacaz fue destronado por el mismo Necao, que puso en el trono á Joakin. Sordo este á las amonestaciones del profeta Jeremías, se abandonó á la idolatría, por lo que fue cautivado por Nabucodonosor; y habiendo querido romper sus cadenas, pereció á manos de los caldeos. Su hijo Jeconias fue igualmente conducido á Babilonia prisionero por Nabucodonosor, que puso en el trono de Judea á Sedecias; pero habiéndose este rebelado, volvió el asirio á Jerusalem, la sitió, y despues de reducirla por hambre, la saqueó y destruyó, cumpliéndose de esta manera las amenazas de Dios. La familia real y parte del pueblo fueron conducidos cautivos á Babilonia, los restantes esterminados, y Jerusalem convertida en cenizas. Habia Dios empleado antes de estos tristes acontecimientos todos los medios para atraer á su pueblo. Ademas de los socorros extraordinarios que les dispensó en varias ocasiones, les enviaba á menudo profetas que, repitiéndoles las amenazas de Dios, los exhortasen al arrepentimiento. Los principales de estos fueron Isaías, Micheas, Nahum, Habacuc, Zephánias y Jeremías, del cual nos quedan aun profecías muy sublimes, en las que anuncia la venida del Mesías, y la creacion de la nueva Iglesia; pero todo fue en vano: desoyeron á Dios, y dejaron de existir. Durante la cautividad del pueblo de Dios se distinguieron algunos de sus individuos por sus virtudes, las que les hicieron acreedores á la proteccion del Señor. El anciano

- no Tobías, notable por su caridad, habia quedado ciego y pobre. Su hijo, llamado tambien Tobías, guiado por el arcangel San Rafael, halló modo no solo de casarse con Sara, ahuyentando el espíritu maligno que habia muerto á sus siete maridos, sino tambien de restituir la vista á su anciano padre. El profeta Daniel, enviado por Dios para predicar á su pueblo cautivo, se distinguió aun librando á una casta muger, llamada Susana, del castigo que como á adúltera la quisieron aplicar por la calumnia de dos viejos malvados. Logró despues Daniel toda la confianza de Nabucodonosor, á quien habia explicado un sueño, en el que habia visto una estatua compuesta de varios metales; pero ciego el rey en sus desvaríos, se hizo adorar; y porque se negaron á hacerlo los tres jóvenes Ananías, Misael y Azarías, los hizo echar en un horno, del que los sacó Dios milagrosamente. Lo mismo sucedió á Daniel, á quien habian arrojado los sacerdotes idólatras al lago de los leones, pues salió de él sin lesión alguna. Tambien ocurrieron en esta época los sucesos del judío Mardoqueo. Tenia este una sobrina, llamada Ester, de tanta virtud como hermosura, la que habia casado con el rey Asuero ó Ciaxares II. Su privado Aman le habia inducido á que mandase exterminar á todos los judíos que estaban cautivos; pero las lágrimas de Ester movieron el corazon del rey, que desengañado de las maldades de Aman, le hizo colgar de la misma borca que tenia preparada este para Mardoqueo (79).
- 3390
- 3410

- 54 El reino de Egipto, con el cual habian tenido los judíos algunas relaciones en sus últimos tiempos, se vió al principio de esta época en la mayor consternacion por la invasion de Sabacon ó Sua, rey de los etiopes, pueblo del centro del Africa, cuya dominacion duró mas de 100 años, hasta que Sethos, sacerdote de Vulcano, lanzando á los estrangeros ocupó el trono. A su muerte se siguió una anarquía, de cuyas resultas quedó dividido el reino en doce estados independientes, los que volvieron á reunirse bajo el mando de Psammético, que sometiendo á todos los
- 3269
- 3313

otros se vió soberano de todo el Egipto. Fomentó el comercio marítimo que hacian los egipcios con las demas naciones, y principalmente con los griegos, desde cuya época empieza la historia del Egipto á tener mas certeza. Nechos, su hijo, adelantó aun mas la navegacion, protegiendo el viaje marítimo que hicieron los fenicios al rededor del Africa, partiendo del Mar Rojo, y volviendo por el Mediterráneo. Amasis, que habia subido al trono á favor de una revolucion, atrajo muchos griegos á sus estados. Pero habiéndose empeñado en varias guerras, primero contra los babilonios, y en seguida contra los persas, aceleró la ruina de su imperio, preparada ya por las conmociones interiores (§4).

55 Por estos tiempos se vieron el Asia y la Europa invadidas por los scitas y celtas, pueblos poderosos salidos del interior del Asia. Los scitas, moradores de la region que hoy se designa con los nombres de Rusia asiática y Tartaria independiente, se establecieron despues en la Bulgaria, Valaquia, Moldavia, Transilvania, Polonia, Rusia europea, y parte de la Hungria. Estendiéronse ademas por la parte de la Media, en que reinaba Ciaxares, y por las comarcas vecinas; pero fueron arrojados de estos últimos establecimientos al cabo de veinte y ocho años. Poco tiempo despues Anacharsis, hijo de uno de sus reyes, hizo un viaje á Atenas, y se instruyó en los ritos religiosos y en las ciencias de los griegos, pero aunque le imitaron Abaris, Zamolxis y algunos otros compatriotas, no parece que hicieron estos pueblos grandes progresos en la literatura. Los scitas fueron buenos guerreros, muy dados á la idolatría, pero virtuosos. Pocos de ellos se dedicaban á la agricultura, pues su principal afecion era á la pastoria, pasando una vida errante con sus ganados.

56 Los celtas, que habian salido del Asia, al mismo tiempo que los scitas, poblaron los unos una parte de la Polonia y de la Hungria, y las costas del Mar Negro con el nombre de Cimerios. Otros con el de Cimbras se extendieron por las orillas del Báltico. Pero

su principal establecimiento fue en la Francia, donde tomaron el nombre de galos. Bajo el reinado de Tarquino el anciano (50) hicieron una invasion en la
 3391 Italia superior, fijándose en las orillas del Pó, fundando á Milan y otras muchas ciudades. Por el N. atravesaron el Rhin, y formaron grandes colonias en Alemania. Los celtas fueron tambien un pueblo belicoso, que despues de haber vivido bajo un gobierno popular se constituyeron en monarquía. La guerra, el cuidado de sus ganados y la caza eran sus ordinarias ocupaciones. Tenian algunas divinidades, y creian en la inmortalidad del alma. Sus sacerdotes, llamados druidas, cultivaban algunas ciencias, y los bardos ó poetas les inspiraban con sus cánticos guerreros el ardor marcial que los distinguia.

57 Mientras que dejaban de existir tantos imperios, y que el estado romano estaba aun en su infancia, los griegos sobresalian entre todas las demas naciones, aunque divididos en pequeños estados y repúblicas (37), de las que ocupaban el primer lugar las de Atenas y Sparta. Dracon, uno de los arcontes que
 3361 los atenienses elegian anualmente, promulgó un código de leyes muy severas, de las que solo citaremos la que condenaba á muerte á un ciudadano por toda clase de delitos, aun los mas leves, y la que para inspirar horror al homicidio mandaba castigar hasta los objetos inanimados que habian contribuido á la muerte de un hombre. Estas leyes duraron poco tiempo en un pueblo tan inquieto é inconstante como
 3390 Atenas. Poco despues Solon promulgó otras que fueron mas duraderas*. Este hombre sabio y virtuoso corrigió, como arconte, los abusos de la administracion; pero rehusó la autoridad real con que le brindaban. Pisistrato, su pariente, á quien las revueltas populares y sus intrigas habian puesto al frente del estado de Atenas, gobernó con mucho tino y humanidad. Protegió las ciencias, fundó la primera biblioteca pública que hubo en Grecia, y conservó en todo su vigor las leyes de Solon, á pesar de que este habia exhortado á sus conciudadanos á recobrar su in-

dependencia. Viendo lo inútil de sus tentativas, abandonó su patria y murió. Hiparco, hijo y sucesor de Pisistrato, murió asesinado por Harmodio y Aristogiton, quienes perecieron en seguida á manos de los guardias de Hippias, hermano de aquel, y que le sucedió en el gobierno; pero fueron tantas las crueldades que cometió que los atenienses le destituyeron, restableciendo el gobierno popular. Hippias se emigró á Persia, é indujo á su rey Darío á que invadiese el Atica dando origen á la guerra médica (65). 3444

58 Los lacedemonios hicieron tambien en esta época grandes mudanzas en su gobierno, asociando á sus reyes un senado y el consejo ó tribunal de los Eforos. Estos al principio eran unos magistrados que gobernaban á Sparta cuando los reyes estaban en la guerra, formando una especie de regencia: en lo sucesivo se aumentó tanto su autoridad, que aun los reyes y el senado tenían que obedecer sus decretos; llegando hasta pedirles cuenta de su conducta, y castigarlos si no habian hecho observar las leyes. Los lacedemonios tuvieron por entonces tres guerras muy duraderas con los mesenios, sostenidos por el valiente Arístómenes. Tirteo, ateniense, poeta de un genio belicoso, animaba á los spartanos al combate con himnos marciales, de los que se conservan aun algunos fragmentos. Mesenia quedó por fin sometida. 3320

59 Como los griegos se dedicaron tanto á la navegacion y al comercio despues que la expedicion de los argonautas (41) y la guerra de Troya (42) les abrieron el camino del Helesponto (estrecho de los Dardanelos), Mar Negro, y las costas de Italia, enviaron colonias á diferentes puntos. Los corintios fundaron á Siracusa, y otros griegos á Mesina y Agrigento, todas ciudades de Sicilia. Crotona y Locros debieron su origen á los lacedemonios, siendo tantos los griegos que vinieron á establecerse á esta parte (Italia meridional), que tomó el nombre de gran Grecia. Zaleuco dió leyes á los de Locros; y las hizo observar tan rigurosamente, que habiendo sido su hijo condenado por ellas á perder los dos ojos, se hizo él

sacar uno para partir el castigo con su hijo sin defraudar la ley. A los griegos se debe tambien la fundacion de Bizancio en Tracia, de Cirene en Africa, Marsella en las Galias (Francia), y otras muchas.

60 Tambien sobresalieron muchos en las ciencias y conocimientos útiles. Tales, natural de Mileto en Jonia, fue el primer físico, geómetra y astrónomo de Grecia. Fijó la duracion del año en trescientos sesenta y cinco días, y enseñó á observar los eclipses del sol. Trató de aplicar el conocimiento de la naturaleza al culto de los dioses, y dió origen á la secta filosófica, llamada jónica de la patria de Tales. El y
 3400 Solon, con otros cinco griegos ilustres que vivieron en aquella época, son conocidos con el nombre de los siete sabios de Grecia. Casi todos fueron magistrados de algun estado de esta parte del mundo, y se distinguieron tanto por su recta administracion, como por sus conocimientos. Bias, nacido en Priena, en Jonia, recomendaba á los hombres el referir todos los bienes á Dios. Chilon, laccedemonio, inculcaba á sus discípulos en el importante conocimiento de sí mismo. Pitaco, de Mitilene, en la isla de Lesbos, decia que debian aprovecharse todas las ocasiones de hacer bien. Cleóbulo, que vivió en la isla de Rodas, aconsejaba hacer beneficios á los enemigos para hacerlos amigos: por último, Periandro, primer magistrado de Corinto, estableció leyes severas contra la ociosidad y el lujo, y escribió máximas escelentes.

61 Los griegos no habian aun tenido ningun escritor en prosa, pero sí muchos imitadores de Homero. La sensible Safo, Alceo, Alemann y otros se distinguieron por sus poesías líricas y canciones. Archiloco inventó los versos jámbricos, de que se sirvió
 3324 para zaherir á sus enemigos. A Mimnermo se le debe el pentámetro; Theogonis y Phocilide escribieron
 3413 sentencias y máximas. Esopo, natural de Frigia, compuso fábulas tan ingeniosas como instructivas, que
 3440 han llegado hasta nuestros días, aunque acompañadas de aventuras poco creíbles de la vida del autor (65).

ÉPOCA QUINTA.

Desde Ciro hasta ALEJANDRO EL GRANDE, ó desde la fundacion del imperio de los persas hasta la del de Macedonia en las tres partes del mundo.
Años del mundo desde el 3446 al 3648.

62 Ya insinuamos en la época anterior (51) que los dos imperios de Media y Asiria habian caido en poder de los persas*. Este célebre pueblo del Asia, que tuvo desde muy antiguo reyes, fue sucesivamente subyugado por los asirios y medos, sin que figurase en la historia de un modo digno de mencion hasta que conducido por Ciro, nieto de Astiages, rey de Media, llegó á dominar á sus antiguos dueños, extendiendo sus conquistas á otros muchos paises. El primero de estos fue el reino de Lidia, en el Asia 3446 menor, uno de los estados mas poderosos de aquellos tiempos. Creso, príncipe riquísimo, y rey entonces, se habia hecho dueño de toda el Asia menor; pero queriendo poner un dique á las victorias de Ciro, fue despojado por este de todos sus estados, cayendo él mismo prisionero en la batalla de Timbrea. Se cuenta que habiéndole condenado Ciro á muerte, le perdonó al oírle proferir en alta voz aquella sentencia de Solon «de que nadie debe llamarse feliz antes de la muerte.» Ciro conquistó tambien el imperio de Babilonia, gobernado por Nabonide ó Baltasar, á quien Dios prelijo de un modo milagroso su ruina en un festin en que habia profanado los vasos sagrados del templo de Jerusalem. Esta conquista hizo á Ciro dueño de toda la parte del Asia comprendida entre el Helesponto y la India. 3447

63 Fundador de esta poderosa monarquía por su valor y prudencia, la gobernó con mucha política y sabiduría. Los persas adquirieron bajo sus órdenes aquel espíritu marcial, de que hasta entonces habian dado pocas pruebas. Pero los tesoros que habian acumulado, y el lujo que adoptaron de los pueblos ven-

cidos, los hicieron perder su antigua disciplina y moralidad. Entre las virtudes que adornaban á *Ciro* se hacian sentir dos vicios, la ambicion y el deseo de conquistar. No contento con mandar tantos pueblos, sin otra razon que la del mas fuerte, atacó á *Tomiris*, reina de los *scitas* ó *masagetas*, y perdió contra ella la batalla y la vida*.

- 3455 64 La mayor parte de sus sucesores se le aseme-
jaron menos por sus grandes cualidades que por su
genio conquistador; pero esto mismo contribuyó á
debilitar su imperio. *Cambises*, hijo de *Ciro*, prínci-
pe cruel y temerario, hizo asesinar á su hermano
Smerdis. Conquistó á poca costa el reino de *Egipto*,
3458 gobernado por *Psammenite*, y trató á los vencidos
con el mayor rigor. Esta opresion fue causa de que
se sublevasen en diferentes ocasiones, hasta que por
último llegaron á hacerse independientes. *Darío Hi-*
taspes, uno de los sucesores de *Cambises*, despues de
hacerse dueño de *Babilonia* por intriga de *Zopiro*, a-
3476 tacó, aunque sin resultado, á los *scitas* que habitaban
el pais comprendido entre el *Danubio* y el *Don* ó *Ta-*
naís. Sujetó en seguida la *Tracia*, la *Macedonia* y
gran parte de la *India**; pero habiendo querido tam-
3494 bien apoderarse de la *Grecia*, fue repelido vigorosa-
mente (65). Para vengar esta afrenta de su padre
reunió *Gerges* el ejército mas numeroso que se vió
3504 jamas; pero que sin embargo fue constantemente ba-
tido por mar y tierra. Entregóse en seguida á la di-
solucion, sin perdonar á su cuñada ni á su sobrina,
hasta que fue asesinado por *Artabano*, quien despues
de mil atrocidades puso en el trono á *Artagerges I*.
Muerto este, se siguieron continuas revoluciones; en
que ocuparon el trono *Gerges II*, *Sogdiano* y *Darío*
Noto, que fue el juguete de los caprichos de su mu-
ger *Parisatis*. Á *Artagerges Memnon*, su sucesor, le
disputó la corona *Ciro* el joven, hijo de *Parisatis*,
3583 auxiliado por diez mil griegos, pero perdió la vida en
una accion. En fin, las discordias entre la familia real,
las usurpaciones de *Oco* y *Arses*, la perversidad del
ministro *Bagoas*, el lujo y la molicie anunciaban la

ruina del imperio de los persas cuando le empezó á gobernar Darío Codomano (81). 3640

65 Los griegos, por el contrario, animados del amor á la patria y el entusiasmo de la independencia, suplian con estas dos prendas á su corto número, y no temian los formidables ejércitos de los persas, como lo acreditaron en las guerras llamadas médicas, y cuyo origen y resultado fue el siguiente. Habiendo tratado los griegos del Asia de substraerse de la dominacion de los reyes de Persia, resentidos estos del socorro que les habian procurado los griegos europeos, y animados por las sugerencias de Hippias, hermano de Hiparco (57), enviaron contra ellos, como hemos visto en el número anterior, poderosos ejércitos. Milciades con solos diez mil griegos consiguió sobre los mismos una de las mas brillantes victorias en los campos de Maraton. Leónidas, rey de Sparta, detuvo con un puñado de valientes en el estrecho de las Termópilas el innumerable ejército de Gerges, matándole mucha gente, hasta que cediendo al número murió gloriosamente con todos sus spartanos. Temístocles destruyó la escuadra persiana en el combate de Salamina, y el justo Aristides y Pausanias acabaron con los restos del ejército enemigo en la batalla de Platea en el mismo dia que Xantipo acababa con los restos de la marina persa en el combate naval dado á la vista de Mycale. Posteriormente el ateniense Cimon penetrando en el Asia menor batió á los persas por mar y tierra, obligándolos á una paz por la cual reconocian la independencia de las ciudades griegas del Asia menor. En esta consiguió tambien grandes ventajas Agesilao, rey de Sparta, y poco despues enviaron los lacedemonios á Persia diez mil hombres á favor de Ciro el jóven contra su hermano Artagerges; pero habiendo muerto aquel en una batalla, los diez mil griegos que no habian sido batidos hicieron la mas bella retirada, atravesando todo el pais enemigo entre Babilonia y la costa del Asia menor en medio de los mayores peligros, y sin haber sido envueltos, en cuya empresa se distinguió Genofonte. 3494 3504 3535 3583

Viendo los reyes de Persia que los griegos no podían ser subyugados por la fuerza, introdujeron y fomentaron la discordia entre ellos, ayudando á los unos para que hiciesen guerra á los otros.

66 La ambicion y el deseo de dominar fueron el origen principal de estas divisiones entre los estados griegos. El brillante papel que habia representado Atenas en las guerras médicas la habian adquirido una preponderancia extraordinaria. Cimón, distinguido general, y Pericles, hombre de superior talento, se disputaron la direccion de la república. Pericles, elocuente y pródigo, logró la preferencia desterrando á su rival, y con su política, popularidad y dulzura gobernó á los atenienses muchos años; fue al mismo tiempo un gran capitán, y adornó á Atenas con edificios magníficos hasta la profusion; pero por complacer al pueblo coartó la autoridad del Arcopago, tan necesaria para sostener las leyes, y protegió demasiado el lujo y la corrupcion de costumbres. Aspasia, muger de tanta belleza como talento, contribuyó á introducir entre los atenienses maneras mas delicadas, suavizando su carácter, lo que consiguió por el ascendiente que tenia sobre Pericles. Las bellas artes, de que este fue celoso protector, sobre todo la arquitectura, la pintura y el grabado en piedras preciosas, se perfeccionaron notablemente, llegando Atenas en este período, que se conoce con el nombre *del siglo de Pericles*, al colmo de prosperidad y grandeza. La emulacion que esto produjo en los demas estados de la Grecia, las prodigalidades de Pericles, que le habian reducido al caso de evitar el rendir cuentas, y la sublevacion de los de Corcyra contra Corinto, dió origen á la guerra del Peloponeso, que duró 27 años, y que puede dividirse en tres períodos. Las dos potencias principales eran Sparta, que favorecia á los corintios, y Atenas á los de Corcyra: los demas estados de Grecia se unieron unos á la primera y otros á la segunda. En el primer período quedaron devastadas la Atica y la Laconia por los sucesos y reveses alternados que tuvieron unos y otros, llevando los

atenienses la ventaja en el mar y los spartanos en tierra; por este tiempo murió Pericles de la peste 3556 que se padecía en Atenas. Por último se ajustó una tregua de 50 años. En el segundo período, rota la tregua, y despues de varias acciones en el continente, sufrió Atenas grandes desastres, en una expedicion, enviada á Sicilia á las órdenes de Nicias, que perdió el ejército y la escuadra á la vista de Siracusa 3570 por los esfuerzos de los sicilianos y lacedemonios mandados por Gylipo. En el tercero Atenas comete nuevas faltas desterrando á Alcibiades, el mas ilustre de sus generales, y que se fue á unir con los spartanos. Estos, mandados por su almirante Lysandro, despues de conseguir algunas ventajas, derrotan y destruyen la escuadra ateniense en Ægos-Potamos, vuelven sobre Atenas, la toman, arrasan sus murallas, inutilizan su puerto y establecen en ella una administracion de treinta tiranos, que reparten entre sí el gobierno de la república. Asi concluyó la guerra del Peloponesso, en la que se distinguieron por parte de Atenas Pericles, Theramenes, Nicias, Alcibiades y Trasybulo, y Brasidas, Mindaro, Gylipo y Lysandro por los lacedemonios, que llegaron á ser á su vez los árbitros de la Grecia. 3580

67 Por entonces vivia Sócrates en Atenas, y habia adquirido ya la reputacion del hombre mas sabio y virtuoso de su tiempo. Fue el primero entre los filósofos griegos que aplicó la filosofia al establecimiento de una buena moral entre los hombres. Se dedicó á difundir ideas mas exactas de Dios y de su culto, y á estirpar todas las preocupaciones dañosas, procurando sobre todo inspirar en los jóvenes atenienses el amor á la virtud para hacer de ellos buenos ciudadanos. Para todo esto se valió solo de la dulzura é insinuacion, confesando muy á menudo con modestia su ignorancia, y llevando su desinteres hasta el punto de sujetarse á una pobreza voluntaria. En sus primeros años se habia dedicado á la escultura: tomó varias veces las armas en defensa de su patria: en lo sucesivo fue miembro del gran consejo de estado; y

- siempre filósofo, dando con su ejemplo y doctrina lecciones de virtud y de sabiduría, sin otro objeto que su amor á la humanidad. Durante el gobierno de los treinta tiranos fue el único ateniense que tuvo suficiente valor para oponerse á ellos. En fin, los sofistas, cuyo falso saber habia recibido de Sócrates frecuentes impugnaciones, le acusaron de enemigo de la
- 3584 religion; y corruptor de la juventud. Condenado á muerte, bebió la cicuta con admirable resolucion, persuadido de la inmortalidad del alma y de la existencia de otra vida mejor preparada para los buenos.
- 68 Libres los atenienses al cabo de tres años de
- 3583 los treinta tiranos por el valor de Trasylulo, que logró sobre los lacedemonios algunas ventajas, empezaron á volver en sí. Conon, general de Atenas, poniéndose al frente de la escuadra de los persas, en guerra entonces con Sparta, batió completamente la flota de este en Gnido, quitando de este modo el dominio en el mar á los lacedemonios, cuya preponderancia decayó notablemente por la altivez con que trataban á los demas estados griegos, y por la paz vergonzosa que Antalcidas, uno de sus generales, concluyó con el rey de Persia, por la cual se cedian á este todas las ciudades griegas del Asia menor. Agregóse á esto que los spartanos, que se habian apoderado de Tebas, fueron arrojados de ella por Pelópidas, y en seguida vencidos en Leuctra, con muerte de su rey Cleombroto, por los tebanos á las órdenes de Epaminondas, general tan célebre por su equidad y moderacion como por sus victorias, y que murió
- 3621 gloriosamente en la última que consiguió en Mantinea. Entonces se hizo Tebas el pueblo mas poderoso de la Grecia. Otro nuevo motivo de discordia vino á suscitarse entre los griegos. Los Phoceos invadieron por dos veces el territorio de Delfos y saquearon el templo de Apolo, de donde resultaron las guerras sagradas en que tomaron parte muchos estados de Grecia.
- 3640 Filipo, rey de Macedonia, se aprovechó de estas disensiones que él habia procurado fomentar, y con las que haciendo nuevas adquisiciones y aumentando

su preponderancia, facilitaba su proyecto de dominacion. Conociéronlo, aunque tarde, los atenienses, y le declararon la guerra, auxiliados por los tebanos; pero ni el valor del general Focion ni el talento del orador Demóstenes pudieron evitar que derrotados por Filipo en la batalla de Cheronea, quedase toda la Grecia á disposicion del vencedor. 3646

69 El espíritu guerrero de que vemos animados á los griegos en esta época no les impidió el llevar al mas alto grado de perfeccion las artes y las ciencias, en las que hicieron los atenienses, por sí solos, mas adelantamientos que los demas griegos; lo que debe atribuirse á la proteccion que las dispensaba el gobierno, á lo floreciente de su comercio, á sus relaciones con los estrangeros, igualmente que á sus costumbres suaves y civilizadas. Entre sus grandes hombres sobresalió Arístides, el funcionario público mas desinteresado y justo de que la historia hace mencion. Otros desplegaron en el gobierno mas talentos; pero tambien cometieron notables escesos: tales fueron Temístocles, Alcibiades y Pericles. Al mismo tiempo Phidias, célebre escultor, Zeuxis y Apeles, pintores famosos, y otros muchos artistas aventajaron á todos los que los habian precedido en las demas naciones, y contribuyeron con sus obras á formar el gusto y carácter de los griegos. 3510 3504 3568 3535

70 La poesia (primera de las artes ingeniosas) llegó tambien á un estado floreciente, y algunas de sus partes tocaron al mayor grado de perfeccion. Eschiles se mira como el primero que dió dignidad á la tragedia; pero Sophocles y Eurípides, contemporáneos de Sócrates, la hicieron mas interesante é instructiva. Aristóphanes hizo ver en sus comedias un genio fecundísimo, del que abusó á menudo. Nadie igualó á Píndaro en sus odas sublimes; y Anacreon cantó con una dulzura voluptuosa los placeres de la vida. Con tan felices producciones la lengua griega adquirió una nueva fuerza y armonía, haciéndose igualmente propia para la elocuencia, la que enseñó públicamente Isócrates con general aceptacion, 3516 3580 3594 3500 3450 3630

3646 y de la que se valió Demóstenes con mucho suceso en los asuntos políticos de los atenienses, y sobre todo contra Filipo, rey de Macedonia.

71 A la bella literatura acompañó por lo general la filosofía, haciéndose de este modo mas útil. Pitágoras fue el primero que usó de la voz filosofía, que quiere decir amor á la sabiduría. Habíala aprendido de los sacerdotes egipcios, y la esplicaba, como estos, de un modo enigmático, é induciendo á sus discípulos á una vida austera: trataba de hacer un enlace misterioso entre la religion natural, la moral, la fisica y las matemáticas. Esta escuela se llamó itálica de la Italia inferior, en qué reunia é instruía á sus discípulos.

72 La escuela de Sócrates trataba de perfeccionar el conocimiento de Dios y la moral, y produjo desde luego muchos sabios, entre los que se distinguió Platon por la viveza de su imaginacion, y la elocuencia poética con que amplificó y embelleció la doctrina de su maestro, mezclándola con los dogmas misteriosos de Pitágoras. Lo que escribió sobre los primeros principios de los conocimientos humanos, sobre Dios y sus obras, sobre las leyes y las virtudes, prueban su penetracion y talento. La secta que él fundó se llamó académica, del lugar de Atenas, en que hacia sus esplicaciones.

73 En general la filosofía fue entre los griegos la directriz de todos los conocimientos humanos, llenando de este modo una de sus principales atribuciones. Ella fue tambien la guía de los historiadores, de los que el mas antiguo es Herodoto. Este escribió cuatrocientos cincuenta años antes de Jesucristo las guerras de los griegos contra los persas, pero á pesar de su amor á la exactitud y verdad, se dejó envolver á menudo en las fábulas de la antigüedad. Continuóla Genofonte, discípulo de Sócrates, quien escribió otras varias obras, como la vida de Ciro el mayor, á quien presenta como un modelo de príncipes; los dichos mas notables de su maestro, y la expedicion de Ciro el jóven con la retirada de los diez mil

griegos (63), en la que se halló él. Lo que Herodoto era para la historia, fue Hipócrates para la medicina. 3600
Habiendo enseñado primero de viva voz y por escrito de un modo claro y científico, empleó despues las experiencias, y compuso los aforismos, cuya utilidad es generalmente reconocida hasta por los médicos de nuestros dias (89).

74 Destituídos aun por este tiempo los romanos de estas prerogativas del entendimiento, se habian ocupado solo en dar otra forma á su gobierno, tomando á los griegos por modelo. Haciéndoseles pesada la autoridad real, descaban cualquier pretesto para abolirla. Tarquino el soberbio, que fue el séptimo de sus reyes (50), habia subido al trono asesinando á Servio Tulio, su suegro y antecesor; y aunque se 3451
distinguió al frente de los ejércitos romanos, haciéndose temible á sus vecinos los ardeates, sabinos y volscos, vino á ser odioso á sus vasallos por el despotismo y las crueldades que ejercia en ellos; de modo que habiendo su hijo Sesto Tarquino violado á Lucrecia, esposa de un ilustre romano, se unieron todos los nobles; y sostenidos por el pueblo, echaron á Tarquino y toda su familia del territorio de Roma, aboliendo la autoridad real *.

75 Desde entonces se constituyó Roma en república, poniendo á su cabeza dos cónsules, que se nombraban anualmente, y que revestidos del poder ejecutivo convocaban ó disolvian el senado, presentaban los proyectos de ley, presidian á la eleccion de magistrados, y estaban autorizados para levantar y mandar los ejércitos. Los primeros cónsules fueron Colatino, esposo de Lucrecia, que fue depuesto poco despues, y Lucio Junio Bruto, que tanto contribuyó á la espulsion de los reyes, y que á poco tiempo dió la mayor prueba de su patriotismo haciendo juzgar y ejecutar á sus dos hijos, complicados en una conspiracion á favor del monarca destronado. Durante muchos años fueron incomodados los romanos por los enemigos que les suscitó Tarquino desde su destierro. Los primeros fueron los veyos, á quienes batieron

los romanos, quedando Bruto muerto en la accion; pero el mas terrible de todos fue Porsena, rey de Etruria, que llegó á sitiar á Roma. Horacio Cocles salvó la ciudad, defendiendo él solo la cabeza de un puente. La jóven Clelia con su intrepidez, y Mucio Scévola con su extraordinaria resolucion de intentar matar á Porsena en medio de los suyos, obligaron á este rey á concluir la paz con los romanos por evitar nuevas tentativas.

76 A pesar de tan continuas guerras, y de las turbulencias interiores que agitaron á Roma por la desconfianza del pueblo y la sublevacion de los esclavos, su gobierno fue adquiriendo notables mejoras; tomando una forma regular. Con motivo de haberse negado el pueblo al alistamiento, se creó un dictador, es decir, un gefe que en circunstancias extraordinarias y peligrosas ejercia por determinado tiempo una autoridad ilimitada. Esta magistratura suspendia los derechos de las otras, y solo se conferia á hombres del mayor valor y de la probidad mas acreditada, y que hubiesen ya sido cónsules. El primer dictador fue Tito Larcio, que nombrando á Spurio Casio maestro ó general de la caballeria, despues de sosegar á los amotinados marchó contra los latinos, y los obligó á pedir una tregua. Concluida esta fue nombrado dictador Posthumio, quien batió completamente á los latinos cerca del lago Rigilio, quedando entre los muertos los hijos de Tarquino, y logrando una paz ventajosa. Siguióse otra guerra contra los volscos: la reparticion del botin y la dureza con que los patricios trataban á los plebeyos sus deudores, reduciéndolos á ser sus esclavos hasta que pagaban, produjo una de las revoluciones de mas consecuencia que ocurrieron en Roma. El pueblo se salió de la ciudad, retirándose al Monte-Sacro, y no quiso volver á ella hasta que se les permitiesen magistrados particulares que los protegiesen contra los patricios que poseían todas las riquezas y cargos del estado. Fue preciso concedérselos con el título de tribunos del pueblo, con el derecho de inviolabilidad y de interponer

su *veto* en aquellas decisiones que perjudicasen á los intereses de los plebeyos. Coriolano, patricio y general que se habia distinguido contra los volscos, levantó la voz contra las demasías que se permitian los tribunos; pero estos consiguieron que Coriolano fuese desterrado de Roma. Resentido este de tan injusto tratamiento, se unió con los volscos, enemigos de su ingrata patria; y despues de conseguir grandes ventajas llegó á sitiaria, reduciéndola á la mayor estremitad. La suerte de Roma estaba decidida, y su ruina era inevitable, cuando la madre de Coriolano sale en busca de su hijo, le afca su accion, le enternece con sus súplicas, y el amor filial le obliga á levantar el sitio, y á morir á manos de sus soldados, descontentos de su condescendencia. Dió origen á nuevos disturbios la ley agraria, propuesta por Casio, y cuyo objeto era repartir las tierras conquistadas entre los pobres. Opúsose el senado, y condenó al autor á morir precipitado desde la roca Tarpeya. El pueblo, resentido, se alistó de mala gana contra los veyos y se dejó arrollar por estos. Entonces los varones de la familia patricia de los Fabios marchan solos al enemigo, y peleando denodadamente mueren por conservar el honor romano, salvándose solo un jóven de corta edad. Continuando las discordias entre los tribunos y cónsules, los equos y los volscos llegaron á apoderarse del Capitolio, y fue preciso nombrar un dictador, que lo fue Cincinato, labrador pobre, pero que en siete dias logró batir á los enemigos, volviéndose en seguida á su faena. Poco despues fue vuelto á llamar para libertar un ejército romano que tenian cercado los equos y volscos, lo que consiguió derrotando á estos completamente, y sin aceptar recompensa ninguna se retiró á su vida privada.

77 El estado romano contaba ya cerca de trescientos años, y aun no tenia leyes proporcionadas á sus necesidades, é independientes del capricho de los patricios. Para remediar esta falta quisieron tener una recopilacion de las leyes de los griegos, principalmente de las que Solon habia dado á los ate-

3493

3532

- nienses (57). Nombráronse para esto diez magistrados llamados decenviros, á quienes se concedió una
 3533 autoridad soberana, y los que hicieron una coleccion de leyes que se grabaron sobre doce tablas, y que recibidas con general aprobacion, fueron despues la base de todas las leyes romanas que se hicieron en lo sucesivo *. Pero habiendo los decenviros abusado de su autoridad, principalmente Apio Claudio, que prevaleido de ella intentó deshorrar á una jóven plebeya,
 3535 llamada Virginia, la que solo pudo librarse perdiendo la vida á manos de su padre, el pueblo abolió esta dignidad y restableció el gobierno consular. Este subsistió por muchos siglos sin revolucion notable, y casi sin interrupcion. Las insurrecciones de los pueblos sometidos, y las incursiones de los que aun no lo estaban, empeararon á los romanos en frecuentes
 3580 guerras. En la que tuvieron contra los veyos empezaron á recibir sueldo las tropas, en atencion á que los ciudadanos pobres que servian en ellas no podian subvenir á su subsistencia. Duró esta guerra diez
 3590 años, hasta que al fin fue tomada la ciudad de Veyes por Camilo, general romano, célebre por la generosidad que manifestó desechando la propuesta de un maestro de escuela, que quiso entregarle los niños que enseñaba, para obligar á los faliscios á rendirse á los romanos, que los sitiaban.

78 El deseo de conquistas, y la poca consideracion que tenian con los demas pueblos, les procuraron nuevos enemigos. Resentido Breno, gefe de los galos seneses que desde la Italia superior se habían estendido por la Etruria, se puso al frente de un ejército aguerrido, batió á los romanos, tomó á Roma y la redujo á cenizas, escepto el Capitolio, principal fortaleza de la ciudad, y á la que se habian retirado los restos de sus moradores. Asaltáronla los galos; y la hubieran tomado una noche sin la vigilancia de Manlio. Entre tanto Camilo, que se hallaba desterrado injustamente de su patria, olvida su ofensa, reúne algunas tropas dispersas, ataca á los galos ocupados en cobrar el cuantioso rescate que exigian por

levantar el sitio del Capitolio, y batiéndolos completamente, libra á Roma, la que hizo reedificar, viniendo á ser de este modo su segundo fundador. Vueltos en sí los romanos, estendieron sus conquistas por la Italia inferior, en la que hicieron por mucho tiempo guerra á los campanios y los samnitas con variedad de fortuna, logrando los últimos hacer rendir las armas en un desfiladero cerca de Caudium á un ejército romano, obligándole á pasar bajo el yugo (horcas caudinas); pero batidos en seguida, tuvieron que ceder despues de muchos años de resistencia. En los cortos intervalos de paz que mediaron entre estas guerras, continuaban las querellas de los plebeyos contra la nobleza, teniendo esta que cederles muchas de sus prerogativas. La disciplina militar era muy severa. La principal ocupacion de los romanos despues de las armas era la agricultura (96). 3600

79 Desde el principio de este período se habia hecho mas tolerable la suerte de los judíos (52). Setenta años despues del principio de su cautividad, y en el tiempo que Dios les habia predicho, Ciro, rey de Persia (62), les permitió volver á Palestina, y reedificar á Jerusalem. Pero como en tan largo espacio la mayor parte de los judíos se habia establecido y venido á ser propietarios en el imperio babilonio, no quisieron abandonar sus comodidades, llegando apenas á cuarenta y tres mil, entre quienes se hallaban muchos israelitas, los que quisieron aprovecharse de la libertad que se les concedia. Zorobabel, descendiente de los antiguos reyes, fue su conductor. Desde luego se dedicaron á reedificar el templo, el que no llegó á concluirse hasta muchos años despues por la oposicion que hacian á ello los samaritanos, pueblo formado del resto de los israelitas, y otras tribus idólatras que se habian unido con ellos: Esdras, de la familia de los grandes sacrificadores, en calidad de gobernador puesto por el rey de Persia, dió una forma nueva y estable á la pequeña nacion judía, restableciendo las leyes y el culto. Sucedióle en el mismo encargo Nehemías, que á ejemplo de Esdras, de- 3446 3466 3529

jo algunos escritos sobre la historia de los judíos. Poco á poco los grandes sacrificadores obtuvieron ademas del poder religioso la autoridad civil, gozando de este modo el pueblo del libre ejercicio de su religion, y del reposo tan necesario para reparar sus pérdidas (114).

80 El engrandecimiento del imperio de los persas, y las conquistas que hizo por lo interior del Asia, nos empiezan á dar en esta época algun conocimiento de las diferentes naciones que la poblaban: tales son los scitas, los indios, los árabes y chinos. Los scitas, de que ya hemos tenido ocasion de hablar (55), que ocupaban la parte central, fueron acaso una de las primeras naciones que se constituyeron despues de la confusion de lenguas de Babel; pero las pocas comunicaciones que les dejaban con los otros pueblos sus inmensos bosques, montañas, rios y lagos, nos hacen casi desconocida la historia de este pueblo, sembrada por otra parte de fábulas ridículas; tal es la de las Amazonas, mugeres que formaron una sociedad con esclusion de todo varon, y que tenian un ejército respetable, procurando su propagacion en épocas determinadas, únicas en que les era permitido á los hombres penetrar en el pais. Otra es la guerra que tuvieron los scitas, volviendo de una expedicion que duró veinte y ocho años (55) contra sus esclavos, que durante su ausencia se habian casado con sus señoras, y los que fueron batidos á latigazos. En fin, ya en tiempo de Tomiris (63) empiezan las relaciones de la Scitia á tener alguna mas certeza. Los indios (11), habitantes de la parte meridional del Asia, nos son igualmente poco conocidos antes de esta época. Parece, sin embargo, que tenían ya varios estados, independientes unos de otros, con mucho poder y riquezas, que les reportaban sus producciones naturales. Habian hecho grandes progresos en algunas ciencias, y con especialidad en la astronomía, como resulta de los monumentos que se conservan coetáneos sino anteriores á los que nos quedan de los egipcios. Ciro fue acaso el primero, no contando el fabuloso Baco, que

se acercó á la India. Darío ya entró en ella; y Gerges, Artagerges y Darío Codomano se apoderaron de algunos países. Alejandro penetró aun mas, y encontró enemigos dignos de él en las tropas de Poro, rey de una de estas comarcas, á quien venció (84). Los sucesores de Alejandro abandonaron estas conquistas tan remotas, y desde entonces vuelve la India á quedar casi aislada de los demas pueblos. Los árabes, descendientes de Ismael, hijo de Abraham, y de su esclava Agar (19), conservaron constantemente su libertad en lo interior de sus áridos desiertos. Una vida activa y errante, un alimento frugal, conservaron á los árabes aquella fuerza de alma y cuerpo, de que carecían ya las sociedades corrompidas. Asi es que, favorecidos igualmente por la esterilidad y naturaleza de su suelo, nunca pudieron ser sujetos, á pesar de los esfuerzos de Sesostris, rey de Egipto, y de los monarcas asirios, medos y persas. Cambises les pidió permiso para pasar por sus tierras yendo á la conquista del Egipto. Alejandro pensaba marchar contra ellos cuando murió; y sus sucesores, aunque los atacaron algunas veces, no obtuvieron resultados decisivos*. Al lado opuesto del Asia, es decir, en su costa oriental, empezó por este tiempo á figurar el estado de la China (11), siendo ya uno de los mayores y mas poderosos imperios del mundo. El sabio Confucio, ministro de un rey de esta comarca, restableció y enseñó la moral y la religion natural, de la que se habían separado los chinos menos que los demas pueblos. Esta es aun en el dia de hoy la religion dominante de la China, profesada por el emperador, por los funcionarios públicos y los literatos. Aunque pocas naciones puedan gloriarse de una historia cierta de dos mil años, como la tienen los chinos, el poco enlace que guarda con la de las demas partes del mundo la hacen casi desconocida. La China suministró desde luego los gusanos de seda, que en el dia vemos estendidos por la Europa, y el té, fruto peculiar de su clima*.

ÉPOCA SESTA.

Desde ALEJANDRO EL GRANDE hasta JESUCRISTO, ó desde la estension del imperio macedonio por las tres partes del mundo hasta el establecimiento de la religion cristiana. Años del mundo desde 3648 al 3983.

3648 81 Aunque al principio de esta época no se presenten ya los persas con el grado de esplendor que habian tenido sus antepasados (62) durante el reinado de Ciro por los frecuentes reveses y conmociones interiores que habian sufrido, no dejaban aun de formar un imperio temible. Estaba entonces gobernado por Darío Codomano (64), príncipe bondadoso y pacífico, pero débil, voluptuoso, incapaz de hallar recursos pronto y eficaces para la defensa de su corona, y muy acostumbrado al lenguaje de la adulacion para dar asenso á las prudentes insinuaciones de algunos de sus vasallos. Por desgracia el enemigo que le vamos á presentar era un príncipe belicoso, lleno de resolucion y valor, que tenia bajo de sus órdenes las mejores tropas de aquellos tiempos, y que poseía todas las cualidades de un activo conquistador.

82 Este príncipe era Alejandro, rey de Macedonia. Su reino hereditario habia sido fundado unos cuatrocientos años después de la guerra de Troya (42) por Carano, uno de los descendientes de Hércules. Habiéndose mantenido mucho tiempo en la oscuridad, dependiendo en ocasiones de los estados vecinos, habia llegado á adquirir últimamente un aumento y preponderancia estraordinarios por el valor y política de su rey Filipo, que le habia agregado una parte de la Iliria y de la Tracia, y aun la Grecia le estaba en cierto modo sometida desde la batalla de Cheronca (68). Este, que como rey y como general reunia las mas brillantes cualidades, habia hecho su reino poderoso y floreciente, y estaba á punto de marchar contra los persas al frente de un ejército respetable,

que le habia confiado la Grecia, cuando fue asesinado en un festin por un tal Pausanias, se cree que inducido por Olympia, esposa de Filipo. Alejandro, su hijo y sucesor, á la edad de veinte años se propuso llevar á cabo los proyectos de su padre. Desde su primera edad habia manifestado un talento extraordinario para la guerra; y la instruccion que habia recibido de su maestro Aristóteles desarrolló su disposicion para gobernar, y su gusto por la literatura. Despues de dejar vengada la muerte de su padre, puesto en orden su reino, sujetado algunos paises vecinos, y destruido la ciudad de Tebas, que se habia insurreccionado, se puso al frente de un ejército de macedonios y griegos para marchar contra los persas. La memoria de los insultos que este pueblo habia hecho á la Grecia inflamaba su ambicion, y el estado de decadencia del imperio que iba á atacar, le hacia prever un éxito completamente feliz. 3618 3650

83 Asi fue. A los innumerables ejércitos de los persas opuso apenas treinta y cinco mil soldados, pero aguerridos y perfectamente disciplinados. Su experiencia en la guerra, su movilidad, su valor heroico fueron favorecidos por las faltas del enemigo. Sin hallar obstáculos penetra en el Asia menor, bate el primer ejército persa en las márgenes del Gránico, derrota el segundo en los desfiladeros de la Cilicia, cautivando á la madre y familia de Darío, á la que trató con la mayor consideracion, y en seguida humilla el poder del monarca persa en la batalla de Iso. Conquistó despues todos los paises de la monarquía persiana, se hizo dueño del Egipto, donde fundó la ciudad de Alejandria, tomó á Tiro por asalto y la arruinó; y volviendo sus armas contra los judíos, amenazó á Jerusalem, que se vió libre por el respeto que le inspiró la presencia del soberano pontífice Jaddo. Penetrando en seguida en la Libia, visitó el templo de Amón, é hizo que el oráculo le declarase hijo de Júpiter. Darío, derrotado nuevamente en Arbela, tomó la fuga, en la cual fue asesinado por Beso y Nabazanes, dos de sus sátrapas ó gobernadores de 3652 3654

provincia, haciendo su triste suerte derramar lágrimas al mismo vencedor. Susa y Babilonia cayeron en su poder.

- 84 Cuantas mas victorias conseguia Alejandro, mas crecia en él el deseo de conquistar. Se hizo orgulloso y soberbio hasta el punto de querer ser adorado como un Dios. Imitó el lujo de los reyes de Persia, hizo acciones crueles y extravagantes, asesinó á sus mejores amigos, redujo á cenizas la hermosa ciudad de Persépolis, solo por complacer el capricho de la ramera Thais, con cuyas acciones se granjeó el odio y descontento de sus macedonios. Despues de haber corrido con una loca temeridad gran parte del
- 3658 Asia hasta mas allá del Indo, esponiéndose á mil riesgos, particularmente con Pero, rey de la India, y conquistado paises, sobre los que no tenia derecho alguno*, murió de resultas de su intemperancia, ó envenenado, á los treinta y tres años de edad y cuando
- 3660 pensaba someter los puebls de la Europa y el Africa. Fue llamado el grande* por lo extraordinario de sus empresas, rapidez de sus conquistas y hechos ilustres, que mancilló con su mala conducta. En el acto de morir habia entregado Alejandro el anillo real á su lugarteniente Perdicas, declarando que dejaba la corona al mas digno, de donde resultó inmediatamente la division de la monarquía que habia fundado. Es cierto que algunos de sus generales nombraron para sucederle á su hermano Arideo y á Alejandro, hijo del conquistador, nacido despues de la muerte de su padre; pero esto fue simplemente un pretesto para usurpar la autoridad real. Perdicas, encargado de la direccion del imperio, trató de apoderarse de él casando con Cleopatra, hermana de Alejandro; pero reuniéndose los demas generales le batieron completamente cerca de Memphis y perdió el trono y la vida. Mas habiéndose introducido la division entre los vencedores, se hicieron sangrientas guerras, repartieron las provincias del imperio, hicieron morir á toda la familia de Alejandro, y tomaron el nombre de reyes de los paises que les habian tocado. De este mo-
- 3667

do tuvieron origen los nuevos reinos de Asia, Macedonia, Tracia, Siria y Egipto, los que con el tiempo se subdividieron en otros, hasta que todos ellos vinieron á sucumbir al valor de los romanos, como vamos á ver.

85 Antígono, uno de los generales, obtuvo la Pamphilia, la Licia y la Frigia; pero no contento con esto atacó é hizo morir á Eumenes, á quien habia tocado la Paphlagonia y la Capadocia, y apoderándose de toda el Asia menor y la Siria batió á los generales Ptolomeo, Lisimaco y Seleuco, que se quisieron oponer á su ambicion, y se hizo proclamar rey de Asia. Pero aliándose contra él Casandro, Lisimaco y Seleuco despues de reñidas acciones, fue batido y muerto Antígono en la batalla de Ipsó. Su hijo Demetrio Poliorcetes, que habia dominado algun tiempo en Grecia y Macedonia, fue despojado de estos paises por Lisimaco y Pirro, y murió en Siria como simple particular. Lisimaco, que habia sido uno de los mejores generales de Alejandro, se quedó á la muerte de este con la Tracia, que erigió en reino, y contribuyó mucho para la victoria de Ipsó. Despues se hizo dueño de la Macedonia, pero indisponiéndose con Seleuco, rey de Siria, fue batido y muerto por este en una batalla.

86 El reino de Macedonia, reducido á sus antiguos limites, cayó en poder de Casandro, hijo de Antipatro, uno de los generales de Alejandro. Luego se suscitaron guerras civiles, y fue conquistado sucesivamente por Pirro, rey de los epirotas, el que fue arrojado por Demetrio Poliorcetes; este por Lisimaco, rey de Tracia, Lisimaco por Seleuco, y este último por Ptolomeo. En seguida los galos penetraron en este desgraciado pais, y le devastaron; pero su dominacion no fue duradera, habiendo sido destruidos en una expedicion que intentaron contra el templo de Delfos. Vino al fin á hacer parte de los estados de Antígono Gonatas, nieto de Antígono, y rey de Asia, quien le poseyó mácho tiempo, á pesar de la oposicion de Pirro, que al fin murió en la demanda. Bajo el reinado de Filipo, tercero de este nombre, recobró la

3668

3680

3700

3715

3760

- Macedonia algo de su antiguo esplendor; pero ha-
 3784 biéndose empeñado en una alianza contra los roma-
 3788 nos, se granjeó el odio de estos, quienes le impusie-
 3816 ron condiciones humillantes. Perseo, hijo de Filipo,
 volvió á comprometerse contra los romanos, los que
 conquistaron el reino, y le hicieron provincia romana.
 87 Seleuco Nicator, que despues de la batalla
 de Ipso quedó con la Media y Babilonia, al frente de
 un poderoso ejército se hizo proclamar rey de estos
 3683 paises, á los que agregó bien pronto la Siria y otras
 comarcas del Asia, formando todas ellas el reino de
 Siria. Sus descendientes, conocidos con el nombre de
 3760 Seleucidas, llegaron á ser muy poderosos, particu-
 larmente Antíoco el Grande. Desgraciado al principio
 en sus guerras con los egipcios, logró despues sobre
 ellos grandes ventajas reconquistando la Siria y ha-
 ciéndose dueño de la Judea. Penetró en seguida en
 el Asia menor y la Grecia, pero los romanos le batie-
 3792 rieron en las Termópilas y en Magnesia, obligándole
 á una paz vergonzosa. Su hijo y sucesor Seleuco reinó
 3808 bajo la dependencia de los romanos, y á su muerte usurpó
 el trono Antíoco Epiphanes, que oprimió á los ju-
 3817 díos del modo mas tiránico, á pesar de la heroica
 resistencia de los Macabeos (115). Sucedióle Antíoco
 Eupator bajo la tutela de Lisias hasta que recobró el
 3832 trono Demetrio Soter, muerto por Alejandro Balas,
 nuevo usurpador, que se ciñó la corona auxiliado por
 los egipcios, con los que se indispuso en seguida,
 muriendo al fin á manos de los suyos. Entonces su
 muger Cleopatra, los dos hijos de Demetrio Soter, y
 3850 Triphon, tutor de un hijo de Balas, se disputaron y
 ocuparon alternativamente el trono. En fin, los par-
 thos, los armenios y otros pueblos se fueron haciendo
 independientes de él, y constituyeron nuevos reinos,
 como fueron los del Ponto, Bithinia, Pérgamo y Ar-
 menia, que poco á poco vinieron á poder de los ro-
 manos.
 88 Ptolomeo Lago, á quien Alejandro habia de-
 3670 jado por gobernador del Egipto, se ciñó la corona de
 esta parte del mundo dando origen á la dinastía de

los Lagidas, y extendiendo su dominio por muchas provincias del Africa y Asia. Habia fundado Alejandro en la embocadura de uno de los brazos del Nilo una ciudad, á quien habia dado el nombre de Alejandria. Su ventajosa situacion para el comercio hizo que Ptolomeo la eligiese por capital de su nuevo reino; y habiendo atraído á ella muchos egipcios, griegos y judíos, y favorecido su comercio, llegó en poco tiempo á ser una de las mas hermosas y opulentas ciudades del mundo. Para seguridad de los navegantes, unió al continente con un fuerte muelle la isla de Pharos, en la que estableció un fanal, que encendido por la noche servia de guia á los navíos *. Fundó ademas en Alejandria la mas copiosa y célebre biblioteca de la antigüedad, compuesta de libros griegos, y colocada en un gran edificio, llamado el Museo, en donde se reunia una sociedad de sabios, á quienes mantenía el rey con toda decencia. Su hijo Ptolomeo Philadelfo continuó protegiendo estos establecimientos, y promoviendo la felicidad del Egipto; pero empañó su gloria con la muerte que dió á sus dos hermanos. No decayó en nada el estado floreciente y poderoso del Egipto bajo el reinado de su sucesor Ptolomeo Evergetes; pero desde que Ptolomeo Philopator envenenó á su padre, quedó envuelto el reino en el mayor desorden por las guerras civiles, y los vicios é incapacidad de los reyes que le sucedieron. En esta crisis juzgaron los romanos que les sería útil intervenir para terminar tales diferencias entre los individuos de la familia real. Julio Cesar las decidió á favor de Cleopatra, muger igualmente célebre por su hermosura y sus intrigas. Habiéndose casado en lo sucesivo con Marco Antonio, llegó á aspirar hacerse reina de Roma; pero despues de la derrota y muerte de este romano, se quitó la vida por no verse cautiva y conducida en triunfo por Octavio. Desde entonces quedó el Egipto hecho provincia romana.

3700

3737

3763

3850

3936

3953

89 Con el establecimiento de estos diversos reinos griegos, en el Asia y África se habian difundido

- por todas partes las costumbres, artes y ciencias de la Grecia. Los griegos de Europa, que desde el reinado de Filipo (82) habian estado bajo la dominacion de la Macedonia, aprovechándose de los disturbios ocurridos despues de la muerte de Alejandro, intentaron recobrar su independendencia, lo que no pudieron conseguir sin empeñarse en sangrientas guerras. Atenas, considerándose ya libre, fue la primera ciudad que á pesar de los consejos del sabio y virtuoso Phocion, general distinguido, envió sus diputados á las demas ciudades de Grecia, escitándolas á tomar las armas. Estas les fueron favorables al principio; pero abandonados los atenienses de sus aliados, fueron vencidos por Antipatro. Así permanecieron hasta que Polispercon, otro de los generales de Alejandro, se apoderó de las riendas del gobierno, del que fue una de las primeras víctimas Phocion, que á pesar de su
- 3662
- 3665
- 3700
- 3733
- 3738
- ancianidad se vió condenado á beber la cicuta, muriendo con la mayor entereza. Casandro, gobernador de Macedonia, arrojó á Polispercon de Atenas; y restableciendo el gobierno democrático, dejó por gobernador ó arconte á Demetrio Falereo, quien con su sabiduría y acertado gobierno se hizo amar de los atenienses, hasta que fue ocupada Atenas, como la mayor parte de la Grecia, por Antígono y Demetrio Poliorcetes, y en seguida por Lisimaco. Tantas guerras y trastornos abrieron por fin los ojos á los griegos, quienes para recobrar su independendencia establecieron varias confederaciones entre sus diferentes estados. Tales fueron la liga de los etolios en la Grecia, propiamente dicha, y la de los acheos en el Peloponeso. En esta última se distinguió el jóven Arato, quien á la edad de veinte años logró con su intrepidez extinguir los partidos en que se hallaba dividida su patria Sicione, cuyo hecho le mereció el nombramiento de general de los acheos. Se ilustró con la toma de Corinto y otras muchas plazas pertenecientes á los macedonios, con lo que logró volver á la mayor parte de la Grecia la independendencia, de que se habia visto privada desde la batalla de Chero-

nea. Las contestaciones que se suscitaron entre él y Cleomenes, rey de Sparta, que aspiraba al mando de los acheos, le indujeron á mudar de partido, entregando á los macedonios la ciudad de Corinto. De todo esto resultó la guerra de los etolios con los acheos, y habiendo procedido con la mayor altanería con los romanos, sus esfuerzos guerreros sirvieron solo para agravar su esclavitud; pues los romanos, que habian declarado libres las ciudades de la Grecia, despues de haber visto con placer sus divisiones intestinas, agregaron casi todos estos estados á su imperio con el título de provincia de Achaya.

3788

3838

90. Sparta tuvo que sufrir los trastornos comunes á toda la Grecia desde la dominacion de Filipo. Habia abandonado ya las sabias instituciones de Licurgo, y la corrupcion y el lujo empezaban á hacer rápidos progresos cuando su rey Agis intentó restablecer aquellas, lo que le costó la vida. Su sucesor Cleomenes fue mas feliz, y con su mucha popularidad y valor logró reducir al pueblo á sus antiguas costumbres. Distinguióse en seguida al frente de sus tropas contra los acheos y su general Arato; pero uniéndose este con los macedonios, fue Cleomenes completamente batido en Selasia, y obligado á fugar-se á Egipto, donde murió poco despues. Con él perdió la liga de los etolios su mejor apoyo, pues aunque Machanidas, su sucesor, consiguió algunas ventajas contra los acheos mientras los macedonios se hallaban ocupados con los romanos, fue al fin batido y muerto por Philopemen, general de aquellos, quien en la batalla de Mantinea desplegó los mayores conocimientos. Nabis, sucesor de Machanidas, fue tambien batido en Githyum por Philopemen, el que entrando en Sparta la obligó á unirse á los acheos. Murió poco despues en una batalla contra los mese-nios, y su valor y patriotismo le merecieron ser llamado *el último de los griegos*. Efectivamente, despues de su muerte las desavenencias de estos y las intrigas de los romanos, que deseaban dominar la Grecia, cuya mayor parte estaba en los intereses de Fi-

3750

3762

3780

- lipo, de Macedonia, redujeron á Sparta al último estremo, viniendo á quedar sujeta al poder de los romanos, quienes la negaron hasta la sombra de independencia que concedieron á las otras ciudades. Los atenienses, al contrario, habiendo entrado en la liga
- 3838 de los acheos; se aliaron luego con los romanos, que los dejaron gozar de su libertad aun despues de haber sujetado toda la Grecia. Pero habiendo abrazado en seguida el partido de Mitrídates contra los romanos, fue tomada Atenas por asalto por Sila. Conservó no
- 3898 obstante algun resto de libertad, mas sin fuerza, y siempre bajo la influencia de Roma.

- 91 Las turbulencias domésticas y la pérdida de su independencia, no dejaron de hacerse sentir en las artes y ciencias de los griegos. Tuvieron sin embargo en estos tiempos algunos hombres grandes que ilustraron el mundo. Al principio de este periodo vivia
- 3648 Aristóteles, discípulo de Platon, y fundador de una secta de filósofos llamados peripatéticos. Este hombre, que unia á una profunda erudicion una sutileza de ingenio extraordinaria, estableció un sistema de filosofía, que subsistió mas que ningun otro. Halló los verdaderos principios de la poesía y de la elocuencia, y adelantó mucho en la historia natural de los animales. Theofrasto, su discípulo, nos dejó un
- 3690 libro instructivo acerca de los caracteres de los hombres, y muchos escritos sobre las plantas y otros objetos de historia natural, de los que la mayor parte no han llegado á nosotros. Zenon fundó la secta de los estóicos, tan notables por la severa austeridad de su moral. Tambien fue célebre la secta de Epicuro,
- 3699 que hacia consistir la suma felicidad en el sosiego delicioso que procuran al alma el ejercicio de las virtudes y la sabiduría; pero como muchos de sus sectarios entendiesen por esto el deleite de los sentidos, hicieron odiosa tal doctrina, á lo que contribuyó el considerar á los dioses como seres ociosos, y al alma como privada de la inmortalidad. En general se puede criticar á todas estas sectas filosóficas de poco exactas con respecto á la divinidad y la naturaleza del al-

ma; pero ningunos desvariaron tanto como los cínicos, entre los cuales fue el mas célebre Diógenes. Aunque habia algunas cosas laudables en su moral, no son tolerables las extravagancias en que incurrieron; y cuando atacaban los defectos de los demas hombres con la mayor acrimonia, llevaban su impudencia hasta el extremo de hacer en público aun las cosas que mas ofenden la decencia, estableciendo ademas como lícito y necesario el suicidio. 3660

92 Teócrito, poeta griego en Sicilia, fue el primero que se distinguió en la poesia pastoral. Calimaco, que vivió en Alejandría bajo la proteccion de los Ptolomeos (83), sobresalió en la composicion de epigramas y otras obras de ingenio. Arato, siciliano, escribió un poema sobre la astronomía. Demetrio Falereo cultivó con fruto la elocuencia en Atenas, y puede decirse que fue el fundador de la literatura griega en Egipto. Polibio, natural de Arcadia, aventajó á todos los historiadores que le habian precedido: vivió mucho tiempo en Roma, en donde fue amigo y maestro de los Scipiones, hizo muchos viajes y campañas, haciéndose respetable por su sabiduría y desinterés. Su historia, que solo comprende desde el principio de las guerras púnicas hasta el fin de la de Macedonia; está escrita con imparcialidad y tino, dejando ver la dependencia entre los acontecimientos y sus causas, dando de este modo excelentes lecciones de prudencia. Euclides enseñó las matemáticas en Alejandría con general aceptacion, introduciendo en estas ciencias un orden que se conserva aun en el día. Arquimedes, siracusano, enriqueció la geometría y la mecánica con preciosos descubrimientos, prolongando la defensa de su patria con máquinas estrordinarias, que le granjearon la estimacion hasta de los mismos romanos, sus enemigos. Atenas fue siempre el centro de las ciencias de la Grecia, al paso que Corinto lo era de las bellas artes *, siendo preciosos sus cuadros y estatuas, hasta que en la liga de los acheos fue reducida á cenizas por los romanos. 3713 3737 3700 3862 3680 3772 3838

93 Al principio de este período se hacia notable

- Roma por el valor y disciplina de sus ejércitos, experiencia de sus generales, y por sus leyes en corto número, pero buenas y bien observadas. Habiendo continuado la guerra con sus vecinos, llegaron á someter á los etruscos y samnitas (78). Fue en vano que los tarentinos, por evitar igual suerte, llamasen á su favor á Pirro, rey de Epiro (86). Alejandro, uno de sus ascendientes, habia hecho antes que él sus esfuerzos para conquistar la Italia, pero encontró una resistencia que le costó la vida. Pirro, príncipe hábil, y el mayor capitán de su tiempo, no fue mas
- 3704 feliz contra los romanos, aunque al principio consiguió algunas ventajas. Estos se acostumbraron bien pronto á mirar sin miedo los elefantes que Pirro traía en su ejército, y que en el primer combate cerca de Heráclea habian aterrado á las huestes de Roma. Aprendieron estas á acampar bien, siguiendo el ejemplo de su enemigo, al mismo tiempo que Pirro admiró la firmeza y generosidad de Fabricio, general romano, de una probidad á toda prueba, y que le descubrió el designio que habia formado su médico de envenenarle por favorecer á los romanos.
- 3710 Despues de seis años de guerra, en la que Pirro no pudo ganar terreno, pasó á socorrer á los sicilianos contra los cartagineses: en seguida se volvió á
- 3713 sus estados con las pocas tropas que le quedaban, y en una de aquellas expediciones insensatas en que le empeñaba la ambicion y el genio belicoso que siempre le dominó, fue muerto por una muger en el sitio de la ciudad de Argos.

94 Pocos años despues de esta guerra se presentaron á los romanos enemigos mas poderosos y temibles. Los cartagineses (36), despues de la fundacion de su capital, se habian estendido, á favor de su comercio, no solo por la costa del Africa, sino tambien por el Mediterráneo. Ocuparon la isla de Ibiza (entonces Ebusus) y la ciudad de Gades (hoy nuestra Cádiz) en España, en cuyo país hicieron en lo sucesivo grandes conquistas, y del que sacaban inmensas riquezas, igualmente que de los otros pueblos con

quienes comerciaban*. Sucesivamente fueron cayendo en su poder las islas de Córcega, Cerdeña y una gran parte de la Sicilia.

95 Esta isla estaba ocupada en sus primeros tiempos por los sículos y sicanios, que sucesivamente fueron arrojados á lo interior del país por las colonias que vinieron á establecer en sus costas los fenicios en Palermo y Lylíbea y los griegos en Siracusa, Agrigento, Selinonte; Catanea y otras. En poco tiempo llegaron á un estado floreciente, á pesar de las continuas revoluciones y guerras intestinas que las redujeron al dominio de varios tiranos, siendo los mas célebres de Agrigento Phalaris y Theron: el primero famoso por su crueldad y el suplicio que usaba, metiendo á los reos en un toro de bronce hueco en el que los hacia morir á fuego manso. En Siracusa, Gelon, á pesar de su tiranía, habia elevado esta colonia á un grado considerable de prosperidad. Atacada por los cartagineses con una escuadra formidable, Gelon los batió á la vista de Himera, obligándolos á hacer la paz casi al mismo tiempo que los griegos destruían la flota de Gerges (65). Hieron I, sucesor de Gelon, fue al principio cruel, pero luego protegió las artes y las ciencias. Posteriormente los atenienses, que guiados por la opinion de Alcibiades quisieron conquistar la Sicilia, padecieron en ella grandes desastres; su ejército fue casi todo pasado á cuchillo ó hecho prisionero con su general Nicías, y su escuadra completamente deshecha (66). La fertilidad, 3570 estension y benignidad del clima de la Sicilia volvieron á escitar la ambicion de los cartagineses, que no menos desgraciados esta segunda vez, fueron batidos por Dionisio. Este ciudadano de Siracusa, á la que anteriormente habia dado Diocles instituciones muy sabias, destruyó el gobierno popular, y se hizo proclamar por rey. Sucedióle su hijo Dionisio el joven ó menor, tirano tan vicioso como su padre. Su pariente Dion restableció el gobierno anterior, echando á Dionisio de Siracusa; pero habiendo sido asesinado, volvió Dionisio al trono, de que fue arrojado nueva-

- 3641 mente por Timoleon, general corintio, cuya probidad y moderacion igualó á su capacidad, y que librando la Sicilia de sus tiranos, venció á los cartagineses, restituyendo á la Sicilia la tranquilidad, sin solicitar ni admitir cargo alguno en el gobierno. No duró mucho esta situacion feliz, habiéndola vuelto á sumergir en el desorden y guerras civiles la ambicion y crueldad de Agatocles. Este tirano, que de vil alfarero se habia elevado al supremo mando, distinguió el principio de su gobierno con las proscripciones mas horribles. Los cartagineses, aprovechando el momento en que las facciones se destruían mutuamente, se
- 3680 apoderaron de la mayor parte de la Sicilia. Solo Siracusa, en la que estaba encerrado Agatocles, se defendia con obstinacion del sitio que la habian puesto los cartagineses. Reducida ya al último extremo, cuando todo hacia creer su próxima rendicion, Agatocles equipa secretamente una escuadra, y embarcándose con trece mil soldados, se hace á la vela y arriba á las costas de Cartago, cuyos campos devasta, llevándolo todo á sangre y fuego. El resultado de esta atrevida expedicion fue que los cartagineses hubieron de levantar el sitio de Siracusa para acudir á defender su patria, en la que fueron batidos muchas veces, y que al fin tuvieron que acceder á una paz que les dictó Agatocles, quien volvió triunfante á Siracusa, en
- 3693 la que se entregó á nuevos desórdenes y crueldades. Las conmociones que se siguieron procuraron á los cartagineses la ocasion de volver á recobrar lo perdido, estendiéndose por casi toda la Sicilia, á pesar del socorro que la dió Pirro (93), quien habiendo obtenido al principio algunas ventajas contra aquellos conquistadores, padeció despues grandes reveses. A este tiempo los mamertinos, que habian servido á Agatocles y sus sucesores como tropas mercenarias, se apoderaron de Mesina y otros puntos; mas atacados por Hieron II, tirano de Siracusa, pidieron auxilio á los romanos. Hieron reclamó el de los cartagineses: este fue el origen de la primera guerra púnica entre Roma y Cartago.

96 Aunque los cartagineses tenían ya una 3720
 marina formidable cuando los romanos empezaban
 á hacer sus ensayos sobre el mar, lograron estos,
 despues de algunos descalabros, una superioridad
 decidida sobre sus enemigos, no solo en la cons-
 trucccion y maniobras de los buques, sino en el
 modo de abordarlos, obligando asi á los cartagi-
 neses á batirse cuerpo á cuerpo con los romanos,
 en lo que tenían estos grande ventaja, como lo acre-
 ditaron en la victoria naval que Duilius les ganó
 cerca de Lípari. Régulo, uno de sus generales mas
 distinguidos tanto por su pericia militar como por la
 austeridad de sus costumbres, recibió del senado la 3726
 comision de marchar al frente de un ejército formi-
 dable á destruir el imperio de Cartago. En la travesía
 tuvo con la escuadra cartaginesa, en las aguas de
 Ecnome, un reñido combate, que llegando al abor-
 daje, se decidió á favor de Roma. Desembarcó Ré-
 gulo en las costas de Africa, conquistando grandes
 comarcas, tomando varias plázas importantes; y des-
 pues de haber superado obstáculos de todas clases, y
 vencido en Clypea un ejército de Cartago, marchó á
 sitiar esta ciudad, en la que reinaba la mayor cons-
 ternacion, y que entabló proposiciones de paz. Entre
 tanto habia enviado comisionados á Lacedemonia, ofre-
 ciendo el mando de sus tropas á Jantipo, general dis-
 tinguido, quien accedió á sus propuestas, trasladán-
 dose inmediatamente á Cartago. Organizó en seguida
 el ejército; restableció la disciplina; é inspirando con-
 fianza en sus soldados, salió en busca de Régulo, cu-
 yo ejército se hallaba muy disminuido por las fatigas 3728
 y el clima. Siguióse una batalla reñidísima, en que
 cada general desplegó los conocimientos de que era
 susceptible, pero cuyo resultado se decidió á favor de
 Jantipo, quien destruyó todo el ejército romano,
 haciendo prisionero á Régulo y al resto de las tropas.
 Este acontecimiento mudó el aspecto de los dos pue-
 blos beligerantes. Cartago tomó ánimo; arrojó á los
 romanos del continente de Africa, y recobró su su-
 perioridad en Sicilia, al paso que Roma vió perdidas

- dos de sus escuadras por los temporales y la ignorancia de sus pilotos. Sin embargo, la guerra continuaba, y Cartago deseaba concluirla. Régulo fue enviado con varios comisionados cartagineses á tratar de la paz; pero aquel ilustre general, aunque agoviado por los males de una dura esclavitud, en que sufrió todo género de humillaciones, en lugar de inducir á los romanos á una paz que le hubiera procurado la libertad, habló enérgicamente sobre lo importante que era el continuar la guerra, pintando al vivo la situación en que se hallaba Cartago. En seguida, negándose á las instancias de su familia, del senado y de toda Roma, que le aconsejaban se quedase, volvió, como había prometido, á Cartago, en donde fue muerto entre los tormentos mas espantosos. Continuóse la guerra con mas furor. Los romanos, aunque desgraciados en el mar, relucieron sus escuadras con la mayor constancia, y al fin lograron hacerse temibles á sus enemigos. En fin, el cónsul Lutatius destruyó cerca de las islas Egades la escuadra de los cartagineses mandada por Amilcar Barca, de cuyas resultas tuvieron estos que acceder á las condiciones de paz que les impusieron los romanos, y que fueron las mismas que les habia dictado Régulo cuando estaba á las puertas de Cartago. Por ellas se obligaba esta república á abandonar toda la Sicilia y las demas islas del Mediterráneo, á no hacer jamas la guerra á los aliados de Roma, ni arribar á los puertos pertenecientes á los romanos, y en fin, á dar libertad á todos los prisioneros, y satisfacer una inmensa suma de dinero. Asi acabó despues de veinte y cuatro años esta primera guerra púnica.

- 97 Pero esta paz, comprada á costa de tantos sacrificios, no fue mas que un tiempo de tregua, durante el cual cada una de las dos naciones rivales se preparó para mas obstinada lucha. Los romanos le aprovecharon en conquistar gran parte de la Iliria (la Dalmacia y Croacia), haciendo tributaria á la otra parte. Estendieron en seguida sus conquistas por la Italia superior, ocupada por los galos, los que fueron

batidos primero á tres jornadas de Roma con horrible mortandad, y en seguida Marcelo pasó el Pó y los dió otra nueva batalla, en la que los acabó de destruir, tomándoles la ciudad de Mediolanum (Milan), con lo que quedó en poder de los romanos una gran parte de la Galia Cisalpina. Hiciéronse tambien dueños de las islas de Córcega y Cerdeña, asegurando de esta manera la navegacion del Mediterráneo. Entre tanto los cartagineses tuvieron varias guerras, de las que la primera y mas terrible fue la de las tropas auxiliares, que viéndose mal pagadas por estar exhausto el erario de Cartago, se sublevaron, y fue precisa toda la habilidad de Amilcar, general que se habia distinguido ya en Sicilia, para derrotarlos, quedando cuarenta mil en el campo de batalla. Sujetó luego Amilcar la Numidia y otras comarcas del Africa que habian dado socorro á los rebeldes. Por último, el senado de Cartago le comisionó á España, en donde derrotó á los celtas é iberos, conquistando dilatadas comarcas, hasta que en la campaña contra los vectones (aragoneses) fue sorprendido y murió despues de una carrera llena de triunfos, y en la que no dejó de mostrar á veces crueldad, y siempre un odio implacable contra los romanos. Hízosele jurar á su hijo Annibal, siendo aun niño, al pie de los altares; dándole una educacion puramente militar. Asi fue que despues de muerto Amilcar fue enviado Annibal al ejército de España, empezando su carrera por el sitio de la ciudad de Sagunto (Murviedro). Esta, que era aliada de los romanos, se resistió heroicamente hasta el último extremo; y viéndose sus moradores sin auxilio, pasieron fuego á sus casas y se arrojaron en las llamas, dejando á los cartagineses solo un montón de cenizas.

98 Le ruina de esta ciudad aliada de Roma fue la causa de la segunda guerra púnica. Annibal, despues de puestos en orden los asuntos de España, marchó al frente de unos cien mil hombres con el objeto de hacer la guerra en Italia. Cruza con su ejército, sujeto á una rigurosa disciplina, toda la España; fran-

- quea los Pirineos y las Galias, venciendo todos los obstáculos, y llega en medio del invierno al pie de los Alpes, cubiertos de nieve, y habitados por pueblos casi salvages. Nada detiene á Annibal. Su ejemplo anima á sus soldados, que en medio de los precipicios y la muerte hallan siempre entre ellos á su general. Atraviesa en fin los Alpes, quedando reducido su ejército á casi veinte mil hombres, con los que desemboca en Italia. Los romanos se habian prevenido contra este ataque, enviando un buen ejército á las órdenes del cónsul Scipion en busca de los cartagineses. Encontrólos á orillas del Tesino con tan escasa fortuna, que Annibal logró sobre él una completa victoria. Sin detenerse mas que el tiempo necesario para reforzar su ejército con varios cuerpos de galos cisalpinos que se le unieron, marcha en busca del nuevo ejército romano que venia á su encuentro al mando del cónsul Sempronio; y dándole vista á las orillas del Trevia, se trabó la batalla, que tuvo el mismo resultado que la anterior. Annibal resolvió entonces marchar derechamente á Roma, para lo cual tomó un camino tan pantanoso, que su ejército sufrió estraordinariamente, y él mismo perdió un ojo. Esperábase otro ejército-romano junto al lago Trasimeno, en donde se empenó una accion reñidísima, que ganó Annibal por la impericia del cónsul Flaminio. Esta nueva derrota puso á Roma en la mayor consternacion. Creóse un dictador, que lo fue Fabio
- 3766 Máximo, quien contemporizando y evitando las acciones decisivas, á pesar de la temeridad de su colega Minucio, fue el primero que detuvo los progresos del ejército cartaginés. No siguió su ejemplo el cónsul Varron, que le sucedió; pues despreciando los consejos de la prudencia de su compañero Emilio,
- 3767 corrió en busca de Annibal; le atacó cerca de Cannas, y fue derrotado con pérdida de setenta mil hombres. Quedó Roma sin recursos; y seguramente habría caido en poder de los cartagineses si su general hubiera sabido aprovecharse de la victoria marchando inmediatamente sobre aquella; pero en lugar de

poner éste término á sus triunfos, dió descanso á su ejército, que lleno de riquezas se entregó al desfrenado, perdiendo su disciplina, y enervándose con los vicios en la ciudad de Capua. Los romanos, al contrario, volviendo en sí, sólo atendieron á reparar sus pérdidas, y organizar nuevas tropas. Marcelo, sitiado en Nola, hizo una salida, y batió á los cartagineses: fueron estos igualmente rechazados en las cercanías de Capua, empenándose diariamente acciones poco decisivas, y que iban acabando con el ejército de Annibal. Su hermano Asdrubal, que venia con un refuerzo desde España, fue batido y muerto por los romanos. Estos enviaron ejércitos á España, Cerdeña y Sicilia. Marcelo, comisionado á esta última, tomó por asalto la ciudad de Siracusa, despues de un sitio que prolongó con sus ingeniosas máquinas el insigne Arquimedes. No fueron tan felices los dos Scipiones, enviados á España, y batidos y muertos en un combate; mas viniendo á ella su hijo y sobrino el jóven Scipion, que apenas contaba veinte y cuatro años, logró arrojar á los cartagineses de toda la Península, dando por todas partes ejemplos de valor, de moderacion y de virtud. En la toma de Cartago-nova (Cartagena) hizo prisionera á una jóven de la primera nobleza y de rara hermosura. Tratada de casar con Alucio, príncipe vecino, ofreció este por su libertad cuantiosas sumas. El jóven general, respetando el honor de su cautiva, la entregó á su futuro con todas las riquezas que le habian ofrecido por su rescate. Pasó en seguida Scipion al Africa, obligando de este modo á Annibal á que abandonase la Italia, en que aun se sostenia, y corriese á socorrer á Cartago. Scipion habia batido al llegar al Africa á Hannon, general cartaginés, y en seguida á Siphax, usurpador del trono de Numidia, que quedó hecho prisionero. Masinisa, el monarca legítimo, era aliado de los romanos y obedecía á sus órdenes. Prendado de la hermosura de Sophonisba, muger de Siphax, y menos contenido que Scipion, se casó con ella aun viviendo su marido; pero Scipion le afeó en tales términos su inconside-

3770

3772

3774

3778

- racion, que Masinisa envió un veneno á Sophonisha,
 que ella tomó con la mayor entereza. Entre tanto
 3779 llegó Annibal con sus tropas al socorro de Cartago;
 y despues de haber tenido una entrevista con Scipion,
 en la que no quedaron convenidos, presentó
 batalla al ejército romano en las cercanías de Zama,
 3781 desplegando en ella todo su talento militar, pero inútilmente,
 pues quedó el campo por los romanos. Esta victoria terminó la segunda guerra púnica; guerra la mas memorable de los tiempos antiguos, en la cual los dos pueblos mas poderosos de entonces combatieron por la dominacion del mundo, y se pusieron alternativamente al borde de su ruina. El mal resultado que tuvo para los cartagineses provino en parte de las faltas de Annibal, ya dichas, y en parte de la faccion contraria á este general, que habia en Cartago, y que se opuso á enviarle socorros cuando mas los necesitaba. La paz que Scipion les concedió fue
 3783 muy dura y humillante, puso grandes trabas á su comercio, les hizo renunciar á sus posesiones de España é islas del Mediterráneo, y les obligó á satisfacer los gastos de la guerra. Masinisa fue repuesto en el trono de Numidia; y Annibal, que despues de salir de Cartago hizo cuantos esfuerzos pudo para reparar las pérdidas de su patria, suscitando nuevos enemigos á los romanos, viéndose perseguido por estos, y á punto de caer en su poder, tomó un veneno que
 3801 le quitó la vida. Scipion obtuvo por sus triunfos en Africa el sobrenombre de Africano.

- 99 No teniendo los romanos nada que temer por la parte de España é islas del Mediterráneo, completamente conquistadas en la última guerra, se hallaron en disposicion de dirigir sus armas vencedoras hácia otra parte. Filipo, rey de Macedonia, se habia aliado con los cartagineses cuando Annibal triunfaba en Italia. Resentida Roma, envió contra él un poderoso ejército á las órdenes del cónsul Flaminio, alegando que iba á socorrer á los atenienses. Filipo fue batido en los Cynocéfalos, y tuvo que comprar la paz
 3784 á toda costa, y la Grecia fue declarada libre, aunque
 3788

en rigor quedó dependiente de Roma. Poco tiempo despues empezó la guerra contra Antíoco el grande 3792
bajo el pretesto de que se mezclaba en los asuntos de los griegos, y que habiendo acogido en sus estados á Annibal, meditaba por consejo de este llevar la guerra á la Italia. La poca energía de Antíoco, los descalabros que padecieron sus tropas de mar y tierra, y la victoria que le ganó el cónsul Lucio Scipion en Magnesia le obligaron á aceptar la paz que le dictaron los romanos con pérdida de sus estados del Asia menor, que repartieron los vencedores entre sus aliados Eumenes y los rodios. No tuvo mejor suerte Perseo, rey de Macedonia, y sucesor de Filipo, pues lleno de arrogancia por algunas ventajas conseguidas sobre los romanos se atrajo la indignacion de estos, que mandados por Paulo Emilio le batieron en Pydna, y hecho prisionero fue llevado á Roma á adornar el triunfo de su vencedor. La Macedonia quedó en poder de los romanos. La Iliria pasó tambien á hacer parte de sus dominios. Entre tanto Cartago, despues de la segunda guerra púnica, se mantenía en paz con Roma, y en cincuenta años habia logrado cicatrizar las profundas heridas que la produjeron sus descalabros, restableciendo su comercio, que volvió á ser floreciente, procurando á los cartagineses grandes riquezas. No se necesitó mas para que los romanos resolviesen acabar de una vez con aquella república; y suponiendo que los cartagineses habian quebrantado el tratado de paz atacando á Masinisa, rey de Numidia, su aliado, enviaron al Africa un poderoso ejército al mando de los cónsules Marcio y Manilio. Usaron los romanos de mil artificios odiosos para debilitar á Cartago, que desde luego se prestó á continuar la paz, ofreciendo cuantas garantías les mandasen. Pidiéronsele primero trescientas personas principales en rehenes, que fueron enviadas: exigieron en seguida la entrega de todas las armas, y no hubo dificultad en acceder. Los romanos querian guerra; y viendo á los cartagineses en el caso de consentir á cuanto les pidiesen, exigieron por último, que 3816

3835

3836

abandonando la ciudad, construyesen otra nueva á tres leguas del mar. Esta injusta peticion abrió los ojos á los de Cartago, y aunque tarde, conocieron su error. Viéndose desarmados, convierten hasta los metales mas preciosos en lanzas y espadas: los caballos de las mugeres les procuraron cuerdas para los arcos y las hondas. Sus casas demolidas les dieron maderaje para construir una escuadra; y jurando morir bajo las ruinas de su patria, coronan los muros, animados por el odio y la desesperacion. El ejército romano, que creía marchar á una conquista facil, se halló vigorosamente rechazado, y el sitio hubiera tenido mal éxito para Roma sin los conocimientos de Scipion Emiliano, hijo adoptivo del vencedor de Annibal, que supo reparar sus pérdidas, y corromper algunos cuerpos del ejército cartaginés, con lo que consiguió apoderarse de una parte de la ciudad. Resistiéronse los sitiados en la restante con un valor heróico, sufriendo varios asaltos hasta que

3837 tuvieron que ceder á su destino. Cartago fue presa de las llamas, y el senado prohibió el reedificar ninguna parte de ella. Los habitantes que se salvaron fueron vendidos por esclavos, ó condenados á horribles suplicios. Con esta conquista se hizo Roma dueña de todas las ciudades de la costa de Africa. Por este mismo tiempo los acheos osaron atacar á los romanos: el cónsul Metelo los derrotó cerca de Scarphea; pero deseando terminar esta guerra envió á Corinto comisionados que tratasen la paz. Mas asesinados estos marcha el cónsul Mummio contra los acheos, á quienes bate en Leuco-Petra, y dirigiéndose á Corinto la toma, y despues de saqueada la reduce á cenizas. Disuelta la liga de los acheos, y sometidos los estados de Grecia pasó esta á formar la provincia romana de Acaya. Tantas y tan rápidas victorias dieron á Roma un inmenso ascendiente, haciéndola árbitra de los monarcas. Antíoco Epifanes, rey de Siria, habia invadido el Egipto durante la minoría de Ptolomeo Philometor. El cónsul Popilio manda á Antíoco que desista de sus conquistas, y el rey

3838

obedece humildemente. Pocos años despues ordenó á Ptolomeo Epifanes que abandonase sus estados, los que repartieron entre dos hermanos de la familia real. Solo en España Viriato y la ciudad de Numancia contrarrestaban poder tan colosal (116).

100 Durante todos estos sucesos ocurridos despues de las guerras púnicas se hizo una notable mudanza en los conocimientos y costumbres de los romanos. Desde que sus ejércitos entraron en Grecia se generalizó el gusto á las artes y ciencias. Livio Andrónico, griego de origen, compuso en Roma la primera comedia, y Fabio Pictor escribió casi al mismo tiempo los primeros anales de la historia romana. Poco despues Ennio, natural de la Calabria, enseñó en Roma la lengua y literatura griegas, y ademas dió á luz varias obras de poesía é historia. En su escuela aprendió la lengua griega Caton el mayor, llamado el censor, gran político, y hombre célebre por la severidad de sus costumbres, que publicó varias obras históricas y un tratado de agricultura. Plauto entretuvo á los romanos con muchas comedias, en las que imitó perfectamente á los poetas griegos, conservando la originalidad de su ingenio; pero fue aventajado en este género por Terencio, africano, amigo de Scipion, quien en union con Lelio protegia las ciencias y artes, que empezaban á florecer en Roma. La arquitectura y pintura hicieron en ella pocos progresos hasta la toma de Corinto y conquista de Sicilia. Habiendo abrazado Siracusa el partido de los cartagineses despues de la muerte de Hieron, fue sitiada y tomada por asalto por Marcelo, general romano (98); y todas las preciosidades y tesoros de esta segunda Atenas fueron llevados á Roma, en la que empezaron á admirarse aquellos magníficos cuadros, estátuas y demas monumentos, entrando en el desco de imitarlos. Sin embargo, jamas igualaron los romanos á los griegos en las bellas artes, porque el espíritu de dominacion y su inclinacion á la guerra no les permitieron llegar al grado de perfeccion á que las llevaron los atenienses, en donde se protegian y honraban los

3700

3740

3790

3800

3823

3772

artistas mas que los militares. En fin, las riquezas que acumularon en Roma tantas conquistas empezaron á corromper las costumbres, familiarizando á los romanos con el lujo y la molicie asiáticas.

- 3855 101 Despues de haber reducido la Macedonia á provincia romana (99) tomaron posesion del reino de Pérgamo, que habia formado parte del imperio de Alejandro el Grande en virtud de un testamento que su rey Atalo habia hecho á favor de Roma, á lo menos asi lo pretestaron para apoderarse de él, lo que no pudieron lograr sino á fuerza de armas. Con la toma de la ciudad de Pérgamo se hicieron dueños de una copiosa biblioteca, cuyas obras no estaban escritas en hojas de papiro, como las de la de Alejandría (88), sino en las pieles, que del nombre de la ciudad se llamaron y llaman aun pergamino. Despues llevaron los romanos sus armas victoriosas al través de los Alpes en auxilio de Marsella, aliada de Roma, y que se hallaba invadida por los galos. El cónsul Fulvio los derrota, liberta á Marsella y se apodera de la Provenza, conquistando la parte meridional de las Ga-
- 3872 lias y apoderándose de Marsella. La guerra que tuvieron en seguida los romanos con Yugurta, rey de Numidia, en el Africa, hizo ver cuán distantes estaban los magnates de Roma de las virtudes de sus antepasados. Ya dijimos (98) que despues de la batalla de Zama quedó Masinisa en el trono de Numidia*. Sucedióronle sus tres hijos, que reinaron juntos hasta que por muerte de los dos quedó solo Micipsa. Aunque este tenia dos hijos, Adherbal y Hiempsal, adoptó á Yugurta, hijo natural de uno de sus hermanos, y al morir repartió entre los tres sus estados. Yugurta, lleno de ambicion, asesinó á Hiempsal, y trató de hacer lo mismo con Adherbal; pero este logró evitar el peligro, y marchó á Roma á implorar socorros. Yugurta, que conocia el estado de depravacion de los romanos, envió sus embajadores cargados de riquezas, los que sobornando á las primeras autoridades, lograron componer el asunto dejando á Yugurta pacífico poseedor de la mitad de la

Numidia, quedando Adherbal con la otra parte. Descontento aquel con esta reparticion, atacó á su adversario, quien á pesar de los comisionados que enviaron los romanos á su favor, fue hecho prisionero y asesinado por el usurpador, que llegó de este modo á dominar toda la Numidia, que disfrutó tranquilamente por algun tiempo. Algunos romanos no degenerados levantaron el grito contra la impunidad de tal crimen, y Yugurta se vió obligado á venir á justificarse á Roma. En ella esparció mucho dinero; mas no pudiendo conseguir lo que pretendia, se retiró precipitadamente á sus estados. Envió el senado un ejército contra él, y logró al pronto muchas ventajas sobre los numidas; pero los manejos de Yugurta llegaron á corromper el ejército romano, y aun obtuvo algunos triunfos. Sostúvose esta guerra con variedad de sucesos, á pesar de la actividad del cónsul Metelo, hasta que Mario, inaccesible á la corrupcion, y excelente general, puso á Yugurta en el último apuro, á pesar del socorro que le dió Boco, rey de Mauritania. En fin, Yugurta fue conducido á Roma cargado de cadenas, y condenado á morir de hambre. Aun no habia concluido esta guerra cuando los cim-bros, pueblos de la Jutlandia (Dinamarca), y los teutones, habitantes de la parte septentrional de la Germania (Alemania), se entraron por tierra de los romanos, penetrando hasta los Alpes. Esta es la primera vez que figuran en la historia los germanos*. Consiguieron desde luego grandes ventajas sobre los ejércitos de Roma, que jamas habian tenido hasta entonces enemigos mas temibles. Al fin Mario los batió en dos acciones, dadas la una sobre el Ródano, y la otra cerca del Adige, en las que los esterminó casi enteramente, á pesar de la obstinada resistencia que le opusieron aun las mugeres.

102 Poco despues de esta guerra sostuvo Roma otra en el Asia menor contra Mitridates. Era este príncipe descendiente de Darío Hitaspes, y ocupaba el trono del Ponto, uno de los estados que se habian erigido en Asia á favor de los disturbios ocurridos en-

- tre los sucesores de Alejandro (87). Dotado de superiores talentos, y el monarca mas poderoso de aquella parte del mundo, habia estendido los limites de su imperio, conquistando todos los paises lindantes con el Mar Negro y el de Azof, el Asia menor, y en fin, la mayor parte de la Grecia. Los romanos padecieron terribles derrotas; y Mitridates, que entre sus buenas cualidades abrigaba un carácter vengativo y cruel, hizo asesinar en un solo dia cien mil ciudadanos romanos que se hallaban establecidos en sus estados. Consternado el senado de Roma con estas pérdidas,
- 3898 envió contra él á Sila, general ilustre y afortunado, quien entrando en la Grecia al frente de un poderoso ejército, y tomando por asalto á Atenas, aliada de Mitridates, ganó á este dos grandes batallas, una en Cheronea y otra en Orchomena, que le obligaron á abandonar mucha parte de sus conquistas; y el reino del Ponto habria quedado completamente sometido si la competencia de Sila con Mario (103) no hubiera obligado á aquel á volver á Roma, para lo cual ajustó la paz con Mitridates. Este, que consiguió lo que no podia esperar, aprovechándose del tiempo que le dejaban las discordias de los romanos, reparó sus pérdidas, organizó su ejército, y aliándose con Tigranes, rey de Armenia, y con Sertorio, que se habia levantado en España, penetró por la Capadecia, llevándolo todo á sangre y fuego. Acudieron los romanos, y fueron batidos por mar y tierra hasta que el cónsul Lúculo le derrotó completamente, obligándole á abandonar la Bithinia. Tigranes acudió á su socorro, y fue batido en el primer encuentro; pero la sagacidad de Mitridates, y la indisciplina de los romanos, hicieron mudar la suerte de las armas, y Lúculo tuvo que retirarse. En fin, despues de variedad de sucesos, en que las huestes de Roma empezaron á mostrar los efectos del lujo y la corrupcion, se vió Mitridates reducido al último extremo por el valor de Pompeyo, que le batió otra vez, persiguiéndole incesantemente
- 3921 hasta que le obligó á quitarse la vida, viéndose abandonado por sus tropas, y vendido por su propio hijo

Pharnaces, que recibió de Pompeyo en premio de su traicion el reino del Bósforo. Las inmensas riquezas que procuró á los romanos esta guerra aumentó en ellos la aficion al lujo, á la magnificencia y á la dissipacion, al paso que acabó de extinguir aquellas virtudes con que hasta entonces se habian distinguido entre todas las demas naciones.

103 Asi fue que al paso que se disminuían los enemigos estrangeros se aumentaban las conmociones domésticas. El espíritu de dominacion y de rapiña poseía enteramente á casi todos los patricios; y como el amor á la patria se habia debilitado mucho entre la multitud, la gobernaban á su antojo. La emulacion entre el pueblo y la nobleza, lejos de disminuirse, se habia hecho mas violenta, sirviendo á muchos de pretesto para conseguir sus miras ambiciosas. De aqui resultaron las conmociones promovidas por los dos hermanos Tiberio y Cayo Graco. El primero, que se habia distinguido en España, fue á su vuelta nombrado tribuno, y habiendo promulgado una ley agraria y distribuido entre el pueblo las riquezas que habia legado á este el rey Atalo (101), el senado, temeroso de la popularidad de Tiberio, le hizo matar. Pocos años despues su hermano Cayo, nombrado tribuno, restablece la ley agraria, reparte tierras entre los pobres, amplía los derechos civiles de los pueblos de Italia y aumenta las prerogativas del orden ecuestre ó de los caballeros, término medio entre los patricios y plebeyos. Mas destituido del tribunado por los senadores fue muerto por el cónsul Opimio en una conmocion popular. De aqui se originó la guerra social ó de los marsos, en que los aliados de Roma, reclamando las franquicias ofrecidas por Graco, formaron una confederacion, batiendo á los romanos en varios encuentros; pero consiguiendo al fin los últimos la superioridad, se logró la sumision de los sublevados. Mas esta guerra dió origen á otra dentro del recinto de Roma entre Mario y Sila, dos rivales, de los cuales cada uno queria mandar solo. Uno y otro eran famosos generales, que como he-

3330

3363

3393

3395

- mos visto, se habían ya distinguido; pero Mario no pudo mirar sin celos la eleccion que se habia hecho de Sila para dirigir la guerra contra Mitrídates, por lo que trabajó para quitarle el mando del ejército. Mas este, que idolatraba á su general, marchó á Roma, de la que tuvieron que huir Mario y sus partidarios, que fueron proscriptos. Entonces Mario se unió con Cinna, patricio vicioso, y cuyas intrigas restablecieron el partido vencido ínterin Sila se cubria de gloria contra Mitrídates. La entrada de Mario en Roma fue señalada con muertes, proscripciones y violencias inauditas; pero Sila, que concluyó, obligado de las circunstancias, un tratado de paz con Mitrídates, volvió á Italia al frente de su ejército victorioso; las tropas de Mario y Cinna se desertan ó son batidas; las plazas abren sus puertas, y Sila entra triunfante en Roma, que cubre bien pronto de dolor y luto con sus proscripciones y crueldades horribles. Se hizo nombrar en seguida dictador perpetuo, y de este modo fue por espacio de cuatro años el jefe de la república. Abdicó luego voluntariamente su dignidad, y terminó tranquilamente su vida, sin que nadie le pudiese cuenta de su conducta. Siguiéronse á esta guerra civil, como consecuencias de ella, el levantamiento de Lépido y Bruto en las Galias, el de Sertorio en España (116), y el de los esclavos y gladiadores, mandados por Spartaco en el centro de la misma Italia; pero Pompeyo logró sucesivamente destruir estos movimientos, despues de muchos años de sangrientas guerras.

104 Este tiempo fue en Roma muy fecundo en hombres célebres, pero cuya ambicion era tan funesta á la libertad de su patria, como sus talentos y hazañas lo fueron para los enemigos esternos. Uno de estos fue Pompeyo, que obtuvo el sobrenombre de grande. Aunque excelente general y amante de su patria, amaba mas la gloria, y no podia sufrir que otro le igualase. Con la destruccion de Mitrídates, Tigranes y demas príncipes, estendió el imperio romano hasta el Eufrates; hizo igualmente tributaria

la Palestina, y destruyó en calidad de gefe supremo de todas las fuerzas de Roma un sinnúmero de piratas que infestaban las costas del Mediterráneo. El crédito extraordinario que le granjearon estas empresas, y sus muchos partidarios, hacian prever una próxima revolucion en la república.

105 A su lado se elevaba otro hombre tambien famoso, pero mas moderado, y cuyos talentos le hacian sumamente útil. Tal era Marco Tulio Ciceron. Amante de su patria hasta el extremo, debió su elevacion únicamente á su mérito. Revestido del carácter de cónsul, descubrió y destruyó la conjuracion 3921
 • que Catilina y otros patricios corrompidos habian formado contra el estado, lo que le granjeó el glorioso título de Padre de la patria. Aunque de genio pacífico, y enemigo de tomar parte en las empresas árduas, suplió esta falta con su prudencia, lo juicioso de sus consejos, y su celo desinteresado por el bien de su nacion. La profundidad de su saber igualó á la extension de sus conocimientos, llevando la literatura romana al mas alto grado de adelantamiento. Fue el primero que escribió entre los romanos sobre la filosofia, y sus obras merecen ser colocadas al lado de las de Platon, siendo ademas el mayor orador de su tiempo. Empleó este talento no sólo en la defensa de sus conciudadanos, sino tambien en los negocios mas árduos del estado. Dejó excelentes máximas sobre la oratoria.

106 Pero el hombre mas extraordinario que acaso tuvo Roma fue Julio Cesar, hábil político, general esperto y afortunado, poco inferior á Ciceron en erudicion y elocuencia, historiador elegante de sus campañas, reformador del calendario, y autor del año Juliano, que tomó de él su nombre. Su mérito igualaba á su popularidad; pero todas estas buenas cualidades las oscurecia por su afieion al libertinaje y la ambicion mas desmesurada, que le arrebató á hacer uso del soborno y de las armas para apoderarse del mando de Roma. Partidario de Mario entró despues en la conspiracion de Catilina; en seguida se u-

- nió á Pompeyo y á Craso, sugeto riquísimo, y que tenía grande influencia en los negocios del estado, habiéndose distinguido en la guerra de los esclavos. Es-
- 3924 tos tres hombres se repartieron la república, tomando cada uno la parte que mas convenia á sus inclinaciones. El ambicioso Craso escogió el Asia, donde pensaba aumentar sus riquezas. Pompeyo, no queriendo perder de vista el centro del gobierno, quedó con la España; y Cesar, al frente de un ejército que
- 3926 le adoraba, emprendió la conquista de las Galias. Aquí fue donde se cubrió de gloria, sujetando primero á los helvecios, á quienes mató cerca de doscientos mil hombres, y el resto se dispersó por los bosques de donde habian salido. Ochenta mil germanos, mandados por su rey Ariovisto, fueron igualmente destrozados, y solo el Rhin los pudo poner á cubierto del vencedor. Los belgas sufrieron igual suerte con mortandad mucho mas considerable; y en fin, los nervios, los mas valientes de estos pueblos bárbaros, tuvieron que doblar su cerviz al yugo de Cesar. Es-
- 3929 tas y otras victorias pusieron en su poder todos los países comprendidos entre los Alpes, el Mediterráneo, los Pirineos, el Rhin y el Océano. Pasó en seguida á la Gran-Bretaña, que sujetó, á pesar de la resistencia de sus moradores. No fue tan feliz con los pueblos germanos del otro lado del Rhin, y aunque los atacó y batió varias veces, no pudo sujetarlos, pues dividido este país entre varios pueblos belicosos, se retiraban á sus inmensos bosques cuando eran batidos, y volvian á rehacerse con la mayor facilidad.
- 3932 107 Entre tanto Craso se habia empeñado imprudentemente en una guerra terrible contra los parthos. Estos, que eran los únicos que hasta entonces habian resistido al poder de los romanos, habitaban la Parthia, pequeña provincia de la actual Persia,
- 3734 que habia sacudido el yugo de los reyes de Siria unos ochenta años despues de Alejandro el Grande. Arsaces, su rey, y sus sucesores fueron estendiendo este nuevo estado desde las márgenes del Eufrates hasta el Indo, con lo que habia llegado á adquirir un poder

extraordinario. Las conquistas de los romanos sobre Mitridates los pusieron en contacto con los parthos. Este pueblo belicoso fue el que atacó Craso, movido solo de su ambición, deseo de riquezas, y por participar de la gloria de sus colegas; pero su inesperienza y temeridad dieron casi siempre la ventaja al enemigo. Incapaz Craso de hallar recursos contra el compromiso en que se hallaba, y sordo á los consejos de sus oficiales, fue batido en Charrhes por Surena, general de Orodes, rey de los parthos, muriendo con las armas en la mano, y arrastrando en su ruina la flor del ejército de Roma. Poco despues consiguieron los romanos una gran victoria contra los mismos parthos, pero fueron vanos los esfuerzos que hicieron para acabarlos de sujetar (135). 3931

103 La muerte de Craso hizo estallar la emulación y enemistad de Pompeyo y Cesar. Ambos aspiraban al poder supremo, y ambos promovieron una nueva guerra civil. Abandonó Cesar las Galias, y al frente de su ejército se presentó cerca de Roma cuando menos le esperaban. Pompeyo, los cónsules, y la parte del senado que era de su partido, no tuvieron otro recurso que abandonar la ciudad, y refugiarse al Epiro. Cesar, despues de haberse hecho dueño de Roma, y de apoderarse del tesoro público, puso su ejército en movimiento, empezando sus operaciones por la España, á la que se trasladó con la rapidez del rayo, batiendo completamente el ejército que mandaban allí Afranio y Petreyo, tenientes de Pompeyo, los que envueltos por todas partes, tuvieron que rendirse á discrecion, privando de este modo á su enemigo de sus mejores tropas. Volvió inmediatamente á Roma, en la que reforzó y organizó su ejército, que hizo marchar á la Grecia, en donde Pompeyo hacia inmensos preparativos. Despues de algunos encuentros parciales, y con variedad de sucesos, vinieron los dos competidores á las manos cerca de Pharsalia (ciudad de la Tesalia). La batalla fue sangrienta; las tropas pelearon con todo el encarnizamiento de una guerra civil, y los dos generales des- 3932 3933 3934 3935

- plegaron todos los talentos adquiridos con la experiencia de tantos años de victorias; pero la buena suerte de Cesar prevaleció. Pompeyo, batido, huyó casi solo, y embarcándose, vagó algun tiempo por el Mediterráneo hasta que al entrar en Egipto fue muerto alevosamente por orden de los dos tutores del jóven rey Ptolomeo, quienes creyeron obtener de este modo la benevolencia de Cesar, á quien presentaron la cabeza de su enemigo; pero este, indignado de tal traicion, y de los manejos y tramas de los espresados tutores, que le pusieron en el mayor peligro, y sobre todo, seducido por los atractivos de Cleopatra, hermana de Ptolomeo, y su esposa, segun las leyes del pais, se decidió á favor de esta, llegando á olvidar sus propios intereses. Detúvose en Egipto algun tiempo, hasta que volviendo en sí, marchó á Roma, en la cual hizo su entrada triunfante. Partió en seguida á España, en donde los dos hijos de Pompeyo habian vuelto á organizar un ejército respetable, pero que no se pudo sostener contra las legiones victoriosas de Cesar, acabando de decidir la suerte de Roma en la batalla de Munda (en el reino de Granada). Uno de los hijos de Pompeyo murió de resultas de la accion, igualmente que sus mas distinguidos partidarios. El otro hermano logró escapar casi solo. De este modo fueron exterminados todos los afectos á Pompeyo. Caton el menor, viznieto del censor (99), y hombre de una virtud austera y carácter firme, por no decir inflexible, en todo lo que concernia al bien público, despues de haberse opuesto á la dominacion de ambos rivales, se quitó la vida en Utica (ciudad del Africa), poco despues de la batalla de Pharsalia, por no caer en poder de Cesar. En fin, el triunfo de este fue completo, pues los pompeyanos tuvieron que ceder en todas partes á la fortuna de sus adversarios, cuyo gefe, bajo el título de dictador perpetuo, vino á ser el soberano del imperio de Roma. Usó de su poder con mucha moderacion y humanidad; de modo que los romanos, demasiado corrompidos ya para sostener su antigua forma de gobierno, no podian haber

encontrado mejor dueño; pero cuando este pensaba hacerse proclamar rey, fue muerto en pleno senado por una tropa de conjurados, á cuyo frente se hallaban Bruto su abijado, y Casio. 3940

109 Este atentado dió origen á nuevas revoluciones, durante las cuales intentó apoderarse del supremo mando Marco Antonio, teniente de Cesar. Este hombre, que entregado durante su juventud á los mayores extravíos habia sabido distinguirse despues al frente de las legiones romanas por su prudencia y valor, fue, muerto Cesar, nombrando cónsul en compañía de Lépido. Su política y prodigalidades para con el pueblo paralizaron los esfuerzos que Bruto y Casio hicieron para restablecer el anterior gobierno; y así es que viéndose abandonados por casi todos sus afectos, tuvieron que dejar el Capitolio, de que se habian apoderado, y salir de Roma. Entonces Antonio, habiéndose granjeado el afecto del pueblo y de la tropa, empezó á gobernar el imperio, cohonestando todas sus acciones con el pretesto de que eran disposiciones que habia dejado escritas Cesar. Octavio, sobrino de este, acudió á Roma, alegando sus derechos á la dignidad de su tio, lo que escitó terribles inquietudes en Antonio, quien con sus tramas y política intentó perder á este competidor. Octavio se granjeó la estimacion del senado; y ayudado de la elocuencia de Ciceron, logró destruir los partidarios de Antonio, el que tuvo que huir casi solo y miserable á las Galias, donde mandaba un ejército su antiguo colega Lépido. Las tropas de este, seducidas por los discursos de Antonio, se pusieron á sus órdenes, dirigiéndose en seguida hácia Roma. Temiendo Octavio las vicisitudes de una nueva guerra civil, entró en negociaciones con su rival por la mediacion de Lépido, y de ellas resultó que estos tres ambiciosos formaron un nuevo triunvirato, repartiéndose el imperio, y sacrificándose mutuamente sus adictos. Octavio accedió á la muerte del ilustre Ciceron por complacer á Antonio, y este por granjearse el afecto de Octavio abandonó á sus mas decididos parti- 3941

darios. De este modo fueron muchos miles de romanos víctimas de tal convenio. Marcharon en seguida Octavio y Antonio á la Macedonia, en donde Bruto y Casio habian organizado un ejército respetable, que hubo de ceder á los talentos militares de Antonio en la batalla de Philipos, en que fueron batidos, y de cuyas resultas se dieron la muerte los dos asesinos de Cesar.

110 Destruida esta faccion, Octavio se volvió á Roma, y Antonio recorrió la Grecia, fijándose despues en Egipto, adonde le llamaban las gracias de Cleopatra y la corrupcion voluptuosa de Alejandría.

3943 Aqui fue donde abandonado á todo el desenfreno de
3946 las pasiones, y dominado por las intrigas de aquella reina, olvidó sus propios intereses, y se indispuso con Octavio, ya por sus miras ambiciosas, ya por el repudio que hizo de Octavia, su muger, y hermana de aquel, á la que trató con todo el desprecio imaginable. Repartió Antonio en seguida entre Cleopatra y los hijos que está tuvo de Cesar (108) y de él muchas de las provincias de Roma, pasando su vida entre festines, en que llevaba el vicio y la profusion al mas alto grado. Sus tropas, ó se disgustaron ó se corrompieron con el ejemplo de su general. Entre tanto Octavio seguía en Roma una conducta diametralmente opuesta. Su política y moderacion le granjearon el amor del pueblo, y le proporcionaron medios de obtener solo la suprema autoridad. Con el objeto de ir disminuyendo el número de sus rivales volvió su atencion hácia el Mediterráneo, que infestaba con sus numerosas escuadras Sesto Pompeyo, uno de los dos hijos de Pompeyo que se hallaron en la batalla de Munda (108). Para destruirle resolvió Octavio arrojarle de la Sicilia, pero fue rechazado por la escuadra de Sesto en dos años consecutivos. Encargado en seguida Agripa del mando de la expedicion, tomó tan bien sus medidas, que al cabo consiguió destruir todas las fuerzas marítimas de Pompeyo, el que huyó, y despues de varios sucesos fue
3949 muerto por las tropas de Antonio. Lo fuerte del ejér-

cito de Lépido habia hecho á este en extremo presuntuoso. Octavio, que buscaba el modo de deshacerse de él, encontró un pretesto con motivo de la ocupacion de la Sicilia, que pretendia Lépido pertenecerle. Los manejos secretos, y sobre todo el dinero que derramó Octavio entre las tropas de Lépido, le captaron la estimacion de estas, en términos que habiéndose presentado casi solo al frente de ellas, todos los soldados se pusieron á su lado, sin que Lépido pudiese contener la desercion. Entonces perdió con sus legiones la esperanza de sostener su autoridad, y despojándose de los atributos de su empleo, vino á echarse á los pies de Octavio, implorando su clemencia. Este le perdonó la vida, mandándole ir desterrado á Circeum. Quedaba solo Antonio, enemigo muy temible aun, pero del que tenia fundadas quejas por la conducta que habia observado con Octavia. Agregóse á esto la libertad que se tomó de disponer de las provincias romanas á favor de los hijos de Cleopatra, y las ideas que se le suponian de querer colocar á esta en el trono de Roma, con lo que se atrajo el odio del pueblo romano. Todas estas cosas justificaban la guerra que meditaba Octavio contra Antonio, y que resolvió emprender, aprovechándose del estado de embrutecimiento en que se hallaba envuelto su colega en Alejandría. Para esto hizo grandes preparativos por mar y tierra; y poniéndose al frente de un poderoso ejército, marchó en busca de Antonio. Juntó este sus legiones, á las que unió las tropas que le enviaron sus aliados, y que componian una fuerza muy respetable. No lo era tanto su escuadra; pero sin embargo las sugerencias de Cleopatra le empeñaron á sostener el mar, abandonando el ejército, que le ofrecia una ventaja casi segura. El resultado fue como debia esperarse: las dos escuadras se encontraron á la vista de Accio (ciudad de Epiro): el primer choque fue terrible; pero habiendo huido Antonio vergonzosamente por seguir el navío de Cleopatra, su escuadra desmayó, y despues de alguna resistencia se entregó á Agripa, que mandaba la de Oc-

tavio. El ejército de tierra imitó su ejemplo, y Antonio se halló abandonado de todos, y hubo de volverse á Egipto. En fin, estando ya á punto de caer en poder de las tropas de su enemigo, se quitó la vida atravesándose con su espada. Cleopatra vino á quedar cautiva de Octavio; y recelando que este la conduciría á Roma para que adornase su triunfo, se envenenó con la picadura de un aspid, por evitar tal humillacion. Con su muerte fue agregado el Egipto al imperio romano *.

3954

111 De este modo quedó Octavio único poseedor de dicho imperio. Él habia sabido deshacerse de todos los afectos al anterior gobierno, y aun de los que eran sospechosos de serlo. Aunque su genio no era belicoso, se hizo temible por sus numerosos ejércitos, á los que recompensó con los bienes confiscados. Conservó las antiguas cargas y dignidades del estado, haciendo parecer que no habia mudado la forma de gobierno. Su humanidad, dulzura y generosidad, el esmero que puso en mantener la tranquilidad pública, sus sabias leyes y otras obras dignas de un buen príncipe borrarón en algun modo de la memoria las crueldades é injusticias con que se habia abierto el camino de la soberanía, y consiguió hacerse amar de un pueblo cansado de guerras civiles. El senado confirmó su autoridad monárquica, y le dió el dictado de Augusto. El nombre de Cesar, que habia recibido de su padre adoptivo, sirvió para espresar su dignidad y la de sus sucesores en el mando del imperio.

3957

112 Lo que mas ilustró su reinado fue la proteccion que dispensó á las artes y ciencias. Estas, que hasta entonces apenas habian salido de su infancia, hicieron rápidos progresos, auxiliadas de la paz que se disfrutaba en todo el imperio. Mecenas, hábil político, y privado de Augusto, tomó bajo su proteccion á todos los sabios de su tiempo. Él y su amo los trataban con familiaridad, siéndoles deudores de la gloria con que han pasado sus nombres á la posteridad *. La poesía llegó al mayor grado de perfeccion.

Ya en tiempo de Julio Cesar habia compuesto Lucrecio un poema didáctico sobre los principios de la filosofía de Epicuro (91), en el cual, aunque se hallan principios notoriamente falsos, no pueden desconocerse las bellezas poéticas de que está lleno. Virgilio, el mayor poeta de los romanos, vivió en la corte de Augusto, en la que fue muy estimado; imitó felizmente á Teócrito en sus églogas, á Hesiodo en sus geórgicas, y á Homero en la Eneida; y aunque inferior á los modelos que se propuso, en especial á Homero, cuya variedad sublime no pudo alcanzar, los escedió en lo ingenioso, fino y elegante. Horacio, su contemporáneo, comunicó á sus odas todo el fuego y gracia de los poetas griegos, y los aventajó en la prodigiosa variedad de sus composiciones líricas, impugnando con agudas sátiras los vicios y locuras de sus compatriotas. En sus cartas poéticas se propuso objetos de moral y sana crítica, y en su arte poética la reforma de los abusos de los poetas de todos tiempos. Ovidio cantó con admirable dulzura y un ingenio inagotable la mitología griega y romana en toda su estension; pero dejó tambien estritos que prueban lo licencioso de sus costumbres y debilidad de su carácter. Los poetas Cátulo, Tibulo y Propertio, que florecieron igualmente al fin de este período, pintaron las dulzuras y placeres de la vida, empleando imágenes vivas, pero á veces demasiado libres.

113 Tambien tuvieron los romanos historiadores émulos de los griegos. Salustio dejó atrás á Tucídides por su exactitud, haciendo aparecer en sus escritos un celo por la virtud, que desmintió con sus hechos. Tito Livio escribió una historia romana completa, la que por la eleccion de los sucesos, por las reflexiones juiciosas con que la ilustra, y por el estilo adecuado al objeto, no deja nada que desear. Antes de él habia ya escrito Cornelio Nepote la vida de los hombres ilustres de la Grecia y otras naciones, dejando un excelente modelo de biografías sucintas, pero bien caracterizadas y agradables (123).

114 Aunque los judíos no llegaron á igualar en

- poder y hazañas á los pueblos que figuraron en esta época, merecen un lugar en la historia por los grandes trastornos que sufrieron. Despues de haber estado un corto tiempo bajo la dependencia de los persas y de Alejandro el Grande (83), sufrieron á la muerte de este el yugo de Ptolomeo, quien se llevó cautivos á Egipto unos treinta mil, que estableciéndose en Alejandría, llegaron á conseguir grandes privilegios. Algunos de estos judíos tradujeron por orden de Ptolomeo Philadelfo los libros sagrados en lengua griega para colocarlos en la biblioteca de Alejandría (88). Esta version, conocida con el nombre de los setenta, generalizó la historia y religion del pueblo hebreo, de las que hasta entonces se tenia poco conocimiento en los demas países. Tuvieron en seguida bastante que sufrir los judíos durante las guerras que se hicieron los sucesores de Alejandro (85), hasta que los reyes de Siria se posesionaron definitivamente de la Judea, pues entonces se hizo más tolerable la suerte de sus moradores. Seleuco Nicator les concedió el privilegio de ciudadanos, no solo en las ciudades del Asia menor y Grecia, sino hasta en la misma capital Antioquia. No obtuvieron menos consideraciones de parte de Antíoco, con lo cual empezaron los judíos á tener una comunicacion directa con la Grecia. Así vivieron pacíficamente, sin otra vejacion que la que les procuró Seleuco Philopator, que quiso, aunque vanamente, apoderarse de los tesoros del templo, siendo gran sacerdote Onías. Antíoco Epifanes, sucesor de aquel, persiguió horriblemente á los judíos, saqueó á Jerusalem, robó los vasos sagrados y demas riquezas del templo, pretendiendo obligar á los judíos á que abandonando la religion de sus padres, sacrificasen á los ídolos. Obedecieron muchos, pero otros sufrieron generosamente los mayores tormentos.
115. En medio de esta terrible persecucion se distinguió Mathatías, el que con sus hijos y un corto número de judíos osó hacer frente á los ejércitos de Antíoco con el mas feliz resultado. Sucedióle Judas
- 3817 Macabeo, uno de sus hijos, quien con cinco grandes

batallas que ganó á los generales de Siria se hizo terrible, atrayéndose la estimacion de los romanos, que hicieron un tratado de alianza con los judíos. Siguió Judas coronándose de laureles, hasta que abandonado en una accion por la mayor parte de los suyos, fue muerto con las armas en la mano. Su hermano y sucesor Jonatás ilustró el nombre Macabeo con nuevas victorias, é hizo un papel muy importante en las disensiones civiles del Asia; pero fue preso alevosamente, y muerto por Triphon, usurpador del trono de Siria. Simon, hermano de los anteriores, fue el mas feliz de todos los Macabeos, y puso á la Judea en un pie brillante, consiguiendo grandes victorias, y reuniendo en su cabeza las dos dignidades soberania y pontificia. Murió asesinado con dos de sus hijos por su yerno Ptolomeo. Su tercer hijo, Juan Hircano, logró salvarse, y puesto al frente del gobierno, despues de vengar la muerte de su padre, se distinguió á la cabeza de sus tropas, tomando á Samaria, y conquistando el país de los cuteos é idumeos, á los que obligó á abrazar la religion judáica. Reinó con mucha prudencia, y dejó por sucesor á su hijo Aristóbulo, que fue el primero que tomó el título de rey conservando el sumo sacerdocio, pero degeneró de la piedad de sus antepasados, y se hizo cruel á instigacion de su esposa Salomé. Sucedióle su hijo Alejandro Janneco, quien reinó sin ser incomodado por los reyes de Siria, ocupados entonces en otra parte. Hircano II, hijo de Alejandro, solo tuvo una sombra de autoridad, contrarestada por las divisiones intestinas de la familia real, que atraieron la atencion de los romanos, y para terminarlas enviaron á Pompeyo, que conquistando la Judea, y tomando á Jerusalem, hizo á los judíos tributarios de Roma. Con el auxilio de esta llegó á ocupar el trono de la Judea Herodes, el idumeo, príncipe ambicioso y cruel, que quiso conciliarse la estimacion de los romanos y el amor de sus vasallos, protegiendo en sus estados el ejercicio de ambas religiones. Dió al templo de Jerusalem mas estension y magnificencia, y obtuvo el sobrenombre

de grande por la fortuna, que le favoreció en todas sus empresas (117 y 137).

- 116 La España, poblada, segun se supone, por Tubal, nieto de Noé, que con una colonia habia venido á establecerse á ella, vivió feliz, é ignorada de los otros paises. Sus primitivos habitantes tomaron el nombre de iberos, y se cree que tuvieron una larga serie de reyes. Habiendo una gran sequía dejado casi despoblado este pais, los celtas penetraron en él, y uniéndose con los naturales tomaron el nombre de celtiberos. Sucesivamente los griegos, y sobre todo los fenicios, empezaron á establecer colonias en sus costas, y los últimos, dueños del litoral de la Bética á favor del importante punto de Gades (Cádiz), en que habian fijado la capital de sus posesiones españolas, fueron estendiendo su dominacion á lo interior. Los cartagineses, fenicios de origen, llevaron mas adelante sus miras ambiciosas, y su primera diligencia fue establecerse en España, lo que consiguieron afectando miras puramente comerciales, que bien pronto degeneraron en hostiles, apoderándose de las islas Baleares, y en seguida de toda la parte meridional de la Península (las Andalucías). Estendiéronse por lo demas bajo el mando de Amilcar Barca ó
- 3730 Barcino, que fundó la ciudad de Barcelona, á la que
- 3733 dió nombre, y que murió despues en una accion contra los vectones (97). Asdrubal, su sucesor en el mando del ejército, fundó á Cartago-nova (Cartagena). Los romanos, celosos siempre del engrandecimiento de Cartago, trataron de oponerse á la conquista de España, para lo cual establecieron alianzas con muchos de los pueblos de Aragon, Cataluña y Valencia; pero habiendo venido el grande Annibal á suceder á Asdrubal en el gobierno (97), empezó sitiando á Sagunto, en la que halló tan heroica resistencia, que solo pudo hacerse dueño de ella cuando era un monton de ruinas. Sujetando en seguida el restó de la España, marchó á la Italia con un ejército compuesto en gran parte de españoles. Despues de la derrota de Annibal no tardaron los romanos en acudir á seño-

rearse de España; y habiendo tenido con los cartagineses varios encuentros, unos felices y otros adversos (97), llegaron á dominarla bajo las órdenes de Scipion, general virtuoso y afortunado, que logró pacificar la Península. Las estorsiones que causaron los gobernadores sucesivos que enviaba Roma produjeron una revolucion, á cuyo frente se puso Viriato, á quien si la cuna hizo pastor, y el resentimiento bandolero, el amor á la patria convirtió en un modelo de valor y de prudencia. Su primer ensayo contra los romanos fue cerca de Tarifa, en donde habiéndolos atraído á un desfiladero, dejó muertos cuatro mil de ellos. Siguiéronse muchas y sangrientas acciones, en las que siempre quedó la victoria por Viriato, viéndose obligado Metelo á entablar con él proposiciones de paz. Parecieron estas demasiado ignominiosas al senado de Roma, quien envió nuevo ejército á España al mando de Servilio Cepion. Este, que recelaba medir sus armas con el ejército español, acudió á medios menos decorosos, pero mas seguros, pues habiendo sobornado á los tres primeros oficiales de Viriato, consiguió de ellos que asesinasen á su general. Con su muerte volvió á quedar casi toda la España á disposicion de los romanos, pero no pasó mucho tiempo sin que encontrasen nueva resistencia. La ciudad de Numancia, situada cerca de las fuentes del Duero (junto á Soria) despues de hacerse respetar en varias ocasiones de las huestes de Roma, llegó al cabo á ser su aliada. Habiendo acogido en su seno á los restos del ejército de Viriato, dió con esto ocasion á que el senado enviase contra ella un ejército á las órdenes del cónsul Mancino; mas aunque Numancia era un pueblo abierto, sus habitantes se defendieron tan bien, que acabaron con las legiones romanas. Igual suerte esperimentó al otro año Popilio, á quien obligaron á ratificar los tratados hechos anteriormente, y que no habia aprobado Roma. Decio Bruto, sucesor de Popilio, vino con nuevas tropas, pero no fue mas dichoso, llegando á ser Numancia el terror de los romanos. En fin, Scipion Emiliano, hijo adop-

- tivo del vencedor de Zama (98), conociendo hasta qué punto llegaba el valor de los numantinos, procuró evitar las acciones decisivas: hizo devastar todo el país, levantó fuertes trincheras, que rodeaban por todas partes á los sitiados, sujetándolos á todos los horrores del hambre. Fueron grandes los esfuerzos de este pueblo para libertarse, pero en vano. La necesidad los obligó á mantenerse de carne humana, hasta que viendo ser inevitable su ruina, prefiriendo
- 3832 la muerte á la opresion de Roma, prendieron fuego á sus casas, y despues de haber muerto á sus hijos y mugeres se arrojaron á las llamas. Siguiéronse unos
- 3900 cuarenta años de paz, hasta que Sertorio, partidario de Mario, se refugió á España, huyendo de las proscripciones de Sila. Este envió gruesos ejércitos, que tuvieron que ceder á la esperiencia de Sertorio, el que al mismo tiempo que á su defensa atendia tambien al gobierno interior, creando un senado á imitacion del de Roma, y tratando de establecer en España una potencia que rivalizase con la de Italia. Pero
- 3921 en medio de sus triunfos fue asesinado por sus dos tenientes Antonio y Perpna, los que en seguida fueron batidos por Pompeyo. Continuó este gobernando pacíficamente la España hasta sus desavenencias con Cesar. Entonces volvió á ser la Península teatro de
- 3934 nuevos combates. Petreyo y Afranio, tenientes de Pompeyo, se vieron atacados cerca de Lérida por Cesar, que con la rapidez del rayo se habia trasladado con su ejército á España: el primer ataque le fue poco favorable; pero su genio activo y fecundo le proporcionó tales recursos, que envolviendo á sus contrarios, los obligó á rendirse á discrecion. Posteriormente los hijos de Pompeyo lograron reanimar su partido en España, en la que juntaron un ejército considerable. Volvió Cesar contra ellos, y encontrándolos en Munda (en el reino de Granada), se trabó una batalla de las mas reñidas, y que al fin se decidió á su favor. Su sucesor Octavio acabó de apaciguar la España, conquistando algunas comarcas, con lo que quedó hecha provincia romana toda ella, es-
- 3938

cepto algunos distritos de la parte septentrional (Cantabria), que parece jamas llegaron á ser dominados. Entonces se establecieron en España el gobierno, leyes y política de los romanos, y poco á poco fueron adoptando los españoles la religion, idioma, trages, costumbres y espectáculos de sus dominadores, los que al mismo tiempo promovieron la industria, literatura, agricultura y comercio, abriendo grandes calzadas y canales, construyendo soberbios puentes, acueductos, circos, arcos de triunfo y otros edificios magníficos de tan buen gusto en su arquitectura y tal solidez, que despues de haber contrareestado el embate de veinte siglos, aun se hallan en disposicion de resistir otros tantos. En cambio sacaban los romanos de la Península esclentes soldados, cantidades inmensas de granos, vinos, aceites y otros frutos, ganados, buenos caballos, metales de toda clase, y principalmente oro y plata, beneficiando con la mayor inteligencia multitud de minas (136).

Conclusion.

Terminaremos esta parte de la historia dando una idea de la estension del imperio romano. Sus límites al N. eran el muro que separaba la parte de la Gran-Bretaña, ocupada por los scotos independientes, de la Inglaterra poseida por los romanos; el Rhin, el Danubio y el Mar Negro con el Azof formaban la frontera continental del imperio con los pueblos germánicos. Al E. la terminaban los montes de Armenia, el Cáucaso, parte del curso del Eufrates y los desiertos de Arabia, resguardando esta línea de los ataques de los scitas, persas y sarracenos. Por el S. eran los límites el Mar Rojo, los desiertos de Libia y Sahara y la cordillera del Atlas. Al O. el Mar Atlántico, término entonces del mundo conocido. Prudencialmente puede regularse en quinientas leguas su estension de N. á S., y en novecientas la del E. al O., no bajando de doscientas cuarenta mil leguas cuadradas su estension superficial. Este inmenso imperio se halla-

ba repartido en cuatro grandes prefecturas, cada una al cargo de un pretor, y divididas en diócesis regidas por vicarios del pretor. Las diócesis se subdividían en provincias, cada una al cargo de un gobernador ó procurador, del modo siguiente: 1.^a Prefectura de Italia, compuesta de las cuatro diócesis de Italia, Roma, Iliria occidental y Africa: el pretor residía en Roma, ciudad entonces la mayor del mundo. 2.^a Prefectura de las Galias, dividida en las tres diócesis de la Galla, España y Bretaña: el pretor residía en Tréveris, cerca de la frontera Germánica, por ser el parage mas espuesto á invasiones. 3.^a Prefectura de la Iliria, que incluía las dos diócesis de Dacia y Macedonia: la residencia del pretor era en Thessalónica. 4.^a Prefectura de Oriente, compuesta de las cinco diócesis de Tracia, Asia, el Ponto, Oriente y Egipto: Antioquia era la residencia del pretor.

ELEMENTOS

DE

HISTORIA UNIVERSAL.

HISTORIA MODERNA.

ÉPOCA SÉPTIMA,

Ó PRIMERA DE LA HISTORIA MODERNA.

Desde JESUCRISTO hasta TEODOSIO EL GRANDE, ó desde el establecimiento del cristianismo hasta la division del imperio romano. Años despues de Jesucristo desde el 1.º al 400.

117 El imperio romano se hallaba tranquilamente sometido al dominio de Augusto; los germanos y los parthos eran los únicos pueblos que conservaban su independecia: las artes y las ciencias habian tocado su mayor grado de perfeccion; pero los romanos y la mayor parte de los pueblos paganos tenian ideas falsas del verdadero Dios y de su culto. Los judíos, que debian tenerlas mas exactas, las habian oscurecido con sus preocupaciones, sus disputas y la corrupeion de sus costumbres. Tal era el estado del mundo conocido cuando unos cuatro mil años despues de la creacion tuvo origen el cristianismo, dando lugar á las mas importantes mudanzas entre los hombres.

Años
de la era
cristiana

1

118 Esta nueva religion fue establecida por Jesus; cuyo sobrenombre Cristo quiere decir ungido. Anunciado por los profetas como el Mesías y Redentor del género humano; concebido milagrosamente

- en el seno de la Virgen María, natural de Nazareth,
- 1 de la raza de David y esposa de Josef, nació en Bethleem en un establo el 25 de diciembre del 31.º año del reinado de Augusto. Su encarnacion habia sido anunciada á María por el angel Gabriel, y su nacimiento revelado por una estrella milagrosa á los pastores y magos, que corrieron á adorarlo. Herodes, rey de Judea, receloso sobre la fé de las antiguas predicciones de la venida del Mesías, mandó degollar á todos los reciénnacidos; pero Josef y María huyeron con el niño á Egipto, en donde permanecieron
 - 4 hasta la muerte del rey. Vueltos á Nazareth, pasó Jesus su juventud al lado de sus padres, ejerciendo el oficio de carpintero. Sin embargo, ya habia dado pruebas de lo que sería un dia, pues á los doce años tuvo
 - 12 en el templo una discusion con los doctores de la ley, á quienes dejó sorprendidos con su profunda sabiduría. A los treinta años empezó su divina mision anunciándose como hijo de Dios, y haciéndose bautizar por
 - 30 San Juan Bautista en las aguas del Jordan. Escogiendo en seguida doce discípulos, distinguidos despues con el nombre de apóstoles, recorrió la Judea, predicando á los hombres la caridad, el amor de Dios, la mansedumbre, anunciándoles una vida eterna y apoyando sus dogmas con multitud de milagros: predijo cosas por venir, que sucedieron exactamente, y confirmó su mision con la vida mas santa y pura. Dió á los hombres un conocimiento mas exacto de Dios que el que habian tenido hasta entonces, recomendándoles que, aboliendo las ceremonias y el culto simbólico de los judíos, sirviesen al Señor con un corazon puro y una vida santa; prometiéndoles reconciliar el género humano con Dios, y recobrarles la gracia divina que habian perdido; abriéndoles así las puertas del reino de los cielos, y enseñándoles la moral mas propia para entrar en el ejercicio de todas las virtudes. Una doctrina que no respira mas que dulzura y caridad hacía los hombres, que se halla al alcance de todos, y que tiende á la práctica de las buenas obras, y á la felicidad y concordia de los pueblos, no fue bien

recibida por los judíos, que esperaban en el Mesías un príncipe poderoso y conquistador que les volviese su independencia (113), y los colmase de bienes terrenales. De aquí resultó que alarmados los fariseos y sacerdotes acusaron á Jesus como perturbador del orden ante el gobernador romano Poncio Pilato, y sobornando á Judas Iscariote, uno de sus discípulos, lograron prenderle en un huerto del monte Olivete, adonde se habia retirado á orar despues de la cena 33
 tomada con sus discípulos en celebridad de la Pascua. Escarnecido por Anás y Caifás, hecho azotar y coronar de espinas por Pilato, fue condenado á muerte como blasfemo, y clavado en una cruz entre dos ladrones, sufriendolo todo con la mayor resignacion, y perdonando en el acto de morir á todos sus enemigos. Puesto en un sepulcro resucitó al tercer dia, presentándose á sus discípulos, y á vista de estos, á quienes tenia predicha su pasion y muerte, se elevó á los cielos cuarenta dias despues.

119 El primer cuidado de los doce apóstoles y de los setenta y dos discípulos que Jesus habia elegido para que fuesen el plantel del sacerdocio cristiano fue la enseñanza y propagacion de la nueva doctrina. San Pedro fue reconocido por príncipe de la Iglesia, 39
 y Jerusalem fue el primer centro de la predicacion. Los rápidos progresos que esta hacia escitó el odio de los judíos. San Esteban fue el primer mártir. Reunidos los apóstoles y discípulos en Jerusalem, celebraron una asamblea ó concilio en que se ventilaron diversas partes del dogma. La conversion de San Pablo, hombre ardiente é infatigable, vino á dar una nueva fuerza á la Iglesia naciente, y la antigua ley quedó abolida. En seguida se dispersaron los apóstoles, dando principio á la predicacion del Evangelio por 42
 el imperio romano. San Pedro pasó á Antioquia, y en seguida se estableció en Roma, donde hizo muchos prosélitos. La mayor parte de los apóstoles se estendieron por el oriente, el Asia menor y la Persia: Santo Tomás y San Bartolomé penetraron en la India, y en la Armenia y Mesopotamia se fundaron

muchas iglesias. San Lucas escribió en dialecto siríaco el primer Evangelio, al paso que San Marcos daba el suyo en Roma, que San Juan fundaba la iglesia de Epheso, y que San Pablo predicaba en el Asia occidental, en la Macedonia, en la Grecia, hasta que llegando á Jerusalem, en donde ya habian martirizado á su primer obispo Santiago, fue preso, conducido á Roma y condenado á muerte, igualmente que San

66 Pedro, por mandato de Neron. San Lucas y San Juan
70 publicaron otros dos Evangelios. Las epístolas que San Pablo, San Juan, San Pedro y otros dirigieron á varias iglesias y personas, contienen en parte una exposicion general y completa de la doctrina cristiana, y en parte una aplicacion de esta á muchos casos particulares y á la decision de las cuestiones y controversias que ya entonces empezaban á originarse en las iglesias. Aunque todas ellas se consideraban como iguales, el respeto de las de Roma, Epheso y Alejandría, fundadas por los apóstoles San Pedro, San Juan y San Marcos, las daba cierta preponderancia, que vino á concentrarse en la de Roma, cuyo pontífice, como sucesor de San Pedro, empezó á mirarse como cabeza de la Iglesia, que de este modo adquirió la unidad tan necesaria. El cuidado de conservar la fé, la moral y la pureza cristiana, y de propagar y enseñar la religion, fueron confiadas por los apóstoles á ministros designados con el nombre de obispos, y que reunian en sí todos los poderes sacerdotales, quedando autorizados para administrar órdenes, y pudiendo delegar parte de sus facultades en ministros de un orden inferior llamados párrocos. Los diáconos, subdiáconos, lectores, acólitos, &c., tenían á su cargo los cuidados materiales que exigia el culto divino. En lo sucesivo los obispos fueron elegidos por el clero y los fieles de sus diócesis, y generalmente eran hombres eminentes, y cuya mayor parte habia pasado por la prueba del martirio.

120 Para estrechar los vínculos que unian á los fieles con la Iglesia establecieron los apóstoles los sacramentos. El bautismo, signo visible de la recepcion

del hombre en el gremio del cristianismo, se aplicaba inmediatamente á los recién nacidos; pero los adultos convertidos ó catecúmenos tenían que prepararse é instruirse antes de recibirle. La confirmacion se administraba á estos últimos al mismo tiempo que el bautismo: á los recién nacidos mas adelante. La comunión era la ceremonia mas sublime del cristianismo. Los domingos concurrían todos los fieles al templo con sus ofrendas: despues de orar hacían una colación fraternal, que terminaba por el ósculo de paz. En seguida el sacerdote consagraba el pan y el vino, rogaba por la Iglesia en general, bendecía al pueblo y consumaba el sacrificio supremo del Redentor (donde vemos el origen de la misa): luego comulgaban los concurrentes, y despues de orar se retiraban. El sacramento de la penitencia obligaba á todo el que habia cometido alguna falta á separarse de la comunión de los fieles, hasta que dando pruebas de arrepentimiento, y cumpliendo las penitencias, proporcionadas al pecado, que se le habian impuesto, se le levantaba la excomunión. La extrema-unción prestaba al moribundo el último socorro del cristianismo en esta vida. El orden sacerdotal transmitía el poder espiritual á los ministros de la Iglesia. En fin, el matrimonio hizo de una simple relacion social débil y perecedera, una institucion sagrada que ligaba á los contrayentes con vínculos indisolubles y rigurosos deberes: la muger dejó de ser una esclava del hombre, y fue una compañera que voluntariamente se unía á él para toda la vida.

121 Una religion ilustrada con tan sabias instituciones, en que la caridad é igualdad de todos los hombres eran los principales elementos, tan llena de dulzura y bondad, y en la que brillaba la verdad mas pura, fue admitida en los tres primeros siglos por un sinnúmero de personas de todas creencias. Ella produjo las mas favorables mudanzas, pues los cristianos se abstenían de todos los vicios y desórdenes que reinaban entonces, y llevaban su celo caritativo hasta socorrer y amar á sus mas encarnizados ene-

migos. Su primera virtud era el amor de Dios. Por todas partes se mostraban vasallos fieles, ciudadanos pacíficos, sufridos en la adversidad, modestos en la fortuna, y siempre prontos á morir con alegría por la fé, apoyados en la firme creencia de una vida mas feliz. Fueron sin embargo perseguidos en algunas ocasiones (124 y siguientes) por los emperadores, otras por el odio que les profesaban los gobernadores y ministros subalternos, y las mas por el furor del populacho idólatra, instigado por sus sacerdotes, contándose diez persecuciones desde el año 65 en que fue la primera hasta el 363. En todas ellas fueron martirizados y condenados al último suplicio infinidad de cristianos. Los pretextos de que se valian para estas persecuciones fueron el perjuicio que la religion cristiana hacia al culto establecido en el imperio, y los crímenes odiosos de que acusaban injustamente á los que la profesaban. Pero esta misma opresion y martirios, que los cristianos sufrían con admirable resignacion y valor, sirvieron solo para hacer mas rápidos los progresos de la Iglesia en todo el imperio romano.

250 122 No se pasó mucho tiempo sin que alterasen la pureza de la religion algunos falsos doctores, ya dando ridiculas interpretaciones á muchos de sus principios, ya estableciendo nuevos dogmas arbitrarios, lo que dió origen á diferentes heregías; pero á estos se opusieron muchos padres de la Iglesia, que con sublime sabiduría lograron estirpar estos gérmes de division (132). Algunos, abandonando las comodidades de la vida, y sujetándose á toda clase de privaciones, se dedicaban á ejercicios de piedad. Unos pasaban su vida en los desiertos para entregarse mas libremente á la contemplacion, y eran designados con el nombre de anacoretas; ermitaños ó solitarios. Otros, adoptando una vida mas sujeta, se reunían en sociedad para animarse mutuamente á la práctica de las virtudes, viviendo con arreglo á ciertos estatutos, y manteniéndose del trabajo de sus manos, y fueron llamados monges ó cenóvitas.

§ 123 Entre tanto habia sufrido el imperio romano grandes trastornos. El largo reinado de Augusto se estendió hasta el año catorce de la era cristiana, y su prosperidad no tuvo mas revesses que la derrota de los romanos en Germania con pérdida de tres legiones. Augusto, ayudado muchos años por los sabios consejos y talentos militares y políticos de Agripa, supo con la dulzura de su gobierno y otros medios granjearse la estimacion de sus vasallos. Sin talentos extraordinarios tuvo la suficiente habilidad y prudencia para aprovechar las ocasiones que podian favorecer el objeto de su ambicion, y dejó de ser malo cuando ya no necesitaba de crímenes para asegurarse en el trono; y aunque nunca perdió su carácter disimulado y su inclinacion á la voluptuosidad, la larga paz que procuró al imperio, el estado floreciente á que le elevó, y la moderacion con que le supo gobernar, borrarón é hicieron olvidar sus defectos. 9

124 Su reinado recibió nuevo lustre por la incapacidad y odiosa conducta de sus sucesores. Tiberio, su hijastro, adoptado por él, y llamado á la sucesion del imperio, fue un tirano desconfiado y cruel, que entre muchos millares de romanos que sacrificó hizo morir á su sobrino Germánico, príncipe amable y general afortunado. Tan voluptuoso como malvado, se retiró de Roma á una isla para entregarse mas libremente á sus torpes desórdenes. Calígula, su sucesor, le escedió en lo sanguinario. Tuvo todos los vicios de que es susceptible la humanidad corrompida, é hizo acciones las mas insensatas y ridiculas. Este móustruo fue reemplazado en el trono por Claudio, cuya imbecilidad le hizo incapaz de sostener las riendas del gobierno, por lo que las abandonó á sus favoritos, que hicieron mas deplorable la suerte de los romanos: su esposa Mesalina era al mismo tiempo el escándalo del imperio por su libertinaje. Durante este reinado fue conquistada la Gran Bretaña. El emperador Neron, que sucedió á Claudio fue uno de los mayores malvados que figuran en la 14 19 37 41 54

- historia. Aunque al principio se mostró humano oyendo los consejos de sus maestros Séneca y Burrho, después se abandonó á los mayores excesos. Hizo morir á su madre, y se complació en reconocer las entrañas que le habían abrigado. Sacrificó á su furor á muchos de sus parientes, á sus maestros y á los romanos mas ilustres y honrados. Entre estos debe mencionarse á Corbulon, general romano que batiendo á los parthos que habian invadido la Armenia, les tomó la ciudad de Artaxarta, y obligó á su rey Tiridates á renunciar la corona, volviéndola á recibir de manos del emperador. Este, envidioso de las glorias de su general, le mandó matar, lo que sabido por Corbulon se quitó él mismo la vida. Mandó Neron poner fuego á Roma para procurarse el bárbaro placer de verla incendiada, persiguiendo después de un modo espantoso á los cristianos como autores del incendio. Esta fue la primera persecucion, y en ella murieron San Pedro y San Pablo. Vióse al fin Neron precisado á quitarse la vida á puñaladas por evitar el enojo del pueblo. Después de su muerte quedó envuelto el imperio en nuevas desgracias y desórdenes, cayendo enteramente bajo la dependencia del ejército, que se abrogó el derecho de elegir emperador. En el corto espacio de un año eligieron sucesivamente por emperadores á Galva, Oton y al infame Vitelio, y todos tres pagaron con la vida su efímera elevacion en las conmociones que resultaron de estas violencias.
- 69 125 Vióse el imperio libre de ellas por el emperador Vespasiano, príncipe sabio, magnánimo y valiente. Su hijo Tito le imitó en el corto tiempo de dos años que ciñó la corona. Fue llamado por su rara bondad y benevolencia el amor y las delicias del género humano. Jamas príncipe alguno espresó mejor las obligaciones de su estado que él, diciendo: que el día que no hacia bien á alguno era día perdido. Tuvo por sucesor á su hermano Domiciano, mas parecido á Neron que á él, y que después de haber sacrificado un gran número de cristianos, vino al fin á
- 94 acabar trágicamente. Sucedióle Nerva, que por sus
- 95

virtudes ilustró el trono, que dejó á Trajano, llamado por su clemencia el mejor de los príncipes. Agregó 98 al imperio la Dacia, que comprendía la Transilvania, la Moldavia, la Valaquia y parte de la Hungría, y adelantó sus conquistas en Asia hasta mas allá del Tigris. A su ejemplo su sucesor Adriano amó la justicia, y se esforzó á granjearse el afecto de sus pueblos. Hizo un viaje por todos sus dominios á fin de conocer por sí mismo el estado en que se hallaban, y aplicar el oportuno remedio. Decía que un soberano debe, imitando al sol, alumbrar todas las partes de su imperio. Sin embargo, su conducta no fue tan irreprochable como la de los dos Antoninos, sus sucesores. El primero, llamado el piadoso, fue el padre 138 de sus vasallos. Su gobierno pacífico y feliz duró veinte y tres años, y fue sin duda alguna el mejor de los emperadores romanos, pero débil con su esposa Faustina y su hija del mismo nombre, que fueron célebres por su disolucion. El segundo Antonino, conocido tambien por Marco Aurelio, fue apellidado el 161 Filósofo, título que le convenia muy bien por su prudencia y conocimientos, reuniendo ademas las cualidades de un buen príncipe y un diestro general.

126 Con los dos Antoninos acabaron los bellos tiempos del imperio romano. El bárbaro Commodo, 180 el desgraciado Pertinax, el ambicioso Didio unieron 193 á la incapacidad para gobernar los vicios mas detestables. Los soldados, cuyo favor habian comprado, los sacrificaron despues*. Del mismo modo ocupó el trono 195 Septimio Severo, que se hizo célebre por sus triunfos y crueldad. Caracalla, despues de matar á su hermano Geta, casó con su madrastra, y murió asesinado. Su sucesor Macrinio pereció del mismo modo 218 por haber querido restablecer la disciplina militar en su ejército, el que proclamó emperador al voluptuoso y débil Heliogábalo, que fue muerto por sus mismos 222 soldados. Entre tanto los pueblos de la Germania y algunos otros del oriente, aprovechándose de estas turbulencias, y engreidos con los primeros sucesos que obtuvieron desde luego, empezaron á hacer fre-

cuentes incursiones en las tierras del imperio, encontrando cada vez una resistencia mas débil. Las virtudes y el valor de Alejandro Severo sostuvieron aun á Roma; pero fue asesinado por sus tropas, que le dieron por sucesor al cruel Maximino, que tuvo el mismo fin. Igual suerte cupo á sus sucesores Pu-
 235 piano, Balbino, Gordiano, Filipo, y en fin, Decio y Galo, tan notables por su obstinacion en perseguir el cristianismo. Bajo el reinado del indolente Galieno, cuyo padre Valeriano habia muerto cautivo entre los
 251 persas, treinta generales y gobernadores se abrogaron poco á poco la autoridad imperial en varias provincias, al mismo tiempo que otras eran devastadas por los bárbaros.

127 Sin embargo, volvió en sí el imperio, y aun recobró alguna parte de su antiguo esplendor durante los reinados de Flavio Claudio, Aureliano, Tácito
 268 y Probo. Todos ellos se distinguieron por su moderacion y el valor con que repelieron las agresiones de los parthos, persas, godos y otros pueblos bárbaros que asaltaban por todos lados el imperio. A Caro, que ocupó el trono en union con sus dos hijos Carino y
 282 Numeriano, sucedió Diocleciano, quien para defenderse mejor contra las invasiones que amenazaban por todas partes, repartió su autoridad con varios colegas, y por último, despues de haber gobernado con
 284 gloria, abdicó la corona, y se retiró á vivir tranquilamente. Sus sucesores Constancio y Galerio, entre quienes se repartió el imperio, volvieron á sumirle en nuevos desórdenes y turbulencias, de las que no se vió libre hasta que Constantino se hizo dueño único de él, despues de haber derrotado al impío Ma-
 306 jencio y demas rivales. Fue Constantino príncipe hábil y político, al mismo tiempo que esperto general; restableció el orden en el imperio, cuya division y leyes reformó, y le hizo temible á sus enemigos, siendo el primer emperador que profesó la religion cris-
 319 tiana, llevado del convencimiento de su verdad. Mandó cesar las persecuciones, y devolver á los cristianos los bienes confiscados: prohibió todos los usos paga-

nos que estaban en contradiccion con la moral del Evangelio, como la venta de los hijos, el derecho de matar á los esclavos, el concubinage, el despotismo del marido sobre su muger, &c. Dió á los obispos mas facultades, y una inspeccion sobre las buenas costumbres, y dotó ámpliamente las iglesias. Sus grandes talentos, su reinado glorioso y feliz, y el servicio eminente que prestó al cristianismo, haciéndole la religion dominante de sus estados, le merecieron el dictado de grande, inculpándosele solo la traslacion inpolítica que hizo de la capital del imperio á Constantinopla. No siguieron sus hijos Constancio, Constantino y Constante, entre quienes se repartió el imperio, el ejemplo del padre, y el estado se vió cubierto de nuevas calamidades. Volvióse á reponer algun tanto bajo el emperador Juliano, príncipe de talentos militares y políticos, y muy elocuente, pero que oscureció estas bellas cualidades con una escesiva vanidad, con su inclinacion á las supersticiones del paganismo, y su dureza é injusticia para con los cristianos, cuya religion quiso aniquilar enteramente, recibiendo en castigo una muerte prematura y el odioso dictado de apóstata.

128 Entre tanto el imperio caminaba decididamente á su ruina, á pesar de los esfuerzos que hicieron los emperadores Joviano y Valentiniano para evitarla. A este fin echaron mano de tropas auxiliares de los paises vecinos, y hasta de generales y hombres de estado. Con esta medida habian querido los romanos servirse de estas tropas de bárbaros para reprimir las frecuentes incursiones de los otros que amenazaban el imperio; pero la admision de estos pueblos guerreros vino á ser muy fatal á una nacion cuyo gobierno interior no tenia ya fuerza. El emperador Valente habia permitido establecerse en la Tracia una numerosa horda de godos arrojados de la Pannonia por los hunos. No contentos con las tierras que se les habian asignado para su manutencion, se sublevaron, y fue preciso hacerles la guerra, en la que padecieron los romanos una terrible derrota,

perdiendo en ella la vida hasta el mismo emperador.
 367 Sus sucesores Graciano y Valentiniano II fueron ase-
 373 sinados por los suyos. Teodosio el grande retardó aun
 379 por algun tiempo la ruina del imperio con su valor y
 prudencia; pero la completó con la particion que hi-
 395 zo al morir entre sus dos hijos Arcadio y Honorio,
 dejándole al uno el imperio de oriente, y al otro el
 de occidente (141).

129 Mientras que los emperadores, los soldados
 y los pueblos estrangeros trabajaban, como hemos
 visto, en la destruccion del imperio, se degradaban
 igualmente las obras del talento y las artes. Sin em-
 bargo, hubo muchos sugetos que no queriendo tomar
 parte en los negocios públicos las cultivaban en par-
 ticular, tanto mas cuanto aun gozaban de cierto ran-
 go honorífico las ciencias y bellas letras en el impe-
 rio, á favor de la distincion que las dispensaron al-
 60 gunos príncipes. Lucano ilustró la literatura con un
 poema épico sobre la guerra civil de Cesar y Pom-
 peyo, en el que abundan los pasages sublimes. Fedro
 19 compuso sus fábulas instructivas y agradables. Persio
 zahirió con la severidad de un filósofo los vicios de su
 tiempo con sazonadas sátiras. Juvenal, siguiendo el
 117 mismo estilo, mostró mas ingenio y vivacidad, aun-
 100 que con mayor acrimonia. Marcial se distinguió con
 sus epigramas, tambien satíricos. Quintiliano dejó
 118 una excelente obra llena de preceptos sobre la edu-
 cacion y el modo de estudiar, procurando dar á sus
 escritos aquella noble sencillez á que no llegó Séneca.
 Este filósofo elocuente, grande hombre de estado, y
 60 preceptor del emperador Neron (quien para librarse
 de las reprensiones de su maestro le obligó á quitar-
 se la vida) escribió sobre la moral con mucha solidez
 y energía; pero á veces degenera hasta hacer uso
 de juegos de palabras y de un estilo binchado y cam-
 96 panudo. Las poesías de Statio y Claudiano se resien-
 ten ya de la decadencia del buen gusto.
 70 130 Plinio el mayor, uno de los sabios mas ilus-
 tres y laboriosos de su tiempo, dejó en su historia
 natural una coleccion muy útil de observaciones geo-

gráficas, sobre todo de descripciones de un gran número de animales, plantas, minerales &c., á lo que agregó una historia de las artes y artistas sobresalientes: perdió la vida en la erupción del Vesubio, que dejó sepultadas las ciudades de Herculano, Pompeya y Stabia. Plinio el menor, su sobrino, es autor de un bello panegírico del emperador Trajano y otras obras apreciables. En la historia hubo tambien algunos ingenios célebres. Tácito escedió á todos los historiadores en la exactitud y fecundidad de sus ideas, y en la solidez y energía con que pinta las virtudes y los vicios. La posteridad le es ademas deudora de una excelente descripción de la Germania y de las costumbres de sus habitantes. Suetonio escribió las vidas de los doce primeros emperadores romanos con mucha imparcialidad y exactitud. Quinto Curcio compuso una historia de Alejandro el Grande, en que se acreditó mas de ingenioso y elocuente que de historiador. Floro y Justino formaron tambien unos sucintos tratados de historia. Pomponio Mela y Celso escribieron obras muy útiles; el primero sobre la geografía, y el otro sobre medicina.

131 La Grecia tambien ilustraba aun el mundo con sus sabios. La filosofía fue la ciencia á que mas se dedicaron, considerándola como la base de los conocimientos humanos. Epicteto, sabio virtuoso de la secta de los stóicos, dió á luz una preciosa coleccion de máximas de moral. El emperador Marco Aurelio compuso otra semejante con algunas observaciones sobre él mismo. Plutarco reunió lo que habia de mas útil en la filosofía. Sus escritos, de prodigiosa variedad, son un tesoro de erudicion y sabiduría, manifestando en las vidas de los varones ilustres, cuántas cosas puede hacer un solo hombre cuando emplea todos sus recursos en bien de la humanidad, de la patria y de su propia felicidad. Galeno fue á un tiempo gran médico y gran filósofo, como lo acredita en su tratado del uso de las partes del cuerpo humano. Luciano, crítico de carácter burlesco, puso en ridiculo no solamente las locuras de los hombres, sino tambien

las divinidades y el culto de su religion. Entre otros
 220 muchos escritores é historiadores griegos citaremos á
 160 Dion Casio, Arriano y Diodoro de Sicilia, que hácia
 8 el tiempo del nacimiento de Jesucristo escribió una
 especie de historia general y otras obras. Strabon tra-
 1 bajó sobre la geografia con buen resultado. Siguióle
 160 Ptolomeo, que hizo al mismo tiempo grandes servi-
 cios á la cronología y astronomía, aun cuando su sis-
 tema no sea el mas demostrable.

132 Al paso que la literatura empezaba á decaer
 entre los romanos y griegos paganos, sobresalian mu-
 chos doctores cristianos, que se distinguieron em-
 139 pleando su sabiduría en obsequio de la religion. Jus-
 170 tino el martir y Atenágoras escribieron en griego, y
 200 Tertuliano en latín, excelentes apologías sobre la fé
 y las costumbres de los cristianos. Los dos primeros,
 y sobre todo Clemente de Alejandria, aplicaron la fi-
 losofia griega á las doctrinas de la Iglesia. Orígenes
 250 se ocupó en interpretar varios pasages de la Sagrada
 Escritura. Julio, africano, escribió la primera cróni-
 220 ca, que comprendia la historia universal hasta el em-
 perador Macrino. Lactancio dió un excelente modelo
 310 para espresar en un latín puro y elegante las doctri-
 nas de la religion cristiana. Eusebio, obispo de Cesa-
 336 rea, publicó en griego la primera historia completa
 de la religion y de la Iglesia, alcanzando hasta mitad
 del siglo IV. Muchos doctores cristianos, tales como
 326 Basilio el Grande, Gregorio Nacianceno, Ambrosio,
 379 Atanasio, y sobre todo Crisóstomo, apuraron lo mas
 400 sublime de la elocuencia en sus discursos públicos so-
 bre la religion. Al mismo tiempo que Crisóstomo ad-
 quiria tan grande gloria en Constantinopla, Jeróni-
 mo y Agustín eran los mas ilustres doctores de la
 Iglesia latina. Todos estos hombres eminentes de los
 primeros siglos del cristianismo son conocidos con el
 glorioso nombre de padres de la Iglesia, á la que hi-
 cieron servicios muy importantes. Convencidos los
 pastores de la Iglesia de la imperiosa necesidad de
 corregir los abusos que se habian introducido en ella,
 determinaron celebrar concilios, es decir, reuniones

de muchos eclesiásticos para discutir todos los puntos de disciplina y demas. Los hubo generales ó ecuménicos, en que se representaba la Iglesia universal, y particulares, en que se reunian solo los de un estado. El primer concilio general se celebró en Nicca, siendo papa Silvestre, y le presidió el emperador Constantino. En él se redactó el símbolo de Nicca, se fijó el tiempo de la celebracion de la Pascua, y se condenó la heregía del sacerdote Arrio, que negaba la divinidad de J. C. y la Trinidad. Arrio y sus secuaces fueron anatematizados, mas no por eso dejaron de estenderse sus doctrinas, que admitidas por muchos cristianos del imperio, y sucesivamente por los godos, lombardos, francos, borgoñones &c., causaron en lo sucesivo grandes conflictos á los católicos. El segundo concilio general se reunió en Constantinopla, siendo papa San Dámaso, contra el herege Macedonio, que se oponia á la divinidad del Espíritu Santo.

133 Conforme decaía la autoridad y poder del imperio romano, se aumentaba la preponderancia de los germanos. Bajo este nombre se comprendia un gran número de pueblos que ocupaban no solo lo que se llama hoy Alemania, sino tambien la mayor parte de los Países-Bajos, hasta las fronteras de la Francia, muchas islas, las penínsulas de los mares Báltico y del Norte, y en fin, el pais situado entre el Vístula y los confines del Asia y la Europa, conocido en otro tiempo con los nombres de Sarmacia ó Scitia europea. Julio Cesar, al sujetar las Galias, venció varias veces á los germanos, estendiendo sus conquistas hasta las orillas del Rhin (107); pero desde aqui no consiguió contra ellos grandes ventajas. Bajo el reinado de Augusto se extendió el imperio romano hasta el Danubio. Druso, hijo político del emperador, penetró mas allá del Rhin y del Weser, hasta la embocadura del Elba; pero los germanos no dejaron por eso de oponer una gran resistencia. En fin, los cheruscos, pueblos entre el Weser y el Elba, dirigidos por Arminio ó Herman, el mas valiente de

9 sus gefes, atacaron á Varo, general romano, y le derrotaron completamente, con pérdida de tres legiones (123). Esta célebre batalla se dió en el país que hoy se llama obispado de Paderborn, y puso fin á las conquistas de los romanos al otro lado del Rhin.

134 Durante el segundo siglo se hicieron casi continuamente la guerra los romanos y germanos en las márgenes del Rhin y Danubio, hasta que la reunion de muchos de estos pueblos, que estuvo á punto de ser muy funesta para el imperio, dió origen á
 166 la guerra de los marcomanos. Comprendíanse con
 170 este nombre los moradores de la Silesia, Moravia, Bohemia y otras comarcas adyacentes al Danubio, que llegaron á penetrar en Italia, pero que fueron repelidos. Desde entonces las irrupciones de los germanos en las tierras del imperio se hicieron mucho mas frecuentes, con especialidad á mediados del tercer siglo.
 238 Los germanos de las orillas del Rhin, Mein y Weser, coligándose y tomando el nombre de *francos* (libres), divididos en francos *salios* al S., y francos *ripuarios* al N., devastaron las Galias por tierra, al paso que sus costas eran infestadas por los sajones, que habitaban en el Holstein. El origen primitivo de los godos, otro de estos pueblos bárbaros, es dudoso: unos los consideran procedentes del Asia, otros de raza germánica. Parece que se estendieron por la Scandinavia dirigidos por un gefe llamado Odin, del que hicieron luego su divinidad principal. El aumento de poblacion, que hizo llamar á su país *oficina gentium*, los obligó á estenderse por la Germania y demas países hasta el Mar Negro. Dividiéronse luego en dos secciones, ostrogodos y visogodos. Los primeros, dirigidos, por Hermanarico, se estendieron por la parte oriental del imperio romano, ocupando ó destruyendo la Dacia, Mesia, Tracia y el Asia menor; pero
 300 batidos, con muerte de su rey, por los hunnos venidos del Asia, unos tuvieron que unirse con estos, y otros fueron admitidos como auxiliares por los romanos: el mal tratamiento de estos los obligaron poco despues á sublevarse, consiguiendo sobre las huestes

de Roma una victoria sangrienta en las cercanías de Andrinópolis. Los segundos, es decir, los visogodos, penetrando por la Germania, obligaron á los suevos, vándalos, alanos y silingos, á que abandonando su país atravesasen las Galias y viniesen á establecerse en España. Continuando los visogodos su invasion, batieron muchas veces á los romanos, y solo Teodosio el grande los pudo contener, pero muerto este volvieron á conseguir ventajas. Los unos, dirigidos por su rey Alarico I, invadiendo el imperio por la parte de Grecia é Italia: los otros, guiados por Ataulfo, hermano de Alarico, ocuparon parte de las Galias y de la España. Ya en este tiempo la mayoría de los godos había abrazado el cristianismo, siendo Ulphilas, uno de sus obispos, el inventor del alfabeto gótico. Posteriormente admitieron las doctrinas de Arrio.

135 Los parthos, pueblo siempre poderoso, inquietaba igualmente la parte oriental del imperio, aunque sus turbulencias interiores los impedían el emplear todo su poder. Augusto, contemporizando con ellos, había nombrado por gobernador de esta comarca á un descendiente de sus reyes. Los generales de Trajano y de Marco Aurelio sujetaron muchas de sus provincias. En fin, Artabano IV, uno de sus reyes, fue destronado por el persa Artagerges, fundador del nuevo reino de Persia y de la dinastía de los Sasanidas. Este príncipe intentó, aunque sin resultado, apoderarse de las provincias que estaban aun en poder de los romanos. Su sucesor Sapor fue mas afortunado, llegando á hacer prisionero al emperador Valeriano. Posteriormente fueron batidos los persas por Aureliano, cuando quisieron acudir al socorro de Zenobia, reina de Palmira y gloria de su sexo, la que, despues de una vigorosa resistencia, fue hecha prisionera y conducida en triunfo á Roma. Mostróse despues favorable la fortuna á los persas, que recuperaron algunas de sus provincias; pero los romanos las volvieron á conquistar reinando Diocleciano, hasta que en otra expedicion desgraciada, mandada por Juliano, perdieron no solo las citadas provincias,

378

393

359

100

226

240

258

271

300

360

363 sino otras muchas del Asia, con lo que quedaron abiertas por esta parte las tierras del imperio á las incursiones de los persas, asi como las otras lo estaban á los germanos, resultando de este modo asaltados los romanos por todas partes, asi como ellos lo habian hecho por espacio de tantos siglos con las otras naciones.

136 La única porcion del imperio que gozaba alguna tranquilidad era la España. Sometida casi toda por Augusto (116), y cicatrizadas las llagas que la habian abierto tantos años de desastrosas guerras, empezó á elevarse á un estado floreciente. Numerosas colonias romanas vinieron á establecerse á ella, trayendo el amor á las artes y ciencias, que se cultivaron con ventaja por los españoles, como lo comprueba el haber nacido en su suelo los dos Sénecas, Mela, padre de Lucano, Lucano, Marcial, Floro, Pomponio Mela y otros, no habiéndose desdeñado los romanos de ceñir con la corona imperial á varios españoles, como Trajano, Adriano y Teodosio. La religion cristiana hizo rápidos progresos entre los españoles desde sus primeros años, asi es que á mediados del siglo IV ya vemos celebrarse concilios en Granada y Toledo (153).

137 Entre tanto habia sido destruido el poder de los judíos. Herodes el grande (115), rey de Judea, la gobernó aun cuatro años bajo la dependencia de los romanos: tuvo algunas buenas prendas, que mancilló con su carácter suspicaz que le hizo sacrificar á su esposa Mariamne, á varios de sus hijos y á los niños
4 que nacieron por el tiempo de Jesus. Muerto Herodes quedó dividido el reino en cuatro tetrarquías á favor de sus hijos. Uno de estos, Herodes Antipas, tetrarca de Galilea, hizo degollar á San Juan Bautista,
32 por complacer el capricho de Salomé, hija de su sobrina y concubina Herodias. Por este tiempo enviaron los romanos pretores, de los que el mas conocido fue Poncio Pilato. Herodes Agripa, nieto de Herodes el grande, volvió á hacer independiente la Judea; pero despues volvió á estar gobernada por pretores enviados de Roma.

138 La crueldad, avaricia y malos tratamientos
 do estos irritaron á los judíos hasta el punto de ha-
 cerles tomar las armas contra los romanos. Siguió- 68
 se una guerra sangrienta, que dirigieron Vespasiano
 y su hijo Tito. Este, despues de haber sometido todo
 el pais, puso sitio á Jerusalem, entonces una de las 70
 ciudades mas fuertes del mundo. Los judíos se defen-
 dieron con obstinacion, y hasta el último extremo,
 desechando con altivez las proposiciones que el hu-
 mano Tito les hacia. Tomóse la ciudad por asalto, y
 entregada al furor de los soldados, fue reducida á ce-
 nizas, juntamente con el templo, á pesar de las ór-
 denes que habia dado Tito para la conservacion de
 este soberbio edificio. Un sinnúmero de judíos fue es-
 terminado en esta guerra, y el resto destinado á la
 esclavitud, desgracias todas que les habia predicho
 Jesus, y de que no habian hecho caso.

139 Inútilmente intentaron en lo sucesivo reco-
 brar su libertad, sublevándose en Judea, en Egipto
 y otras partes en los reinados de Trajano y Adriano. 98
 Un impostor, llamado Barcochebas, fingiéndose el Me- 133
 sias, se puso á su frente; pero el resultado fue hacer
 mas pesadas las cadenas en que gemian. En lo suce-
 sivo fueron mejor tratados por algunos emperadores,
 y aun Juliano, el apóstata, los autorizó para que vol-
 vieses á reedificar el templo de Jerusalem, á lo que 362
 se opuso Dios visiblemente. Asi los esfuerzos de aquel
 emperader para destruir la religion cristiana no hi-
 cieron mas que asegurarla con el total cumplimiento
 de las profecias de Jesucristo.

140 Los literatos mas sobresalientes entre los ju-
 díos fueron: Philon, de Alejandria, sabio y elocuente 40
 intérprete de los libros santos; Josefo, historiador 93
 elegante é imparcial de los últimos períodos del rei-
 no de Judea, y Judas el santo, que formó el Talmud 189
 ó coleccion de todos los preceptos y de las interpre-
 taciones mas auténticas de las leyes divinas.

ÉPOCA OCTAVA (a),

Ó SEGUNDA DE LA HISTORIA MODERNA.

Desde TEODOSIO EL GRANDE hasta CARLO MAGNO, ó desde la division del imperio romano hasta la restauracion del de occidente por los francos. Años despues de Jesucristo desde el 400 al 800.

141 Dividido el imperio entre los dos hijos de Teodosio, Arcadio quedó con la parte oriental, y Honorio con la occidental. La intencion de su padre habia sido que los dos imperios, á pesar de esta particion, se mantuviesen siempre estrechamente unidos, 400 prestándose socorro mutuamente; pero el resultado, como se debía esperar, no correspondió á sus ideas. Los dos príncipes eran de corta edad ó incapaces aun de gobernar por sí solos, por lo que les habia dado ministros de toda su confianza. Rufino, natural de Gascuña (entónces Aquitania), debía asistir con sus consejos á Arcadio, que habia establecido su corte en Constantinopla. Stilicon, vándalo de origen, y gran general, fue el encargado de Honorio, que contaba entonces unos once años. Estos ministros y los que les sucedieren, pensando solo en su propia grandeza ó interes, se contrariaban mutuamente, trabajando en perderse unos á otros. La ambicion y la

(a) Si algun lector ó profesor que adopte por testo de su asignatura estos Elementos de Historia Universal no quisiese admitir la division que yo sigo en dos partes, antigua y moderna, y prefiriese la que tambien está en uso, y que considera la historia dividida en tres secciones, á saber: antigua, de la edad media, y moderna, considerará las siete primeras épocas como constituyendo la historia antigua; la octava, novena y décima como pertenecientes á la historia de la edad media ó del Bajo-Imperio, y las dos últimas, es decir, la undécima y duodécima formarán la historia moderna.

venganza los arrastraron á veces hasta el punto de hacer alianzas odiosas con los bárbaros, y vender su patria.

142 Gobernados así los dos imperios por ministros estrangeros tan poco de acuerdo entre sí, y habiendo recibido en su seno numerosas hordas de godos, vándalos y francos, no fue difícil á estos pueblos, unidos con otros de las márgenes del Danubio y del Rhin, el invadir el imperio de occidente. Los visogodos, mandados por su rey Alarico, bajaron de la Pannonia (Hungria) á la Italia, y la devastaron del mismo modo que lo habian hecho antes con la Macedonia, la Grecia y otras provincias. En seguida tomaron á Roma, la saquearon, y redujeron á cenizas una parte. Otros, dirigidos por Ataulfo, hermano de Alarico, se estendieron por la Galia meridional; y penetrando por los Pirineos, fundaron un reino, que se estendió bien pronto por la España septentrional, quedando ocupado el resto por los vándalos, suevos y alanos (134). Los dos últimos fueron vencidos y sometidos por los visogodos (153); pero los vándalos, conducidos por Genserico, se pasaron al Africa, y fundaron en las provincias, que habian hecho en otro tiempo parte del imperio romano, un reino, que cerca de cien años despues fue destruido por Belisario (160), quien sujetó todo este pais al dominio de los emperadores de Constantinopla *.

143 Invadidas de este modo las provincias del imperio por los pueblos del norte, Honorio, viendo que la Gran-Bretaña por muy distante del centro del imperio no se podia conservar, retiró de ella sus tropas. Los bretones, que privados del apoyo de los romanos no podian por sí solos defenderse contra los pictos y escotos ó escoceses, pueblos bárbaros del N. y O. de la isla, llamaron en su socorro á los anglosajones, que abandonando el Holstein, habian pasado el Elba, estendiéndose hasta el Rhin y el Escalda. Desembarcaron en la Gran-Bretaña, dirigidos por sus gefes Hengist y Horsa; vencieron á los pictos y escoceses; pero en pago de sus servicios se apoderaron de

- 453 esta region, que dividieron en siete reinos (heptarquias), y que desde entonces tomó el nombre de Inglaterra. Los antiguos habitantes se guarecieron unos al pais de Gales, y otros á la parte de la costa de la Galia ó Francia, que por esta razon empezó á llamarse Bretaña (180).
- 144 Separadas así una tras de otra las provincias del imperio romano por los germanos, los hunnos, que estendiéndose por los paises del E. de la Europa, ocupados por los godos (134), habian producido estos grandes movimientos, no quisieron perder una ocasion tan favorable de estender sus conquistas, que ya llegaban desde el Asia hasta la Pannonia y el Danubio. Atila, uno de sus reyes, bárbaro belicoso, y emprendedor atrevido, se puso al frente de sus hunnos, á los que se agregaron otras muchas hordas de germanos, y penetró en las Galias; pero fue batido en los campos Catalaunios (junto á Chalons sobre el Marne) por las tropas reunidas de Accio, general romano, de Meroveo, rey de los francos, y de Teodorico, rey de los godos. Resentido Atila, se arrojó como un torrente en la Italia, llevándolo todo á sangre y fuego. Muchos habitantes de esta comarca, aterrados de sus crueldades, se refugiaron á las islas del Mar Adriático, á corta distancia del continente, en donde reunidos echaron los cimientos de la ciudad y estado de Venecia. Marchó en seguida sobre Roma, que solo se pudo salvar por la interposicion del papa San Leon y la entrega que hizo el emperador Valentiniano III de su hija Honoria para esposa de Atila, el que murió el mismo dia de la boda. Así acabó el feroz Atila, que se nombraba el azote de Dios. Despues de su muerte se debilitó el poder de los hunnos por las discusiones de los hijos de su rey, de cuya circunstancia se aprovecharon los romanos y godos para volverlos á arrojar al Asia despues de batirlos en diversas acciones.
- 453 donde reunidos echaron los cimientos de la ciudad y
454 estado de Venecia. Marchó en seguida sobre Roma,

145 A pesar de tan extraordinarias revoluciones Roma tenia aun emperadores; pero estos fueron príncipes débiles y despreciables por su incapacidad, y al-

gunos por sus vicios. Valentiniano III gobernó des- 424
 pues de Honorio; pero ni él ni sus sucesores conser-
 varon mas que una sombra de su autoridad, limitada
 á algunos distritos de la Italia. La misma emperatriz
 Eudoxia llamó para vengarse del emperador Máximo 455
 á Genserico, rey de los vándalos, quien entró en Roma 456
 y la saqueó. Sucedióronle Avito, que fue depuesto por 457
 Majoriano, y este por Ricimiro, suevo de nacion, y
 general romano, que puso en el trono, primero á Se-
 vero, y luego á Antemio, y los sacrificó despues. Los
 emperadores Olibrio, Glicerio y Julio Nepos solo lo 472
 fueron en el nombre. En fin, un crecido número de 474
 soldados germanos, conocidos con los nombres de he-
 rulos, de rugios y de godos, que se hallaban incor-
 porados en los ejércitos romanos en Italia, se revolu-
 cionaron y eligieron por su rey á Odoacro, su gene-
 ral. Este se apoderó de Augústulo, que era entonces 476
 emperador; le aprisionó; y entrando en Roma al fren-
 te de sus tropas, acabó de destruir el imperio de oc-
 cidente.

146 Ademas de los visogodos y demás pueblos
 germanos que invadieron las Galias, y de que ya he-
 mos hecho mencion, merecen citarse los borgoñeses,
 moradores del pais que riega el Mein, que entraron
 en ellas á las órdenes de Gondicario, y se estendie-
 ron hasta el Ródano, estableciéndose en el pais que
 aun en el dia lleva el nombre de Borgoña. Los roma- 413
 nos consintieron en este establecimiento con la condi-
 cion de que les ayudasen contra los demas bárbaros.
 La Borgoña formó una poderosa manarquía, ocupan-
 do la parte oriental de las Galias, algo de la Suiza y
 la Saboya; pero las discordias civiles y la usurpacion
 de Gondebaut, que se habia apoderado del trono qui-
 tando la vida al rey Chilperico, padre de Clotilde, rei-
 na de los francos, obligó á estos á conquistar la Bor-
 goña. La parte occidental de las Galias, que se habia
 mantenido bajo la dominacion de los romanos, vién-
 dose abandonada por estos cuando la invadieron y aso-
 laron los vándalos, suevos y alanos, que se dirigian á
 España, formó varias confederaciones de ciudades para

- su mútua defensa contra los nuevos pueblos bárbaros que la amenazaban. Eran estos los francos salios (134),
 420 que habitaban las orillas del Rhin, y que habian elegido por rey á Faramundo, á quien sucedieron Clodion, Meroveo y Childerico, que fue arrojado del trono por sus vicios. Hicieron todos ellos algunas tentativas contra las ciudades confederadas, las que opusieron tanta mas resistencia, cuanto que siendo ellas católicas, los invasores profesaban el arrianismo. Entonces fue cuando se distinguió Santa Genoveva defendiendo á París. Habia ocupado el trono de los francos Clodoveo, quien habiendo batido al general romano Siagrio, penetró hasta Soissons. Distinguióse nuevamente ganando á los alemanes la batalla de Tolbiac, y sujetando á los turingios. Cediendo á las instancias de su esposa Clotilde, abrazó la religion católica, siendo el único de todos los príncipes cristianos de aquella época que no siguiese las opiniones de Arrio ni de ninguno de los hereríarcas cuyas doctrinas habia condenado la Iglesia, á lo que debió el dictado de *cristianísimo* con que favoreció el papa á él y sus sucesores. Convertido Clodoveo se le sometió la Galia, cuyo dominio estendió conquistando mucha parte de la que ocupaban los visogodos; á cuyo rey Alarico mató por su propia mano en la batalla de Vouille, lo
 507 que le valió la Aquitania. Después invadió la Borgoña, á quien hizo tributaria. Como Clodoveo fue el primer rey de los francos que se estableció definitivamente en las Galias, se mira como el fundador de la monarquía francesa. Su dinastía tomó el nombre de merovingia por su abuelo Meroveo. Al morir dejó Clodoveo repartido el reino entre sus cuatro hijos, lo que ocasionó sangrientas guerras, hasta que por muerte
 558 de los otros tres quedó por único poseedor Clotario I, príncipe bárbaro que hizo morir á sus sobrinos, pero
 562 belicoso, que dilató los límites de su reino con la total conquista de la Borgoña. Al morir dejó repartida la Francia entre sus cuatro hijos, dando á Cariberto el reino de París; á Gontran el de Orleans, con la Borgoña; á Chilperico el de Neustria, y á Sigiberto

el de Austrasia. Estos dos últimos casaron con las dos hermanas Galsuinda y Brunequilda, hijas de Atanagildo, rey de los visogodos. Fredegunda, querida de Chilperico, asesina á Galsuinda. Brunequilda, por vengarla, hace estallar una larga guerra entre la Neustria y la Austrasia, en que toman parte los demas estados de Francia. Fredegunda logra asesinar á Sigiberto, á Meroveo, hijo de su marido, á este último y á otros sugetos. Brunequilda, ya vencedora, ya vencida por su rival, cae en poder de Clotario II, hijo de Fredegunda, el que la hizo morir arrastrada por un caballo, y que volvió á reunir toda la Francia, á la que agregó algunas adquisiciones. Dagoberto I, Clodoveo II y sus sucesores fueron principes débiles que se dejaron dominar por los maestres ó mayordomos de palacio, que gobernaban en nombre de los reyes. Sin embargo, engrandecido el reino de Francia con la Turingia en Alemania, la Borgoña en las Galias, y con la Norica y Rethia (que componian lo que hoy llamamos Baviera), llegó á ser el estado mas poderoso de todos los que se elevaron sobre las ruinas del imperio romano (156). 584

147. No tuvo tanta duracion el reino que fundó Odoacro en Italia (145), que fue destruido al cabo de algunos años por los ostrogodos. Este pueblo, que despues de la muerte de Atila se habia establecido en la Pannonia (ocupando desde Sirmich, en Esclavonia, hasta Viena, en Austria), fue conducido á Italia por su rey Teodorico, y batiendo y quitando la vida á Odoacro, con la conquista de este reino y de los paises adyacentes fundó el de los ostrogodos. En poco tiempo llegó á hacerse un estado floreciente por la sabiduría de dos romanos, de que Teodorico se valió para el gobierno. El uno era Casiodoro, su canciller; el otro, llamado Boccio, hombre instruido y político, fue, en virtud de una acusacion falsa, preso y condenado á muerte. Teodorico le sobrevivió pocos dias. Sucedióle su hija Amalasonte como tutora del niño Athalarico, y la que habiéndose casado con un sobrino de Teodorico, pereció víctima de la ingratitud de 489 493 526

este y de las intrigas de Teodora, emperatriz de oriente. Poco despues fue este reino destruido enteramente por Belisario y Narsés, generales de Justiniano I, emperador de Constantinopla (160).

148 De este modo vino al poder de los emperadores de oriente la Italia y algunas otras provincias de occidente. Poco tiempo despues volvieron estos paises á ser conquistados por otro pueblo de la Germania*. Los lombardos, establecidos poco hacia en la Pannonia, fueron llamados á la Italia superior por Narsés, que quiso vengarse así de una afrenta que recibió de la emperatriz Sofia. Alboin, rey de los lombardos, valido de las circunstancias, formó en esta parte un reino, que se sostuvo mas de doscientos años, y que dió á todo este pais el nombre de Lombardía, con que se le conoce aun en la actualidad. Fijó Alboin su corte en la ciudad de Pavía; pero no disfrutó mucho tiempo de las delicias de su nuevo reino, pues fue muerto por Rosemunda, su esposa, ofendida de que habiendo aquel quitado la vida á su padre Cunismundo, rey de los gépidos, en una batalla, hizo de su cráneo una copa, en que bebia él y hacia beber á Rosemunda. Esta puso en el trono á Helmigio, coadyutor de su venganza; pero tratando despues de deshacerse de este segundo marido, murió con él envenenada. De resultas de esto quedó el reino dividido en 36 ducados, formando una confederacion. Autharis logró reconstituir el reino y abrazó la verdadera religion; pero luego se hizo arriano; en cuya debilidad no incurrió su cristiano sucesor Aguilulfo (157 y 158).

149 Esta continúa aparicion de tantas naciones diversas que asaltaron por todas partes el imperio romano, es conocida en la historia con el nombre de grande transmigracion de los pueblos. No fue producida solo por el deseo de mejorar de establecimientos, buscando moradas mas cómodas. Muchos pueblos tuvieron que abandonar las suyas por las hordas que de lo interior del Asia vinieron á arrojarlos de ellas. Otros, resentidos del mal trato de los romanos, inva-

dieron el imperio por satisfacer su odio; lisonjeado por su carácter guerrero, por la belleza de los países que muchos habían recorrido, y sobre todo por la corta resistencia que podía oponerles la envilecida Roma. De aquí resultó que repartidos los germanos por toda la Europa, extendieron en ella sus leyes, sus costumbres y su lengua, y con su arrianismo causaron graves conflictos á la Iglesia católica, la que al fin consiguió el triunfo de verlos reducidos á su gremio*. Pero á medida que estos pueblos avanzaban hácia el occidente y mediodía, iban siendo ocupados los países que dejaban abandonados por los pueblos esclavones, que hasta entonces habían habitado en la Sarmacia (país entre el Vístula y el Mar Negro). De este modo estos últimos vinieron á establecerse en las regiones comprendidas entre el Vístula, el Oder y el Saale, igualmente que en la Bohemia, Moravia, Stiria y Carintia (172). En el resto de la Alemania habitaban los turingios, antiguo pueblo germano que ocupaba desde el Elba y el Saale hasta el Danubio; los francos ripuarios (134) desde el Mein hasta el Weser; los alemanes y suavos desde el Rhin y el Mein hasta el Danubio y el Lech; los bábaros en su proximidad; y en fin, los sajones y frisones desde las orillas del Elba hasta las costas del Báltico y Mar del Norte y embocadura del Weser. De aquí tomaron los nombres varios distritos de Alemania, de Turingia, Franconia, Suavia, Baviera, Sajonia, Frisia, &c.

150 Asi como el imperio de occidente se vió destruido por estos pueblos, al de oriente (160) se le suscitaba en los arenales de la Arabia un enemigo no menos temible, y que le causó daños irreparables, preparando desde luego su ruina. Este adversario fue Mohammed, ó como se dice comunmente, Mahoma, nacido en Meca, en Arabia. Aunque dotado de medianos talentos, era valiente, emprendedor, de una elocuencia persuasiva, y de una imaginación tan viva, que en sus transportes llegaba á tomar por realidades las que no eran mas que ilusiones. Despues de 612

haber abandonado el comercio, en el que se había enriquecido, se entregó á sombrías meditaciones sobre la religion, llegando á persuadirse que Dios le había enviado para reformar la religion, reuniendo en un solo culto las diversas creencias seguidas en la Arabia, y que eran la idolatría, el sabeismo, el judaismo y el cristianismo. Habiendo empezado á publicar sus doctrinas, no le faltaron sectarios, á los que entusiasmaba haciéndoles creer que tenía revelaciones divinas por medio del angel Gabriel, y que todo lo que hablaba ó hacia era por orden de Dios. Sin embargo, los habitantes de su patria, la Meca, no se dejaron engañar, y le obligaron á huir. Desde este tiempo de su salida de la Meca cuentan su era ó egira los que profesan la religion de Mahoma. Refugióse á Yatrippa, donde fue bien acogido, y á la que dió el nombre de *Medina-al-Nabi*, que quiere decir ciudad del Profeta. Algun tiempo despues, aumentado considerablemente el número de sus sectarios, tomó la Meca, y estendió sus dogmas no solo por la persuasion y las intrigas, sino tambien con las armas y con horrosas crueldades, haciéndose á un tiempo

622 impostor, fanático y conquistador. Cuando murió dejó ya conquistada toda la Arabia, y establecida en ella su religion. Mahoma habia tomado por esposa á una viuda muy rica llamada Kadisja, de la que tuvo á su hija Fatima, que casó con Ali.

632

131 Al principio aparentó Mahoma que su único objeto era reformar la religion; pero cuando vió que el resultado escedia á sus esperanzas, la ambicion le condujo á fundar un imperio intimamente unido con su dogma. Las principales doctrinas de este son: Que no hay mas que un solo Dios, y que Mahoma es su profeta: que es necesario orar cinco veces al dia, prohibiendo todo género de idolatría; dar frecuentes limosnas á los pobres y ejercer la hospitalidad; celebrar en el noveno mes de cada año un ayuno solemne; y por último, hacer á lo menos una vez en la vida una peregrinacion á la Meca. Añadió á esto otros muchos dogmas y preceptos sobre Dios, la pre-

destinacion y el fatalismo, la circuncision, sobre la prohibicion del vino y todo licor fermentado, y sobre la poligamia, permitiendo solo cuatro mugeres legítimas. Establece la inmortalidad del alma, un juicio final y un paraíso para los justos, en el que gozarán toda clase de placeres sensuales. Los que profesaban esta religion fueron llamados en lengua árabe moslemines, esto es, creyentes, y en castellano musulmanes. Todo lo que Mahoma habia enseñado públicamente como verdades inspiradas por Dios*, fue reunido despues de su muerte en un libro llamado Koran ó Alcoran.

152 Abubeker, su suegro, que le sucedió como 632
 jefe de la religion y del estado que habia fundado, en perjuicio de su yerno Alí, tomó el título de califa, que quiere decir vicario, que adoptaron despues todos los gefes que le siguieron, siendo los primeros Omar y Otoman tambien en perjuicio de Alí, quien, 637
 queriendo hacer valer sus derechos, dió lugar á que el mahometismo se dividiese en dos ramas, la de Omar y la de Alí, mirándose la una á la otra como herética. Los árabes (á que la historia da mas comunmente el nombre de sarracenos), entusiasmados con una religion que los escitaba á empresas gigantescas, no tardaron en salir de su patria como conquistadores. Conducidos por Omar, quitaron al débil imperio griego la Siria, la Palestina y el Egipto, en el que redujeron á cenizas la famosa biblioteca de Alejandria (88). Los cinco primeros califas fueron de la familia de Mahoma. Moavia fue el primero de la de los Omiadas, y estendió notablemente el imperio por el Africa y el interior del Asia. Los califas que le sucedieron, aunque ocupados en guerras civiles, no dejaron de aumentar sus conquistas con el imperio persa, destruido desde el principio de esta época por las conmociones intestinas y el asesinato de algunos de sus reyes. Corrierónse luego por la costa de Africa, y bien pronto se hicieron dueños de la España. La dinastía de los Omiadas, de que se contaron quince califas, acabó en Merwan, á quien quitó el trono y la 750

vida Abul-Abas, primer califa de la raza de los Abasidas, y que persiguió del modo mas cruel á todos los restos de la familia de los Omiadas. Salvóse solo Abderramen, el que refugiándose en España, y reduciendo á su dominacion toda la parte poseida por los árabes, fundó el califato de occidente ó de Córdoba, que ilustró con su justicia y amor á las letras. Entre tanto los califas de oriente se distinguian tambien: Abu-Giafar ó Almanzor fundó á Bagdad á orillas del Tigris, la que en poco tiempo llegó á ser la ciudad mas opulenta del Asia: pero el mas ilustre de sus sucesores fue Haroun-al-Raschid, que aunque subió al califato asesinando á su hermano, y cometiendo algunas otras crueldades, se distinguió por sus conquistas sobre el imperio griego y otras comarcas del Asia, promoviendo al mismo tiempo las artes y ciencias, y elevando sus dominios al mayor grado de riqueza y prosperidad (153 y 182).

153 La España, que habia gozado las ventajas de la paz durante la dominacion de los romanos (136), quedó desde el principio del siglo V espuesta á las invasiones de los germanos. Los suevos, godos, vándalos y alanos entraron, como ya hemos dicho (142), en esta parte del imperio, y la repartieron entre sí, estableciendo diferentes reinos independientes, de los que el mas ilustre fue el de Ataulfo, fundador de la monarquía goda en España, y que poco despues fue asesinado por los suyos, descontentos de que no los conducia á hacer nuevas conquistas. Elegido Sigerico tuvo la misma suerte. Walia, su sucesor, y señalado capitán, devolvió al poder de los romanos las provincias de España que ocupaban los suevos, vándalos y alanos, por cuyo servicio reconoció Honorio á Walia por legitimo soberano de los paises que ocupaban los godos. Teodoredo continuó la guerra con los vándalos, quienes despues de asolar toda la parte meridional de España se pasaron al África, y murió en la batalla dada por Accio contra Atila. Su hijo y sucesor Turismundo fue asesinado por su hermano Teodorico, quien vino á expiar su crimen muriendo á

manos de su tercer hermano Eurico: empuñando este el cetro, estendió sus conquistas por España y 467
 parte de la Galia, sacudiendo casi del todo el yugo romano. Alarico, su hijo, fue príncipe de grandes 484
 prendas; pero murió en un combate á manos de Clodoveo, rey de los francos (146), que se apoderó con esto de la Galia Gótica (parte meridional de Francia). Sucedió á Alarico su hijo Amalarico no sin alguna dificultad que opuso el usurpador Gesalrico, su hermano bastardo; pero los malos tratamientos que dió á su esposa Clotilde, hermana de Childelberto, rey de los francos, le indispusieron con este, y viniendo á las armas, fueron vencidos los godos y muerto su rey. En seguida ocuparon el trono sucesivamente Teudis, Teudiselo y Agila; el primero príncipe débil, los otros viciosos: los tres murieron á manos de los descontentos que hicieron. Atanagildo debió la corona á Justiniano, quien le dió tropas griegas para que se la quitase á Agila. Logrado esto, volvió sus armas contra sus auxiliares, á los que no pudo espeler completamente de España, á pesar de haber 532
 afianzado su poder, aliándose con los reyes francos de Neustria y Austrasia, con los que casó á sus hijas Galsuinda y Brunequilda (146). Leovigildo, su sucesor por dejacion de Liuva I, tuvo mejores resultados, pues vencidos los griegos, y tomándoles las plazas de Córdoba, Medinasidonia y otras, los lanzó de la Península. En seguida sometió á los cántabros, y fundó la ciudad de Vitoria. Acalló despues la sublevacion de su hijo Hermenegildo, que inducido por su esposa Ingunda habia abrazado el catolicismo, y levantado bandera contra los arrianos en Andalucia: Leovigildo le hizo morir. Marchó luego contra los suevos, y batiéndolos en Braga y conquistando la Galicia, la unió á sus dominios, quedando por dueño de toda la Península. Gobernó con sabiduria, hizo varias leyes, y arregló la hacienda. Su hijo Recaredo le sucedió, y abjurando el arrianismo, estableció la religion católica en toda España. Consiguió muchas ventajas sobre los francos, y murió colmado de ben- 570
 573
 586

601 diciones de sus vasallos. Liuva II, príncipe virtuoso,
 603 fue muerto por Witerico, que gozó la corona usur-
 pada pocos años: murió á manos de sus vasallos, dis-
 610 gustados de su inclinacion al arrianismo. Gundemaro
 612 y Sisebuto reinaron sucesivamente, y se mostraron
 dignos del cetro con que sus mismos vasallos los ha-
 bían honrado, pues entonces era electiva la corona.

154 Los príncipes que sucedieron á Sisebuto a-
 penas merecen lugar en la historia. Recaredo II bajó
 621 de la cuna al sepulcro. Suintila se pervirtió en los úl-
 timos años de su reinado, que había empezado mos-
 trando escelentes prenda militares, con que se ase-
 631 guró la posesion de toda España. Sisenando debió al
 637 francés un trono, que ilustró con sus virtudes. Imitá-
 640 ronle Chintila, Tulga, Chindasvinto y Recesvinto.
 Por entonces se celebró el concilio Toledano, en que
 se reformó la disciplina eclesiástica, y uniformando
 los diversos códigos de leyes civiles se instituyó el
 672 Fuero Juzgo. Wamba fue obligado por sus vasallos á
 ocupar el trono; y aunque gobernó por fuerza, go-
 bernó bien, ilustrándose con las victorias que con-
 siguió contra los franceses, y mas contra los árabes,
 á quienes derrotó en el mar; reprimió la altivez de
 680 los grandes, y renunció despues la corona á favor de
 687 Ervigio, á quien sucedió Egica. Witiza, hijo de este
 701 último príncipe, empezó su reinado gloriosamente;
 pero abandonándose despues á las pasiones, degene-
 ró en un mónstruo. Sus vicios, su inhumanidad, su
 desconfianza sumieron el reino en el estado mas las-
 timoso, hasta que sublevados los pueblos pusieron en
 711 el trono á Rodrigo, su hijo, príncipe pusilánime y no
 menos disoluto que su padre. Habiendo violado á la
 hija del conde don Julian, gobernador de las Andalu-
 cías, halló éste pronto medio de vengarse, convidan-
 do á los sarracenos con la entrega de las provincias
 de su mando.

155 Estos, que como hemos visto, meditaban la
 ocupacion de la España (152), aprovechando la oca-
 sion, enviaron á ella numerosos ejércitos, que encon-
 714 trando en las orillas del Guadalete á Rodrigo con un

ejército descontento y degradado, no tardaron en añadir una nueva victoria á sus laureles, matando al rey, y estendiéndose por casi toda España sin encontrar resistencia. Tal era el terror que inspiraban sus armas. Los restos del ejército cristiano se ampararon de las fragosidades de los montes de la parte septentrional; y eligiendo por rey á Pelayo, pariente de Rodrigo, opusieron un dique insuperable al valor de los moros, nombre que se dió en España á los sarracenos, y á los que batió en muchos encuentros. Al valiente y activo Pelayo sucedió su hijo Favila, príncipe débil, que por fortuna murió pronto en una carcería. Alfonso I, el católico, debió la corona á los derechos que le confirió su esposa Hormesinda, hermana de Favila: estendió su reino por parte de Galicia, Leon y Castilla, á cuyos gloriosos laureles agregó su celo por la religion, que le mereció el sobrenombre de católico. Su hijo y sucesor Fruela I, aunque teñido con la sangre de su hermano, se ilustró contra los moros, acabando de conquistar la Galicia; pero fue asesinado por el usurpador Aurelio, á quien sucedieron Silo y Mauregato, que mancharon la diadema con sus vicios y los tratados infames que hicieron con los moros por conservar sus usurpaciones. Siguiólos el débil don Bermudo, el diácono, que conociendo el peso del cetro, le entregó á las legítimas manos de don Alfonso II, el casto, que le manejaron con prudencia, religion y valor, como lo acreditó en las victorias que consiguió contra los sarracenos (183).

156 Embragados estos con la conquista de la España, y mirando con desprecio á los enemigos que se dejaban á la espalda, amenazaban á la Europa entera. Penetraron en Francia al frente de un formidable ejército; pero fueron batidos, con pérdida de un gran número de soldados, cerca de Tours, por Carlos Martel, el mayor capitán de su siglo.

157 El reino de los francos había perdido una parte del poder que le habia adquirido Clodoveo. Gobernado por príncipes indolentes, debió solo el recobro de su esplendor á la especie de dominio parti-

- cular que se tomaron los mayordomos de palacio (146). El mas distinguido de estos fue Pipino Heristal, duque de Austrasia, el que batiendo á Thierry, rey de
- 687 Neustria, en la batalla de Testry, vino á ser el árbitro de la Francia, que gobernó con el título de mayordomo de palacio, haciendo pasar rápidamente sobre el trono á los niños Clodoveo III, Childeberto III, Dagoberto III, sometiendo á los bretones, frisios y alemanes, y consiguiendo algunas ventajas sobre Eu-
- 714 don, duque de Aquitania. Sucedióle en el mismo cargo su hijo Carlos Martel, que destronó á Chilperico II, poniendo en el trono á Clotario IV, y en seguida repuso á Chilperico. Venció á los bábaros, obligó á la Sajonia á pagar un tributo á la Francia, y se cubrió de gloria salvando la Francia del poder
- 752 de los árabes. Su hijo Pipino destronó al fin á Chilperico, que, como la mayor parte de sus predecesores, no era mas que una sombra de rey; y tomando el título de esta eminente dignidad, cuyo poder habia disfrutado tanto tiempo antes, dió origen á la segunda raza de los reyes de Francia, llamada de los Carolingios. De este modo concluyó la primera línea de reyes de los francos. Sostuvo Pipino su nuevo cargo con dignidad y valor; triunfó de muchos pueblos vecinos, y principalmente de los lombardos. Este pueblo, que, como ya dijimos, ocupaba la Italia superior (148), se habia extendido por la Italia media, conquistando el Exarcato de Rávena, que correspondia á los emperadores griegos, quienes enviaban para gobernarle un exarca, que residia en
- 753 Rávena. Pipino conquistó este pais, é hizo donacion de él al papa, que desde entonces llegó á ser soberano del pais comprendido entre Ferrara y Rávena, el Mar Adriático y el reino de Nápoles.
- 768 158 Carlo Magno, hijo de Pipino, continuó con el mayor suceso las conquistas de su padre, acabando de destruir el reino de los lombardos*, cuyo último rey fue Didier. Confirmó las donaciones que su padre habia hecho al papa, y aun le agregó algunas otras ciudades; pero se reservó la soberanía sobre to-
- 774

dos estos países, y particularmente de Roma, en calidad de rey de Italia. Pasó en seguida los Pirineos, y quitó á los sarracenos una gran parte de la España, estendiéndose hasta el Ebro, conquistando además las islas de Mallorca y Menorca. Hizo en seguida la guerra por espacio de treinta años á los sajones, que habitaban la Baja-Sajonia y la Westphalia, y que inquietaban con continuas correrías la parte septentrional de su imperio. Guiados por su valiente gefe Witikind, batieron á los generales que se enviaron contra ellos; pero no pudieron sostenerse contra las armas victoriosas de Carlos. Para asegurarse de su fidelidad y sumision los hizo venir á establecerse en lo interior de sus estados, conservando sus leyes, y gozando los mismos derechos que los francos. Volvió luego sus armas contra los ávaros, pueblo de Asia, que habia sucedido á los lombardos en la Pannonia, ocupando la comarca que hay entre el Ens y el Save; y habiéndolos vencido y arrojado al otro lado del Danubio y del Theis, extendió el imperio francés hasta Raab, en Hungría.

159 Al mismo tiempo promovia Carlo Magno la propagacion del cristianismo entre los pueblos que habia vencido, y bien pronto fue recibido por Witikind y sus sajones; y para sostener estos felices resultados fundó los obispados de Osnabruck, Minden, Brema, Paderborn y otros. Ya algun tiempo antes se habia empezado á propagar el cristianismo entre muchos pueblos de Alemania, sobre todo en los de la Suavia, Franconia y Baviera, por las exhortaciones de Winfrid, religioso inglés, conocido despues con el nombre de Bonifacio; y otros muchos misioneros habian adelantado sus predicaciones entre los anglosajones, turingios y hesseses, con lo que empezaron á suavizarse las costumbres groseras y bárbaras de estas naciones. Protegió igualmente Carlo Magno las ciencias y literatura, creando establecimientos de instruccion, con lo que empezaron á revivir; y como no carecia de talento, fundó varias bibliotecas, escitó á los religiosos á propagar las luces, honró y recom-

pensó á los sabios, hizo escribir algunas obras útiles, facilitó á los doctores la predicacion, procurando en general perfeccionar la ciencia de la religion. Los germanos, nuevamente convertidos, aprendieron á escribir, procurando Carlos que se cultivase la lengua alemana, aunque no se hiciese uso de ella en los documentos públicos (166).

160 El imperio de oriente no gozó despues de su separacion del de occidente mas tranquilidad que este. Los hunnos, godos, selavones, ávaros, bulgaros y otros pueblos del Asia y Europa hicieron frecuentes incursiones. Los emperadores tuvieron muchas veces que pagarles una especie de tributo, y en algunas ocasiones solo se vieron libres de ellos, enviándoles á invadir el imperio de occidente. La incapacidad de muchos de sus emperadores, las revoluciones y trastornos intestinos, y otras varias causas colocaron á este imperio, que debiera haber sido muy poderoso, en situacion de no poder ponerse á cubierto de los insultos de los bárbaros. Los persas, enemigos mas temibles que estos, estuvieron casi constantemente en guerra con el imperio griego. Sin embargo, de tiempo en tiempo aparecieron algunos principes virtuosos y guerreros afortunados, tales como
 438 Teodosio II, Marciano y Justino I, que arrancaron
 450 el imperio de su ruina, pero ninguno llegó á la cele-
 527 briedad de Justiniano. Belisario, su general, despues de haber obligado á hacer la paz á Cabades, rey de Persia, marchó al Africa contra los vándalos, cuyo
 534 reino conquistó, haciendo prisionero á su rey Gili-
 miro, que condujo á Constantinopla. Pasó en seguida á Italia, y haciéndose dueño de la Sicilia, de Nápoles y Roma, batió á Teodato, rey de los godos, y luego á su sucesor Vitiges, á quien cautivó. Consiguió luego grandes ventajas contra Cosroes I en Persia; pero tantos triunfos escitaron contra él la envidia, y vuelto á enviar á Italia contra Totila, nuevo rey de los godos, con pocas tropas, sufrió algunos reveses: sin embargo se hizo respetar, y evitó la destruccion de Roma. Posteriormente batió á los hun-

nos. Pagó el emperador todos estos servicios con la mayor ingratitud, exonerando á Belisario, y segun dicen, haciéndole sacar los ojos, viéndose obligado á los 89 años de su edad á mendigar. Tambien fue célebre el eunuco Narses, que contribuyó á la conquista de la Italia, ganando sobre Totila la batalla de Nocera con muerte del rey godo, y batiendo completamente á Lotario, con lo que quedó la Italia sometida á Justiniano. Durante su reinado compuso Tribonio, célebre jurisconsulto, un cuerpo de leyes, llamado el código de Justiniano, que comprende todas las órdenes y decretos imperiales desde el tiempo de Adriano. Tambien se formaron entonces otras varias colecciones de leyes, como las pandectas, las instituciones &c. Estas leyes han conservado hasta nuestros dias una grande aceptacion en la mayor parte de los estados cristianos. Justiniano hermoseó á Constantinopla y otras varias ciudades del imperio con magníficos edificios y monumentos; en su reinado se introdujo en Grecia la cria de los gusanos de seda, que mucho tiempo despues se hizo comun á otros varios paises de Europa; pero fue desgraciado con su esposa Teodora, tan bella como impúdica. Su sucesor Justino II fue príncipe cruel y disoluto, dejándose gobernar por su esposa Sofia, la que habiéndole echado en cara á Narses su estado de eunuco, este se vengó entregando la Italia á los lombardos. Mauricio, uno de los sucesores de Justino, ilustró su reinado con sus victorias contra los persas, en cuyo trono colocó á Cosroes II; pero fue bárbaramente asesinado con todos sus hijos por el usurpador Phocas. Queriendo Cosroes vengar la muerte de Mauricio, entró con sus persas en los dominios griegos, tomó á Jerusalem, cautivó la cruz, y hubiera destruido el imperio de oriente, si Heráclio, sucesor de Phocas, no hubiese con sus triunfos asegurado el imperio, destruyendo á Cosroes, á pesar del socorro que le daban los ávaros, y poniendo en el trono de Persia á Siroes, quien le restituyó la cruz en señal de sus intenciones pacíficas.

345

365

382

602

610

623

161 Mas este mismo Heráclio, que habia venido á los persas, se dejó arrebatarse una de las mas bellas provincias del imperio por los árabes, pueblo mucho menos ilustre que aquellos. La indolencia que le poseyó en sus últimos años, las disputas de religion en que se vió envuelto por haber abrazado la doctrina de los hereges monothelitas (165), el valor fanático de los mahometanos, que creían combatir por orden de Dios para propagar su nueva religion, la desercion de los árabes que estaban al servicio de los griegos, y algunas otras causas favorecieron estrordinariamente las armas de los sarracenos. Llegaron 639 estos á sitiar, bajo el reinado de Constantino Pogonato, á Constantinopla, la que debió su libertad al 672 fuego griego, inventado por Calinico, y que teniendo la propiedad de arder debajo del agua, abrasó la 678 cuadra de los sitiadores. Justiniano II consiguió notables ventajas contra los árabes; pero sus crueldades 685 escitaron el odio de Leoncio, su general, quien le hizo cortar las narices, y arrojándole del trono usurpó la corona, de la que fue privado por Absimaro, 696 nuevo usurpador, que aunque se distinguió contra los sarracenos, murió á manos de los bulgares. Estos 702 pueblos, que ya en la época anterior habian venido á establecerse en las orillas del Danubio desde las del Wolga y del Don, atacaron entonces á Constantinopla, y restablecieron en el trono al emperador Justiniano II. Todos estos acontecimientos fueron el resultado natural del estado en que se hallaba el imperio de oriente, en el que la mayor parte de los emperadores se abrieron el camino del trono por medio de la revolucion y del asesinato, siendo muy corto el número de los que defendieron con buen éxito sus estados de los ataques repetidos de tantos pueblos, y faltando uno que hubiese sabido aprovecharse de la division que empezó á dominar en los sarracenos con motivo de la sucesion en el califato (152).

162 Pero lo que principalmente conmovió todo el imperio griego fueron las divisiones que se suscitaron sobre el culto de las imágenes. Poseido de las

máximas de los hereges iconoclastas, ó rompe imágenes, el emperador Leon Isaurico mandó que se 718
 quitasen de los templos todas las que habia, despues
 de haber desterrado al santo anciano German, y per-
 seguido á Juan Damasceno, que le reprendian sus er-
 rores. Esta escandalosa providencia encontró una jus- 726
 ta oposicion en parte del imperio griego, principal-
 mente en la Italia y Roma, que entonces estaban de-
 pendientes de Constantinopla. El papa Gregorio II se
 negó á obedecer la orden: los lombardos (148), vali- 728
 dos de esta ocasion, y conducidos por su rey Luit-
 prando, se apoderaron de Rávena, y amenazaron á
 Roma; mas Carlos Martel acudió á su socorro. Des-
 pues de la muerte de este volvieron los lombardos á
 atacar á Roma bajo el pontificado de san Zacarias; 732
 pero Pipino, que entonces mandaba en Francia, la
 libertó. Igual auxilio encontró posteriormente el papa
 Esteban III, pues no solo fue acogido en Francia
 por Pipino, sino que, habiendo este vencido á los
 lombardos mandados por Alfredo, hizo donacion al 755
 papa de todo el pais que habia conquistado, y que
 desde entonces quedó independiente de Constantino-
 pla, principalmente cuando Carlo Magno confirmó 774
 las donaciones hechas al pontífice por su padre Pipi-
 no. Los emperadores griegos que sucedieron en esta
 época á Leon Isaurico no se distinguieron sino por
 su impiedad y crueldades, resintiéndose el imperio
 de las turbulencias producidas por los iconoclastas, y
 la invasion de los sarracenos y bulgaros que amena-
 zaban el imperio (191).

163 Al cuadro lamentable de invasiones, guer-
 ras y destruccion que nos presenta esta época, y que
 continúa en las siguientes, debemos agregar las con-
 secuencias del feudalismo. Los gefes de las naciones
 bárbaras que destruyeron el imperio, para asegurarse
 la adhesion de sus oficiales superiores, les cedian una
 porcion del territorio conquistado, imponiéndoles la
 obligacion del servicio militar, debiendo acudir al pri-
 mer llamamiento á la defensa de su soberano. Este
 fue el origen del feudalismo. Estos primeros vasallos

repartian parte de sus dominios con iguales condiciones entre sus subalternos, y estos hacian lo mismo con otros de menor categoría: así es que el feudalismo constituía una cadena que se extendia desde el soberano gradualmente hasta el último de sus vasallos *. El pueblo yacía en la mas degradante esclavitud. El señor feudal tenia derecho de vida y hacienda sobre ellos, les juzgaba á su antojo, y les exigía los tributos que queria. Para la defensa de sus dominios tenia cada señor sus castillos, desde donde hacia correrías ya sobre las tierras enemigas, ya sobre las de los señores inmediatos. De aquí las continuas discordias y combates de unos con otros, los que no siempre podia contener el mismo soberano, pues á veces se rebelaban contra él, de donde resultó la decadencia y envilecimiento de la dignidad real. Como la guerra era la principal ocupacion de los señores feudales, despreciaban altamente las ciencias y artes, siendo muy pocos los que sabian leer. Los siervos, abrumados con el despotismo, se hallaban envueltos en la mas crasa ignorancia, sin pensar mas que en complacer el capricho de sus señores, y ayudarlos en sus guerras y devastaciones. Esta barbarie se comunicó igualmente al clero, que se hallaba sin clases en que instruirse en las ciencias religiosas. Además los pueblos germanos y los árabes trastornaban con sus continuas incursiones su ejercicio; y aunque luego adoptaron el cristianismo muchos de los primeros, su poca instruccion y las continuas guerras aumentaron el desorden. Las devastaciones de estos pueblos feroces y guerreros quitaban al entendimiento el deseo y los medios de dedicarse á las ciencias. Los monges fueron los únicos que en la soledad del claustro cultivaron la literatura, pero con débiles recursos. Así es que la ignorancia en general, y el embrutecimiento y corrupcion de costumbres hacen fijar con razon en el principio de esta época la barbarie de los tiempos medios. Fue esta desapareciendo poco á poco desde que Carlo Magno empezó á dar alguna proteccion á las artes y literatura; pero de

todos modos hasta el siglo XIII no se hicieron notables sus progresos.

164 Entre tanto la religion católica se habia generalizado y establecido por todas partes, consiguiendo un triunfo decisivo sobre el arrianismo. El papa, los patriarcas, arzobispos y obispos formaban la gerarquía eclesiástica. Roma fue constantemente la capital del mundo cristiano desde que fijó en ella su silla el apostol San Pedro. Ademas habia otros tres patriarcas subalternos: uno en Antioquía y otro en Jerusalem, ambos en el Asia, y el de Alejandría en Africa, cada uno de los cuales tenia á sus órdenes un cierto número de arzobispos y obispos. Los primeros papas contribuyeron desde luego con sus virtudes y talentos á la propagacion de la fé. Dividido el imperio en dos despues de Teodosio, se separaron de la Iglesia romana los tres patriarcatos de Asia y Africa, estableciéndose uno nuevo en Constantinopla. Como esta parte de la Iglesia celebra su liturgia en lengua griega, se conoció desde luego con el nombre de Iglesia griega, asi como se nombró latina ó romana la que no se separó de la obediencia del papa, verdadero vicario de Jesucristo en la tierra. Desde entonces quedaron separadas estas dos partes de la primitiva Iglesia, cuyo acontecimiento se llama el cisma de la Iglesia griega, como veremos en su lugar.

165 En esta época se celebraron cinco concilios generales, que fueron el 3.º, 4.º, 5.º, 6.º y 7.º En el 3.º, celebrado en Efeso, se condenó á Nestorio, he- 431
rege que suponía en Jesucristo dos personas distintas, una divina y otra humana, negando el misterio de la Encarnacion, y que la Virgen fuese madre de Dios. En el 4.º, que tuvo efecto en Calcedonia, se re-
batieron los errores de Eutiches, que no reconocía en 451
Jesucristo mas que una sola naturaleza. En el 5.º, 553
que fue el segundo de los celebrados en Constantinopla, se rebatieron los errores de Orígenes y los de los tres capítulos escritos por los nestorianos Didimo, Teodoro é Ibas, y se confirmaron las actas de los cuatro concilios anteriores (140). En el 6.º,

- 680 que se celebró también en Constantinopla, fueron condenados los monothelitas, hereges que no admitían mas que una voluntad en Jesucristo, teniendo dos, segun sus naturalezas divina y humana. En fin,
- 787 el 7.^o concilio general fue el segundo que se reunió en Nicea, y en él se restableció el culto de las santas imágenes, desterrando la doctrina de los hereges iconoclastas, que se oponían á él. Los papas que sobresalieron mas por sus virtudes fueron Leon I y
- 440 Gregorio I, ambos con el sobrenombre de grandes,
- 590 debido á su piedad, elocuencia y sabiduría, los santos Martin, Agathon, Leon II, Benedicto II, Sergio I y Zacarías. De los pocos escritores que hubo en esta época solo haremos mencion de los romanos Boecio y Casiodoro y del griego Tribonio que ilustraron la jurisprudencia: de los historiadores Juan Biclarense, Nennio y Eginhardo: de Dionisio el *Exiguo* ó menor, autor del cómputo que cuenta los años desde el nacimiento de J. C., y de los españoles San Ildefonso, San Isidoro y San Eugenio.

ÉPOCA NOVENA,

Ó TERCERA DE LA HISTORIA MODERNA.

*Desde CARLO MAGNO hasta GODOFREDO DE BOUIL-
LON, ó desde el restablecimiento del imperio de oc-
cidente por los francos hasta la conquista de la tier-
ra santa por los cruzados. Años despues de
Jesucristo desde el 800 al 1096.*

166 En la época anterior vimos formarse dos grandes imperios fundados por dos hombres de extraordinario talento. El uno era el califato de los árabes, que se habian estendido prodigiosamente por el Asia y Africa, y que al principio de este período estaba gobernado por el emprendedor Haroum-al-Raschild, de la familia de los Abasidas (152). El otro era el de los francos, que estendiéndose por la mayor parte de la Europa, tenia á su frente á Carlo Magno. Este príncipe fue elevado por el papa Leon III 800 á la dignidad de emperador romano, que habia dejado de existir ya hacia trescientos años, con lo cual adquirió un nuevo derecho á la posesion de Roma y de la mayor parte de la Italia hasta Benevento, en que empezaban las posesiones del imperio griego. Agregando á esto la Francia, la Bélgica (Países-Bajos), la Helvecia (hoy Suiza), la Alemania hasta los rios Eyder, Elba y Saale y sus provincias meridionales con una buena porcion de la Hungría, y algunos distritos de España al otro lado de los Pirineos, se tendrá una idea de la estension de los dominios de Carlos. Este príncipe terminó al principio de esta época 811 sus guerras con los sajones (158), venciendo ademas á los selavones y normandos al otro lado del Elba. Estas conquistas no le estorbaron el dedicarse á formar buenos establecimientos para el gobierno é ilustracion de sus estados, para la instruccion pública y propagacion de la religion católica. Reformó los códigos de los francos, redactando nuevos reglamentos ó *capi-*

- tulares*. Todos los años por primavera y otoño se reunía el parlamento, asamblea compuesta de preladados y dignatarios en que se discutían los asuntos eclesiásticos y civiles. Aumentó al mismo tiempo la dignidad del trono en poder y magestad, hasta que pasó á
- 814 nueva vida, coronado de prosperidad y de gloria.
- 814 167 Con la muerte de Carlo Magno desapareció el esplendor del imperio de los francos. Sucedióle en la dignidad su hijo Luis, el pio, que fue coronado en
- 816 Reims por el papa Esteban V. Sometió á los sajones y frisones, que se habían insurreccionado, y recibió el homenaje de Haraldo, rey de Dinamarca, á quien hizo abrazar el cristianismo con toda su familia. Mereció el renombre de pio por su religiosidad y buen comportamiento con los papas; pero la prematura división de sus estados entre sus tres hijos le ocasionó muchas desazones, pues habiendo tratado de extender la repartición á un cuarto hijo que había tenido de su segundo matrimonio, los otros tres se sublevaron contra él, y solo debió la libertad y el imperio, de que le despojaron aquellos dos veces, al cariño de
- 840 sus vasallos. Después de su muerte se continuaron haciendo la guerra sus hijos hasta que la batalla de
- 841 Fontenai, en que perecieron cien mil franceses, obligó á Lotario, que era el mayor, á desistir de su ambición, conviniéndose por el tratado de Verdun en repartir el imperio, quedando él con la dignidad imperial y las posesiones de Italia, la Provenza, la Austrasia (hoy Lorena), con las demás tierras situadas entre los ríos Escalda, Mosa, Rhin y Saona. A Luis, dicho el germánico, le tocaron las provincias al otro
- 843 lado del Rhin, con las comarcas de Maguncia, Worms y Spira. En fin, el hermano menor, llamado Carlos el calvo, quedó por dueño de la parte occidental del imperio. De este modo se formaron los tres reinos independientes de Italia, Alemania y Francia.
- 835 168 Disgustado Lotario de las vanidades humanas, abdicó la corona, tomando el hábito de religioso en la abadía de Prom, cerca de Tréveris, habiendo antes repartido sus dominios entre sus tres hijos. El

mayor de ellos, Luis II, cuarto emperador de occidente, hizo guerra á los sarracenos del Africa y Sicilia, que desolaban la Italia, llamados por Adalgiso, duque de Benevento, á quien obligó á refugiarse en la isla de Córcega. Muerto el rey sin hijos, recayó el imperio en su tío Carlos, el calvo, rey de Francia, que fue coronado en Roma por Juan VII, á quien 875
dió en muestra de agradecimiento la soberanía de Roma. Dejó Carlos en Italia tres gobernadores, los que despues de su muerte, provenida de un veneno 877
que le dió su médico, se sublevaron, moviendo entre sí sangricntas guerras, que obligaron al papa Juan VIII á refugiarse á la ciudad de Troyes, en Francia, huyendo de la persecucion de Lamberto, duque de Spoleto. El buen acogimiento que halló el papa en 878
Luis, el tartamudo, rey de Francia é hijo de Carlos, el calvo, le impelió á consagrarle como emperador; pero solo lo fue en el nombre, quedando la Italia en poder de los usurpadores Berenguer, Guido, Arnolfo, Lamberto y otros, algunos de los cuales obtuvieron la dignidad imperial, igualmente que Carlos, el craso, rey de Alemania. Arnolfo fue coronado por el papa Formoso. Por último, Otón I, rey de Alemania, acabó con todas estas divisiones, reuniendo la Italia á sus estados, y tomando el título de emperador, como se verá (170). No fue sola la Italia la que se emancipó del dominio imperial. La Lorena se erigió en un reino independiente, que despues se disputaron la Francia y la Alemania. La Borgoña siguió bien pronto el ejemplo. La parte del Norte constituyó un Ducado. Bosor se hizo proclamar rey de la parte central con el título de reino de Borgoña cisjurana. Rodolfo hizo lo mismo en la parte del Sur, que denominó reino de Borgoña transjurana. Poco despues reunió estos dos estados en uno solo Rodolfo II, 933
y le dió el nombre de reino de Arlés, que comprendia el condado de Provenza. Este reino fue unido á la corona de Alemania por el emperador Conrado II. 1033
169 El reino de Alemania fue, como dijimos, 843
fundado por Luis, el germánico, á quien sucedió su

- 875 hijo Carlos, el craso, que llegó á reunir en su cabeza las coronas de Alemania, Italia y Francia; pero
 887 abandonado de sus vasallos por haber repudiado á su esposa Ricarda, ó por el mal resultado de su gobierno, se vió reducido á la mendicidad, muriendo de miseria en un pueblo de la Suavia. Arnolfo, su hermano natural, vió sus estados divididos por la guerra civil *, é invadidos por los normandos y esclavones al mismo tiempo. Para salir de este apuro llamó en su
 890 socorro á los húngaros, pueblo originario del Asia, y que se había establecido en la Valaquia, Moldavia y las orillas del Mar Negro. Vencieron estos á los moravos, cuya dominacion se extendia por la Pannonia,
 893 y conquistaron este pais, al que dieron el nombre de Hungría; pero en seguida entraron por la Alemania, cometiendo todo género de violencias sin que Arnolfo ni su hijo y sucesor Luis pudiesen reprimirlos. Conrado, elegido en seguida rey, no fue mas feliz; y la Ale-
 900 mania tocaba á su ruina cuando su sucesor Henrique, duque de Sajonia, la salvó. Reuniendo los partidos, fortificando las plazas, celebrando torneos, en que la nobleza se aficionase é instruyera en el uso de las armas, y estableciendo margraves que cuidasen de la
 930 defensa de las fronteras, se halló bien pronto en estado de batir á los húngaros, y quitarles por algun tiempo el deseo de volver á invadir la Alemania.
 936 170 Su hijo Oton I heredó las glorias de su padre. Despues de extinguir la guerra que quiso escitar su hermano Henrique, sujetó á los bohemos y esclavones, invadió la Lorena, y libertó á la Baviera de una incursión de los húngaros, á los que derrotó completamente. Entre tanto se hallaba la Italia devastada por los árabes y húngaros, por las desavenencias de los usurpadores que se disputaban encarnizadamente el imperio de Italia (168), y por las pretensiones de los reyes de las dos Borgoñas (168). La emperatriz Adelaida, viuda de Rodolfo II, rey de Borgoña, casó con Lotario, hijo de Hugo de Provenza, quien de este modo optó á la corona imperial. Muerto Lotario, Berenguer II, que la habia usurpa-

do, quiso casar á su hijo Adalberto con Adelaida, y resistiéndose ésta la encerró en una torre. Libre de su prision, dió su mano á Oton, y con ella el derecho á la corona imperial. Oton sometió y apaciguó el reino de Italia, que unió á sus estados, igualmente que la Calabria y la Pulla, provincias que aun pertenecian á los emperadores griegos. Obtuvo, en fin, la dignidad imperial, que le confirió el papa Juan XII, á quien poco despues depuso, colocando en su lugar á Leon VIII. En seguida hizo que el papa Juan XIII coronase á su hijo Oton II, que le sucedió en el imperio, mas no en la fortuna. Habiendo puesto en posesion del ducado de la Baja Lorena á Carlos, hermano de Lotario, rey de Francia, acudió á Italia, en la que los griegos, auxiliados de los sarracenos, habian invadido la Calabria y la Pulla; pero vencido por estos, no pudo sobrevivir á su derrota, y bajó al sepulcro, dejando un hijo de siete años, llamado Oton III, bajo la tutela de su abuela Adelaida. Salido este de su menor edad, fue coronado por el papa Gregorio V, y tuvo mas inclinacion al estudio que á las armas. Dió á todo el mundo un terrible ejemplo de severidad, haciendo quemar viva á María de Aragon, su muger, convencida de haber intentado seducir á un jóven, y de acusarle en seguida del delito que no quiso cometer. Habiéndose apoderado Crescencio del gobierno de Roma, arrojando de ella al papa Gregorio V, y poniendo en su lugar al obispo de Plasencia Philagaro, que tomó el nombre de Juan XVI, Oton marchó á Roma, aprisionó é hizo cortar la cabeza á Crescencio, y restableció á Gregorio, entregando á Juan al furor del populacho. Reconocido Gregorio, concedió á los Alemanes el derecho de elegir sus emperadores, con condicion de que solo tendrian el título de reyes de los romanos hasta que recibiesen de manos del papa la corona imperial. Desde este tiempo tuvieron su origen los electores de Alemania. A la muerte de Gregorio V, ocupó la silla pontificia, con el título de Silvestre II, el sabio Gerbert, que habia sido maestro de Oton. Hizo este un

- viaje á Gnesne á visitar el sepulcro del martir San
- 1000 Adalberto, con cuyo motivo erigió la Polonia en reino independiente, dando la investidura real al duque Boleslao (173). Al año siguiente houró Silvestre II á
- 1001 la Hungría con igual prerogativa en favor de Esteban, hijo de Geisa, que fue el primero de esta nacion que abrazó el cristianismo. Murió Oton III envenenado por la viuda de Crescencio, á quien galanteaba.
- 1002 171 Elegido para sucederle Henrique II, recibió la corona imperial de manos del papa Benedicto VIII, quien le hizo donacion de un globo de oro que representaba el mundo, coronado con una cruz del mismo metal. Su reinado fue glorioso, venciendo á los bohemos, polacos y moravos. Sujetó la Lorena y Flandes; echó de Italia á los griegos y sarracenos; y coronado de virtudes, entre las que sobresalia la castidad, mereció justamente el renombre de santo. Sucedióle por
- 1024 eleccion Conrado II, duque de Franconia, que triunfante en Polonia, Hungría, Sajonia é Italia, reunió á sus estados la Borgoña, que le dejó al morir su rey Rodolfo, y que conservó, á pesar de los esfuerzos que hizo Eudon, conde de Champaña, para disputarle su posesion. Fue coronado por el papa Juan XIX;
- 1039 y dejó su reino á Henrique III, su hijo, consagrado por Clemente II, y que despues de haber defendido la tiara contra Godofredo, duque de Lorena, y Balduino, conde de Flandes, sujetó á los bohemos; y derrotando á los húngaros, restableció á su rey Pedro, que habia sido depuesto por sus vasallos. Pero se mezcló en las elecciones pontificias, con lo que dió origen á los serios disturbios que agitaron el reinado de su hijo. Tambien quiso hacer la España dependiente del imperio, lo que no consiguió por la firmeza de carácter del Cid Rodrigo Díaz del Vivar (186). Henrique
- 1056 IV entró á reinar bajo la tutela de su madre Inés á los siete años de edad. Llegado á la mayoría, empezó sus desavenencias con Roma, llevando á mal que Alejandro II hubiese ocupado la silla pontificia sin su consentimiento; y no queriéndole reconocer, nombró papa al obispo de Parma con el título de Honorato II.

Alejandro, para sostener sus derechos, se alió con los bábaros y sajones contra el emperador, á quien citó á Roma, acusándole de haber vendido las dignidades de la Iglesia, lo que ocasionó notables conmociones. Pero estas tocaron en su colmo con la elevación de Gregorio VII, quien queriendo poner término al tráfico escandaloso que Henrique hacia de las dignidades de la Iglesia, le escolmulgó, y aun llegó á deponerle. El emperador tuvo que someterse y acudir á Roma á pedir humildemente su perdon á los pies del papa, cumpliendo la penitencia que este le impuso. Mas volviendo á sus estravíos, y negándose á renunciar el derecho de las investiduras que Gregorio exigia de él (197), se volvió á encender la querrela. Se nombraron sucesivamente dos emperadores, de los que el uno murió en una batalla y el otro de enfermedad. Henrique por su parte marchó á Roma, puso en la silla al llamado Clemente III, sitió á Gregorio en el castillo de S. Angelo; pero fue socorrido este por los normandos, que batieron á Henrique. De resultas de estos acontecimientos se dividió la Alemania y la Italia en los bandos de *guelfos* ó papistas y *gibelinos* ó imperiales; Gregorio adquirió la ciudad de Ferrara y otros distritos que le cedió Matilde, hija heredera de los condes de Est. Entre tanto Henrique, perseguido por sus hijos rebeldes, de los cuales Conrado le quitó la Italia, y Henrique la corona y la libertad, murió en una carcel despues de un reinado de los mas turbulentos, durante el cual se halló en sesenta y dos batallas (200).

172 Los esclavones, que hemos tenido ocasion de nombrar en los sucesos del imperio, ocupaban desde el siglo VI una gran parte de la Alemania, comprendida entre las fronteras de la Sajonia, Turingia y Baviera hasta la Italia, constituyendo en seguida el poderoso reino de Moravia. Dividido despues en varios estados pequeños, fueron sojuzgados por los alemanes, polacos y húngaros. Henrique I y Oton, su hijo, vencieron igualmente á los esclavones venetos, que se estendian desde las orillas del Elba hasta el Báltico,

1073

1076

870

908

con lo que se introdujo entre ellos la lengua y religion de los alemanes, pero no pudieron acabarlos de someter. Los bohemos, que habian sido gobernados por sus duques, de los cuales Botzivoy abrazó el cristianismo, se vieron obligados á reconocer la soberanía de los emperadores hasta que Henrique IV, agradecido al socorro que le habia dado en la guerra contra su padre, concedió al duque Wratislao el título de rey (208).

173 Los otros esclavones, que moraban entre los confines del Asia y el Danubio, sostuvieron su poder por mas tiempo. Ya en la época anterior habian fundado los reinos de Sclavonia, Croacia, Servia, Bosnia y Dalmacia. En esta formaron un estado considerable en Polonia: su soberano tomó el título de duque, siendo el primero de quien habla la historia Piasto. 842
964 Micislao, uno de sus sucesores, abrazó la religion cristiana. Su hijo Boleslao obtuvo el título de rey, y 1000 fue feliz en las armas, estendiendo sus conquistas por 1025 Alemania y Rusia. Su hijo Casimiro le sucedió bajo la tutela de su madre; pero el mal proceder de esta 1034 le hizo perder el trono. Volvieron á llamarle los polacos, y los gobernó con acierto, dejando el cetro á 1059 su hijo Boleslao II, que despues de vencer á los húngaros penetró con un ejército en Rusia, en la que se abandonó al libertinage por siete años. Las esposas de sus soldados, cansadas de su ausencia, se unieron con sus esclavos, resultando de aqui una guerra civil, que costó la corona á Boleslao. Sucedióle su hermano 1082 Ladislao, y á este Boleslao III, que se distinguió al frente de sus ejércitos. Estos últimos príncipes volvieron á tener el título de duques (207).

174 En fin, los esclavones que habitaban en las cercanías de Kiow y Novogorod dieron origen al imperio de Rusia. Cansados de las continuas turbulencias y guerras civiles que se suscitaban entre sus diversas hordas, eligieron para que los gobernasen á los príncipes del pueblo Vareg, que moraba en las orillas del Mar Báltico. Rurick, el mayor de ellos, sobrevivió á los otros, y gobernó solo este pais, á 862
870

quien dió el nombre de Rusia. Este estado, cuya capital era Kiow, se fue engrandeciendo poco á poco bajo el mando de sus gefes ó grandes duques, y bien pronto se hizo tímble á Constantinopla por sus fuerzas de mar y tierra. Wolodimir el grande se distinguió por sus empresas heróicas, que coronó con la admision del cristianismo, que estendió entre sus vasallos; pero al morir cometió la falta de repartir sus dominios entre sus doce hijos, con lo que introdujo la division y guerras civiles, que pusieron este estado á orillas de una total ruina (209).

175 Los húngaros, que por espacio de cincuenta años consecutivos asolaron la Alemania, llegaron á disgustarse de la vida vagamunda, y se establecieron en parte de la Pannonia y de la Dacia, ocupando el lugar de los godos, vándalos, hunnos, lombardos &c., que la habian ocupado antes (149), y sujetaron á los esclavones que habia en ella. Fueron al principio gobernados por duques, de los cuales Giula y Geisa se hicieron cristianos. Esteban, su primer rey (170), trabajó con mucho celo en propagar la religion cristiana en sus estados, por lo que obtuvo el título de rey *apostólico*, así como sus virtudes le granjearon el de santo. En los reinados de sus sucesores se originaron guerras civiles con motivo de la deposicion de Pedro, su rey, de resultas de las que llegó la Hungría á estar en cierto modo dependiente del imperio de Alemania (171); pero los reyes que le siguieron se libraron de esta sujecion, y Ladislao, el santo, estendió sus dominios con la conquista de la Dalmacia, Croacia y Slavonia (206).

176 Ya hemos tenido ocasion de hablar de los reyes de Francia (168) Carlos, el calvo, y Luis II, el tartamudo. A este último le sucedieron sus dos hijos Luis III y Carloman, que reinaron á un tiempo con una union de que ofrece muy raros ejemplares la historia; pero vivieron pocos años. Los magnates franceses, viendo la minoría de Carlos, el simple, hijo póstumo de Luis II, creyeron hallar un remedio contra las invasiones de los normandos, lla-

950

938

1015

890

950

1001

1040

1095

881

- 885 mando al trono á Carlos, el craso, entonces emperador de Alemania (169); pero los malos sucesos que tuvo esta medida, unidos á su poca disposicion para el gobierno, obligaron á los franceses á anular su
- 888 eleccion, llamando para que le sustituyese á Eudon, hijo de Roberto, el fuerte, y de Adelaida, hija de Luis, el pio. Eudon correspondió á la confianza de la Francia, salvándola de los riesgos que la amenazaban; y despues de haber conseguido muchas victorias contra los normandos, y hecho ver que podia
- 898 apropiarse la corona, la cedió generosamente á favor de Carlos IV, llamado el simple por su poco talento. Entonces continuaron los normandos asolando las costas de Francia, viéndose obligado Carlos á cederles la Neustria, que desde entonces tomó el nombre de Normandía; y para hacer este tratado mas
- 912 inviolable, casó su hija con el duque normando Rollo, que abrazó el cristianismo. Los desórdenes de Hagano, ministro privado del rey, escitaron el descontento de los señores del reino, quienes sublevándose, aclamaron por rey á Roberto, conde de París y hermano de Eudon, consagrándole en Reims; pero gozó poco de su dignidad, pues fue muerto (algunos dicen que por Carlos) en una batalla junto á Soissons.
- 920 Los revoltosos eligieron entonces á Raoul, duque de Borgoña, quien consiguió por la traicion del conde Hebert hacer prisionero á Carlos. La esposa de este se refugió en su patria, Inglaterra, con su hijo hasta mejor ocasion. Raoul sujetó la Lorena, obligó á Guillermo, duque de Aquitania, á que le rindiese vasallage; y aunque los normandos le dieron mas que hacer, al fin los venció. Las desavenencias que se suscitaron entre Raoul y el conde Hebert sobre la ciudad de Laon dieron al desgraciado Carlos alguna esperanza de libertad; pero la reconciliacion de aquellos le volvió á sumir en su encierro de Peronna, donde murió al fin. Pocos años despues, con motivo de la muerte de Raoul, los magnates franceses enviaron comisionados á Inglaterra para llamar al trono á Luis, hijo de Carlos, el simple, que fue reci-

bido con grandes aclamaciones en Boloña, donde desembarcó, recibiendo el sobrenombre de Luis IV, el ultramarino. Su reinado no fue feliz, pues habiendo sido desposeído de la Lorena, y tratando de invadir la Normandía, fue hecho prisionero por el duque Ricardo, y le costó mucho trabajo el recobrar su libertad. Murió de una caída de caballo, y le sucedió Lotario, su hijo, que no menos infeliz en las batallas que en su palacio, murió envenenado por su mujer. Igual suerte tuvo su hijo y sucesor Luis V al año siguiente, y con él acabó la línea de los reyes Carlovíngios, que había ocupado el trono doscientos treinta y cinco años.

117 La debilidad de los últimos reyes había hecho adquirir gran preponderancia á la casa de los Capetos, de los cuales Hugo, el blanco, duque de los franceses, hijo de Roberto, el competidor de Carlos, el simple, y sobrino del rey Eudon, había ejercido una autoridad ilimitada. Su hijo Hugo Capeto fue llamado al trono de Francia después de Luis V con preferencia á Carlos, duque de Lorena, su tío, que se había hecho odioso á los franceses por haber puesto su ducado bajo la dependencia de la Alemania. Coronado Hugo en Noyon, y consagrado en Reims, tomó posesion del reino, reducido casi á las ciudades de Reims y Laon, por estar dividida la Francia en muchos estados independientes * que se habían ido formando á favor de las guerras civiles y extranjeras, de las correrías de los normandos y de las minorías de los reyes, apropiándose muchos gobernadores las provincias que tenían á su cargo. Hugo contemporizó con estas usurpaciones por el pronto, tanto mas cuanto Carlos, duque de Lorena, trataba de apoderarse del reino, llegando á ocupar las plazas de Reims, Laon y Soissons; pero cayó en poder de Hugo, que le envió prisionero á Orleans, donde murió. Roberto, hijo y sucesor de Hugo, tuvo serias contestaciones con el papa, con motivo de haberse casado sin consultar á este, y sí solo á los obispos de su reino, con Bertha, hermana de Raoul, rey de Borgoña, que era

936

954

986

987

987

997

- su parienta en cuarto grado, y en la que habia tenido ya un hijo. El papa desaprobó este matrimonio; y
- 1003 persistiendo el rey en retener su esposa, le excomulgó. Esta excomunion causó tanto terror, que todos sus criados le abandonaron, escepto dos ó tres, y se echaba á los perros, ó quemaba, todo cuanto habia
- 1006 servido para uso del rey. Cortó este tal negocio haciendo un viaje á Roma para reconciliarse con la Iglesia, y en lo sucesivo dió muestras de religiosidad, cantándose aun en el día en la Iglesia algunos himnos sagrados que él compuso. Unió á su corona la Borgoña, de que se habia hecho dueño Oto Guillermo, conde de la Alta Borgoña, llamado el Franco Condado. Tambien privó de sus dominios á Renard, conde de Sens, por el mal trato que daba á su arzobispo. Tuvo Roberto mucho que sufrir por el carácter altivo de Constanza, su segunda muger, hija de Guillermo, conde de Arlés, la que por un capricho inaudito no solo persiguió hasta la muerte á su hijo mayor Hugo, que el padre habia asociado á su gobierno, sino que tambien queria hacer recaer la corona en el hijo menor Roberto con perjuicio de Henrique, que era el segundo; pero este supo sostener sus derechos, ayudado del duque de Normandía, y
- 1031 ocupó el trono, cediendo á su hermano Roberto el ducado de Borgoña. Reconocido Henrique I á los favores del duque de Normandía, auxilió á su hijo Guillermo para que entrase en posesion de estos dominios; mas algun tiempo despues intentó quitárselos, perdiendo con esta accion la gloria que le habia granjeado su gratitud. Sucedióle su hijo Felipe bajo
- 1060 la tutela de Baldovino, conde de Flandes, que supo mantener la Francia en paz durante la minoría del rey. Dió este mucho que decir despues por sus contestaciones con el papa, con motivo de que habiendo repudiado á su esposa Bertha, hija de Florencio I, conde de Holanda, y de Gertrudis de Sajonia, bajo
- 1092 el pretexto de que era parienta suya, casó públicamente con Bertrada de Monfort, la que no solo tenia iguales relaciones de parentesco, sino que ademas

estaba casada con el conde de Anjou. Escomulgado el rey en el concilio de Autun y despues en el de Clermont por Urbano II, no por eso se consiguió su arrepentimiento, continuando en vivir con Bertrada con notable escándalo de la cristiandad (214). 1096

178 Hemos visto el grande influjo que adquirieron en esta época en los sucesos de Francia, Italia y Alemania los normandos, pueblo belicoso, de origen germano, que habitaba el pais llamado por los antiguos Scandinavia, y que comprendia la Dinamarca, Noruega y Suecia. Abandonando estas regiones glaciales, bajaron en numerosas hordas hácia el mediodia, invadiendo el imperio romano. En seguida infestaron los mares del Norte como piratas atrevidos, no faltando datos para creer que llegaron hasta reconocer la América del Norte. Asolaban al mismo tiempo las costas de Alemania, Francia y España, 840
tanto mas impunemente, cuanto estas potencias no 900
tenian marina que oponerles; y aunque al principio se contentaban con el pillage, que estendieron hasta la Italia, los prósperos sucesos que obtuvieron, y la corta resistencia que encontraron, les impelió á formar establecimientos; apoderándose de provincias enteras y aun de reinos. Penetraron hasta París, y Carlos, el simple, se vió obligado á cederles la Normandía (176), que formó un estado independiente y poderoso que hemos visto figurar en las historias de Alemania y Francia. 912

179 Por el año mil y tres, cuarenta aventureros normandos, que volvian de un viaje á la tierra santa, emprendieron la defensa de Salerno, ciudad de la Italia meridional, que estaba sitiada por los sarracenos. No fue inútil su socorro, pues cubriéndose de gloria en varios combates, obligaron á los árabes á levantar el sitio, volviéndose á Normandía colmados de las riquezas y honores que les concedió Gaimar, señor de la espresada ciudad. El feliz resultado de esta expedicion promovió otras. Drengot Osmond se vió precisado á hacer una por haber quitado la vida en presencia de Roberto, du- 1003

- que de Normandía, á Guillermo Repostel, que se jactaba de haber seducido á su hija. Obligado á huir por este desacato, marchó con sus cuatro hermanos y algunos amigos á ofrecer sus servicios á Mello, duque de Bari, y á Pandolfo, príncipe de Capua, que habian sacudido el yugo del imperio griego. Estos dos señores recibieron á los normandos con los brazos abiertos, y les cedieron una ciudad y tierras para que se estableciesen. Algunos años despues unidos con los griegos, emprendieron la conquista de la Sicilia, dominada por los sarracenos, con la condicion de que se les cederia una parte; mas negándose á cumplir esta estipulacion los griegos, se apoderaron los normandos de toda la Pulla. Desde aqui fueron estendiendo sus conquistas, llegando á invadir los estados de la Iglesia, batiendo las tropas del papa Leon IX, y haciéndole prisionero. No abusaron de esta ventaja, antes despues de haberle tratado con las consideraciones debidas, le restituyeron la libertad, con lo que el papa les concedió la posesion de las tierras que habian conquistado, y de las que en lo sucesivo tomasen á los griegos y sarracenos. Continuando los normandos sus expediciones, se apoderaron, bajo las órdenes de Roberto Guiscard, de la Calabria, que erigieron en ducado; y Rogerio, hermano de Roberto, desembarcando en la Sicilia, tomó las ciudades de Mesina y Palermo, que le abrieron camino para apoderarse de toda la isla. Poco despues el mismo Roberto Guiscard libertó al papa Gregorio VII, sitiado en el castillo de S. Angelo por el emperador Henrique IV; y llevando sus armas victoriosas hasta la Tracia, derrotó al ejército griego que se le opuso al mando de Alejo Comeno, entonces emperador de Constantinopla (219).
- 180 No fueron menos brillantes los sucesos que obtuvieron los normandos en la Inglaterra. Egberto, rey de Westsex y de Sussex, que se habia educado al lado de Carlo Magno y acompañádele en sus expediciones, volviendo á sus estados sometió todos los otros pequeños reinos fundados por los anglo-sajones

(143), formando una sola monarquía que desde entonces empezó á llamarse Inglaterra, y que fue atacada varias veces por los normandos. Alfredo el grande, uno de sus sucesores, se vió vencido por los daneses, de cuyo poder pudo escapar disfrazado de pastor; mas batiéndolos en seguida quedó pacífico poseedor del reino, que hizo feliz con su buen gobierno, estableciendo sabias leyes, promoviendo la marina, el comercio y la instruccion pública, fundando la universidad de Oxford y muchas escuelas, y dividiendo el pais en condados ó provincias para su mejor administracion. Ethelredo atrajo con sus crueldades la venganza de Suenon, rey de Dinamarca, quien conquistó casi toda la isla. En seguida reinó en ella Edmundo, príncipe de la anterior dinastía; pero á su muerte volvió á dominarla Canuto el grande, príncipe danés. Eduardo, el último de los reyes de esta línea, habia vivido en una continencia perfecta, por lo que murió sin hijos, dejando por heredero á Guillermo, el bastardo, duque de Normandía. Batió este en la batalla de Hastings, á Haroldo II que el pueblo habia aclamado por rey, y se puso en posesion de la Inglaterra á fuerza de armas, de donde le vino el nombre de conquistador. En seguida abolió las leyes del pais, y estableció otras nuevas (211).

181 Entre tanto en la Scandinavia, region del Norte y antigua patria de los normandos, habian ocurrido revoluciones considerables, de las que apenas se sabe, siendo muy incierta la historia de los varios reinos mas ó menos estensos en que estaban divididas aquellas regiones, y de los que los mas notables eran los de Suecia, Dinamarca y Noruega, cuyas historias estan llenas de fábulas. En el siglo VIII fueron estos tres reinos gobernados por un mismo rey, que extendió sus conquistas por la Sajonia, Inglaterra y Livonia; pero al principio de esta época estos reinos, igualmente que el de Jutlandia, tuvieron sus reyes particulares. Los de Dinamarca se distinguieron mas, conquistando la Normandía, y en seguida la Inglaterra, bajo las órdenes de su rey Suenon. Canuto el

872

978

1016

1017

1042

1066

1088

820

978

- 1017 grande, su sucesor, introdujo en todos sus estados el
 830 cristianismo, que Angario, religioso sajón, había ya
 predicado á los daneses en el siglo IX. Este mismo
 religioso le estendió también en Suecia; pero hasta
 1000 el reinado de Olao, que fue el primero que tomó el
 título de rey de Suecia, no fue la religion cristiana
 la dominante en este país. Los noruegos, que tam-
 bien tenían su gobierno particular, la abrazaron casi
 982 al mismo tiempo, estendiéndola á Islanda, en que
 poseían algunos establecimientos (210).

- 182 Mientras que los normandos producian en
 la Europa las mudanzas que acabamos de bosquejar,
 los árabes iban perdiendo poco á poco su preponde-
 800 rancia. Entre sus califas de oriente había llegado á
 sobresalir Haroum-al-Raschid (152), tanto por la
 gloria que adquirió con las armas, como por la pru-
 dencia con que gobernó sus estados, y su inclinacion
 á la literatura. Al morir repartió el imperio entre
 sus tres hijos, de lo que resultaron guerras civiles,
 hasta que quedó el trono por Almamon, uno de ellos,
 813 que siguió el ejemplo de su padre, y aun le escedió
 en el celo con que trató de inspirar á los árabes el
 gusto á las ciencias. Estos dos príncipes fueron los
 primeros que refrenaron en algun modo el fanatismo
 supersticioso de su nacion; pero poco despues mu-
 chos de sus gobernadores y generales en Africa y Asia
 se hicieron independientes de los califas. Estos últi-
 mos, incapaces por la mayor parte de gobernar sus
 dominios, y cercados de enemigos, creyeron hallar
 un apoyo en los turcos, soldados mercenarios que
 servian en sus ejércitos, con lo que quedaron á mer-
 ced de esta soldadesca. Unióse á esto sus desavenen-
 cias en puntos de religion y las guerras intestinas,
 que debilitaron de tal modo la autoridad de los cali-
 fas, que quedaron reducidos á ser unos simples gefes
 935 de la religion mahometana. Su poder temporal pasó
 á los Buidas, raza turca, cuyos gefes tomaron el títu-
 lo de Emíres al Omrah, esto es, príncipes supremos.

183 Desde entonces los enemigos mas terribles
 al imperio de los árabes fueron los turcos. Este pue-

blo del Asia, que como los hunnos y húngaros descendia de la raza de hombres llamados scitas por los antiguos y tártaros por los modernos, habia venido de las orillas del Mar Caspio, recibiendo el nombre del Turkestan, su verdadera patria. En el sexto siglo habian auxiliado á los romanos contra los persas. En lo sucesivo sirvieron en los ejércitos de los sarracenos, cuya religion abrazaron; pero les quitaron el califato, que pasó de los Buidas á los turcos Gadnis, y de estos á los turcos Seldschuck ó Seljucidas. El fundador de la tribu de Gadni fue el sultan ó príncipe Mahamud Gadni, que estableciéndose en la Persia, estendió sus dominios por la India. Los turcos Seldschuck se apoderaron de Bagdad, y despues de haber conquistado los paises inmediatos, atacaron y arrasaron muchas provincias del imperio griego en el Asia menor, estableciendo bajo la conducta de Soliman la capital de su imperio en Nicea, ciudad de la Bithinia (198).

1028

1055

1071

184 Los árabes, que ocupaban casi toda la España, se habian separado del califato de oriente luego que la familia de los Abasidas le usurpó á los Omniadas, que le poseían (152). De este modo se formó en España el nuevo califato de occidente, cuya capital fue Córdoba. Abderramen I se ilustró por su valor, su prudencia, sus riquezas y sabiduría, mereciendo el dictado de justo: en su tiempo se construyó la magnífica mezquita (hoy catedral de Córdoba). A los mozárabes, nombre que daban los moros á los cristianos que vivían entre ellos, les permitió el uso de su religion y leyes. Sus sucesores, aunque aun muy poderosos, fueron menos afortunados en las armas. Los Abderramen II y III tuvieron mucho amor á las artes y ciencias, de modo que en su tiempo fue Córdoba el centro del buen gusto y la escuela de los sabios de Europa. Los califas que los siguieron no mostraron iguales prendas, á que se agregaron las discordias civiles y el rápido aumento que iban adquiriendo los estados cristianos (186). El califato caminaba á su ruina. En vano intentó el animoso Alman-

852

990

- zor sostenerle. Sus hijos fueron despojados del trono, y la España árabe quedó repartida en una porción de pequeños estados, constituyéndose soberanos los gobernadores de las provincias y ciudades principales, de donde resultaron los reinos de Córdoba, Granada, Sevilla, Jaen, Algarve, Badajoz, Lisboa, Algeciras, Murcia, Orihuela, Denia, Valencia, Tortosa, Lérida, Zaragoza, Huesca, Toledo, Mallorca y otros. Ocupados en hacerse la guerra mutuamente, dieron lugar á que los españoles fuesen rescatando su patria del poder de los moros. En vano fue que estos llamasen en su auxilio á los almoravides, tribu árabe que emancipándose de los califas se habia apoderado de toda la parte septentrional de Africa; pues aunque desembarcaron con grandes fuerzas en Andalucía, fueron batidos por los cristianos (220) y despues subyugados por los almohades, otra secta árabe que tambien tuvo que ceder al valor castellano (221), y que fue despojada de su poder en Africa por los merinitas.
- 800 185 Entre tanto el rey Alfonso, el casto (185), se habia cubierto de gloria en los muchos y señalados combates que tuvo con los moros, estendiendo sus conquistas hasta el Tajo. Por este tiempo la infanta doña Jimena habia tenido por fruto de sus amores con el conde de Saldaña á Bernardo del Carpio, tan célebre en los romances, y que se dice batió el ejército de Carlo Magno en Roncesvalles. En este reinado se descubrió en Galicia el sepulcro del apostol Santiago. Como Alfonso no tuvo hijos, dejó la corona á
- 845 Ramiro I, no sin oposicion del conde Nepociano. No bien habia Ramiro acallado esta rebelion, cuando Abderramien II, rey de Córdoba, le envió á pedir el tributo de cien doncellas estipulado por Mauregato (155). Negóse á darle, y con el auxilio del apostol Santiago ganó sobre los moros cerca de Albelda la batalla decisiva de Clavijo, á que se siguió la toma de Calahorra. De resultas se estableció el Voto de Santiago, y se declaró á éste patron de España. Rechazó en seguida Ramiro á los normandos, que asolaban las costas de Galicia. Sucedióle su hijo Ordoño I, que

distinguió su reinado por nuevas conquistas sobre los 851
 moros, á quienes tomó á Coria y Salamanca, dejan-
 do el cetro en manos de su hijo Alfonso III, quien 862
 mereció el renombre de grande tanto por su pru-
 dencia y piedad, como por sus hechos militares, que
 le granjearon nuevos estados, que dilató por Casti-
 lla hasta Dueñas y Simancas, que conquistó, y por
 el Portugal hasta el Tajo, haciéndose dueño de Coim-
 bra. Reprimió las conmociones que escitaron algunos
 magnates; pero fue desgraciado con su familia, vién-
 dose precisado á rebatir con las armas las ambiciosas
 miras de sus propios hijos, promovidas por su espo-
 sa Jimena. Disgustado Alfonso de la corona, se reti-
 ró á Zamora, dejándola repartida entre sus dos hijos 910
 García y Ordoño. El primero no obtuvo por mucho
 tiempo su dignidad, muriendo á los tres años, con
 lo que Ordoño II volvió á reunir en sí los estados de 913
 su padre: trasladó su corte á Leon; fue desgraciado
 en sus guerras contra los moros, perdiendo en union
 con el rey de Navarra la batalla de Junquera contra
 Almanzor, rey de Córdoba; y acabó de manchar su
 memoria con el asesinato de los condes de Castilla
 (189). Su hermano Fruela II usurpó el trono, que 923
 no gozó mucho tiempo. Sucedióle Alfonso IV, el mon-
 je, hijo de Ordoño II, que disgustado de la corona se
 retiró á un monasterio, dejándosela á su hermano Ra-
 miro; pero arrepentido de su abdicacion quiso volverla 927
 á ceñir, de donde resultaron sangrientas guerras,
 en las que se mezclaron los hijos del usurpador Fruela.
 Vencidos estos y Alfonso por Ramiro los hizo este
 sacar los ojos, y marchando contra los moros les to-
 mó á Madrid. Viniendo en seguida en auxilio del con-
 de de Castilla, y unido con él, ganó á los infieles la ba-
 talla de Osma. Posteriormente los volvió á batir com-
 pletamente cerca de Simancas, llevando sus armas
 victoriosas hasta Talavera. Ordoño III, su hijo, hubo
 de vencer la oposicion de su hermano Sancho, el cra- 932
 so, que, ayudado de los citados condes y del rey de
 Navarra, le disputaba el cetro, lo que produjo nota-
 bles conmociones, que apenas bastó á pacificar la cor-

- 956 ta duracion de su reinado. Sucedióle Sancho, el craso, que tuvo que unirse con los moros de Córdoba para sostener la soberanía, que le contrariaba Ordoño, el malo, hijo de Alfonso IV, ayudado de los grandes de Leon, Asturias y Galicia, y del conde Fernan Gonzalez, que hizo independiente la Castilla del reino de Leon. Murió don Sancho envenenado, dejando el
- 967 reino á su hijo Ramiro III, habiéndosele disputado,
- 983 y sucedídole en él Bermudo II, el gotoso, hijo de Ordoño III. Durante estas desavenencias lograron los moros grandes ventajas. Bermudo consiguió batirlos cerca de Osma con el auxilio de los castellanos y navarros, y dejó la corona á su hijo Alfonso V, el noble, que manchó la gloria de su reinado con el matrimonio que hizo de Abdallá, rey de Toledo, con su hermana Teresa; pero esta heroína se resistió á los halagos del moro, quien admirado de su virtud la devolvió á Alfonso. Murió este de un flechazo en el sitio de Viseo, sucediéndole su hijo Bermudo III, que murió sin sucesion en una batalla contra Fernando I
- 1027 de Castilla, su cuñado, quien con esta victoria llegó á reunir los dos estados de Leon y Castilla en un solo reino.
- 186 Obtuvo Fernando el título de grande llevando por todas partes sus armas vencedoras, conquistando el resto de Galicia, casi todo el Portugal, la Estremadura, y haciendo tributarios á los reyes moros de Sevilla, Toledo y Zaragoza. Su hermano García, rey de Navarra, intentó quitarle sus estados; pero
- 1045 perdió la vida en la demanda, quedando su reino á merced de Fernando, quien tuvo la generosidad de dejársele á Sancho, hijo de García. Tantos triunfos le granjearon el título de emperador, que quisieron disputarle Henrique III, de Alemania, y el papa Victor II; pero el Cid, Rodrigo Diaz del Vivar, pasó los Pirineos al frente de diez mil castellanos, y con su sola presencia hizo desistir al alemán de sus pretensiones (171). Validos de estas discordias los moros de Toledo y otras comarcas, quisieron sacudir el yugo de los cristianos: entonces fue cuando la reina doña Sancha

vendió sus alhajas para los gastos de la guerra, que procuró nuevos laureles á su esposo, quien los estendió hasta Cataluña y Valencia. Murió religiosamente, 1067 dejando á su hijo mayor Sancho la Castilla, á Alfonso el reino de Leon, á García la Galicia y Portugal, y á sus hijas Urraca y Elvira las ciudades de Zamora y Toro. Disgustado Sancho de esta reparticion, despues de desembarazarse de los reyes de Navarra y Aragon, que contrariaban sus ambiciosas miras, atacó á Galicia, que hizo suya, despues de aprisionar á su hermano García. Volvió luego contra Leon, cuyo rey Alfonso tuvo que refugiarse á Toledo. No contento con tantos triunfos, que le granjearon el dictado de fuerte, y en que tuvo mucha parte el Cid, resolvió despojar á sus hermanas de la corta herencia que habian obtenido; pero fue asesinado en el sitio de Zamora por un fingido desertor, llamado Vellido 1073 Dolfos. Entonces volvió Alfonso de Toledo, y fue aclamado en Burgos por rey de todos los dominios de su padre, despues que hubo jurado en manos del Cid no haber tenido parte en la muerte de su hermano. Esta, que pareció demasía en el Cid, le hizo perder la gracia de Alfonso, pero no su amor á la patria, la que honró con nuevos triunfos que aterraron á los moros de Aragon y Valencia, cuya capital conquistó. Alfonso, habiendo guardado la consideracion de reconocimiento con el rey de Toledo Almenon y su hijo, conquistó á la muerte de este la ciudad de Toledo y sus comarcas, con las que formó la provincia de Castilla la Nueva. Su matrimonio con Zaida (luego Isabel), hija de Benabet, rey de Sevilla, le empenó en una guerra con los moros de Africa, que viniendo en fuerza á España mandados por Alí, conquistaron el reino de Sevilla, y entraron en tierras de Toledo, llevándolo todo á sangre y fuego, y batiendo dos veces las tropas de Alfonso; pero en la tercera batalla que se dió quedó la victoria por este. Otro ejército de árabes africanos, mandados por Tefin, tuvo igual suerte. Hicieron aun los africanos otra tentativa. El anciano rey encargó el mando de su ejército á su hijo 1083 1092 1094

don Sancho, quien murió con lo principal de la nobleza del reino en la batalla dicha por esto de los siete condes, cerca de Uclés. Entonces, olvidando sus años, buscó Alfonso con nuevo ejército á los moros, y dejó vengada la muerte de su hijo, reduciendo á los sarracenos á sus antiguos límites. Tantas hazañas le granjearon el título de emperador y el sobrenombre de bravo (220).

- 187 Como en los párrafos anteriores hemos hablado de los reyes de Navarra y Aragon y de los condes de Castilla, daremos una idea de su origen y progresos. Al modo que los asturianos y cántabros, mandados por Pelayo, se opusieron á la invasion de los moros, los montes Pirineos ofrecieron asilo á otro corto número de cristianos, que congregados en la cueva de Galaon, hoy San Juan de la Peña en las cercanías de Jaca, eligieron por rey á García Jimenez, fundando el pequeño reino de Sobrarbe. Su hijo García Iniguez estendió sus estados por el lado de Navarra y Álava, sucediéndole Fortun García y otros reyes, de los que no se conserva casi noticia hasta Iñigo Arista, que algunos miran como el fundador de la monarquía Navarra, la que estendió con notables conquistas. Aumentólas su hijo y sucesor García Iñiguez II con el condado de Aragon por su matrimonio con Urraca que le poseía. Sancho Abarca conquistó de los moros parte del Sobrarbe y Rivagorza; pero queriendo entrar en término de Castilla, murió en un combate contra el conde Fernan-Núñez: sus sucesores son poco conocidos en la historia hasta Sancho IV, el mayor, que aumentó considerablemente sus dominios, principalmente cuando por su enlace con doña Sancha de Castilla vino á heredar este condado. Dividió sus estados entre sus hijos, dejando á García la Navarra, á Fernando la Castilla (186), á Gonzalo el Sobrarbe, y á Ramiro el Aragon. Resentido García de esta reparticion, atacó á su hermano Fernando, y murió en la batalla, por lo que entró á sucederle Sancho V, su hijo. Este murió á manos de su hermano Ramon, que usurpó la corona, la que despues de con-

moções muy sangrientas vino á poder de Sancho I, rey de Aragon, el que para acallar las reclamaciones de Alfonso VI de Leon y Castilla le cedió la Rioja y Vizcaya. Sucedióronle sus hijos, despues de los cuales llegaron á reinar sucesivamente los dos hijos de Sancho V, que se habian refugiado á Castilla, siendo uno de ellos Pedro, cuyo reinado no ofreció cosa particular, pasando despues la Navarra al dominio de Aragon (226). 1076 1092

188 Ramiro, hijo de Sancho el mayor, fue el primer rey de Aragon. Reunió á este estado el de Sobrarbe por fallecimiento de su hermano Gonzalo; pero volvieron á dividirse á la muerte de Ramiro, que dejó el Sobrarbe á su hijo bastardo Ramiro, y el Aragon á Sancho I, que murió peleando contra los moros en el sitio de Huesca. Su hijo Pedro I, que reunió las coronas de Aragon y Navarra, vengó su muerte haciendo suya esta ciudad y la de Barbastro, siendo el terror de los moros (225). 1035 1063 1094

189 Como la Castilla estaba espuesta á las continuas correrías de los moros, resolvieron sus ricos hombres defender sus estados, y aumentarlos con nuevas conquistas. Tomaron el título de condes, siendo el primero don Rodrigo, á quien sucedió su hijo Diego Porcelos, quien en union con Nuño Belchides, su yerno, fundó la ciudad de Burgos. Tuvo Belchides por hijos á Nuño Rasura y Gonzalo Bustos, padre de los siete jóvenes llamados los infantes de Lara, sacrificados al odio de su pariente don Vela del modo mas atroz. Mantuviéronse los condes de Castilla bajo la dependencia de los reyes de Leon, hasta que Ordoño II, recelando de su poder, é ingrato para con Nuño Fernandez, el principal de ellos, los atrajo cautelosamente á Leon, y los hizo degollar. Irritados los castellanos de tal proceder, eligieron para que los gobernasen con título de jucces á Nuño Rasura y Lain Calvo; pero volvieron á entrar en la dependencia de Leon hasta que el conde Fernan-Gonzalez obtuvo la soberanía por premio de sus servicios contra los moros. Sucedióle su hijo García Hernandez, cuya her- 884 920

mana casó con Sancho el mayor de Navarra: y muerto García sin hijos, pasó Castilla á ser parte de los dominios de Sancho, quien la dejó á su hijo Fernando I con título de reino (185).

190 También se formó otro condado, dicho de Barcelona, en Cataluña. Habia Carlo Magno conquistado parte de esta provincia de los moros. Mantúvose dependiente de la Francia hasta que Wifredo, uno de los gobernadores, obtuvo la soberanía de este país, tomando el dictado de conde de Barcelona. Sucedióle con el mismo título otros príncipes, que fueron estendiéndose por el resto de la Cataluña, hasta que por último vino á unirse esta á la corona de Aragon, como se dirá en su lugar (225).

191 Mientras que la España sacudia de este modo el yugo de los sarracenos, el imperio griego caminaba á su ruina. Irene, princesa ambiciosa y malvada, habia formado el proyecto de reunir con su matrimonio con Carlo Magno los dos imperios de oriente y occidente, para lo cual hizo sacar los ojos al emperador Constantino; pero Nicéphoro la despojó del cetro, que manchó con sus impiedades; y despues de hacer una paz vergonzosa con los sarracenos, murió á manos de los bulgaros. Miguel Curopalato, su yerno y sucesor, vencido por los mismos, cedió el imperio á Leon Armenio, que renovó la persecucion de las santas imágenes, y murió asesinado por los parciales de Miguel, el tartamudo, á quien tenia preso, y que pasó de las cadenas al trono. Fue príncipe brutal é impío: hizo morir á Eutymio á latigazos, obligando á su propio hijo á que fuese el ejecutor de esta atrocidad. Abandonó á los sarracenos las islas de Creta y Sicilia y sus estados de la Italia inferior. Teófilo, su hijo, persiguió la Iglesia, aunque por otra parte fue justiciero. Su viuda Teodora gobernó el estado con acierto durante la menor edad de su hijo Miguel, quien por consejo de Bardas despojó á su madre de toda autoridad, queriendo obligar á San Ignacio, patriarca de Constantinopla, á que le cortase los cabellos; y como este se negase á ello, le arrojó de la

silla patriarcal, y puso en ella á Focio. Miguel y su consejero fueron asesinados por Basilio, macedonio, 867 que usurpó el trono; pero borró esta mancha con sus triunfos contra los sarracenos, y la deposicion de Focio, restituyendo á San Ignacio en el patriarcado, lo que se efectuó en el octavo concilio general, celebrado bajo el papa Adriano II. En lo sucesivo restableció á Focio, permitiéndole reunir otro concilio, en que este cismático se opuso á la doctrina de que el Espíritu Santo procedia del Padre y del Hijo, de donde nació la division de las Iglesias romana y griega. 869

192 Leon, hijo y sucesor de Basilio, fue príncipe sabio, arrojó á Focio de la silla de Constantinopla, y venció á los bulgaros con el auxilio de los turcos. Alejandro, hermano de Leon, se apoderó del imperio bajo el pretesto de la tutoría de Constantino Porphyrogeneto, su sobrino. Sucedióronle en este encargo su madre Zoe y el patriarca Nicolás. Los bulgaros atacaron el imperio; y vencidos por el general Phocas, dieron á este suficiente preponderancia para apoderarse de la corona; pero murió en la demanda. Romano Lecapeno quitó la tutoría á Zoe, y se la apropió. Constantino llegó por fin á reinar; pero fue asesinado por su hijo Romano, que no gozó mucho tiempo el fruto de su crimen. Nicéphoro Phocas, envenecido con sus triunfos contra los sarracenos en Candia (Creta), ocupó el trono, y se distinguió por sus conquistas en Siria y Cilicia; pero fue muerto por traición de su muger Teophana y de Juan Zimisces, que le sucedió en el imperio, al que asoció á Basilio y Constantino, hijos de Romano. Derrotó á los sarracenos y bulgaros; restituyó el culto á la imagen de Maria; pero fue envenenado por su chambelan, cuyos excesos queria reprimir. Entonces empuñaron el cetro Basilio y Constantino, y su reinado fue muy turbulento. Basilio se distinguió despues de pacificados sus estados contra los bulgaros, y dió grandes muestras de piedad y religion. Romano Argiro repudió á su muger Zoe por casarse con la hija de Constantino, por cuyo medio se ciñó la corona imperial. Al prin-

cipio fue benigno, pero despues se hizo cruel; perdió por su culpa una gran parte de la Siria, y murió
 1034 por la traicion de Zoe y su adúltero Miguel Paphlagonio, que atormentado de los remordimientos se retiró á un monasterio despues de ver ocupadas por los normandos sus provincias de Italia por la mala fé con que se negó á cumplir los pactos con que los habia empeñado en la conquista de la Sicilia (179). Zoe le
 1041 substituyó entonces á Miguel Calcephato, que ingrato para con ella, la quiso perder; pero Zoe le hizo sacar los ojos, y casó con Constantino Monomaco. Este príncipe mandó reedificar el templo de Jerusalem que habian destruido los sarracenos.

193 Por este tiempo se suscitaron nuevas contestaciones entre Miguel Cerulario, patriarca de Constantinopla, y el papa Leon IX, obligando este á que se retractase aquel de sus invectivas contra la Iglesia romana. Sucedieron á Constantino Teodora, hermana de Zoe, Miguel Stratónico é Isaac Commeno,
 1034 que dejó la corona á Constantino Ducas, cuyo reinado fue inquietado por los enemigos del imperio. Su muger Eudoxia, á pesar de su promesa, pasó á segundas nupcias con Romano Diógenes, príncipe belicoso, que se cubrió de gloria contra los turcos, en cuyo poder cayó al fin por traicion de su hijastro Andrónico. Los turcos le trataron bien, restituyéndole la libertad, pero sus vasallos le sacaron los ojos, y pusieron el cetro en manos de Miguel Pirapináceo, hijo de Ducas. En fin, los turcos le depusieron, obligándole á retirarse á un monasterio, y colocaron en su lugar á Nicéphoro Botoniato. Este fue destronado por
 1071 su general Alejo Commeno, que sobresalió en sus expediciones contra los turcos, y no menos en el manejo de la pluma; pero no pudo resistir á Roberto Guiscard, que al frente de sus normandos se apoderó de parte de la Tracia, despues de haber despojado al imperio griego de sus provincias en Italia (228).

194 A pesar del horroroso cuadro que acabamos de presentar, se cultivaron en el imperio griego las

ciencias y literatura con algun suceso. Varios de sus emperadores las protegieron mucho, y aun hubo entre ellos diferentes sabios. Leon, el filósofo, reformó la jurisprudencia del imperio. Su hijo Constantino se distinguió igualmente por sus conocimientos: escribió varios tratados sobre el gobierno de su imperio, y mandó hacer colecciones de los mejores autores antiguos, cuya lectura facilitó, precaviendo de este modo la decadencia de la literatura. Hubo entre los griegos muchos historiadores de vario mérito, y sobresalieron siempre en la pintura, escultura y demas artes.

195 Los árabes, traduciendo los libros griegos, se aprovecharon de los conocimientos que incluían. La proteccion de los califas, y la fundacion de escuelas en las tres partes del mundo, en que dominaban aquellos, hicieron florecer las ciencias aun mucho mas de lo que se podia esperar de un pueblo guerrero. Los cristianos de occidente tuvieron muchas veces que buscar entre los árabes de España los conocimientos y sabios de que carecían. Las ciencias á que se dedicaron con preferencia fueron la medicina, la historia, la filosofía y las matemáticas, en las que incluían la astronomía, mezclada con la astrología judiciaria. Razes ó Al-Rasi y Ibn-Sina, que nosotros llamamos Avicena, fueron dos de sus mas célebres filósofos y médicos. El comercio de las Indias, el mas importante que habia entonces, estuvo en esta época en manos de los árabes, que le hacian por el Egipto, la Siria y otras comarcas, y en seguida por el Mediterráneo.

196 La proteccion que Carlo Magno habia dispensado á las letras, se hizo conocer por algun tiempo en el imperio de occidente. Pero las guerras que se siguieron á la muerte de este gande hombre volvieron á sumir el occidente en las tinieblas que con sus sabias instituciones empezaban á disiparse. Los señores feudales, que habian tenido que doblegarse ante el poder colosal de Carlos, recobraron á favor de las disensiones intestinas, su anterior preponderancia,

haciéndola pesar sobre las clases bajas, y dejando á los soberanos solo una sombra de autoridad sujeta á sus usurpaciones. Aumentóse el conflicto con las discordias religiosas. Los papas, que hasta entonces habian vivido en una posicion humilde, dando frecuentes ejemplos de virtudes evangélicas y mansedumbre, elevados á la dignidad de príncipes temporales en esta época, olvidaron bien pronto su mision de paz y concordia. La silla de San Pedro se vió usurpada por hombres turbulentos y viciosos, que sembraron el escándalo y la discordia, sustituyendo á la pureza de la religion los furores del fanatismo y la supersticion. Esta se hizo casi general en el clero, cuyas costumbres se corrompieron, haciéndose un tráfico escandaloso con los principales cargos de la Iglesia. Las contestaciones de los papas con los soberanos aumentaron el mal. La ignorancia del pueblo llegó á su colmo. El olvido en que habian caido las sabias leyes de los griegos y romanos, hizo desaparecer la regularidad en los trámites judiciales. Cada señor juzgaba á sus vasallos y les aplicaba el castigo que le parecia, hasta el de muerte, viéndose al lado de cada fortaleza la horca y el cuchillo dispuestos para ella. Los tribunales, desconociendo los procedimientos legales, apelaban á prácticas supersticiosas, sujetando al acusado á pruebas bárbaras en que suponian intervenia el cielo, y las denominaban el juicio de Dios. Consistia este, ya en hacer que el acusado metiese un brazo en agua ó aceite hirviendo, ya en tomar en la mano una barra de hierro hecha ascua, ya estar muchas horas con los brazos en cruz y otras. Si las resistia era declarado inocente, y si no, se le condenaba. Otras veces se decidia la justicia por un combate entre el acusador y el reo, dando la razon al que vencia, de donde resultaron los duelos, que llegaron á ser tan frecuentes en esta época, que puede llamarse la mas lamentable de la historia. Sin embargo, en algunos cortos intervalos se presentaron varios escritores y hombres célebres de quienes debe hacerse mencion.

880 Alfredo, rey de Inglaterra, promovió la instruccion,

dando los principales cargos del estado á los hombres de mas conocimientos, y dejando él mismo escritos que atestiguan su ilustracion. Fundó ademas la escuela de Oxford. La Alemania, Francia é Italia hicieron alternativamente algunos progresos en la literatura, y en los monasterios se instruía á la juventud, á pesar de las continuas conmociones de esta época. Casi todos los sabios de estos tiempos usaron de la lengua latina, distinguiéndose Eginhardo, que escribió la vida de Carlo Magno: 830
 Lambertó, autor de una historia de Alemania, el monje Witikind, y 1077
 Dithmar, obispo de Meseburgo, ilustraron la de Sajonia. Fueron tambien historiadores Lucas Siciliano, 962
 Luitprando, Suidas y otros. Las letras sagradas tampoco se abandonaron, cultivándolas los santos Eulogio, arzobispo de Toledo, 850
 Ignacie y Nicéphoro, patriarcas de Constantinopla, Odon Cluniacense, Bruno y otros muchos. Guido Aretino fue el inventor de las notas musicales. La falta de imprenta se suplía con la escritura, á que se dedicaban principalmente los monges, á quienes somos deudores de la conservacion de todas las obras antiguas, aun cuando deban resentirse de las faltas indispensables de los manuscritos. 1024

197 El derecho de elegir papas, que indebidamente se atribuyeron los emperadores de Alemania, introdujo la mayor confusion y desorden en la Iglesia, viéndose ocupada la silla pontificia por hombres corrompidos, que vivieron entre los desórdenes del libertinage, de que hacian pública ostentacion. La Iglesia gime aun en el dia los escándalos que sufrió en esta época, ya por los torpes desvarios de Sergio III con Marozia; y de Juan X con Teodora, ya por las frecuentes simonías que abrieron el camino á la dignidad pontificia á toda clase de sujetos, hasta niños de corta edad. Resintiéronse las costumbres con estos ejemplos del clero, que se abandonó á la disolucion, entregándose unos al concubinage, otros contrayendo matrimonio: se multiplicaron las heregias, y se dió lugar á continuos cismas, de los que el mas sen-

904

914

- sible fue el del imperio griego. No faltaron sin embargo varones ilustres en santidad y prudencia, entre
- 1000 los que nombraremos á los papas Agapito II, Silvestre II, y sobre todo Gregorio VII. Este, llamado
- 1073 Hildebrand, era hijo de un carpintero de Toscana. Elevado al sacerdocio, se dió desde luego á conocer por sus virtudes, talento y carácter enérgico. Leon IX le favoreció con su confianza, y la misma le dispensaron Victor II, Esteban IX, Nicolás II y Alejandro II. En fin, Hildebrand ocupó la sede pontificia con el nombre de Gregorio VII. Inmediatamente dictó severas providencias contra la simonía, es decir, la venta de las dignidades y cargos de la Iglesia, de que habia llegado á hacerse un tráfico escandaloso. En seguida se dedicó á restablecer el celibatismo del clero, prohibiendo el ejercicio de las funciones sacerdotales á todo hombre casado. El clero se opuso, pero Gregorio, ayudado del pueblo, que le idolatraba, le obligó á obedecer. Mas seria fue la cuestion de las investiduras que se habian abrogado los emperadores de Alemania, que miraban el estado pontificio como un feudo del imperio. La firmeza y energía de Gregorio contra la oposicion de Henrique IV (171) dejaron ya dispuesta la solucion favorable que obtuvieron los papas sus sucesores, pues él murió antes de darla término. Celebróse en esta época el octavo concilio general, cuarto de Constantinopla, en el que fue degradado el intruso patriarca Focio, restableciendo á Ignacio en su dignidad, y condenando las doctrinas del primero, dirigidas á trastornar el orden gerárquico de la Iglesia.
- 869

ÉPOCA DÉCIMA,

Ó CUARTA DE LA HISTORIA MODERNA.

Desde GODOFREDO DE BOUILLON hasta CRISTÓBAL COLON, ó desde la conquista de la tierra santa por los cruzados hasta el descubrimiento del nuevo mundo. Años despues de Jesucristo desde el 1096 al 1492.

198 Apoderados los sarracenos de toda el Asia menor y la Palestina (183), iban siendo cada vez mas difíciles y peligrosos los viajes que en peregrinacion hacian muchos cristianos á Jerusalem. La compasion que causaba en Europa la suerte de los cristianos del oriente, oprimidos por los bárbaros, movió á Pedro, el hermitaño, á escitar á los príncipes á enviar una expedicion que rescatase los santos lugares. Propuso esta idea en el Concilio de Clermont (177); y apoyada por el papa Urbano II, tuvo tan buen efecto que mas de veinte soberanos, entre los que sobresalia Godofredo, duque de Bouillon, al frente de mas de trescientos mil hombres, se presentaron para llevar á efecto la empresa. Dióseles por distintivo una cruz cosida en el vestido, de donde vino á esta expedicion el nombre de Cruzada. Vencidas algunas contestaciones que se suscitaron entre los cruzados, marcharon estos, unos por la Italia, reponiendo en su silla al papa, que se habia visto precisado á dejar á Roma; otros atravesaron el canal de Constantinopla, y guiados por Godofredo, batieron completamente á los turcos en Dorilea, arrojándolos de una parte del Asia menor, de la Siria y de la Palestina, tomando las ciudades de Nicea, Edesa, Cesarea, Antioquía y otras que fueron las capitales de varios estados que formaron allí los cruzados, tocándole á Godofredo el reino de Jerusalem, y como feudos de él los condados de Edesa y Trípoli, y el principado de Tiberiades. Sucedióle su hermano Balduino I, que se apoderó de

1096

1097

1098

1099

- Ptolemyda, Sidon, Berito y otros puntos. Balduino II venció al principio á los turcos, pero hecho prisionero por estos, debió su libertad al conde de Edesa. Su hija Melisenda le sucedió con su esposo Foulques, de Anjou. Balduino III fue desgraciado en sus armas, y perdió á Edesa á pesar del auxilio de nuevos cruzados, que tuvieron que ajustar una tregua con los infieles. Su sucesor Amauri la quebrantó, y aunque al principio consiguió algunas ventajas, al fin fue batido por Noradino, sultan de Egipto. No fue mas feliz Balduino IV, príncipe débil, que acosado por Saladino, tuvo que confiar el gobierno á Lusignan y al conde de Trípoli. Sibila, hija de Amauri, ocupó el trono á nombre del niño Balduino V, su hijo, y muerto este, casó con Lusignan, que llegó de este modo á ser rey de Jerusalem, cuyo estado se hallaba ya muy decaído, ya por las discordias de los cruzados, ya por los progresos de los infieles: así es que
- 1186 batido Lusignan completamente y hecho prisionero en la batalla de Tiberiades, se vió Jerusalem tomada por los sarracenos mandados por el famoso Saladino, en
- 1147 cuyo poder cayó la santa cruz. La segunda cruzada, emprendida en el pontificado de Eugenio III y predicada por San Bernardo, fue dirigida por Luis VII, rey de Francia, y Conrado, emperador de Alemania. Despues de muchos contratiempos, ya estaban á punto de tomar á Damasco, cuando introduciéndose la
- 1149 discordia entre los cruzados, tuvieron que volverse á Europa. La tercera, predicada por Guillermo, arzobispo de Tiro, siendo papa Clemente III, fue mandada por tres soberanos; Felipe Augusto de Francia, Ricardo, corazon de Leon, de Inglaterra, y Federico Barbaroja, de Alemania. El ejército era numeroso, y el objeto era reconquistar á Jerusalem, de
- 1190 que habian vuelto á apoderarse los infieles; pero Federico fue completamente batido, y murió poco despues. Desavenidos Ricardo y Felipe, este se volvió á Francia, y Ricardo tuvo que ajustar una tregua con
- 1191 Saladino. La cuarta cruzada, promovida por el papa
- 1202 Inocencio III, fue dirigida por Balduino, conde de

Flandes, y no pasó de Constantinopla, ocupándose aquí en arrojar del tróno al usurpador Alejo Angelo, reponiendo á Alejo el jóven. Pero al año siguiente volvieron á tomar á Constantinopla, destronaron á Ducas, y se repartieron el imperio griego, quedando Balduino por emperador. La quinta, en el pontificado de Honorio III, tuvo por gefes á Juan de Briene, rey titular de Jerusalem, y Andrés II, de Hungría. Este tuvo que volverse inmediatamente á sus estados, en que se habian insurreccionado sus magnates, y Juan se limitó á tomar á Damietta. La sesta cruzada, siendo papa Gregorio IX, fue mandada por el emperador Federico II, quien llegó á ocupar, en virtud de un convenio celebrado con Al-Kamel, todo el reino de Jerusalem, que pocos años despues volvió á quedar en poder de los sarracenos. Las dos últimas cruzadas fueron promovidas por San Luis, rey de Francia. La una en el pontificado de Inocencio IV, dirigida contra Egipto, ocupó á Damietta, pero la peste obligó á la retirada, quedando Luis prisionero. Rescatado este, se mantuvo cuatro años en Palestina, volviéndose en seguida á Francia, con motivo de la muerte de su madre, que habia quedado de regente durante su ausencia. La otra, mandada por el mismo Luis, marchó sobre Tunez, en cuyo sitio murió el rey de peste; su hermano obtuvo algunas ventajas, y se restituyó á Francia. Esta fue la última cruzada, despues de la cual los establecimientos cristianos del oriente fueron sucesivamente destruidos por los infieles, y la Palestina entera quedó bajo el dominio musulman.

199 El mal éxito que tuvieron todas estas expediciones provino de diferentes causas. Tanto príncipes reunidos iguales en derechos, y gefe cada uno de sus respectivos vasallos, no podian dar á estas empresas la unidad y vigor necesarios para obtener un feliz resultado. Los celos, la envidia y la ambicion producian frecuentes desavenencias, llegando el caso de unirse unos cruzados con los infieles para combatir á los otros cruzados. Olvidando el objeto divino de su mision, solo atendian á conquistar territorios

para formarse estados independientes. Las tropas, compuestas de aventureros, de gentes de la hez del pueblo, de todas naciones y clases, faltas de disciplina y subordinacion, discordes entre sí, se entregaban á los mayores excesos: el desco de enriquecerse reemplazó al de libentar la cruz, y por todas partes iban sembrando la desolacion, el pillage y la inmoralidad. Sin embargo, las cruzadas reportaron grandes ventajas á la sociedad europea. Esta se vió descargada de una multitud de individuos ó discolos, ó que no teniendo nada que perder, se mezclaban en todas las conmociones y guerras civiles, y que marcharon al Asia á buscar fortuna. Muchos señores feudales se deshicieron de sus dominios al partir; otros, al volver, ó tuvieron que enagenarlos, ó se encontraron sin ellos, y los muchísimos que perecieron por allá los dejaron á disposicion del monarca, de lo que resultó el engrandecimiento del poder real y aumento de la clase emancipada, que bien pronto empezó á constituir ayuntamientos ó municipalidades que refrenaron las demasias de los señores, y no tardaron en concurrir á los estados generales en union con los nobles y el clero. La nobleza, que concurrió á las cruzadas, se empezó á ilustrar con estos viajes, adquiriendo aficion al estudio, cortesania y finura de costumbres. Agregóse á esto el fomento del comercio, promovido por las relaciones abiertas con naciones distantes; el progreso de la marina, que trajo á Europa multitud de producciones, objetos de lujo é industriales, que procuraron el cimiento de su poder y prosperidad á muchas ciudades, como Venecia, Genova, Pisa, Marsella y otras. La ocupacion del imperio griego por los latinos introdujo entre estos el conocimiento de la literatura. Estas mismas cruzadas, que á primera vista parece que debian aumentar la preponderancia papal, sirvieron al contrario para debilitarla. Los cruzados, pasando por Roma, tuvieron ocasion de examinar de cerca las costumbres depradadas, la insidiosa política y el sórdido interes y avaricia que dominaba en el estado pontificio, lo que uni-

do á la ilustracion adquirida en los viajes, dieron un golpe fatal al prestigio que hasta entonces habia inspirado la autoridad papal. Asi es que desde este período vemos ir desapareciendo poco á poco la supersticion y el fanatismo, á pesar de los esfuerzos hechos para contener el progreso de las ideas por los tribunales inquisitoriales. Este germen de la civilizacion y del saber llegó, como veremos (234), á desarrollarse al fin de la presente época. Tambien durante las cruzadas tuvieron su origen la órden militar de los Templarios, llamados asi por el templo de Jerusalem, cerca del cual moraban, la de los caballeros de San Juan de Jerusalem, que despues se llamaron de Rodas, y últimamente de Malta, la orden Teutónica, la del Santo Sepulcro y otras.

200 Henrique V, que como hemos visto (171) despojó á su padre de la corona de Alemania, continuó sus desavenencias con Roma. Habiendo logrado apoderarse del papa Pascual II, le obligó á que le cediese el derecho de las investiduras; pero esta medida violenta fue reprovada en un concilio tenido en Roma el año siguiente. Irritado Henrique de este desaire, y de la eleccion que hicieron en seguida del papa Gelasio II sin consultarle, obligó á este á huir á Francia, y nombró un anti-papa. Pero Calisto II, de la casa de Borgoña, y sucesor de Gelasio, volvió á escomulgar al emperador en el concilio de Reims, y le redujo á tal estado, que viendo iba á perder la corona, cedió el derecho de investiduras en el concilio de Letran. Estas discordias dieron lugar á que varios obispos de Alemania se separasen del imperio, conservándose en lo sucesivo con una especie de soberanía, en cierto modo independiente. Lotario II, duque de Sajonia, sucesor de Henrique, que murió sin hijos, se reconcilió con el papa Inocencio II por mediacion de San Bernardo, que logró reunir con sus exhortaciones á los príncipes cristianos, divididos de resultas de la eleccion que en un mismo dia se hizo en Roma de dos papas, Inocencio II y Anacleto. Lotario socorrió á la Iglesia contra sus enemigos, que

- lo fueron los sobrinos de Henrique V y Rogerio, duque de Sicilia, por lo cual mereció ser coronado por el papa Inocencio. Conrado III, uno de los dichos sobrinos, fue su sucesor. Reconciliado con la Iglesia á persuasion de San Bernardo, juntó un ejército para marchar al socorro de los cruzados; pero no lo pudo verificar por los obstáculos que opusieron los griegos, que con inaudita perfidia envenenaron una parte de las tropas, y estraviaron la otra por medio de guías falsos. Muerto Conrado sin hijos, pasó la corona á su sobrino Federico I, llamado Barbaroja, duque de Suavia, de la casa de Hohenstauffen. Este escelente príncipe fue coronado por Adriano IV, y tuvo en seguida varias desavenencias con los papas; pero se reconcilió al fin. Declaró á Lubeck y Ratisbona ciudades imperiales, esto es, que solo debian depender del imperio; creó un cuerpo intermedio entre el emperador y los príncipes, con lo que dió mas autoridad á la corona, la que adquirió nuevas posesiones con la reparticion de la Baviera y Sajonia, que habia poseido hasta entonces Henrique el leon; pero las facciones de guelfos y gibelinos produjeron notables conmociones en Italia y Alemania. Los papas se hicieron entonces enteramente independientes del imperio. Pasó Federico al oriente, á pesar de los esfuerzos del emperador griego Isaac; y despues de haberse cubierto de gloria, murió ahogado en el rio Cidno, en el que en otro tiempo peligró tambien la vida de Alejandro el Grande.
- 1190 201 Henrique VI, su hijo y sucesor, recibió en Roma la corona imperial de Celestino III. Retuvo prisionero á Ricardo, corazon de leon, rey de Inglaterra, que atravesaba por sus estados de vuelta de la tierra santa, y exigió de él un cuantioso rescate. Al año siguiente con motivo de estar casado con Constanza, hija de Rogerio, primer rey de Sicilia, y cuyo hijo y nieto habian muerto, se apoderó de esta isla, de la que arrojó á Tancredo, hijo bastardo de Rogerio, que la habia gobernado algun tiempo. En seguida penetró con un ejército en el imperio griego,

al que obligó á pagarle tributo; y cuando se disponia á marchar á la tierra santa, fue envenenado por su muger. Con esto se suscitaron grandes contestaciones, nombrando los alemanes á su hermano Felipe, que el papa Inocencio III no quiso reconocer, 1197 y sí á Oton, hijo del duque de Sajonia, que era el otro elegido. De aqui resultaron sangrientas guerras, que terminaron con la muerte que dió Oton á Felipe, con lo que quedó dueño del cetro, siendo consagrado por Inocencio III, quien se vió precisado á escomulgarle poco despues, porque intentaba atacar los estados de la Iglesia y los de Federico, rey de Sicilia, y feudatario de la silla apostólica. Oton perdió la corona en la batalla de Bovine 1212 contra Federico II, hijo de Henrique VI, electo emperador, y sus aliados; y reducido á simple particular, murió miserablemente. Federico fue coronado en Roma por Inocencio III, con la condicion de que marcharia á la tierra santa con un ejército. Cumplió esto; pero hizo traicion á los intereses de la religion, contentándose con una ciudad desmantelada y algunas tierras, entrando en negociaciones con el turco. Vuelto á Europa, fundó el ducado de Brunswick Luneburgo. Por este tiempo se formó la gran confederacion de las ciudades anseáticas, en que entraron Lubeck, Hamburgo, Brema, 1241 Dantzic y otras, hasta el número de ochenta, y que fue el centro del comercio lucrativo de la mayor parte de Europa. Entre tanto habiendo escitado Federico serias conmociones en la Italia entre guelfos y gibelinos, fue escomulgado cinco veces. Su hijo Henrique se sublevó contra él; pero fue derrotado y muerto. En fin, Inocencio III le depuso en el concilio primero de Lyon, y entonces los electores nombraron por rey de romanos á Henrique, landgrave de Hesse y Turingia, á quien sucedió tambien por eleccion Guillermo, conde de Holanda, 1254 el cual cedió la ciudad de Turin á Tomás, conde de Saboya, por regalo del matrimonio que habia contraido con una sobrina de Inocencio IV. Fe-

- derico, despues de combatir con su destino algun tiempo, fue asesinado por su hijo bastardo Manfredo, que le ahogó entre dos colchones, aunque otros dicen que le dió veneno. Guillermo de Holanda murió en una emboscada, y de resultas una parte de los electores nombró para sucederle á Ricardo, hermano de Henrique III, rey de Inglaterra, quien marchó inmediatamente á Francfort, y tomó posesion de su dignidad: la otra parte dió la corona imperial á Alfouso X, el sabio, rey de Castilla, el que no tuvo por conveniente presentarse en Alemania, en vista de la division que habia en ella, y poco despues renunció de su derecho á persuasion del papa Gregorio X. No siguió tan prudente conducta Ricardo; y habiendo agotado el tesoro con sus prodigalidades, se vió aborrecido de los mismos que le habian proclamado, y tuvo que volverse á Inglaterra.
- 1273 202 Entonces ocupó el trono imperial Rodolfo, conde de Hapsburg, tronco de la casa de Austria, quien tomó las mas eficaces medidas para restablecer en Alemania la tranquilidad pública, perdida durante las conmociones anteriores, en las que varias ciudades dejaron de pagar los impuestos, muchos príncipes alemanes se hicieron independientes, perdiendo ademas los ducados de Franconia y Suavia. Rodolfo venció á Ottocar, rey de Bohemia, que quedó muerto en la batalla, y esta victoria le valió el ducado de Austria, que cedió á su hijo Alberto. También adquirió los ducados de Stiria y Carinthia; pero abandonó los derechos del imperio en Italia. Muerto
- 1291 Rodolfo, fue electo emperador Adolfo, conde de Nassau: su mal gobierno le hizo odioso, y fue depuesto y
- 1298 reemplazado por Alberto I, hijo de Rodolfo, no sin oposicion de aquel, que al cabo murió en la batalla de Spira, dejando á Alberto dueño del cetro imperial. Disputáronsele sus enemigos, que hicieron su reinado turbulento por las competencias que tuvo con el rey de Baviera sobre la Hungría, y con el de Bohemia y con
- 1306 los suizos, que se hicieron independientes: por últi-

mo, fue asesinado por un sobrino suyo. Sucedióle Henrique VII, conde de Luxemburgo. Fue coronado en Roma por los cardenales que delegó al efecto el papa Clemente V, que habia trasladado la silla pontificia á Avignon en Francia. Hizo Henrique guerra á los guelfos, y fue envenenado, como quieren decir algunos, con una hostia. Luis de Baviera y Federico de Austria se disputaron en seguida la corona que les habia sido consignada á cada uno por una parte de los electores. Federico fue vencido y hecho prisionero por su rival. Irritado el papa Juan XXII de que Luis se hubiese ceñido la corona sin su consentimiento, le excomulgó. Marchó Luis á Roma, y puso un antipapa, que se nombró Nicolás V. De aqui nacieron sangrientas guerras y revoluciones. Muchos gobernadores se alzaron con el dominio de sus provincias: tales fueron Escaligero en Verona, los de la casa de Est en Ferrara, y los Gonzagas en Mantua. Por último, Luis fue depuesto por Clemente VI, y los electores pusieron la corona en Carlos IV, rey de Bohemia, no sin oposicion de algunos que nombraron hasta tres emperadores, de los que dos, en vista del estado del imperio, no quisieron admitir la dignidad, y el tercero, que la aceptó, murió envenenado. Carlos fue príncipe pacífico y afecto á la Iglesia, restableció la tranquilidad en sus estados, y publicó la bula de oro, que contiene muchos reglamentos para los electores y príncipes de Alemania. Dejó la corona á su hijo Wenceslao, que se hizo odioso por la venta que ejecutó del ducado de Milan al conde Galeacio, y mas por su aficion al vino y al libertinage, en tales términos que los electores le depusieron, nombrando en su lugar á Henrique, duque de Brunswick, que fue asesinado poco despues por el conde de Valdek. Entonces fue electo Roberto, duque de Baviera y conde palatino, que era del colegio electoral. Mostróse desde luego dispuesto á sostener la dignidad del imperio, tratando de recobrar el ducado de Milan; pero batido por Galeacio, se vió precisado á desistir de sus pretensiones en Italia, devastada por las desavenencias de

1307

1314

1347

1356

1378

1400

1401

- 1410 guelfos y gibelinos. Muerto Roberto, fue elegido Jodoco, marques de Moravia, quien murió antes de empuñar el cetro, pasando este á manos de Segismundo, hermano de Wenceslao. Desgraciado en sus guerras con los turcos y húngaros, sufrió considerables reveses en Bohemia contra los hereges husitas, mandados por Juan Ziska, hasta que la division que nació entre ellos facilitó la reunion de este reino al resto del imperio. Trabajó mucho Segismundo á fin de hacer cesar el cisma que dividia la Iglesia, para lo que reunió el concilio de Constanza, viajó por Italia, Francia, Alemania y España con la mira de atraer á los príncipes á terminar tantos desórdenes. Su sucesor Alberto II, rey de Hungría y de Bohemia, logró grandes ventajas contra los moravos y polacos, que querian quitarle la Bohemia: arrojó á los husitas del Austria, y á los turcos de la Hungría; pero una temprana muerte cortó el hilo de sus triunfos. Federico III, su primo, llamado el pacífico, fue príncipe avaro, de poco talento y de menos corazon. Coronó-le Nicolao V; y aunque reinó cincuenta y tres años, no hizo nada notable sino dejar la corona á su hijo
- 1493 Maximiliano, quien por su matrimonio con María, heredera de la casa de Borgoña, engrandeció el imperio con todos los Países-Bajos.

203 Eran estos parte de la Borgoña, cuyos duques (167) los habian adquirido sucesivamente en las diversas guerras y conmociones civiles que agitaron en esta época la Francia y la Alemania. Eudon, uno de sus duques, llegó á ser rey de Francia, de la que hizo parte en ocasiones, y en otras se consideró independiente, gobernado por sus duques. Estos hicieron del ducado de Borgoña un estado floreciente por el comercio y manufacturas, conservando siempre sus relaciones con el imperio. Carlos, el atrevido, padre de María, fue su último duque. Despues de haber inquietado con sus empresas ambiciosas la Alemania, la

1447 Francia y la Suiza, perdió la vida en una de estas expediciones. Él fue el fundador de la orden del Toison de oro, con la que quiso ilustrar su tercer matrimo-

nió con Isabel, infanta de Portugal. La reunion del ducado de Borgoña al Austria fue origen de largas guerras entre esta y la Francia.

204 Los continuos trastornos á que espusieron en esta época á la Alemania las repetidas y simultáneas elecciones de emperadores y las desavenencias con los papas, dieron origen á muchos estados que se hicieron casi independientes del imperio. Tales fueron el landgraviato de Hesse y los ducados de Mecklemburgo, de Cleves, de Holstein, de Wurtemberg y de Brunswick. Ademas dos familias ilustres alemanas, que tenian por gefes la una á Conrado, hijo de Federico, duque de Suavia, del partido de los gibelinos, y la otra á Henrique, el soberbio, duque de Sajonia, del de los guelfos, se disputaron la corona imperial despues de la muerte de Lotario. El gibelino Conrado fue electo emperador; la familia de los guelfos se negó á reconocerle, suscitándole enemigos por todas partes. Toda la Alemania se dividió entre los dos bandos, dando origen á sangrientas escenas, que al fin tuvieron término con la reconciliacion de los dos partidos en el imperio. No asi en Italia, cuyas ciudades, cansadas del yugo de los emperadores, se declararon por los guelfos, y puesta la de Milan al frente de toda la Lombardía, formó una confederacion. Los gibelinos formaron otra en Pisa, favorecidos por el emperador Federico Barbaroja, que tomó y destruyó á Milan, pero batido en Lignano tuvo que reconocer la independencia de la Lombardía. Sus sucesores volvieron á la demanda con variedad de sucesos, hasta que al fin tuvieron que desistir de ella. Desde entonces la querella de guelfos y gibelinos vino á ser una lucha particular entre varias ciudades de Italia. En Verona hizo triunfar por un corto tiempo á los gibelinos Ezequiel el feroz, pero fue derrotado por el marques de Este. En Milan los Torriani, gefes del partido guelfo y popular, tuvieron que ceder el mando á los Visconti, que lo eran del gibelino. En Florencia, en que los guelfos y gibelinos se distinguian con los nombres de blancos y negros, despues de largas contiendas Sil-

1138

1162

1250

- 1258 vestre de Médicis logró derrocar á la familia gibelina de los Uberti, y dió una constitucion democrática á los florentinos. Pisa, que se habia mantenido fiel á los emperadores, abandonada por estos, cayó bajo el dominio de los guelfos de Génova despues de una guerra desastrosa. Roma fluctuó mucho tiempo entre la oligarquía y la democracia, esto es, entre los gibelinos ó nobles y guelfos ó pueblo.
- 1140 Arnaud de Brescia estableció en Roma una república y un senado, que subsistió por diez años, hasta que el papa Adriano IV logró restablecer su autoridad. Martin IV se vió arrojado de Roma por la faccion de los nobles, que se apoderó del gobierno. Durante la residencia
- 1347 de los papas en Avignon, Nicolás Rienzi, alentando el partido de los guelfos, aclamado tribuno del pueblo promulgó una constitucion republicana, escitando á todos los pueblos de Italia á unirse á Roma. Logró algunas ventajas contra los gibelinos, pero su mala conducta y los esfuerzos de los nobles lograron que huyendo Rienzi se restableciese el orden, recobrando los gibelinos su preponderancia. Venecia, que habia llegado á formar una república independiente del imperio griego, tomó poca parte en las divisiones de guelfos y gibelinos, atendiendo mas á la prosperidad de su comercio, promovido por su excelente posicion marítima. No sucedió lo mismo á Génova, que erigiéndose en república á favor de las desavenencias de los sucesores de Carlo Magno, y habiendo establecido una marina y tráfico rival de Venecia, no pudo sacar partido por haber sido víctima de las desavenencias de guelfos y gibelinos que la tuvieron envuelta en continua guerra civil (263).
- 205 La Suiza formó tambien por este tiempo
- 1306 una confederacion independiente. Habiendo incorporado el emperador Alberto I (202) esta comarca al Austria, los suizos llevaron muy á mal que se les quisiese privar de este modo de los privilegios y exenciones que gozaban. Alberto dió orden á sus bailíos de que castigasen á los descontentos. Los bailíos hicieron aun mas de lo que les mandaba, lle-

gando hasta el extremo de exigir sumisiones ridi-
culas y degradantes. Tal fue la de Gessler, que ha-
ciendo colocar su sombrero en lo alto de una pér- 1308
tiga en medio de la plaza pública de Altorf, man-
dó que todos los que pasasen le saludaran bajo pena
de la vida. El suizo Guillermo Tell se resistió á ha-
cerlo, por lo que el bailío le condenó á la horca,
dispensándole de ella con la condicion de que el cul-
pable atravesase con una flecha una manzana colo-
cada sobre la cabeza de su hijo. El padre disparó y
tuvo la suerte de atravesar la manzana sin herir al
niño; mas reparando Gessler en otra flecha que lle-
vaba Tell oculta, le preguntó para qué era, y el
suizo le contestó que para matarle á él si hubiese
herido á su hijo. De aqui resultó una conmocion,
en que los suizos atropellaron á Gessler y sus guar-
dias. Cundió el movimiento por los cantones de Sche-
witz, Uri y Unterwald, que formaron una confede-
racion, á la que se unió el resto del pais, y en vano
quisieron los alemanes reprimirlos, pues batidos en 1315
Morgarten, en Sempach y Morat, tuvieron al fin que
reconocer la independendencia de los cantones suizos con- 1476
federados.

206 La Hungría (175) conservó por mucho
tiempo en su trono á los descendientes de su rey
Esteban I: Geisa II atrajo á la Transilvania (provin-
cia que Esteban habia unido á sus estados) muchas
familias alemanas, cuyos descendientes tuvieron el
nombre de sajones, y Esteban V obligó á los bul- 1265
garos á pagarle tributo. Estinguida esta familia, ci-
ñeron sucesivamente la corona de Hungría los prín-
cipes de Baviera, Nápoles y Austria; y por último,
volvió á tener reyes húngaros. Entre estos Luis el 1342
grande aumentó sus estados con la Dalmacia, y llegó
ademas á ser rey de Polonia. El emperador Segis- 1387
mundo, que reinó tambien en Hungría, hipotecó á
la Polonia las ciudades del Palatinado de Sceps. Du-
rante la minoría del jóven Ladislao, Juan Hunniada 1444
obtuvo la regencia, la que ilustró haciendo relevan-
tes servicios á la Hungría, principalmente con las

1458 victorias que logró contra los turcos. Su hijo Matías Corvino, hecho rey, quitó al emperador Federico III (202) la ciudad de Viena y parte del Austria. Hizo también guerra á los turcos con ventajas, é introdujo entre los húngaros costumbres mas suaves, estableció buenas leyes, y protegió las letras: últimamente desposeyó á Podiebrad, rey de Bohemia, de la Silesia y Moravia.

207 La reparticion que Boleslao III, rey de Polonia (173), hizo de este reino entre sus cuatro hijos, produjo en él serias conmociones al principio de esta época. Conrado, uno de los descendientes de Boleslao, llamó á los caballeros teutónicos (199) para que sometiesen los pueblos paganos de la Prusia. Hicieronlo así, y se apoderaron de toda esta comarca despues de cincuenta años de resistencia, y establecieron en ella el cristianismo. El gefe de los caballeros ó gran-maestre de la orden teutónica, fijó su residencia en Mariemburgo. Durante estos acontecimientos habia sido invadida la Polonia por los tártaros, que hicieron en ella terribles destrozos. Premislao volvió á tomar el título de rey de Polonia. A su muerte reinó en ella Wenceslao, rey de los bohemos, que tuvo que ceder la corona al polaco Uladislao I, quien agregó á sus estados las comarcas llamadas grande y pequeña Polonia. Su hijo Casimiro III, apellidado el grande, dió leyes al reino, hizo buenos establecimientos, estendiendo sus dominios por la Rusia roja y la Mazovia; pero cedió la Silesia á los reyes de Bohemia, y dejó el trono á Luis, rey de Hungría, cuyo gobierno no agradó á los polacos, por lo que dieron el cetro á Jagellon, duque de Lithuania, llamado despues de su bautismo Uladislao II: su ducado se separó á poco tiempo del reino, si bien compensó esta pérdida con la posesion de la Valaquia y la Moldavia, que conquistó á los turcos. Bajo el reinado de su hijo Casimiro IV se incorporó con la Polonia una gran parte de la Prusia, disgustada de la opresion en que la tenian los caballeros teutónicos, y estos tuvieron que hacerse feudatarios de la corona de Polonia para conservar la otra

parte (272). En fin, el rey Alejandro logró reinar en la Lithuania y Polonia, que se mantuvieron unidas en lo sucesivo (277).

208 Ya vimos (172) que los emperadores de Alemania concedieron la dignidad real á los duques de Bohemia desde Wratislao I. Algunos de sus sucesores llegaron á ser tambien reyes de Hungría y de Polonia. Ottocar II, uno de sus descendientes, conquistó el Austria, la Stiria, la Carinthia y la Carniola, de cuyos estados le volvió á despojar el emperador Rodolfo. Poco despues tuvo la Bohemia reyes de diferentes casas estrangeras. Juan, hijo del emperador Henrique VII, de la casa de Luxemburgo, se hizo célebre por su valor: aunque ciego, combatió, conducido por sus gentes, en el ejército francés en la batalla de Creci, en la que perdió la vida. Habia adquirido la Silesia y la alta Lusacia, que su hijo Carlos IV incorporó á la Bohemia, igualmente que el condado de Glatz y la baja Lusacia. Sucediéronle sus dos hijos Wenceslao y Segismundo, en cuyo tiempo estalló la guerra de los hereges hussitas, de que ya hemos hablado en la historia de Alemania (202). Jorge Podiebrad, noble bohemo que habia ocupado el trono, fue escomulgado por la proteccion que dispensaba á los citados hereges. Poco despues quedó unida la Bohemia al imperio de Alemania. 1276 1346 1437

209 Entre tanto se resentia aun la Rusia de la division que Wolodimir el grande habia hecho entre sus doce hijos (174). Las guerras intestinas, las conmociones y los asesinatos entre hermanos y parientes duraron largo tiempo. En vano intentaron los grandes duques de Kiovia ó de la pequeña Rusia reducir á los otros príncipes rusos. Jorge Dolgoruky, no pudiendo apoderarse del trono de Kiovia, fundó en la Rusia blanca un nuevo gran ducado, que con el tiempo llegó á ser muy poderoso; pero los tártaros, ó por mejor decir los mogoles, subyugaron la Rusia, dividida y debilitada por sus guerras civiles, y sus kanes creaban y deponian sus grandes duques, á algunos de los cuales quitaron la vida. Facil es de conocer 1150 1220

que este estado de cosas no era á propósito para que se conserve en la historia la relacion de lo ocurrido en los doscientos años que duró esta opresion, de la que se aprovecharon los pueblos vecinos de la Rusia, y principalmente la Polonia. En fin, Juan

1462 Basiliowitsch I logró reunir algunas fuerzas, con las que se apoderó de varias provincias que libertó del yugo de los tártaros, á los que llegó á hacer tributarios, y desde entonces empezaron á tomar los grandes duques el título de czares ó soberanos de todas las Rusias (278).

210 Los tres reinos de la Scandinavia ofrecieron en esta época algunas mudanzas notables. Waldemaro I, rey de Dinamarca, cuyos ascendientes habian estado algun tiempo como en dependencia de la Alemania, hizo grandes adquisiciones con la conquista del Mecklemburgo y la Pomerania, provincias habitadas entonces por los esclavones, con lo que se apropió el título de rey de los vándalos. Canuto VI, su hijo, sometió la Estonia y otras varias provincias de Alemania desde el Holstein y el Elba hasta el Vístula; pero su hermano Valdemaro II, que se habia apoderado de la Livonia, de la Curlandia y de parte de la Prusia, perdió en poco tiempo y por su falta no solo todas estas conquistas, sino tambien las de sus antepasados, por las cuales los dinamarqueses habian llegado á ser casi los dueños de todo el comercio de Alemania. La reparticion que hizo de sus estados entre sus hijos produjo en Dinamarca muchos disturbios y pérdidas inmensas, de las que apenas pudo resarcir algunas la habilidad y prudencia de Waldemaro III. Poco despues se unió la Noruega á la Dinamarca, y la reina Margarita reunió ademas la Suecia por el tratado de Calmar. Este reino desde el rey Erico, á quien su piedad mereció el renombre de santo, habia sido gobernado por varios reyes, experimentando frecuentes turbulencias, á pesar de las cuales se habia engrandecido con las provincias de Finlandia y Carelia. Alberto, duque de Mecklemburgo reinaba cuando los suecos, descontentos con él, eligie-

ron de comun acuerdo á Margarita por su reina. Sin embargo la union de los tres reinos que estableció esta princesa, fue en lo sucesivo interrumpida, sobre todo cuando los suecos vieron que se consideraba su pais como una provincia de Dinamarca. Entonces establecieron su gobierno particular, eligiendo ya reyes, ya administradores del reino; pero al fin de esta época volvieron á someterse voluntariamente á Cristiano II, rey de Dinamarca y Noruega. Este príncipe descendia de la casa de Oldemburgo, que algun tiempo antes habia ocupado el trono de Dinamarca, adquiriendo ademas los ducados de Holstein y Sleswich (269).

211 Guillermo, el rojo, sucedió en el trono de Inglaterra á Guillermo, el conquistador, su padre (180). Su reinado y el de su hermano y sucesor Henrique I no ofrecen nada de notable sino las contestaciones que tuvieron con San Anselmo, arzobispo de Cantorberi, que fue arrojado de su Iglesia; pero al fin se avino Henrique á una reconciliacion. Estaban, cuya piedad le mereció el nombre de santo, reinó en concurrencia con Matilde, hija de Henrique I y muger de Plantagenet, duque de Anjou, tronco de la raza de los Plantagenetos, que ocuparon el trono de Inglaterra casi tres siglos. Sucedió á Matilde su hijo Henrique II, quien no solo heredó de su padre muchas tierras en Francia, sino que ademas sometió la Irlanda, á la que dió el título de señorío. En su reinado fue asesinado cuando celebraba los oficios el dia de la Natividad el arzobispo de Cantorberi Santo Tomás: resentido el papa Alejandro III de este desacato, impuso al rey grandes penitencias, que cumplió con notable piedad. Su hijo Ricardo, corazon de leon, fue príncipe valiente y emprendedor, como lo acreditó en las cruzadas. Al volver de esta expedicion, en la que adquirió el título de rey de Jerusalem, fue aprisionado por el duque de Austria; y durante su cautiverio, del que se libertó con un fuerte rescate (201), tuvo el sentimiento de ver invadidas sus posesiones de Francia por Felipe Augusto. La

1101

1135

1154

1170

1189

- 1199 guerra que se siguió, y que continuó Juan sin tierra, hermano y sucesor de Ricardo, le hizo perder la mayor parte de las posesiones que tenia la Inglaterra en Francia. El pretexto de ella fue la competencia entre Artus, duque de Borgoña, y Juan. Desapareció Artus, y se atribuyó su muerte á Juan; que fue por eso condenado á perder sus posesiones del continente. Mezclóse tambien Juan en contestaciones con la Iglesia, por lo que se vió escomulgado y privado de su reino; pero para recobrarle se reconcilió con el papa. Las turbulencias de su reinado le obligaron á conceder á los nobles de Inglaterra la gran carta, que
- 1216 es la base de los principales derechos y libertades de los ingleses. Reinando su hijo Henrique III, tomó
- 1265 una forma mas regular la cámara de los comunes, cuyo origen era muy antiguo, y que se compone de los diputados de las ciudades y provincias, los que en union con la cámara alta, ó de los nobles, discute los asuntos legislativos y económicos.
- 1271 212 Eduardo I tuvo guerra con Francia; invadió la Flandes, é hizo prisionero á su conde con toda su familia. Eduardo II no gozó de un reinado pacífico. Los Spencer, padre é hijo, abusando de la autoridad que les habia dado el rey, hicieron degollar á veinte y dos barones, y obligaron á la reina Isabel á refugiarse á Francia, donde reinaba su hermano Carlos, el hermoso. Notando este el trato que tenia con Rogero de Mortimer, la echó de sus estados. Refugióse Isabel al condado de Hainaut, en donde habiendo
- 1326 reunido fuerzas considerables, volvió á Inglaterra, mandó quitar la vida á los Spencer, y condenó á Eduardo á una prision perpetua. Al cabo de algun tiempo hizo morir á este desventurado rey de un modo tan bárbaro, que su hijo Eduardo III, indignado,
- 1327 tomó venganza en su misma madre. Fue Eduardo uno de los reyes mas ilustres y afortunados de Inglaterra.
- 1344 En su tiempo tuvo origen la orden de la Jarretiera, con ocasion de que en un baile se le cayó una liga azul á la condesa de Salhisbury, dama del rey: levantóla este, lo que hizo reir á los cortesanos.

Eduardo, resentido, les ofreció que aquella liga sería la condecoración mas ilustre del reino. Se señaló sobre todo por sus expediciones en Francia, en las que fue auxiliado por su hijo Eduardo, el mayor héroe de su tiempo tanto por su dulzura y humanidad, como por su valor. En esta guerra se dió la famosa batalla de Creci, en la que los ingleses usaron cuatro ó cinco cañones, que no contribuyeron poco á darles la victoria por ser la primera vez que se empleaban. Eduardo se apoderó de Calais, y en seguida del rey de Francia Juan, á quien hizo prisionero despues de la batalla de Poitiers, lo que produjo la revolucion de toda Francia, que ni aun pudo extinguir el tratado de Bretigni, en que fue puesto en libertad el rey. Ricardo II vió sus estados destruidos por la guerra civil, en que el populacho se sublevó contra la nobleza. Disgustados en seguida de que Ricardo hubiese entregado á Carlos VI de Francia al casarse con su hija Isabel las plazas de Brest y Cherburgo, le depusieron y nombraron en su lugar á Henrique IV, conde de Erbi, y luego duque de Lancaster. Ricardo fue despues asesinado en la prision en que le habian puesto.

213 Succedió á Henrique IV su hijo Henrique V, que consiguió grandes ventajas contra los franceses, apoderándose de la Normandía, y llegó á hacerse nombrar heredero y sucesor de Carlos VI, rey de Francia, con cuya hija Catalina estaba casado. La mayor parte de la Francia estaba en poder de los ingleses cuando ocupó el trono Henrique VI, que era de corta edad, y que en poco tiempo vió desaparecer todas las conquistas de sus predecesores. Escitáronse ademas serias contestaciones entre las casas de York y Lancaster, llamadas por las divisas de sus armas la rosa encarnada y la rosa blanca. Ricardo, duque de York, aprovechándose de la mala disposicion del pueblo hácia el rey, alegaba que le pertenecia la corona como descendiente del hijo segundo de Eduardo III, al paso que Henrique VI descendia del tercer hijo del mismo Eduardo. Ricardo ganó dos batallas contra Henrique, y le hizo prisionero en la de San Alban. La

- reina Margarita de Anjou, muger de espíritu varonil, juntó un ejército de escoceses, venció y quitó la vida al usurpador en Wakefield; y poniendo en libertad á su marido, le volvió á colocar en el trono. Sin embargo, la fortuna no le fue favorable por mucho tiempo. Eduardo, hijo de Ricardo, venció á Henrique; y obligándole á refugiarse á Escocia, y á la reina á Francia, él se coronó en Londres; pero habiéndose rebelado el conde de Warwick, que habia seguido su partido, se vió Eduardo IV vencido y prisionero. Poco despues logró escapar de la prision; y juntando nuevo ejército, derrotó á Warwick, que tuvo que acudir á Francia por socorros. Obtúvolos, y con ellos volvió á vencer á Eduardo, y le obligó á marchar á Flandes. Regresó Eduardo á los seis meses, y ganó la batalla de Barnet, en que murió Warwick, y la de Tewkesban, en que quedó prisionera Margarita y muerto el hijo de Henrique: en seguida hizo morir á este desgraciado rey, y se volvió á ceñir la corona. Poco tiempo despues emprendió la guerra con Francia á instigacion del duque de Borgoña; pero se terminó pronto por medio de crecidas sumas que le dió el rey de Francia Luis XI. Muerto Eduardo, su hermano Ricardo, duque de Gloucester, se apoderó de la corona, alegando que los hijos de aquel no eran de legítimo matrimonio, y los hizo quitar la vida; pero no gozó por mucho tiempo el premio de su crueldad, pues dos años despues fue muerto en la batalla de Bosworth por Henrique VII, que alegaba pertenecerle la corona, como que era de la casa de Lancaster, y se la ciñó casando en seguida con Isabel, hija de Eduardo IV, con lo que reunió en una sola familia los derechos de las dos casas de York y Lancaster. De este modo ocupó el trono de Inglaterra la dinastía de los Tudor (266).
- 214 A Felipe I, rey de Francia, sucedió al principio de esta época su hijo Luis VI, dicho el gordo, quien afirmó la autoridad real con el castigo de los grandes, que erigidos en pequeños tiranos trataban de destruirla. Tuvo desavenencias con los ingleses so-

bre la Normandía, y tambien con la Iglesia, de cuyos bienes se queria apoderar. Luis VII, su hijo, hizo la guerra al conde de Champaña de un modo tan cruel, que en la iglesia de Vitry fueron quemadas mil trescientas personas que se habian refugiado en ella. Arrepentido el rey de esta accion, hizo voto de ir á la tierra santa, para lo cual predicó San Bernardo una cruzada por orden del papa Eugenio III, que poco despues tuvo que refugiarse á Francia por haber caido Roma en poder de los secuaces de Arnaud de Brescia, que disputaban al papa el poder temporal. Luis, habiendo dejado la regencia del reino encargada á Raoul, conde de Vermandés, y á Sugero, abad de San Dionisio, partió á su expedicion, la que se malogró por la mala fé de los griegos (228), cuya escuadra persiguió á Luis; y acaso le hubiera aprisionado si Rogerio, rey de Sicilia, no le hubiese socorrido. Poco satisfecho el rey de la conducta de su muger Leonor, hija del duque de Aquitania, se la volvió á su padre con todas las provincias que habia traído en dote, y que pasaron á poder de Henrique II de Inglaterra, que casó con Leonor, y vino á tener de este modo mas estados en Francia que el mismo rey. En los últimos años del reinado de Luis se refugió tambien en Francia el papa Alejandro III, que fue muy bien recibido. Felipe II, llamado Augusto, sucedió á su padre, y señaló los principios de su reinado con el castigo de los señores, que oprimian al clero, y con otras providencias cristianas. Partió en seguida á la Palestina con Ricardo, rey de Inglaterra; pero no tuvo buen resultado por la epidemia que atacó á los cristianos, por lo que tuvo que volver Felipe á Francia. Aquí repudió á su muger Ingerburga, hermana de Canuto, rey de Dinamarca, y se casó con María Merania. Canuto acudió al papa, quien escomulgó al rey, y solo pudo reconciliarse volviendo á tomar su primera esposa. María murió de sentimiento; pero el papa legitimó sus hijos. Atacó en seguida Felipe las posesiones inglesas, y se apoderó de la Normandía, Anjou, Maine, Turena, y de

- casi todo el Poitou. No fueron menos felices sus armas contra la liga que hicieron la Alemania, Inglaterra, Flandes y otros estados, pues los batió completamente en la batalla de Bovinas.
- 1214 215 A Felipe Augusto le sucedió su hijo Luis VIII, quien despues de haber derrotado á los ingleses en el Poitou, tomádoles varias plazas marítimas,
- 1225 volvió sus armas contra los albigenses, que tenian conmovida la parte meridional de Francia (238). Los
- 1226 venció; y cuando volvía á su capital fue envenenado, dejando á Luis IX, de menor edad, bajo la tutela de su madre Blanca, hija de Alfonso IX, rey de Castilla. No miraron los franceses con buenos ojos el ser gobernados por una muger; pero esta con su prudencia sostuvo su dignidad. Con la misma terminó Luis en lo sucesivo sus desavenencias con los albigenses y con el conde de la Marcha, que auxiliado por los ingleses se sublevó, pero la batalla de Tailleburg le volvió á su deber. Rescató Luis la corona de espinas del Salvador, que Balduino II, emperador de los griegos, habia empeñado en Venecia. Dejando en seguida encargada la regencia del reino á su madre Blanca, partió á la tierra santa, tomó á Damietta, á pesar de la oposicion de los sarracenos, á quienes ganó varias
- 1242 batallas; pero al fin fue hecho prisionero por ellos con sus dos hermanos, costando su rescate cuatrocientas mil libras. La muerte de su madre le obligó á volverse á Francia, en la que dictó sabios reglamentos contra las guerras privadas, administracion de justicia, dando al estado llano el derecho de acudir á las asambleas, y en fin, publicando la pragmática sancion en que fijando las relaciones del rey con el papa, declara que el reino de Francia no dependia de este, sino de Dios, y sometiendo al derecho civil los asuntos eclesiásticos: de este modo estableció las libertades de la Iglesia galicana. En seguida juntando nuevas tropas, marchó segunda vez al oriente, empezando por emprender el sitio de Tunez; allí una terrible epidemia destruyó el ejército, y quitó la vida al mismo rey,
- 1269 1270 cuyas virtudes le colocaron en el número de los santos.

216 Felipe III, el atrevido, su hijo, le sucedió, logrando unir á sus estados todo el condado de Tolosa, que heredó por parte de su madre. Entre tanto sucedieron en Sicilia las vísperas sicilianas, en las que fueron degollados todos los franceses que habia llevado á ella Carlos de Anjou, hermano de San Luis. Queriendo vengar Felipe tal atrocidad, volvió sobre Aragon, cuyo rey protegía á los sicilianos; pero la epidemia le privó de sus mejores soldados y de sus conquistas, por lo que murió de pesar, dejando la corona á su hijo Felipe IV, el hermoso, que estaba casado con Juana, heredera de Navarra, con lo que se unió este reino á la Francia. Tuvo Felipe grandes desavenencias con el papa Bonifacio VIII, primero por la eleccion de un obispo, y despues sobre la formacion de otra cruzada, á la que se opuso Felipe, y dió lugar á muchos escándalos, entre ellos el de la prision del papa por los franceses y el cisma de estos, que terminó en los pontificados de Benito XI y Clemente V, sucesores de Bonifacio. Por este tiempo se reunieron por primera vez los estados generales en Francia con asistencia del estado llano. En seguida hizo Felipe la guerra á los ingleses, en la que batido el aliado de estos, conde de Flandes, y perdida en seguida por los franceses la accion de Courtrai, recobró Felipe la superioridad de sus armas en otra batalla en Mons-en-Puelle, en que dejó muertos veinte y cinco mil flamencos. Careciendo de recursos, despues de haber alterado el valor de la moneda, y despojado á los judios, emprendió contra los Templarios, alegando que habian querido escitar una conmocion, y á los que atribuyó horribles crímenes. Hizo quemar vivo en París al gran-maestre Molay y á otros muchos caballeros, y se apoderó de las inmensas riquezas de la orden. Por este tiempo trasladó Clemente V la silla pontificia á Avignon, en donde continuaron sus sucesores por espacio de setenta años. Siguiéron á Felipe, el hermoso, sucesivamente sus tres hijos Luis X, llamado Hutin, Felipe V, el largo, y Carlos I, el hermoso, los que escepto Luis, cuyo hi-

1282

1285

1296

1304

1308

1314

1316

- 1321 jo póstumo murió á los ocho dias, no tuvieron suce-
 1327 sion, y sus cortos reinados no ofrecieron nada de particular. Por último, Felipe VI de Valois, nieto de Felipe III, ocupó el trono de Francia, á pesar de la oposicion de Eduardo III de Inglaterra, que alegaba tambien sus derechos á él (212). Consiguió Felipe algunas ventajas en Flandes, reponiendo en su con-
 1346 dado á Luis, á quien habian echado de sus estados los vasallos rebeldes; pero perdió la batalla de Creci, en que pereció la mayor parte de la nobleza de Francia, y la naval de la Esclusa, ambas contra los ingleses, los que con estas victorias y la toma de Calais dieron origen á las desgracias que sufrió la Francia en el
 1350 reinado de Juan, hijo de Felipe, que habiéndose malquistado por su severidad con muchos nobles, y continuando la guerra con Eduardo, fue vencido y hecho prisionero en la batalla de Poitiers, en que 80② franceses fueron batidos por 8② ingleses. Entonces todo el reino se conmovió, produciendo la revolucion dicha de la *Jaquería*, en que el pueblo bajo, causado de impuestos y vejaciones, se sublevó contra los nobles, costando mucha sangre sujetarlos. Al mismo tiempo los ingleses iban ganando terreno: Carlos, el malo, rey de Navarra, sitiaba á París, que era teatro de los mayores desórdenes, despreciando la autoridad del delfin, ó príncipe heredero, y dividiéndose en partidos, que no pudo destruir la libertad que consiguió Juan por el tratado de Bretigni, sacrificando á los ingleses gran número de provincias por su rescate. Poco despues se volvió Juan voluntariamente á la prision para hecer ver que no habia tenido parte en la fuga de su hijo el duque de Anjou, á quien habia dejado en rehenes.
- 1360 217 Carlos V, llamado el sabio, tuvo un reinado mas feliz que el de su padre. Venció á los ingleses por mar y tierra, y les tomó muchas de las plazas que tenian en Francia, lo cual lo debió á su general Beltran Guesclin, el que en una ocasion se deshizo de todas sus alhajas para pagar las tropas del rey. Envió este un ejército contra don Pedro, el cruel,
- 1364

rey de Castilla, que vencido y muerto dejó el trono á Henrique, su hermano. Murió Carlos de un veneno que le dió Carlos, el malo, de Navarra. Carlos VI sucedió á su padre bajo la tutela de su tío Luis de Anjou, que despues fue llamado al trono de Sicilia, y marchando á ella con un ejército de franceses, se vió reducido á la mayor estremidad. No fueron estos tan desgraciados en Flandes, pues ganaron la batalla de Rosabecq, aunque sin gran resultado. Estas empresas obligaron á Carlos á recargar las contribuciones, que irritaron á los pueblos. En París se levantó la faccion de los *mazeros*, y el populacho, armado de mazas de plomo, cometió mil atrocidades antes de ser destruida. Juntóse á esto el que poco despues perdió el rey la cabeza, quedando incapaz de gobernar. Entonces compitieron sobre la regencia los duques de Borgoña y Orleans, escitando sangrientas guerras civiles, en las que logró al fin la ventaja la faccion de los borgoñones. Entre tanto los ingleses, despues de batir completamente á los franceses en Azincur, penetraban en la Normandía. Los borgoñones, resentidos de la muerte de su duque Felipe, asesinado cuando trataba de reconciliacion con el delfin en el puente de Montrecau, se ensañaron mas contra los armañacs, nombre que tenian los partidarios de Orleans, disputándose la posesion de París y del delfin. Al fin los borgoñones por el tratado de Troyes entregaron al inglés muchas plazas, y hasta el mismo París. La reina Isabel, modelo de perfidia y causa de tantos desórdenes, olvidada del afecto de madre, se conjuró tambien contra el delfin, y en perjuicio de este ofreció la mano de su hija Catalina y la corona de Francia á Henrique V, rey de Inglaterra. Entre tanto murió Carlos VI, y su hijo Carlos VII ocupó el trono de la pequeña parte que le quedaba de sus estados, habiendo sido coronado en París Henrique VI, de Inglaterra. Hasta la plaza de Orleans se hallaba ya á punto de rendirse á los ingleses, cuando una jóven pastora, llamada Juana del Arco, ó la Doncella de Orleans, se presenta á Carlos VII, diciendo que era

1380

1419

1422

1429

- enviada de Dios para reponerle en todos sus dominios. En la situacion desesperada de Carlos no dudó valerse de esta muger. Confíala algunas tropas, con las que bate á los ingleses, y hace levantar el sitio de Orleans: las plazas y aun provincias enteras se la someten. Conduce Juana en seguida á Carlos á Reims, y le hace consagrar, apoderándose ademas de muchas ciudades, y derrotando á los ingleses en todas partes. Estos, sin embargo, llegaron á
- 1431 aprisionarla en el sitio de Compiègne, y la hicieron quemar viva, acusándola de brujería. Separóse poco despues el duque de Borgoña de su alianza con los ingleses; y estos, abandonados á sí mismos, no tuvieron mas que desgracias, y Carlos recuperó todos los dominios de sus mayores. Dedicóse á reconciliar los partidos, y reprimió las violencias de su hijo, que se habia revelado contra él.
- 1461 218 Sucedióle este, llamado Luis XI, y fue desde luego péfido, avaro, cruel, y teniendo por consejeros á Olivier su barbero, y al ventulugo Tristan. Sus indiscreciones y mala fé le pusieron á riesgo de perder la corona, pues habiendo entrado en contestaciones con el duque de Bretaña, este, ofendido, se unió con el hijo del duque de Borgoña, irritado tambien de que le habian enagenado algunos pue-
- 1463 blos, y juntando sus tropas á las de otros grandes, formaron la llamada *liga del bien público*, y batiendo al rey estuvieron á punto de tomar á París. Cedió Luis por el pronto, pero despues volvió á sus intrigas, que le obligaron á hacer un tratado vergonzoso con el duque de Borgoña, en cuyo poder habia caído. Se mezcló en seguida en las revueltas civiles de Inglaterra en tiempo de Henrique VI, lo que le atrajo otra guerra, en que el duque de Borgoña primero, y los ingleses despues entraron por tierras de Francia; pero Luis logró la paz á costa de dinero, y recompensó todas estas pérdidas con la adquisicion de la Provenza, que le dejó Carlos de Anjou, conde de Maine, el Rosellon, que compró al rey de Aragon, y de la Borgoña,

que por falta de herederos varones, vino tambien 1481
 á poder de Luis: sus últimos años los dedicó al
 misticismo, é hizo venir á San Francisco de Pau-
 la á fin de recobrar la salud: murió, finalmente,
 dejando á Carlos VIII un reino estenso, y que em- 1483
 pezaba á prosperar. No pudieron ver sin envidia
 los príncipes de Francia, y sobre todo el de Orleans,
 que se encargase la tutela del jóven rey á su her-
 mana Ana, y se unieron con el duque de Breta-
 ña; pero las armas del rey triunfaron, y por muer-
 te del duque, y matrimonio de su hija heredera con 1491
 Carlos, entró este en posesion de esta provincia.
 Marchó en seguida á la Italia, con el objeto de apo-
 derarse de Nápoles, atravesó triunfante la Tosca-
 na, entró en Roma, é hizo en quince dias la con-
 quista del reino que ansiaba. Entre tanto se for-
 mó contra él una alianza de varios estados de Ita-
 lia, entre los que se contaban el papa y los vene-
 cianos auxiliados del emperador y de la España.
 Peleó Carlos con valor; pero al fin tuvieron los fran-
 ceses que abandonar á Nápoles á las armas espa-
 ñolas mandadas por Gonzalo de Córdoba, dicho el
 gran capitan, y la Italia á los aliados, muriendo
 poco despues el rey de apoplejía (256).

219 Los dos reinos de Nápoles y de Sicilia fue- 1129
 ron reunidos por Rogerio II, hijo de Rogerio I, con-
 de de Sicilia (179), en un solo estado, que tomó el
 título de reino. Pasó en seguida por herencia al
 dominio de Henrique VI, emperador de Alemania.
 Manfredo, hijo bastardo del emperador Federico II,
 despues de haber envenenado á Conrado, usurpó
 la corona de Sicilia, quitándosela á Conradino su 1234
 hijo; pero vencido por Carlos de Anjou, á quien
 se la habia delegado el papa Urbano IV, pasó al
 dominio de los franceses. Mancharon estos su triun-
 fo haciendo morir en un cadalso á Conradino, el
 que en el acto de espirar arrojó su guante, en se-
 ñal de que cedia sus derechos al que le vengase.
 Este guante fue llevado á Jaime, rey de Aragon,
 quien favoreció á los oprimidos sicilianos, y su hi-

- jo Pedro III les facilitó el deshacerse de todos los franceses en las vísperas sicilianas, en que fueron degollados á la misma hora en todos los pueblos de Sicilia, la que desde entonces quedó bajo la dependencia de los reyes de Aragon. Por lo que hace á Nápoles, siguió perteneciendo á la casa de Anjou bajo el gobierno de Carlos II, el cojo, que le hizo prosperar. Su hija y heredera Juana casó con Andrés, hermano del rey de Hungría, y que vino de este modo á reinar en Nápoles; mas á poco tiempo le asinó su mujer, ahogándole con un cordon de seda que ella misma habia hecho. El rey de Hungría Luis marchó á vengar á su hermano, y sujetó el reino de Nápoles. Volvió luego Juana á reinar hasta que Carlos Duras, ingrato á los beneficios que habia recibido de la reina, conspiró contra ella. Esta reclamó los socorros de Luis, hermano de Carlos V, rey de Francia, que pasó con un ejército en su defensa, pero tarde, pues Juana habia sido ya ahorcada por orden de Duras y del rey de Hungría, los que favorecidos de la epidemia y del hambre, redujeron el ejército francés al último extremo. Engreído Duras con su triunfo, no dudó en arrancar la corona de las sienes de la hija de su bienhechor el rey de Hungría. Entre tanto los napolitanos se sublevaron, y pusieron en el trono á Luis II, al que arrojaron poco despues, restableciendo á Ladislao, hijo de Duras. Su hermana Juana le sucedió, y nombró por heredero á Alfonso, rey de Aragon; pero este, no queriendo esperar á que muriese para entrar en el goce, embistió á Nápoles. Juana, irritada de semejante proceder, nombró por su heredero á Luis, hijo de Luis II, duque de Anjou. Despues de Luis III reinó su hermano Renato, el que habiendo sido hecho prisionero en la batalla de Vaudemont, en la Lorena, cuyo ducado disputaba, dejó Nápoles espuesto á las armas de Aragon, que se apoderaron de él. Libre Renato, atacó y venció á los aragoneses; pero auxiliados estos por el invencible Scanderberg, rey de Albania, recobraron su

superioridad, é inutilizaron las tentativas que hizo en lo sucesivo la casa de Anjou para recobrar estos dominios, que desde entonces, unidos con la Sicilia, hicieron parte de la monarquía aragonesa, y en seguida de la española (225). 1491

220 A principios de esta época reinaba en Castilla y Leon el anciano Alfonso el VI, cuyos distinguidos hechos le merecieron el renombre de bravo. Sucedióle por falta de varones su hija Urraca, la que de su primer matrimonio con Ramon, conde de Borgoña, tuvo un hijo llamado Alfonso. De segundas nupcias estaba casada con Alfonso I, rey de Aragon y Navarra, ofreciendo este enlace la esperanza de ver reunida la España bajo un mismo cetro; pero no fue así. La reina Urraca se vió separada de su marido por su mala conducta, resultando de aquí notables turbulencias y guerras civiles. Alfonso, hijo de Urraca, fue proclamado rey, y su padre político, el rey de Aragon, vino en ello; pero su madre se opuso, originando nuevos disturbios, que concluyeron con la muerte de esta. Entonces Alfonso VII volvió sus armas contra los moros, destruyó los reinos de Jaen y Sevilla, y tomó muchas plazas, entre otras la de Almería, lo que le mereció el dictado de emperador. En su tiempo se hizo independiente el Portugal, cuya pérdida hubiera resarcido con la total espulsion de los moros, si las desavenencias con Aragon y Navarra no se lo hubiesen impedido. Murió, dejando á su hijo Sancho III los reinos de Castilla, y á Fernando los de Leon y Galicia. De esta division resultaron discordias entre los príncipes cristianos, en que fue vencido el navarro, y de las que se aprovecharon los moros. Por entonces tuvo su origen la orden militar de Calatrava, de la que se derivó luego la de Alcantara, y mucho despues la de Montesa. La de Santiago parece fue muy anterior á estas. Murió don Sancho, dejando á su hijo Alfonso VIII de cuatro años, de cuya tutoría se quisieron apoderar los grandes del reino, en especial los Laras. 1109 1116 1138 1157 1158

- Su tío Fernando, rey de Leon, se posesionó con el mismo pretesto de gran parte de Castilla, al paso que el rey de Navarra Sancho conquistaba otra parte, y el resto ardía en guerra civil. Algunos fieles vasallos, sobre todo los de Avila, salvaron al rey, quien aclamado por sus pueblos, y castigando al de Leon y Navarra, volvió sus armas contra el moro, logrando grandes ventajas. Las tuvo tambien contra
- 1179 el rey de Portugal, á quien venció dos veces, le hizo prisionero, y le dió libertad generosamente.
- 1196 Perdió en seguida la batalla de Alarcos contra los moros; pero auxiliado despues por los reyes de Navarra y Leon, y algunos franceses y portugueses,
- 1212 consiguió la famosa victoria de las Navas de Tolosa, en que murieron cien mil moros, quedando prisioneros cincuenta mil, con lo que vindicó su honor de la derrota anterior, y de los escándalos que produjo su trato con la judía Raquel, á la que hubieron de matar los castellanos.
- 1214 221 Su hijo y sucesor Henrique I reinó tres años bajo la tutela de su hermana Berenguela, esposa del
- 1217 rey de Leon, y murió del golpe de una teja que le cayó en la cabeza. Entonces cedió doña Berenguela sus derechos á la corona de Castilla á favor de su hijo Fernando III, el santo, quien llegó á reinar, á pesar de la oposicion de su padre el rey de Leon, y de la familia de los Laras. Distinguióse Fernando contra los moros, y reuniendo la corona de Leon por muerte de su padre don Alfonso, conquistó á Ubeda y Córdoba; y tomando á Sevilla, hizo tributarios á los reyes de Granada y Baeza; pero cuando trataba de llevar sus armas triunfantes al Africa, murió coronado de virtudes y piedad, de la que dejó suntuosos monumentos, entre otros la catedral de Toledo. Tambien se cree que fue el fundador del consejo de Castilla, al que encomendó la redaccion del código de las siete Partidas, que concluyeron en el reinado de su hijo Alfonso X, que mereció el dictado de sabio por su estudiosa aplicacion á la astronomía, cronología y otras ciencias.

Desechó prudente la corona imperial de Alemania (201), y se distinguió contra los moros de Andalucía, á los que ganó varias plazas. Poco despues su hijo Sancho, dicho el bravo, se rebeló contra él, auxiliado de muchos grandes, y aunque no era el heredero, sino los hijos de su hermano mayor, logró ceñirse la corona, dando origen á serias turbulencias, durante las cuales consiguieron los moros notables ventajas. Sancho IV, aunque mal hijo, era buen militar; pero su reinado no fue tranquilo por las guerras intestinas y esternas que tuvo que sostener, en una de las cuales ganó á Tarifa. Dejó en ella de gobernador á Alonso Perez de Guzman, el bueno, quien sitiado en seguida por los moros, creyeron estos obligarle á rendir la plaza amenazándole que quitarian la vida á su hijo que tenian prisionero; pero el padre, lejos de acceder, les arrojó un cuchillo para que lo ejecutasen; y esta accion dió á conocer á los moros lo inútil de sus tentativas, y levantaron el cerco. Unió Sancho á la corona de Castilla el señorío de Molina, que heredó su muger doña María, la que tuvo la tutela de su hijo Fernando IV, el emplazado, que sucedió á don Sancho. Fue esta minoría muy turbulenta por las muchas facciones en que se dividió el reino, fomentadas por el infante don Alfonso de la Cerda, á quien habia nombrado su sucesor Alfonso X, y al que favorecian los franceses, ya por los infantes don Juan y don Henrique, ya en fin por las pretensiones de los Laras y Haros. Agregóse á esto el hambre y la peste; pero de todo triunfó la prudencia de doña María, y Fernando tomó en fin las riendas del gobierno, perdonando generosamente á sus enemigos, y distinguiéndose contra los moros, á quienes quitó la plaza de Gibraltar y otras. Habiendo sin suficiente probanza condenado á muerte á dos hermanos, llamados los Carvajales, estos le emplazaron para que en treinta dias compareciese ante el tribunal de Dios á dar cuenta de su injusticia. Murió el rey á los treinta dias efectivamente,

1275

1284

1295

1304

1312

y de aquí le sobrevino el sobrenombre de emplazado. Sucedióle su hijo Alfonso XI á un año de edad bajo la tutela de su abuela doña María, no sin graves cuidados y conmociones.

- 222 Fue Alfonso feliz en sus expediciones contra los sarracenos, á quienes quitó á Algeciras, destruyéndolos en las orillas del rio Salado con muerte de mas de dascientos mil. Para subvenir á los gastos de esta guerra impuso el tributo de las alcabalas. En su tiempo empezaron á tener fuerza las leyes de las siete Partidas, lo que le mereció el dictado de justiciero. Su hijo Pedro I, el cruel, tuvo un reinado borrascoso. Entregado á sus escesos, y llevado de su carácter feroz, que algunos llaman justiciero, quitó la vida á muchos sujetos principales, y entre ellos á sus hermanos don Juan, don Pedro y don Fadrique, y aun á su misma esposa Blanca, cuya muerte vengaron los franceses favoreciendo el partido de Henrique de Trastámara, hermano bastardo de Pedro, y que llegó á coronarse en Burgos; pero vencido por Pedro en la batalla de Nágera, tuvo Henrique que refugiarse en Francia, de donde volvió con nuevas fuerzas, y apoderándose de cuanto encontraba, llegó hasta los campos de Montiel, en qué estaba fortificado don Pedro. Sacó á este de la plaza con engaños el francés Beltran Guesclin, y conduciéndole á la tienda de Henrique, ayudó á este para que matase á puñaladas á don Pedro. De este modo ocupó el trono Henrique II, que fue muy espléndido en recompensar á los que le habian ayudado en su empresa. Disputáronle la corona el rey de Portugal, el de Aragon, y los hijos del rey don Pedro. A estos los aprisionó, y á aquellos los hizo ceder con las armas, logrado así ver tranquilo su reino, al que agregó el señorío de Vizcaya, que le dejó su hermano don Tello. Mantúvose neutral en la contestacion que se movió entre los papas Urbano VI, que residia en Roma, y Clemente VII, que estaba en Avignon. Sucedióle su hijo Juan I,

cuyas escuadrás auxiliares de la Francia pusieron en consternacion á los ingleses. Tuvo luego desavenencias con el rey de Portugal, que se terminaron casando la hija de este, doña Beatriz, con Juan, quien llegó de este modo á heredar el reino de Portugal. Negáronse los portugueses á reconocerle con las armas en la mano; y batiendo á los castellanos, entraron por Galicia, ayudados de los ingleses; pero al fin se hizo la paz, cediendo Juan de su derecho. Adoptóse en este reinado el contar los años desde la venida de nuestro Señor Jesucristo, y no por la era de Augusto Cesar, que habia regido hasta entonces. Murió Juan de la caída de un caballo, y dejó la corona á su hijo Henrique III, á quien se habia dado en tiempo de su padre el título de príncipe de Asturias, que desde entonces han tenido los primogénitos de los reyes de España. 1383

223 La tutela de Henrique fue borrascosa por los muchos que se la disputaban. Los grandes, á favor de estas revueltas, se hicieron mas soberbios, y redujeron la autoridad real á la mayor degradación y á tan triste estado, que el rey tuvo que empeñar su gaban para cenar una noche; ínterin los grandes se festejaban con las rentas de la corona; pero ya en su mayor edad tranquilizó el reino, reprimió las demasías de los ricos-homes, estableció una prudente economía, y mantuvo sus relaciones amistosas con los otros monarcas; mas su débil salud, que le mereció el renombre de enfermo ó doliente, le estorbó castigar á los moros de Andalucía. Dejó su corona á Juan II bajo la tutela de la reina doña Catalina y de su tío don Fernando, quien con su prudencia y valor reprimió á los vasallos rebeldes y castigó á los moros, consiguiéndole esta conducta y su derecho la corona de Aragon. Juan fue príncipe entregado enteramente á los lisonjeros, entre los que el que mas le dominó fue don Alvaro de Luna, que oprimiendo con todo género de vejaciones á los castellanos, llegó á tener un poder extraordinario; pero el rey, cediendo 1407

- 1453 do á las quejas de tantos ofendidos, le hizo decapitar en Valladolid. Desvaneci6 en seguida las tentativas ambiciosas de los infantes de Aragon y del rey de Navarra, batiéndolos junto á Olmedo; y volviendo luego sus armas contra los moros, consiguió nuevas victorias. Hered6 el trono su hijo
- 1454 Henrique IV, el impotente, cuyo reinado estuvo de continuo conmovido por las guerras civiles con que muchos magnates turbaron la tranquilidad pública, al paso que los navarros y aragoneses inquietaban las fronteras. El rey, indolente y confiado en los palaciegos, solo atendia á sus diversiones. Agreg6se á esto la idea que se habian formado de su impotencia, en términos que habiendo dado á luz la reina una hija, todos se la atribuyeron á don Beltran de la Cueva, maestre de Santiago, y la designaban con el nombre de la Beltraneja. El rey la instituyó heredera de la corona; los pueblos se opusieron viniendo á las armas, y proclamando por su reina á Isabel, hermana de Henrique, á pesar de la oposicion de esta virtuosa princesa, la que casó entre tanto con Fernando, heredero de Aragon. Siguieron las guerras civiles hasta despues de la muerte de Henrique, fomentadas por los franceses y portugueses, que no podian mirar sin celos que toda la monarquía española fuese regida por un solo cetro.
- 1474 224 Vencieron los reyes católicos Fernando V é Isabel todos estos obstáculos, y sosegados algunos disturbios ocurridos en varios pueblos de Aragon, Cataluña y otros, reunieron sus fuerzas aragonesas y castellanas, y atacaron á los moros granadinos, únicos que quedaban ya en España. Tomaron las ciudades de Loja, Velez-Málaga, Málaga, Baza, Almería, Guadix y otras, presentando sus armas victoriosas delante Granada. Esta ciudad era la capital de uno de los reinos que se formaron en España á la caída de los califas de Córdoba. Fundando por Aben-al-Hamar, en lo sucesivo adquirió un grado de prosperidad extraordinario, llegando la capital á contener cuatrocientos
- 1482
- 1235

tos mil habitantes. Tributario á veces este reino de
 el de Castilla, ayudó á esta para la conquista de los 1245
 otros reinos de Andalucía, y sacudiendo el yugo en
 algunas ocasiones, fue viendo reducido su dominio por
 las armas cristianas. Agregáronse á esto las divisiones
 intestinas. Boabdil habia destronado á su padre Mu-
 ley-Hassen, y atacando en seguida á los cristianos, 1481
 fue hecho prisionero por estos, los que le volvieron
 la libertad con las promesas que hizo de reconocerse
 vasallo de los reyes católicos. Disgustados los grana-
 dinos de este tratado afrentoso, se negaron á cum-
 plirle, ardiendo la ciudad en bandos y discordias ci-
 viles. En este estado se hallaba cuando Fernando é
 Isabel se presentaron á sitiaria, cercándola estrecha- 1491
 mente por todos lados. Quemóse el campamento cris-
 tiano, lo que infundió esperanzas á los sitiados, y para
 desvanecérselas mandó Isabel á sus castellanos que en
 vez de las tiendas quemadas contruyesen una ciudad,
 á que puso el nombre de Santa Fé. Tanta firmeza
 abatió á los granadinos, que despues de una obstina-
 da resistencia tuvieron que capitular, saliendo el mis-
 mo rey Boabdil á entregar las llaves. De este modo 1492
 concluyó el imperio sarraceno en España, despues de
 cerca de ocho siglos de duracion. Boabdil y su corte
 obtuvieron el permiso de marchar á establecerse en
 las Alpujarras. Caminando hácia ellas, al llegar al Pa-
 dul, último punto desde donde se descubre Granada,
 no pudo menos de suspirar Boabdil con los ojos ane-
 gados en lágrimas. *Llora, llora*, le dijo su madre,
 que iba á su lado, *que bien debe llorar como una*
mujer el que no supo defenderla como hombre. En-
 tonces llegó á ser la España la potencia mas podero-
 sa de Europa, pues ademas de las posesiones de la
 Península contaba por suyos los reinos de Nápoles y
 Sicilia, la Cerdeña, las islas Baleares, ademas el Ro-
 sellon y la Cerdeña en Francia, y varias posesiones
 en Africa; y como si el cielo quisiese aun premiar las
 virtudes y heroismo de estos dos ilustres esposos, les
 ofreció otro nuevo mundo, en el cual tremolaron bien
 pronto los estandartes españoles. Hasta este reinado

1474 no se estableció en España el tribunal de la inquisición, que ya hacia mas de dos siglos que lo estaba en Francia, Inglaterra, Italia, Alemania y demas países cristianos de Europa (241).

225 En el número 188 vimos ocupar el trono de Aragon y Navarra á Pedro I, á quien sucedió su hermano Alfonso I, que fue el terror de los moros, vencéndolos en muchas batallas, en una de las cuales murió peleando valerosamente. Entonces la Navarra, que se veía con disgusto mandada por los reyes de Aragon, se separó de este. Aragon eligió por su monarca á Ramiro II, el monge, quien habiendo casado á su hija Petronila con Ramon V, conde de Barcelona, logró agregar este condado á sus estados bajo el gobierno de Petronila. Alfonso II, hijo y sucesor de este, unió al Aragon la Provenza. Su hijo Pedro II fue coronado por el papa; participó de las glorias adquiridas en la batalla de las Navas de Tolosa; pero despues se mezcló en las guerras de los albigenses, y murió peleando contra los católicos. Su hijo Jaime I, el conquistador, batió á los moros en treinta batallas, apoderándose de Valencia y las islas Baleares; pero le ilustró aun mas su piedad que sus laureles. Reinó sesenta y tres años. Pedro III, el grande, su hijo, casó con doña Constanza, hija de Manfredo, rey de Sicilia y de Jerusalem, y así pasó el derecho de estos estados á la corona de Aragon, con lo que compensó la pérdida de las islas Baleares, las que con título de reino dejó Jaime á su hijo segundo, naciendo de aqui disensiones civiles. En tiempo de Pedro III sucedieron las vísperas sicilianas, y este príncipe se reconcilió al fin con la Iglesia, habiendo estado escomulgado algun tiempo y en guerra con los franceses. Alfonso III, su hijo, hizo la paz con estos, pero murió á poco tiempo, por lo que entró á reinar su hermano Jaime II, que era rey de Sicilia, cuya isla le dió mucho que hacer por los disturbios que se originaron en ella durante su ausencia. Instituyó la orden militar de Montesa. Su hijo Alfonso el IV mereció el renombre de beniguo, así como su sucesor Pedro IV el de cere-

monioso por ser muy inclinado á la etiqueta. Tuvo 1336
guerra con Castilla y con sus hermanos. Reunió las
islas Balcares á su corona, y se dedicó mucho á la
astronomía. Su hijo Juan I fue poco dado á las armas, 1387
pero mucho á las diversiones, con lo que produjo es-
cándalos y descontento. Venció á los franceses, y mu-
rió de un susto. Martín, su hermano y sucesor, no 1395
sin alguna oposicion del francés conde de Foix, cuyo
ejército fue destruido, volvió á reunir en su cabeza
las coronas de Aragon y Sicilia. Sosegó las turbulen-
cias de Cerdeña; tuvo alguna intimidación con el anti-
papa don Pedro de Luna, y murió sin sucesión. En-
tonces fue elegido Fernando I, sobrino de Martín, y
que ya se había distinguido contra los moros de An- 1412
dalucía. Diéronle mucho que hacer la Sicilia y Cerde-
ña, y aun mas las turbulencias del espresado antipa-
pa y las del rebelde conde de Urgél, á quien sujetó.
Alfonso V, su hijo, debió á la reina Juana II de Ná- 1416
poles la corona de este reino (219), que le disputa-
ron los franceses; pero que él, á costa de mil afa-
nes y fatigas, logró hacer suyo, cediéndosle luego
á su hijo bastardo. Casó á su hermano don Juan con
Blanca, heredera de Navarra; y habiendo muerto
Alfonso, dejó por heredero á Juan II, con lo que 1458
vino este á reunir las dos coronas de Aragon y Na-
varra. Disputóle la última su propio hijo, lo que dió
lugar á sangrientas guerras entre aragoneses y na-
varros, siendo estos favorecidos por los franceses,
por el rey Henrique IV de Castilla y por los ca-
talanos que se separaron de Aragon; pero Juan ven-
ció á su hijo, sujetó á sus partidarios y favorecedo- 1479
res, con lo que logró dejar á su hijo Fernando, el
católico, el Aragon y la Sicilia, que unió á los do-
minios de su esposa Isabel de Castilla (224).

226 Cuando la Navarra se separó de Aragon,
que fue desde la muerte de Alfonso I, eligió por
su rey á García VI, nieto de don Sancho V (187), 1134
quien vencidas las competencias de los reyes de Cas-
tilla y de Aragon sin derramar sangre, dejó el tro-
no á Sancho VII, dicho el sabio por su ilustracion 1150

- y prudencia, á que agregó un valor poco comun; pero que no fue feliz contra los castellanos. Su hijo
- 1194** y sucesor Sancho VIII, el fuerte, fue emprendedor; y abandonando su reino, pasó al Africa á socorrer ó á ser socorrido del moro, y despues de la paz volvió á sus estados, los que quiso dejar á Jaime I de Aragon; pero sus vasallos eligieron á su sobrino Theobaldo, conde de Champaña, que fue uno de los reyes que concurrieron á la tierra santa. Vuelto de ella, quiso atropellar los derechos de la Iglesia, por lo que sufrió el reino un entredicho que duró tres años.
- 1234** Su hijo Theobaldo II fue con San Luis á la cruzada, y murió de peste; y su hermano Henrique, que
- 1253** quedó por gobernador del reino durante su ausencia, fue quien le sucedió. Habiendo muerto sin hijos varones, ocupó el trono Juana, su hija, la que
- 1270** casando con Felipe, el hermoso, rey de Francia, unió á este estado la Navarra (216). Reinaron en ella por consiguiente Luis X, Felipe V y Carlos VI
- 1273** de Francia; pero á la muerte de este último sin hijos, se coronó en Navarra Juana, hija de Luis X, que casó con Felipe, conde de Ebreux, que estuvo casi toda su vida haciendo la guerra fuera de Navarra, ya en Flandes, ya en Andalucía; donde
- 1329** murió. Su hijo Carlos II, llamado el malo, tuvo grandes disensiones con Francia y Aragon, quienes unidos le quitaron parte de sus estados. Fue príncipe cruel y vicioso; pero se corrigió poco antes de su muerte, proveniente de haberse prendido fuego en los paños de aguardiente con que le envolvian el cuerpo en una enfermedad. Carlos III, el noble, su
- 1343** hijo y sucesor, no lo fue en sus maldades; recobró lo que su padre habia perdido, y reinó amado de sus vasallos. Su hija Blanca llevó con su mano la corona de Navarra á Juan, que despues fue rey de Aragon, como ya hemos dicho (225). Ocupó por muerte de
- 1387** Blanca el trono de Navarra su hija Leonor, hermana de Fernando, el católico, la que tuvo de Gaston de Fox dos hijos, que fueron Francisco Febo, que murió muy jóven, y Catalina, que casando con

el francés Juan Albrit ó Albret, ocupó el trono hasta que fue incorporada la Navarra á la corona de España (246). 1483

227 El reino de Portugal tuvo en esta época su origen. Henrique, conde de la casa de Borgoña, que había venido á favorecer á los castellanos contra los moros, obtuvo en premio de su valor la mano de Teresa, hija de Alfonso VI de Leon (220), y en dote las provincias conquistadas en el Portugal con el título de condado feudatario de Castilla. Alfonso I, hijo de Henrique, se distinguió tanto por su valor, que habiendo vencido á cinco reyes moros, cuyos cinco estandartes formaron luego el escudo de las armas de Portugal, le aclamaron sus soldados por rey de este país, no sin alguna oposicion de Alfonso VII, que reinaba entonces en Leon y Castilla; pero superadas estas dificultades por los papas, gobernó el nuevo monarca sus estados, que dejó á su hijo Sancho I, príncipe valiente, aunque tuvo varia fortuna en sus empresas contra los moros, á que se agregó la peste, que devastó algunas provincias. Su hijo Alfonso II, despues de vencidas las competencias de sus hermanos, volvió sus armas contra los moros, de los que triunfó. No siguió su sucesor Sancho II las huellas de su padre, pues abandonando el gobierno en manos de la reina, y disgustados sus vasallos, le obligaron á fugarse á Toledo, coronando á su hermano Alfonso III, quien gobernó con prudencia. Estuvo escomulgado algun tiempo por haber pasado á segundas nupcias viviendo aun su primera muger. Dionisio I, su hijo, fue príncipe amable y estimado. Medió en las competencias de los reyes de Castilla y Aragon, y fue esposo de Santa Isabel. Alfonso IV conspiró contra su padre, á quien heredó despues, mereciéndole el dictado de fuerte su genio marcial. Su hijo Pedro I, célebre por sus amores con doña Inés de Castro, á quien mandó asesinar su padre; pero él la hizo coronar despues de muerta como á reina cuando ocupó el trono; borró la idea de estos primeros desvaríos con lo prudente de su gobierno; hizo sabios reglamen-

- tos; reprimió los vicios y la usura, y se distinguió por su equidad. No siguió el ejemplo del padre Fernando, pues enredado en los amores de doña Leonor de Meneses, partió con ella el trono á disgusto de sus
- 1367 vasallos; y muriendo sin hijos varones, recayó la corona en Juan I de Castilla. Opusieronse los portugueses con las armas en la mano, y con tan buena suerte, que despues de varios encuentros derrotaron á los castellanos en la batalla de Aljubarrota, con lo que favorecidos de los ingleses abatieron el poder de Cas-
- 1383 tilla, y pusieron la corona en manos de Juan I, hijo bastardo de don Pedro I, que despues de asegurado su reino pasó al Africa, y tomó á Ceuta, muriendo
- 1433 en seguida de peste. Eduardo ó Duarte, su hijo, reinó poco tiempo, pero el suficiente para ver á sus hermanos derrotados por los moros en Africa. Su hijo
- 1438 Alfonso V hizo algunas expediciones á la misma con varia fortuna, apoderándose de Tanger y Arcilla. Aspiró á la corona de Castilla; pero vencido por los reyes católicos, desistió de su empresa, y se retiró á
- 1481 su reino, que dejó á Juan II, el grande, su hijo, quien para aplacar las sediciones escitadas en el reino por el duque de Braganza, le hizo cortar la cabeza. Mató por su propia mano, y por igual motivo, al duque de Viseo, con lo que sosegó sus estados, que gobernó con prudencia (254).

- 228 El imperio griego habia llegado entre tanto á su término. Alejo Commeno (193) murió tan generalmente aborrecido, que ni aun se le hicieron funerales, á pesar de que le sucedió su hijo Juan Commeno. Distinguióse este contra los tártaros y húngaros, que habian pasado el Danubio, y en el Asia contra los persarmenios, ofreciendo todos sus laureles á los pies de la madre de Dios. Manuel Commeno, su
- 1118 hijo, envenenó á las tropas de la cruzada, mezclándoles en el pan cal y yeso. Engañó á Luis, rey de Francia, con falsos guías, é hizo sacar los ojos á los embajadores de Venecia. Vengó tantos insultos Rogerio, rey de Sicilia, que talando todo el imperio, llegó hasta los muros de Constantinopla. Retiróse Manuel
- 1143

á un claustro, dejando el cetro á su hijo Alejo Com- 1180
 meno, niño aun, bajo la tutela de su primo Andró-
 nico, que quitando la vida á su pupilo, se hizo empe- 1183
 rador, manchando el trono con toda especie de crueldades é impurezas, hasta que irritado el pueblo, se
 arrojó furioso sobre él, y despues de haberle hecho
 pasar por toda clase de insultos, le despedazaron las
 mugeres con garfios de hierro. Isaac Angelo se ciñó 1185
 entonces la corona, que ilustró con sus armas, paci-
 ficando sus dominios, y venciendo á los sicilianos; pe-
 ro batido despues por los alemanes, fue destronado
 por su hermano Alejo, que haciéndole sacar los ojos,
 le puso en prision; pero no se aprovechó mucho de 1195
 su usurpacion, pues su sobrino Alejo, hijo de Isaac,
 vino con tropas venecianas y francesas; y arrojando
 del trono al tirano, volvió á poner en él á Isaac, con
 quien reinó, olvidándose de cumplir los pactos con
 que habia logrado el socorro de la cruzada. Entre tan-
 to otro Alejo, llamado Murzulfo, sublevó el pueblo,
 disgustado con las contribuciones y levas que habia
 mandado hacer Isaac; y ahogando á este con sus pro-
 pias manos, se ciñó la diadema. Salió en seguida con- 1203
 tra los cruzados, que campaban en las cercanías es-
 perando el cumplimiento de las promesas de Alejo
 Commeno; pero fue batido por ellos, y en seguida
 tomada Constantinopla. Balduino, conde de Flandes, 1204
 fue elegido emperador por los cruzados, quienes se
 repartieron los restos del imperio griego en Europa,
 tocando la isla de Candia y parte de la Morca á los
 venecianos, la Tesalia á Bonifacio, conde de Mont-
 ferrato, y otras provincias á varios príncipes. Los
 griegos conservaron sus posesiones de Asia, en las
 que se hizo emperador Teodoro Lascaris, fijando su
 corte en Nicea, en Bitlinia, y haciéndose temible á
 los turcos, á los que batió completamente. Alejo Com-
 meno estableció otro imperio en Trebisonda, en el
 Ponto Euxino, que se mantuvo separado del primero.

229 El imperio de los cruzados en Constantino-
 pla no fue duradero. Balduino II, quinto de los em-
 peradores latinos, fue arrojado del trono por Miguel 1261

- Paleologo, descendiente de Teodoro Lascaris, que restableció el imperio de oriente, el que aseguró haciendo la paz con los latinos y uniendo las dos Iglesias.
- 1282 Su hijo Andrónico volvió á restablecer el cisma, cuya impiedad pagó viéndose destronado por su nieto
- 1327 Andrónico, que le aprisionó y luego le obligó á ser religioso. El jóven Andrónico, viéndose muy molesto por los turcos, quiso unirse á la Iglesia romana; pero arrastrado de las heregías no lo verificó. Juan
- 1341 Paleologo subió al trono bajo la tutela de Juan Cantacuceno, quien quiso tambien reunir las dos Iglesias, lo que no llegó á afectar, pues disgustado del gobierno se retiró á un claustro. Juan Paleologo acudió en persona á Roma á pedir socorros y á reconciliarse con la Iglesia. Revelóse contra él su hijo primogénito Andrónico; pero ocupó el trono su hijo segundo Manuel en premio del amor filial con que se habia ofrecido en rehenes para que Venecia prestase á su padre una cantidad de dinero. Manuel tuvo un reinado inquieto, viéndose combatido por todas partes por los turcos, mandados por Bayaceto, y sin encontrar socorro en los príncipes cristianos. Su hijo
- 1425 Juan II para facilitárselos acudió á los concilios de Ferrara y Florencia, en los que se trató de llevar á efecto la union de las Iglesias latina y griega; pero los sectarios de esta se opusieron á lo pactado en aquellos, con lo cual se les negaron los auxilios que pretendian. En fin, Constantino Paleologo, hijo y sucesor de Juan, fue el último emperador de oriente. Negándose á llevar á efecto la union dicha, y abandonado de toda la cristiandad, se vió bien pronto sitiado por los turcos en Constantinopla, la que despues de una vigorosa resistencia fue tomada por asalto. Constantino murió con las armas en la mano defendiendo la brecha, y con él acabó el imperio griego despues de haberse sostenido por mas de once siglos (233).

230 Los turcos, que como vimos en la época anterior habian empezado sirviendo á los califas de tropas mercenarias, no tardaron mucho en arrebatár á estos todo su poder, dejándoles únicamente la autori-

dad de grandes pontífices de la religion mahometana. Hubo sin embargo algunos califas en Bagdad que recobraron en cierto modo su soberanía temporal, la que sostuvieron unos cien años, al cabo de los cuales los mogoles, pueblos de la parte central y meridional del Asia, conducidos por su gefe Hulaku, tomaron por asalto á Bagdad, y quitaron la vida al último califa Mostaasem. Durante todas estas revoluciones la Persia formaba una provincia del califato: solo algunos distritos pequeños se mantenian independientes. Entre estos el que mas figuró fue el estado de los asesinos, fundado por Hazan, gefe de los ismalios, secta religiosa que proscribia todo culto esterno. Hazan, conocido tambien con el nombre del Viejo de la Montaña, estendió su poder por el Líbano y la Siria, y se hizo temible por el fanatismo que sabia inspirar en sus sectarios por medio de bebidas que trastornándoles el juicio, los hacian correr á asesinar á los sujetos que les designaba su gefe. Asi perecieron un califa de Bagdad, otro del Cairo y muchos cruzados, entre otros el marques de Monferrato. Los sucesores de Hazan siguieron la misma táctica, hasta que fueron exterminados completamente. La Persia pasó á la dominacion de los turcos y mogoles, hasta que Ismael Sophi, descendiente de Alí, yerno de Mahoma, empezó á echar los cimientos á un nuevo reino de Persia, que sucesivamente se fue engrandeciendo (280).

231 El Egipto, que tambien habia tenido algun tiempo sus califas particulares, cayó hácia fin del siglo duodécimo bajo la dominacion de Saladino, príncipe hábil, y uno de los mayores generales de su tiempo. Estendió ademas sus dominios por Siria y Palestina, y causó á los cristianos de las cruzadas notables daños. En lo sucesivo los mamelucos (los esclavos), es decir, los circasianos y otros estrangeros comprados para formar la guardia de los soldanes de Egipto, fundaron un reino particular, que subsistió mas de doscientos cincuenta años, al cabo de los cuales fue subyugado por los turcos. Las otras posesio-

1136

1258

1100

1280

1490

1171

1193

1452

nes de los árabes en Africa hicieron nacer el imperio de Fez y Marruecos, y los estados de Argel, Tunez y Trípoli, á los que se refugiaron en lo sucesivo los moros arrojados de España por los reyes católicos (224).

- 232 Los mogoles, que destruyeron el califato, hicieron ademas tantas otras adquisiciones que pueden mirarse como los mayores conquistadores del mundo. Estendidos por su antigua patria la Mongolia, en la Gran-Tartaria, estaban divididos en muchas tribus y hordas sin mas habitacion que sus tiendas, y entregados á una vida vagamunda. Teumdschim, hijo de uno de sus kanes ó príncipes, mostró desde luego un valor que le distinguió; y habiendo sujetado muchas hordas, se hizo al fin dueño de la Mongolia, y tomó el título de Gengiskan
- 1220 ó príncipe supremo. En seguida hizo expediciones fuera de su pais, sometió á sus armas el reino de Tangut y una gran parte de la China, estendiendo
- 1224 su dominio sobre el grande y poderoso reino de Chouwaresmia, formado de parte de la Persia y de las Indias, y que poseían los turcos seldschucks (183). Adelantó en seguida sus conquistas por la Rusia hasta el Dnieper; pero murió en medio de sus brillantes empresas. Este príncipe guerrero y victorioso introdujo entre los mogoles el culto de un solo Dios, les dió leyes y fundó establecimientos útiles, en los que empezó á enseñarles á escribir, inclinándoles al comercio, á las artes y al lujo; pero no por eso dejó de ser el destructor de los paises y de los pueblos. Sus sucesores se apoderaron de toda la China y del resto de la Rusia, acabaron con los califas, devastaron la Polonia, la Hungría, la Moravia y la Silesia, y llevaron sus armas victoriosas hasta el Asia menor. Pero este dilatado imperio, que comprendia casi toda el Asia, fue á poco tiempo dividido en pequeños estados, que vinieron á verse subyugados por los rusos, turcos y chinos. Timur, llamado despues Tamerlan, príncipe mogol de un pequeño estado en la Bucaria, hizo notables esfuerzos para res-

tablecer el brillante imperio de Gengiskan. Tan grande y afortunado guerrero como este, y ademas entusiasmado con un fanático celo por la religion mahometana, ejerció sobre los vencidos las crueldades mas horribles que refiere la historia. Empezó sometiendo toda la Bucaria, de la que se hizo nombrar emperador. En seguida conquistó la Persia, 1360 la Armenia y la Rusia hasta Moscow, sujetó la India, venció en el Asia menor á Bayaceto, emperador turco, le hizo prisionero, y le trató de un modo muy cruel; pero la muerte puso fin á sus conquistas destructoras, y su grande imperio no tardó en decaer, en términos que á poco tiempo solo quedó el imperio de la India ó del Gran Mogol fundado por el sultan Baber, uno de los descendientes de Gengiskan (181).

233 Con estas rápidas conquistas que los mogoles hicieron en el Asia llegaron á ser temibles aun para los mismos turcos, algunos de cuyos reinos fueron destruidos, particularmente el fundado por los turcos, seldschucks. Sin embargo, luego que aquellos abandonaron el Asia menor, los emires ó príncipes turcos establecieron de nuevo pequeños estados. Otman ú Osman fundó uno en la Bitinia, 1300 echando de este modo los cimientos del imperio otomano ó turco, que subsiste aun en las tres partes del antiguo mundo. Su hijo Orchan continuó 1326 sus conquistas y penetró en Europa, en la que se afirmó con la toma de Gallípoli. Murad ó Amurates, nieto de Osman, se hizo dueño de Andrinópolis y de una parte de la Tracia. Él fue el que estableció los genízaros ó nueva milicia, que han sido en lo sucesivo las mejores tropas de infantería de los turcos. Bayaceto acrecentó el imperio otomano, llegando á obligar á que le pagasen tributo los emperadores de Constantinopla; pero cayó en poder de Tamerlan, su vencedor. Aunque sus hijos se disputaron el mando ocasionando funestas divisiones, Mahomet, el menor de ellos, restableció el imperio. Amurates II, que empezó á estender sus conquis- 1360

- las por la Macedonia y la Servia, penetró en la
- 1444 Hungría; pero fue batido por Juan Hunniada ó Corbino, desquitándose en la batalla de Varna, en que dió un golpe terrible á los cristianos, que quebrantaron la paz que se habia estipulado. Sus ulteriores
- 1450 progresos fueron paralizados por la valentía de Jorge Castrioto ó Scanderberg, príncipe de Epiro, cuyos brillantes hechos defendieron por mucho tiempo á su patria del yugo de los otomanos con admirables resultados. Amurates, despues de haberse ceñido varias veces la corona que habia abdicado, tuvo por sucesor á su hijo Mahomet II. Este tomó
- 1453 á Constantinopla (229), quitó la Morea á los venecianos (228), conquistó ademas la Crimea, en la que los genoveses tenian varias plazas para favorecer su comercio, y la Valaquia, la Bosnia y otras provincias, ademas de un gran número de islas del Archipiélago, cuya posesion aseguró formando una marina muy respetable. Sin embargo, la obstinada
- 1480 resistencia de los húngaros por tierra y de los venecianos por mar pusieron término á las conquistas de Mahomet. Selim II añadió á su imperio la
- 1500 Siria, la Palestina y el Egipto. Entre estos conquistadores, contra los cuales no mostraron los príncipes cristianos la energía y actividad necesarias, hubo algunos dotados de grandes talentos para el gobierno y la guerra; pero la mayor parte marchitaron su gloria con crueldades. Ellos establecieron la religion mahometana en Europa, conduciéndose como bárbaros con respecto á las artes y ciencias, que tuvieron que refugiarse á paises mas pacíficos (279).
- 234 El principio de esta época fue poco notable en progresos de las ciencias. Solo las teológicas, envueltas en las argumentaciones del escolasticismo,
- 1996 ofrecieron algunos escritores, como fueron Rossetlin y Champeaux, maestros de Pedro Abelardo, tan célebre por sus escritos dogmáticos, algunos de los
- 1120 cuales fueron condenados por la Iglesia, como por sus aventuras con Eloisa, sobrina del canónigo Fulbert. Pedro Lombardo, San Bernardo, Alberto el

Grande, que sobresalió en todos los ramos del saber conocidos en su tiempo, y que fue maestro de Santo Tomas de Aquino, tan célebre por sus trabajos teológicos combatidos por Duns-Scot. San Buenaventura, Kempis y otros muchos sobresalieron en el mismo ramo. Las cruzadas, los viajes, la invasion de los turcos obligaron á estenderse por la Europa á muchos sabios del imperio griego; y aunque entre ellos solo puedan contarse algunos historiadores, filósofos y humanistas, proporcionaron conocimiento de la antigüedad y de los buenos autores griegos, haciendo revivir en el occidente el buen gusto de la elocuencia, de la poesía, de la historia, de la filosofía y de la literatura en general, contribuyendo á ello Jorge Gemiscio, Besarion y Teodoro Gaza *.

235 Esta feliz regeneracion se operó al principio en Italia, desde donde se fue difundiendo por los demas estados, en los que solo habian hecho algunos progresos la filosofía, el derecho eclesiástico, la jurisprudencia y la historia, siendo notable Graciano, que publicó una coleccion de los cánones, concilios y decisiones de los santos padres; pero en estilo poco adecuado á la materia, y que se resentia de la barbarie de aquella época. Sigiberto de Gemblours, Zonaras, Oton, obispo de Flesinga, Sajon, el gramático, en Dinamarca, Mateo París, en Inglaterra, en la que tambien escribió Juan de Salisburi, dejaron preciosos escritos sobre la historia. Alghieri, el Petrarca, y Bocacio adornaron la lengua italiana con sus producciones poéticas, al paso que Raimundo Lulio y Lorenzo Valla se distinguian restableciendo la erudicion y los conocimientos sólidos, y que Antonio Nebrija ó Lebrija fijaba las bases filosóficas de la gramática. Los árabes, sobre todo los de España, se distinguieron tambien por sus conocimientos y escritos sobre la filosofía, matemáticas, medicina y poesía. Sus mas ilustres escritores fueron Aben-Esra, Maimonides, Abarbanel y Aberrees, que puede mirarse como el mas célebre de sus filósofos y médicos. En la astronomía hicieron tambien progresos, distinguiéndose

Ibn-Ionis y Arsachel, que formaron tablas astronómicas. Alfonso X y Regio Montano trabajaron en esta ciencia. Hasta los mogoles tuvieron en el principe 1440 Ulug-Beigh un excelente astrónomo.

236 Contribuyó mucho á los progresos de los conocimientos humanos el establecimiento de las universidades. Estas eran unas escuelas públicas, en que se enseñaban las ciencias con toda la estension que tenían en aquellos tiempos. De este modo no fueron los conocimientos patrimonio de una clase particular, y todos pudieron dedicarse á adquirirlos con perfeccion y comodidad. Las principales universidades 1200 que se formaron en esta época fueron la de Palencia, 1239 que compite con la de la Sorbona de París en antigüedad, y que despues se trasladó á Salamanca, las de Oxford, Alcalá de Henares, Valladolid, Colonia, Padua, Heidelberg, Praga, Viena, en Austria, Erfurd, Leipzig, Basilea y otras muchas. Agregóse á esto la invencion de la imprenta, de que somos deudores á 1440 Juan de Guttemberg, que la empezó á usar en Strasburgo, y que fue perfeccionada en Maguncia por Juan y Pedro Schoiffer, los que en lugar de las letras esculpidas en madera ó plomo, empezaron á hacer uso de caractéres fundidos *. Para multiplicar los ejemplares de una obra habia sido preciso hasta entonces sacar copias manuscritas, lo que era costoso, largo, y sujeto á errores: los religiosos eran los que mas se dedicaban á esta especie de trabajos, de modo que las mejores obras solo se hallaban ó en los conventos, ó en poder de sujetos poderosos. La imprenta multiplicó los ejemplares, los dió un precio arreglado, facilitó la propagacion de los conocimientos, proporcionó la formacion de bibliotecas, y con ellas la instruccion general y la propagacion de los conocimientos útiles.

237 La Europa habia ofrecido hasta esta época pocos adelantamientos en las producciones mecánicas que exigen arte é invencion, si se exceptúan las hermosas manufacturas de Venecia y de Flandes, á que habia dado fomento el floreciente comercio que ha-

cian estos países. Los edificios, las pinturas, y en general las obras de lujo, tenían una forma grosera y poco natural, dominando los estilos gótico y arabesco, hasta que al fin de esta época el estudio de la naturaleza y de los monumentos antiguos, tan abundantes en la Italia, procuraron el buen gusto que distinguió á los arquitectos y pintores de esta parte del mundo, entre los que sobresalieron Miguel Angel, Rafael, Vinci, Durero &c. Tambien se hicieron descubrimientos de la mayor importancia. Juan Goya, natural de Amalfi, en el reino de Nápoles, halló la propiedad singular de una aguja magnetizada, é inventando la brújula proporcionó á la navegacion un recurso de que se aprovechó el portugués Bartolomé Diaz para reconocer la costa occidental del Africa hasta el Cabo de las Tormentas, hoy de Buena-Esperanza. En la época siguiente se verán descubrimientos mas grandiosos. Bertoldo Schvarz, religioso aleman, descubrió los efectos de la pólvora, y bien pronto se vió aplicada á las armas de fuego, con lo que varió todo el sistema de guerra antiguo, haciendo depender sus resultados no tanto del valor personal, como de la instruccion y táctica de los gefes, y la subordinacion y disciplina del soldado. A esto se siguió la fortificacion moderna, en la que á los torreones de los antiguos se sustituyeron baluartes. Mas si la invencion de la pólvora ha evitado en las batallas mucha efusion de sangre, no tiene duda que ha hecho mas frecuentes las guerras; que ha obligado á las naciones á tener sobre las armas constantemente un crecido número de tropas con perjuicio de la agricultura é industria, gravamen de las contribuciones, prodigioso aumento de la deuda pública y menoscabo de las libertades civiles.

238 Esta época ofreció tambien muchos antipapas, que como hemos visto turbaron la paz de la Iglesia, produciendo notables cismas, apoyados por algunos príncipes que quisieron ingerirse en los derechos de los pontífices. Pero las virtudes, prudencia y energía de varios de estos lograron conservar

- la pureza de nuestra santa religion, mereciendo principalmente entre todos ellos un lugar distinguido los dos Inocencios II y III, San Celestino V, San Benedicto XI, Calixto III y otros de que ya hemos hablado. De los trastornos que padeció la Iglesia en esta época fueron los dos mas notables el producido por el herege Arnaud de Brescia, y el de la traslacion de
- 1144 los papas á Avignon. Arnaud al frente de sus sectarios, que se llamaron arnodistas, intentó restablecer en Roma el antiguo gobierno consular, disputando el
- 1147 poder temporal á los papas y obligando á salir de Roma á Eugenio III. Poco despues Valdo, hacendado de
- 1158 Lyon, introdujo la secta de los valdenses ó pobres de Lyon, que entre otros errores negaban la potestad pontificia. Igual principio sostenian los albigenses, que dirigidos por Rogerio, conde de Albi, se estendieron
- 1206 por el Languedoc, apoyados por Raimundo, conde de Tolosa, y fue preciso predicar una cruzada contra ellos. Raimundo se arrepintió ó hizo penitencia. Los albigenses tuvieron que ceder al valor de Simon de Monfort, que fue elegido por general de
- 1208 los católicos: tomó á Beziers con muerte de sesenta mil personas, y se apoderó de todas las demas plazas. Raimundo volvió á admitir los errores de los albigenses; y auxiliado de Jaime, rey de Aragon, su pariente, batió á Simon de Monfort, y le dejó muerto en una accion. Por último se reconciliaron con la Iglesia. Clemente V trasladó la silla pontificia á la ciudad de Avignon, en Francia, en
- 1307 la que subsistieron por espacio de setenta y un años sus sucesores hasta que Gregorio XI se restituyó otra vez á Roma; pero esta ausencia voluntaria de los papas de la capital del orbe cristiano trajo en lo sucesivo graves inconvenientes por el cisma que ocasionó en la Iglesia, pues disgustados muchos cardenales de la severidad con que Urbano VI reprimia sus excesos, nombraron papa á Clemente VII, que fijó su silla en Avignon. Entonces se dividieron los príncipes cristianos, reconociendo unos á Urbano, y otros á Clemente. Muertos estos, se eligieron otros

dos papas, y continuó el cisma por muchos años por la obstinacion del don Pedro de Luna, que se decia Benedicto XIII. En vano se reunió en Pisa un concilio numeroso, no solo con el fin de poner término al cisma, sino de hacer en la Iglesia las reformas que exigian los muchos abusos introducidos en ella. El concilio depuso á los dos papas Gregorio XII de Roma y Benedicto XIII de Avignon, eligiendo á Alejandro V. Mas habiéndose negado este á hacer las reformas, parte de la Italia y Alemania y el reino de Aragon continuaron reconociendo á los papas depuestos, y en lugar de dos papas vinieron á contarse tres. Por último, la mediacion del emperador Segismundo (203) que logró reunir otro concilio en Constanza, restableció la unidad pontificia, nombrando á Martin V. Benedicto XIII murió, y los otros dos abdicaron. Algunos de los papas que sucedieron á Martin V trataron de organizar una cruzada contra los turcos, cuya preponderancia amenazaba á toda la Europa, lo que no tuvo efecto por las discordias de los príncipes cristianos. Otros papas se ocuparon solo de ennoblecer sus familias; y entre ellos sobresalió Alejandro VI, de la familia de los Borgia, y que no hubo crimen que no cometiera para satisfacer su avaricia y elevar á los cuatro hijos que habia tenido de su querida. Uno de estos fue Cesar Borgia, á quien Alejandro elevó á cardenal, y que se hizo tan perverso como él: otra fue la famosa Lucrecia Borgia, que llevó sus crímenes y disolucion hasta el estremo de ser la manceba de su mismo padre. Todos estos escándalos hacian cada vez mas necesarias las reformas que los papas eludian: de aqui resultaron las tentativas de Wiclef, Juan de Hus, Gerónimo de Praga, Savonarola y otros, que si bien fueron sofocadas y castigados sus autores, sus doctrinas no pudieron ser estirpadas enteramente, quedando reservadas para mejor ocasion (274).

239 En este época se celebraron los siguientes concilios generales: el primero de Letran, en que se

1394

1417

1122

- trató de terminar las desavenencias de la silla pontificia con Heurique V, emperador de Alemania. El
- 1139 segundo de Letran, reunido para restablecer á Inocencio II contra el antipapa Pedro, hijo de Leon, y en el que se condenaron las heregías de Pedro Brueis y Abelardo, que negaban los principales misterios de nuestra santa religion. El tercero de Letran, condenó los errores de los valdenses, albigenses y cismáticos. El cuarto de Letran, contra los mismos hereges, y en el que se trató de la reconquista de la
- 1179 tierra santa. El primero de Lyon, en que se escomulgó al emperador Federico II, se publicó una
- 1213 cruzada, y se resolvió que los cardenales usasen el sombrero rojo. El segundo de Lyon, en que se trató de la reconquista de los santos lugares, y de la reconciliacion de la Iglesia griega con la latina. El
- 1274 celebrado en Viena del Delfinado, en que se suprimió la orden de los Templarios; se trató de los medios de hacer la guerra á los infieles, y se condenaron algunas heregías. En fin, otro que empezó en
- 1438 Ferrara, y despues se trasladó á Florencia, y al
- 1439 cual asistieron el emperador griego Juan Paleologo y varios obispos de la Iglesia griega, que se unió con la romana, reconociendo al papa por primado de la Iglesia universal.

240 Esta época fue fecunda en establecimientos de órdenes religiosas, habiendo tenido origen durante ella, entre otras las de los Cartujos, San Anton, Cistercienses, Premostratenses, Guillermitas, Trinitarios, del Espíritu Santo, Agustinos, Carmelitas, Recoletos, las tres de San Francisco, los Capuchinos, Gilitos, Dominicos, Clarisas, Santa Cruz, Mercenarios, Silvestrinos, Rosaristas, Celestinos, Jesuatos, Gerónimos, del Salvador, Observantes, Bernardinos, Mínimos &c. Es tambien digno de consideracion el progreso que fue adquiriendo en esta época el carácter inquisitorial, desenvolviéndose en Italia, Francia y Alemania: millares de judíos son martirizados y perseguidos por los cruzados; Pedro Brucis, Juan de Hus, Gerónimo de Praga, Arnaud de Bres-

cia y multitud de sus secuaces son quemados vivos: los templarios perecen de la misma manera. La heroína Juana del Arco es condenada al fuego como bruja por un tribunal compuesto de eclesiásticos franceses ó ingleses. Los extranjeros que tanto han declamado contra la España por haber tolerado la inquisicion, no recuerdan que esta institucion la tenían ellos algunos siglos antes, y de alli nos la delegaron. No debe pasarse tampoco desapercibida, por las consecuencias que veremos tuvo en la época siguiente, la institucion de las indulgencias. Llámanse así las gracias que la Iglesia concede á los penitentes en remision del todo ó parte de las penas temporales debidas á sus pecados. Estas gracias, que al principio se concedieron solo á los que mostraban un sincero arrepentimiento, fueron despues otorgadas en cambio de algunas penitencias impuestas al pecador, como una peregrinacion, un viaje á la Tierra Santa, una limosna, &c. Hiciéronse luego estensivas no solo á los que se alistaban en las cruzadas, sino á todos aquellos que imposibilitados de tomar una parte activa, ofrecian sus caudales para los gastos de la expedicion. Por último, llegó á hacerse de las indulgencias un tráfico escandaloso, aplicando sus cuantiosos productos á objetos bien diferentes del piadoso fin para que se instituyeron.

ÉPOCA UNDÉCIMA,

Ó QUINTA DE LA HISTORIA MODERNA.

Desde CRISTÓBAL COLON hasta LUIS XVI, ó desde el descubrimiento del nuevo mundo hasta el principio de la revolucion francesa. Años despues de Jesucristo desde el 1492 al 1788.

241 El descubrimiento de la brújula (237) dió á la navegacion un impulso de que habia estado privada hasta entonces. Los viajes marítimos que al principio de esta época hicieron los portugueses á lo largo de la costa occidental del Africa renovaron las antiguas conjeturas sobre la existencia de ciertos grandes paises situados hácia el poniente, deducidas de las tradiciones de varios navegantes normandos (178). Algunos sabios geógrafos, entre otros Martin Behaim de Nuremberg, manifestaron en varios escritos la probabilidad de hallarse tales tierras. En fin, Cristóbal Colon, célebre piloto genovés, solicitó de varias cortes de Europa el auxilio necesario para emprender un viaje que aclarase estas conjeturas, al paso que ofreciese un camino para el comercio de las Indias orientales mas espedito que el que entonces se usaba. Desccharon esta proposicion sus compatriotas los genoveses y los reyes de Portugal, de Francia y de Inglaterra. No fue mejor acogida por Fernando el católico; pero su esposa Isabel, con aquel presentimiento que en las almas grandes aclara el porvenir, se decidió á protegerla, desprendiéndose para ello de sus propias alhajas, con lo que proporcionó á Colon tres pequeños navíos, con los que partió del puerto de Palos, en Andalucía, el 3 de Agosto de 1492 con direccion al O. lleno de confianza. Ni los trabajos ni la insubordinacion de la gente que llevaba bastaron á disuadirle de su intento. Descubrió las Lucayas, y despues las Antillas y otras islas, trayéndose á España muestras

de las riquezas y curiosidades que contenia aquella parte de la tierra hasta entonces desconocida, y que por esto empezó á llamarse el nuevo mundo. Repitió Colon el viaje echando los cimientos á una colonia en la isla española (Santo Domingo), y haciendo nuevos descubrimientos. En otra expedicion que hizo ya reconoció parte del continente. Sin embargo, Colon, este hombre grande que habia experimentado tantos peligros, y hecho á la España tan interesantes servicios, fue calumniado por la emulacion que escitaban sus empresas, viéndose preso por Bobadilla, conducido á España y desterrado. Se le arrebató hasta la gloria de dar nombre á aquellas regiones, pues recibieron el de América que las puso el florentino Américo Vespucio, que aunque hizo el viaje á ellas despues de Colon, y en virtud de las noticias que este habia dado, quiso pasar por el primero que las descubrió. Repuesto Colon en la gracia del rey, volvió al nuevo mundo á continuar sus descubrimientos y colonias. Fue acompañado en sus expediciones por su hermano Bartolomé, que fundó la ciudad de Santo Domingo, la primera que establecieron los europeos en el nuevo mundo.

242 Al establecimiento que formó Colon en la isla de Santo Domingo se siguieron los de otros muchos españoles que en clase de aventureros, y llevados del deseo de distinguirse, ó de la ambicion, empezaron á estenderse por las islas inmediatas, y en seguida por tierra firme. Balboa fue el primero que atravesando esta parte descubrió el mar del Sur. Hernan Cortés, enviado por Diego Velazquez, gobernador de la isla de Cuba, á hacer descubrimientos al frente de poco mas de seiscientos hombres, despues de haber batido á los indios de Tabasco á favor de su artillería y caballos, objetos que por desconocidos de aquellos naturales los llenaron de terror, penetró con su gente en los estados de Motezuma, soberano de Méjico. Este imperio, cuyo origen nos es desconocido, habia sido gobernado por varios príncipes, que con su buena administracion

y valor le habian hecho llegar á un grado de prosperidad muy notable. Su poblacion era numerosa, y sus recursos inmensos. Cortés con su pequeño ejército, su sagacidad y valor, supo granjearse la estimacion de los habitantes de la república de Tlascal, que vencidos primero por las armas, y luego por la generosidad de Cortés, se unieron á él y marcharon contra Motezuma. En vano quiso este evitar el riesgo, ya con cuantiosas dádivas, ya con sus ejércitos. Cortés entró en Méjico, y se hizo dueño de la persona del emperador. Sus vasallos, irritados, quisieron libertarle varias veces, y en una de ellas fue muerto de una pedrada. Entonces tomó el mando del imperio Guatimocin, sobrino de Motezuma, hombre de valor y talento, que hizo balancear por algun tiempo la fortuna de Cortés; pero en fin triunfó este; le hizo prisionero, y mandó quitarle la vida, con lo que aseguró á la España aquel brillante estado que conquistó con un puñado de valientes, peleando no solo con los indios y con las privaciones de toda clase, sino con las intrigas que Diego Velazquez empleó para quitarle el mando de la expedicion.

- 243 Desde la colonia que Balboa formó en el
- 1525 Darien partieron Francisco Pizarro y Diego de Almagro, costeando hácia el Sur por el Mar Pacífico en busca del imperio del Perú. Este estado, cuyo origen se pierde tambien en las fábulas de la antigüedad, estaba regido por leyes muy sabias. Sus incas ó emperadores le habian dado una grande estension, y acaso era la potencia mas rica del mundo. Cuando arribaron los españoles se disputaban el trono Huascar, hijo legítimo, y Atahualpa, que lo era bastardo del último inca. Logró Atahualpa vencer y aprisionar á su hermano; pero apenas habia empezado á gozar de su triunfo cuando tuvo que ceder á Pizarro, que habiéndole halagado primero con frecuentes conferencias, le redujo después por las armas; y haciéndole prisionero, le condenó á muerte bajo de frívolos pretextos, quedán-
- 1533

dose al mismo tiempo con las inmensas riquezas que habia hecho traer aquel desgraciado príncipe para su rescate. Entonces Almagro y Pizarro se hicieron dueños de casi todo el imperio, á pesar de la resistencia que hizo Manco-Capac, inca que aclamaron los peruanos despues de la muerte de Atahualpa; pero desavenidos aquellos dos conquistadores, volvieron las armas uno contra otro; y vencido y preso Almagro por Pizarro, mandó este que le diesen garrote. Ejerció despues tantas violencias, que conjurándose contra él algunos partidarios de Almagro, le quitaron la vida á puñaladas. Siguiéronse guerras civiles, atropellos y muertes, hasta que por último llegaron de España algunos vireyes, que con su política y valor tranquilizaron aquel país, haciendo de él una de las mas florecientes colonias españolas. 1542

244 Al tiempo que los españoles se distinguian en estas conquistas, á las que fueron agregando las de la Florida, Nuevo Méjico, Nueva Granada, provincias de la Plata y Chile, en el que tuvieron que vencer la obstinada resistencia de los araucanos, pueblo el mas valiente del nuevo mundo, las demas naciones de Europa se apresuraban á enviar expediciones, á hacer nuevos descubrimientos y establecer colonias. Los portugueses se apoderaron del Brasil; los franceses, ingleses y holandeses se estendieron por la parte N. E. y por algunas de las Antillas. Las riquezas que reportaron á la Europa tantos establecimientos hicieron tomar un nuevo giro á los conocimientos y costumbres de los europeos, así como los americanos mudaron de religion, lengua y usos, adoptando las de los pueblos que los dominaron*. Dos expediciones se hicieron entre tanto dignas de consignarse en la historia. La primera, promovida por Manuel, rey de Portugal, y que dirigió Vasco de Gama, recorrió la costa occidental del Africa, dobló el cabo de Buena-Esperanza, y reconociendo las costas orientales del continente africano, en las que fundó varias colonias portu- 1550 1497

sas, llevó su navegacion hasta la India, donde hizo algunas adquisiciones que fueron la base del poder de Portugal en esta parte del Asia. La otra expedicion, aun mas atrevida, fue española, mandada primero por el portugués Magallanes, y por muerte de este por el vizcaino Juan Sebastian el

- 1520 Cano. Salió de España, y dirigiéndose al O. atravesó el estrecho de Magallanes en medio de mil peligros, cruzó el Mar Pacífico, descubrió las islas de los Ladrones ó de las Marianas, las Filipinas, en una de las que fue muerto Magallanes por los indios. El Cano, que le sucedió, siguió la marcha, arribó á las Molucas, y atravesando el Océano Índico y doblando el cabo de Buena-Esperanza volvió á España, siendo el primero que dió la vuelta al rededor del mundo.

245 Mientras tanto no estaba la España exenta de conmociones. Luego que los reyes católicos se hicieron dueños de Granada, arrojaron de España á los

- 1493 moros; y para quitarles hasta la mas remota esperanza de volver á ella, ocuparon en la costa de Africa á Oran, Velez, Melilla y otros puntos, en los que pusieron fuertes guarniciones, haciéndose ademas dueños de las islas Canarias ó Afortunadas. Atendian al mismo tiempo á la conquista de Nápoles, ocupado entonces por los franceses. Para esto se aliaron con el emperador Maximiliano, casando su hija Juana, dicha la loca, con el archiduque Felipe, el hermoso. Las tropas españolas mandadas por Gonzalo de Córdoba (el gran capitan) se apoderaron de la Calabria.
- 1501 Entonces Luis XII, rey de Francia, se convino en ceder á la España la mitad de Nápoles; pero este convenio no fue duradero, y el gran capitan arrojó á los franceses de aquel reino, que desde entonces formó parte de la monarquía española.
- 1503

246 Dedicáronse ademas los reyes católicos al arreglo interior de la monarquía, desvaneciendo las discordias, abatiendo el poder de los grandes, incorporando á la corona los maestrazgos de las órdenes militares, y procurando hacer observar la religion, y re-

formando los abusos que se habian introducido en ella. Murió entre tanto el príncipe don Juan á los veinte años, y poco despues la reina doña Isabel. Felipe, el hermoso, reclamó entonces desde Alemania los derechos de su esposa Juana, la loca, á la corona de Castilla, resultando algunas contestaciones con el rey don Fernando, quien por último se retiró á su reino de Aragon, cediendo el trono de Castilla á Felipe, que murió á los nueve meses, dejando dos niños, Carlos y Fernando, que le sobrevivieron. Juana perdió el juicio de pena por la muerte de su esposo. Convencidos los estados del reino de la incapacidad de Juana para la administracion, volvieron á llamar al rey católico. Encargado este del gobierno durante la minoría de Carlos, tomó parte en la liga santa que hicieron el papa y Venecia contra los franceses, y aunque los españoles tuvieron algunos descalabros, quedó por ellos la Italia. Unióse en seguida con Henrique VIII de Inglaterra; y queriendo pasar á Francia, se le opusieron los navarros, que estaban coligados con los franceses, á quienes habian entregado todas las plazas fuertes. Irritado Fernando, envió un ejército, que sometió la Navarra, la que desde entonces quedó unida á la corona de España, teniendo que refugiarse á Francia Juan de Albrit y su esposa Catalina de Foz, reyes de Navarra (226). Continuaba la guerra de Italia cuando murió Fernando, dejando por heredero á su nieto Carlos I, que se hallaba en Alemania, y por gobernador del reino, interin venia, al cardenal Jimenez de Cisneros, hombre á cuyos talentos y política debieron los reyes católicos parte de las glorias de su reinado. Descontentos algunos grandes acudieron á palacio, y preguntaron al cardenal con qué derecho se habia encargado de la regencia. El, haciéndolos asomar á la ventana, les mostró un respetable cuerpo de tropas con su correspondiente artillería. *Ved ahí mis derechos*, les dijo, y los hizo retirar amedrentados. Llegó Carlos á España; y apenas se habia encargado del gobierno, cuando por la muerte de su abuelo Maximiliano fue llamado al trono imperial.

1505

1506

1509

1512

1513

1516

1517

1519

- Reunió cortes en Galicia, á las que indujo con intrigas y amenazas á que le concediesen un subsidio extraordinario; pasando en seguida á coronarse á Alemania, dejando de regente al cardenal Adriano, y los principales cargos desempeñados por estrangeros que solo pensaban en enriquecerse. Disgustados los castellanos produgeron serias conmociones. Toledo, Segovia, Zamora, Madrid y otras ciudades levantaron el pendon, uniendo un ejército respetable al mando de Juan de Padilla, que batiendo las tropas del cardenal obligó al gobierno de este á refugiarse á Burgos. En seguida marchó á Tordesillas y se apoderó de la reina doña Juana, que vivia allí retirada, y la puso al frente del gobierno de las comunidades, nombre que tomaron los revoltosos. Hicieron en seguida un manifiesto á Carlos con las quejas que tenían, y exigiéndole garantías que asegurasen las libertades civiles del reino*. Entre tanto Adriano, que habia reunido algunas tropas y escitado á los nobles, aprovechándose de las desavenencias de los comuneros, los atacó en Villalar, derrotándolos completamente, y haciendo prisioneros á Padilla, Bravo, Acuña y otros gefes principales, mandó quitarles la vida. Las ciudades se fueron sometiendo, y solo Toledo, defendida por doña María, esposa de Padilla, hizo alguna resistencia. Sojuzgadas las demas provincias, se terminó la guerra civil. Durante ella invadieron los franceses la Navarra, avanzando hasta Castilla; pero fueron detenidos primero en Pamplona por el valor de San Ignacio de Loyola, y luego por las armas españolas, que los destrozaron en tres campañas consecutivas. Todas estas ventajas se las debió Carlos I, ó V de Alemania, al citado cardenal, cuyo celo pagó influyendo para que obtuviese la silla pontificia, que ocupó poco tiempo con el nombre de Adriano VI.
- 247 Dejando Carlos V á su hermano Fernando de gobernador en el imperio, volvió á España, donde hacia falta su presencia, enviando á Italia un poderoso ejército en socorro de Sforzia, duque de Milan,
- 1525 cuyos estados se hallaban invadidos por los franceses

mandados por su rey Francisco I. Diéronse vista los dos ejércitos cerca de Pavía: los imperiales batieron completamente á los franceses, haciendo prisionero á su rey, que fue conducido á Madrid, y el emperador no le dió libertad hasta que le cedió los derechos que alegaba á los Países-Bajos y á la Italia superior, que vino de este modo á poder de Carlos. Receloso el papa Clemente VII de esta adquisicion, se unió secretamente con la Francia; pero el ejército de Carlos, mandado por el duque de Borbon, francés al servicio de los imperiales, marchó á Roma, la tomó por asalto, la saqueó é hizo prisionero al papa. Sintió Carlos este proceder de su ejército; suspendió las fiestas públicas que se hacian en Valladolid en celebridad del nacimiento de su hijo Felipe, y mandó poner en libertad al pontífice, que le coronó en Bolonia. Empeñóse luego Carlos en la guerra de Africa contra el famoso corsario Barbaroja, que se había apoderado de los estados de Argel y Tunez; y venciénole por mar y tierra, repuso en el trono á Muley Hassem, y procuró á la España el importante punto de la Goleta. Subleváronse en seguida los Países-Bajos; mas la presencia del emperador bastó á sosegarlos. Volvieron los franceses á reclamar el Milanesado, y aun batieron las tropas imperiales en Cerisolas; pero tuvieron que desistir de su pretension, pues Carlos penetró en Francia por un lado interin los ingleses amenazaban un desembarco en la Normandía. Entre tanto las doctrinas del herege Lutero habian hecho rápidos progresos en la Alemania. Varios príncipes las adoptaron; y juntando un numeroso ejército, se opusieron á las medidas que el emperador tomaba para reprimir este nuevo cisma. Consiguieron las armas de Carlos la ventaja, batiendo á los protestantes, y haciendo prisionero al elector de Sajonia y al landgrave de Hesse; pero no pudieron ser los resultados decisivos, porque los turcos por un lado y los franceses por otro amenazaban el imperio; y si bien triunfó de los primeros, los segundos consiguieron ventajas notables sobre los ejércitos de Carlos, quien disgustado del

1527

1530

1535

1544

1547

1556

mundo, renunció sus dos coronas, dejando la de España con los Países-Bajos y la Italia á su hijo Felipe II, y la de Alemania á su hermano Fernando, retirándose en seguida al monasterio de Yuste, en Estremadura. Aquí se entregó á las prácticas religiosas: hizo celebrar sus funerales metido en un ataúd: al salir de él se sintió con una fiebre que le condujo al sepulcro. Asi acabó su vida este príncipe, uno de los mas poderosos de la historia moderna: dotado de grandes prendas, las oscureció con su desmesurada ambicion, que le hacia pensar en constituir una monarquía universal. Su carácter altivo le hizo romper todos aquellos lazos que podian restringir su autoridad. En él empezó en España el gobierno absoluto; y sus sucesores solo reunieron cortes para fórmulas de etiqueta*.

- 248 Felipe II estaba casado con María, reina de Inglaterra, pero sin ninguna autoridad en este reino; mas sus instigaciones indugeron á su esposa á perseguir á los ingleses protestantes, cuyo odio ocasionó á Felipe despues de muerta María terribles pérdidas.
- 1556 Empezó Felipe II su reinado logrando en San Quintín una victoria completa contra los franceses, de cuyas resultas ofreció construir el monasterio de San Lorenzo del Escorial. La campaña siguiente no fue
- 1557 menos gloriosa, y obligó á los franceses á pedir la paz que se ajustó en Cateau-Cambresis, de cuyas resultas casó Felipe con Isabel, hermana de Henrique II de Francia. Restituido á España, se sublevaron los Países-Bajos, inficionados ya de la heregía de Lutero, y formaron ejércitos poderosos, que cedieron al valor de los tercios españoles, mandados por el duque de Alba. Retiróse á este del mando acusándole de excesiva severidad, y le reemplazaron con otros, que tratando de reducir á los rebeldes por la blandura, y contemporizando con ellos, fueron perdiendo tiempo, hasta que socorridos los sublevados por los ingleses, y llamada la atencion de Felipe por otros lados, consiguieron hacerse independientes formando la república de Holanda. Favoreciólos en primer lugar la
- 1559
- 1566
- 1573
- 1579

sublevacion de los moriscos de Granada, que eligien-
 do por rey á Aben Humeya, y amparados de las 1568
 montañas, hicieron una vigorosa resistencia, pero
 que al fin fueron sometidos por don Juan de Austria, 1570
 hermano bastardo de Felipe. Al mismo tiempo los
 turcos atacaron las islas Baleares, inundaron los ma-
 res de piratas, sufriendo los españoles algunos desca-
 labros, hasta que unidas las armas cristianas consi-
 guieron abatir el orgullo otomano en la batalla naval
 de Lepanto, mandada por el citado don Juan de Aus- 1571
 tria. Continuó don Juan sus victorias en Africa; pero
 no pudo impedir que los beyes de Trípoli y Argel se
 apoderasen del reino de Tunez. Siguióse á esto la
 guerra de Portugal, pues muerto el rey don Sebas-
 tian en Africa sin dejar hijos, y habiéndole sucedido
 el cardenal don Henrique por el fallecimiento de este,
 pasó el cetro al rey de España. Opusieronse á ello los 1580
 portugueses con las armas; pero vencidos por el du-
 que de Alba, á pesar del socorro que dieron los fran-
 ceses á los rebeldes, quedó el Portugal por Felipe con
 todas las posesiones de la India y América y las islas
 Terceras. La guerra con los ingleses fue mas funesta:
 en ella perdió España su brillante marina, destruida 1588
 por los temporales; vió atacadas sus colonias de las
 Antillas, invadida la costa de Galicia y Portugal, sa-
 queada la ciudad de Cádiz, y deshecha otra segunda 1596
 escuadra que se formó con inmensos gastos. Agregó-
 se á esto la guerra de la liga católica formada en Fran- 1589
 cia contra los hereges, y en la que se mezcló Felipe,
 sacando sus tropas de Flandes cuando mas se necesi-
 taban para reprimir á los revolucionarios de los Países-
 Bajos, y no consiguiendo sino pérdidas sobre pérdidas
 hasta que se ajustó la paz de Vervins, tanto mas de- 1598
 seada cuanto el reino se hallaba exhausto de gente y
 de dinero, y conmovidas algunas provincias, entre
 otras el Aragon, en el que el secretario de estado que
 habia sido, Antonio Perez, y el justicia mayor Juan
 de Lanuza produjeron una fermentacion que por for- 1591
 tuna fue reprimida en su principio. Murió Felipe, de-
 jando la corona á su hijo Felipe III, único varon que 1598

le quedaba, habiendo muerto los otros, y entre ellos don Carlos, á quien su padre mandó encerrar en una prision hasta que murió, siendo varias, pero no seguras, las causas que alegan los historiadores para este proceder.

- 249 Ocupó Felipe III el trono; y testigo de la mucha gente y dinero que se habian sacrificado en los dos reinados anteriores, trató de restablecer sus estados por medio de la paz que ajustó inmediatamente con la Inglaterra. Concedió una tregua á la Holanda, y mantuvo sus relaciones con la Francia, que aseguró casando á su hija Ana de Austria con Luis XIII.
- 1609
- 1610 Hizo salir en seguida de España novecientos mil moriscos; medida que entonces debió ser necesaria, aunque no faltan escritores que la impugnen por el golpe fatal que causó á la poblacion; industria y comercio del reino. A pesar de su carácter pacífico, se vió Felipe empeñado en varias guerras, como fueron la
- 1614 de Italia contra el duque de Saboya, y la que emprendió, unido con el emperador de Alemania, contra el elector palatino. Favoreció tambien con tropas y dinero á los católicos de la Valtelina, en la Suiza, y de la Inglaterra é Irlanda: medió en las desavenencias entre Venecia y el papa, y sus escuadras fueron el terror de los turcos. Quitó á los araucanos el Chile, sujetó las Molucas, y aumentó sus dominios en la India oriental. Su religion le granjeó el dictado de piadoso; y acaso solo se le puede inculpar la excesiva confianza que hizo de su primer ministro, el duque de Lerma, quien abusó de ella en muchas ocasiones.
- 1621 250 Sucedióle Felipe IV, el que la mayor parte de su reinado la pasó dominado por su ministro el conde
- 1622 duque de Olivares. Concluida la tregua con Holanda, y siguiendo la guerra con ella, fue preciso al fin reconocer su independencia. Los Países-Bajos no ofrecian un aspecto mas lisonjero, pues habiéndose insurreccionado, era muy vario el resultado de las frecuentes acciones que se dieron para sujetarlos. En el Palatinado tampoco fueron favorecidas las armas españolas, y aunque se llenaron de gloria en diferentes

ocasiones, al fin tuvieron que ceder á la pericia de Gustavo Adolfo, rey de Suecia. La Italia era tambien el teatro de la competencia entre los franceses y españoles, tanto sobre el ducado de Mantua, que al fin tuvieron que ceder estos últimos, como sobre el Milanesado. Con no menos encarnizamiento se batian ambas naciones en el electorado de Tréveris, de cuya capital se apoderaron las tropas de Felipe, extendiendo sus conquistas hasta cerca de París; pero estas ventajas se perdieron, y con ellas gran parte de los Países-Bajos, lo que debieron los franceses á la pericia y valor del mariscal de Turena. Contrabalanceó los triunfos de este el famoso general Condé, que se habia pasado al servicio de los españoles disgustado del gobierno francés; pero tuvo que ceder al fin á la fortuna de Turena. Las fronteras de los Pirineos eran igualmente atacadas, aunque en el sitio de Fuenterrabía fueron castigados los franceses. Entre tanto los catalanes, protegidos por estos últimos, se habian sublevado, costando mucha sangre su reduccion, que se debió á un segundo don Juan de Austria, hijo natural de Felipe IV. El portugal siguió el ejemplo de Cataluña, pero con mejor suerte, pues proclamando por su rey á Juan IV, duque de Braganza, le sostuvo con tal teson, que al fin fue preciso reconocer su independencia. Tambien Nápoles y Sicilia quisieron sacudir el yugo; pero fueron reprimidas con tiempo estas conmociones por el vigor de los vireyes españoles. El disgusto que empezaban á mostrar los pueblos, cansados de tantas guerras, obligó á Felipe á hacer la paz de los Pirineos con Francia, siendo una de las condiciones el casamiento de María Teresa, hija mayor de Felipe, con Luis XIV de Francia, y ademas la cesion del Milanesado, parte de los Países-Bajos, del Artois y el Rosellon. Al mismo tiempo se ajustó la paz con Inglaterra, regida entonces por el revolucionario Cromwel, que con sus escuadras inquietó las colonias de América, y á quien hubo que ceder la Jamáica.

231 Para colmo de males murió Felipe, dejando

á Carlos II, de solos cuatro años, bajo la tutela de su madre Mariana, entregada enteramente á los consejos de su confesor el jesuita Nithard; y aunque despues fue este separado del gobierno por la firmeza de don Juan de Austria, la reina le reemplazó con un page llamado Valenzuela, á quien elevó á los primeros honores dando lugar á rumores poco decorosos. Influyó todo esto en la constitucion del niño rey, que resultó con un carácter tímido, débil y supersticioso, adquirido por la sujecion y rigor con que fue educado. Declaróle la guerra Luis XIV varias veces, consiguiendo en la primera la cesion de parte de Flandes, en 1678 la segunda otra parte de la misma y el Franco Condado: en la tercera penetró en Cataluña y los Países-Bajos: pero hizo la paz, cediendo estas últimas conquistas con la esperanza de inclinar á Carlos II, que no tenia sucesion, no obstante haber casado dos veces, á que nombrase por heredero á Felipe de Borbon, duque de Anjou, nieto de Luis XIV y de María Teresa, hermana de Carlos (250). Hizolo asi este al morir, con lo que desvaneci6 los proyectos que tenian las demas potencias de Europa sobre repartirse las posesiones españolas.

252 Ocupó pues el trono de España Felipe V, y con él empezó la dinastía de Borbon. Trasladóse inmediatamente á Madrid, y fue reconocido por casi todos los príncipes de Europa; pero no por el emperador de Alemania, que se creía con derechos á la corona de España, y asi empezó desde luego las hostilidades en la Lombardía, promoviendo serias conmociones en Nápoles. Acudió á este punto Felipe V. 1701 ínterin Luis XIV le defendia en el Milanesado; pero entre tanto se unieron al emperador la Inglaterra, la Holanda y el Portugal. Las escuadras inglesas invadieron las costas de Andalucía, y en seguida las de Galicia, y si bien el rey se cubrió de gloria en la Italia pacificando primero á Nápoles, y venciendo luego á los austriacos en las batallas de santa Victoria y Luzzara en la Lombardía, tuvo que pasar á España. 1703 Entre tanto el archiduque Carlos, hermano del empera-

dor, fue reconocido en Viena rey de España, y una escuadra inglesa le condujo á Portugal. Marchó allá Felipe V, y conquistó algunas plazas batiendo á los portugueses. Las escuadras aliadas recorrieron la costa; se apoderaron de Gibraltar, que estaba casi abandonado, y escitaron á la insurreccion varios pueblos de Valencia y Cataluña, donde se trasladó el archiduque. Los portugueses, auxiliados por los ingleses y holandeses, recobraron sus plazas, y penetraron por Estremadura y Leon, llegando hasta Madrid, del que fueron desalojados á pocos dias por las tropas de Felipe V, quien con una constancia y valor heróico procuraba contener los progresos de la insurreccion en Aragon y Cataluña, de cuya capital Barcelona era ya dueño el archiduque, igualmente que de casi toda Valencia y las Baleares. Tal era la situacion de la España, sin que presentasen mejor aspecto los asuntos de Italia y los Países-Bajos, en los que empleadas casi todas las fuerzas de Luis XIV no podia ya socorrer á Felipe. Las armas de este lograron una victoria brillante en los campos de Almansa, con lo que recobró á Valencia, Aragon y parte de Cataluña; pero reforzados los aliados, y batido el rey en Almenara, avanzaron aquellos hasta Madrid, en el que entró el archiduque mal recibido por sus leales moradores. Felipe rehace su ejército, entra en Madrid, bate y hace prisionero en Brihuega el ejército inglés mandado por Stanhop, derrota en seguida al austriaco al mando de Staremberg en Villaviciosa, pacifica el Aragon, sujeta casi toda la Cataluña, y se ve por fin libre de competidor, habiendo pasado este á ocupar el trono de Alemania por muerte de su hermano José I. Desde entonces todas fueron ventajas para el rey, quien fue reconocido como legitimo soberano por el tratado de Utrecht, en virtud del cual renunció Felipe sus derechos á la corona de Francia, y cedió á los aliados las posesiones españolas en Flandes é Italia, Gibraltar y Menorca. Dedicóse despues de tomada Barcelona y las islas Baleares, escepto Menorca, que quedó por los ingleses, á reparar

1704

1705

1706

1707

1710

1711

1713

1714

1715

- los daños que había sufrido el reino en tan larga guerra, y bien pronto se puso en estado de reponer sus
- 1717 pérdidas, reconquistando la Cerdeña. Las intrigas de su primer ministro el cardenal Alberoni, que trataba de colocar á Felipe V en el trono de Francia, produjeron serias contestaciones con el duque de Orleans, regente de esta última durante la minoría de Luis XV, y con la Inglaterra, que terminaron al fin con el destierro de Alberoni. Poco despues abdicó Felipe la corona en su hijo Luis I, retirándose al Escorial; pero la inmediata muerte de este jóven rey le volvió á llamar al trono. Tuvo en seguida una corta
- 1724 desavenencia con la Inglaterra, con la que se alió luego para poner á su hijo el infante don Carlos en posesion de los estados de Parma y Plasencia, que había heredado por su madre, y que rehusaba cederle el emperador. Siguió la guerra contra este con tan
- 1727 prósperos sucesos, que habiendo ganado la batalla de Bitonto logró Felipe sentar en el trono de Nápoles y
- 1731 Sicilia á dicho don Carlos. Renovóse la guerra con los
- 1734 ingleses, que casi se redujo á algunas empresas marítimas en la América. Volvió á ser la Lombardía el teatro de las glorias de los españoles contra los imperiales, durante cuyos sucesos murió Felipe V, á
- 1746 quien mereció el renombre de animoso lo esclarecido de sus hazañas.

- 253 Su hijo y sucesor Fernando VI fue príncipe pacífico é ilustrado, el que despues que la paz de Aquisgran puso término á la guerra que sostenia la España en Italia, se dedicó á desempeñar la corona, promover las artes y ciencias, y crear establecimientos de utilidad conocida *; monumentos tan gloriosos é indelebles como los laureles de su padre. Murió
- 1748 Fernando VI, y hubiera sido inconsolable el dolor de los españoles si no le hubiese sucedido su hermano Carlos III, que como vimos (252) ocupaba el trono de Nápoles y de Sicilia, que abdicó en su hijo Fernando, pasando en seguida á España. Dedicóse desde luego á promover la agricultura y las artes, deseando conservar la paz; pero la altivez que había

dado á los ingleses su preponderancia marítima obli-
 garon á Carlos á declararles la guerra en union con
 la Francia. Empezó la campaña atacando y tomando 1762
 varias plazas del Portugal, como aliado de la Ingla-
 terra; pero esta se apoderó de muchos buques espa-
 ñoles, de la Habana y de Manila, que restituyó en la 1763
 paz que se hizo poco despues. Siguióse la guerra con-
 tra los moros de Africa, en la que sufrieron los españo-
 les un fuerte descalabro en el ataque de Argel; mas la
 principal guerra del tiempo de Carlos III fue la que se 1779
 volvió á declarar á la Inglaterra tambien en union con
 la Francia y á favor de las colonias inglesas que trata-
 ban de hacerse independientes. En ella se reconquistó
 la isla de Menorca; pero se espermentaron grandes
 pérdidas en el sitio de Gibraltar. En América fueron 1782
 los sucesos muy varios, si bien al hacerse la paz logró
 la España quedar con Menorca y la Florida. Poco des-
 pues cesaron tambien las hostilidades con los argelinos,
 en las que no se consiguieron grandes ventajas. En fin,
 habiendo dejado Carlos III el reino lleno de monumen-
 tos de su ilustracion, humanidad y buen gusto, murió, 1788
 recayendo la corona en su hijo Carlos IV (319).

254 Sucedió en el trono de Portugal á Juan II
 (227), que murió sin hijos, Manuel, el afortunado, 1495
 nieto de Alfonso V. Amado de su pueblo, cuya felici-
 dad procuró, envió á Vasco de Gama con una escua- 1496
 dra, que recorriendo la costa de Africa, y doblando
 el cabo de las Tormentas ó Buena-Esperanza, arribó
 á la India (244). Por orden de Manuel marchó tam-
 bien Américo Vespucio en busca del nuevo continen- 1499
 te que Colon acababa de descubrir (241), y empezó
 á establecerse una colonia en el Brasil, que fue des- 1500
 cubierto entonces. Sucedióle su hijo Juan III, prínci- 1521
 pe esclarecido y virtuoso, que fomentó los estableci-
 mientos en ambas Indias, y elevó el Portugal á un
 grado considerable de esplendor. Decayó este en el 1537
 reinado de su hijo Sebastian, que siendo de menor
 edad dió origen á competencias y guerras civiles so-
 bre su tutoría; y despues, dejándose llevar de su es-
 píritu guerrero, pasó al Africa, en donde fue derro-

- 1578 tado por los moros, sin que volviese á parecer, creyéndose que pereció en la batalla. Felipe II, habiendo recaído el cetro de Portugal en Henrique, cardenal y
- 1580 arzobispo de Braga, reclamó á la muerte de este sus derechos á aquel reino, del que le hizo dueño el duque de Alba (248), incorporándole á la corona de España.
- 255 No se mostraron gustosos los portugueses de esta union; y acudiendo á las armas, produjeron frecuentes rebeliones, que fueron reprimidas, ya con la blandura, ya con el rigor, permaneciendo Portugal unido á España unos sesenta años, hasta que en el
- 1640 reinado de Felipe IV se hicieron independientes. Aclamaron por su rey al duque de Braganza, descendiente de sus antiguos monarcas, y que tomó el título de Juan IV. Sostuvo este su dignidad con valor y prudencia, dejando la corona á su hijo Alfonso VI, príncipe desgraciado, de poco talento, y que fue víctima de las intrigas de su propia muger, la que con el pretesto de impotencia y debilidad de espíritu logró que le depusiesen y encerrasen, casándose, viviendo aun su esposo, con Pedro II, su cuñado, quien llegó de este
- 1668 modo á ser primero regente y luego rey. Lo acertado de su gobierno borró lo odioso de su elevacion, y fue uno de los príncipes aliados contra Felipe V de España.
- 1706 Sucedióle su hijo Juan V, que continuó oponiéndose al engrandecimiento de la casa de Borbon, y por su política hizo un papel brillante entre las demas potencias de Europa, y mereció que el papa le confiriese el dictado de *fidelísimo*, que han conservado sus sucesores.
- 1750 Su hijo José tuvo el disgusto de ver arruinada su capital Lisboa por un terremoto. En seguida conspiraron
- 1755 contra él, y llegaron á herirle; y presos los asesinos,
- 1758 fueron castigados. La España le declaró la guerra; pero supo, á pesar de tan críticas circunstancias, poner floreciente su reino con el auxilio del marques de Pom-
- 1777 bal, su ministro. Su hija María Francisca casó con su tío Pedro III, y con él ocupó el trono por falta de her-
- 1786 manas varones. Ya viuda, rigió por sí sola el estado, negándose siempre á tomar parte en las guerras estrangeras. Sus achaques la obligaron á confiar la regencia del

reino á su hijo Juan VI, que despues la sucedió (305).

256 Al principio de esta época murió Carlos VIII, rey de Francia (218), sin dejar hijos, por lo que ocupó el trono Luis XII, duque de Orleans, su primo, quien reclamando desde luego sus derechos al Milanésado, penetró en él; y arrojando á Sforzia, entonces duque de Milan, se hizo dueño de toda aquella comarca. No contento con esto, se unió con Fernando, el católico, para repartir el reino de Nápoles, como se verificó; pero perdió poco despues su parte, y tampoco conservó por mucho tiempo el Milanésado, pues habiéndose indispuerto con el papa Julio II, se unió este con el rey de España, y le quitaron aquel estado, en que volvió á mandar la familia de los Sforzias. Al mismo tiempo invadian la Francia el emperador Maximiliano I y Henrique VIII de Inglaterra, mas habiéndose reconciliado con la corte de Roma, se hizo la paz. Murió Luis XII, y le sucedió Francisco I, su yerno, que distinguió los principios de su reinado por la ocupacion de Milan y derrota de los suizos, aliados de Sforzia, que al fin tuvo que ceder su ducado á la Francia. Penetraron en seguida los franceses en Navarra con el objeto de reponer en ella los reyes que habia quitado Fernando, el católico (226), de donde resultó que Carlos V, despues de hacer repasar á los franceses los Pirineos, se alió con el papa, y en poco tiempo quitó el Milanésado á la Francia, restableciendo á los Sforzias. Francisco I fue vencido y hecho prisionero en Pavía al tiempo que su reino se hallaba invadido por todas partes. Libre por el tratado de Madrid, que se negó á cumplir, se alió con el papa y los otros estados de Italia contra Carlos V; pero al fin tuvo que ceder á la fortuna de este. Empezó con mejor suerte la conquista del ducado de Saboya, y obtuvo algunas ventajas en la parte septentrional de la Francia contra las tropas del emperador, aunque este, unido con la Inglaterra, llegó á dar algun cuidado á los franceses. Fue Francisco I un príncipe religioso, valiente y magnánimo: la proteccion que dispensó á los sa-

- bios le mereció el dictado de padre de las letras; pero en su tiempo tuvo su origen en Francia una nueva reforma religiosa promovida por el francés Juan Calvino. Dedicado este á la carrera eclesiástica, la abandonó por la jurisprudencia, y adoptando las opiniones de Lutero empezó á propagarlas en París. Echado de aquí se refugió á Angulema, y en seguida á Basilea, en la que dió á luz sus Instituciones. Nombrado catedrático de Teología en Ginebra, vino á ser esta ciudad el centro del calvinismo, y donde su gefe desenvolvió sus doctrinas, que eran mas radicales que las de Lutero, pues abolian todo culto exterior, toda gerarquía eclesiástica desde la del papa hasta la de simple sacerdote, la misa, el dogma de la presencia real en la eucaristía, la invocacion de los santos, &c.: admitia la predestinacion de los buenos y réprobos, destruyendo de este modo el libre albedrío. Cuando murió Calvino dejó estendida su secta entre otros paises por parte de la Suiza, la Holanda, la Inglaterra, la Escocia, y sobre todo en Francia, en donde distinguidos los calvinistas con el dictado de hugonotes sufrieron desde luego terribles persecuciones, que dieron lugar á sangrientas escenas. A Francisco I habia sucedido su hijo Henrique II, que se dedicó á reprimir los progresos que hacia el calvinismo en Francia; é imitando el ardor guerrero de su padre, se apoderó de muchas plazas de la Lorena y del Luxemburgo.
- 1534 donó por la jurisprudencia, y adoptando las opiniones de Lutero empezó á propagarlas en París. Echado de aquí se refugió á Angulema, y en seguida á Basilea, en la que dió á luz sus Instituciones. Nombrado catedrático de Teología en Ginebra, vino á ser esta ciudad el centro del calvinismo, y donde su gefe desenvolvió sus doctrinas, que eran mas radicales que las de Lutero, pues abolian todo culto exterior, toda gerarquía eclesiástica desde la del papa hasta la de simple sacerdote, la misa, el dogma de la presencia real en la eucaristía, la invocacion de los santos, &c.: admitia la predestinacion de los buenos y réprobos, destruyendo de este modo el libre albedrío. Cuando murió Calvino dejó estendida su secta entre otros paises por parte de la Suiza, la Holanda, la Inglaterra, la Escocia, y sobre todo en Francia, en donde distinguidos los calvinistas con el dictado de hugonotes sufrieron desde luego terribles persecuciones, que dieron lugar á sangrientas escenas. A Francisco I habia sucedido su hijo Henrique II, que se dedicó á reprimir los progresos que hacia el calvinismo en Francia; é imitando el ardor guerrero de su padre, se apoderó de muchas plazas de la Lorena y del Luxemburgo.
 - 1560 rió Calvino dejó estendida su secta entre otros paises por parte de la Suiza, la Holanda, la Inglaterra, la Escocia, y sobre todo en Francia, en donde distinguidos los calvinistas con el dictado de hugonotes sufrieron desde luego terribles persecuciones, que dieron lugar á sangrientas escenas. A Francisco I habia sucedido su hijo Henrique II, que se dedicó á reprimir los progresos que hacia el calvinismo en Francia; é imitando el ardor guerrero de su padre, se apoderó de muchas plazas de la Lorena y del Luxemburgo.
 - 1547 sucedido su hijo Henrique II, que se dedicó á reprimir los progresos que hacia el calvinismo en Francia; é imitando el ardor guerrero de su padre, se apoderó de muchas plazas de la Lorena y del Luxemburgo.
 - 1550 é imitando el ardor guerrero de su padre, se apoderó de muchas plazas de la Lorena y del Luxemburgo.
 - 1557 En Flandes fue vencido en la batalla de San Quintín por los españoles; pero despues conquistó en él las ciudades de Dunquerque y Brujas, quitando igualmente á los ingleses el puerto de Calais que habian poseido mas de doscientos años. Hizo luego la paz con Felipe II, rey de España, á quien dió su hija Isabel, y murió desgraciadamente en un torneo * que celebraba con motivo de esta boda. Francisco II, su hijo y sucesor, vió su reino conmovido por los hereges calvinistas ó hugonotes, que promovieron una conjuracion contra el rey, contra Catalina de Médicis y el duque de Guisa; mas descubierta, y sorprendidos cuando marchaban á apoderarse de Amboise, fueron
 - 1558 mente á los ingleses el puerto de Calais que habian poseido mas de doscientos años. Hizo luego la paz con Felipe II, rey de España, á quien dió su hija Isabel, y murió desgraciadamente en un torneo * que celebraba con motivo de esta boda. Francisco II, su hijo y sucesor, vió su reino conmovido por los hereges calvinistas ó hugonotes, que promovieron una conjuracion contra el rey, contra Catalina de Médicis y el duque de Guisa; mas descubierta, y sorprendidos cuando marchaban á apoderarse de Amboise, fueron
 - 1559 Felipe II, rey de España, á quien dió su hija Isabel, y murió desgraciadamente en un torneo * que celebraba con motivo de esta boda. Francisco II, su hijo y sucesor, vió su reino conmovido por los hereges calvinistas ó hugonotes, que promovieron una conjuracion contra el rey, contra Catalina de Médicis y el duque de Guisa; mas descubierta, y sorprendidos cuando marchaban á apoderarse de Amboise, fueron

presos y ahorcados sus gefes, salvándose solo por un
 perjurio el principal de ellos Luis de Borbon, prínci-
 pe de Condé, que quedó preso por orden del rey. Poco
 despues murió este, dejando á su hermano Carlos IX. 1560
 bajo la tutela de su madre Catalina de Médicis. Poco
 despues se celebró una conferencia en Poissy entre 1561
 católicos y hugonotes, en la que no se conformaron.
 El asesinato de los calvinistas por el duque de Guisa
 en Vassy fue la señal de la guerra civil. Condé, libre 1562
 de su prision, se puso al frente de los hugonotes,
 pero fue batido en Dreux por el duque de Guisa;
 mas este fue poco despues asesinado por aquellos. Si-
 guiéronse las batallas de San Denis, Jarnac y Mon-
 contour, que aunque favorables á los católicos, no
 abatian á los reformados. Viendo Carlos y la regen-
 te que no podian destruirlos con las armas, dispusie-
 ron el asesinato de todos los hugonotes, el que em-
 pezó á efectuarse el día de San Bartolomé, y duró 1572
 siete dias, pereciendo muchos millares; pero habian
 echado tales raices, que solo se consiguió con esto
 hacer la guerra mas sangrienta. A Carlos IX le suce-
 dió su hermano Henrique III, que dejando el trono 1574
 de Polonia, á que habia sido llamado, vino á ser tes-
 tigo de las sangrientas conmociones que cubrieron de
 escándalos y sangre su nuevo reino, dividido en tres ban-
 dos: el de los hugonotes mandados por Condé, el de los
 políticos á las órdenes del duque de Alençon, que murió
 poco despues, y el de los católicos, que obedecian al du-
 que de Guisa y que formaban la union dicha la *Liga*. El
 objeto de esta era destituir á Henrique y elevar al tro-
 no á su gefe. Despues de varias acciones sangrientas y
 de diferentes convenios entre los ligueros y el rey, fue
 este arrojado al fin de París por aquellos en la *jornada* 1580
de las barricadas. Retiróse Henrique á Blois, y atrayen-
 do á esta ciudad al duque de Guisa, le hizo asesinar, cri-
 men que scandalizó á toda la Francia. Pasó en seguida 1588
 á sitiar á los ligueros en París, y ya estaba á punto de
 tomarla, cuando pereció á manos de un asesino que ves-
 tia trage de religioso. Con Henrique III acabó la familia 1589
 de los Valois y entró á reinar la de Borbon.

- 257 El primer rey de esta línea fue Henrique IV, dicho el grande, por haber tenido las cualidades que hacen un buen monarca. Era hijo de Antonio de Borbon, duque de Vendome, y de Juana de Albret, reina de Navarra, descendiente de Roberto, quinto hijo de San Luis. Educado en la religion protestante, se hizo católico para evitar el puñal de los ligueros en la jornada de San Bartolomé. Volvió á su anterior creencia, y puesto al frente de los hugonotes, apenas ocupó el trono batió á sus enemigos en Arques ó Ivry, y vino á sitiar á París, ocupado por la liga; pero favorecida esta por los españoles mandados por el duque de Parma tuvo Henrique que levantar el sitio. En fin, por evitar mayores males volvió á abjurar el calvinismo, y entrando por convenio en París ocupó el
- 1592 trono. Su valor heróico, su esperiencia en la guerra, su generosa humanidad, y su infatigable anhelo por la felicidad de sus vasallos le aseguraron en la posesion de un reino que le pertenecia. En pocos años le sacó de una extrema confusion; restableció la concordia, la tranquilidad y la abundancia; promovió el comercio, aumentó las rentas con el auxilio de Sully, célebre estadista, y puso en un pie respetable sus
- 1598 fuerzas militares. Concedió por el edicto de Nantes el libre ejercicio de su religion á los reformados, lo que tuvo que hacer para evitar nuevas guerras; pero fue asesinado, como su predecesor, por un malvado
- 1610 que le atacó en la calle, y le dejó muerto en su misma carroza. Su hijo Luis XIII estuvo á punto de ver perdido cuanto su padre habia adelantado; pero el cardenal de Richelieu halló recursos para sostener su
- 1624 poder. Este hombre, de una política consumada, aunque de carácter astuto y vengativo, aumentó prodigiosamente la autoridad real, abatiendo á los grandes de Francia: habiéndose sublevado los calvinistas, Richelieu los escarmentó con la toma de la Rochela. En
- 1628 la guerra de treinta años hizo mucho daño á la casa de Austria, y procuró á la Francia la Alsacia y la ciudad de Brisach en Alemania, la de Pignerol en Italia, y la de Perpiñan en las fronteras de España, con

lo que quedaron estos países abiertos para los ejércitos franceses. Fue además el protector de las bellas artes, y se le puede mirar como el padre de la comedia y tragedia francesa. Luis XIV, su hijo, ocupó el trono, á los cinco años de edad, bajo la tutela de su madre Ana de Austria y del cardenal Mazarin, su favorito, cuyas dilapidaciones produjeron un disgusto general que degeneró en la guerra civil dicha de la *Fronda* entre la regente Ana y el parlamento unido con la nobleza. A la sublevación de París se siguió la de las provincias. Mazarin fue depuesto, pero la guerra siguió entre los generales Condé por la *Fronda* y Turena por la regente. La desavenencia de los fronderos y la declaración de la mayoría de Luis puso término á estas discordias. Durante estas habia seguido la guerra con Alemania y España, que el nuevo rey terminó por la paz de Munster con la primera y por el tratado de los Pirineos con la segunda: en virtud de este casó con María Teresa de Austria, hija del rey Felipe IV. Muerto Mazarin, dió Luis su confianza á Colbert, el que restableció el comercio, disminuyó los impuestos, promovió las artes y dictó sabias leyes. No habiéndose satisfecho al rey el dote de su esposa, invadió la Flandes y se apoderó de ella y del Franco-Condado. Siguióse la guerra con Holanda; y los prósperos sucesos que obtuvo escitando los celos de la Alemania, Electorado de Brandemburgo y la España, se coligaron contra la Francia, siguiéndose una guerra en que Luis y sus generales Condé, Turena y otros se cubrieron de gloria, obligando á sus enemigos á firmar la paz de Nimega. El orgullo de los calvinistas le obligó á revocar el edicto de Nantes, de cuyas resultas se emigraron multitud de familias con grave perjuicio del comercio y la industria. Entre tanto las escuadras francesas habian esca-
 rentado á los argelinos y genoveses. Pero una nueva coalición del Imperio, la Inglaterra, la España y la Holanda, encendió una guerra larga, y cuyos sucesos variados redujeron por la paz de Ryswik á la Francia á sus antiguos límites. Tres años despues estalló la

1643

1648

1659

1678

1685

1697

- guerra de sucesion de España, en que volvieron á tomar las armas las potencias arriba dichas (252), logrando al principio grandes ventajas sobre los franceses; pero al fin se repusieron estos y Luis XIV tuvo la satisfaccion de ver reconocido por rey de España á su nieto Felipe V por el tratado de Utrecht, que puso fin á la guerra. Poco despues murió Luis habiendo reinado setenta y dos años, duracion que ofrece pocos ejemplos, y que ilustró no solo por sus empresas militares, en las que sus ejércitos, organizados por un nuevo plan, fueron los mejores de Europa, sino tambien por los magníficos edificios y demas monumentos entre otros el canal de Languedoc, que hizo construir, y el cuartel de Inválidos de París. Creó muchas academias, é hizo leyes muy sabias, lo que justamente le mereció el renombre de grande.
- 1715 258 Luis XV, su biznieto y sucesor, ocupó el trono bajo la tutela del duque de Orleans, príncipe mas dado á los placeres que á los negocios, y que hizo de su regencia una época de corrupcion. Luis mereció de sus vasallos el dictado de querido. Gobernó con bondad y moderacion, aumentando sus estados con la Lorena, que le procuró la politica del cardenal Fleuri, que fue por mucho tiempo su ministro único, y con la isla de Córcega. Mezclóse en la guerra de sucesion de Austria con varios sucesos, aunque no sin gloria. En Italia no fue feliz, y en la guerra de siete años sufrió contra los prusianos la derrota de Rosbach. La que sostuvo con la Inglaterra fue muy desgraciada por la destruccion de la marina y pérdida de algunos paises. Tantas guerras, sus prodigalidades é imperio que ejercieron sobre él sus muchas queridas, habian puesto en sus últimos años la Francia en un estado deplorable.
- 1774 Sucedióle Luis XVI, que empezó su reinado distinguiéndose por su amor al orden y á la economía, tratando de perfeccionar la constitucion interior de su reino, sobre todo en el ramo de hacienda. Al principio se negó á tomar parte en la guerra que
- 1778 las colonias inglesas de América hicieron á su me-

trópoli; pero despues las favoreció y reconoció su independencia, cuya medida miró la Gran-Bretaña como un insulto, y declaró la guerra á la Francia, á la que se unió la España. Los sucesos no fueron desde luego desgraciados, pues la Francia llegó á formar una marina respetable; sus rentas adquirieron grandes mejoras bajo la administracion de Necker, y el número de enemigos de la Inglaterra se iba aumentando, lo que daba lugar á que los franceses concibiesen las mas lisonjeras esperanzas (289).

259 El gran partido que tenian en la Italia los emperadores de Alemania, mantenian aquella parte del mundo en cierta dependencia del imperio, bajo cuya proteccion y vasallage se pusieron muchos de los gefes de los pequeños estados de la Lombardia. De aquí nacieron las contiúuas guerras de la Alemania, Francia y estado pontificio; pero la autoridad imperial fue perdiendo sucesivamente en esta época toda su influencia con motivo de las frecuentes guerras estrangeras ó intestinas en que se vió empenada la Alemania. El Milanesado, que en esta época fue tantas veces el teatro de las competencias de los reyes de Francia y emperadores de Alemania, fue poseido por esta, hasta que constituyó un estado bajo la forma republicana regido por las familias de Latorre y de Visconti, siempre bajo la dependencia de los emperadores. Wenceslao la erigió en ducado á favor de Juan Galeas Visconti. A esta familia sucedieron los Sforcias en la persona de Francisco Sfor-
1395
1447
1502
1540
1700

260 Parma, que durante las desavenencias entre los papas y el imperio se habia erigido en república, tuvo mil alternativas, y pasó al dominio de varios príncipes, hasta que el papa Paulo III la cedió, unida al ducado de Plasencia, á su hijo na-

- tural, Pedro Luis de Farnesio, que se hizo odioso por su crueldad y crímenes. Uno de sus sucesores, Octavio Farnesio, yerno de Carlos V, se hizo amar por sus virtudes, y otro Alejandro Farnesio fue uno de los grandes capitanes de su siglo, y se distinguió en la batalla de Lepanto. Los Farnesios fueron en general protectores de las bellas artes. Estinguida
 1731 esta familia pasó á la de Felipe V, rey de España, que estaba casado con Isabel de Farnesio, única heredera del ducado de Parma. Cedió Felipe este ducado á su hijo tercero don Carlos, el que llamado
 1735 poco despues al trono de Nápoles (252) delegó los ducados de Parma y Plasencia al emperador de Alemania, hasta que por la paz de Aquisgran hubo este de entregarlos al infante don Felipe, hijo cuarto
 1748 de Felipe V (314).

- 261 La Saboya fue poseida ya por los borgoñones, ya por los emperadores de Alemania. Conrado, uno de estos, la cedió á Humberto, el de las blancas manos, cuyos sucesores, habiendo estendido sus dominios, tomaron el título de condes de Saboya. Amadeo VIII la erigió en ducado, al que agregó el principado del Piamonte. Disgustado del trono le renunció en su hijo Luis, y él se hizo ermitaño. Llamado al concilio de Basilea fue electo papa con el nombre de Felix V, de cuya dignidad renunció tambien. Las guerras que el Austria y la España tuvieron tan á menudo con la Francia sobre el Milanesado ofrecieron á los duques de Saboya la ocasion de aumentar sus estados, favoreciendo ya á un partido, ya á otro, y haciéndose ceder nuevas tierras, por la potencia á quien permitian la entrada en Italia, ó que auxiliaban contra las otras. De esta familia salieron ilustres guerreros: Emanuel Philiberto, duque de Saboya, fue uno de los mejores generales de Carlos V, y á él se debió despues la victoria de San Quintin. Eugenio de Saboya fue el primer capitán de su siglo, distinguiéndose contra los turcos en Zenta, Peterwaradin y Belgrado, y contra los franceses en Hochsttet, Oudenarde, Malplaquet,
- 1540
- 1760

- y en Italia. Victor Amadeo, que á las posesiones del 1718
Piamonte y la Saboya agregó la isla de Cerdeña, to- 1732
mó de esta el título de rey. Su nieto Victor Ama- 1773
deo II ocupaba el trono al fin de esta época (314).
- 262 Siena, que habia llegado á formar una re-
pública pederosa, fue teatro de contiúuas revueltas,
hasta que Carlos V, apoderándose de ella, la agre- 1099
gó al gran ducado de Toscana. La república de Pisa
debió á su comercio su prosperidad y poder rival del
de Génova. Mas comprometida en el partido de los
gibelinos, sufrió grandes pérdidas por los ataques de
Florencia, Siena, Luca, y sobre todo de Génova, que
arruinó su marina, destruyó su puerto y la quitó la 1290
Córcega y otras islas que poseía. En vano imploró
la proteccion de los emperadores: el odio de las re-
públicas vecinas y sus discordias civiles la pusieron
en poder de Galeas, quien la vendió á los florentinos, 1403
no sin una heroica resistencia por parte de los sien-
neses. Florencia, que desde Carlo Magno habia em-
pezado á figurar, llegó á constituir una república po- 1160
derosa y rica en tiempo de las cruzadas. Mezclándo- 1215
se en las desavenencias de los papas y emperadores,
vino á ser la capital de los guelfos con contiúuas
revoluciones y discordias intestinas. Sus guerras con
el imperio, el Milanésado, Pisa y los papas, la hicie-
ron sufrir á veces el yugo de estos, y por último de 1342
Juan de Briene, del que pasó á la dominacion de 1421
los Médicis, que hicieron de ella un patrimonio de
familia, fomentando su comercio, industria y rique-
za, y promoviendo el progreso de las artes, ciencias 1450
y literatura, con especialidad Cosme de Médicis. Es- 1737
tinguida esta noble raza, pasó el gran ducado que
comprendia toda la Toscana, á Francisco, duque de
Lorena, quien dió en cambio este pais á la Francia.
Llamado despues al trono imperial, cedió la Toscana
á su hijo Pedro Leopoldo (314).
- 263 Las repúblicas de Venecia y Génova re-
presentaron en esta época un papel muy importan-
te. Venecia, que habia constituido parte del impe-
rio de oriente, se emancipó, formando una repúbli-

ca que creando una marina respetable tuvo ocasion de enriquecerse y estender su dominacion por la liria, la Dalmacia y otros paises inmediatos. Las cruzadas favorecieron su comercio y preponderancia, haciéndola dueña de Negroponto, Creta y otras islas del Archipiélago. Sus desavenencias con Génova y los reveses que sufrió la hicieron perder sus conquistas de tierra firme, y la ocupacion de Constantinopla por los turcos la fue tambien desventajosa; pero resarciendo sus pérdidas con nuevas adquisiciones en la Italia superior, formó un estado poderoso que hemos visto figurar á pesar de sus discordias civiles en las guerras de los emperadores y del papa con los franceses, sin embargo que el descubrimiento de la América y el camino á las Indias por el cabo de Buena-Esperanza hubiesen causado grandes perjuicios á su comercio. El gobierno de Venecia era una aristocracia inquisitorial. Sus nobles estaban inscritos en un registro dicho el *libro de oro*: el gefe del estado tenia el titulo de dux ó dogo, y era electivo entre los nobles mas ancianos: su autoridad estaba coartada por el consejo de los diez, el de los *pregadi* y de la *quarantia*. Los nobles solo podian optar á los cargos del estado: el pueblo, sin ninguna consideracion, no tenia mas recurso que las especulaciones comerciales, los placeres y la disipacion.

Génova, que se hizo independiente á favor de los disturbios producidos por los sucesores de Carlo Magno, se dedicó á la marina y al comercio, que fomentó durante las cruzadas, estendiendo su dominacion por las costas é islas inmediatas, que arrebató á su émula Pisa, á la que llegó á aniquilar. Aumentó su preponderancia en el Levante con la posesion de la Crimea y muchas islas del Archipiélago. Émula de Venecia, puso á esta última al borde de su ruina; pero en lo sucesivo fue decayendo por las desavenencias intestinas, consecuencia de su gobierno irregular y variable. Viéndose incapaces de gobernarse á sí mismos, se entregaron unas veces á la Francia, otras al duque de Saboya, otras al de Milan.

Andrés Doria, reformando su constitucion, la volvió su independencia y alguna importancia comercial. 1528
 Fieschi conspiró contra el nuevo gobierno, pero murió en la demanda. Entregada la isla de Córcega á continuas revueltas, y no pudiendo sojuzgarla los genoveses, se la cedieron á la Francia. El gobierno de Génova tuvo muchas alteraciones, ya dirigido por condes, ya por capitanes ó dictadores, ya por protectores que gobernaban en concurrencia con una especie de tribunos llamados abades del pueblo, y por último por dogos ó duxes. 1768

264 Aunque el estado pontificio perdió en esta época mucha de la preponderancia que habia tenido en los siglos anteriores en la Alemania, Inglaterra, Francia y otros estados de Europa contaminados con los errores de Lutero y Calvino, ilustraron la silla pontificia insignes varones, y las elecciones fueron constantemente hechas de un modo legítimo, sin la intrusion de antipapas y de los escándalos que produjeron en las dos épocas anteriores. Entre los muchos pontífices que ocuparán siempre un lugar distinguido por sus talentos y virtudes merecen nombrarse Julio II por sus sabias providencias contra los duelos. Leon X, que fue el primero que atacó las heregias de Lutero, contra los cuales convocó despues Paulo III el concilio de Trento, que concluyó en el pontificado de Pio IV. Pio V mereció el sobrenombre de santo por sus virtudes. Su sucesor Gregorio XIII hizo la correccion del calendario, por la que arregló la época de los equinocios, rebajando diez dias al año 1582, que es en lo que estaba el error. Sixto V, Clemente VIII, que instituyó el jubileo de las cuarenta horas, los Inocencios XI y XII, Clemente XII y otros sobresalieron en su tiempo por su virtud y conocimientos (314). 1503 1513 1534 1566 1572 1582 1592

265 Hemos visto que Carlos V dejó á su hijo Felipe II los Países-Bajos como parte integrante de la monarquía española, conservando ciertos fueros y garantías civiles, las que contrariaba el carácter despótico de Felipe. La Francia, la Alemania é Inglaterra no pudieron mirar sin recelo esta posesion que abria

- paso á las armas españolas para penetrar en sus estados, por lo que desde luego trataron de separarla
- 1566 del dominio de Felipe. Agregóse á esto el disgusto de los naturales al verse gobernados por Margarita de Parma y el cardenal Granvella, y los progresos que hizo en poco tiempo la heregía de Lutero; y como los españoles tratasen de reprimirla acaso con demasiada severidad, estalló una insurrección. Entonces envió Felipe al duque de Alba, que con sus medidas violentas aumentó el mal. Los condes de Egmond y Storn perecieron en un cadalso con otro crecido número de víctimas, lo que ocasionó una guerra de las mas ruinosas para la España, y en la que invirtió muchos caudales, y perdió crecido número de buenos soldados, sin que el resultado correspondiese á los sacrificios. Los rebeldes pusieron á su frente á Guillermo, príncipe de Orange, y resistieron con ventaja á las armas de España. En fin, las provincias de Gueldres, Holanda, Zelanda, Frisia y Utrecht concluyeron un tratado federativo para sostener su independencia. A ellas se agregaron poco despues las de Groninga y Overysel, y esta fue la base de la república de Holanda ó de las Provincias Unidas. En vano hizo la España guerra á este estado naciente por espacio de ochenta años: el valor que desplegaron los holandeses, la pericia de sus generales, entre ellos de Guillermo, Mauricio y otros príncipes de la casa de Orange, y sobre todo los socorros que les dieron varios estados, contribuyeron mucho á procurar á esta república el reconocimiento de su independencia hecho por
- 1648 la España en la paz de Munster. Durante esta larga guerra habian fomentado su marina, la que les procuró inmensas riquezas. Haciendo un gran comercio en la India, y logrando arrojar á los portugueses de las
- 1605 islas Molucas, se hizo dueña la Holanda del lucrativo tráfico de la especería. Conquistó ademas puntos muy interesantes en la América, el Asia y el Africa. Aliada con los otros estados para oponerse á las conquistas que iban haciendo los franceses en los Países-Bajos españoles, Luis XIV, resentido de este proceder,
- 1672

penetró en la Holanda con fuerzas tan superiores, que parecía su ruina inevitable; pero su marina la sostuvo, igualmente que el valor de Guillermo III, príncipe de Orange, el que se elevó á la dignidad de stadthouder ó gefe de la república, cuyo cargo declararon en lo sucesivo hereditario en su familia. Despues 1747 se fue poco á poco haciendo el depósito general de las mercancías de Europa. Sus escuadras se aumentaron, y con ellas sus riquezas y sus colonias, sobre todo la de Batavia en las islas de la Sonda, y la del cabo de Buena-Esperanza en Africa. Hallóse por consiguiente en estado de tomar partido á favor de la casa de Austria en la guerra de sucesion contra Felipe V de España, y en seguida contra la misma Austria; pero despues de la paz de Aix-la-Chapelle ó Aquisgran 1701 la Holanda procuró evitar toda guerra, dedicándose esclusivamente á promover su comercio hasta que se vió envuelta en las contestaciones de la Francia y de la Inglaterra. Resentida esta última potencia de que no solo le negaba los socorros que le debía dar en virtud de los tratados, sino que habia accedido á la neutralidad armada que formaron las potencias del Norte, la declaró la guerra inopinadamente, quitán- 1781 dola de este modo un considerable número de buques y la isla de San Eustaquio en la América (317).

266 Hallábase la Inglaterra al empezar esta época gobernada por Henrique VIII, príncipe astuto y político, pero al mismo tiempo inconstante, voluptuoso y cruel. Al principio mostró tanto celo por la religion católica contra los luteranos, que el papa le concedió el título de defensor de la fé; pero pocos 1521 años despues, negándose la corte de Roma á autorizar el divorcio con su muger, Catalina de Aragon, que solicitaba para casarse con su querida Ana Bolena, declaró que él y sus vasallos dejaban de reconocer al papa, con lo que tuvo principio el cisma de la Iglesia anglicana. Su hijo y sucesor Eduardo VI continuó la obra de su padre, dando entrada en el reino 1547 á los errores de Lutero y Calvino, protegidos por la influencia del arzobispo Crammer; pero despues de

- 1553 su muerte su hermana María, animada del celo por la religion católica, trató de restablecerla castigando á los protestantes. Auxilióla en este proyecto Felipe II, rey de España, á quien ella escogió por esposo. En este tiempo perdieron los ingleses la plaza de Calais, que poseían en Francia. A María sucedió su hermana Isabel, hija de Ana Bolena, y que se apresuró á restablecer la religion reformada. Su reinado fue de los mas agitados, tanto por la persecucion de los católicos y por las guerras civiles, como por los ataques formidables de Felipe II y de otras potencias. Sin embargo, supo desembarazarse de tantos enemigos.
- 1558 Drake y otros de sus famosos capitanes de mar destruyeron las escuadras extranjeras, y se vengó de la España auxiliando á los holandeses: desde entonces adquirieron la marina y el comercio inglés la preponderancia que aun conservan en el dia. Estendió su comercio por las Indias orientales, la Persia, la Rusia y Turquía asiática, al mismo tiempo que establecia en la América septentrional la primera colonia inglesa que tomó el nombre de Virginia, alusivo al estado celibatario de Isabel, la que ó por altivez ó coquetismo no se quiso casar nunca, sin que por eso dejase de tener queridos, á algunos de los cuales sacrificó á sus celos. Tambien manchó la gloria de su reinado con la horrible prision que hizo sufrir, y muerte que mandó dar á su prima María Stuard, reina de Escocia, á cuyo hijo tuvo que dejar al fin el trono,
- 1603 que ocupó con el nombre de Jacobo I, reuniéndose de este modo en un solo monarca las coronas de Inglaterra, Escocia é Irlanda, que juntas compusieron la potencia llamada Gran-Bretaña. Aunque Jacobo fue un príncipe ilustrado, su indolencia y amor al sosiego le hicieron perder de vista los verdaderos intereses del reino con respecto á las potencias extranjeras, á las que los sacrificó por pusilanimidad.
- 1624 Carlos I, su hijo y sucesor, deseando sostener la autoridad real, trató de introducir algunas reformas en la constitucion civil y eclesiástica de la Inglaterra y Escocia; pero queriéndolas hacer de una vez, irritados

sus vasallos, acudieron á las armas, y le hicieron la guerra abiertamente. El ejército real consiguió al pronto algunas ventajas; mas al fin fue vencido, y el mismo rey hecho prisionero. Una horda de furiosos de la hez del pueblo, escitada y dirigida por el general Oliverio Cromwel, le hizo comparecer ante un tribunal, en el que fue condenado á muerte, perdiendo la vida en un cadalso. De este modo vino á ser la Inglaterra una república que Cromwel gobernó bajo el título de protector, pero con toda la autoridad de un rey. Volvió á la Gran-Bretaña la consideracion de que gozara anteriormente en la Europa, y que habia llegado á perder algunos años antes, y aumentó sus estados con la isla de la Jamáica, que quitó á los españoles, y otros varios países. Mostró tal política, y una esperiencia tan consumada en la guerra, que pudiera igualársele con los mas esclarecidos príncipes si no hubiese sido un usurpador manchado con la sangre de su rey. Poco despues de su muerte llamaron los ingleses al trono á Carlos II, hijo del desgraciado Carlos I, jóven de talento, pero voluptuoso y pródigo, lo que unido al estado de inquietud en que aun se hallaba la monarquía, le ofreció un reinado poco decoroso. Su hermano y sucesor Jacobo II se distinguió por su celo á favor de la religion católica, y por sus medidas eficaces para sostener la dignidad real; pero sus vasallos, descontentos, llamaron á Guillermo, príncipe de Orange, yerno de Jacobo. Este tuvo que ceder y abandonar un trono de que le declaró desposeido, igualmente que á toda la familia de los Stuards, el parlamento de Inglaterra.

267 Entonces fue elegido rey el príncipe de Orange bajo el nombre de Guillermo III, continuando al mismo tiempo con el encargo de stadthouder de Holanda. Al concederle los ingleses la corona le hicieron prometer que respetaria sus derechos, y que protegeria la religion reformada, decidiendo ademas que nadie pudiese ocupar el trono sin ser protestante. Guillermo se condujo con mucha prudencia, y se acreditó de buen militar. Él fue el primero que refrenó el

- poder de la Francia, que amenazaba ya á toda la Europa, escitando á las demas potencias á unirse contra ella. Sucedióle con los mismos proyectos la reina Ana, la que en la guerra de sucesion de España favoreció eficazmente á la casa de Austria contra la de Borbon. Las ventajas que consiguieron los ingleses en esta guerra les procuró en la paz de Utrecht la posesion de Gibraltar y de Menorca en España, y la de la Nueva Escocia y otros paises de América. En el reinado de Ana se concertó definitivamente la reunion de la Inglaterra y la Escocia en un solo reino.
- 1714 Despues de su muerte ocupó el trono Jorge I, de la casa electoral de Hannover ó de Brunswick-Luneburgo. Gobernó este príncipe con prudencia y moderacion, siendo el pacificador de casi toda la Europa. Su reinado fue tranquilo, y solo tuvo una corta guerra con la España. Siguió lo mismo bajo el gobierno de
- 1727 su hijo y sucesor Jorge II hasta que la Inglaterra se mezcló en la guerra de sucesion de Austria, tomando el partido de María Teresa. En ella sufrieron mucho el comercio y la marina francesa, y no padecieron menos en la guerra que se volvió á encender en
- 1756 los últimos años del reinado de Jorge, á pesar de haberse unido contra este las escuadras de Francia y España. Jorge III, nieto de Jorge II, heredó las virtudes y prudencia de sus predecesores. Terminó por
- 1763 la paz de Versailles esta guerra gloriosa, en que la Inglaterra llegó al mas alto grado de su poder, aumentando sus posesiones con el Canadá, el cabo Breton, con otras tierras é islas de América, y el Senegal en Africa. Su navegacion, su comercio y la riqueza de sus colonias eran los principales elementos de su prosperidad; pero de estas últimas las de América, conociendo sus fuerzas, y animadas del deseo de la independencian á que las movian las vejaciones é impuestos cada vez mas gravosos con que las abrumaba la metrópoli, se insurreccionaron contra esta. La ciudad de Boston fue la primera que se levantó, escitada por el patriotismo de Franklin. Reunido inmediatamente un congreso, fue nombrado Jorge Was-

hington general del ejército americano. Este logró derrotar á los ingleses en Bunkershill, y las trece colonias americanas se declararon libres é independientes. Siguióse una guerra larga y sangrienta, en que si bien los ingleses lograron algunas ventajas en Nueva-York y Filadelfia, tambien fueron batidos en Saratoga, cuya victoria, y la rendicion del ejército enemigo, dió una gran preponderancia á los insurgentes. Washington entre tanto suplía la falta de recursos de estos con su valor, constancia y talento poco comunes. Con ellos no solo logró sostenerse contra los esfuerzos de la Inglaterra, sino que se procuró la alianza de los franceses, que le ayudaron poderosamente por mar y tierra, enviándole tropas á las órdenes de Lafayete, Rochambeau y otros oficiales. La España concluyó tambien un tratado con los anglo-americanos. En fin, despues de variedad de sucesos Washington logró encerrar al general inglés Cornwallis en York-Town, y le obligó á capitular. Esta victoria precisó á la Inglaterra á reconocer la independencia de los Estados-Unidos, nombre que tomaron las colonias emancipadas, y á acceder al tratado de paz que se firmó en París. Terminada la guerra el congreso anglo-americano se ocupó en redactar una constitucion federativa y á elegir por su presidente á Washington, el que apenas se ajustó la paz habia hecho dimision de toda su autoridad y cargos, y como otro Cincinato se habia vuelto á su vida privada (336). La Inglaterra, agoviada con los enormes gastos de esta guerra desgraciada y la pérdida de tan interesantes posesiones, conservó un profundo resentimiento contra la Francia y la España. Por este tiempo llamó Jorge III á ocupar una plaza en el ministerio inglés al célebre Pitt, que venciendo los ataques de la oposicion, reprimiendo el contrabando y el lujo, arreglando la deuda pública, y restableciendo el crédito, procuró recursos que cicatrizaron las llagas producidas por los reveses anteriores (334).

268 La Escocia, que forma la parte Norte de la Gran-Bretaña, constituyó desde muy antiguo un rei-

1773

1777

1778

1781

1783

1784

- no independiente, del que se sabe muy poco, y en el que en el siglo VI ya se estableció el cristianismo. Cuando Guillermo el conquistador se apoderó de la Inglaterra, se refugiaron muchos sajones á Escocia,
- 1088 donde reinaba Malcolmo III. Estinguida esta raza antigua de reyes con la muerte de Alejandro III, se
- 1286 siguieron largas revoluciones, en que se disputaron la corona los Bruces, los Baillels y los Stuards, triunfando estos últimos: entre tanto, á favor de estas discordias trataron los ingleses de apoderarse del reino, pero fueron rechazados por Roberto Bruce. Jacobo I quiso refrenar el poder de los barones, y murió asesinado por ellos. Jacobo II logró reprimirlos y vengar la muerte de su padre. Jacobo III, dejándose gobernar por sus favoritos, escitó una revolucion, al frente de la cual pusieron los rebeldes á su hijo Jacobo IV,
- 1437
- 1488 niño de 16 años, y que sucedió á su padre muerto en una accion. Fue príncipe guerrero, sosegó su reino, se hizo respetar de los ingleses, casó con Margarita, hija de Henrique VII, con lo que adquirió para sus sucesores el derecho á la corona de Inglaterra,
- 1513 y murió en la batalla de Flodden contra Henrique VIII. Jacobo V se unió con los franceses contra Carlos V, y por falta de varones le sucedió su hija María Stuard, que reunió ademas la corona de Francia
- 1560 por estar casada con Francisco II; pero muerto este á poco tiempo se volvió María á Escocia, donde se enagenó los ánimos con la persecucion del protestantismo, que ya habia hecho alli grandes progresos. Arrastrada de una pasion casó con su primo Darnley, del que no recibió mas que desprecios, y que celoso de un italiano, llamado Rizzio, á quien María trataba con mucha familiaridad, le hizo asesinar á presencia de la reina. Se cree que esta, resentida, hizo matar á su marido, y tres meses despues casó con el conde de Bothwell, que el público designaba como uno de los asesinos de su esposo. Indignados los escoceses se sublevaron: María logró escapar, refugiándose en Inglaterra bajo la proteccion de su prima la reina Isabel; pero esta, ó envidiosa de la belleza de

María, ó tal vez por alguna rivalidad, la hizo poner en prision, en la que la tuvo 18 años. Por último, bajo el pretesto de que se habia mezclado en una conspiracion la hizo condenar á muerte en un cadalso, en que murió con la mayor entereza. María habia tenido de Darnley un hijo que ocupó el trono de Escocia con el nombre de Jacobo VI, y que á la muerte de Isabel fue llamado al de Inglaterra con el de Jacobo I (266). De este modo se unieron ambos reinos. 1587 1603

269 En la Europa septentrional se ofrecian aun al principio de esta época los tres reinos de Dinamarca, Suecia y Noruega, reunidos bajo de un mismo soberano, con lo cual se hallaban en el caso de constituir una gran potencia marítima; pero su separacion, que se efectuó poco despues, y la enemistad y emulacion que se siguieron, perjudicaron á la prosperidad de cada uno de ellos. Cristiano II fue el último que ciñó las tres coronas. Disgustados los dinamarqueses de su gobierno, se sublevaron igualmente que los noruegos, sometiéndose voluntariamente al duque de Holstein, tio de aquel, y que fue aclamado en Dinamarca con el nombre de Federico I; protegió extraordinariamente á los protestantes, de modo que en el reinado de su hijo y sucesor Cristiano III fue ya la religion única del estado. Auxiliado de los suecos, defendió valerosamente su corona contra las pretensiones de la ciudad anseática de Lubeck y sus aliados. Federico II sujetó á los dítmarsios, y se hizo dueño del paso del Sund, estrecho muy importante para la navegacion del Báltico. Bajo el mando de Cristiano IV no fueron felices los dinamarqueses en sus guerras con los suecos; pero su marina progresó con el comercio que empezó á hacer en las Indias orientales. Federico III no fue mas feliz en la guerra que su padre, viéndose obligado á desprenderse de varios territorios; pero aumentó su autoridad, y consiguió hacer hereditaria la corona en su familia. Los malos resultados que tuvo Cristiano V en sus guerras con la Suecia fueron compensados con la total adquisicion del ducado de Sleswig, hecha en el reinado de Fede- 1523 1533 1559 1588 1648 1670

- 1699 rico IV, príncipe que se ilustró además por los establecimientos que formó en la India para la conversión de los pueblos paganos. Gozó en seguida la Dinamarca una paz de cincuenta años, durante la cual
- 1730 reinó Cristiano VI; y esta felicidad, poco comun en los demas estados de Europa, promovió su comercio, marina, artes, ciencias y legislacion. Cristiano VI mereció el concepto de príncipe bondadoso y humano, teniendo un digno sucesor en Federico V, que fue favorecido en su administracion por el conde de Bernsdorf, hombre grande á quien debió la Dinamarca muchos beneficios. Su hijo Cristiano VII hizo la
- 1766 adquisicion del ducado de Holstein Gotorp, que le
- 1773 cedió la Rusia en cambio de los condados de Oldemburgo y de Delmenhorst, que eran bienes hereditarios de la familia, y despues fueron cedidos por la Rusia al obispo de Lubeck, con lo cual se aseguró la tranquilidad de la Dinamarca (315).

- 270 La Suecia sacudió antes que la Dinamarca el yugo de Cristiano II, que la gobernaba tiránicamente, dando á Gustavo Vassa primero la regencia
- 1523 del reino, y poco despues la corona. Este príncipe, que habia vivido como particular en la montuosa provincia de Dalecarlia, fue ciego protector de la religion protestante; pero hizo su reino poderoso, defendiéndole contra los enemigos estrangeros, y procurándole sabias instituciones. Dividióle al morir entre sus hijos, lo que produjo desavenencias tanto
- mayores, quanto estos se separaron del ejemplo que les habia dado su padre. Reinó por fin Erico, á
- 1560 quien sucedió su hijo Juan; y por último recayó la
- 1568 corona en Segismundo, que tambien habia sido elegido rey de Polonia; pero sus vasallos, disgustados de la proteccion que dispensaba á los católicos, le
- 1594 depusieron, y colocaron en el trono al menor de los hijos de Gustavo, que tomó el nombre de Carlos IX, y aumentó sus estados con la Ingria, que conquistó á los rusos. Gustavo Adolfo, su hijo y sucesor, fue el rey mas ilustre que ha tenido la Suecia. Tan hábil político como gran capitan, fue al mismo tiem-

po el protector de las letras, procurando á la Suecia una gran consideracion en la Europa. Despues de haber hecho una guerra feliz á los rusos y polacos, apoderándose de la Livonia, penetró en la Alemania; 1630 y batiendo los ejércitos imperiales, estendió sus conquistas hasta el Rhin y la Suiza, muriendo victorioso en la batalla de Lutzen. Bajo su mando se habia 1632 perfeccionado mucho el arte militar, y héchose muy buenos generales, que continuaron por algun tiempo la guerra de treinta años (275). A la habilidad de estos generales, y á la sabia administracion del .canciller Oxenstiern, que habia sido el confidente de Gustavo, se deben atribuir las ventajas que consiguió la Suecia despues de la muerte de su rey. Cristina, hija de este, le sucedió, mostrando desde luego grandes talentos. Terminó gloriosamente, y con grandes ventajas para su reino, la guerra de Alemania por la paz de Westphalia, habiendo obligado á la Dinamarca pocos años antes á que le cediese varias provincias y algunas islas. Despues de dejar á la Suecia en un estado floreciente, y haber protegido las artes y ciencias, completó su obra abrazando la religion católica, y retirándose á vivir pacíficamente en Roma, abdicando la corona en Carlos X. Este príncipe, de carácter guerrero, conquistó casi toda la Polonia en tres meses, ganando la famosa batalla de Varsovia, que duró tres dias. Volvió en seguida sus armas contra Dinamarca, hizo pasar su ejército sobre los hielos del estrecho de Belt, y obligó al danés á hacer la paz, consiguiendo Carlos la Scania y otras provincias. Poco despues murió, cuando declarada otra vez la guerra, se hallaba sitiando á Copenhague.

271 Carlos XI, su hijo, aumentó su autoridad 1660 real, y continuando la guerra con Dinamarca obtuvo ventajas. Mejoró la administracion, y dejó un reino floreciente, un buen ejército y marina, y el tesoro bien provisto, á Carlos XII, su hijo. Este 1697 tuvo cualidades estraordinarias y costumbres austeras, que le granjearon la admiracion de la Europa

- á los diez y ocho años de edad. Atacando á los dinamarqueses, los obligó á hacer la paz. Corre en seguida en busca de los rusos, y con ocho mil hombres bate á ochenta mil en la batalla de Narva. Conquista la Polonia, destrona á su rey Augusto, y vuelve en busca de los moscovitas; y despues de haber asombrado al mundo con sus hazañas, se vió al fin completamente derrotado por los rusos en la batalla de Pultawa, de la que escapó con trabajo, refugiándose en Turquía, en donde se dió bien á conocer por su temeridad. Entre tanto perdió la Livonia, la Ingria, los estados de Brema y Verden, y una parte de la Pomerania que le quitaron la Rusia, la Prusia y el elector de Hannover. En fin, en una nueva guerra que emprendió contra la Dinamarca, apenas se restituyó á sus estados, murió de un balazo en el sitio de Friedrishall, dejando su reino aniquilado y sin defensa. Los suecos, mirando como causa de todas sus desgracias el abuso que habia hecho Carlos de la autoridad real, la coartaron, dando á los estados generales y al senado su antigua preponderancia. Federico I, de la casa de Hesse-Cassel, hizo inmediatamente la paz; procuró no mezclarse en los disturbios del resto de la Europa, con lo que empezó á reponerse la agricultura, el comercio y la marina, que continuaron progresando bajo el reinado de Adolfo Federico, de la casa de Holstein; que protegió tambien las artes y ciencias. Sin embargo, la Suecia no llegó á adquirir todo el grado de prosperidad y fuerza que debia prometerse, lo que se debe atribuir á dos guerras desgraciadas que tuvo con la Rusia y la Prusia, y á las cortas facultades que habian dejado á la autoridad real. Conociendo Gustavo III este grave inconveniente, guiado por las luces del conde de Tessin, célebre estadista, y aprovechándose del desorden en que se hallaba la monarquía, quitó al senado la autoridad excesiva que tenia en el gobierno, y aumentando la suya, reprimió las divisiones promovidas entre las diferentes órdenes del reino, trabajando incesantemen-

te en remediar los abusos introducidos; pero fue detenido en su brillante carrera por un asesino que le hirió gravemente de un pistoletazo en un baile de máscara, de cuya herida murió poco después (313). 1792

272 La Prusia, como vimos (207), fue ocupada por los caballeros de la orden Teutónica: después tuvo su gobierno particular bajo la dirección de sus príncipes, que llegaron á figurar en la Alemania como electores del imperio. Entre ellos merece ya un lugar distinguido en la historia Federico Guillermo, que tomando las riendas del gobierno, supo sacar su electorado de la situación ruinosa á que le había reducido Jorge Guillermo, su predecesor. No solo reparó las pérdidas, sino que mezclándose en la guerra de sucesos y polacos, favoreciendo primero á aquellos, y luego á estos, llegó á aumentar sus dominios con importantes adquisiciones. Auxilió después al emperador de Alemania contra los turcos, y en seguida á la Holanda contra la Francia, debiendo á su actividad el feliz resultado de todas estas expediciones. Su hijo Federico I le sucedió; y ardiendo en el deseo de verse reconocido como rey, no perdonó medio alguno para conseguirlo. Logró al fin que el emperador Leopoldo, reconocido al auxilio que le había dado contra los turcos, le concediese la corona, y en él tuvo principio el reino de Prusia. Federico supo sostenerse, contemporizando ya con Pedro, el grande, de Rusia, ya con Carlos XII de Suecia, ya con José I de Alemania; pero vendió sus socorros de un modo tan indecoroso, que le mereció el dictado de avaro. Sucedióle su hijo Federico Guillermo I, que aumentó considerablemente su fuerza militar, con la que conquistó de los sucesos una parte de la Pomerania. Aunque se mezcló en algunas guerras, fue mas político que guerrero; protegió el comercio, la agricultura y la población de su reino, y dió un notable ejemplo de su severidad, haciendo que su propio hijo asistiese al suplicio de un amigo suyo, y cómplice en una pequeña falta. 1325 1640 1696 1701 1713

273 Este mismo hijo fue Federico II, el gran- 1740

- de, que ocupado desde luego en mejorar el sistema de rentas, las leyes y el ejército de sus estados, se halló bien pronto en el caso de hacerse respetar de toda la Europa. Estaba esta dividida por la guerra de la sucesion imperial. Federico ofreció sus socorros á María Teresa si le cedía la Silesia; y negándose esta á tal sacrificio, la declaró la guerra, en la
- 1741 que se distinguió ganando cinco batallas, que le pusieron en posesion de una parte de la Silesia. Pocos años despues renovó la guerra contra el imperio, en la que consiguió al principio grandes ventajas, llegando hasta las puertas de Viena; pero mudándosele la fortuna, se vió en grandes apuros: hizo al
- 1745 fin la paz conservando la Silesia. Volvióse á ver comprometido en una nueva guerra, dicha de los *siete años*, con la Francia, el Austria, la Rusia y la Suecia, que le pusieron en circunstancias las mas críticas, de que solo pudo sacarle su talento, su valor
- 1762 y sus recursos. Batióse, auxiliado por la Inglaterra, contra la mitad de la Europa, y puso el colmo á su gloria ganando la batalla de Rosbach, en que derrotó completamente á los franceses, y haciendo la paz sin perder nada de sus estados. Unióse despues con Catalina II de Rusia contra el emperador de Alemania, que pretendia apoderarse de la Baviera; y esta guerra, aunque de corta duracion, dió á Federico una preponderancia extraordinaria, haciéndole mirar por los príncipes alemanes como el baluarte de su independencía. No le privaron tantas guerras de acudir al gobierno de su reino, que administró con mucha prudencia y tino, dejando á su sobrino y sucesor Federico Guillermo II un poder bien constituido, un ejército formidable con hábiles generales, y un tesoro desempeñado (312).
- 1786

274. La Alemania vió ilustrado el cetro imperial
- 1493 al principio de esta época por los talentos de Maximiliano I (203), quien aunque no fue feliz en sus espediciones contra los suizos y la Italia, se distinguió por las escelentes reformas que hizo en el imperio. Abolió en primer lugar las guerras privadas,

creando un tribunal supremo bajo el nombre de cámara imperial. Dividió la Alemania en diez círculos ó provincias, de las que la de Borgoña incluía los Países-Bajos. Estableció postas, protegió las letras y las artes, y mejoró el sistema militar. Sucedióle su nieto Carlos V, cuyos principales hechos dejamos referidos (246 y 247), y que encontró el imperio agitado por las nuevas doctrinas de Martin Lutero, religioso agustino y catedrático de teología en la universidad de Witemberg. Resentido Lutero de que Leon X hubiese encargado á los dominicos el predicar las indulgencias á favor de los que contribuyesen para la guerra contra los turcos, y no á los agustinos, empezó á declamar contra la venta de las indulgencias. Publicó en seguida varios escritos contra la Santa Sede, y ayudándose con la predicacion, llegó á tener muchos partidarios. Vanas fueron las medidas, ya de discusion, ya de rigor, que empleó el papa para que se retragara. Protegido por Mauricio, elector de Sajonia, hizo pública profesion de sus doctrinas. No reconociendo mas autoridad que la de los libros santos, atacó los dogmas de la Iglesia romana, los votos monásticos, el celibatismo del clero, la gerarquía eclesiastica, la posesion de bienes temporales por los ministros del altar, el culto de los santos, el purgatorio, los mandamientos de la Iglesia, la confesion, el dogma de la transubstanciacion, la misa y la comunion bajo una sola especie, no admitiendo mas que dos sacramentos, el del bautismo y el de la eucaristia bajo de dos especies. Leon X fulmino contra él una bula de excomunion, y mandó quemar sus escritos como heréticos; Lutero hizo echar al fuego la bula y demas documentos. Entre tanto sus doctrinas hicieron grandes progresos en Alemania, admitiéndolas los príncipes de Sajonia, Brandemburgo, Palatinado, Franconia, Suecia, Dinamarca y otros, viéndose al fin obligados los católicos á conceder á los luteranos la libertad de conciencia por decision de la dieta de Nuremberg. Carlos V, como tan piadoso, acudió en so-

1516

1519

1517

1520

1524

- corro de la religion, logrando al principio grandes
 1546 ventajas sobre los príncipes heréticos que habian formado la liga de Smalkalde; pero tuvo al fin que ceder á la fortuna de Mauricio, elector de Sajonia, que auxiliado de la Francia y de los electores palatino y de Brandemburgo, logró por la paz de
 1555 Augsburgo la libertad de conciencia, cuyo disgusto
 1556 no contribuyó poco á que Carlos abandonase el mundo, retirándose á un claustro. Sucedióle su hermano Fernando en los estados de Alemania, que aumentó con los reinos de Hungría y de Bohemia, adquiridos por muerte de su rey Luis II en una batalla contra los turcos. Fernando se habia distinguido contra estos, mandados por Soliman, en la Hungría, cuya posesion le disputaron obstinadamente los otomanos.
- 1564 275 Maximiliano II, Rodolfo II y Matías fueron
 1576 emperadores pacíficos que trataron de remediar los graves males que habian ocasionado á la
 1612 Alemania las discordias religiosas promovidas con los luteranos, los que sin embargo, fueron progresando, favorecidos principalmente por la agresion de los turcos. Cuando se reconocieron con suficientes fuerzas, reinando el emperador Fernando II, se unieron con los protestantes de Moravia, Austria, Bohemia, Silesia y Lusacia; y acudiendo á las armas, eligieron por su rey á Federico, elector palatino, que se fijó en Praga, dando
 1620 con esto origen á la guerra de *treinta años*. Fernando desplegó entonces una energía extraordinaria. En poco tiempo sujetó á los rebeldes, se apoderó de sus paises, privó de la dignidad electoral á Federico, cediéndosela al duque de Baviera, su aliado, y restableció el catolicismo. Los protestantes
 1625 acudieron al rey de Dinamarca, quien fue igualmente batido por el emperador, y todo anunciaba la estincion de la heregia cuando Gustavo Adolfo, rey de Suecia, vino á su socorro, y en menos de dos años conquistó casi toda la Alemania, procurando á
 1632 los protestantes la superioridad; y aunque muerto en

la batalla de Lutzen, sus generales, auxiliados de la Francia, se sostuvieron por mucho tiempo, durante el cual estuvo sujeta la Alemania á todos los horrores de la guerra civil religiosa. Al fin, algunas ventajas conseguidas por el emperador, auxiliado de tropas españolas, facilitaron la paz de Westphalia, que acalló los partidos y restituyó á la Alemania la paz de que había estado privada por tanto tiempo, consiguiendo la Suecia la Pomerania, Brema y Verden; la Francia la Alsacia, y el elector palatino fue repuesto. Hízose esta paz reinando ya Fernando III, á quien sucedió su hijo Leopoldo, que vió sus estados invadidos por un ejército formidable de turcos, que llegó hasta las puertas de Viena; pero Juan Sobieski, rey de Polonia, y Carlos de Lorena lograron notables triunfos, favorecidos de algunos otros estados cristianos, y humillaron la altivez de la Puerta Otomana. Vióse en seguida la Alemania empeñada en nuevas guerras con la Francia, en que reinaba Luis XIV, quien con sus pretensiones y sus querellas tuvo al imperio en continua agitación, desmembrándole distritos considerables, ademas de la ciudad de Strasburgo. Por este tiempo se creó el noveno electorado á favor del duque de Brunswick-Luneburgo. Siguióse la guerra de sucesion de España, durante la cual murió Leopoldo, dejando el cetro á José I, príncipe altivo, que la continuó, consiguiendo algunas ventajas á favor del pretendiente, su hermano Carlos (252), el que por muerte de José hubo de abandonar la España para ocupar el trono imperial. Hízose luego la paz, por la cual consiguió de España una parte de los Países-Bajos, el ducado de Milan y el reino de las Dos-Sicilias. Despues de esta paz tuvo Carlos VI una guerra con los turcos, en que se cubrió de gloria Eugenio, príncipe de Saboya, uno de los mayores generales del siglo. No fueron tan felices los resultados de la que tuvo en seguida con la Francia y la España con motivo de la eleccion de rey de Polonia, pues la España le quitó los reinos de Nápoles y Sicilia: la que le declaró el turco le hi-

1648

1657

1663

1681

1692

1701

1705

1711

1713

1716

- zo perder la Servia , la Valaquia y otros países.
- 1740 276 Con Carlos VI, que murió sin dejar hijos varones, se estinguió la línea masculina de la casa de Hapsburgo-Austria. Este incidente precipitó de nuevo á la Alemania en una guerra larga y ruinosa, llamada de *sucesion de Austria*. El rey de Prusia, el elector de Baviera y los reyes de Polonia y Es-
- 1741 paña alegaron sus derechos al trono imperial, atacando de concierto con la Francia los estados austriacos con tal prontitud, que en poco tiempo cayó en su poder la Silesia, la Bohemia, Moravia, y el Austria misma. María Teresa, hija y heredera de Carlos, reina de Hungría y de Bohemia, y esposa de Francisco, gran duque de Toscana, no halló al principio otros recursos contra tantos enemigos mas que su firmeza y valor. Defendióse con heroicidad; y cediendo á la Prusia la Silesia, volvió contra los demas estados, á los que hizo sufrir grandes pérdidas con el auxilio de la Inglaterra, de la Holanda, de la Cerdeña y de los húngaros; pues habiéndose visto precisada á salir de Viena, se refugió á Hungría, y reuniendo los nobles les presentó su hijo, interesándolos de tal modo que juraron morir en su defensa. Entre tanto habia sido elegido emperador el elector de Baviera Carlos VII; pero fue pronto despojado del trono, en que logró María Teresa ver sentado á su marido Francisco I.
- 1742 Continuóse la guerra por algunos años, hasta que
- 1748 la paz de Aix-la-Chapelle ó de Aquisgran restableció la tranquilidad general. Dedicáronse entonces Francisco y Maria Teresa á cicatrizar las llagas causadas en sus estados, que volvieron á abrirse con
- 1756 una nueva guerra, cuyo origen fueron las querellas de los franceses ó ingleses sobre los límites de sus posesiones de América. No solo se chocaron los diferentes estados de la Alemania, sino que esta fue el teatro donde ejércitos numerosos de todos los estados de Europa vinieron ó medir sus armas. La emperatriz reina, unida con la Francia, Suecia y Rusia, combatió contra la Prusia (273), durando

esta guerra, dicha *de los siete años*, hasta la paz 1763
 de Huberstburgo. A Francisco I sucedió su hijo Jo- 1763
 sé II, príncipe acostumbrado á verlo todo por sí
 mismo, que habia viajado para ilustrarse por una
 gran parte de la Europa, y que protegió las artes,
 ciencias y demas objetos de utilidad general. Vióse
 empeñado en una guerra con la Prusia, que le dis-
 putaba la posesion de una parte de la Baviera que
 le pertenecia; pero mediando la Francia y la Ru-
 sia, se ajustó la paz en Teschen (316).

277 La Polonia ofreció tambien en esta época
 grandes revoluciones. Al principio de ella sucedió á
 Alejandro (208) Segismundo I, en cuyo tiempo fue 1506
 erigida en ducado la Prusia, y la Polonia se engran-
 deció con la posesion de la Mazovia. Su hijo Segis-
 mundo II consolidó la union de la Polonia y Lithua- 1530
 nia, y tomó posesion de la mayor parte de la Livo-
 nia, cediendo en cambio la Curlandia y la Semigalia
 con título de ducado. Durante su reinado hizo gran-
 des progresos la religion protestante entre los pola-
 cos, y con él acabó la raza masculina de los Jagello- 1572
 nes. Entonces vino á ser la Polonia un reino electivo,
 limitando cada vez mas la autoridad de sus reyes, con
 lo que solo consiguieron debilitar el estado y multipli-
 car las facciones. Entre los reyes que de diferentes fa-
 milias fueron sucesivamente elegidos, debe hacerse
 mencion particular de Esteban Bathoris, príncipe de 1576
 Transilvania, que promovió la felicidad del reino, de-
 fendiéndole contra los turcos y tártaros, á los cuales
 tuvo la habilidad de oponer los cosacos del Dnieper.
 Segismundo III, de la casa de Wasa, que habia per- 1587
 dido el trono de Suecia, tuvo que ceder la Livonia á
 Gustavo Adolfo, cuya pérdida compensó con la con-
 quista de Smolensko y otros paises de los rusos. Ula- 1632
 dislao IV, su hijo, sostuvo el reino en muy buen es-
 tado; pero la rebelion de los cosacos, á quienes la
 Polonia habia querido restringir sus libertades, fue
 el germen de las desgracias que la alligieron por mu-
 cho tiempo durante el reinado de Juan Casimiro, her-
 mano de Uladislao IV. Los cosacos, despues de una 1648

- larga guerra, pasaron al dominio de los rusos, que adquirieron de este modo toda la Ucrania. Fue preciso cederles ademas á Smolensko y las otras conquistas. Los suecos se apoderaron de casi toda la Polonia, la que se vió libre por el tratado de paz de Oliva. El ducado de Prusia quedó enteramente independiente del gobierno polaco. Agregóse á esto una guerra civil contra el mismo rey, que cansado de tantas turbulencias abdicó la corona, y se retiró á un monasterio de Francia. Juan III Sobieski se ilustró en la guerra contra los turcos, siendo el que mas contribuyó á hacerlos levantar el sitio de Viena (275). Subieron en seguida sucesivamente al trono de Polonia
- 1669 dos electores de Sajonia. Augusto II, el primero de ellos, se vió obligado por Carlos XII á renunciar la
- 1674 corona, y á abandonarla por algunos años á Estanislao Leczinski; pero la volvió á recobrar despues de la
- 1698 derrota de Carlos en Pultawa (271). Sucedióle su hijo
- 1704 Augusto III, á pesar de los esfuerzos que hizo Estanislao para ocupar otra vez el trono, viéndose al fin
- 1709 obligado á pasar á vivir á la Lorena, cuyo ducado le cedió la Francia. Augusto no pudo hacer á la Polonia
- 1733 todo el bien que pensaba por la falta de autoridad, coartada por las dietas ó congresos que se la contrariaban. La nobleza, altiva y violenta, se hallaba dividida en partidos. Prosperaron sin embargo las letras á favor de la larga paz que disfrutó el reino, y que no fue interrumpida hasta que muerto Augusto fue elegido para sucederle el conde de Poniatowski, llamado
- 1764 Estanislao Augusto. Entonces volvieron á escitarse las turbulencias de un modo tan violento, que la Polonia tocó en su ruina. Formáronse diferentes facciones de los nobles, las que se batian unas contra otras, sosteniendo cada cual sus pretensiones con las armas en la mano, cometiendo impunemente todo género de crueldades y de violencias. Para colmo de males vino el reino á ser teatro de la guerra entre rusos y turcos. En fin, María Teresa de Alemania,
- 1772 Catalina II de Rusia y el rey de Prusia se convinieron en hacer algunas reformas en el gobierno de

Polonia para sacarla de la confusion en que se hallaba. Al mismo tiempo la debilitaron apoderándose, en virtud de sus pretensiones, de un gran número de provincias, que les fueron cedidas por un tratado solemne. De este modo se acercaba la Polonia al término de su existencia política (311). 1773

278 La Rusia, que dilataba así sus fronteras por el lado de la Polonia, habia llegado á ser el mas estenso de todos los estados cristianos; pero aunque estuvo á veces gobernada por algunos principes guerreros y que habian tratado de promover su ilustracion, sus habitantes, comparados con los del resto de la Europa, eran bárbaros, groseros é ignorantes. El czar Juan Basiliowitz II conquistó los reinos tártaros de Casan y Astracan, y empezó á reducir la Siberia, que vino á ser despues una de las provincias de la Rusia. No le faltaron conocimientos, que empleó en la reforma de su reino; pero sus crueldades han hecho odiosa su memoria. Poco despues quedó la Rusia devastada por sus guerras civiles promovidas por los polacos, hasta que Miguel Fedorowitz, de la familia de Romanow, cuyos descendientes ocupan aun el trono, fue elegido gran duque ó czar. Entonces volvió en sí la Rusia, tanto por la paz que ajustó con sus vecinos, como por la bondad de su gefe, quien la engrandeció con la adquisicion de algunos distritos de la Polonia; pero hasta mucho despues no se vió gobernada por el grande hombre que, sacando al pueblo de su barbarie, aceleró rápidamente los progresos de su imperio. Este fue Pedro Alejowitz, llamado Pedro I, el grande. A la edad de veinte y cinco años viajó como simple particular por la Alemania, la Holanda é Inglaterra para aprender á gobernar sus pueblos, á civilizarlos, ilustrarlos é introducir entre ellos las artes y ciencias. Fue contrariado en esta noble empresa por una revolucion que le obligó á volver precipitadamente á sus estados, siguiéndose á esto una guerra desgraciada con la Suecia, que duró muchos años. Sin embargo, habiéndose hecho dueño de la Ingria, fundó durante esta

1773

1532

1584

1613

1689

1697

1704

- guerra en el golfo de Finlandia la ciudad de San Petersburgo, á la que trasladó la corte, estableciendo en ella un puerto y una escuadra. La firmeza que mostró en medio de los descalabros que padeció contra los suecos, las tentativas que hizo con una admirable constancia, la habilidad de los oficiales extranjeros que atrajo á su servicio, y que instruyeron y disciplinaron sus ejércitos, le pusieron en estado de
- 1709 vencer á Carlos XII, dándole tal superioridad sobre la Suecia, que llegó á quitarla la Livonia y otras
- 1721 provincias. Al mismo tiempo que reformaba su ejército hacia florecer su imperio, atrayendo artistas y sabios extranjeros que fomentaron las manufacturas, creó una marina respetable, inspiró á los rusos la afición á las letras, suavizó sus costumbres, les hizo viajar por Europa, y él mismo emprendió un segundo viaje, ejecutó reformas importantes, no sin tener que superar grandes obstáculos en medio de continuas guerras y en un corto espacio de tiempo. Ayudóle en sus empresas su esposa Catalina. Esta muger, hija de padres muy pobres, casó con un soldado sueco y fue cautivada en la toma de Mariemburgo. Su extraordinaria belleza y singular talento prendaron á Pedro, á quien prestó grandes servicios: uno de ellos fue en la campaña contra los turcos, en que teniendo
- 1711 estos cercado al czar con todo su ejército, Catalina logró sobornar al general enemigo, y el ejército se
- 1724 salvó. Pedro la hizo coronar como esposa suya, y fue el primero que tomó el título de emperador, muriendo en medio de sus vastos proyectos á la edad de cincuenta y tres años. Por fortuna de la Rusia Catalina, que ocupó el trono despues de él, siguió ilustrando el imperio, llevando adelante los trabajos de
- 1727 su marido. Ana, sobrina de Pedro I y esposa de Pedro II, que apenas ocupó el trono, muriendo de viruelas, abandonó sus conquistas por la parte de Persia, dejándose llevar de los caprichos de su favorito Biren, hombre sanguinario y brutal. Isabel, hija de
- 1740 Pedro I, la cual sucedió á Juan III, que fue depuesto á poco de empuñar el cetro, logró grandes ventan-

jas contra la Suecia y la Prusia, y protegió las ciencias y artes, siendo su reinado glorioso, aunque no tanto como el de Catalina II. Viuda de Pedro III, á 1762 quien destronó por su estupidez, y que murió poco despues, fue la que mas se acercó á Pedro, el grande. Sus talentos y bellas cualidades elevaron la Rusia al mas alto grado de poder. Aumentó la poblacion de sus provincias con un crecido número de alemanes; perfeccionó la constitucion del imperio; hizo escelentes establecimientos para la educacion y los progresos de las ciencias y artes; aumentó la marina, y en la guerra que tuvo con la Turquía de resultas de los disturbios de Polonia no solo quedaron sus armas triunfantes por mar y tierra, sino que la paz que hizo en seguida fue muy ventajosa, adquiriendo la Crimea y otras provincias. En fin, el nuevo código de leyes que mandó redactar, la mediacion en la paz de Teschen, los reglamentos de neutralidad armada que hizo admitir á las demas potencias del Norte y á la Holanda, prueban cuán grande era el influjo de la Rusia al fin de esta época (313).

279 Los turcos, que, como vimos (233), habian ido engrandeciéndose cada vez mas con la ruina del imperio griego, continuaron sus conquistas sobre los cristianos hasta que estos aprendieron á vencerlos. El sultán Soliman I ó II fue no solamente el principe mas poderoso y el mayor guerrero de aquellos tiempos, sino que tambien fue hábil legislador, estableciendo una buena policia en su imperio. Ademas de la isla de Rodas y muchos paises del Asia, de que se apoderó, sometió la mayor parte de la Hungría, cuyo rey Luis II fue muerto en una batalla contra él. Su dominacion se estendió de este modo por toda la Transilvania: llegó á poner sitio á Viena; y á pesar de los esfuerzos de Fernando, hermano de Carlos V, se sostuvo Soliman en la Hungría: favorecido por la alianza que hizo con él la Francia contra Carlos, se halló dueño de insultar las costas de la Italia. Los sultanes que le sucedieron quitaron á los venecianos las islas de Chipre y Candia, disputaron

- 1669 al Austria la posesion de la Hungría y Transilvania,
 1683 y pusieron por segunda vez sitio á Viena; pero se
 vieron obligados á levantarle. Los turcos tuvieron
 ventajas interin dependió el resultado de las guerras
 del valor personal; pero luego que la táctica euro-
 pea le hizo consistir en la disciplina, los turcos fue-
 ron casi siempre vencidos. Contribuyó á esto las di-
 visiones que hubo entre ellos, escitadas casi todas
 por los genízaros, infantería guerrera, pero indócil.
 A pesar de la autoridad de los sultanes, muchos de
 ellos fueron depuestos y aun asesinados en estas con-
 mociones. Otros tuvieron que abandonar al furor de
 los amotinados su gran visir ó primer ministro. Des-
 de entonces fueron perdiendo sus antiguas conquistas,
 distinguiéndose contra ellos Luis de Baden y Eugenio
 de Saboya, generales del emperador, los que se apo-
 1717 deraron de Belgrado, que era el baluarte de la Hun-
 gría contra sus irrupciones. En las guerras que tu-
 vieron los turcos con los persas, rusos, polacos y ve-
 necianos, esperimentaron varia suerte. Los rusos prin-
 cipalmente, mandados por el conde de Munich, con-
 siguieron sobre ellos grandes ventajas; pero luego que
 los ejércitos del emperador, que hacia la guerra en
 union con la Rusia, dejaron de estar mandados por
 este hábil general, los turcos reconquistaron á Bel-
 1739 grado y otras posesiones austriacas, que les fueron
 cedidas cuando se ajustó la paz. Sin embargo, bajo el
 1757 reinado de Mustafá III volvieron á esperimentar los
 turcos terribles descalabros de parte de los rusos. Ha-
 1769 biéndose encendido la guerra entre estos y la Puerta
 con motivo de las discordias de Polonia, los turcos
 fueron casi siempre derrotados, y no obtuvieron la
 1774 paz sino cediendo á la Rusia muchas ciudades y ter-
 ritorios de la Crimea, cuya independenciam se vieron
 ademas obligados á reconocer. Mustafá III tuvo por
 sucesor á Achmet IV (318).

280 Los turcos y persas, aunque de un origen
 comun, y con poca diferencia de la misma religion,
 han conservado siempre una fuerte antipatía y emu-
 lacion, fundada en algunas de sus costumbres é ideas

religiosas. De aqui han provenido continuas guerras entre estos dos pueblos. La primera fue en tiempo de Ismael Sofi, fundador del actual reino de Persia. Su mas célebre sucesor fue Schah Abas I, el grande, que dió un nuevo lustre al imperio de los persas: reconquistó los países de que los turcos y tártaros se habian apoderado, entre otros de la Geórgia; aniquiló el lucroso comercio de los portugueses en la isla de Ormus, situada á la boca del golfo pérsico, y restableció y aumentó la autoridad real; pero gobernó con mucha dureza, mereciendo el dictado de sanguinario. Sucedióronle varios príncipes, que solo se distinguieron por su crueldad y barbarie. Schah Hussein, que ocupó despues de ellos el trono, fue un príncipe indolente y voluptuoso. La escsesiva confianza que depositó en sus ministros y generales le hizo perder á él y á toda su familia la corona de Persia. Dieron origen á esta revolucion los afghanes, en otro tiempo vasallos del rey de los persas. Formáronse entre estos dos partidos que se hicieron una sangrienta guerra. En medio de estas turbulencias apareció Schah-Nadir, tártaro persa, llamado despues Kouli-Kan, quien se ilustró tanto por sus empresas militares, que llegó á ser rey de Persia, despues de haber ejercido mucho tiempo una autoridad casi soberana, y de reconquistar las provincias que los turcos habian quitado á los persas; pero este príncipe fue, como sus predecesores, un tirano bárbaro y cruel que acabó á manos de un asesino. Despues de las guerras intestinas que se suscitaron entre los príncipes y generales que quisieron sucederle, quedó repartido el reino en diferentes dinastías, siendo una de las mas notables el imperio de los afghanes, que formó Admed-Schah, y que llegó á ser bastante poderoso. No por eso recobró la Persia su total tranquilidad. Asi es que este hermoso país ha venido á quedar tanto ó mas despoblado que el de los turcos por un gobierno que no reconoce leyes. Sus habitantes, menos guerreros que voluptuosos, han cultivado algunas ciencias y artes.

281 El imperio inmediato del gran Mogol en la

- India, en otro tiempo muy poderoso, vino á caer por la mala conducta de sus príncipes en un estado mas lastimoso que la Persia. El sultan Baber, uno de los
- 1526 descendientes de Timur (232), se puede mirar como su fundador. Aurengzeb fue el soberano mas ilustre
- 1667 de este estado, que gobernó unos cincuenta años, despues de haber aprisionado á su padre, y hecho morir á sus hermanos. Se afirmó en el trono por su cautela; estendió prodigiosamente su imperio, y llegó á hacerse de un hipócrita malvado un buen príncipe. Sus
- 1700 descendientes se disputaron con las armas el derecho de sucederle. Uno de entre ellos, el indolente Schah-
- 1713 Muhamed, vino á ser tan despreciable, que Kouli-
- 1719 Kan, rey de Persia, se apoderó de sus estados sin mucho trabajo, le hizo prisionero, y sacó de este pais
- 1739 tesoros inmensos, agregando á su reino una gran parte del Mogol. Desde entonces se vió este imperio cada vez mas arruinado. Muchos gobernadores y pueblos se hicieron independientes; y las guerras que ocasionaron estas rebeliones redujeron al Schah-Allum á mandar en un corto distrito. Los ingleses se apoderaron de la mayor parte de la costa, haciendo ademas tributarios á muchos príncipes de lo interior: de este modo quedó este pais, parte sujeto á la avaricia de los negociantes de la Gran-Bretaña, parte formó los estados de los maratás, seiks y otros. El aventurero
- 1763 Hyder-Alí, despues de haber despojado al soberano de Misuri de sus estados, se ciñó la corona; y favorecido de los disturbios que habia entre los nuevos
- 1768 príncipes del Indostan, dilató su imperio en términos de hacer frente á los ingleses mismos. Sucedióle su
- 1782 hijo Tipoo Saib en el trono y en el ardor marcial que mostró contra los holandeses é ingleses, sobre los que logró grandes ventajas; pero al fin la táctica europea y la intriga lograron batir las tropas de Tipoo, quien animado siempre del amor de la independencia de su pais, se scstuvo hasta perder la vida en el sitio de Seringapatán. Entonces fueron repartidos sus estados entre los maratás y demas naciones vecinas; la antigua familia real de Misuri fue restablecida en el trono, y

con esto consiguieron los ingleses una gran preponderancia en el Indostan. Estos y algunas otras potencias de Europa hicieron desde luego aquí un comercio muy lucrativo con las excelentes producciones y bellos tejidos de este país, que desde los tiempos mas remotos fue el emporio del comercio. Por otra parte como el carácter dominante de los indios, antiguos habitantes de estas comarcas, es la molicie y cobardía, no debe admirar el verlos dejarse oprimir por un sinnúmero de extranjeros.

282 Al mismo tiempo que en la península occidental de la India desaparecia el formidable imperio del Mogol, se empezaba á formar el de los birmanes en la península oriental. Dividido este país desde muy antiguo en los reinos de Ava, Pegú, Siam, Aracam y Malaca, lo estaba aun cuando los portugueses arri- 1498
baron á estas costas. Posteriormente Bonadalla, rey del Pegú, conquistó parte de los estados vecinos, á los que trataba con indecible crueldad. Cansados de estas 1752
violencias, y animados por Alompra, hombre de grande ingenio, aunque de oscuro nacimiento, trataron de sacudir el yugo. Sus primeras empresas fueron co- 1753
ronadas por la fortuna de tal modo, que se apoderó de Ava, derrotó á los peguanos, tomó á Pegú, hizo 1755
prisionero á Bonadalla, y estendiendo sus conquistas, dió origen al poderoso imperio de Birman, que aseguró con sabias instituciones y con la severa disciplina que llegó á introducir en sus tropas, que en muchas oca- 1760
siones se han sabido sostener contra los ingleses. Succedióle su hijo Minderageo Praw, quien continuó gobernando con prudencia.

283 Los grandes descubrimientos hechos en el Asia por los portugueses, españoles, holandeses, ingleses y rusos, han dado á conocer los estados de la parte oriental del Asia, como la China, el Japon y la Mongolia, de que apenas tenian idea los antiguos. Los mongoles atacaron, mandados por Koblai, nieto 1276
de Gengiskan, el imperio de la China, que jamas habia sido dominado por ninguna potencia estrangera, y le poseyeron por espacio de cien años. En seguida

- 1368 volvieron á ocupar el trono príncipes chinos, los que tres siglos despues fueron desposeidos por los tártaros mancheves, pueblo guerrero salido del centro del Asia, que se hizo dueño de toda la China, de la que tomaron las costumbres y leyes. Entre los emperadores de esta raza Kam-hi mereció la reputacion de un
- 1700 gran principe por la prudencia con que gobernó. Concedió grandes privilegios á los vasallos que habian abrazado el cristianismo, que ya desde mucho tiempo antes habian predicado los misioneros europeos en estos paises, aunque con algunas persecuciones. Yontching,
- 1722 hijo y sucesor de Kam-hi, prohibió el uso de la religion cristiana, persiguió á los que la habian abrazado, perdonando solo á los matemáticos, naturalistas y fabricantes. Kien-long, mas ilustrado que su antecesor, siguió el ejemplo de su abuelo Kam-hi, y protegió la verdadera religion. El imperio de la China se aumentó mucho últimamente con la posesion de una parte de la Tartaria, el Tibet y otros paises, al paso que vió desmembrarse el Tunquin, que nombrando un emperador, se hizo independiente. Los chinos se mostraron siempre mas laboriosos que guerreros. Se dice que ellos inventaron la pólvora, los cañones y la imprenta antes que los europeos; pero lo cierto es que si poseyeron estos y otros conocimientos desde tan antiguo, estan muy distantes de elevarlos al grado de perfeccion que tienen en Europa. Las primeras noticias que hay del Japon son debidas á los viajeros Marco Paulo y Rubruquis. Los jesuitas, que penetraron en él despues, estendieron el cristianismo; pero el celo imprudente de aquellos produjo una revolucion. El emperador mandó salir de sus estados
- 1600 á todos los misioneros y estrangeros, dejando solo el puerto de Nangasaki franco para el comercio europeo.
- 1637

284 Esta época ofrece en sus acontecimientos ancho campo á las observaciones. En ella vemos un nuevo mundo descubierto, y casi al mismo tiempo invadido por la civilizacion europea, que le hace mudar de religion, usos, costumbres, gobierno y len-

guaje, haciéndole pagar las ventajas de la ilustracion con la mas dura esclavitud. Mas este nuevo mundo envia al antiguo inmensas riquezas, con lo que se aumentan en este las necesidades ficticias, el lujo y la corrupcion de costumbres. La época empieza con el principio de la esclavitud americana: la época concluye dejando ya puesta la base de su emancipacion. Y como si un destino vengador de los americanos quisiese compensar los sufrimientos de estos en la persona de sus opresores, los europeos se ven sujetos á monarcas absolutos, que hollando las garantías sociales que hasta entonces los contuvieran, hacen pesar el mas duro despotismo sobre sus gobernados. En proporcion de las inmensas riquezas que remiten las colonias, se aumentan los gastos con el imponente aparato militar que se hace necesario, y una enorme deuda pública abrumba los estados, sumiéndolos en la escasez. Interin los europeos derraman á torrentes la sangre americana para establecer el cristianismo, sangrientas guerras religiosas desolan su patria, y rompiendo el yugo que les sujetaba á la preponderancia papal, pasan de la abyecta supersticion á la mas descarada incredulidad. Mas los pueblos se ilustran con estas controversias, y enseñados á despreciar una gerarquía que hasta entonces creyeron divina, pasan á mirar con desden la autoridad monárquica. Los progresos de las ciencias, el nuevo carácter que dan á la filosofia algunos escritores, se unen al ejemplo dado por una colonia que cansada de las demasías y dilapidaciones de su metrópoli, se levanta contra ella, lucha heroicamente contra la potencia mas poderosa de Europa, y conquista su emancipacion. Entonces el pueblo conoce su poder, y en la época siguiente veremos el resultado de este convencimiento. Asi es como la Europa, que enseñó con la violencia á ser esclavos á los americanos, recibió de estos la primera leccion de emanciparse del poder absoluto de sus monarcas. Tales son las consecuencias que se deducen de la historia del período que acabamos de recorrer. En él tuvo su origen la institucion de los jesui- 1531

- tas, fundada por San Ignacio de Loyola, que llegó á ser la mas influyente, por los hombres esclarecidos que produjo, por los grandes servicios que prestó en las misiones, por la intervencion que supo procurar-se en los negocios del estado, y por la popularidad que le procuró la instruccion pública, á que se dedicó. Mas sus manejos políticos, sus rivalidades con las otras órdenes religiosas, y el cisma con los Jansenistas, sobre opiniones dogmáticas, ocasionaron su ruina, viéndose espulsados de la mayor parte de las potencias europeas. Tambien tuvo en estos tiempos un gran fomento la secta de los francmaçones. Esta sociedad secreta, cuyo origen atribuyen algunos á los antiguos egipcios, tiene por objeto el ejercicio de la beneficencia y el estudio de la moral. Presididos por un consejo llamado el *grande oriente*, celebran sus reuniones en las *logias* y los *templos*: sus insignias son el mandil, el compás y el nivel de los albañiles. Perseguidos en varias ocasiones, progresaron á favor de las discordias religiosas en Inglaterra, Francia y Alemania. En esta época, tan fecunda en trastornos religiosos, se tuvieron dos concilios generales. El décimoséptimo, ó
- 1640 1317 quinto de Letran, en que se trató de reprimir el que algunos cardenales formaban en Pisa, igualmente que de la guerra sagrada contra los turcos, publicando indulgencias á este fin, y ademas de algunos puntos de disciplina eclesiástica. El décimooctavo, celebrado en
- 1545 Trento, condenó las heregias de los luteranos, calvinistas y otros, y se ocupó tambien en el arreglo de las costumbres. Hubo ademas en la Iglesia por este tiempo muchos varones ilustres en la teología, entre los que sobresalieron Sadolet, Arias Montano, Melchor Cano, Casandro, Andrés Masio, Launoy, Bossuet, Mabillon, Huet, Burdaloue, Masillon, Calmet, el Tostado, Sanchez, Santa Teresa de Jesus, Luis de Granada y otros.

283 La filosofia empezó á mirarse como una ciencia independiente del modo de raciocinar de las antiguas sectas, particularmente de la aristotélica. Bacon de Verulamio, canceller de Inglaterra, fue el pri-

mero que arriesgó el principio, de que para el progreso de las ciencias debian sustituirse á las hipótesis y sutilezas de la argumentacion, las observaciones y esperiencias que descubren los hechos y sus causas. Ilustraron esta doctrina Hobbes, Berkeley, Gassendo y otros. El francés Descartes, siguiendo distinto camino, fue el fundador de la escuela cartesiana: de este principio, *yo pienso, luego existo*, deducia las mas ingeniosas consecuencias. Espinosa, Malebranche, Montagne, Bayle, Sanchez, Huet, &c., re-reprodugeron la antigua secta de los scépticos griegos, que sentaban que no habiendo nada cierto, pues á toda proposicion se le puede oponer otra contraria, se debía dudar de todo. El holandés Grocio empezó á enseñar el derecho natural y el de gentes, que continuaron Puffendorf é Heineccio, y en el que divagó Maquiavelo. Juan Locke hizo escelentes investigaciones sobre el entendimiento humano, cuyos limites fijó con mucho tino, siendo mirado como el padre de la metafísica moderna. Condillac escribió sobre el mismo punto y otros de literatura con particular acierto. Leibnitz mostró en Alemania un genio profundo, que procuró á la filosofía un nuevo aspecto, haciéndola inclinar hácia el *eclecticismo*, que tiende á conciliar las diversas opiniones y sistemas filosóficos. Hizo ademas Leibnitz los mas importantes descubrimientos en las matemáticas, y sus numerosos escritos estan llenos de investigaciones sobre casi todas las ciencias. Volfo coordinó estas diferentes producciones, formando si bien con estilo oscuro, un sistema uniforme de todas las partes de la filosofía. Por este mismo tiempo D'Alembert y Diderot en su enciclopedia, el escocés Hume, el ginebrino Rousseau, el aleman Holbach y el francés Voltaire daban origen á la filosofía moderna, que tanta influencia tuvo en los acontecimientos de la época siguiente.

268 Las ciencias naturales hicieron tambien grandes descubrimientos. Ya desde luego habia escitado la curiosidad de los sabios el sistema planetario de Nicolás Copérnico, natural de Thorn, en Prusia, con lo

- cual se promovió el estudio de la astronomía, física é historia natural, ayudadas de las matemáticas. Inventáronse los telescopios, microscopios y otros instrumentos para observar la naturaleza. Galileo, ilustre
- 1642 italiano á quien se deben parte de estos descubrimientos, que le atrajeron una persecucion inquisitorial, merece por sus investigaciones y esperiencias el título de padre de la física. El determinó las leyes de la caída de los cuerpos, y receló que el aire era pesado, lo que su discípulo Torriceli puso fuera de toda duda, inventando ademas el barómetro para medir su pesantez. Pascal y Gassendo poseyeron casi todos los ramos de las ciencias filosóficas. Óton de Guerik ideó
- 1686 en Magdeburgo la bomba pneumática que sirvió para acabar de determinar las propiedades del aire. Al mismo tiempo Halley, astrónomo inglés, observaba
- 1676 nuevos astros, determinaba su curso, su tamaño, su distancia, prediciendo con certeza la vuelta de algunos cometas, que desde entonces dejaron de ser mirados como precursores de acontecimientos infaustos. Descartes generalizando el álgebra, el alemán Juan Muller ideando el cálculo decimal, el escocés Neper inventando los logaritmos, Briggs perfeccionándolos y Nuñez descubriendo el nonio, hicieron un gran servicio á las ciencias matemáticas. Juan Keplero, alemán, halló con admirable ingenio las leyes en virtud
- 1630 de las cuales se mueven los planetas, é hizo, á imitación del dinamarqués Ticho-Brahe, á quien debe tanto la astronomía, una infinidad de observaciones interesantes. Keplero fue el precursor, y por decirlo
- 1672 así, el maestro de Isaac Newton, que dedujo de las leyes de aquel sobre el movimiento de los astros la sublime teoría de la gravitacion universal. Este grande hombre, de que por tantos títulos se gloria la Inglaterra, fue el primero que desarrolló la naturaleza de la luz, explicando de un modo satisfactorio el origen de los colores. Determinó la verdadera figura de la tierra, perfeccionó prodigiosamente las matemáticas por el cálculo infinitesimal, cuyo descubrimiento le disputó Leibnitz. Los suizos Bernouilli y Euler,

los franceses Pascal, D'Alembert, Lacaille y Bezout, y el español Tosca, sobresalieron en las matemáticas. La inestimable invencion de los relojes recibió la mayor perfeccion en manos de Huijgens, holandés, 1695 á quien se deben los relojes de péndulo, cuya teoría ilustraron con sus observaciones en América los franceses Bouguer y Lacondamine y los españoles don Jorge Juan y don Antonio Ulloa. El ingenioso Buffon 1736 hizo grandes trabajos sobre la historia natural. Cuanto mas se adelantaba en los conocimientos de los reinos mineral, vegetal y animal, tantas mas aplicaciones se hacian en la medicina. La circulacion de la sangre en el cuerpo humano fue descubrimiento del 1658 médico inglés Harvey. Vesalio, médico de los Países-Bajos, fue el primero que hizo uso de la anatomía para determinar la estructura interior del cuerpo y el origen de las enfermedades. Boerhave y Hoffman fueron 1738 sabios médicos. La química aplicada al arte de 1743 curar debió mucho al suizo Paracelso. No hizo me- 1541 nores progresos la botánica, que ilustraron con sus 1708 conocimientos Linneo, Tournefort y Jussieu. El arte militar tuvo tambien notables mejoras. La fortificacion mudó de forma bajo los sistemas de Errard, Ville, Pagan, Vauban y Coehorn. La táctica, arreglada ya al uso general del mosquete y fusil, subió al mas alto grado de perfeccion con las innovaciones que hicieron en ella Federico II de Prusia, Montecuculi, el marques de Santa Cruz y otros.

287 Durante todos estos adelantamientos la navegacion y la geografia se habian perfeccionado notablemente. Ya hemos hablado en otro lugar (241, 244) de las expediciones de Colon, Vasco de Gama, Magallanes y Sebastian el Cano que tanto dilataron los conocimientos geográficos del mundo. No les faltaron imitadores, pues Drake, Candisch y Van-Noot hicieron el mismo viaje. El español Mendaña, partiendo del Perú reconoció el Mar Pacífico, las islas de Salomon, 1568 y despues en compañía de Quirós las Marquesas de Mendoza y otras muchas. Quirós y Torres dieron vista 1596 á las tierras del Espíritu Santo y á la Nueva Gui-

- nea y Nueva Holanda, atravesando el estrecho que las separa. El holandés Abel Tasman descubrió la tierra
- 1642 de Diemen, la Nueva Zeelandia, los archipiélagos de los Amigos y de Fidji, y dió vuelta á la Nueva Holanda, de que ya tenían idea cerca de un siglo antes los portugueses y los holandeses Hartings y Nuyts. El inglés Dampier en sus tres viajes al rededor del
- 1700 mundo visitó la Nueva Bretaña y otras muchas islas.
- 1760 El comodoro Byron y su sucesor Wallis, dando tambien vuelta á la tierra, descubrieron la isla de Mulgrave y los archipiélagos de Otahiti, de Wallis, el Peligroso y otras muchas islas entre Batavia y el cabo de Buena-Esperanza. Imitólos el francés Bougainville, que dió á conocer los archipiélagos de los Navegantes, de las Nuevas Cielades y otros. Pero ninguno de estos viajeros llegó á la celebridad del inglés Cook, que en las tres veces que dió vuelta al rededor del mundo no solo fijó la verdadera posicion de la mayor parte de los descubrimientos antedichos, sino que enriqueció la geografia con otros, entre ellos la Nueva Caledonia y el archipiélago de Sandwich, en una
- 1779 de cuyas islas fue asesinado por los naturales. El francés Laperouse, despues de hacer grandes reconocimientos en los mares del Japon y la Tartaria, naufragó cerca de las islas de Vanikoro.

- 288 La jurisprudencia adquirió una solidez metódica, que hasta esta época no habia tenido, con el auxilio de la filosofia, de la historia y de la literatura
- 1550 antigua, de que hizo aplicacion Alciato para esplicar el derecho romano, distinguiéndose despues de él el célebre francés Cujas, que á su profundo saber unió lo estenso de sus trabajos. Cultiváronla con fruto entre otros muchos Tomasius, Henning-Bochmer
- 1590 y el ilustre Montesquieu. La historia hizo tambien grandes progresos, desterrando de ella notables errores y fábulas, siendo los mas ilustres historiadores de esta época los alemanes Juan Aventino, Sleidano, Masdeu y Puffendorf; los franceses Scalígero, Moreri, Rollin, Augusto de Tou y Bossuet; el holandés Grocio; los italianos Muratori, Guichardin, Sar-

pi, Giannone y Vico, que puede mirarse como el fundador de la filosofía de la historia; los ingleses Hume y Robertson, y los españoles Garibay, Zurita, Mariana, Solís, Saavedra, Mendoza y otros, notables todos ellos por lo metódico é instructivo del asunto, y por lo florido y elegante del estilo. Debióse esto al fomento que tuvo la elocuencia y la poesía, emanado del profundo estudio de los autores griegos y latinos, en cuyos ramos sobresalieron Casaubon, Salmacio, Vossio, Gronovio, Burgman, Gesner, Opitz, Haller, Mossheim, Durer; los italianos el Tasso, el Ariosto y Guarini; el portugués Camoens; Racine y Corneille ilustraron la tragedia francesa, Moliere la comedia, sin que en la España dejasen de hacerse célebres entre otros muchos poetas dramáticos Lope de Vega, Calderon, Moreto, Tirso de Molina y Luis de Leon; Feijoo, Quevedo y Cervantes se hicieron distinguir no solo por el mérito de sus obras, sino por lo avanzado de sus doctrinas, tanto mas notables cuanto que eran emitidas en un tiempo en que la inquisicion ostentaba todo su poder. Las bellas artes tuvieron tambien sugetos sobresalientes, con especialidad la pintura, que ilustraron con la destreza de su pincel y colorido Rafael Urbino y el Ticiano, cuyos cuadros 1500 son en el dia la admiracion de los inteligentes, sin que les sean inferiores las obras de Rubens, del napolitano Jordan, del valenciano José Rivera, dicho el españoleta, de Pablo Veronés, Carducho, Guido, el Tintoreto, Corregio, los franceses Lesueur y Poussin y el holandés Vandik, modelo de los mejores retratistas. 1632 Para dar una idea de los adelantamientos de la arquitectura en estos tiempos bastará recordar que en ellos fue construido el magnífico monasterio del Escorial (248), obra de los arquitectos españoles Juan Bautista Toledo y Juan de Herrera, y que la Francia debió á Perrault y Mansard bellos monumentos, y á Girardon y Puget lindas estatuas.

ÉPOCA DUODÉCIMA,

Ó SEXTA DE LA HISTORIA MODERNA.

*Desde Luis XVI hasta el casamiento de Isabel II,
ó desde el principio de la revolucion francesa hasta
el presente año. Años de Jesucristo desde el
1788 al 1847.*

- 289 Luis XVI, que como hemos visto (258), subió al trono de Francia, distinguió los principios de su reinado con sabios reglamentos y decidida proteccion á las artes y ciencias; pero el mal estado en que encontró el tesoro, exhausto ya desde las guerras de Luis XIV y prodigalidades de Luis XV; la emulacion del duque de Orleans; las intrigas de la Gran-Bretaña, resentida por el socorro que habian prestado los franceses á sus colonias sublevadas; y en fin, el mal espíritu del pueblo, distraído con las máximas de los filósofos modernos y exasperado por la escasez proveniente de la mala cosecha, amenazaban una próxima revolucion. Recelándola Luis, convocó los estados generales en Versalles; el clero y la nobleza se negaron á alternar con el estado llano: esta falta de union que manifestaron entre sí las tres clases, privando al rey de los recursos que esperaba, aceleró la esplosion del volcan. La corte entonces quiso prevenirla, haciendo cerrar la sala de las sesiones; pero los diputados se reunieron en un juego de pelota, y erigiéndose en asamblea nacional, escitados por Mirabeau, juraron no separarse hasta dejar establecida una constitucion. Las tropas que el rey habia hecho venir para precaver todo desorden, fueron seducidas y sobornadas por los revolucionarios, no satisfechos con el sacrificio que habia hecho Luis deponiendo á sus ministros. La asamblea, que deseaba despojar al rey de todos sus recursos, le pidió que disolviese las tropas que habia reunido. En seguida se creó la guardia nacional y una municipalidad. Escitado el populacho con discursos
- 1788
- 1789

sos incendiarios, dió lugar á que apoderándose de las armas de los arsenales, atacase la Bastilla, degollase su guarcion, y corriese las calles, entregándose á todo género de escesos.

43 y 44
de
Julio.

290 Entonces conoció el rey completamente lo peligroso de su situacion, y sin confianza en las tropas que debian defenderle, y sin recursos, se vió obligado á deponer nuevamente sus ministros, á llamar á Necker, su anterior ministro de hacienda, y despedir las tropas, pasando en seguida á París á recibir la cucarda tricolor. Entre tanto las provincias, siguiendo el ejemplo de la capital, se entregaban á todo género de escesos, abrian las cárceles, asesinaban á todos los que les parecia, saqueaban y quemaban los palacios de los nobles, despreciando la autoridad real. La nobleza se vió precisada á hacer el sacrificio de todos los derechos y prerogativas que los distinguian de los plebeyos. Esta cesion demasiado precipitada dió á conocer al pueblo su poder, y envanecido con tal triunfo, llegó á prometerse otros mayores. La asamblea formaba entre tanto una constitucion que queria hacer aceptar al rey. Resistióse este á ello; y entonces la faccion revolucionaria, á cuyo frente se habia puesto el immoral duque de Orleans, pretestando que las tropas que rodeaban al rey habian ultrajado en un banquete la escarapela tricolor, marcharon á Versailles en el mayor desorden. Hombres de todas clases, mugeres perdidas y vagos, guiados por los satélites de Orleans, atacan el palacio, fuerzan las puertas, degüellan los guardias de corps, y la familia real iba á ser sacrificada si la presencia de la guardia nacional, mandada por Laffayete, no lo hubiese evitado. Luis fue conducido á París.

4 de A-
gosto.

5 y 6 de
Octu-
bre.

291 Esta jornada deplorable aumentó el desorden de la Francia, é hizo preveer á toda la Europa las mas fatales consecuencias. Formáronse por todas partes clubs de revolucionarios, entre los que sobresalieron los de los jacobinos: el rey acabó de perder su autoridad: el cuerpo legislativo entró en una fatal desconfianza: los partidos se hacian una guerra cruel;

1790

las provincias estaban infestadas de foragidos, y la miseria aumentaba la irritacion, achacando al gobierno la escasez de comestibles. Los bienes del clero y la nobleza fueron repartidos; y en fin, la emigracion privó á Luis de gran parte de sus afectos y consejeros en el momento que mas los necesitaba. Los armamentos que en el extranjero hacian los emigrados exaltó el furor del pueblo, que atacó el castillo de Vincennes, y solo la firmeza de Laffayete pudo salvarle. En esta terrible situacion resolvió el rey evitar con la fuga los riesgos que le amenazaban, partiendo secretamente con toda su familia; pero fue reconocido y arrestado en Varennes por algunos paisanos armados, y conducido á París en medio de un populacho insolente. Siguióse á esta desgraciada tentativa la aparicion del partido republicano, que empezó á pedir la muerte del rey, para lo cual se reunió en el campo de Marte en tan gran número, que hubo que dispersarle con las armas. La asamblea volvió á presentar á Luis la constitucion, que tuvo al fin que aceptar, con lo que logró se le concediese una sombra de libertad: en seguida se disolvió la asamblea constituyente, dejando el trono sin fuerza, la opinion dividida, y el populacho desenfrenado.

24 de
Junio.

292 La crítica situacion de Luis y de la Francia y los principios que empezaban á cundir por todas partes alarmaron á las demas potencias de Europa, las que protegiendo á los emigrados, facilitando su armamento, y declarando en las conferencias de Pilnitz su intencion de reprimir los progresos de la revolucion, no hicieron mas que fomentarla. Agitados los espíritus con la idea de una invasion estrangera, rompió el pueblo el dique que le contenia; y acabando de atropellar por todo, empezó á mirar al rey como sospechoso de inteligencia con los demas monarcas. La nueva asamblea legislativa, que habia sucedido inmediatamente á la nacional, empezó lanzando terribles decretos contra los emigrados y los sacerdotes que no habian querido jurar la constitucion. Al mismo tiempo se preparó la guerra. Millares de escri-

tores, animados por los jacobinos, vertian por todas partes los principios mas antisociales y denigrativos de la dignidad real. Luis se vió obligado primero á suplicar á los demas monarcas que, dejando de mezclarse en los negocios de la Francia, desarmasen á los emigrados; en seguida á reemplazar el ministerio por sugetos ya distinguidos en los clubs jacobínicos; y por último á declarar la guerra á Francisco II, emperador de Alemania. La dispersion que sufrió el ejército francés en los Países-Bajos, atribuida á manejos secretos de Luis, puso en fermentacion á la Francia entera: por todas partes se acude á las armas; una turba de furiosos corrió á las Tullerías, y Luis debió la vida á la firmeza que desplegó en estos criticos momentos, apaciguando á la canalla con la condescendencia que tuvo en dejarse ceñir el gorro encarnado, emblema fatal de la sangre que iba á derramarse.

20 de
Junio.

293 Entre tanto los clubs se habian aumentado. El de los jacobinos llegó á dominar la asamblea, dividida en los dos bandos, de la gironda ó de los moderados; y de la montaña ó de los exaltados, que tenian el mayor partido entre el populacho. El rey de Prusia puso cincuenta mil hombres en la frontera de Francia al mando del duque de Brunswick: este, antes de abrir la campaña, dió un manifiesto arrogante é impolítico, que comprometiendo mas á Luis, llevó á su colmo el furor de los revolucionarios, escitados por Danton, Desmoulins, Marat, Rebespierre y otros. La asamblea declaró la patria en peligro. Interin iban avanzando las columnas prusianas, y el riesgo de la capital habia hecho reunir en ella numerosas hordas de aventureros, que conocidos con el nombre de marseleses, y ardiendo en el deseo de sangre y de pillaje, aumentaban la efervescencia y el desorden. Estos foragidos, uniéndose al populacho de París, é impulsados por Danton, marchan furiosos al palacio; atacan á los suizos y demas tropas que le defendian, y que despues de un obstinado combate son dispensados y degollados del modo

40 de
Agosto.

mas inhumano. Luis, que se habia acogido á la asamblea, se vió abandonado de este cuerpo que debia sostenerle, y que consintió que se le depusiese y se le encerrase con toda su familia en el Temple. Se estableció un gobierno provisional dominado desde luego por la municipalidad de París, á cuyo frente se hallaban los mas furiosos revolucionarios que cubrieron la capital y la Francia toda de sangre y de horrores. El cuerpo legislativo, considerándose sin facultades para formar una nueva constitucion, convocó una convencion nacional. El mismo desorden reinaba en los ejércitos franceses; Laffayete, que los mandaba, tuvo que refugiarse al campo de los austriacos. Las ventajas que empezaron á conseguir los prusianos escitaron el furor de los revolucionarios, quienes atestaron las cárceles de todos aquellos que les parecieron sospechosos; y cuando llegó la noticia de la toma de Longwy, escitado el populacho contra aquellos infelices, corrió á las prisiones, atropelló á las guardias, y degolló á casi todos los que se hallaban en ellas sin distincion de edad ni sexo. Tres dias duró esta terrible matanza, cuyo ejemplo, seguido en las provincias, llenó de luto á un sinnúmero de familias.

2 y 3
de Set.

294 Mientras sucedian estas escenas de horror y de desolacion, los ejércitos franceses, reforzados con nuevas levas, y dirigidos por Dumouriez, habian tomado la ofensiva, ganando la batalla de Valmy sobre los prusianos, que emprendieron su retirada, ya fuese por la falta de víveres y la epidemia, ya porque temiesen comprometer mas á Luis XVI, cuya situacion era harto terrible. La convencion reunida empezó sus trabajos aboliendo la monarquía y estableciendo el gobierno republicano. Dividióse desde luego lo mismo que la legislativa en los dos partidos de la gironda y de la montaña, cuyo primer choque fue sobre el proceso de Luis XVI, á quien acusaban de mil supuestos delitos. Este desgraciado monarca fue conducido á la asamblea desde su prision del Temple: respondió al interrogatorio con fir-

1793

meza y precision; pero ¿qué puede la justicia donde reinan las pasiones? Sus defensores fueron Malesherbes, Tronchet y Deseze, que apuraron los recursos de la razon y de la elocuencia para salvar á Luis, pero vanamente. Se decidió su muerte por una simple mayoría de cinco votos, y el nieto de San Luis pereció en un cadalso, rogando al cielo por la felicidad de sus injustos vasallos.

24 de
Enero.

295 Este fatal acontecimiento acabó de envolver á la Francia en todos los horrores de la anarquía: se crearon tribunales y comisiones de seguridad pública, cuyo móvil principal era el sanguinario Marat: cadalsos, persecuciones, violencias, confiscos y asesinatos fueron sus consecuencias. El mismo duque de Orleans, que habia sido el corifeo de la revolucion, fue preso con toda su familia por sospechoso. Toda la Europa, alarmada, corrió á las armas, con tanta mas razon quanto los ejércitos franceses empezaban á conseguir una preponderancia extraordinaria. La retirada del rey de Prusia (294) y las negociaciones que entabló en seguida con los jacobinos pusieron á estos en estado de estenderse por la Saboya, la Alsacia, los electorados de Maguncia y Tréveris, y los Países-Bajos. Sus principios anárquicos y revolucionarios cundian por todas partes, consiguiendo aun mas triunfos que sus armas. Viendo la tempestad que se formaba, volvió la Prusia á tomar la ofensiva; la Alemania reforzó sus ejércitos; la Inglaterra, la Rusia, la España, el Portugal, la Holanda y los estados de Italia se unieron para atacar la Francia. En esta se formaron poderosos ejércitos á favor de la familia real en el mediodía y la Vendée, proclamando al delfín con el título de Luis XVII. El general Dumouriez, que se habia hecho célebre por sus victorias, abandonó la causa de los republicanos, y entró en convenio con los austriacos, con lo que los aliados empezaron á tomar la ofensiva. Los republicanos fueron arrojados de la Holanda y parte de los Países-Bajos por un lado, por otro de la orilla derecha del Rhin; los

34 de
Mayo.

ingleses atacaron á Dunquerque y Calais, y tomaron á Tolon, auxiliados de los españoles. Tales contratiempos anunciaban la ruina de los jacobinos, tanto mas cuanto estos, divididos entre sí, solo se ocupaban en esterminar del modo mas horrible á los que no eran de su opinion. El partido de la montaña, compuesto de hombres feroces, triunfó al fin del de la gironda, mas moderado. Muchos diputados de esta fueron presos y sacrificados, con lo que quedó la Francia á disposicion de aquellos caníbales, á cuyo frente se hallaban Robespierre, Marat, Danton, Couthon, Saint-Just, &c., y que formaron una especie de gobierno dictatorial, cuya única ley era el terror. Sin embargo, la energía que desplegaron en medio de sus crímenes, y á pesar de la falta de medios, escitará siempre la admiracion de todos. Una leva general proporcionó un millon y doscientos mil soldados; la creacion de los asignados (papel moneda) procuró recursos, y las confiscaciones de los bienes del clero, nobleza y emigrados, dinero.

296 Bien eran necesarias estas medidas, pues muchos departamentos estaban sublevados contra la convencion. Los realistas vendeanos habian conseguido grandes ventajas. Los sardos y españoles penetraron en Francia. El ejército del Norte, mandado por Custine, tuvo que retirarse delante de los prusianos, que sitiaron á Maguncia, interin los austriacos batian á los franceses. No ofrecia aspecto mas lisonjero el interior. Multitud de partidas de facinerosos robaban á los propietarios, quemaban los palacios de los nobles, é interceptando los convoyes de víveres que iban á París, aumentaban la escasez en esta ciudad. El populacho famélico saqueaba las tiendas de comestibles, cuyos dueños tenían que mantenerlas abiertas, pena de la vida, por decreto de la comision de seguridad pública. Se constituyó un tribunal revolucionario, que admitiendo toda clase de delaciones, y haciendo visitas domiciliarias, inmolaba diariamente centenares de

víctimas. La horrible tiranía que ejercieron contra todas las clases del estado estos malvados, que por su número fueron llamados los decenviros, escitaba un odio general. Marat fue asesinado por la jóven Carlota Cordai. La reina María Antonia fue llevada al cadalso. Su hijo el inocente delfín, que desde los seis años se había visto encerrado en el Temple con sus padres, fue despues de la muerte de estos entregado al cuidado de un zapatero, llamado Simon, hombre brutal é ignorante, quien con sus malos tratamientos alteró las facultades físicas y morales de esta augusta víctima, á la que martirizaba diariamente de todos los modos imaginables. Robespierre hizo guillotinar á su colega el duque de Orleans y á sus compañeros Danton, Desmoulins, Fabre y Chabot: igual suerte tuvo la princesa Isabel sin mas delito que ser hermana de Luis XVI. Sus comisionados en las provincias se hicieron célebres por la devastacion de la Vendée, la ruina de Lyon, y por las metralladas y matrimonios republicanos, medios hasta entonces desconocidos de asesinar. La religion cristiana se vió reemplazada por el mas absurdo paganismo, cuyas principales divinidades eran la razon y la libertad*. El mismo Robespierre se revistió del carácter sacerdotal. Pero tantos crímenes no podian durar mucho tiempo. Deseando dominar solo, trató de perder á sus concoleas, para lo cual los acusó públicamente en la convencion: muchos miembros de ella, á cuyo frente se puso Tallien, cansados de sufrir su tiranía, hablaron contra él enérgicamente; y á pesar del favor de sus cómplices y partidarios, que pusieron en conmocion todo París, Robespierre se vió abandonado y se tiró un pistoletazo que le deshizo las mandíbulas. Al dia siguiente fue llevado á la guillotina con sus secuaces Couthon, Saint-Just, Henrriot y otros. Desde este tiempo empezó á decaer el sistema de los terroristas, y la Francia á respirar. Se volvió al cuerpo legislativo su inviolabilidad; se coartaron las facultades de las comisiones; se reprimieron los clubs de los jacobinos y demas revolucionarios, y

14 de
Julio.
16 de
Octub.

6 de
Novio.

1794
10 de
Mayo

8 de
Terminador*.

se sacó al desgraciado Luis XVII del poder del bárbaro Simon; pero los padecimientos de este joven príncipe habian alterado su salud en tales términos, que murió poco despues.

297 Entre tanto los ejércitos franceses, entusiasmados con el deseo de la independencía, guiados por buenos generales, y aprovechándose de la poca union de los ejércitos aliados, habian conseguido notables ventajas. Los realistas de la Vendée y chouannes, que despues de la muerte del delfín proclamaron por su sucesor á Luis XVIII, hermano de Luis XVI, socorridos débilmente por los ingleses, fueron casi exterminados, primero en Savenay y luego en Quiberon por el general Hoche. Tolon habia vuelto á poder de la república, en cuya toma empezó á distinguirse Bonaparte, entonces oficial de artillería. La España y la Cerdeña tenian en poder de los republicanos sus provincias fronterizas. La Holanda, agitada por conmociones interiores; no habia podido resistir á las tropas de Pichegrú. Los austriacos y prusianos sufrían grandes reveses en la Alsacia y orillas del Rhin por los generales Moreau, Jourdan y Kleber. Tantos desastres habian agotado los fondos de Inglaterra y demas potencias beligerantes. Asi es que la Holanda y la Prusia concluyeron en Basilea un tratado de paz con la república. Siguió el ejemplo la España, cuyas apuradas circunstancias hacian precisa esta medida, la que igualmente adoptó el landgrave de Hesse-Cassel. De este modo recayó todo el peso de la guerra sobre los ingleses y alemanes.

298 Volvamos á lo interior de la Francia. El triunfo que la convencion acababa de conseguir contra Robespierre no era tan decisivo que dejase de dar aun nuevos cuidados. Furiosos los jacobinos con su derrota, esparcian por todas partes noticias alarmantes, y escitaban al populacho contra la asamblea. Una multitud desenfrenada corre á las Tullerías, fuerza las guardias, y entrando en la sala de las sesiones, intenta arrancar los decretos del restablecimiento de los decenviros. La convencion lo resistió con vigor

1795

40 de
Junio.5 de
Abril.
22 de
Julio.28 de
Agosto.4.º de
Prael-
rizl.

hasta que acudieron tropas á sostenerla. Al dia inmediato se repitió el mismo desorden. El siguiente la convencion tomó medidas para reprimir á los anarquistas con las armas, como lo consiguió, dedicándose en seguida á reparar los males de la guerra civil, moderando las leyes bárbaras promulgadas contra el clero y los emigrados, y á establecer un nuevo gobierno bajo otra constitucion. Por este nuevo código la legislacion estaba confiada á dos consejos, el de los quinientos ó de los jóvenes y el de los ancianos, y el poder ejecutivo residia en manos de un directorio compuesto de cinco miembros. La fermentacion que produjo esta nueva forma de gobierno estalló desde luego en París. El populacho corrió á las armas, pero fue repelido con gran pérdida por las tropas de línea y la artillería mandadas por Bonaparte.

13 de
Vendimiario.

229 Este hombre estraordinario, nacido en Córcega, se habia educado en el colegio militar de Brienne, en el cual deplegó grande ingenio, carácter firme, estudioso y meditador, cualidades que oscureció con su desmesurada ambicion. Hecho oficial de artillería, se distinguió en el sitio de Tolon (297), y la jornada del 13 de Vendimiario le abrió el camino para el mando del ejército de Italia. Allí se hizo célebre por las victorias que ganó á los sardo-austriacos, mandados por Colli en Millesimo, Cherasco y en la toma de Ceva. La súbita invasion del Piamonte obligó al rey de Cerdeña á hacer la paz. Siguiéronse las batallas de Castiglione y Roveredo, que obligaron al general austriaco Wurmser á encerrarse en Mantua. En fin, las victorias de Rivoli y la Favorita, acabando con un tercer ejército austriaco mandado por AlvinCY, pusieron en poder de Bonaparte la ciudad de Mantua, asegurando la posesion de la Italia superior, y obligando á la paz á los estados de Roma y Nápoles. En Milan y Génova se estableció el gobierno democrático, constituyendo las repúblicas Cisalpina y Liguriana. El Austria, á pesar de sus desastres, reunió un cuarto ejército, y no tardó Bonaparte en en-

1796

1797

4 de
Novie.

contrar un enemigo digno de él en el archiduque Carlos; pero la poca fortuna que tuvo este en las batallas de Tagliamento, la Wis, Brixen y Claugenfurt, unido á la toma de Gradisca y Trieste, y la sumision de la república veneciana, pusieron al general francés en estado de marchar hácia Viena. Esta corte, que era la sola que en union con la Inglaterra sostenia la guerra; se vió precisada á solicitar la paz en Campo-Formio, á pesar de las ventajas que anteriormente habian conseguido sus armas en las orillas del Rhin contra los republicanos mandados por Jourdan y Moreau. Este último hizo entonces aquella famosa retirada que le adquirió mas gloria que si hubiese triunfado.

48 de
Fruc-
tidor.

1798

300 Entre tanto se habia aliado la Francia con la España, á pesar de los esfuerzos de la Inglaterra para prolongar la guerra; pero el mal proceder del directorio, la poca union de los dos consejos, y las maquinaciones de los jacobinos, dieron lugar á serias conmociones que produjeron una nueva revolucion. Volvióse á animar el partido de la familia real al tiempo que se desencadenaban las furias del terrorismo y de la anarquía. Nuevas proscripciones salieron á llenar de luto á millares de familias. La mala fé del gobierno hizo disolver el congreso de Rastadt al mismo tiempo que arruinaba la Suiza, que emprendia la conquista impolítica de Nápoles, Turin y Roma, y que atropellaba al papa Pio VI, tan recomendable por sus virtudes, y á quien pusieron preso, llevándole primero á Toscana, y por último á Brianzon. Todas estas cosas dieron lugar á una nueva coalicion, en la que tomó parte activa la Rusia, enviando considerables refuerzos, mandados por Suwarou, á la Italia, de la que fueron arrojados los franceses, y sin los grandes talentos y firmeza de Masena, que se sostuvo en Suiza, la Francia hubiera sido invadida.

301 Mientras estos sucesos habia sido enviado Bonaparte al Egipto al frente de un ejército, bien fuese para causar cuidados á la Inglaterra, bien porque el directorio quisiese alejar á un hombre que no dejaba

de tener ya mucho partido. Bonaparte, despues de apoderarse de la isla de Malta, desembarcando en Alejandria, batió á los mamelucos, que señoreaban el Egipto, en muchos combates, entre otros en el de las Pirámides, y se hizo dueño del Cairo. Sus generales Kleber y Desaix acabaron de someter el pais: pero entre tanto el almirante inglés Nelson batió y destruyó completamente la escuadra francesa en Aboukir. A pesar de este contratiempo Bonaparte penetró en Siria, tomó á El-Arich, Gaza y Jafa, pero no á San Juan de Acre, en cuyo sitio perdió mucha gente por el hambre y la peste. Vuelto á Egipto batió un ejército turco en las llanuras de Aboukir. Las noticias que tuvo de Francia le movieron á dejar el mando del ejército á Kleber, y á embarcarse con un corto número de oficiales: burlando la vigilancia de los ingleses, llegó felizmente á las costas de Francia. Encontró á esta en el mayor desorden, y próxima á una guerra civil; la Italia ocupada por los austro-rusos, y el directorio corrompido y desacreditado: todo lo que anunciaba una próxima revolucion. Efectivamente el consejo de los ancianos se trasladó bajo el influjo de Bonaparte á San Cloud: el de los quinientos tuvo de resultas de esto una sesion muy acalorada, en la cual estuvieron á punto de asesinar á Bonaparte, lo que se hubiera verificado sin el pronto socorro que le dió un piquete de granaderos que entró en la sala, y al paso de carga dispersó á los diputados. El término de esta jornada fue la abolicion del directorio, la creacion de un consulado compuesto de tres individuos, uno de los cuales fue Bonaparte, y la de un senado y un cuerpo legislativo que reemplazaron á los dos consejos.

302 Destinóse Bonaparte desde luego á reparar los males del estado, llamando á los proscritos, castigando á los revolucionarios, restableciendo el orden, y reorganizando el ejército, al frente del cual se puso. Atravesó con él las nevadas cumbres del San Bernardo y Mont-Blanc; y cayendo sobre los austriacos desprevenidos, se apoderó de sus almacenes, restableció la república Cisalpina (Milanesado), llevando por

1799

20 de
Agosto9 de
Novie.48 de
Brumario.

1800

47 al
20 de
Mayo.

44 de
Junio.

delante á los imperiales, á los que ganó algunos combates. En fin, la batalla de Marengo, en que estuvo el ejército francés á punto de ser destruido sin la oportuna llegada de la reserva mandada por Desaix, quien á costa de su vida dió la victoria á la república, puso en poder de Bonaparte casi todas las plazas de la Italia superior. Estos rápidos acontecimientos y la separacion de la Rusia obligaron al Austria á ajustar un armisticio ínterin se trataba la paz en Luneville, la que al fin tuvo que firmar el Austria despues de la desgraciada batalla de Hohelinden.

1801

9 de
Febrero.

303 Tan felices resultados habian granjeado á Bonaparte un crecido número de partidarios, que aumentaba cada dia con sus intrigas. Una de ellas fue la máquina infernal, que consistia en un tonel de pólvora que hicieron volar poco despues de haber él pasado, y cuyo fin era captarse la popularidad, haciendo ver los riesgos á que le esponia su amor á la patria. Para deshacerse de sus enenigos emprendió la expedicion á la isla de Santo Domingo, á la que envió los que no eran de su partido. Concluyó con la Gran-Bretaña la paz en Amiens; celebró en seguida un concordato con el nuevo papa Pio VII, que habia sucedido al desgraciado Pio VI, muerto en su prision de Francia (300). Entre tanto resolvió el senado hacerle cónsul perpetuo, como se verificó. Al año siguiente se volvió á encender la guerra con los ingleses. El primer cónsul envió un ejército á que se apoderase del Hannover, é hizo grandes preparativos para un desembarco en la Gran-Bretaña. Sus partidarios, que no perdian momento, resolvieron bajo el pretesto de las tramas de los ingleses contra su vida elevarle á la dignidad de emperador, como se le proclamó en un senado-consulta. Para dar mas lustre á su nueva dignidad obligó Bonaparte al papa Pio VII á venir á coronarle á París, verificándose esta ceremonia con toda la pompa imaginable. Bien pronto unió á la corona imperial de Francia la del nuevo reino de Italia, del que hizo vi-
rey á su hijo político Eugenio. De este modo llegó el imperio francés á comprender la Italia, la Flandes,

Diciembre.

1802

27 de
Marzo.

44 de
Agosto

1803

1804

48 de
Mayo.

2 de
Dicie.

1805

la Holanda y la parte de Alemania de este lado del Rhin.

304. No pudieron las demas potencias ver tranquilamente un imperio tan poderoso, tanto mas temible cuanto era mas ilimitada la ambicion de su gefe. Asi es que volvieron á formar otra coalicion la Rusia, Suecia, Prusia, Inglaterra, Austria y Nápoles. Viendo Napoleon la tempestad que le amenazaba, reunió su ejército, y con la rapidez del rayo marchó contra el Austria antes que pudiese recibir auxilios de las otras potencias. Las prontas y decisivas ventajas que consiguió, y la total destruccion del ejército austriaco en Elchingen y Ulma pusieron á la corte de Viena en el mayor apuro. Entró Bonaparte victorioso en esta capital de Alemania, cuyo emperador tuvo que retirarse á Olmutz, en la Moravia. Siguieron los ejércitos franceses en busca de los rusos que venian al socorro del Austria, y los encontraron en Austerlitz. Allí se dió aquella famosa batalla que llevó al colmo las glorias de Bonaparte con la derrota del ejército austro-ruso. El Austria tuvo que acceder á una paz desventajosa que se firmó en Presburgo: Napoleon se restituyó á París. Desde aqui decretó la ocupacion del reino de Nápoles, cuyo rey Fernando I tuvo que embarcarse para Sicilia, dejando el trono de sus mayores en poder de José Bonaparte, que fue declarado rey de aquel pais, asi como su hermano Gerónimo y Luis lo fueron el primero del nuevo reino de Westphalia y el segundo de la Holanda. Su cuñado Murat obtuvo el gran ducado de Berg. Se formó en seguida la confederacion del Rhin, erigiendo en reinos los electorados de Baviera y Sajonia y el ducado de Wuttemberg: el emperador de Alemania hubo de renunciar á esta dignidad, y quedando reducido á sus estados hereditarios, tomó el titulo de emperador de Austria.

305. Durante estos acontecimientos la Prusia, la Rusia y la Inglaterra, no conviniéndose con las proposiciones de paz que les hacía la Francia, seguian sus aprestos militares. Napoleon partió de París á ponerse al frente de su ejército, con el que se adelantó

17 de
Octub.

2 de
Dicie.

27 de
Dicie.

1806

45 de
Febre.

25 de
Setie.

- 44 de Octub. en busca de los prusianos. No pudieron éstos resistir al valor francés, y quedaron completamente batidos en Jena y Auerstaedts. El fruto de esta victoria fue la toma de varias plazas, la posesion de los inmensos almacenes de Leipsick, la entrada en Berlin, y la ocupacion de la mayor parte de la monarquía prusiana. Marchó en seguida Napoleon en busca de los rusos
- 1807 que se hallaban en la Polonia. Los franceses tuvieron la ventaja en algunos combates parciales, y se apoderaron de Varsovia. Dióse luego la batalla de Eylau, que procuró á los franceses la toma de Dantzink. Siguiéronse varios movimientos y encuentros hasta que la accion de Friedland puso á los rusos en la precision de pedir la paz, la que se trató entre los dos emperadores de Rusia y Francia y el rey de Prusia en una balsa puesta en medio del rio Niemen al frente de la ciudad de Tilsit. Bonaparte se restituyó á Paris despues de haber erigido el gran ducado de Varsovia. Desde aqui empezó á poner por obra su intento de apoderarse de la España, estipulando con esta en un tratado secreto celebrado en Fontainebleau que se diese paso á un ejército francés que marcharia á Portugal; que la reina de Etruria cederia sus estados de Italia, y seria recompensada con una parte del territorio portugués. El ejército francés, mandado por Junot, empezó á entrar en España. La familia real de Portugal se embarcó en Lisboa para sus posesiones ultramarinas del Brasil, y á los dos dias entró el ejército francés, al que se habian unido algunas tropas españolas.
- 1808 306 El aspecto que tomaron posteriormente los asuntos de España, en la que descubiertas las maquinaciones de Napoleon, y batidos sus ejércitos, se habia creado un gobierno provisional (321), obligaron á Bonaparte á marchar allá con nuevas tropas. Venció los ejércitos que se le opusieron; ocupó á Madrid; persiguió al ejercito inglés; pero cuando estaba ocupado en estas cosas supo que el emperador de Austria hacia grandes armamentos. Al momento voló hacia las fronteras de Alemania. Batió á los austriacos
- 8 de Febre.
- 44 de Junio.
- 26 de Junio.
- 17 de Octub.
- 27 de Novic.
- 1809

en Abensberg, Eckmuhl, Ratisbona y Essling; se apoderó de Viena; y aunque en el paso del Danubio estuvo á punto de verse perdido, la batalla de Wagram le resarcíó de sus pérdidas, obligando al emperador Francisco á solicitar la paz, que se firmó inmediatamente en Viena. Tuvo Francisco que pasar por la humillación de haber de entregar á su hija María Luisa á Bonaparte, quien para casarse con ella hizo disolver su matrimonio con Josefina, á la que debía en gran parte el alto puesto que ocupaba. Verificóse este enlace, y al año siguiente tuvo un hijo, á quien hizo proclamar rey de Roma, de cuyo estado se había apoderado quitándosele al papa Pio VII, á quien tantos favores debía.

44 de
Octub.

1810

1811

307 En el ínterin se continuaba la guerra de España con cortas ventajas para los franceses, y aun fueron menos cuando las disposiciones hostiles de la Rusia llamaron la atención de Bonaparte hácia el Norte. Marchó en seguida hácia la Polonia al frente de un ejército de seiscientos mil hombres de casi todas las naciones de Europa; y pasando el Niemen, batió á los cuerpos rusos que pudo alcanzar, internándose en el centro de aquel dilatado imperio. Las batallas sangrientas de Smolensko y Borodino le abrieron el camino de Moscow. Encontró esta ciudad entregada á las llamas, igualmente que todos los pueblos comarcanos, con lo que faltaron á su ejército los recursos para poderse sostener allí durante el invierno. Entonces emprendió el ejército francés la desastrosa retirada en que perecieron tantos miles de soldados de hambre, frío y enfermedad en medio de aquellos espantosos desiertos cubiertos de hielo.

7 de
Setie.

1812

308 Este inesperado acontecimiento, que puso en poder de Alejandro toda la artillería y equipages del enemigo, y un crecidísimo número de prisioneros, fue un golpe fatal para la preponderancia de Bonaparte; y aunque este se trasladó inmediatamente á París, y volvió á formar otro ejército, la Prusia y el Austria, sus aliadas, se unieron con la Rusia. Las primeras operaciones de la campaña fueron favorables

1813

á los franceses, quienes consiguieron algunas ventajas en las acciones de Gorlitz, Bautzen y otras; pero la batalla de Leipsick, en la que se vieron abandonados de las tropas de la confederacion del Rhin, tuvo fatales consecuencias, obligándoles á retirarse á las
 1814 fronteras de la Francia. Siguiéronlos los aliados, quienes despues de un sinnúmero de acciones en que Bonaparte desplegó todo el resto de su ingenio, entraron en París, establecieron un gobierno provisional, que inmediatamente llamó á ocupar el trono de Francia á Luis XVIII, hermano de Luis XVI, reduciéndose el reino á sus antiguos límites. Napoleon fue enviado á la isla de Elba, de la que se le dió la soberanía.

309 Pero no tardó mucho en tratar de recuperar lo que habia perdido, pues burlando la vigilancia de los cruceros ingleses que le observaban, desembarcó al frente de unos mil hombres en las costas de Provenza. Luis XVIII tomó las medidas oportunas para contenerle, pero en vano. Las tropas que se enviaron contra él, seducidas por sus generales se pasaron al partido del ex-emperador, y este se vió bien pronto en estado de entrar en París al frente de un ejército respetable. Luis y su familia tuvieron que abandonar nuevamente la Francia. Los soberanos aliados volvieron á mover sus ejércitos, principalmente los ingleses y prusianos. Queriendo Bonaparte evitar su reunion, marchó contra estos últimos mandados por el mariscal Blucher. No pudo este resistir la impetuosidad francesa, y despues de un ataque obstinadísimo cerca de Ligny empezó su retirada. Entonces Bonaparte, dejando de perseguirle, volvió contra los ingleses mandados por el lord Wellington, á quien encontró en las cercanías de Waterloo. Aquí se dió una de las batallas mas sangrientas que cuenta la historia, y en la que ambos ejércitos sostuvieron todo el dia su reputacion; pero Blucher, que notó no le perseguian, volvió contra los franceses y los atacó por por la espalda, con lo que decidió la accion á favor de los aliados. Napoleon

2 de
Abril.

41 de
Abril.

1815
2 de
Marzo.

20 de
Marzo.

45 y 46
de
Junio.

48 de
Junio.

marchó inmediatamente á París; convocó las cámaras; pero viendo que se mostraban hostiles, abdicó la corona en su hijo, con el dictado de Napoleon II; mas los aliados no se dejaron seducir con esta nueva intriga; y entrando en la capital por capitulación, repusieron á Luis XVIII. Bonaparte quiso entonces embarcarse para los Estados-Unidos; mas los ingleses se le estorbaron, y por resolución de los soberanos aliados fue conducido á la isla de Santa Elena, en donde permaneció hasta su muerte, ocurrida seis años despues. Esta campaña terminó con el tratado de París, por el cual quedaba la Francia reducida á los límites que tenia en 1789, con algunas desmembraciones, á pagar mas de dos mil millones de francos por gastos de guerra, y mantener por espacio de cinco años un ejército de ocupacion de ciento cincuenta mil hombres. Para prevenir nuevas tentativas formaron los emperadores de Austria y Rusia y el rey de Prusia la Santa Alianza, á la que despues se adhirieron los demas estados de Europa, y cuyo objeto era sostener la dignidad de los tronos, el respeto á la religion y la paz general.

8 de
Julio.

26 de
Setie.

310 Luis XVIII dió una amnistía, de que solo exceptuó á Ney y otros generales, que fueron fusilados, y algunos desterrados. Reorganizó el ejército, y trató en seguida de reunir los ánimos, asegurar su autoridad y debilitar los partidos, oponiendo los unos á los otros con mucha prudencia y política. Sin embargo, no faltaron tentativas, ya en un punto, ya en otro, contra el gobierno de los Borbones, y en una de ellas fue asesinado el duque de Berri al salir de las máscaras. Por este tiempo ocurrió el levantamiento del ejército de la isla en España, á que se siguió en esta el restablecimiento del gobierno constitucional (328). Luis no pudo ver tranquilamente esta revolución, y aunque indirectamente al principio, empezó á combatirla; pero impelido por las potencias del Norte envió á la Península al duque de Angulema con un ejército de cien mil hombres, el que se apoderó casi sin resistencia de todo el reino, á favor de la di-

1818

1820

1823

- vision que habia entre los españoles, y de la persuasion en que estaban muchos de estos de que solo se trataba de modificar la constitucion, como lo dió á entender el citado duque en el convenio de Andujar. Sitió á Cádiz, y ya en libertad Fernando, permanecieron los franceses ocupando por algun tiempo varias plazas. Entre tanto murió Luis XVIII, y le sucedió su hermano Carlos X, quien destituido de las virtudes y talento de aquel, hizo prever una nueva revolucion. Para conjurarla trató de distraer la atencion de los franceses, ya reconociendo la independencia de la isla de Santo Domingo, ya favoreciendo la de los griegos, ya apoderándose de Ancona, ya con 1824 la conquista de Argel, de que se hizo dueño un ejército francés; pero todo fue en vano, porque habiendo tratado de restringir la libertad de imprenta, disolver las cámaras y variar la ley de elecciones, el pueblo de París se levantó, y despues de tres días de un horroroso combate, en que fueron batidas las tropas de Carlos, tuvo este que abandonar el reino, y las cámaras le destituyeron, colocando en el trono á Luis Felipe, duque de Orleans, quien juró la nueva constitucion. Mas no por eso logró acallar los partidos, habiendo el republicano atentado varias veces contra su vida y promovido serios disturbios en Lyon, París y otros puntos; tambien los hubo por los bonapartistas y los de la antigua dinastía. Luis Felipe 1832 envió un ejército, que despues de un obstinado sitio quitó á los holandeses la ciudad de Amberes, que entregó al rey de Bélgica (317). Reconoció á Isabel II por reina de España, y formó con esta, la Inglaterra y el Portugal la cuádrupla alianza, si bien se negó á intervenir directamente en la guerra civil de la Península. Resentida de Méjico, envió la Francia una escuadra, que bloqueando y tomando á Veracruz 1834 y el castillo de San Juan de Ullua, obtuvo una paz ventajosa. Tambien hizo respetar su pabellon en el 1839 Rio de la Plata. Cediendo Luis Felipe al voto de la nacion, hizo trasladar á París las cenizas de Napoleon desde la isla de Santa Elena. Tuvo el disgusto de

perder á su hijo el duque de Orleans, príncipe here- 1842
dero, muerto de una caída. Manteniendo sus relacio-
nes amistosas con la Inglaterra, pasó á esta á pagar
la visita que la reina Victoria le habia hecho. Conti- 1844
nuando en estender la colonia de Argel, sometió mu-
chas tribus, batió á Adel-Kadel, y con el bombardeo
de Tanger y Mogador, y la brillante victoria de Is- 1845
ly, obligó á la paz al emperador de Marruecos. Tam-
bien hizo algunas adquisiciones en el Mar Pacifico:
casó á su hijo Joinville con una princesa del Brasil; y
por último, acaba de enlazar al duque de Mompén- 1846
sier con la infanta de España doña Luisa Fernanda,
cuyo enlace ha ocasionado serias contestaciones con 1847
la Gran-Bretaña.

311 La desmembracion de la Polonia (277) habia
producido en los polacos una fermentacion que esta-
lló bien pronto, tomando por pretesto el corregir los 1791
abusos del gobierno con un nuevo código de leyes que
promulgaron, obligando al rey Estanislao á admitir-
le, á pesar del golpe fatal que se daba en él á la au-
toridad real. No pudo Catalina II de Rusia, ya resen-
tida contra los polacos, mirar con indiferencia estas
innovaciones (313), que iban á volver á sumir la Po-
lonia en todos los horrores de la guerra civil, y por
consiguiente envió algunas tropas que procurasen res- 1792
tablecer la tranquilidad. La presencia de los rusos es-
citó la indignacion de los polacos, quienes corrieron
á las armas en varias provincias. Aunque faltos de
recursos y de disciplina, la desesperacion suplió por
todo, consiguiendo desde luego algunas ventajas sobre 1793
sus enemigos. Kosciusko, á quien revistieron de una
especie de poder dictatorial, batió con cuatro mil
paisanos á doce mil rusos en Wraclawice, apoderán-
dose de toda su artillería. En vano intentó Estanis-
lao Augusto acallar estos movimientos á persuasion
de la corte de San Petersburgo. Los rusos fueron ar-
rojados de Varsovia, en la que se quedó el rey, aun-
que sin influencia en el gobierno. Entonces se puso
en movimiento el rey de Prusia al frente de un po- 1794
deroso ejército; y batiendo en varios encuentros á los

3 de
Mayo.

- insurgentes, y al mismo Kosciusko en la batalla de Szezekocin, se apoderó de Cracovia, que los polacos habian querido entregar á los austriacos para interesarlos en su favor. Reunidos los prusianos con los rusos, atacaron á Varsovia; pero la obstinada defensa de los sitiados, y una terrible insurreccion que se manifestó en las provincias que la Prusia habia tomado á la Polonia poco antes, obligó á los prusianos á levantar el sitio. Sin embargo, la union del Austria con la Prusia y Rusia puso á los polacos en el último estremo. En vano desplegaron un valor que ofrece pocos ejemplares en la historia. Batidos por todas partes, derrotado y hecho prisionero Kosciusko en Macicowice, y tomada por asalto y saqueada Varsovia por los rusos mandados por Suwarou, quedó toda la Polonia en poder de los vencedores, quienes la repartieron, sirviendo el Niemen de límite entre la Prusia y el imperio ruso. El rey Estañislao fue llamado á Rusia, en donde sobrevivió poco tiempo á su desgracia. Kosciusko, encerrado en un calabozo, debió su libertad á Pablo I, sucesor de Catalina, pasando en seguida á los Estados-Unidos, y despues á Francia, donde murió. Quedó pues la Polonia repartida entre la Rusia, el Austria y la Prusia. La parte de esta última, conquistada por Napoleon, fue unida á la Sajonia, bajo el título de gran ducado de Varsovia, por el tratado de paz de Tilsit. Pocos años despues llegaron los polacos á esperar su restablecimiento; pero la desgraciada campaña de los franceses en Rusia los volvió á poner á disposicion de esta, formando el nuevo reino de Polonia, al cual concedió el emperador Alejandro una constitucion y algunas garantías civiles bajo el gobierno de su hermano Constantino, como virey. La revolucion de Julio en París hizo renacer las esperanzas de los polacos. Unos seiscientos alumnos de la escuela militar de Varsovia tomaron las armas, atacan al virey, y le ponen en fuga con sus tropas. Los regimientos polacos se les unen, y acabando de lanzar á los rusos, constituyen un gobierno, poniendo á su cabeza como dictador á Kło-
- 1795
- 1798
- 1807
- 1812
- 1815
- 1830

piski. Armándose en masa baten á sus opresores en diversos encuentros, hasta que derrotados en la batalla de Ostrolenkā con pérdida de diez mil hombres, se tienen que encerrar en Varsovia. Sitiados allí por los rusos mandados por Paskewitch, despues de una heroica defensa tienen que ceder. Las consecuencias fueron perder todas sus consideraciones civiles, quedar en la clase de provincia rusa, y hacer mas duro su yugo. La república de Cracovia, creada por el tratado de París, habia sido reconocida como estado independiente, formando por decirlo asi un monumento que recordase á las generaciones venideras la existencia del antiguo reino de Polonia. Mas la sublevacion de algunos distritos de la Prusia polaca y de la Galitzia, apoyados por los cracovianos, han dado lugar á la estincion de la república de Cracovia, cuyo territorio ha sido agregado á los dominios austriacos.

312 La Prusia, engrandecida con estas adquisiciones, se vió elevada al rango de las primeras potencias de Europa; mas la revolucion francesa y las conmociones de Holanda (292) la empeñaron en una nueva guerra sumamente costosa y desgraciada, que agotó los recursos que habia dejado el gran Federico cuando le sucedió Federico Guillermod II. Murió este, sucediéndole su hijo Federico Guillermod III, quien se propuso desde luego cicatrizar las heridas que habian abierto en sus estados las pasadas conmociones, para lo que procuró mantener la paz con los demas estados; lo que consiguió por algunos años, accediendo á la neutralidad armada de las potencias del Norte; mas la escesiva preponderancia que habia adquirido Bonaparte en la Alemania de resultas de sus últimos triunfos sobre el Austria, alarmó á la corte de Berlin, que se preparó para la guerra. Fuele esta fatal, pues perdida la batalla de Jena (305), vió casi todos sus estados invadidos por los franceses, y solo debió á su aliada la Rusia el no perder la existencia política, aunque tuvo que sacrificar sus mejores provincias, y entre ellas el gran ducado de Varsovia. Desde entonces quedó la Prusia sujeta á la influencia

1831

1815

1846

1792

1797

1800

1806

- de la Francia, la que la obligó á cooperar con sus
- 1812 ejércitos en la nueva guerra con Rusia; pero la total destrucción del ejército francés dejó á Federico en la libertad de adoptar el partido mas conveniente á los
- 1813 intereses de su reino; y uniendo sus ejércitos á los de
- 1814 Rusia, contribuyó al destronamiento de Bonaparte.
- 1815 Al año siguiente, decidiendo la batalla de Waterloo de la suerte de este, y asegurada la tranquilidad de la Europa, hizo nuevas adquisiciones en las orillas del Rhin, en las costas del Báltico y en la Sajonia, que compensando las cesiones que hizo en Polonia, la volvieron la consideración que habia perdido. En los años siguientes se ocupó Federico en remediar los males que tantas guerras y desastres habian causado
- 1840 en sus dominios, sin ser interrumpido en esta tarea mas que por algunas desavenencias, ya políticas, ya religiosas, de corta importancia. Por su muerte ocupó el trono su hijo Federico Guillermo IV, quien parece inclinado á promover las libertades civiles de los
- 1844 prusianos, y si no lo ha llevado aun á efecto, ha provenido de las contestaciones que ha tenido sobre materias de religion y de las revueltas de algunos distritos de la Polonia.

- 313 Catalina II, que desde la época anterior gobernaba el imperio ruso, habia manifestado desde luego una grandeza de alma y carácter poco comunes en su sexo. Haciéndose respetar de los gabinetes de Europa, coligados casi todos contra ella, supo con una fina política desembarazarse de estos enemigos; y en unión con Austria, volvió sus miras contra la
- 1788 Turquía, á la que envió un poderoso ejército que consiguió grandes ventajas sobre los otomanos. Mientras los rusos se hallaban ocupados por esta parte, Gustavo Adolfo III, rey de Suecia, auxiliado por los turcos, y animado por los ingleses y prusianos, que veían con celos el engrandecimiento de la Rusia, declaró repentinamente la guerra á esta potencia, pero con malos resultados. La actitud hostil de la Prusia
- 1789 alarmó á Catalina, la que propuso á los polacos una alianza que fue desechada por estos con altivez; lo

que unido á la retirada de los ejércitos austriacos de la Turquía obligó por fin á Catalina á hacer la paz 1790 con la Suecia, y en seguida con los turcos, á los que 1791 cedió casi todas las conquistas que habia hecho. La Prusia y el Austria, alarmadas con la revolucion francesa, desistieron de sus miras contra la Rusia. Libre 1792 Catalina de estos enemigos, trató de satisfacer sus resentimientos contra la Polonia, enviando primero tropas (311), y uniéndose luego con la Prusia y el Austria para la total estincion de aquella monarquía, 1793 agregando á su imperio una gran parte de ella. Alióse en seguida con las demas potencias contra los revolucionarios de la Francia, y murió dejando sus estados llenos de monumentos de su grandeza y buen gusto. Pablo I, su hijo y sucesor, que habia ilustrado su juventud con el estudio y los viajes, continuó la guerra con Francia, enviando un ejército á la Italia á las órdenes del famoso general Suwarou, pero que fue batido por los franceses en varias ocasiones con 1799 gran pérdida de muertos y prisioneros, los que Bonaparte, deseando granjearse la estimacion de Pablo, le devolvió sin cange, bien vestidos y equipados, cuando se hizo la paz. El doce de Marzo del año siguiente apareció asesinado en su lecho, sin que se supiese el 1801 autor de crimen tan atroz. Su hijo y sucesor Alejandro I mantuvo sus relaciones amistosas con la Francia, hasta que en union con el Austria, Nápoles y Suecia, la declaró la guerra, cuyo resultado hemos 1805 visto ya en la historia de Francia (304). En la que 1809 sostuvo con la Suecia adquirió toda la Finlandia, extendiendo tambien sus dominios por la parte de Turquía hasta las orillas del Pruth. Siguióse la guerra 1811 con Francia (307), en que logró la Rusia brillantes 1812 resultados, y adquirió el gran ducado de Varsovia. 1815 Murió Alejandro en Tangarok, y por renuncia que 1825 hizo de sus derechos el gran duque Constantino, su hermano mayor, ocupó el trono Nicolás I, quien despues de reprimir algunas turbulencias ocurridas en su advenimiento al trono, tomó una parte activa en favor de los griegos, que querian salir de la de- 1827

1796
17 de
Novie.

- pendencia de los turcos. Esto produjo una guerra entre la Rusia y la Turquía, en la que aquella potencia tomando las principales plazas, penetrando por
- 1829 las provincias centrales, salvando los desfiladeros del Balkan, y llegando al pie de los muros de Constantinopla, obligó á los turcos á una paz desventajosa, que se ajustó en Andrinópolis, y por la que quedó reconocida la independencia de la Grecia. No fue menos feliz el resultado de la guerra que tuvo con la Persia, á la que conquistó varias provincias limítrofes del Mar Caspio. Siguieron luego las turbulencias de la Polonia, que no sin grandes pérdidas logró sosegar Nicolás tomando á Varsovia, y haciendo
- 1830 sufrir al pueblo polaco todo el peso del yugo que quiso romper; en fin, los habitantes del Cáucaso,
- 1832 poco contentos con la dominación rusa, se han sublevado, dirigidos por el intrépido Schamil, dando
- 1843 origen á una guerra sangrienta y destructora, la que hasta el día no ha sido muy favorable á los
- 1846 rusos.

- 314 Las potencias de Italia se resintieron igualmente mas ó menos del trastorno general producido por la revolución de Francia. Pio VI, que á principio de esta época ocupaba la silla de San Pedro, que ilustró con sus virtudes, vió por consecuencia de la revolución francesa abolida la potestad papal en sus estados, que constituyeron una república. Desterrado
- 1799 y preso, murió en Valencia del Delfinado. Sucedióle Pio VII, quien volvió á ocupar su puesto en Roma en virtud del concordato celebrado con el primer cónsul Bonaparte, pero cediendo parte de sus dominios á la república Cisalpina. Pasando en seguida á
- 1804 París, consagró á Napoleon por emperador de los franceses; mas esto no impidió el que poco despues
- 1809 se viese despojado de su patrimonio, reducido á una pensión y obligado á salir de Roma y permanecer cautivo en Fontainebleau. Vuelto á Roma y al goce
- 1814 de todos sus derechos, cuando se ocupaba en reparar tantos males se vió atacado por Murat, rey de
- 1815 Nápoles, y tuvo que refugiarse á Génova, desde

donde volvió á Roma, en la cual permaneció hasta su muerte. Ocupó la silla Leon XII, cuyo pacífico pontificado, igualmente que el de su sucesor Pío VIII, no ofrecen nada de notable. Gregorio XVI por consecuencia de los acontecimientos de España y Portugal, cuyos nuevos gobiernos no quiso reconocer, interrumpió sus comunicaciones con dichos estados. Ultimamente se había reconciliado con el Portugal, y era probable que pronto lo hiciese con nuestro reino cuando murió, siendo llamado á ocupar la Santa Sede Pío IX, que desde luego se ha manifestado digno padre de la cristiandad, concediendo una amnistía, promoviendo la ilustracion, y reconociendo á Isabel II.

A Carlos Manuel II, rey de Cerdeña, sucedió Victor Amadeo III, el que tomando parte en la guerra contra la Francia, perdió en la primera campaña la Saboya y el condado de Niza, que de resultas de nuevas hostilidades fueron incorporadas á la Francia. Sucedióle Carlos Manuel, quien en otra guerra perdió sus estados continentales, retirándose á la isla de Cerdeña, y poco despues, disgustado de los negocios, se trasladó á Roma, abdicando la corona en su hermano Victor Manuel, quien por el tratado de París recobró sus estados, con el aumento del ducado de Génova y el principado de Monaco. Pocos años despues estalló en el Piamonte una revolucion, tendiendo á establecer el gobierno constitucional, á lo que no queriendo acceder el rey, abdicó la corona en su hermano Carlos Felix. Un ejército austriaco derrotó á los liberales y restableció el antiguo orden de cosas, reintegrando al rey en toda su autoridad. Sucedióle Carlos Alberto, en cuyo reinado solo ha habido algunas tentativas, que han sido facilmente sofocadas.

La Suiza, siempre envuelta en sus querellas civiles y religiosas, fue invadida por un ejército francés que intervino en las desavenencias del país de Vaud y los otros cantones. Al año siguiente fue teatro de la guerra entre los franceses expulsados de

1823

1829

1831

1834

1844

1846

1792

1796

1798

1802

1815

1820

1821

1831

1798

1799

- Italia á las órdenes de Masena y los rusos mandados por Suwarou, que quedaron enteramente derrotados.
- 1803 Continuando los disturbios civiles, Napoleon envió un ejército que medió, modificando la constitucion. Los
- 1814 aliados al penetrar en Francia violaron la neutralidad atravesando la Suiza. Por consecuencia de la última
- 1830 revolucion de París volvieron á agitarse los cantones
- 1840 suizos, ya por querellas políticas, ya religiosas, en que se ha derramado bastante sangre, y que conti-
- 1847 nuando hasta el día, hacen bien precario el estado de esta confederacion.

- Los ducados de Parma y Plasencia, que como vimos (260) estaban gobernados por un infante de la casa de Borbon, fueron conquistados por la república francesa y agregados á esta. Para resarcirle se estipuló en el tratado de Luneville que el gran ducado de Toscana, que habia pertenecido al Austria, pasaria con el título de reino de Etruria al poder del infante don Luis, duque de Parma y Plasencia. Muerto este gobernó el nuevo reino su viuda María Luisa, infanta de España, como tutora de su hijo Carlos Luis, de menor edad. Por el tratado de Fontainebleau
- 1807 el reino de Etruria fue agregado al imperio francés. Posteriormente le cedió Napoleon á su hermana Elisa, que tomó el título de gran duquesa de Toscana. En fin, por el tratado de Viena fue devuelto este
- 1814 pais al archiduque Fernando III.

- Las repúblicas de Venecia y Génova y los otros pequeños estados de la Italia superior, despues de haber formado unos parte del imperio francés, otros el reino de Italia, y algunos varios ducados á favor de la familia de Bonaparte, mudaron de forma á la caída de este. El genovesado fue cedido al rey de Cerdeña; Luca, erigida en principado, pasó á poder del infante don Carlos Luis, que habia sido rey de Etruria; los ducados de Parma y Plasencia fueron dados á la archiduquesa María Luisa, viuda de Napoleon, y el ducado de Módena al archiduque Francisco, el que ha casado á dos de sus hijas, la una con el du-
- 1845 que de Burdeos, el Henrique V de los legitimistas

franceses, y la otra con don Juan Carlos, hermano del conde de Montemolin, el Carlos VI de los carlistas españoles. El Milanesado y el estado de Venecia formaron parte del imperio de Austria con el título de reino Lombardo-Veneto. En varios de ellos hubo en estos últimos años algunos movimientos revolucionarios, que han sido reprimidos. 1847 1845

Al empezar esta época reinaba todavía en Nápoles Fernando IV sin ocurrir cosa notable, hasta que de resultas de los insultos hechos al embajador de la república francesa, una escuadra de esta nacion se presentó en el puerto de Nápoles á obtener una satisfaccion. Algunos años despues tomó Fernando parte en la coalicion contra los franceses, mas la entrada de estos en Roma paralizó las hostilidades, y se concluyó una paz que no fue duradera, pues cediendo á las sugestiones de la Inglaterra, se reunió un ejército napolitano de setenta mil hombres al mando de Mack, que marchando sobre Roma arrojó de ella á los franceses. Reunidos estos baten al ejército napolitano y avanzan hasta la capital, entregada entonces á la anarquía por los bandos de realistas y republicanos. Tomada por asalto por los franceses, y sometido casi todo el reino, se constituyó la república de Parthenope. El rey se habia retirado á Sicilia. Los reveses de los franceses en Italia los obligó á abandonar á Nápoles, que volvió al dominio de Fernando. Restablecido el poder de la Francia en Italia por la batalla de Marengo y paz de Luneville, un nuevo ejército hizo la conquista de Nápoles, no sin una vigorosa resistencia particularmente en la Calabria. Napoleon puso por rey á su hermano José, que llamado poco despues al trono de España, cedió la corona de Nápoles á Murat, quedando solo á Fernando la isla de Sicilia. Por el tratado de París conservó Murat el cetro por haberse unido á los aliados contra Napoleon; mas al año siguiente juntó un ejército contra aquellos, el cual fue batido en Tolentino por los austriacos, lo que le obligó á refugiarse en Francia, y Fernando volvió á ocupar sus estados. Mu- 1792 1798 1799 1800 1806 1808 1814 1815

- rat hizo una tentativa para recobrar su reino, desembarcando al frente de una expedición de aventureros; pero hecho prisionero y juzgado por una comisión, fue fusilado. La revolución de España produjo
- 1820 un movimiento constitucional en Nápoles y Sicilia.
 - 1821 Un ejército austriaco, al mando del general Frimont, batió á los napolitanos mandados por Pepé, y restableció el antiguo sistema. Muerto Fernando, le sucedió su hijo Francisco I, que hizo un viaje á España acompañando á su hija María Cristina, que casó con Fernando VII, y al año siguiente murió dejando el trono á su hijo Fernando II, que actualmente reina.

315 Ni los hielos del Norte pudieron preservar á las naciones de esta parte del mundo del trastorno universal.

- A Gustavo III, asesinado como hemos dicho, sucedió Gustavo Adolfo IV en el trono de Suecia: después de haber accedido á la neutralidad armada que prudentemente formaron las potencias septentrionales, se vió en seguida comprometido por las intrigas de Bonaparte en una guerra desgraciada con la Rusia, en la que perdió la Finlandia, parte de la Laponia y la Pomerania. Disgustados los suecos le depusieron del trono, que ocupó su tío el duque de Sudermania con el nombre de Carlos XIII. Viéndose este príncipe sin sucesor directo, adoptó al príncipe Cristiano de Holstein; pero muerto este desgraciadamente, la dieta de Oerebro eligió para reemplazarle al general francés Bernardote, que se había distinguido en las campañas de Napoleon, y que á la muerte del rey empuñó el cetro con el título de Carlos XIV. La conducta enérgica que desplegó la Suecia en la última campaña contra los franceses en Alemania le procuró la adquisición de la Noruega, que obtuvo de la Dinamarca en cambio de algunos territorios de la Alemania. Gobernó Carlos sabiamente sus estados, que disfrutaron una paz no interrumpida, y
- 1800
 - 1809
 - 1810
 - 1813
 - 1813
 - 1844 por su muerte subió al trono su hijo Oscar I.

Al principio de esta época gozó la Dinamarca ba-

jo la direccion de Federico VI de una paz poco co-
mun, hasta que los ingleses enviando una escuadra al 1801
Báltico la precisaron á separarse de la neutralidad
armada del N. Otra flota de la misma nacion que-
riendo obligar á Federico á que rompiese su alianza
con la Francia, y negándose á ello, bombardeó á Co- 1807
penhague, y se apoderó de la escuadra dinamarque-
sa. Poco despues un ejército español, que al mando
del marques de la Romana habia ido á guarnecer las
costas del Báltico, sabedor de la guerra que Napo-
leon hacia á su patria, se embarcó, y arribó feliz- 1808
mente á la Península. La Dinamarca se mantuvo
siempre unida á la Francia hasta el último momen-
to, y perdió por esta constancia la Noruega, que fue
incorporada á la Suecia. Cristiano VIII subió al tro- 1839
no por muerte de Federico.

316 La Alemania mudó igualmente de forma. A
José II, que como vimos (276) ocupó el trono impe-
rial, y cuyo reinado no estuvo exento de inquietudes,
particularmente por la revolucion de los Países-Ba-
jos, sucedió Leopoldo, príncipe sabio, prudente, y 1790
que hubiera hecho feliz á su imperio si la revolucion
francesa no le hubiese empeñado en guerras desas-
trosas. Murió cuando el imperio y la Europa entera 1792
necesitaban mas de sus talentos. Las desgraciadas
campañas del Austria con la Francia (304) pusieron 1806
á Francisco II, su sucesor, en la precision de renun-
ciar la dignidad de emperador de Alemania, en la
que se constituyeron varios estados y reinos, como la
Sajonia, Westphalia, Wutemberg, Baviera &c., de
los que unos acabaron con el imperio de Napoleon, y 1814
otros se conservan constituyendo en el dia la confe-
deracion germánica, cuyas dietas se celebran en
Francfort sobre el Mein. El emperador recibió por
indemnizacion los estados de Milan y Venecia, que
con otros varios constituyen el reino Lombardo-Ve- 1815
neto. El Austria ha sabido conservar la paz, y escepto
la intervencion armada para pacificar los levanta-
mientos de Nápoles, Cerdeña y algunos otros esta- 1820
dos italianos, nada ofrece su historia de notable en

- 1825 estos últimos años. A Francisco II sucedió su hijo Fernando I, que ha aumentado sus dominios con la
 1846 incorporacion de Cracovia.

- 317 La poderosa y floreciente república de Holanda se vió al principio de esta época envuelta en una revolucion que la hizo alternativamente presa de los ejércitos aliados contra la Francia y de los franceses. Estos llegaron al fin á posesionarse de ella, igualmente que del resto de los Países-Bajos austríacos. Luis Bonaparte, hermano de Napoleon, ocupó el trono de Holanda, el que á la caída de aquel usurpador volvió á la casa de Orange; y entonces las Provincias-Unidas ú Holanda, la Bélgica y el ducado de Luxemburgo formaron el nuevo reino de los Países-Bajos conferido á Guillermo Federico de Orange-
 1814 Nasau. Las tropas de este tomaron una parte muy activa en la batalla de Waterloo (309). Continuó reinando pacíficamente, hasta que escitados los belgas
 1815 por la última revolucion de Francia (310), tomaron las armas, y despues de varios encuentros con los holandeses, consiguieron su independendencia con el
 1832 auxilio de la Inglaterra y de la Francia, la que envió un ejército á sitiar á Amberes, cuya plaza, despues de una heroica defensa, fue tomada y cedida á la Bélgica, en cuyo territorio estaba. Ocupó el trono de esta Leopoldo I, de la casa de Sajonia Coburgo.
 1837 Guillermo quedó por rey de Holanda, y por su muerte pasó la corona á su hijo Guillermo II, quien disgustado del trono le abdicó en Guillermo III, retirándose él á vivir como particular.
 1840

- 318 Entre tanto la Turquía, que regida por Abdulhamid, perdió en sus guerras con los rusos la
 1789 Crimea y el Kuban, no fue mas feliz bajo Selim III, y llegó á ver su existencia política amenazada por el Austria y la Rusia, y solo debió su salvacion á los celos con que las demas potencias miraron el engrandecimiento de Catalina. Mejor resultado tuvo su expedicion contra los franceses en Egipto, pues aunque con grandes pérdidas, logró conservar este pais con el auxilio de los ingleses. Volvió el sultan á declarar

la guerra á la Rusia é Inglaterra, lo que le costó la 1806
mejor parte de su escuadra, siendo siempre el impe-
rio el juguete de la política europea, de las conmo-
ciones de muchas de sus provincias, de las que la
Servia fue la que mas dió que hacer por las atrevidas
empresas de Czerni-Jorge, y de la insubordinacion
de los genizaros, que depusieron á Selim, colocando 1807
en el trono á Mustaphá IV. Declaró este la guerra á
la Rusia con mal suceso, y fue privado del trono por 1808
una revolucion que puso en él á Mahamud II. En-
vuelto en otra guerra con los rusos, debió la paz á 1812
la invasion de los franceses en Rusia. Sublevadas la
Albania y la Grecia, estalló una lucha sangrienta y 1819
devastadora, en que los griegos desplegaron un valor
digno de sus antepasados, hasta que interviniendo la
Francia, Inglaterra y Rusia, despues de destruir la
escuadra turca en Navarino, obligaron al sultan á 1827
reconocer la independencía de la Grecia, que consti-
tuyó un nuevo reino, á cuyo frente se puso Oton I,
príncipe bávaro. Mahamud hizo grandes reformas
en su imperio, promoviendo la cultura é instruccion,
estinguendo los genizaros, y dando á su ejército una
organizacion á la europea. Mas cuando se hallaba
ocupado en esto sobrevino otra guerra con los rusos,
los que despues de tomadas las principales plazas del
Danubio y pasado este rio, llegaron hasta las puertas 1829
de Constantinopla, y solo la intervencion de las otras
potencias salvó al imperio, el que tuvo que hacer la
paz en Andrinópolis, perdiendo la Servia, Valaquia,
Moldavia y varias provincias del Cáucaso y del Asia.
Resentidos los franceses contra el dey de Argel, es-
tado dependiente de la Turquía, por sus piraterías,
enviaron una escuadra y un ejército que en poco 1830
tiempo se apoderaron de Argel, y estendiendo sus
conquistas, aunque á costa de continuos combates,
han llegado á formar una colonia francesa de esta
provincia turca. El bajá de Egipto, Mehemet-Alí,
sublevándose contra el sultan, invade la Siria, bate á 1833
los turcos en Konieh, y llega hasta amenazar á Cons-
tantinopla, viéndose obligado el sultan á abrir los

- Dardanelos á los rusos, bajo cuya proteccion tuvo que
 1839 ponerse. Continuando Mehemet su agresion, gana la victoria de Necib, y se apodera de Candia. La intervencion de las potencias europeas pone coto á sus victorias: los ingleses, bombardeando las plazas marítimas de la Siria, la obligan á someterse al sultan,
 1840 quien reconciliado con Mehemet, recobra la isla de
 1841 Candia y demas paises conquistados. Por muerte de
 1839 Mahamud II le habia sucedido entre tanto su hijo Abdul-Mejid, que parece dispuesto á seguir el plan de reformas de su padre.
- 1788 319 Al principio de esta época habia ocupado el trono de España Carlos IV, príncipe bondadoso, pero
 1789 débil. Uno de los primeros actos de su gobierno fue la convocacion de cortes, en las que entre otras cosas se decidió la revocacion de la pragmática que habia promulgado Felipe V, por la que se establecia en España la ley sálica *, y en la que se excluía á las hembras de la sucesion á la corona: la ley fue derogada por las cortes, pero no se publicó la decision. Lllaman aqui la atencion del observador que Felipe V, que debia la corona á los derechos que le habia comunicado una muger, deroga la ley que le habia dado estos derechos, y Carlos IV, que ya tenia hijos varones, anula la ley que cerraba á las hembras la subida al trono de sus padres. Estaba Carlos IV casado con doña María Luisa de Borbon, que con su talento y firmeza llegó á dominar á su marido. Un jóven guardia de corps, llamado don Manuel Godoy, habia sabido captarse el afecto de la reina, con lo cual llegó á tener una grande influencia en el gobierno. Precisamente por este tiempo habia estallado la revolucion francesa.
- 1792 Resentida ya la España de los malos tratamientos que habia sufrido el desgraciado Luis XVI, los que intentó, aunque vanamente, minorar, mediando con el gobierno revolucionario á favor de aquel ilustre prisionero, no pudo mirar con indiferencia el horroroso regicidio con que acababa la Francia de manchar sus antiguas glorias. Acudió la España á las armas, y penetró en el Rosellon; pero las malas medidas toma-

das por Godoy, y sus intrigas, dirigidas solo á su engrandecimiento, colocaron á los ejércitos españoles en tal situacion, que tuvieron que ceder á los republicanos no solo lo conquistado en Francia, sino ademas mucha parte de las provincias fronterizas y varias plazas fuertes. Tales reveses obligaron á hacer la paz, y con notable admiracion de la gente sensata se vió al causante de ellos condecorado con el honorífico título de príncipe de la Paz, que se agregó á las muchas honras con que ya le habia distinguido el afecto de SS. MM., no siendo la menor de ellas el haberle enlazado con la familia real, casando con doña María Luisa de Borbon, prima de Carlos IV, á pesar de decirse, no sin algun fundamento, que lo estaba ya con doña Josefa Tudó. Pocos años despues fue nombrado generalísimo, y en seguida almirante. Aprovechó Godoy todas estas prerogativas en empobrecer el estado, vender los empleos y acumular grandes riquezas. Sus pocos conocimientos dieron lugar á una nueva guerra con los ingleses, en la que solo se tuvieron pérdidas, principalmente en el desgraciado combate naval del cabo de San Vicente. Despues que el proceder de Bonaparte obligó á los ingleses á romper la paz ajustada en Amiens, comprometió Godoy á la España en una neutralidad que costó mucho y no sirvió de nada, pues con motivo de haber apresado los ingleses cuatro fragatas españolas cargadas de caudales de América, fue preciso volverles á declarar la guerra, durante la cual se dió el desgraciado combate del cabo de Trafalgar, en el que abandonada la escuadra española por la francesa, recibió un golpe que la dejó casi enteramente destruida. Agregóse á esto la cesion que se hizo á la Francia de la Luisiana, con seis navíos de línea, un crecido número de millones, y ademas un brillante ejército que á las órdenes del marques de la Romana fue trasladado á las costas del Báltico. Con estas y otras condescendencias intentaba Godoy granjearse el afecto de Bonaparte, aniquilando su patria y comprometiendo la monarquía. Para realizar sus proyectos escitó á Carlos IV

1794

1795

1797

1804
5 de
Octub.1805
21 de
Octub.

1807

á que accediese á la ocupacion del Portugal por un ejército francés, que en union con otro español debia conquistar aquel reino, del que se habian de hacer tres partes, en una de las cuales sería coronado Godoy. Cayó este en el lazo, y lleno del deseo de reinar, franqueó á los franceses las fronteras, los dejó penetrar en las plazas fuertes y atravesar la Península. Mas como la ambicion no reconoce límites, creyó que la corona de los Algarbes era demasiado pequeña, y proyectó nuevos manejos de concierto con Bonaparte: Empezó desde luego procurando inducir en el sencillo corazon de Carlos IV la desconfianza contra el príncipe de Asturias, fundada en algunas comunicaciones que este habia tenido con el duque del Infantado y con Escoiquiz; pero la noble entereza de los magistrados españoles á quienes se cometió este grave asunto, llamado la causa del Escorial, y el interés que tomó la nacion por Fernando, á quien en general se creía inocente, desconcertaron la audacia de Godoy, quien hizo terminar esta intriga tan descabelladamente como la habia empezado.

1808 320 Viendo frustrados sus planes por esta parte, fomentó, siempre de acuerdo con Bonaparte, otros nuevos: para esto procuró inspirar al rey los mayores recelos acerca de las intenciones del ejército francés que se aproximaba á Madrid. Sobresaltado S. M. con tan inminente riesgo, resolvió abandonar sus estados de Europa y trasladarse á América con toda la real familia, para lo cual juntó algunas tropas en Aranjuez; pero estas, unidas con el paisanage que habia atraído al Sitio tan inesperada novedad, cansado ya de sufrir las maldades de Godoy, se opusieron á la salida de SS. MM., corrieron á casa del valido, el que solo se pudo salvar ocultándose en un desvan. Entonces fue Carlos instruido de los crímenes de Godoy, al que privó de todos sus destinos y honores; y en seguida, ó sobrecoigido por el miedo, ó disgustado del peso de la corona, la abdicó en su hijo Fernando con singular contento de todos los españoles. Godoy debió la vida á este jóven príncipe, quien con su presencia

47 de
Octub.

30 de
Octub.

47 de
Marzo

48 de
Marzo

49 de
Marzo

aquietó los ánimos justamente irritados, ofreciéndoles que el criminal sería juzgado y recibiría el castigo merecido. Hizo en seguida Fernando su entrada triunfante en la capital, en donde habia babido tambien algun movimiento contra los secuaces de Godoy, y en la que se hallaban ya desde el día anterior las tropas francesas al mando de Murat, duque de Berg y cuñado de Bonaparte. Desconcertados los proyectos de este con las ocurrencias de Aranjuez, meditó el mas odioso de los crimines que mancharon su vida. Para esto empezó negándose á reconocer á Fernando, suponiendo violenta la abdicacion de Carlos, á quien empenó á pasar á Francia en compañía de la reina. Empleó en seguida los medios mas viles y pérfidos para atraer á Fernando á Bayona, y pocos dias despues reclamó por medio de Murat el preso Godoy, el que fue preciso entregarle, cediendo á la fuerza la junta que Fernando habia creado para que gobernase durante su ausencia. Admirados los españoles de estas novedades, empezaron á desconfiar de las miras de Napoleon, de modo que habiendo tratado este de conducir á Francia al infante don Antonio y demas individuos de la familia real, que existian aun en Madrid, el pueblo se alarmó; y atacando á los franceses, les dió á conocer que no se ofendia impunemente á una nacion generosa. Batiéronse con denuedo los madrileños en las calles, midiendo sus débiles armas con las huestes de Napoleon, á las que hicieron sufrir grandes pérdidas, principalmente en el parque de artillería, en el que perecieron los dos valientes oficiales Daoiz y Velarde. Cesó el combate á las protestas de Murat, quien bajo las aparentes voces de paz y reconciliacion hizo fusilar aquella noche y la siguiente un crecido número de personas de todo rango y sexo. Tan horrible atentado puso en arma toda la España, mayormente cuando se supieron los sucesos de Bayona, en cuyo pueblo despues de hacer sufrir á Fernando todo género de insultos y violencias se le obligó á renunciar la corona en Carlos IV; y este, sin mas libertad que su hijo, tuvo que ab-

24 de
Marzo23 de
Marzo

Abril.

2 de
Mayo.3 de
Mayo.6 de
Mayo.

8 de
Mayo.

dicarla en Napoleon, quien se la cedió á su hermano José Bonaparte, que entonces reinaba en Nápoles, y que fue proclamado rey de España. Para cubrir en algun modo tantas ilegalidades, reunió Napoleon en Bayona una junta de españoles, á los que obligó á redactar una constitucion. José se apresuró á venir á tomar posesion de su nuevo reino. Pero este, lejos de acceder á las maquinaciones de Bonaparte, habia formado ejércitos, creado juntas gubernativas, y por todas partes se preparaba á rescatar á su cautivo Fernando. En vano quiso Murat acallar estos movimientos en sus principios. Sus tropas padecieron fuertes descalabros en Aragon y Valencia; y aunque en Castilla consiguieron algunas ventajas en las acciones de Cabezon y Rioseco contra el general Cuesta, fueron completamente batidos y obligados á capitular en Bailen, en donde el general Castaños hizo prisioneros á los generales Dupont y Vedel con mas de diez y siete mil franceses. Esta accion decisiva precisó á José á abandonar la capital, en la que habia entrado pocos dias antes, replegándose todo el ejército francés al otro lado del Ebro, y siguiéndole el alcance las tropas españolas. Creóse en seguida una junta central: se renovaron las relaciones amistosas con la Gran-Bretaña, la que envió armamento y equipo para las tropas, ademas de un ejército que avanzó hasta el centro de la Península en apoyo de los españoles.

Junio.

44 de
Julio.

49 de
Julio.

Agosto

321 Irritado Napoleon con la inesperada resistencia de estos, hizo venir del Norte sus mejores tropas; y poniéndose al frente de doscientos cuarenta mil infantes y veinticuatro mil caballos, atravesó los Pirineos, dominado del deseo de venganza y de ambicion. Los ejércitos españoles, mandados por gefes independientes y discordes entre sí, fueron sucesivamente batidos en detall. El general Blake, que mandaba el ejército del Norte, compuesto en gran parte de las tropas españolas que favorecidas por los ingleses se habian vuelto á su patria desde los paises septentrionales de Europa (320), fue derrotado en Val-

9 y 44
de
Novio.

máseda y Espinosa. La brillante division de Estremadura, mandada por Bervedel, tuvo igual suerte en Burgos; y los generales Castaños y Palafox, poco convenidos entre sí, dieron lugar á que los franceses, batiendo al primero en Tudela, obligasen al segundo á encerrarse dentro de los muros de Zaragoza. Tan señaladas ventajas abrieron á Bonaparte el camino á la capital, á cuya vista llegó despues de dispersar el corto ejército que le quiso disputar el paso de Somosierra. Sorprendidos los madrileños con tan imprevistos contratiempos, resolvieron fortificarse; pero la mala disposicion de Madrid para una buena defensa y la falta de direccion obligaron á capitular á este siempre heróico pueblo despues de tres dias de continuo fuego.

40 de
Novie.23 de
Novie.4 de
Dicie.

322 A la toma de Madrid se siguió el sitio de Zaragoza. Esta ilustre ciudad habia sufrido el verano anterior un horroroso asedio, del que se vió libre de resultas de la batalla de Bailen. Volvió á ser sitiada de nuevo; y despues de una defensa de las mas heroicas, dirigida por Palafox, y en que hizo sufrir á los franceses pérdidas inmensas, hubo de capitular, cediendo mas bien á la horrible epidemia que se habia declarado en el vecindario, que al valor francés. Entre tanto habia vuelto á entrar José en la capital, en la que creó varios tribunales y administraciones. Napoleon al frente de un poderoso ejército, franqueando los montes de Guadarrama, corrió en busca del ejército inglés que se hallaba en Salamanca. Retiróse este rápidamente, y solo pudieron darle vista las tropas francesas en las cercanías de la Coruña, en donde se trabó un reñidísimo combate, que costó la vida al general en jefe de los ingleses Juan Moore; pero sin embargo no pudo evitar Bonaparte que se embarcase el ejército británico. Siguieronse á esto las capitulaciones de la Coruña y del Ferrol y la ocupacion de casi toda Galicia; pero la constancia del general marques de la Romana y las violencias ejercidas por las huestes de Bonaparte escitaron tal fermentacion, que levantándose en masa toda la provincia, arroja-

24 de
Dicie.1809
20 de
Febrro.22 de
Enero.46 de
Enero.

ron á los franceses de su suelo con pérdidas incalculables. Asturias y las montañas de Santander ofrecian entre tanto á los españoles campo donde desplegar su valor contra los franceses, aunque con variedad de fortuna.

43 de
Enero.

323 Los restos del ejército de Castaños que se libraron en la accion de Tudela se habian reunido en Carrascosa y avanzado hasta Tarancon. Inquietos los franceses con la presencia de estas tropas que amenazaban la capital, marcharon contra ellas; y encontrando su vanguardia en Uclés, la batieron, haciendo prisionera casi toda la infantería. El resto del ejército se retiró en buen orden por Cuenca al reino de Murcia, desde cuyo punto pasó á la Mancha, en donde se distinguió en varios encuentros, llamando la atencion de los franceses por esta parte. No la distraían menos por Estremadura el resto del ejército que se retiró despues de forzado el puerto de Somosierra, y que socorrido con nuevas tropas, y organizado por el general Cuesta, empezó á tomar la ofensiva sobre la orilla izquierda del Tajo. Acudieron los franceses en fuerza sobre este rio, que pasaron por el puente del Arzobispo, siguiéndose varios encuentros parciales en que los españoles mostraron, aunque la mayor parte bisoños, mucho valor. Diéronse en fin vista los dos ejércitos cerca de Medellin, empeñándose una accion reñidísima en que la superioridad de la caballería de los franceses les dió una victoria que costó mucha sangre al ejército español, el que tuvo que replegarse sobre el Guadiana. Volvió Cuesta á organizarle, y favorecido por el ejército inglés, que despues de arrojar á Soult de Portugal habia penetrado en Estremadura, se halló en estado de avanzar otra vez hasta el Tajo. Marcharon en seguida el general inglés Wellesley y Cuesta en busca del francés, que se habia replegado á Talavera, en donde le encontraron, trabándose desde luego algunas escaramuzas. Siguióse la batalla de Talavera, en que los dos ejércitos pelearon con la mayor obstinacion durante tres días, quedando la victoria por el ejército aliado, el que sin em-

28 de
Marzo.

27 y 28
de Jul.

bargo tuvo que retirarse por la repentina aparicion del ejército de Soult, que habia atravesado el puerto de Baños, y amenazaba la espalda del ejército vencedor. Este incidente y la desavenencia de los generales Cuesta y Wellesley malograron una victoria tan honrosa, y que tanta sangre costó. Libres los franceses del enemigo por este lado, cargaron sobre el ejército de la Mancha al mando de Venegas, quien para proteger el movimiento del de Cuesta habia avanzado hasta las orillas del Tajo desde Aranjuez á Toledo. Encontráronse en Almonacid, empenándose en seguida una accion funesta á los españoles, que tuvieron que retirarse á las faldas de Sierra-Morena, donde recibieron nuevos refuerzos que los pusieron en estado de volver á tomar la ofensiva, ascendiendo su fuerza á sesenta mil hombres de todas armas á las órdenes de Araizaga. Ocuparon desde luego toda la Mancha, de la que desalojaron á los franceses, avanzando hasta la orilla del Tajo en que reunian estos sus fuerzas. Con ellas atacaron al español formado en los llanos de Ocaña, mal dirigido, cansado de una larga marcha, fálto de alimento y transido de frio. El resultado fue como debia esperarse de estos antecedentes. Los españoles cedieron el campo, dejando trece mil prisioneros y toda su artillería en poder del francés: el resto se dispersó en el mayor desorden. Concluyó esta campaña con la rendicion de la inmortal Gerona, la que despues de un sitio de los mas memorables, dirigido por su heróico gobernador Alvarez, tuvo que capitular. A pesar de tantos desastres, por todas partes se corria á las armas. El ejército de Galicia habia avanzado hasta el Tormes, teniendo un encuentro ventajoso con los franceses en Tamames. En Aragon se dió la brillante accion de Alcañiz, en que fueron batidos los franceses; pero á esta se siguió la de Belchite, en que disgustado el ejército español, se dispersó abandonando á sus gefes.

44 de
Agosto

49 de
Novia.

40 de
Dicia.

324 La derrota de Ocaña abrió á los franceses 1810
el camino de las Andalucías, en las que penetraron

casi sin resistencia, estendiéndose por los cuatro reinos, y haciendo José su entrada triunfante en Sevilla. La junta central se retiró á la isla de Leon, en donde poco despues se disolvió, dejando nombrado un consejo de regencia compuesto de cinco individuos. Presentáronse los enemigos al frente de Cádiz, estableciendo el bloqueo hasta que les llegaron recursos para formalizar el sitio. Animados los franceses con la rápida conquista de la Andalucía volvieron, dirigidos por Masena, á invadir el Portugal, del que habian sido arrojados el año anterior (223). Para esto empezaron por sitiar á la ciudad de Astorga, en la que el valeroso Santocildes se sostuvo, á pesar de la mala disposicion de las fortificaciones, hasta el último extremo, en que logró una capitulacion honorífica. Siguióse el ataque de Ciudad-Rodrigo, defendido por Errasti, y que se resistió heroicamente dos meses y medio, al cabo de los cuales tuvo que capitular. La plaza de Almeida quedó sin defensa por la explosion de un almacén de pólvora, con lo que hubo de entregarse. Estas conquistas abrieron á los franceses las puertas del Portugal, por el que penetraron inmediatamente; pero encontraron una invencible resistencia en las gargantas de Busaco, defendidas por el ejército anglo-portugués, y que no pudieron forzar. Mudó entonces Masena de direccion; y apoderándose de Coimbra marchó hácia Lisboa; mas esta capital estaba cubierta con las fuertes líneas de Torresvedras, sostenidas por el lord Wellington, y que impusieron respeto al general francés. Entre tanto las subsistencias iban escaseando por hallarse talado el pais; las partidas rodeaban por todas partes al enemigo, que tuvo despues de grandes pérdidas que emprender su retirada. Al mismo tiempo se batian denodadamente los catalanes, si bien lo corto de sus fuerzas no les permitia operar en grande, por lo cual los franceses se fueron apoderando de varias plazas. La de Hols- talrich se defendió hasta el último extremo, y entonces la guarnicion se abrió paso por en medio del enemigo. Lérida se sostuvo poco tiempo, y fue

29 de
Enero.

5 de
Febre.

22 de
Abril.

40 do
Julio.

27 de
Agosto

26 de
Setie.

42 de
Abril.

tomada con su castillo. No sucedió así en Mequinenza, que se resistió vigorosamente hasta conseguir una honrosa capitulación. Penetró en seguida el enemigo en el reino de Valencia; pero la resistencia de sus moradores precisó á Suchet á replegarse á las cercanías de Tortosa, cuyo asedio emprendió. Durante este se dieron repetidas acciones con varia fortuna tanto en el campo de Tarragona como en el resto del principado de Cataluña, en el Aragon y en la parte septentrional del reino de Valencia. El resto de España estaba cubierto de partidas, las que interceptando al enemigo sus comunicaciones, cogiendo sus bagages y sorprendiendo sus destacamentos, le causaban continuos daños. En fin, hubo de ceder Tortosa á las armas francesas; pero su pérdida fue compensada con la sorpresa del castillo de Figueras, en que hallaron los españoles inmensos recursos de armamento y vestuario. Quisieron los enemigos recobrarle, pero en vano; hasta que por falta de víveres y agua tuvo que capitular. Entre tanto habia emprendido el ejército francés al mando de Suchet el sitio de Tarragona, apoderándose por sorpresa del fuerte del Olivo y otros, con lo que quedó la plaza entregada á sus propias defensas, delante de las que hizo morir crecido número de franceses. Lograron estos abrir brecha; y dando el salto, penetraron en la plaza, la que fue saqueada. La posesion de este punto puso á Suchet en estado de penetrar en Valencia, como lo hizo embistiendo á Peñíscola y pasando en seguida á atacar al castillo de Morviedro ó Sagunto, que opuso una vigorosa resistencia. El ejército español, á las órdenes de Blake, que se habia replegado hasta Valencia, reforzado con tropas nuevas, acudió al socorro de la plaza; pero fue batido por el francés, y su derrota aceleró la toma de Sagunto, dejando en descubierto la ciudad de Valencia, en la que se hallaba encerrado el ejército español, y que tuvo que capitular. La triste situacion á que se veía reducido en Portugal el ejército de Masena, que acosado por el lord Wellington ha-

43 de
Abril.8 de
Junio.4 de
Julio.1811
2 de
Enero.
40 de
Abril.49 de
Agosto4 de
Mayo.28 de
Junio.21 de
Setio.25 de
Octab.

22 de Enero. 26 de Enero. 40 de Marzo. 46 de Mayo. 28 de Octub.

bia tenido que replegarse sobre el Tormes despues de haber perdido la plaza de Almeida, obligó á Soult á reunir fuerzas considerables en la Andalucía, y marchar á su socorro. Tomó desde luego á Olivenza, que fue mal defendida, y marchó sobre Badajoz, delante de cuyas murallas perdió algún tiempo y gente por los continuos ataques que sufrió del ejército español que vino al socorro de la plaza; pero la muerte del gobernador Menacho y la obstinacion de los franceses la pusieron en su poder por capitulacion. Siguióse la toma de Campo-Mayor, que tuvo que abandonar el enemigo á poco tiempo por verse atacado por el ejército anglo-portugués al mando de Beresford. Soult, que habia tenido que volver á Sevilla por el mal aspecto que presentaban las Andalucías, habiendo sido batidos los franceses en Chiclana por el ejército anglo-español, al mismo tiempo que Ballesteros recorría victorioso el condado de Niebla, y que el ejército de Murcia amenazaba á Granada, hubo de volver á Estremadura cuando supo que la plaza de Badajoz se hallaba sitiada por Beresford. Abandonó este el sitio; y reuniéndose con los ejércitos españoles, marchó en busca de Soult, á quien encontró en el pequeño pueblo de la Albuera. Siguióse una reñida batalla, que se decidió á favor de los aliados. Sitiaron estos á Badajoz, la que opuso una obstinadísima resistencia que duró hasta que reforzado Soult, y de acuerdo con Marmont, que habia tomado el mando del ejército de Masena, resolvió hacer levantar el sitio. Replegarónse entonces los aliados por esta parte, al paso que Wellington se presentó al frente de Ciudad-Rodrigo, hácia donde llamó la atencion del ejército de Marmont, que tuvo que abandonar la Estremadura. Siguiéronse algunos combates parciales, retirándose el lord á Portugal, adonde no se atrevió á seguirle el francés, escarmentado con lo ocurrido en el año anterior. Entre tanto sorprendidos los franceses en Arroyo-Molinos, se vieron arrojados de casi toda la Estremadura, la que tuvo que cubrir con sus tropas Marmont, abando-

nando á sí misma la guarnicion de Ciudad-Rodrigo. Aumentaban lo crítico de la situacion de los franceses las partidas de Mina, Longa, Merino, Palarca, Empecinado, Manso &c., que sostenian la guerra en toda la Península con terribles pérdidas para el enemigo, tanto mas sensibles cuanto la disposicion de la Rusia hacia temer un rompimiento. Concluyó este año con la brillante defensa de Tarifa, la que atacada por considerables fuerzas, se sostuvo con valor, al mando de Copons, obligando al enemigo á levantar el sitio.

325 Aprovechándose el lord Wellington de la posicion que habia tomado el ejército francés de Marmont, que se estendia por Estremadura hasta Toledo, atacó la plaza de Ciudad-Rodrigo con tal actividad, que en once dias se hizo dueño de ella. Acudió Marmont á su socorro, pero tarde; y mientras hacia preparativos para reconquistarla, Wellington, poniéndose al frente de las tropas aliadas acantonadas en observacion de Badajoz, sitió esta plaza con tan felices resultados, que á pesar de la obstinada defensa de los sitiados fue tomada por asalto á pocos dias. Esta rápida conquista impidió á Soult el llegar con sus tropas á tiempo de socorrer la plaza, lo que tambien le estorbó el mal estado de las Andalucías, en que por todas partes habia gruesas partidas, además de algunas divisiones regladas que no dejaban al enemigo un momento de reposo, llegando todos los dias á las manos con él. Abandonado Marmont á sus propias fuerzas despues de ceder á los aliados toda la Estremadura y desistir de su proyecto de tomar á Almeida y Ciudad-Rodrigo, se habia acantonado en las orillas del Tormes. Corrió en su busca Wellington, pasando dicho rio, y apoderándose de los fuertes que le defendian á presencia del enemigo. Mantuvieronse á la vista ambos ejércitos hasta que reforzado el francés con tropas de Asturias y Burgos, y no queriendo Marmont esperar á José que con doce mil hombres venia desde Madrid á su socorro, atacó al ejército aliado en los Arapiles, cerca de Salamanca,

49 de
Dicie.
1812

8 de
Enero.
49 de
Enero.

16 de
Marzo

7 de
Abril.

27 de
Junio.

22 de Julio. con tan mal resultado, que fue completamente batido con grandes pérdidas. Las consecuencias de esta victoria fueron la posesion de Castilla la Vieja por los aliados hasta mas allá de Burgos, en cuyo castillo quedó guarnicion francesa; la ocupacion de Madrid, del que tuvo que salir José con todas sus tropas, dirigiéndose hácia Valencia, y la total evacuacion de las Andalucías por el ejército de Soult, que marchó á reunirse con el del rey intruso, al que tambien dió algunas tropas Suchet. Con estas fuerzas se halló Soult en estado de tomar la ofensiva, marchando por Madrid en busca de los aliados ocupados en el sitio del castillo de Burgos, que al fin no pudieron tomar. Entonces mandó Wellington hacer un movimiento retrógrado; y despues de varios combates parciales se situó bajo los muros de Ciudad-Rodrigo, cuya posición respetaron los franceses, y volvieron á estenderse en seguida por ambas Castillas. Entre tanto en la Navarra, Rioja, Aragon y Cataluña se batian denodadamente los españoles, consiguiendo cada dia nuevas ventajas sobre el enemigo, debilitado con las continuas pérdidas y con las tropas que habia sacado Napoleon de España para la guerra de Rusia. El único que se sostenia aun con algunas ventajas era Suchet en Valencia.

1813 326 No desaprovechó Wellington la favorable coyuntura que le presentaba la desgraciada campaña de Napoleon en Rusia (307) y el desmembramiento del ejército francés de la Península; y así volvió á tomar la ofensiva, haciendo retirar al enemigo hasta las márgenes del Ebro con abandono del castillo de Burgos, que volaron no sin grave daño de sus mismos defensores. Este movimiento retrógrado procuró la evacuacion de Madrid y demas pueblos de las Castillas, apresurándose José á unirse con sus tropas á las que se retiraban de los aliados. Verificada esta reunion, fueron atacados por el lord en las llanuras de Vitoria, y derrotados completamente con pérdida de casi toda la artillería y equipages. Esta victoria puso en poder de los aliados varias plazas, y obligó á los franceses á

Mayo.

24 de Junio.

replegarse sobre el Vidasoa interin aquellos emprendian el sitio de San Sebastian y Pamplona. Acudió Soult á su socorro; pero fue repelido varias veces, y San Sebastian fue tomada por asalto despues de una vigorosa resistencia. El mismo dia de la toma pasó Soult el Vidasoa con el fin de socorrerla; pero fue batido en los altos de San Marcial, cuya accion fue gloriosísima para las armas españolas. Entregóse á estas la plaza de Pamplona, y los ejércitos aliados penetraron en Francia, á pesar de la resistencia del cnemigo. Estos descalabros de los suyos obligaron á Suchet á evacuar precipitadamente el reino de Valencia, retirándose á Cataluña, la que tambien tuvo que abandonar poco despues, dejando solo algunas guarniciones, y marchando á reunirse con Soult. Obligado Napoleon por las nuevas pérdidas sufridas en la Alemania á retroceder hasta el Rhin, trató de verse libre de enemigos por la parte de España, para lo cual intentó hacer un convenio con el cautivo rey Fernando, que desde el año de 1808 habia vivido en el castilio de Valencey bajo la mas rigurosa vigilancia; pero el monarca español, que no podia hacer traicion á los intereses de la Europa entera, se negó bajo prudentes pretextos á entrar en convenio alguno con Napoleon, quien al fin le puso en libertad poco antes de ser destronado. El lord, que marchaba siempre en seguimiento de los ejércitos reunidos de Soult y de Suchet, encontró á estos atrincherados en la ciudad de Tolosa de Francia. Dióse aqui una sangrienta batalla, en que quedó la victoria por las armas inglesas y españolas; y cuando estas se preparaban para acabar con el enemigo llegó la noticia de la caida de Napoleon y restauracion de la dinastía legítima en Francia, con lo que acabó la guerra, entregando los franceses las plazas que ocupaban en la Península. Entre tanto Fernando habia pisado ya el territorio español en medio de las sinceras aclamaciones de su heróico pueblo.

24 y 28
de Jul.31 de
Agosto1.º de
Novie.

1814

44 y 42
de Ab.

327 Cuando los franceses penetraron en Andalucía (324) la junta central se retiró á la isla de Leon, 1810

- en donde se disolvió, dejando nombrado un consejo de regencia compuesto de cinco individuos. Este convocó cortes extraordinarias, las que reunidas á fines del mismo año, proclamaron por rey á Fernando VII, tomando otras muchas providencias tan sabias como
- 1811 precisas en tan críticas circunstancias. Siguióse la
- 1812 promulgacion de una constitucion que fue admitida con entusiasmo. Traslada la regencia, que habia sufrido algunas modificaciones, y las cortes á Madrid,
- 1813 hubo variedad de pareceres sobre cómo se recibiria á
- 1814 Fernando, ya libre, si como constitucional ó como absoluto. El rey mientras estas discusiones espidió en Valencia el 4 de Mayo un decreto, dando por nulo todo lo actuado por la regencia y cortes, ofreciendo convocar otras, y derogando la constitucion. Siguióse el restablecimiento del poder absoluto, de la inquisicion, de la censura, con multitud de persecuciones y destierros; mas ilustrado ya el pueblo veía con disgusto el premio que se habia destinado á sus heróicos sacrificios. Porlier, Lacy, Vidal y otros que quisieron sacudir el yugo, perecieron víctimas del despotismo. Entre tanto, restablecidos los jesuitas, fueron encargados de la instruccion pública. Para colmo de males murió la reina Isabel de Braganza, con quien habia casado Fernando dos años antes, cuyas virtudes y ascendiente sobre su esposo, ofrecian algunas garantías. El ministro de hacienda Garay, hombre de buenas ideas, tuvo que sucumbir á las intrigas de la camarilla, que dirigia al rey. Este casó en
- 1819 terceras nupcias con Amalia de Sajonia, princesa débil y pusilánime. Por entonces murieron en Roma Carlos IV y María Luisa.

- 328 La situacion de las posesiones americanas insurreccionadas exigia un pronto remedio, pues la division que se habia enviado al mando de Murillo no era suficiente; en consecuencia, se reunió un ejército en las Andalucías para marchar á América, á las órdenes del conde del Abisbal; pero el disgusto con que emprendian esta expedicion, y las ideas
- 1820 liberales de la oficialidad, produgeron un movimiento

al frente del que se pusieron don Antonio Quiroga, Arco Agüero, Lopez Baños, Odaly y Riego, que proclamando la constitucion, y casi sin resistencia, recorrió en pocos dias parte de la Andalucía, siguiendo su ejemplo casi todo el ejército expedicionario, y las provincias de Galicia, Aragon, Cataluña y otras. Fernando tuvo que ceder en Madrid, jurando la constitucion, y convocando cortes. Toda España se prestó á esta revolucion. Reunido el congreso, restablecidos los decretos de las cortes estraordinarias, y dados otros nuevos, empezó la division entre serviles y liberales. La mala voluntad del rey, los manejos de las cortes estrangeras, y las intrigas de los que vivian de anteriores abusos, produgeron la guerra civil, levantándose partidas de facciosos en Galicia, Castilla y otros puntos. El monarca con la estudiada eleccion de ministros y empleados atizaba el fuego. La exageracion de algunos liberales tocaba en republicanismismo, llegando á insultar al rey groseramente. La libertad de imprenta no tuvo ya límites. Se cometieron asesinatos horribles, como el del presbítero Vinueza, y las continuas asonadas causaban un disgusto general. Las legislaturas que se sucedian, ocupadas principalmente en contratar empréstitos, nada remediaban, y las facciones se habian organizado, de un modo imponente, en Vizcaya, Navarra, Aragon, Cataluña, y aun en Madrid, pues sublevados los guardias de corps, hubo que sitiarlos en su cuartel. Posteriormente, los guardias de infantería, que el día de San Fernando habian victoreado en Aranjuez á Fernando absoluto, de resultas de los insultos que este sufrió al cerrar las cortes á fines de Junio, se sublevaron en palacio, y mataron al oficial Landaburu. Los otros batallones de la guardia salieron de Madrid y tomaron posicion en el Pardo, desde donde vinieron á atacar á la capital en la madrugada del 7 de Julio; pero la milicia nacional y la guarnicion los repelieron, obligándolos á guarecerse á palacio. Tratando de fugarse, fueron perseguidos y derrotados completamente en los llanos de Alcorcon. El batallon que que-

1821

1822

dó en palacio capituló, y los nacionales supieron respetar al rey y su familia, á pesar de la exaltacion de los ánimos. La brigada de carabineros que se sublevó en la Mancha fue tambien dispersada. Las facciones de Cataluña formaron una regencia en la Seu de Urgel, á la que Mina, despues de varias acciones, obligó á refugiarse á Francia. Estos triunfos escitaron mas las pasiones. Los cánticos insultantes, los libelos y las sociedades patrióticas acabaron de estrabiar á los liberales, que se dividieron en comuneros, landaburianos, tragalistas, masones, anilleros &c. La Francia tomó un aspecto imponente, y con el pretesto de la fiebre amarilla que se sufría en Barcelona puso en la frontera un ejército, con el nombre de cordon sanitario. La santa alianza, congregada en Verona, se declaró contra la revolucion. Sus encargados de negocios en España presentaron á las cortes varias notas sobre modificacion del gobierno constitucional; mas

1823 • desechadas, pidieron aquellos sus pasaportes: á este tiempo Besieres, al frente de una division de facciosos aragoneses, se aproximó á la capital, y batió en los campos de Brihuega á las tropas y nacionales de Madrid. Entre tanto un ejército francés de cien mil hombres, mandado por el duque de Angulema, pasó á principios de Abril el Vidasoa, y uniéndose á los realistas de Vizcaya, á las órdenes de Quesada, avanzó casi sin resistencia hasta Burgos. El gobierno y las cortes abandonaron á Madrid con el rey y su familia, dirigiéndose á Sevilla. Los generales constitucionales, con pocas y desmoralizadas tropas, no pudieron resistirse. Solo Mina en Cataluña sostuvo por algun tiempo su reputacion, y Zayas en Madrid dió una buena leccion á Besieres: el pueblo, parte realista, parte desengañado, y parte persuadido que solo se trataba de la reforma constitucional, no tomó la defensiva, y los franceses entraron en Madrid el 24 de Mayo. Reunióse en seguida el antiguo consejo de Castilla, y se nombró una regencia compuesta de furibundos absolutistas, la que toleró, y aun promovió que se cometiesen los mayores atentados contra los

liberales. El rey entre tanto habia sido conducido á Cádiz, privándole para este objeto de su autoridad real, que le devolvieron al llegar á dicha ciudad, la cual se puso en estado de defensa. Los generales, confiados en las promesas que el duque de Angulema habia hecho en el convenio celebrado en Andujar, capitularon en sus provincias con los franceses. Riego, que quiso ponerse al frente del ejército de Andalucía, fue preso, y murió en un cadalso en Madrid. Entre tanto Angulema llegó á la vista de Cádiz, á la que intimó la rendicion; pero despreciada su propuesta, fue atacado y tomado por los franceses el trocadero, en cuya defensa se distinguieron los nacionales de Madrid. Bloqueada por tierra y bombardeada por mar la ciudad de Cádiz, hallándose sin medios de defensa, se disolvieron las cortes, dejando al rey en libertad, bajo la palabra que habia dado de conservar el gobierno representativo, y conceder una amnistia general.

329 Mas apenas desembarcó en el Puerto de Santa María y se puso en comunicacion con Angulema, cuando dió por nulo todo lo ofrecido, y se revistió de su carácter absoluto. Toda la España se sometió, y los franceses dejaron un cuerpo de tropas que garantizase el nuevo orden de cosas, el cual fue aun peor que el del año 14, pues si bien no se restableció la inquisicion, se creó una policia suspicaz, una milicia de voluntarios realistas exaltados, y comisiones militares que cubrieron de cadalsos toda la Península. 1824. Dividiéronse desde luego los partidarios del despotismo en tres bandos, el de los absolutistas, que querian al rey como estaba, el de los apostólicos, que anhelaban el restablecimiento de la inquisicion y la preponderancia del clero, y el de los carlistas, que viendo al rey sin esperanza de sucesion, descaban cediese el trono á su hermano Carlos; todo lo cual ocasionaba un desorden espantoso en el gobierno, y un descontento general que apenas podia reprimirse por el terror. El rey, alucinado con su triunfo, abandonó á su ministro Calomarde y á la camarilla la suerte de la monarquía. Entre tantó el coronel Valdés, con dos-

- cientos liberales se apoderó de Tarifa, de la que le
- 1825 desalojaron los franceses. El faccioso Besieres hizo una sublevacion carlista, pero fue cogido y fusilado por el conde de España. Otros liberales que al mando de Bazan desembarcaron en Valencia, tuvieron igual suerte. Mas serio fue el movimiento de Cataluña, á favor
- 1826 de don Carlos, pues tuvo que ir Fernando á apaciguarlo. Poco despues murió la reina Amalia, y el rey
- 1827 contrajo cuarto enlace con Maria Cristina, princesa de Nápoles, á pesar de las intrigas de los carlistas, que temian verle con sucesion. Al año siguiente nació
- 1829 Maria Isabel, á quien se hicieron todos los honores como princesa de Asturias en virtud de la pragmática sancion de las cortes de 1789 (319), lo que exaltó el furor de los carlistas. A la revolucion de Julio en Paris se siguió una tentativa de Mina y Valdés, que entraron por los Pirineos, proclamando la constitucion, pero que fueron batidos por Llauder. Mas
- 1831 desgraciada fue la de Torrijos, que atraido cautelosamente á Málaga, fue cogido y fusilado con todos
- 1832 sus compañeros. La reina dió á luz á la infanta doña Luisa Fernanda. El desembarco de don Pedro en Portugal, y la guerra civil que se siguió entre él y don Miguel, obligaron á la España á enviar un ejército de observacion á la frontera. Atacado Fernando por este tiempo de una peligrosa enfermedad, Calomarde, unido con don Carlos, arrancó al rey moribundo, que se hallaba en la Granja, una acta anulando la citada ley de 1789. El triunfo de don Carlos parecia seguro; pero los cuidados de la reina y el auxilio de los infantes don Francisco y su esposa, salvaron al rey, el que inmediatamente depuso á Calomarde, reemplazándole por Cea Bermudez, y encargando á Cristina del gobierno durante su convalecencia. Alejando á los carlistas mas exaltados, publicando una amnistia, y dictando otras muchas providencias, se formó la reina un partido poderoso. Restablecido el rey, convocó cortes para la jura de su hija como heredera del
- 1833 trono, y como don Carlos se negase á dicho reconocimiento, fue enviado á Portugal con toda su familia;

hízose la jura con gran solemnidad y pompa, y poco despues murió Fernando el 29 de Setiembre, dejando á su esposa por gobernadora del reino, y tutora de su hija durante su menor edad. Esta fue proclamada bajo el título de Isabel II.

330 A pocos dias ya estalló una sublevacion á favor de don Carlos en Talavera de la Reina, que fue disipada, y en seguida en Bilbao y en los demas puntos de Vizcaya, Guipúzcoa y Navarra. Eran mas de trescientos mil los realistas que habia armados y organizados en toda España, y el ejército apenas contaba cuarenta mil hombres repartidos en varias provincias. Dióse la orden del desarme de los primeros, lo que se consiguió en muchas partes sin resistencia; pero en Madrid y otros puntos hicieron alguna. Parte del ejército de observacion de Portugal al mando de Sarsfiel marchó sobre las provincias Vascongadas, disipando de paso las bandas que el cura Merino habia reunido en Castilla, pero solo consiguió apoderarse de algunas ciudades de Vizcaya y Alava por la obstinada resistencia de los sublevados. La otra parte, al mando de Rodil, penetró en Portugal, y obligó á don Carlos á abandonar la Península: trasladóse este á Inglaterra, y atravesando la Francia se puso al frente de los realistas vascongados y navarros, que organizados por Zumalacárregui se hicieron bien pronto temibles á las tropas de la reina. Entre tanto el ministro Cea habia tratado de modificar la forma del gobierno estableciendo una especie de despotismo ilustrado; pero prevalecieron las ideas de su sucesor Martinez de la Rosa, que promulgó el Estatuto Real, que fijaba un gobierno representativo con dos estamentos, el de los próceres ó cámara alta, y el de los procuradores ó diputados. Mas aunque reunidas estas cortes empezaron sus tareas declarando á don Carlos y toda su familia escluidos de sus derechos al trono de España, y dictando algunas otras medidas de conocida utilidad, no satisfizo su marcha á todos los liberales, que desde luego se dividieron en moderados ó estatutistas, y en exaltados ó constitucionales del año 12. Esta dis-

1834

- cordia, los reveses en el Norte, las facciones que aparecian en Aragon, Cataluña y otras partes, los motines acompañados de horribles asesinatos, principalmente de frailes, la falta de recursos y los estragos del cólera-morbo, ponian á la nacion en un estado sumamente crítico. Y aunque la Francia, Inglaterra y Portugal, se unieron á la España por el tratado de la cuádruple alianza, y dieron algunos auxilios, mayores los recibia don Carlos de las otras potencias que no habian querido reconocer á Isabel II. Hubo la
- 1833 suerte que Zumalacárregui murió de una herida que recibió en el sitio de Bilbao, y su falta paralizó los progresos de la faccion, á la que un mes despues ganó Córdoba la brillante victoria de Mendigorria, á que se siguió el plan de bloqueo de las provincias sublevadas. A principios de este año habian empezado las tentativas para el restablecimiento de la constitucion del año 12 por algunos soldados que dirigidos por el oficial Cardero, y apoderándose en Madrid de la casa de Correos, dieron muerte al capitan general Canterac; pero abandonados por la milicia y el pueblo tuvieron que capitular. Sucesivamente se estendió este movimiento por todas las provincias, que formaron sus juntas independientes del gobierno y proclamaron dicha constitucion. La subida de Mendizabal al ministerio y sus pomposas ofertas aquietaron los ánimos y se restableció la calma. Mas á favor de estas turbulencias las facciones se multiplicaron en Cataluña, la Mancha, y principalmente en el bajo Aragon, en que organizadas por Cabrera llegaron á hacerse imponentes por su audacia y la ferocidad de su gefe, que irritado por el fusilamiento de su madre en Tortosa, ordenado por el general Mina, hizo crueldades inauditas con los prisioneros. Entre tanto don Carlos mandó una expedicion á las órdenes de Gomez, el que batiendo las tropas de Tello rompió la linea del bloqueo, penetró en Asturias y Galicia, y atravesando la Castilla, derrotando las tropas que se le oponian, bajó á la Andalucía, entró en Córdoba y Almadén, y aunque fue batido por Narvaez, logró
- 1836

volverse á Navarra á favor de las desavenencias que ocurrieron entre Rodil y su vencedor. Al mismo tiempo otra faccion mandada por Basilio atravesó el Ebro, se estendió hasta Segovia y la Granja, y se volvió á Navarra. Bilbao fue sitiada otra vez por don Carlos. Tan continuos desastres despues de tantos sacrificios como se habian hecho en favor del plan de Mendizabal, hizo caer á este ministro, que fue reemplazado por Isturiz. Muchas provincias se levantaron, nombraron juntas y proclamaron la constitucion: en el mismo Madrid hubo serias conmociones y se desarmó la milicia. La guardia real, escitada por Rodil, se sublevó en la Granja, donde estaba la corte entonces, y una comision de sargentos conminó á la reina Cristina á que jurase la constitucion, cuyo movimiento, seguido en Madrid, costó la vida al capitan general Quesada, que se quiso oponer. Publicóse la constitucion del año 12, y se convocaron cortes constituyentes para reformar algunos artículos. El general Córdoba no quiso jurarla y dejó el ejército, que pasó á las órdenes de Espartero, quien ya se habia distinguido batiendo á los realistas en Luchana, y haciendo levantar el sitio de Bilbao, que tenia puesto don Carlos. Aprovechando este el estado de anarquía de las provincias, envió una espedicion mandada por Zariátegui, que tomó á Segovia, y puso en cuidado á la capital. Al mismo tiempo el pretendiente con una fuerte division penetró en el alto Aragon, batió á los constitucionales en Huesca y Barbastro, atravesó el Cinca y se presentó en Cataluña; pero batido en Gra por el baron de Meer, bajó á unirse con Cabrera, que habia hecho muchos progresos, apoderándose de Cantavieja, Morella y otros fuertes. Don Carlos y Cabrera, dispersados los débiles cuerpos que se les oponian, marcharon rápidamente sobre Madrid, llegando hasta Ballecas; pero la bizarría y decision de la milicia y tropa, como igualmente la marcha de Espartero en su socorro, obligaron al pretendiente á retirarse, no sin algun descalabro. Cabrera se restituyó al bajo Aragon. Esta espedicion, en que don Car-

los mostró su ineptitud y falta de energía, le arrebataron el afecto de sus partidarios, ya cansados de su propension á la etiqueta y misticismo, y de los intrigas de la princesa de Beira, con quien aquel se habia casado por muerte de su esposa doña Francisca de Braganza. Espartero, por el contrario, adquirió una opinion que le hizo aspirar á la dictadura. Obligó á la reina á mudar los ministros, hizo quitar el mando del ejército de reserva que organizaba en la Mancha á Narvaez, y aunque este, unido con Córdoba, escitaron un pronunciamiento en Sevilla, tuvieron que espatriarse. Las facciones se extendieron casi por todas partes: las de Cataluña, regularizadas por Urbistondo, dieron mucho que hacer. Don Carlos, reorganizado su ejército, atacó á Portugalete, y aun llegó á bloquear á Pamplona, en la que hubo algunos disturbios entre los liberales que ocasionaron la muerte de Sarsfiel y otros. Cabrera derrotó varias veces á las tropas de la reina, aunque en otras ocasiones tuvo algunos reveses. Una faccion, mandada por Cabañero, penetró en Zaragoza, de donde fue lanzado por los habitantes. Otra division carlista pasó el Ebro á las órdenes de Basilio y Tallada: este fue batido en Castril, camino de Granada. Basilio, ya vencedor, ya vencido en la Mancha, Toledo y Estremadura, no pudo lograr grandes resultados. Tampoco le tuvieron otras dos expediciones, una hácia el alto Aragon y otra en Reinosa. Los liberales empezaron á desplegar una actividad á toda prueba. Latre en las Encartaciones y Leon en Belascoain, se cubrieron de gloria. Los facciosos de la Mancha, mandados por Palillos, fueron casi exterminados: en Cataluña se dieron tambien un sinnúmero de acciones, la mayor parte de ellas favorables al partido de la reina. Entre tanto el descrédito de don Carlos iba en aumento, el cansancio de los vascongados era estremado, la division de los partidos carlistas ocasionaba frecuentes intrigas de que fueron víctimas muchos oficiales, las ventajas que Espartero iba consiguiendo en las Encartaciones aumentaban el conflicto de los facciosos, por lo cual Ma-

roto, su general en jefe, entró en conferencias con aquel, lo cual produjo el convenio de Vergara, que puso término á la guerra civil uniendo á ambos partidos. Don Carlos con algunos de los suyos se fugó á Francia, y fue confinado con su familia á la ciudad de Bourges. Pacificadas las provincias Vascongadas marchó Espartero contra Cabrera, á quien batió y tomó las principales plazas, obligándole á buscar un refugio al otro lado de los Pirineos, adonde tambien escaparon los facciosos de Cataluña, y una division mandada por Balmaseda. Toda la Peninsula se pacificó en pocos meses.

331 Durante estos sucesos las cortes habian reformado la constitucion en 1837, la que se juró y admitió por todos. Siguió formando la mayoría del congreso el partido exaltado, que favorecia las miras ambiciosas de Espartero. Mas la legislatura de 1840 se presentó moderada, y queriendo el gobierno poner coto al poder de los ayuntamientos, que erigiéndose en juntas habian contrariado al gobierno en muchas ocasiones, propuso una nueva ley sobre dichas corporaciones, que fue aprobada y puesta á la sancion real. La reina gobernadora, que habia pasado con sus hijas á Barcelona á tomar los baños, la sancionó, lo que produjo un movimiento en dicha ciudad que obligó á las personas reales á trasladarse á Valencia. Madrid, pronunciado en 1.º de Setiembre, lanzó de su seno al capitan general y guarnicion, creando una junta, cuyo ejemplo siguieron todas las provincias. Acudió Cristina en este apuro á Espartero; mas este, que con sus manejos habia sido el móvil principal de la revolucion, se unió á las juntas, y la reina gobernadora tuvo que abdicar la regencia y espatriarse desde Valencia, separándose dolorosamente de sus hijas. Por este tiempo publicaron los periódicos el matrimonio secreto de la reina madre con don Fernando Muñoz. La junta de Madrid se constituyó en gobierno provisional, el que convocó á cortes para nombrar otra regencia. Recayó esta en Espartero, entonces duque de la Victoria: la reina Isabel y su

1840

1841

hermana habian sido conducidas á Madrid. Los moderados escitaron un movimiento en varias provincias, al mismo tiempo que los generales Leon y Concha, puestos al frente de una porcion de tropa, invadieron el palacio de Madrid, con el fin de llevarse á Isabel II; pero la firmeza heroica de los alabarderos, y en seguida del resto de la guarnicion de Madrid, obligó á los sublevados á dispersarse. No tuvo mejor éxito la tentativa de las provincias Vascongadas. Montes de Oca, Leon y otros gefes sufrieron todo el rigor de la ley. Algunas ciudades, entre otras Zaragoza y Barcelona, crearon por precaucion unas juntas dichas de vigilancia, compuestas de progresistas. La de Zaragoza se disolvió á las insinuaciones del regente; pero la de Barcelona, en que habia tendencias republicanas, se resistió mas, é hizo demoler las fortificaciones de la ciudadela. Sometida al fin, al año siguiente volvió á levantarse con el pretexto del comercio de algodones, batiendo á la guarnicion, que tuvo que sitiaria y bombardearla, lo cual dió lugar á mucho derramamiento de sangre no solo aqui, sino en Figueras, Gerona y otros puntos. La nueva legislatura se presentó este año hostil al ministerio progresista, el que renunció y fue reemplazado por otro de la mayoría de la oposicion á principios de Mayo. Pero negándose el regente á ciertas medidas que le propusieron, hizo tambien dimision, y Olózaga, en un enérgico discurso que pronunció en el congreso, concluyó esclamando ¡Dios salve al pais! ¡Dios salve á la reina! El ministerio que se siguió fue mal recibido por las cortes, que fueron disueltas á pocos dias: estos acontecimientos ocasionaron conmociones en Málaga y Granada, y sucesivamente en casi toda la Península, formando cada provincia su junta de gobierno independiente de Madrid. En Cataluña hubo escenas muy sangrientas, hasta que lograron lanzar de su suelo á los esparteristas. El regente, reuniendo una respetable division, y despues de recomendar á la milicia nacional la seguridad de la reina, salió de la capital con direccion hácia Valencia. Llegó hasta

Albacete; mas el estado de la Andalucía, el mal resultado de una expedicion enviada contra Granada, y la desercion de muchas de sus tropas, le obligaron á dirigirse hácia Sevilla, la que repelió con valor sus ataques y bombardeo. Entre tanto en Castilla se habia organizado una division al mando de Azpiroz. En Valencia se puso otra á las órdenes de Narvaez, que habia vuelto de su emigracion, igualmente que Concha, que pasó á tomar el mando de las tropas de Andalucía. Con ellas marchó en busca del regente, quien hubo de levantar el sitio de Sevilla, y que perseguido vivamente, no tuvo mas tiempo que para embarcarse casi solo en el puerto de Santa María, desde donde emigró al extranjero. Azpiroz y Narvaez habian marchado sobre Madrid, que los nacionales defendieron, hasta que el ejército que venia á socorrerlos desde Zaragoza, mandado por Seoane y Zurbano, despues de un corto encuentro en Ardoz con los sitiadores, se unió con estos, y entraron juntos en Madrid por capitulacion: la milicia fue desarmada, y sucesivamente disuelta en toda España.

332 Mientras estos acontecimientos, se habia constituido en Barcelona un gobierno provisional, en que figuraban algunos ministros de los de Mayo y notabilidades de todos los partidos, que formaron una coalicion contra Espartero. Trasladada esta junta á la capital convocó cortes, quedando al frente de la regencia don Joaquin María Lopez: pocos dias despues se notó ya escision entre los elementos que componian el nuevo gobierno, y viendo las provincias que el ministerio rehusaba el cumplimiento de varias promesas hechas en Barcelona, hubo levantamiento en esta, Gerona, Figueras, Leon y Vigo, hasta que reunidas las cortes, y proclamada la mayoría de la reina, se sometieron aquellas, no sin algunas desgracias. El ministro Olózaga, que quiso arrancar á la jóven reina el decreto para disolver las cortes, tuvo que fugarse, y se nombró otro ministerio, presidido por Gonzalez Bravo, y que pocos meses despues fue reemplazado por el de Narvaez. En-

- tre tanto habian aparecido en el bajo Aragon los facciosos, al mismo tiempo que Alicante, Murcia y Cartagena se pronunciaban á favor de Espartero; pero unos y otros tuvieron que ceder. La reina Cristina se restituyó á España al lado de sus hijas. Poco despues se hicieron muchas prisiones en Madrid y otros puntos por conato de revueltas contra el gobierno, de las que solo se verificaron la del general Zurbano en
- 1845 Logroño, el que fue cogido y fusilado, igualmente que sus hijos, y otra en los Pirineos por algunos emigrados, que tambien fue disipada. Las nuevas cortes reunidas procedieron á la reforma de la constitucion del año 37, y tambien quedó aprobada la ley de ayuntamientos sancionada en 1840 en Barcelona. Por este tiempo hizo don Carlos renuncia de sus derechos en su hijo don Carlos, que tomó el título de conde de Montemolin. Con motivo del nuevo plan de hacienda, en que se aumentaban las contribuciones, hubo algunas asonadas en Madrid y otros puntos, pero sin consecuencia. Mas seria fue la sublevacion de algunos batallones en Galicia á favor de Espartero; pero los generales Villalonga y Concha batieron completamente á los revoltosos, y restablecieron el orden. Entre tanto se hallaban divididos los ánimos sobre la cuestion del casamiento de la reina. Eran candidatos á la mano de esta, el príncipe Leopoldo de Coburgo por los ingleses, el duque de Mompensier por los franceses, el conde de Trápani por la reina madre, el infante don Enrique por los progresistas, su hermano don Francisco por los moderados, y el conde de Montemolin por los carlistas. Las intrigas y contestaciones que produjo esta concurrencia, dió lugar á la salida de Narvaez del ministerio, y al destierro del infante don Enrique. En fin, despues de mil proyectos se decidió la reina Isabel á dar la mano á su primo el infante don Francisco, concediendo la de su hermana doña Luisa Fernanda al duque de Mompensier, hijo menor de Luis Felipe, rey de los franceses. Este último contrato produjo algunas contestaciones con la Gran-Bretaña sobre el derecho que
- 1846

pudieran tener los hijos á la sucesion de la corona
 caso que la reina Isabel no los tuviese. Celebráronse
 ambos enlaces en un mismo dia, que fue en el que
 la reina cumplia diez y seis años, con todo el apar-
 to que se usa en semejantes ocasiones. Los carlistas,
 desvanecidas las esperanzas que abrigaban de ver ca-
 sada á Isabel II con el conde de Montemolin, y ani-
 mados con el resentimiento de la Inglaterra y la re-
 volucion de Portugal, trataron desde luego de repro-
 ducir la guerra civil. Montemolin, Cabrera y otros
 gefes se fugaron de Francia, y empezaron á promo-
 ver armamentos en Cerdeña y la Gran-Bretaña, al 1847
 paso que otros penetraban por los Pirineos, con ob-
 jeto de levantar á los catalanes y vascongados procla-
 mando á Carlos VI y la constitucion.

333 Al principio de este período reinaba en Por-
 tugal doña María, casada con su tio don Pedro.
 Muerto este, gobernó como regente su hijo don 1796
 Juan VI, en cuyo tiempo solo ocurrió una guerra de 1801
 corta consideracion con España. Por el tratado de
 Fontainebleau entre esta y la Francia penetró en
 Portugal un ejército francés y español á las órdenes 1808
 del general Junot, quien se apoderó de Lisboa, de
 donde se habia embarcado la familia real para el Bra-
 sil. Junot, abandonado de los españoles, fue atacado
 por los ingleses, mandados por Wellesley, y habien-
 do perdido la batalla de Vimieiro, tuvo que capitular
 en Cintra y abandonar el Portugal. Los demas suce-
 sos se pueden ver (319 y sig.). Concluida esta guer- 1818
 ra volvió Juan VI á Portugal: dos años despues hu- 1820
 bo una revolucion constitucional semejante á la de
 España, y que terminó al mismo tiempo: el Brasil 1823
 se hizo independiente, proclamando por emperador
 á don Pedro, hijo mayor de don Juan VI: muerto 1826
 este, don Pedro renunció sus derechos en su herma-
 no menor don Miguel, con la condicion de adoptar un
 gobierno constitucional y casarse con su hija doña
 María de la Gloria. Don Miguel lo prometió, pero 1828
 luego que ocupó el trono se negó á cumplirlo, esta-
 bleciendo en Portugal un gobierno el mas tiránico, á

- pesar de las resistencias que hicieron muchos portugueses; mas habiendo tenido don Pedro que renunciar la corona del Brasil en su hijo de resultas de una revolucion, se vino á Europa, y reuniendo una espedion, que organizó en las islas Azores, hizo un desembarco y se apoderó de Oporto, de donde no pudo ser echado por todas las tropas de don Miguel dirigidas por el general francés Bourmont. Entre tanto el inglés Napier, que mandaba los buques de don Pedro, hizo otro desembarco en los Algarbes, que se declararon á su favor, y se apoderó de toda la escuadra de don Miguel, mientras que Villafior se hacia dueño de Lisboa. Por último, auxiliado por las tropas españolas logró don Pedro lanzar á don Miguel de Portugal, poner en el trono á su hija doña María de la Gloria, y establecer un gobierno constitucional: poco despues murió llorado por todos. Casó doña María con el príncipe Augusto Leuchtemberg, que muerto á poco tiempo, hubo de pasar á segundas nupcias con Fernando de Sajonia Coburgo, de quien ya tiene sucesion. Reflejo de la España ha tenido tambien sus modificaciones de constitucion, sus ministerios exaltados y moderados, lo que ha dado origen á diferentes revueltas: entre ellas la que se presenta mas seria es la actual. Poniéndose Das An-
 1831
 1832
 1834
 1835
 1840
 1844
 1846
 1847
- tas al frente de los exaltados, y hechos dueños de Oporto y otros puntos, llegaron á amenazar al mismo Lisboa, pero fueron batidos por las tropas de la reina. Entre tanto, aprovechándose los miguelistas de esta division, se levantaron en Braganza y otros puntos, y viéndose batidos tambien, se han unido con los progresistas de Oporto, proclamando á don Miguel, el cual, saliendo de Roma, parece trata de ponerse al frente de esta nueva guerra civil.

- 334 Al principio de esta época continuaba ocupando el trono de la Gran-Bretaña Jorge III, quien desde luego se declaró contra la revolucion francesa,
 1793 contribuyendo con los españoles á la toma de Tolon, que tuvieron que abandonar poco tiempo despues. Influyendo en las diferentes coaliciones de las otras

potencias de Europa contra la Francia, hizo varios desembarcos en Holanda, protegió el levantamiento de la Vendée, y causó graves pérdidas á la marina y colonias francesas y holandesas, consiguiendo destruir la escuadra española en el cabo de San Vicente, la francesa en Aboukir, la dinamarquesa en Copenhague, y ganando la famosa batalla de Trafalgar. Por este tiempo se verificó la reunion de la Irlanda con la Gran-Bretaña, y se hizo la paz con Francia, que fue de corta duracion, volviendo á entrar en nuevas coaliciones contra esta. Cuando los franceses penetraron en la Península envió Jorge un ejército á Portugal y España, é hizo un desembarco en Holanda. Sus enfermedades le obligaron á nombrar regente á su hijo el príncipe de Gales, en cuyo tiempo lograron los ingleses grandes ventajas en España, Francia y Países-Bajos, contribuyendo á la caída de Napoleon, que fue conducido por ellos á la isla de Santa Elena: poco despues, lord Exmouth bombardeó á Argel en castigo de sus piraterías. Muerto Jorge III despues de sesenta años de reinado, ocupó el trono el regente con el nombre de Jorge IV, quien tuvo que seguir un litigio de divorcio contra su esposa Carlota, á quien se atribuía mala conducta: hizo en seguida un viaje á Irlanda y Escocia, en que fue bien recibido, y tomando parte á favor de los griegos, contribuyó en union con los rusos y franceses á la victoria conseguida en Navarino contra la escuadra turca, y aseguró la independencía de la Grecia. En su tiempo se aprobó el bill de la emancipacion de los católicos de Irlanda, y despues de un reinado glorioso murió sucediéndole su hermano Guillermo IV, en cuyo pacífico reinado se aprobó la ley de reforma del parlamento, se estrechó la amistad con la Francia, se reconoció la independencía de Bélgica, y se celebró el tratado de la cuádruple alianza, prestando considerables auxilios á la reina Isabell II contra el pretendiente don Carlos. Sucedióle su sobrina Victoria I á los diez y seis años de su edad, dotada de un carácter dulce y y amable, pero enérgico. Con su advenimiento al tro-

1798

1808

1815

1820

1830

1837

- no se separó de la Inglaterra el reino de Hannover, cuyo trono pasó á ocupar Ernesto Augusto, duque de Cambrige y hermano de Guillermo IV, por no permitir sus leyes que pase la corona á las hembras. La reina Vitoria casó con el príncipe Alberto de Sajonia Coburgo, de quien ya tiene sucesion: la Gran-Bretaña conserva su posicion importante, interviniendo en los asuntos de Europa: sosteniendo los derechos de la Turquía, envió una escuadra, que bloqueando y bombardeando varios puertos de Levante, obligó al bajá de Egipto á restituir la Siria. Conservó el esplendor de sus armas en la guerra con los birmanes, á los que quitó algunas provincias. No obtuvo menos ventajas en la China: este imperio, que por abdicacion de Kieng-long habia sido gobernado por su hijo Kia-king, estuvo sujeto á frecuentes revueltas: Mia-ning, sucesor de Kia, con motivo del comercio del opio, declaró la guerra á los ingleses, los que despues de una gloriosa campaña le han obligado á la paz, estipulando la abertura de sus puertos con inmensas ventajas al comercio europeo. La campaña sostenida con el reino de Lahore en la India ha sido mas reñida. Este estado al principio del siglo llegó á hacer un papel importante por los talentos de Runget-Sind, ayudado por varios europeos. Muerto, le sucedió su hijo Shere-Sind, que fue asinado, lo que ocasionó notables revueltas en que mediando los ingleses, y con algunas pérdidas al principio, lograron luego derrotar á los indios, con quienes hicieron un tratado; pero la conducta de la reina y su favorito Lala-Sind hacian temer un rompimiento: para evitarlo han resuelto los ingleses seguir ocupando el Pundjab hasta la mayoría del príncipe heredero. Durante estos acontecimientos hizo la reina Vitoria un viaje á Francia, en donde tuvo una entrevista con el rey Luis Felipe en el palacio de Eu, y en ella se trató de la boda de Isabel II con un Borbon. Luis Felipe pasó á Inglaterra á pagar á la reina la visita. Mas esta buena armonía se ha entibiado de resultas del matrimonio del duque de Mom-
- 1840
1843
1845
1846
1844
1845
1846

pensier con la infanta doña Luisa Fernanda, resultando graves contestaciones entre ambas cortes. No se presenta mas lisonjera la cuestion con los católicos de Irlanda, que agravada por la miseria producida por la escasez de la última cosecha, ha sumido en la desesperacion á los irlandeses. 1847

335 La invasion de los franceses en España, y la guerra que se siguió, produjeron la insurreccion de las colonias americanas. Buenos-Aires, Chile, Costa-Firme y Méjico levantaron sucesivamente el estandarte de la rebellion; pero este movimiento no fue producido como el de los Estados-Unidos por la opresion de los ingleses. La España, por el contrario, habia procurado á sus colonias, en los últimos tiempos que las poseyó, todas las ventajas posibles; pero las críticas circunstancias de la metrópoli, y las instigaciones de ambiciosos aventureros lograron encender en estos paises una guerra fratricida que, sumiéndoles en los horrores de la anarquía, los hace suspirar por aquel tiempo feliz y tranquilo en que el rey de España decia «jamás se pone el sol en mis dominios.»

Los estados de Colombia constituían al principio de este siglo el vireinato de Nueva Granada y la capitanía general de Venezuela, dependientes de España. El general Miranda, natural del Perú, y que habia servido en Francia al principio de la revolucion, desembarcó en Caracas al frente de algunos aventureros, y trató de sublevar el pais, pero fue batido por los españoles. Ocupada la Península por los franceses, volvió Miranda á levantar la cabeza con mejor resultado, pues formada una junta se proclamó la independencia. Mas un terremoto ocurrido el jueves santo en Caracas, y en que perecieron mas de veinte mil personas, hizo creer al pueblo que era un castigo del cielo por su insurreccion, y aprovechando la ocasion el general español marchó sobre Caraca's y se apoderó de ella. La Nueva Granada se habia levantado tambien, poniendo á su frente á Simon Bolivar, hombre de valor y talento, el que marchando en so-

1800
1806
1808
1812

- corro de Caracas, batió á Monteverde, obligándole á
 1813 refugiarse á Puerto Cabello, y proclamando la liber-
 tad. Pero habiendo desembarcado Morillo, general es-
 1814 pañol, al frente de un buen cuerpo de tropas, Bolí-
 var fue batido, sometida la costa de Venezuela y Ca-
 racas, tomada Cartagena y ocupada Santa Fé. Mas
 estos triunfos debilitaron el ejército europeo, y reha-
 1817 ciéndose Bolívar batió á Morillo en muchos encuen-
 tros, apoderándose de Angostura: en fin, las batallas
 1819 de Carabobo, Bombona y Pichincha acabaron de ase-
 gurar la independencia de este país, que se erigió en
 república, nombrando dictador á Bolívar. Sujeta des-
 pues á diferentes disensiones intestinas, vino por
 1831 fin á constituir una confederación compuesta de los
 tres estados de Nueva Granada, Ecuador y Vene-
 zuela.

- El vireinato del Perú se mantuvo fiel á la me-
 trópoli, pues aunque el general Castelli promovió una
 1811 insurrección, fue disipada fácilmente por los españo-
 1820 les. No sucedió lo mismo algunos años después en
 que entrando desde Chile el general insurgente San
 Martín, fomentó la revolución, y tomando á Lima
 proclamó la república, obligando á los realistas á re-
 1821 plegarse á las montañas. Reforzados aquí, tuvieron
 algunas ventajas sobre los peruanos. San Martín re-
 clamó socorro de los colombianos, y Bolívar les en-
 vió un buen refuerzo de tropas. Entre tanto la nue-
 va república ardía en discordias dividida en parti-
 1822 dos: disgustado San Martín se retiró á Europa, y
 los generales españoles Canterac y Valdés consiguie-
 ron algunas ventajas y se apoderaron de Lima; mas
 desembarcando en el Callao los colombianos, al man-
 do de Sucre, y en seguida de Bolívar, este resta-
 1824 bleció el orden en la república, y marchando en
 busca de los realistas, los batió completamente en
 Janin, y en seguida el general Sucre en Ayacucho,
 quedando prisioneros los generales Canterac, Val-
 dés, La-Serna y otros, con lo que se aseguró la in-
 dependencia del Perú, pero no su sosiego; pues des-
 1825 pues de continuas revueltas se dividió en los dos es-

tados de Alto Perú ó Bolivia, y Bajo Perú: en este último continúan las escisiones, que han producido otra subdivision.

El virreinato de Buenos-Aires se vió invadido por una fuerte espedicion inglesa, que desembarcando y apoderándose de la capital, fue batida y obligada á capitular por los españoles y naturales al mando del general Liniers. Siguiendo el ejemplo de Colombia, formaron su junta y proclamaron la independencia. El general Elío logró contenerla, hasta que batidos los españoles y hecho prisionero el general Concha, que fue fusilado, cobraron ánimo los sublevados, y despues de varias acciones obtuvieron su independencia, formando una república; mas divididos en unitarios y federalistas, mudaron á menudo de forma de gobierno, dando origen á la separacion de Montevideo, que erigió la república del Uruguay ú oriental, y del Paraguay, que formó otro estado independiente bajo la direccion del doctor Francia. Buenos-Aires declaró la guerra al Brasil, y despues de dos campañas desastrosas tuvo que hacer la paz. Indispuerto en seguida con los franceses bloquearon estos el puerto hasta obtener una reparacion. En seguida emprendió una lucha obstinada con el Uruguay, llegando á sitiar á Montevideo. La Francia é Inglaterra han enviado una escuadra que medie en esta guerra. Entre tanto el presidente Rosas ejerce sobre los argentinos un despotismo brutal.

El Chile, imitando á Buenos-Aires, se insurreccionó y formó su junta, la que dividida en partidos proporcionó al virey del Perú la ocasion de someterlos, pero fueron batidos los españoles. Siguiendo la guerra civil entre los sublevados, los realistas lograron ocupar casi todo el pais, no sin frecuentes combates, hasta que San Martin, al frente de una division de disidentes organizada en la república de Buenos-Aires, batió completamente á los españoles en la batalla de Maypú, haciendo prisioneros á sus generales Ordoñez y Rivera, que fueron fusilados. Libre Chile constituyó una república, y envió una espedi-

- 1820 cion al mando de San Martín para insurreccionar el Perú. La situación anárquica en que se halla aun el Chile no permite seguir en detalle sus diferentes revueltas civiles.
- El virreinato de Nueva-España se hallaba tranquilo, cuando la noticia de la invasión de los franceses en la Península produjo alguna fermentación entre sus leales moradores. Hidalgo, cura de Dolores, bajo el pretexto de que el virrey quería entregar Méjico á Napoleon, formó un cuerpo de soldados y paisanos, que fueron batidos por los realistas en diferentes encuentros, y abandonado Hidalgo hubo de pagar con la vida su rebelión. Rejon y el cura Morelos, que hicieron otra tentativa, tuvieron el mismo fin. Repitióla otro cura llamado Torres en unión con Mina, el jóven, que al frente de una tropa de aventureros habia venido á Nueva-España; pero derrotados y presos fueron fusilados. Poco despues la ciudad de Mechoacan formó una junta sostenida por una multitud de guerrillas. Coincidió este levantamiento con el del coronel don Agustín Itúrbide, que formó el plan de Iguala, por el cual se proponia llamar de España un infante que se coronase en Méjico, á cuyo proyecto accedió el virrey O'Donojú. Mas no habiéndole aprobado la corte de Madrid, irritados los mejicanos proclamaron su independencia, erigiéndose en imperio y aclamando á Itúrbide por emperador. Casi al mismo tiempo proclamaba Santana la república en Veracruz, cuya opinion tuvo tantos secuaces, que Itúrbide tuvo que renunciar su autoridad y embarcarse para Europa. Las discordias que se siguieron reanimaron el partido imperial, é Itúrbide volvió; pero apenas desembarcó fue preso y fusilado en Padilla. Constituyóse el país en república federativa con frecuentes modificaciones y revueltas. Los españoles enviaron una expedición, mal organizada y peor dirigida, que desembarcando en Tampico fue derrotada por Santana. Desavenido Méjico con la Francia, envió esta una escuadra, que bombardeó y tomó á San Juan de Ullua y Veracruz, obligando á los mejicanos á la

paz. Siguiendo los disturbios, la provincia de Tejas se ha unido á los estados anglo-americanos, de cuyas resultas ha estallado la guerra entre estos y los mejicanos, que han sufrido ya algunas pérdidas á pesar de haberse puesto otra vez al frente del gobierno el célebre Santana

1844

1846

1847

Goatemala siguió el ejemplo de Méjico, á quien se unió; mas separándose despues formó un estado federal. El Yucatan tambien se separó, formando una república independiente.

1821

1824

1829

La isla de Santo Domingo, cuna de los establecimientos españoles en América (241), sufrió varios ataques de los ingleses y franceses. Estos consiguieron por el tratado de Ryswick una parte de la isla, en que fundaron una colonia que prosperó rápidamente, y la España hubo de ceder á la Francia la parte que la quedaba por el tratado de paz de Basilea. Mas habiendo los republicanos de París concedido los derechos civiles á los hombres de color, estos se insurreccionaron contra los blancos, cometiendo toda clase de tropelías. Mayaca, gefe negro, tomó la ciudad del Cabo, y pasó á cuchillo á todos los europeos. Toutsaint-Louverture, otro gefe, se apoderó de las demas plazas, y vino á ser el dueño de toda la isla: 20② franceses enviados para someterla lograron aprisionar á Toutsaint, pero diezmados por el clima fueron batidos ya por los ingleses, ya por los negros mandados por Desalines, que se erigió en emperador de Haiti bajo el nombre de Jacobo I. Asesinado poco despues se disputaron el mando Petion y Cristóval: este último venció y tomó el título de rey con el nombre de Henrique I. Petion conservó una parte de la isla; su sucesor Boyer, aprovechando la ocasion de haber sido muerto Cristóval en una revuelta, se hizo soberano de toda la isla; y fue reconocido por la Francia, á quien debia pagar una indemnizacion. Acusado Boyer de tiranía fue depuesto y reemplazado por el general Herrard: este ha tenido que ceder su puesto á Guerrier, hallándose actualmente este reino en-

1793

1801

1811

1825

vuelto en todos los horrores de la anarquía.

La isla de Cuba y la de Puerto-Rico, únicas posesiones que quedan á los españoles en América, han llegado á un grado de prosperidad extraordinario á favor de la paz que disfrutaban, interrumpida solo por algunas sublevaciones de los negros, que fueron prontamente sofocadas.

336 Diremos alguna cosa de las posesiones americanas de los otros estados de Europa.

- Las colonias inglesas, que vimos hacerse independientes al fin de la época anterior, constituidas en confederacion bajo el nombre de Estados-Unidos, han adquirido una inmensa estension de territorio: su poblacion ha aumentado extraordinariamente, lo que debe en gran parte á las emigraciones producidas por las revoluciones de Europa. Su industria y comercio prosperan, y su marina es poderosa. Los Estados-Unidos se mantuvieron neutrales en la guerra que estalló entre los ingleses y la Francia republicana, aprovechando este tiempo en adquirir varios territorios de los salvages, y despues la Luisiana. Des-
- 1793
1803
1812
1815
1819
1824
1846
- avenidos los anglo-americanos con la Inglaterra, vinieron á un rompimiento, en que los primeros se sostuvieron contra su antigua metrópoli, haciendo una paz ventajosa. La España les hizo la importante cesion de las Floridas, y un tratado concluido con la Rusia les aseguró sus posesiones litorales del Mar Pacifico. En fin, la adquisicion de Tejas, aunque á costa de una guerra con Méjico, cuyo resultado no puede ser dudoso, hace prever que acaso dentro de pocos años la América del N. formará una sola confederacion.

- La colonia portuguesa del Brasil tambien ha sufrido notables revoluciones. Cuando Juan VI se vió obligado por los franceses á abandonar el Portugal, se trasladó al Brasil, donde permaneció hasta que
- 1808
1821
1822
- libre la Península, pudo restituirse á sus estados de Europa, dejando á su hijo mayor don Pedro por gobernador de la colonia. Una revolucion ocurrida en esta constituyó el Brasil en un imperio indepen-

diente, á cuya cabeza pusieron al citado don Pedro. Muerto Juan VI, quedó tambien por rey de Portugal, cuya corona cedió á favor de su hija doña María de la Gloria. Mas habiendo estallado otra revolucion en el Brasil, don Pedro tuvo que abdicar el imperio en su hijo don Pedro II, de solos seis años, retirándose él á Europa. Reconocida la mayoría de Pedro II, empezó á gobernar por sí, siendo el único monarca que hay en América. Su hermana ha casado con el príncipe de Joinville, hijo de Luis Felipe.

1826

1831

1840

1843

337 Esta época, que abraza un medio siglo, ofrece mas campo á las observaciones que todas las que le precedieron. A la libertad de conciencia que en el período anterior vimos establecida en la mitad de la Europa, debió seguirse precisamente la emancipacion civil: mas esta no podia menos de ser muy reñida entre el señor que veía escapársele derechos sancionados por tantas generaciones, y el esclavo, que empezaba á reconocer los suyos. El resultado no podía ser dudoso: el primero se presentaba encervado con los vicios y la disipacion; el segundo robustecido con los trabajos y la esperanza de un porvenir. Este venció; y, como sucede siempre en los triunfos populares, llevó su venganza á un extremo deplorable. Ante esta victoriosa emancipacion de la clase oprimida, huyeron los restos del feudalismo con sus anejas categorías. En el ardor revolucionario creyó el pueblo pesadas las cadenas que aun le sujetaban en sus creencias religiosas, y rompiendo este dique con igual violencia, haciendo responsable á la religion de los abusos que tal vez cometieran algunos de sus ministros, despues de sacrificar á muchos de estos, pasó del extremo de un estúpido y supersticioso misticismo á la mas exagerada incredulidad: la sana moral del cristianismo se vió reemplazada por todos los delirios de una grosera idolatría. Las instituciones monacales desaparecieron, en unos paises al furor del hacha revolucionaria, en otros por hallarse en contradiccion con las nuevas instituciones é ideas de

los pueblos. Entregados estos á un régimen republicano incompatible con el estado actual de las naciones, gimieron, proclamando la libertad, bajo del peso de un despotismo democrático mil veces mas insoportable que el monárquico. Mas calmada la primera efervescencia, y cansados de horrores, conocieron que el mejor gobierno sería aquel que reuniendo las ventajas del monárquico y republicano, diese garantías contra los abusos de uno y otro, y entonces fue adoptado el sistema misto ó constitucioanal. La verdadera religion recobró sus derechos, asegurados con una prudente tolerancia tan acorde con las máximas del Redentor. El pueblo halló abierta la carrera de las ciencias, de la industria y de la gloria para todos igualmente, y bien pronto se vió inundada la Europa de hombres eminentes en todos ramos, salidos de una clase de la sociedad hasta entonces abyecta, y que, como decia Sieyes, *era nada y debia ser todo*.

338 Los adelantamientos fueron rápidos y admirables, ofreciendo opimos frutos para la felicidad pública. Se creó una ciencia de gobierno apoyada en bases sólidas y equitativas. La jurisprudencia se despojó de su carácter inquisitorial y de los medios violentos, resíduos aun de los juicios de Dios, y presentándose igual para todos los individuos, buscó la verdad, no en los tormentos, sino en el raciocinio, la persuasion y el convencimiento. Sobresalieron entre otros muchos Benthan, Malesherbes, Cambaceres, Tronchet, Filangieri, Benjamin-Constant, Jovellanos, Calatrava, Cambronero, Argumosa y Argüelles. La diplomacia, ilustrada por las profundas concepciones de Pitt, Metternich, Talleyrand, Peel y otros, ha llegado á ser una ciencia apoyada en los principios de derecho y conveniencia internacionales. La economía política, la administracion y la estadística se han perfeccionado, haciendo progresos útiles á la sociedad, debidos á las tareas de Smith, Say, Malthus, Gioja, Sismondi, Rau, Prat, Campomanes, Jovellanos, Flores Estrada, Valle, Orense, Lasagra y otros muchos.

La filosofía, despojándose de las fórmulas escolásticas, ha adquirido un nuevo aspecto, tan ventajoso para la investigación de la verdad, como adaptado al desarrollo de los conocimientos humanos, fruto de los trabajos de Kant, Krause, Laromigiere, Reid, Droz, Cousin y otros muchos, tanto estrangeros como nacionales.

339 Las ciencias exactas han sido llavadas á un alto grado de perfeccion por el profundo Legendre y el metódico La-Croix, á cuyo lado han brillado los sublimes géometras Lagrange, Prony, Puissant, Cauchy, Varas, Vallejo, Zorraquin y Verdejo Gonzalez. La química recibió una nueva forma por los desvelos del desgraciado Lavoisier, á quien sucedieron entre otros Fourcroy, Chaptal, Thenard y Orfila. La perfeccion de los aparatos y la aplicacion del cálculo á la física, han hecho una completa revolucion en esta ciencia, dándola un grado de exactitud que hasta ahora no habia tenido, gracias á los trabajos de Franklin, Biot, Haüy, Libes, Boudan, Gay-Lussac, Arago, Pouillet y Gutierrez: de aqui ha resultado el descubrimiento de multitud de máquinas de la mayor utilidad, de los pararrayos, de los globos aereostáticos, de los telégrafos comunes y eléctricos, del alumbrado de gas, del daguerreotipo, de los pozos artesianos, del dibujo litográfico &c., coronando sus progresos con la aplicacion de la fuerza expansiva del vapor, perfeccionada por el escocés Watt, al uso de multitud de máquinas, de los barcos de vapor y de los caminos de hierro, descubrimientos que por sí solos bastan á hacer la gloria del presente siglo. La astronomía, auxiliada con las mejoras bechas en los instrumentos de observacion, ha debido notables adelantamientos á Lalande, Delambre, Laplace, Francoeur, Biot, Bauzá, Herchel, Piazzi, Olbers y Arago, que han duplicado en pocos años el número de los cuerpos celestes conocidos de los antiguos, sujetando ademas al rigor del cálculo los fenómenos celestes. Al mismo tiempo la geografia, ilustrada por los fecundos talentos de Pinkerton, Mentelle, Maltebrun, Fleuricu, Balbi, An-

- illon, Caballero y otros, ha sido enriquecida por los nuevos viajes promovidos por el interes que inspiraba la desgraciada suerte de Laperouse (287), cuyo paradero se ignoraba. Entrecasteaux, aunque no pudo
- 1791 llenar este objeto, hizo algunos descubrimientos en el Océano Austral, que continuó su sucesor Rossel. Casi al mismo tiempo daba Marchand vuelta al globo, determinando algunos archipiélagos en el Mar Pacífico. El inglés Vancouver, en compañía del español
- 1792 Cuadra, adelantó notablemente el conocimiento de las costas N. O. de América, estrecho de Behering y varias islas. Flinders, inglés tambien, descubrió el estrecho de Bass al S. de la Nueva-Holanda, y Dillon,
- 1798 su compatriota, encontró los vestigios del naufragio de Laperouse cerca de las islas de Vanikoro, que el francés D'Urville confirmó en su viaje á los mares del
- 1827 Sur, en los que reconoció una gran tierra austral.
- 1837 Los españoles Malaespina, Galiano y Valdés tambien hicieron importantes descubrimientos. A estos progresos hidrográficos podemos agregar otros no menos interesantes debidos á Mungo-Park, Niebuhr, Humboldt, Champollion, Parry, Great y otros muchos viajeros. Al descubrimiento de tantos nuevos paises ha sucedido el progreso de la civilizacion en ellos. La Nueva-Holanda recibió en sus costas una colonia inglesa que ha llegado al mas alto grado de perfeccion, estendiendo su influencia á la tierra de Diemen y á la Nueva Zeelandia. Los misioneros han difundido el cristianismo y la civilizacion en las islas de Sandwich, Sociedad, Otahiti, Marquesas de Mendoza &c., que á favor de los establecimientos franceses, anglo americanos é ingleses, formados en ellas, ofrecen grandes adelantamientos.

340 Los otros ramos de ciencias naturales han hecho adelantos en proporcion, limitándonos á nombrar entre los sugetos que mas han sobresalido á Werner, Bergman, Cuvier, Jussieu, Lacepede, Lagasca, Cabanilles y Garcia. La ciencia militar, perfeccionada en las admirables campañas de Bonaparte, Masena, Moreau, Blucher, Wellington y tantos otros, fue

ilustrada con los escritos del mismo Napoleon, del archiduque Carlos, de Jomini, Koch, Morla &c. Imposible sería seguir la marcha de las diversas partes de la literatura y enumerar la multitud de sugetos que han sobresalido en ellas: séanos permitido en obsequio de la brevedad que exige una obra elemental que citemos solo á Desttut-Tracy y Capmani por sus escritos gramaticales; á los historiadores Goltsmith, Roberson, Gibbon, Vertot, Barthelemi, Anquetil, Segur, Guizot, Tiers, Florez, Toreno, Escosura, como tambien á los célebres escritores antidogmáticos Volney y Dupuis, rebatidos por los no menos ilustres Chateaubriand y Bergier. En la amena literatura se presentan en primer término Walter-Scot, Kook, Victor-Hugo, Sué, Dumas, Soulié, Scribe, Jovellanos, Melendez, Moratin, Quintana, Gallego, Lista, Togores, Miñano, Gorostiza, Zorrilla, Breton, Gil y Zárate, Martinez de la Rosa, Navarrete, Rubí &c. La música hizo tambien notables adelantos debidos á las sublimes inspiraciones de Gluk, Mozart, Paer, Weber, Paisiello, Rossini, Bellini, Doniceti, Carnicer y otros muchos. Canova, Bartolini, Thornwaldsend y Alvarez, compitiendo con los escultores de la antigüedad, y Vernet, David, Gerard, Girodet, Lopez, Madrazo, Esquivel, Tejeo, Villamil y otros, manejando el pincel, han dejado monumentos de su mérito á la posteridad.

NOTAS

A LA HISTORIA UNIVERSAL.

Nota al número 3, página 2.

Los hombres se mostraron desde el principio tales como debían ser en lo sucesivo, susceptibles de grandes perfecciones; pero inclinados á la sensualidad, á las pasiones desordenadas, al olvido de Dios y de sus deberes, y á no pensar sino de tarde en tarde en aprovechar su talento. Propios para multiplicar y variar sus placeres, pero mas dóciles para imitar el mal que el bien. Enemigos los unos de los otros cuando se dejan arrebatar ó seducir de sus pasiones ó del interés, pero sin llegar á desconocer enteramente los sentimientos de la virtud. Hechura sublime de Dios, y que solo puede ser infeliz por su culpa.

Nota al núm. 5, pág. 2.

Muchos dudan de que de un solo hombre y de una sola mujer resultase la rápida poblacion de la tierra. El célebre matemático Euler ha demostrado con todo el rigor del cálculo que los descendientes de un solo matrimonio pueden ascender en 500 años á 5.995,954 almas, tomando por datos la duracion actual de la vida, mucho mas corta que la de los primeros hombres.

Nota al núm. 6, pág. 3.

La larga duracion de la vida de estos primeros hombres tuvo muchas ventajas. Ella les facilitaba trasmitirse los unos á los otros los conocimientos mas importantes. Servia ademas para manifestar á los hombres que aunque decaídos de su primer estado, podian con una prudente moderacion gozar largo tiempo de los bienes de la tierra, y aumentar su recíproca felicidad.

Nota al núm. 10, pág. 5.

El lenguaje contribuye mucho á estrechar los vínculos de la sociedad. La diversidad de idiomas trajo las ventajas de

formar sociedades independientes, y que se extendieran por toda la tierra : ademas multiplicó los medios de espresar las ideas; y como cada lengua se modifica despues por el carácter, necesidades, inclinaciones y conocimientos del pueblo que la usa, da origen á curiosas investigaciones.

Nota al núm. 11, pág. 5.

El uso de la lengua, que supone ya una razon ejercitada y otras facultades, prueba que el hombre no fue criado para vivir en el estado salvaje; y aunque algunas sociedades han venido á parar á él, debemos creer que fue por su falta, ó por alguna de aquellas revoluciones físicas ó morales que por desgracia aquejan algunas veces al género humano, pues la vida social ofrece buenos gobiernos civiles, artes y ciencias que suavizan las costumbres, haciendo á los hombres mas felices.

Nota al núm. 12, pág. 6.

Parece que los hombres debieron tener una estrema repugnancia á sujetarse á la soberana autoridad de uno solo; pero sin duda conocieron desde luego la necesidad que tenían de uno que los defendiese de las fieras, de sus mútuas violencias, que terminase sus querellas, sostuviese el orden y los usos establecidos, en una palabra, de un gefe. Estas consideraciones fueron suficientemente poderosas para que revitiesen á uno de ellos con el carácter de la soberanía. Este entró á ocupar el lugar de los padres de familia ó patriarcas, que hasta entonces habian sido los árbitros y legisladores de sus respectivas familias. Los primeros monarcas debieron tener pocos vasallos, y por consiguiente corta autoridad; pero habiéndose aumentado la población fundaron ciudades, en las que se estrecharon mas los lazos de la sociedad, y tuvieron suficientes fuerzas para reprimir las tentativas de los perturbadores del reposo público y de los enemigos exteriores. Esto manifiesta que las principales cualidades de un monarca deben ser el amor á los hombres, la prudencia, el valor y la persuasion de que ademas de mandar á sus vasallos, han de concurrir con la sabiduria de su gobierno á hacerlos felices. Este es el primer elemento de una sociedad civil, esto es, de una reunion de individuos que se comprometen á vivir juntos bajo unas mismas leyes y usos bajo la autoridad de un rey, que haciéndolos observar, vele por la seguridad, reposo y felicidad del estado.

Nota al núm. 15, pág. 8.

La invencion del arte de escribir fue una cosa admirable y de la mayor utilidad, aun cuando los hombres no hiciesen de ella un uso completo desde luego, valiendose de la viva voz para trasmitir los elementos de las artes y ciencias que retenian en la memoria, y de los monumentos de piedra, de metal ó de otra materia durable para perpetuar el recuerdo de los grandes sucesos.

Nota al núm. 18, pág. 10.

Cuanto mas reflexionen los hombres sobre su naturaleza y la sociedad en que viven, mas convencidos deben quedar de lo necesario de la religion. Sin ella permanecerian en una vergonzosa ignorancia de su Creador y del autor de todo lo que les rodea: no conocerian su voluntad ni sus deberes para con él, no llegando á saber sino de un modo imperfecto cuál es su destino en este mundo, y cuál será el porvenir. La religion es el vínculo mas poderoso que une los miembros de la sociedad, es un freno que contiene á los malvados, y un poderoso estímulo para las almas virtuosas.

Nota al núm. 54, pág. 21.

El Egipto puede con razon llamarse la cuna de las sociedades políticas sabiamente constituidas, pues todos los demas pueblos, especialmente los griegos, tomaron de alli su religion, sus leyes, y los primeros elementos de las ciencias. La religion era una especie de pautheismo en el que todas las fuerzas de la naturaleza estaban personificadas. Ammon, dios creador, Bonto ó la materia, Atheneo ó el pensamiento, Fla ó la vitalidad, Pan-Mendes ó el principio viril, Athor ó principio femenino, Osiris ó el sol, Isis ó la luna. Seguian luego multitud de dioses secundarios, entre los que sobresalian los planetas. El culto era muy misterioso y singular. El gobierno fue en los primeros tiempos teocrático hasta la conquista de los etiopes, que pasó á ser monárquico. Los egipcios estaban divididos en cuatro castas, á saber: la sacerdotal, la militar, la de los artistas, y la de los paisanos ó jornaleros: estaba espresamente prohibido el pasar de una casta á otra, y las profesiones eran hereditarias; así es que el hijo de un sacerdote ó de un artesano debía

ser sacerdote ó artesano. Sus reyes eran muy respetados durante su vida; pero despues de su muerte eran privados de honrosa sepultura si no habian gobernado con justicia y vivido con sobriedad. El que viendo asesinar á otro no hacia lo posible para evitarlo, era condenado á muerte. En sus convites solemnes solian traer un atahud con la imagen de un hombre muerto para recordarse de que eran mortales. Creyendo que el alma pasa al corromperse el cuerpo al de otro hombre ó animal, embalsamaban con todo esmero los cadáveres para que el alma no se separase de ellos. Solo embalsamaban á los sugetos que se habian hecho acreedores á ello por sus buenas acciones : para esto se sujetaba al difunto á un juicio. Las ciencias solo eran cultivadas por los sacerdotes, que hacian de ellas un monopolio : el pueblo era en general ignorante y supersticioso. La escritura de los egipcios consistia en geroglíficos ó signos que representaban las cosas. Su arquitectura y escultura produjeron obras gigantescas, pero de mal gusto. Hacian sus sepulcros con toda solidez y magnificencia, nombrándolos moradas eternas; y las habitaciones, á que llamaban posadas, con poco cuidado.

Nota al núm. 37, pág. 24.

La religion de los griegos fue tomada en mucha parte de la de los egipcios, pero embellecida con ficciones ingeniosas. Admitian dioses celestes, terrestres, marinos é infernales, dividiéndolos en principales é inferiores. Los primeros eran Saturno, Júpiter, Neptuno, Pluton, Apolo, Mercurio, Marte, Vulcano y Baco, con las diosas Cibeles, Juno, Minerva, Ceres, Diana, Venus, Thetis y Proserpina. Los inferiores eran sin número, como los Penates ó dioses domésticos; los Lares ó dioses individuales de las personas; los Genios, que presidian las acciones; los Semidioses, héroes que por sus hechos fueron divinizados, como Hércules, Orfeo, Aquiles, Prometeo, etc., y las Ninfas, que presidian los rios, fuentes, mares y bosques. Indicaremos el origen de la mitología griega. Urano, ó el cielo, tuvo dos hijos, Titan y Saturno ó el tiempo. Titan cedió el trono á Saturno con la condicion de que devoraria todos los hijos varones que tuviera. Cumpliendo este su promesa devoró á Pluton y Neptuno; pero al nacer Júpiter su muger Cibeles salvó al niño, haciendo tragar á Saturno una piedra en su lugar. Júpiter fue criado ocultamente en la isla de Creta por la cabra Amalthea, cuidando de él los Curetes y Coribantes. Sabiendo Ti-

tan el engaño destronó á Saturno ; pero Júpiter vengó á su padre destruyendo con sus rayos á los titanes , y reponiendo en el trono á Saturno ; mas la envidia de este obligó á Júpiter á destronarle mutilándole : los restos , lanzados al mar , produjeron con su espuma á Venus. Pluton dios del infierno , y Neptuno del mar , fueron sacados por Cibeles del vientre de su padre Saturno , que desterrado del cielo vino á reinar en Italia. Júpiter casó con su hermana Juno , de quien nacieron Marte , dios de la guerra , Vulcano del fuego , Hebe , diosa de la juventud , y Lucina de los partos. A pesar de los celos de Juno , Júpiter tuvo varias queridas , á saber : Io , á quien convirtió en vaca , y que hizo suya á pesar de Argos el de los cien ojos ; Semele , en la que tuvo á Baco , dios del vino ; Ceres , diosa de la agricultura y hermana de Júpiter , le dió á Proserpina , que robada por Pluton vino á ser reina del infierno ; Mnemosina , madre de las Musas ; Lato-na , de la que tuvo á Diana , diosa de la caza y de la castidad , y á Apolo ó el sol , dios de la poesia y la música , y que fue padre de Esculapio , dios de la medicina ; Maia , madre de Mercurio , dios del comercio , y otras. Júpiter se transformó de mil maneras para satisfacer sus pasiones : en lluvia de oro para Danac , de que nació Perseo ; en cisne para Leda , la que parió á Castor y Polus ; en toro para Europa. Júpiter por si solo concibió á Minerva , diosa de la sabiduria.

Nota al núm. 44, pág. 28.

Las leyes que Licurgo dió á Sparta han adquirido mucha celebridad. Por ellas se agregaba á la autoridad de los dos reyes que debia haber á un tiempo la de un senado. Dividió el territorio de Sparta en nueve mil porciones iguales , que repartió entre otros tantos ciudadanos. No quiso que la ciudad tuviese mas murallas que el valor de sus moradores. Todo respiraba en ella guerra , y la carrera militar era la sola honorifica. Para preparar desde luego á la juventud la prescribió Licurgo una educacion dura , mucha sobriedad , la mayor sencillez en el vestir , ejercicios corporales para los dos sexos , y sobre todo una severa disciplina. Para impedir que los spartanos se corrompiesen con las riquezas , les prohibió el uso del oro y la plata , dándoles monedas de hierro de mucho peso y poco valor. La agricultura y demas artes precisas que creia abatian el espíritu ó enervaban el cuerpo eran ejercidas por esclavos , y las ciencias y bellas artes fueron prohibidas recelando que introdugeran el lujo. En la guerra

no tenían mas recurso que vencer ó morir : los que huían quedaban sujetos á la mas degradante infamia. Su misma religion les inspiraba sentimientos belicosos. Las estátuas de sus dioses y diosas estaban armadas. No debían pedir á sus divinidades sino el que los guiasen para ser honrados y cumplir con sus obligaciones. Sus sacrificios eran muy sencillos y de poco coste para que todos pudiesen hacerlos. Pero estas mismas leyes, que promovían el valor y la austeridad, ahogaban las mas nobles facultades del hombre, reteniendo á los spartanos en una especie de barbarie.

Nota al número 50, pág. 54.

Rómulo dividió al pueblo en tres tribus, subdividida cada una en diez curias, cada cual con su gefe. A cada ciudadano le asignó dos fanegas de tierra, y mayor cantidad á los padres de familia y á los que se distinguían por sus hechos : de aquí resultaron los dos órdenes de patricios y plebeyos, y para mantenerlos unidos estableció el patronage, que obligaba á los patricios á mirar por los plebeyos, sus clientes, á ilustrarlos y defenderlos, y á estos á mirar á sus patronos como padres. Cien patricios constituyeron el senado, encargado del examen y direccion de los negocios. Servio Tulio dividió el pueblo en centurias, distinguidas en seis clases, segun los haberes de los individuos, formando la primera los que poseían cien mil ases, la segunda los que tenían setenta y cinco mil, y así sucesivamente, formando entre todas de ciento ochenta á doscientas centurias. Para lo militar cien hombres formaban una centuria, seis de estas una cohorte, y diez cohortes una legion, aunque todo esto tuvo en lo sucesivo sus variaciones. Todo pueblo inmediato á Roma podia incorporarse en la tribu correspondiente á su clase. Al servicio militar solo eran admitidos los ciudadanos libres, y de ningun modo los esclavos ni los extranjeros. La religion admitia las mismas divinidades que los griegos, y los romanos dieron siempre grande importancia á los augures y arúspices. Los primeros deducían presagios del vuelo, cántico y modo de comer de las aves. Los segundos procuraban descubrir el por venir, consultando los movimientos de las víctimas cuando morían, ó inspeccionando sus entrañas. Segun un reglamento de Rómulo no se podia deliberar sobre los negocios mas áridos sin consultarlos primero. Esta ley fundamental vino á ser en lo sucesivo uno de los secretos de que el gobierno se valió para empeñar al pueblo

ó distraerle de cualquier empresa. Rómulo dió á los padres un gran poder sobre sus hijos, hasta permitir que los pudiesen vender ó quitar la vida. Este derecho, que tambien estaba en uso entre algunos pueblos antiguos, fue modificado en lo sucesivo por Numa.

*Nota al núm. 57, pág. 40. **

Las leyes de Solon, de las que algunas se conservaron muchos siglos entre los romanos, merecen conocerse. Este legislador abolió las sanguinarias leyes de Dracon, excepto las concernientes al asesinato, y dió otras nuevas, en las cuales, aunque fijaba un gobierno popular, reservaba los principales empleos y dignidades para los sujetos acomodados. A fin de evitar los excesos tumultuosos del pueblo estableció un senado con muchas facultades, y para reprimir á los ricos aumentó la autoridad del Areopago, dándole intervencion en las decisiones de la asamblea del pueblo, en la inspeccion del culto y en el arreglo de las costumbres. En virtud de una ley de Solon, ninguno podia en las commociones politicas dejar de tomar algun partido, con cuya medida se acababan pronto las revoluciones. Un hijo no tenia obligacion de mantener á su padre anciano si este no le habia hecho aprender algun oficio. Pero el hijo que se negaba á mantener á sus padres cuando estos le habian dado buena educacion, era reputado por infame. A la misma pena quedaba sujeto el que malgastaba su patrimonio, ó que en circunstancias criticas mostraba cobardia. La ociosidad se castigaba como un crimen. Los hijos de los que morian en defensa de la patria eran mantenidos hasta los veinte años á espensas del erario. Solon fue el primero que permitió á los atenienses el legar sus bienes á personas estrañas cuando no tuviesen hijos, aunque tuviesen otros parientes. Redujo el dote de las mugeres á algunos vestidos y muebles solamente, para que no fuese el interes el principal motivo de casarse, sino la reciproca inclinacion fundada en las cualidades personales. Prohibia á los jóvenes, aun á los de mas disposicion, el aspirar á los empleos, ni el hablar ó arengar al pueblo. Estableció castigos contra los calumniadores, y contra aquellos que hablasen mal aun de los muertos. No quiso hacer leyes contra los parricidas, porque un crimen tan terrible, no visto hasta entonces, parecia imposible en Atenas.

Los persas seguían la doctrina religiosa de Zoroastro, que fijaba por Dios supremo á Zervane-Ahcreme (el tiempo), y de él se derivaban dos divinidades: una benéfica, que era Ormuzd ó Oromaces (la luz), que había creado el mundo y las estrellas, induciendo á los hombres al bien: la otra, llamada Ahriman (las tinieblas), era maléfica, y de ella se derivaban todos los infortunios del hombre. Los persas construyeron templos para conservar mas cómodamente el fuego eterno ó sagrado que ardía continuamente en honor del sol ó de Ormuzd. Los ministros de la religion, llamados magos, eran al mismo tiempo personas de conocimientos, instructores de la juventud y consejeros del rey. Entre los persas, al modo que entre los romanos, el padre tenía derecho de quitar la vida á un hijo que hubiese cometido un delito grave. No por eso debe creerse que carecían de leyes, teniéndolas hasta para castigar la ingratitud, mas no contra el parricidio, mirando este delito como imposible. En los juicios hacían un examen muy detenido de las acciones del reo, y si las malas escedían á las buenas se le castigaba con todo rigor, si no, se le mitigaba la pena. Entre sus suplicios merece mencion el de los auxes, que consistía en meter al reo en el hueco de un árbol, dejándole fuera la cabeza, pies y manos, que frotaban con miel para atraer á los insectos, que le iban devorando poco á poco. Para guardar á las mugeres tenían enucos, y los reyes y personas principales tomaban por principal esposa á su hermana, teniendo ademas otras muchas, por estar admitida la poligamia. Todo persa nacia soldado sin escepcion alguna, y eran muy diestros en el manejo del arco. Su educacion era muy austera, su alimento frugal, y sus ejercicios frecuentes y violentos. Jamas confiaban su instruccion á maestros asalariados, sino á personas de carácter y experimentada probidad, procurando de este modo inspirarles amor á la virtud mas por el ejemplo y convencimiento, que por la influencia de los premios y castigos. Por desgracia este pueblo, tan ilustre en sus principios por la bondad de su moral y su valor, llegó á corromperse con la imitacion de los estrangeros en acumular riquezas y en entregarse al lujo, siguiendo el ejemplo de algunos de sus reyes, que se abandonaron al fausto y la molicie.

Nota al núm. 63, pág. 44.

Los scitas tenían ciertos usos y costumbres que los distinguían de los demás pueblos del mundo. Dedicados la mayor parte á la pastoria, vivían errantes con sus ganados, formando grandes bordas, que se fijaban donde había mejores pastos. Inclínados á la independencia, y robustecidos con la sobriedad, eran soldados muy temibles, y todos tenían obligación de serlo, hasta las mugeres, no pudiendo casarse ninguna que no se hubiese distinguido en alguna acción. Enemigos de novedades, tenían una ley que condenaba á muerte al que quisiese hacer alguna variación en sus usos. Aunque sus divinidades eran casi las mismas que las de los griegos, se hallaban revestidas de los atributos de la ferocidad propia de un pueblo casi salvaje. Marte era su numen favorito, las cabezas de los enemigos sus trofeos, y en algunas ocasiones hacían de los vencidos su alimento. Cuando el padre, madre ó pariente llegaban á una edad muy avanzada, ó se hallaban agobiados de alguna enfermedad dolorosa, se reunían los demás individuos de la familia, mataban al paciente, y hacían un convivio de su carne.

Nota al núm. 64, pág. 44.

Los indios, pueblo de los mas antiguos del Asia, son acaso los que menos se han separado de los usos, costumbres y religion de los primeros tiempos. Efectivamente consta que ya desde estos se dividieron, como lo hacen en el dia, en cinco clases, á saber: los *brámas* ó depositarios de las ciencias y de la religion; los *rajás* ó nobles; los *banianos*, cultivadores y comerciantes; los *sudres* ú obreros, y los *parias*, empleados en los ejercicios mas viles. El que comete un delito, ó falta en algo á cualquiera de las prácticas ridículas de su religion, es espelido de todas las clases, y queda abandonado hasta de sus mismos parientes. La religion de los indios admite tres divinidades principales con los nombres de *Brahma*, *Vishnú* y *Chiva*, además de otras inferiores que representan por figuras ridículas y espantosas. Sus sacerdotes se llaman *bramanes*, y dan nombre á los recién-nacidos, prediciéndoles su destino, que suponen leer en los astros. Presiden los matrimonios, que se efectúan cubriendo á los contrayentes con una gran tela de algodón, interin el sacerdote implora para ellos la bendición celestial. Despues es-

cribe cada desposado su juramento en una hoja de palma, que entrega al otro. Creen que hay espíritus buenos y malos, la inmortalidad del alma y la metempsicosis, ó la trasmigracion de las almas, por lo cual se privan de matar animal alguno por temor de que se halle dentro el espíritu de algun amigo ó pariente: así es que la muerte de un animal, con particularidad la de una vaca, se castiga con pena de la vida; por consiguiente no usan de las carnes para mantenerse, sino de legumbres y arroz. Se creen purgados de cualquier delito con bañarse en el rio Ganges. Siguen la poligamia, y en algunos parages las mugeres deben quemarse con el cadáver de su marido por no verse infamadas. Sus pagodas ó templos son magníficos. Los principios fundamentales de la religion de los indios estan consignados en los libros sagrados dichos *Vedas*, que suben á la mas remota antigüedad, y que miran como inspirados por Brahma. Estan redactados en lengua sanscrita. Los vedas son cuatro: el 1.º es el *Rig*, que contiene oraciones é himnos en verso. El 2.º, dicho *Yadjur*, comprende oraciones en prosa. El 3.º es el *Sama*, compuesto de cánticos sagrados. El 4.º, ó *Atharvan*, incluye las fórmulas de consagracion, espiacion y las imprecaciones. Los indios son casi negros en la parte meridional, pero sin cabello lanudo: en la septentrional son amarillentos. Sus costumbres en general son sencillas, su genio vivo é ingenioso, muy hospitalarios, pero afeminados y sensuales, holgazanes, cobardes; y como creen la predestinacion, se someten á todo con bajeza.

Nota al núm. 74, pág. 54.

La historia nos ofrece dos formas de gobierno: el monárquico y el republicano. Los griegos y los romanos pasaron del primero al segundo queriendo evitar el obedecer á un solo individuo; pero en los acontecimientos sucesivos de estos estados vemos los celos y la desconfianza entre las diferentes clases del pueblo, de donde resultaron frecuentes y desastrosas revoluciones, que trajeron al fin la ruina de la patria.

Nota al núm. 77, pág. 54.

Las leyes de los romanos se han conservado hasta nuestros tiempos, y subsisten algunas en todo su vigor en varios países, no solo porque sean sabias y de una utilidad general, sino porque habiendo subyugado los romanos muchos

pueblos, los obligaron á adoptarlas. Aun las mismas naciones de Europa que contribuyeron á la ruina del imperio romano no se desdenaron de admitirlas. De las primeras leyes romanas, que fueron grabadas en tablas de bronce, nos quedan muy pocas; pero por estos restos se infiere que justamente merecian los elogios que las han prodigado los escritores romanos. Aunque en corto número, eran rigurosamente observadas, supliendo las buenas costumbres la falta de otras muchas. La disciplina militar era sumamente severa. El dictador Manlio hizo morir á su hijo por haber quebrantado una orden: Bruto, primer cónsul, condenó á muerte á sus dos hijos, que se habian mezclado en una conspiracion á favor de los Tarquinos (75). Habia establecido en Roma un censor ó inspector de las costumbres, el que entre otros cargos tenia el de aplicar penas infamatorias á las personas de todo carácter que cometian algun esceso. Si este respeto público á la virtud no hubiera estado unido en el ánimo de los romanos al amor á la patria y al valor, jamas hubieran llegado á ejecutar acciones tan grandes y gloriosas.

Nota 1.ª al núm. 80, pág. 57.

Los árabes pueden alabarse de ser la única nacion que en el transcurso de cuatro mil años han conservado sus primitivos usos y costumbres. Efectivamente el árabe actual diliere en muy poco de los que habia en tiempo de Moisés. Divididos en tribus sujetas á un gefe, conservándose las familias iguales en derechos, y envanecidos con la nobleza de su origen, guardan cuidadosamente los monumentos de su genealogia. Endurecidos con el trabajo y ningun regalo, su lecho es la tierra ó la arena, y su almohada una piedra. Agiles y robustos atraviesan sus inmensos desiertos sin que los fatiguen los ardores de un sol abrasador. No menos viva su imaginacion, ofrece en sus discursos y producciones poéticas toda la dulzura y sencillez de los primeros tiempos, animada por la afluencia y gracia de su lenguaje. Las artes y ciencias mas ingeniosas les han debido grandes adelantamientos. Buenos soldados, y capaces de entusiasmarse hasta el fanatismo, han sabido triunfar de todos sus enemigos, y solo han dejado de hacerlo cuando se entregaron, abandonados sus antiguos usos, al lujo y desmoralizacion de los paises conquistados. Nobles y altivos en sus sentimientos, hacen consistir la felicidad en favorecer á los demas, y la desgracia en causarles mal. Padres tiernos, hijos respetuosos, oyen con delicio-

sa emocion la voz de la naturaleza, que sin cesar les habla al corazón. Se ha alabado en todo tiempo su fidelidad en el cumplimiento de sus promesas, mirando con horror al que quebranta la santidad del juramento. Sus pactos se firman con sangre de los contrayentes para imprimirles un carácter mas sagrado, y los derechos de la amistad son inviolables. Conservaron por mucho tiempo el conocimiento del verdadero Dios, que les trasmitió Ismael con el uso de la circuncision y las abluciones; pero su imaginacion viva é inconstante les sugirió la idea de otras divinidades subalternas, de donde provino que cada tribu adoptó sus idolos particulares; y envueltos en los prestigios de la supersticion mas ridicula, admitieron con gusto todas las ideas maravillosas. Así es que sus historietas abundan en prodigios y hazañas extraordinarias, dando el mayor crédito á los encantos, sortilegios y hechicerias. Inconsecuentes en sus principios, ya reciben con la mejor voluntad al estraviado pasajero, dándole desinteresadamente cuantos auxilios necesita, ya atacan á las carabanas y las roban en medio del desierto, considerando como propiedad suya todo lo que pasa por él. El ardor del clima, escitando sus pasiones, los hace inclinados al desenfreno, y estremamente celosos. Admiten la poligamia, y se abstienen de algunas carnes.

Nota 2.ª al núm. 80, pág. 57.

El emperador de los chinos se titula *hijo sagrado del cielo, único gobernador de la tierra, gran padre de su pueblo*, exigiendo de sus vasallos una especie de adoracion. Su gobierno, aunque despótico, es bastante suave, y descansa sobre la autoridad de varios oficiales superiores llamados *mandarines*, cuyo poder es tambien ilimitado. Todos los empleos civiles y militares se dan solo á aquellos que han obtenido el título de letrados, es decir, á los que han dado pruebas de capacidad en los estudios: ademas de los letrados hay otras dos clases, que son las de los artistas y cultivadores: los hijos por lo regular abrazan la profesion de sus padres, y hay muchos establecimientos de educacion. En la China dominan tres cultos religiosos: 1.º El de *Confucio*, ó de los letrados, que es el de la corte y clases distinguidas; reconoce un ser supremo, á quien erigen templos, pero sin sacerdotes: el emperador solo llena los deberes religiosos en nombre de todos sus vasallos: este culto recomienda la piedad filial, el respeto á los ancianos y la santificacion de los muertos. 2.º El

culto de la *Razon primitiva*, que es una especie de politeísmo, y sus sacerdotes se ocupan en la magia y la astrologia. 3.º El de *Fó*, que ofrece premios y castigos en la otra vida, prohibiendo la mentira, el asesinato, la embriaguez y la disolucion. Sus sacerdotes, llamados *bonzos*, viven en comunidad. Los chinos son de mediana estatura, rostro largo, ojos pequeños, nariz corta y color moreno. La principal belleza de las mugeres la hacen consistir en tener los pies pequeños, para lo cual los sujetan desde la niñez de tal modo, que se los desfiguran y andan con mucha dificultad. Se permite la poligamia, pero solo usan de ella los poderosos: los pobres por lo regular no tienen mas que una muger. El carácter general de los chinos varía mucho: son bastante desconfiados, avaros y coléricos; pero muy industriosos y dados á las ciencias, en las que sin embargo no hacen grandes progresos á causa de la imperfeccion de su escritura, que consta de mas de ochenta mil signos representativos. La agricultura está en grande estimacion, y hasta el mismo emperador dedica un dia cada año á labrar y sembrar por su mano un campo, premiando á los cultivadores que sobresalen en su profesion. La industria está tambien muy floreciente, particularmente en los tejidos, porcelanas, barnices, etc.

Nota 1.ª al núm. 84, pág. 60.

Admira ver recargada la historia con tantas y tan sangrientas guerras. Mas aunque la guerra en sí sea un mal, puede ir acompañada de acciones dignas de alabanza. Los nobles motivos que inducen á ella, como son la religion, la fidelidad hacia el soberano y el amor á la patria y á su independencia, el valor sin ferocidad, los sentimientos de humanidad aun en medio de los combates, el arte de dominar sus pasiones mas violentas, la magnanimidad para con los vencidos, la moderacion en los sucesos prósperos, la firmeza en la adversidad, la prudencia fecunda en recursos, que vale mas que el número, todas estas y otras virtudes hacen respetables á los guerreros, é interesante la historia de las guerras.

Nota 2.ª al núm. 84, pág. 60.

Alejandro y otros muchos príncipes y generales han conseguido en la historia el dictado de grandes por haberse distinguido en guerras importantes, por haber vencido y conquistado muchos paises, ó en general por haber destruido

una gran parte de la tierra. Es cierto que para ser un guerrero hábil y victorioso se necesitan grandes cualidades; pero si al mismo tiempo no reúne mucha virtud, es un ser pernicioso para el género humano. Ningun príncipe de la antigüedad llevó mas lejos la mania de conquistar que Alejandro. Por solo satisfacer su ambicion hizo desgraciados á muchos millones de hombres, y sumió en el sepulcro otros tantos. Al principio mostró tanta humanidad como valor; pero embriagado con sus victorias se entregó á todos los desórdenes, cometiendo crueldades inauditas aun con sus mayores amigos; y dando rienda á sus pasiones, se hizo detestar de los suyos, al paso que Darío se hacia amar de sus vasallos por su bondad. Sin embargo se admira la dichosa temeridad de Alejandro, porque los hombres son naturalmente inclinados á conceder sus alabanzas y admiracion á aquellos hechos que exigen atrevimiento, y cuyo resultado corresponde al fin del emprendedor.

Nota al núm. 88, pág. 63.

Los fenicios fueron los depositarios del principal comercio de las tres partes del mundo hasta que Alejandro destruyó á Tiro. Entonces la buena situacion de la nueva ciudad de Alejandria, fundada por este conquistador, atrajo al Egipto á los negociantes mas poderosos, y bien pronto, hecha capital de un reino floreciente, llegó á ser el punto de mas comercio y riqueza del mundo, cuya preponderancia conservó hasta el sexto siglo despues de J. C.

Nota al núm. 92, pág. 67.

Entre los atenienses, que amaban la ociosidad, y los corintios y siracusanos, dados al lujo, hicieron mas progresos las bellas artes que en otros países. No debemos deducir de aquí que ellas esten destinadas á sostener la molicie; pero si convendremos que los hombres han abusado, empleándolas en simples objetos de lujo y de diversion, en lugar de destinarlas á formar el buen gusto, es decir, en promover la inclinacion á lo bello, á lo verdadero y á lo bueno, á suavizar las costumbres, y á hacer amable la virtud. La misma observacion tiene lugar con respecto á los romanos, entre los que se cultivaron poco estas artes, hasta que se corrompieron sus costumbres. Pero esta corrupcion se introdujo entre ellos con los tesoros estrangeros, y sus grandes artis-

tas, sobre todo algunos de sus poetas, conocieron bien que su arte tenia un fin mas sublime que el de entretener á los ociosos.

Nota al núm. 94, pág. 69.

Los cartagineses nos muestran el raro ejemplo de un pueblo igualmente ilustre en la guerra y en el comercio, que parece solo puede florecer en tiempo de paz, procediendo esto de que su tráfico se estendia con sus conquistas bajo la proteccion de sus escuadras. Es de creer que el primer gobierno de Cartago fue monárquico y despues republicano, residiendo la autoridad en dos magistrados llamados *sufetes*, y en un senado muy numeroso. Habia ademas dos tribunales, uno llamado de los ciento y otro de los cinco, segun el número de ministros que los constituian. Sus leyes eran muy rigurosas, y comprendian á toda clase de personas sin excepcion. Dedicados principalmente al comercio y marina, sus ejércitos se componian de tropas extranjeras que tomaban á sueldo, por lo que jamas llegaron á tener la disciplina que los romanos. Sus marinos eran intrépidos y experimentados, con lo que hicieron grandes descubrimientos y conquistas en las tres partes del mundo. Su comercio consistia en las producciones naturales de su pais, en las pedrerias, oro, aromas y especias que tomaban del Mar Rojo por el Egipto, y en los tejidos y púrpura de la Fenicia. Tambien traficaban por medio de carabanas con las naciones de lo interior del Africa, todo lo cual les reportaba inmensas riquezas. Sus divinidades eran las mismas que las de los griegos y fenicios, siendo notables entre sus prácticas religiosas los horribles sacrificios de niños que ofrecian á Saturno, y que obligaban á presenciar á las mismas madres. Su carácter era duro y aun feroz, á lo que se agregaba su excesivo amor á las riquezas y su orgullo intolerable. Hubo sin embargo entre ellos almas heroicas y generosas. La literatura no hizo en Cartago grandes progresos, ocupando á todos principalmente la guerra y el comercio, por lo que tuvieron muy pocos escritores. Este rico y poderoso estado tocó su ruina de resultas de sus continuas guerras y sus conquistas demasiado estensas, de las tropas mercenarias de que se vió obligado á servirse, de las facciones que dividian su gobierno, y sobre todo de los celos y odio de los romanos, enemigos de toda nacion que pudiera hacerles sombra.

Nota 1.ª al núm. 101, pág. 80.

Los numidas constituían uno de los pueblos mas conocidos del Africa. Habitando un pais feracísimo, formaban un estado poderoso con muchas ciudades en que se ejercía el comercio, y cuyos moradores eran bastante cultos. El resto de la poblacion se componia de tribus que vagaban de un punto á otro buscando los mejores pastos para sus caballos, en los que fundaban su principal riqueza. Pasaban en clase de auxiliares, ya de los cartagineses, ya de los romanos, en numerosos escuadrones, y siempre se distinguieron por su movilidad. No usaban silla ni freno, gobernando el caballo con una vara aun en los combates. Su modo de pelear era acometer al enemigo y retirarse inmediatamente, volviendo á repetir la carga. Sin embargo en algunas ocasiones se les vio sostenerse con ventaja. Sus vecinos, los mauritanos (moros), poblaban las costas septentrionales del Africa, y eran muy dados á la marina y pirateria. Gastaban mas lujo que los numidas, por proporcionarles grandes riquezas el producto de su comercio. Se dividian en tribus que vagaban en carabanas, abandonando la agricultura, y reduciendo sus artes y manufacturas á lo puramente necesario. Los gétulos, nigritas, garamantas y libios, que habitaban en los desiertos del S. de la cordillera del Atlas, son poco conocidos. Los etiopes ocupaban una grande estension de pais dividido en diferentes estados, algunos de los cuales tuvieron buenas poblaciones y gobiernos regulares, al paso que otros vivian en grutas como salvages, manteniéndose de fieras y reptiles. En general los etiopes eran intrépidos y violentos en sus pasiones, pero francos y amantes de la justicia en su trato. No usaban otra aljaba para las flechas que su cabellera, en la que las llevaban, y peleaban huyendo como los parthos.

Nota 2.ª al núm. 101, pág. 81.

Aunque la historia nos presenta los germanos simplemente como unos pueblos guerreros y amantes de su independencia, Tácito hace de ellos una descripcion muy instructiva para la posteridad. Su género de vida, aunque grosero y destituido absolutamente de costumbres finas, de artes y de ciencias, se hacia notable por sus sentimientos de honradez y amor á la virtud, menos corrompidos entre ellos que en los otros pueblos mas civilizados, y en que el talento y el

buen gusto habian hecho mayores progresos. Tenian un culto particular que tributaban á sus divinidades, no en templos, sino en los bosques consagrados para este objeto. Sin edificios de ninguna clase, vivian en rústicas cabañas esparcidas sin orden, ó en cavernas que los preservaban de los rigores del invierno. Su vestido consistia en pieles de animales: su alimento era frugal, y sus licores se reducian á una bebida hecha de cebada ó trigo. Obedecian á unos gefes cuya autoridad era limitada, asistiendo generalmente todos los hombres de edad madura á las deliberaciones de asuntos publicos ó de negocios de importancia. La guerra constituía su ocupacion favorita. Familias enteras combatian juntas en un mismo parage, y las mugeres, participando de su ardor marcial, los seguian á todas sus expediciones. En tiempo de paz se ocupaban en la caza, abandonando el cultivo de los campos y cuidados domésticos á sus esclavos y mugeres. Dotados generalmente de aventajada estatura y robustez, imbuidos desde la niñez en los principios de la independencia de toda dominacion estrangera, ardiendo en deseo de combatir, y despreciando los peligros, no podian dejar de ser unos enemigos formidables á los romanos, que aunque afeeminados y corrompidos, tuvieron la presuncion de quererlos subyugar.

Nota al núm. 110, pág. 92.

Las grandes cosas que ejecutaron los romanos, y sobre todo la conquista de la mas bella parte del mundo conocido, que hicieron con tanta felicidad, inspira una cierta veneracion hácia ellos. No se les puede negar cierto grado de admiracion; pero cuando se busca el derecho que tenian para sujetar á tantos pueblos, despojar á tantos príncipes y arruinar las mas hermosas ciudades de la tierra, pierden mucha parte de su grandeza. Lo que les hace mas honor no es tanto su genio belicoso y su valor invencible, sino aquella magnanimidad mezclada ciertamente con mucho orgullo, pero que sin embargo dejaba verse en la generosidad, en la firmeza invariable de sus resoluciones y en lo sublime de sus miras. Su amor á la patria, su celo por la independencia, sus obras verdaderamente grandes, de utilidad general, y por decirlo así indestructibles, su fecundidad en hombres virtuosos, las sabias leyes por las que fueron gobernados, los establecimientos útiles que crearon en los paises sometidos, y que hizo á estos agradable y benéfica su dominacion, son los elementos de la verdadera gloria de los romanos, y los

que les dieron un poder que solo ellos mismos pudieron destruir. Efectivamente la ruina del imperio fue fraguada por los mismos romanos. La corrupcion de sus costumbres y principios atrajo su decadencia en todas partes. Los celos y discordia inveterada entre las dos clases principales del estado, entre la nobleza y el pueblo, fue desde muy antiguo un contrapeso á la felicidad y quietud pública. Es verdad que la transformacion de la república en monarquía fue una especie de remedio contra los males domésticos; pero la estincion del amor á la patria en los envilecidos romanos fue una pérdida irreparable, á la que se substituyó el despotismo militar que introdujeron las legiones, que se abrogaron el derecho de elegir emperadores en medio de la insubordinacion, de la rebeldia y el desorden.

Nota al núm. 112, pág. 92.

Los griegos y los romanos tuvieron tan buenos escritores, que pocos modernos se pueden poner en comparacion de aquellos que servirán de modelo en todos los siglos. Esta prerogativa de la antigüedad proviene de que los principes, hombres de estado y generales de aquellos tiempos estaban bien convencidos que no era indigno de ellos el cultivar las letras, pareciéndoles á lo menos tan glorioso ilustrar á los hombres con sus escritos, como gobernarlos bien con su autoridad. Ademas entonces no habia literatos ni escritores por oficio, y la erudicion no era un recurso para subsistir, de donde resultaba que las ciencias se cultivaban por gusto y aficion, llevados solo del noble objeto de ser útiles á su patria y al género humano. Por último, los antiguos empleaban muchos años en la composicion de sus obras, las que corregian con particular esmero, no dándolas á luz hasta haberlas hecho examinar por personas inteligentes.

Nota al núm. 126, pág. 109.

Nada mas notable en la historia romana de esta época que las funestas consecuencias del poder exorbitante de las tropas, siendo ellas, mas bien que los emperadores, las que tiranizaban el imperio y devastaban las provincias por su immoderada avaricia. Nació esto de que usurpando la corona imperial varios aventureros, necesitaron para sostenerse en su dignidad mantener grandes ejércitos; y para tenerlos contentos les concedieron muchos privilegios, descuidando las

leyes de la antigua disciplina; y aunque algunos buenos emperadores quisieron corregir este abuso, ó no lo consiguieron, ó fueron víctimas de sus justos deseos. Tanto es temible una soldadesca indisciplinada é insolente.

Nota al núm. 142, pág. 121.

Hasta esta época se habían contado en el imperio romano los años por consulados, ó por los reinados de los emperadores, ó por algun otro acontecimiento memorable. Dionisio, el menor, que vivia á principios del sexto siglo, introdujo entre los cristianos el método de contar los años desde el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo; pero esta era no fue adoptada por las naciones de oriente hasta dos siglos despues, y en el de occidente mas tarde todavía.

Nota al núm. 148, pág. 126.

Estos pueblos que sucesivamente invaden, y que al fin acabaron con el imperio de occidente, se designan por lo comun con el nombre de bárbaros. Es cierto que en sus costumbres, leyes, artes y ciencias eran bien inferiores á los romanos y griegos; pero sería un error considerarlos como naciones enteramente salvages. Las leyes de los godos, de los francos y lombardos, sus instituciones políticas y su administracion gubernativa eran superiores á las de Roma. De los francos y lombardos se derivó el gobierno feudal.

Nota al núm. 149, pág. 127.

La mezcla de tantos pueblos, la mayor parte germanos, con los habitantes de las provincias occidentales del imperio romano produjo una notable variacion en la lengua latina; y asi es que desde esta época se cuenta el origen de muchas de las lenguas modernas, aun quando no tuviesen una forma regular hasta algunos siglos despues. La lengua latina dejó de ser poco á poco la del comun del pueblo, y en su lugar se formaron la italiana, que es la que menos se separó de su origen; la francesa, en la que se nota ya mas diferencia por la alteracion producida por los galos y francos; y por último la española, llena de voces debidas á los diferentes pueblos que la dominaron, principalmente á los árabes.

Nota al núm. 151, pág. 129.

Lejos de probar Mahoma que era enviado por Dios para reformar la religion, todas sus acciones y dichos nos le dan á conocer por un impostor y visionario fanático. Y si su doctrina hizo tan rápidos progresos entre tantos pueblos, conservándose aun entre muchos millones de hombres, fue porque, dando libre curso á las pasiones, lisonjea el carácter de los árabes, pueblo supersticioso, ignorante y sensual.

Nota al núm. 158, pág. 124.

Entre los usos que los germanos introdujeron en los países conquistados, fue uno de ellos el duelo ó combate singular. Ningun pueblo culto de la antigüedad habia conocido fuera del tiempo de guerra esta especie de combates de hombre á hombre, en los que se tomaba por motivo las injurias recibidas, los celos ú otra cualquiera razon, por fútil y ridícula que fuese. Estuvieron muy en uso entre los lombardos, que remitian á un duelo la decision de cualquier litigio ó acusacion que no se podia probar por las formas ordinarias. De aqui se extendió por todos los países de la Europa la horrible costumbre de batirse en duelo por cualquier cosa, insultando de este modo la religion, las leyes y la naturaleza.

Nota al núm. 165, pág. 140.

Los feudos fueron al principio concedidos por un tiempo determinado, despues se hicieron vitalicios, y por último hereditarios. El rey era el primer señor ó soberano universal: sin embargo, cuando poseía algunas tierras en el dominio de otro feudo quedaba como vasallo de este obligado á prestarle homenaje, lo que hacia enviando un representante que lo hiciese en su nombre. Seguián luego los vasallos mayores, cuyos feudos emanaban directamente del rey, y distinguidos con el nombre de duques: de estos dependian los condes y marqueses: de estos eran vasallos los barones: á estos estaban sometidos los caballeros, y estos ejercian su autoridad sobre los escuderos. Todos estaban obligados al servicio militar, acudiendo al llamamiento del soberano cada señor feudal no solo con el número de hombres correspondiente á su dominio, sino ademas con los de los señores feudales sus subordinados, todos con sus caballos y armadu-

ra correspondientes, pues hasta mucho despues no se introdujo el uso de la infanteria. Los siervos estaban exclusivamente destinados á la agricultura y servicios domésticos, y se consideraban como parte del dominio del señor adheridos á sus tierras, con las que se enagenaban, igualmente que todos los objetos de su pertenencia; sus hijos nacia siervos del amo de sus padres, y no podian heredar sino lo que el señor les dejaba. Estaban sugetos á multitud de trabas tan opresoras como degradantes: no podia un siervo casarse sin presentar su futura al amo, el que si queria usaba de ella, y si prescindia de este derecho era haciendo pagar al novio una cuota proporcionada al mérito de la doncella.

Nota al núm. 169, pág. 146.

Una de las principales causas á que debe atribuirse en esta época y la siguiente la ferocidad de costumbres en Alemania y otras partes, fueron las guerras privadas, que teniendo á los hombres en una continua agitacion, los impedian dedicarse al cultivo de las artes y ciencias. Cualquier sugeto principal se abrogaba el derecho de ventilar sus querellas ó resentimientos con otro con las armas en la mano. Cada uno armaba sus parientes y sus vasallos; se confederaba con sus vecinos; y las hostilidades, hechas con una barbarie sin límites, duraban á veces muchos años. El soberano presenciaba no pocas las desavenencias de estos espíritus turbulentos, y veia reducir á cenizas y devastar una parte de sus estados, sin tener recursos para reprimir tal insolencia. Varias fueron las medidas adoptadas para atajar tan graves males: ya resarciendo al ofendido con cantidades proporcionadas al grado de la ofensa; ya imponiendo penitencias eclesiásticas al agresor; ya estableciendo una suspension de hostilidades en tres dias de cada semana, lo que se llamaba la *tregua de Dios*; ya, en fin, sujetando por decision de los obispos y concilios á censuras, excomuniones y privacion de sepultura á los que promoviesen ó tomasen parte en las guerras privadas. Pero todos estos medios fueron ineficaces, hasta que afianzada la autoridad real pudo reprimir las demasias de la nobleza.

Nota al núm. 177, pág. 155.

El gobierno feudal tuvo al fin las consecuencias que eran de esperarse. Los guerreros á quienes los soberanos de Alemania, Francia y otras partes habian dado en feudo el gobier-

no de algunos territorios se constituyeron príncipes independientes de estos mismos países, haciendo su posesion hereditaria, aumentándolos sucesivamente, y obligando á sus antiguos dueños á reconocer su soberanía.

Nota al núm. 199, pág. 177.

El valor y las expediciones militares fueron el colmo de la gloria á que aspiraban en estos tiempos tanto los príncipes como la nobleza. Entregada enteramente á las fatigas de la guerra, deseando ocasiones en que distinguirse y añadir nuevos timbres á sus blasones, se desdenaba de pelear á pie, formando un cuerpo de caballeria magníficamente equipado, de lo que tomó su origen la orden de caballeria, por la que se tuvo tanta veneracion en esta época, y que despues vino á hacerse tan ridícula. En ella no se recibia á ninguno que no hubiese dado pruehas estraordinarias de valor, obligándose al entrar á arrostrar toda clase de peligros, y á defender y proteger la inocencia oprimida. El aspirante tenia que pasar por un aprendizaje largo y penoso. Tenia que servir primero á un caballero ó á su dama en clase de page. Ascendido luego á escudero, seguia á su caballero á las batallas, y cuidaba de sus armas y caballo, siendo su criado en lo concerniente á lo militar. En fin, al cabo de algunos años se le armaba de caballero. Esta ceremonia era solemne y religiosa. El aspirante se preparaba con ayunos, oraciones y sacramentos. En seguida hacia al pie del altar el juramento de no combatir sino por la causa de Dios, de la verdad y de la justicia; de consagrar su vida á la defensa de los oprimidos, de los huérfanos, de las viudas y del honor de su dama: luego se le armaba de pies á cabeza, y recibia la acolada fraternal. Desde este momento eran para el caballero una obligacion rigorosa los sentimientos de honor y de decision, y la opinion pública perseguia inexorablemente al que faltaba á alguno de sus deberes, ó era acusado de felonía. Idólatras casi del objeto de un amor que se miraba como indispensable á todo caballero, desplegaban en todas ocasiones la mayor generosidad y cortesania, lo que contribuyó en gran manera para suavizar los modales y acabar de desarraigat de la Europa las costumbres feroces. Por desgracia se unieron á estos buenos principios máximas estravagantes, y el deseo de distinguirse los hizo emprender aventuras que produjeron frecuentes guerras.

Nota al núm. 234, pág. 219.

La restauracion de las letras empezó en esta época por el estudio de las lenguas latina y griega y por la lectura de los escelentes autores de la antigüedad. El único medio para corregir la barbarie del lenguaje, de reformar el mal gusto en las ciencias y el mal modo de cultivarlas, y dirigir rectamente al entendimiento en la investigacion de lo verdadero, era proponer modelos perfectos para que fuesen estudiados é imitados. Por esta razon estos autores, llamados clásicos, se han mirado desde entonces como la base de la primera enseñanza de la juventud. Instruyen y deleitan el espíritu de mil modos, aun cuando solo en la edad madura se pueda juzgar de todo su mérito.

Nota al núm. 236, pág. 220.

Aunque la invencion de la imprenta ha producido grandes ventajas á las letras, no ha dejado de traer algunos inconvenientes. Procurando á los autores la facilidad de dar á luz y propagar sus escritos, ha producido un sinnúmero de obras malas ó hechas á la ligera, y perjudiciales á las buenas costumbres. Los estudios se han hecho mas penosos por la multitud de libros publicados sobre una misma materia. En general los autores de hoy dia emplean rara vez el tiempo suficiente para completar sus trabajos y darles el grado de perfeccion que caracteriza las obras de los antiguos, porque ofreciéndoles la imprenta una reputacion pronta y estensa, se apresuran á procurársela.

Nota al núm. 244, pág. 229.

El enlace reciproco de los pueblos de las cuatro partes del mundo fue desde el principio de esta época haciéndose cada vez mas íntimo. La navegacion, el comercio, las guerras, los viajes y la propagacion del cristianismo ha hecho descubrir nuevos países, procurando conocimientos útiles é interesantes de los diferentes pueblos. Y aun cuando en algunos casos han mostrado los europeos mas deseos de satisfacer su avaricia que de instruirse ó procurar la felicidad general, no han dejado por eso de difundir entre las naciones bárbaras y salvajes las prerogativas y ventajas de la civilizacion, haciendo de este modo que toda la especie humana forme una grande

y única asociacion , ocupada principalmente en procurarse la felicidad general. Entregados los americanos á sí mismos , y sin comunicacion con el resto de los hombres , tenian sus usos y costumbres diferentes de los de los demas pueblos del mundo. Eran en general sencillos en su trato , robustos , acostumbrados á sufrir toda especie de fatigas. Su marina se reducía á pequeñas canoas , hechas de troncos de arbol ahuecados á fuego , y sus expediciones se limitaban á algunos viajes á lo largo de las costas. Sus casas eran de piedra ó de madera pintada ; sus armas unas espadas de madera muy dura , y arcos y flechas que envenenaban. Entregados á la idolatria , unos tenian sus idolos particulares , otros adoraban al sol y la luna : unos y otros ofrecian sacrificios humanos en algunas ocasiones , y no faltaban pueblos mas feroces que se alimentaban con los prisioneros que hacian. Los imperios de Méjico y del Perú habian adquirido un grado considerable de ilustracion y prosperidad cuando llegaron los españoles. Gobernados los mejicanos por un emperador á quien tributaban mucho respeto y veneracion , tenian por principal divinidad á Vitziliputzli , á quien ofrecian sacrificios humanos , frotando el idolo con la sangre de las victimas. Sus sacerdotes gozaban de mucha consideracion. El matrimonio se celebraba en el templo : el sacerdote anudaba uno con otro los vestidos de los futuros , y los hacia adorar el fuego doméstico ; en seguida los distribuía cierta cantidad de alimento que comian juntos. Era permitido el divorcio ; pero una vez separados los esposos , no podian volverse á juntar , pena de la vida. El padre se llevaba los hijos , y la madre las hijas. Entre las personas de distincion era costumbre que la muger se enterrase con el marido. El que se distinguía en los combates era premiado , admitiéndosele en una orden de caballeria , cuya divisa consistia en una cinta encarnada adornada de tantas bellotas de oro como acciones ilustres habia hecho. La justicia se administraba con prontitud y rigor. Tenian escuelas para la instruccion de la juventud , y los maestros gozaban de muchas prerogativas. Su año , que empezaba con la primavera , se dividía en meses iguales y semanas : los cinco dias que quedaban eran destinados á regocijos y fiestas públicas.

Los peruanos , sujetos á un emperador á quien daban el nombre de Inca , tenian costumbres mas suaves que los mejicanos , é instituciones muy sabias. Adoraban principalmente al sol , á quien habian erigido templos magnificos en que brillaban el oro y la pedreria , sirviéndoles de sacerdotisas muchas doncellas , que pagaban con la vida el quebranta-

miento de sus votos. Sus ceremonias religiosas se reducian á himnos y ofrendas de frutos y flores. Los Incas pretendian ser descendientes del sol por Mancocapac, el primer legislador del Perú. Sus edificios, calzadas, canales y muebles, etc., probaban sus adelantos en las artes y ciencias.

Nota al núm. 246, pág. 252.

Para que se forme una idea del estado en que se hallaban en España las instituciones civiles pondremos una reseña de algunos de los artículos que contenia el manifiesto de las comunidades de Castilla á Carlos V. Despues de una larga enumeracion de las quejas que tenia el reino de su gobierno, piden: que el rey se restituya á sus dominios de España: que no pueda casarse ni volverse á ausentar sin consentimiento de las cortes: que en caso de precisa ausencia no deje encomendado el gobierno del reino á estrangeros: que por ningun pretesto traiga tropas estrangeras: que las cortes se reunan á mas tardar cada tres años aunque el rey no las convoque: que ningun diputado pueda obtener del rey empleo ó pension para sí ó para su familia, bajo la pena de muerte: que el gobierno no influya directa ó indirectamente en la eleccion de diputados: que se señale á los jueces sueldos fijos, sin percibir nada de las multas y confiscaciones: que ningun encausado pueda hacer donacion de sus bienes: que los nobles queden sujetos á las mismas cargas y contribuciones que el estado llano: que no se prediquen indulgencias, ni se cobren sus limosnas sin aprobacion de las cortes: que no se estraiga del reino oro ó plata, pena de la vida: que se sujeten á cuota fija los derechos que cobran los eclesiásticos, etc.

Nota al núm. 247, pág. 254.

Se ignora en qué tiempo tuvieron su origen las cortes en España. En la época de los godos vemos por un lado reunirse los magnates para la eleccion de soberano, promulgacion de leyes ú otros objetos de interes general: por otra parte se congregaban los obispos en concilios nacionales para ventilar asuntos de disciplina y buen orden de la Iglesia. Hácia el año 650 hubo en Toledo concilios en que ademas del estado eclesiástico, fue admitida la nobleza con el fin de hacer las reformas conducentes á uniformar las leyes de la monarquía, dando por resultado el Fuero-Juzgo. Al restaurarse la España del poder de los moros, adquirieron muchas ciuda-

des en premio de sus servicios el privilegio de enviar procuradores (diputados) á las asambleas de los otros dos órdenes, lo que vemos ya en uso en tiempo muy antiguo. Desde entonces las cortes de Castilla llegaron á ser mas democráticas que en otros reinos, estrechando notablemente la autoridad real. Deliberaban en cuerpo colectivo los tres estados, y las decisiones se hacian á pluralidad de votos. Sus atribuciones eran promulgar leyes, reformar abusos y fijar los tributos. Para obtener la sancion real no entraban á deliberar sobre los subsidios hasta haber terminado todas las leyes y decisiones que interesaban al bien público. La historia está llena de ejemplos de ciudades en que persiguieron y aun sacrificaron á aquellos de sus procuradores que habian mostrado alguna deferencia hácia las miras particulares del príncipe, á quien solo se dejaba un poder ejecutivo muy limitado. En Aragon aun estaba mas coartada la autoridad del rey. Este no tenia derecho para convocar ó disolver las cortes, que debian reunirse cada dos años. Habia un Juez supremo, llamado el Justicia, que podia tomar residencia de los actos del monarca. Al ocupar este el trono, el Justicia le exigia el juramento ordinario con esta fórmula: *Nosotros, cada uno de los que vale tanto como vos, y que todos juntos somos mas poderosos que vos, prometemos obediencia á vuestro gobierno si manteneis nuestros derechos y privilegios; y sino, no.* El absolutismo empezó en España con la dinastía austriaca.

Nota al núm. 256, pág. 244.

Al espíritu caballeresco de esta época y la anterior se debe la introduccion de los torneos en Europa. Con ellos celebraban los sucesos prósperos, y á ellos remitian muchas veces la decision de sus diferencias y litigios. No se permitia combatir en los torneos á ninguno de los que hubiesen hecho alguna cosa contra la fé católica, á los perjuros, traidores ó adúlteros, ni á los que hubiesen ultrajado á alguna mujer, ó tuviesen el vicio de embriaguez. Cuando á algun caballero se le convenia de uno de estos defectos, era degradado públicamente, se le arrancaba y rompía la armadura, aplicándole pena corporal mas ó menos fuerte, segun la falta. Aunque al principio se hicieron los torneos con armas que no podian ofender, al fin se introdujo el uso de lanzas y espadas, resultando de ellos gran número de muertos y heridos. Fue necesaria toda la autoridad de los papas, que fulminaron contra esta bárbara costumbre diferentes bulas y es-

comuniones, para que desapareciese de Europa el uso de los torneos; lo que tambien se debió en gran parte á la ilustracion, que los acabó de desterrar enteramente.

Nota al núm. 296, pág. 295.

Tambien fue reformada la division del tiempo, sustituyendo al año comun el *republicano*, que empezaba en el equinocio de otoño (22 de Setiembre), como sigue:

Vendimiario desde 22 de Setiembre á 20 de Octubre.

Brumario. 21 de Octubre á 20 de Noviembre.

Frimario. 21 de Noviembre á 20 de Diciembre.

Nivoso. 21 de Diciembre á 19 de Enero.

Pluvioso. 20 de Enero á 18 de Febrero.

Ventoso. 19 de Febrero á 20 de Marzo.

Germinál. 21 de Marzo á 19 de Abril.

Floreal. 20 de Abril á 19 de Mayo.

Prairial. 20 de Mayo á 18 de Junio.

Mesidor. 19 de Junio á 18 de Julio.

Thermidor. 19 de Julio á 17 de Agosto.

Fructidor. 18 de Agosto á 16 de Setiembre.

Los cinco dias que restaban hasta el 22 de Setiembre se llamaban dias *complementarios*, y no correspondian á ningun mes. Cada mes tenia por consiguiente treinta dias, y se subdividia en tres *décadas* de á diez dias cada una.

Nota al núm. 319, pág. 320.

La ley sálica era el código de los francos salios, redactado hácia el reinado de Clodoveo. Leida en tres congresos (campos de mayo) sucesivos, fue aprobada por el pueblo y sancionada por el rey. Comprendia 400 artículos. Uno de ellos prescribia que solo los varones pudiesen suceder y heredar los feudos obtenidos por servicios militares. A la muerte de Luis X., el Hutin (1316), dicho artículo, que hasta entonces solo se habia aplicado á las propiedades particulares, se estendió igualmente á la sucesion de la corona de Francia, constituyendo una de las leyes fundamentales de la monarquía, escluyendo á las mugeres. Felipe V la introdujo en España cuando subió al trono.

ÍNDICE CRONOLÓGICO.

HISTORIA ANTIGUA.

ÉPOCA PRIMERA.

Desde Adan hasta Noé.

Años del Mundo	Antes de J. C.
1—1656.	3984—2328.
A. del M.	
1 Creacion del mundo, 1 (*), y del hombre, 2. Primer pecado, 3. Religion, 5.	
150 Cain mata á Abel, 5. Set, tercer hijo de Adan, 6.	
950 M. (**) de Adan. Matusalen, 6. Primeras artes, 6.	
1556 Corrupeion del género humano, 7.	
1656 Noé. Diluvio universal, 8.	

ÉPOCA SEGUNDA.

Desde Noé hasta Moisés.

Años del Mundo	Antes de J. C.
1656—2452.	2327—1513.
1657 Sem, Cham y Japhet, hijos de Noé, 9. Nueva propagacion de la especie humana, 10.	
1800 Torre de Babel. Confusion de lenguas, 10. Pueblos, 11.	
1850 Reino de Babilonia. Nemrod, 12.	
1900 Imp. de Asiria. Asur, 13. Reino de Egipto. Menes, 14. Fenicios. Comercio. Arte de escribir, 15. Astronomia y otras artes, 17. Idolatría, 18.	
2017 Vocacion de Abraham, 19. Isaac. Ismael, padre de los árabes, 20.	

(*) Estos números indican el párrafo de la obra á que se refieren.

(**) Para mayor brevedad se pondrá m. por muerte, imp. por imperio, etc.

- 2041 Destrucción de Sodoma. Lot., 19.
 2100 Reino de Argos. Inachus, 16.
 2122 M. de Abraham, 20.
 2200 Jacob y sus hijos. José vendido por sus hermanos, 20.
 2228 Ogiges, 16.
 2257 Jacob en Egipto, 20.
 2572 Opresión de los israelitas en Egipto, 20.
 2426 Cécrope. Atenas, 16.

ÉPOCA TERCERA.

Desde Moisés hasta Rómulo.

Años del Mundo	Antes de J. C.
2452—3231.	1531—753.

- 2452 Moisés, 21.
 2455 Salida de Egipto. Paso del mar rojo, 22. Israelitas en el desierto, 23.
 2470 Deucalion al pie del monte Parnaso. Heleno, 37.
 2489 Cadmo en Tebas, 38.
 2495 M. de Moisés, 25. Josué acaba la conquista de Canaan, 26.
 2506 M. de Josué, 26.
 2509 Danao en Argos, 39.
 2525 Jueces en Israel, 27.
 2550 Amphiction, rey de Atenas, 37.
 2620 El Egipto dividido en pequeños estados, 34.
 2650 Perseo, fundador de Micenas, 39.
 2661 Pelops en Grecia, 40.
 2700 Orfeo. Musco, 45. Sesostris, rey de Egipto, 34.
 2740 Evandro en Italia, 48. Argonautas. Castor y Polus, 41.
 2746 Trabajos de Hércules, 39.
 2750 Teseo en Atenas, 37.
 2766 M. de Hércules, 39.
 2780 Agamenon, 40.
 2790 Guerra de Troya, 42. Esculapio y Chiron, 45.
 2800 Toma de Troya, 42. Pirámides de Egipto, 34. Sanchoniathon, 35.

- 2802 Eneas en el Lacio, 48.
 2850 Edipo, rey de Tebas, 38.
 2849 Eli. Sanson, 27.
 2850 Fundacion de Alba. Ascanio, 48.
 2860 Eteocles y Polinice en Tebas, 38.
 2869 Samuel, profeta, 27.
 2881 Los Heráclides en el Peloponeso, 43.
 2915 M. de Codro, rey de Atenas. Arcontes, 37.
 2916 Saul, primer rey de los israelitas, 28.
 2929 Reinado de David, 29.
 2950 Hiran, rey de Tiro, 35.
 2969 M. de David, 29. Salomon, 30.
 3000 Homero. Hesiodo, 46.
 3009 M. de Salomon, 30. Roboan. Jeroboan. Reinos de Judá y de Israel, 31.
 3015 Sesac, rey de Egipto, toma á Jerusalem, 31.
 3030 Amri funda á Samaria, 32.
 3098 Cartago empieza á ser un estado floreciente, 36.
 3100 M. de Jezabel, reina de Israel. Elías, 32. Licurgo en Sparta, 44.
 3106 Joas, rey de Judá, 31.
 3108 Sardanapalo. Fin del imp. de Asiria. Arbaces, 33.
 3160 Jonás, 32.
 3170 Carano en Macedonia, 43.
 3174 Amasías, rey de Judá, 31.
 3200 Isaías, profeta, 32.
 3208 Olimpiadas, 47.
 3215 Phul en Asiria, 51. Numitor, rey de Albania, 49.
 3250 Rómulo y Remo, 49. Zacarías, rey de Israel, 52.

ÉPOCA CUARTA.

Desde Rómulo hasta Ciro.

Años del mundo	Antes de J. C.
3231 — 3446.	753 — 538.

- 3251 Fundacion de Roma, 49. Joatan y Acáz, reyes de Judá, 53.
 3255 Robo de las Sabinas. Tacio, 49.

- 5257 Nabonasar en Babilonia, 51.
 5244 Faccas, rey de Israel, 52.
 5257 Ecequías, 53.
 5263 Salmanasar, 51. Oseas, último rey de Israel, 52.
 5269 Rómulo es asesinado, 49.
 5270 Numa Pompilio, 50.
 5272 Assaraddon en Babilonia. Senacherib sitia á Jerusalem, 51.
 5287 Manasés, rey de Judá, 53.
 5288 Dejoces en Media. Ciudad de Ecbatana, 51.
 5300 Judit. M. de Holofernes, 53.
 5315 Psammético en Egipto, 54. Numa Pompilio m., 50.
 5318 Tulo Hostilio. Horacios y Curacios, 50.
 5320 Guerras de Mesenia. Aristómenes. Tirteo, 58.
 5324 Arquiloco, poeta, 61.
 5343 Josías, rey de Judá, 53. Necao, rey de Egipto, 54.
 5345 Anco Marcio. Fundacion de la ciudad de Ostia, 50.
 5351 Scitas en Media. Ciaxares, 55.
 5360 Nechos. Los fenicios dan vuelta al Africa, 54.
 5361 Dracon en Atenas, 57. Celtas en Europa, 56.
 5370 Tarquino el anciano. Murallas de Roma, 50.
 5377 Principio de la cautividad de Babilonia, 53. Nabucodonosor, 51. Sedecías, último rey de Judá. Jeremías y Ezequiel, profetas. Tobías, 53.
 5390 Solon en Atenas, 57. El profeta Daniel, 53.
 5391 Los galos en Italia. Fundacion de Milan, 56.
 5397 Anacarsis, 55.
 5400 Siete sabios de Grecia, 60.
 5404 Amasis reina en Egipto, 54.
 5407 Servio Tulio, 50.
 5410 Asuero y Estér. Aman y Mardoqueo, 53.
 5412 Esopo, fabulista, 61.
 5415 Mimnermo, poeta, 61.
 5424 Pisistrato en Atenas, 57.
 5425 Ciro, rey de Persia, 62.
 5439 Tales m., 60.
 5440 Creso es hecho prisionero, 62. Theogonis y Phocílides, escritores, 61.
 5444 Hiparco, hijo de Pisistrato, reina en Atenas, 57.
 5446 Nabonide en Babilonia, 51.

ÉPOCA QUINTA.

Desde Ciro hasta Alejandro.

Años del Mundo	Antes de J. C.
3446—3648.	538—336.

- 5446 Ciro toma á Babilonia, 62. Vuelta de los judíos á Palestina. Zorobabel, 79. Servio Tulio, 74.
- 5450 Anacreonte, poeta, 70.
- 5451 Tarquino, el soberbio, asesina á Servio Tulio, 74.
- 5455 M. de Ciro. Tomiris, reina de los scitas, 63 y 80.
- 5458 Cambises conquista el Egipto. Psammenite, 64.
- 5466 Esdras. Malaquías, 79.
- 5475 Lucrecia violada. Tarquino el soberbio, destronado, 74. Cónsules en Roma. Bruto, 75.
- 5476 Darío Histaspes hace la guerra á los scitas, 64.
- 5478 Porsena. Clelia. Horacio Cocles. Mucio Scévola, 75.
- 5486 Primer dictador. Heráclito, 76.
- 5491 Creacion de los tribunos del pueblo en Roma, 76.
- 5495 Coriolano, 76.
- 5494 Darío en Grecia, 64. Batalla de Maraton. Milciades, 65. Confucio en China, 80.
- 5500 Pitágoras, 71. Píndaro, poeta, 70.
- 5504 Gerges I. Leonidas en las Termópilas. Pausanias, 64. Gelon de Siracusa, 95.
- 5510 Arístides, 69. Temístocles, 64.
- 5516 Simónides. Eschiles, trágico, 70.
- 5529 Nehemías, 79.
- 5535 Decemviros. Leyes de los doce tablas, 77.
- 5535 Cimon, 66. Phidias y Zeuxis, 69. Virginia. Abolición de los decemviros, 77.
- 5540 Herodoto, historiador, 73.
- 5553 Guerra del Peloponeso. Lisandro se apodera de Atenas, Pericles, 66.
- 5560 Gerges II, rey de Persia, 64.
- 5568 Alcibiades. Diocles, 69 y 95.
- 5570 Los atenienses en Sicilia. Nicias, 95.
- 5578 Dionisio en Sicilia, 95. Eurípides, 70. Sitio de Ve-yes, 77.

- 5585 *Ciro, el joven*, 64. *Los diez mil*, 65. *Trasybulo*. *Conon*. *Ctesias*, 68.
 5584 *M. de Sócrates*, 67, y de *Sophocles*, 70.
 5590 *Camilo toma la ciudad de Veyes*, 77.
 5594 *Roma quemada por Breno*. *Manlio*. *Camilo*, 78. *Aristófanes*, 70.
 5600 *Hipócrates, médico*, 73. *Samnitas*, 78.
 5621 *Batalla de Mantinea*. *Epaminondas*. *Pelópidas*, 68.
 5625 *Genofonte, historiador*, 73.
 5653 *M. de Platon*, 72.
 5640 *Dario Codomano reina en Persia*, 64. *Filipo, rey de Macedonia*, 68 y 82.
 5644 *Timoleon en Sicilia*, 95.
 5646 *Batalla de Cheronea*. *Demóstenes*, 68.
 5647 *M. de Isócrates, orador*, 70.
 5648 *Filipo m.*, 82. *Apeles*, 69.

ÉPOCA SESTA.

Desde Alejandro hasta Jesucristo.

Años del Mundo	Antes de J. C.
3648—3983.	336—1.

- 5648 *Alejandro en Macedonia*, 82. *Aristóteles*, 91.
 5650 *Guerra de Alejandro con Darío, rey de Persia*, 83.
 5652 *Destruccion de Tiro*, 83.
 5655 *Alejandro en Judea*, 83 y 114.
 5654 *Batalla de Arbela*. *Asesinato de Darío*, 83. *Eschines*.
 5658 *Alejandro en la India*. *Poro*, 84.
 5660 *M. de Alejandro*, 84, de *Diógenes* y de *Aristóteles*, 91.
 5665 *Polispercon en Atenas*. *Phocion m.*, 89.
 5667 *M. de la familia de Alejandro*, 84. *Demetrio Poliorcetes*, 85.
 5668 *Casandro en Macedonia*, 86.
 5670 *Ptolomeo, rey de Egipto*, 88.
 5671 *Antipatro*. *Demóstenes m.*, 86.
 5677 *Reinos de Macedonia, Tracia, Asia y Siria*, 84.
 5680 *Pirro en Macedonia*, 86. *Ptolomeo en Judea*, 88 y 114.

- 5684 Los cartagineses en Sicilia. Agatocles pasa al Africa, 95.
- 5685 Seleuco Nicator, rey de Siria, 87.
- 5691 Menandro m.
- 5695 M. de Agatocles. Los cartagineses se apoderan de Sicilia, 95.
- 5699 M. de Teofrasto, 91. Zenon, filósofo, 91. Euclides, geómetra, 92.
- 5700 Ptolomeo Lago m. Ptolomeo Philadelfo, 88. Version alejandrina, 88 y 114. Demetrio Phalereo, 92. Liga de los etolios, 89. Arato, poeta, 92.
- 5704 Guerra de Pirro con los romanos, 93.
- 5706 Antígono Gonatas, 86.
- 5710 Pirro abandona la Italia, 93.
- 5715 M. de Epicuro, filósofo, 91. Arato, 89. Teócrito, poeta, 92.
- 5715 M. de Pirro, 93.
- 5720 Primera guerra púnica, 96.
- 5726 Régulo en Africa, 96.
- 5728 Régulo vencido por Jantipo, 96.
- 5732 Régulo en Roma, 96.
- 5735 Arato liberta á Sicione, 89. Régulo m., 96.
- 5734 Los partos se hacen independientes, 107.
- 5737 M. de Ptolomeo Philadelfo. Ptolomeo Evergetes, 88. Calimaco, 92.
- 5738 Arato toma á Corinto, 89.
- 5740 Livio Andrónico, poeta, m. 100. Fabio Pictor, historiador, 100.
- 5745 Fin de la primera guerra púnica, 96.
- 5746 Amilcar. Annibal, 97 y 116.
- 5750 Cleomenes, rey de Sparta, 90. Amilcar pasa á España, 97.
- 5755 Amilcar m. Asdrubal, 97 y 116.
- 5756 Los romanos conquistan la Iliria, 97.
- 5760 Antioco el grande, 87. Filipo III en Macedonia, 86. La Judea sometida á los reyes de Siria, 114.
- 5762 Batalla de Selasia. Cleomenes m., 90.
- 5765 Ptolomeo Philopator, 88.
- 5764 Annibal toma á Sagunto, 97 y 116.
- 5765 Segunda guerra púnica, 98.

- 5766 Annibal en Italia. Batallas del Tesino, Trevia y Trásimeno, 98.
- 5767 Fabio Máximo, dictador, 98.
- 5768 Batalla de Cannas, 98. Hieron de Siracusa, 100.
- 5770 Los cartagineses en Capua, 98.
- 5772 Toma de Siracusa. Marcelo, 98. Arquimedes m., 92.
- 5774 Scipion en España, 98 y 116.
- 5777 M. de Asdrubal. 98.
- 5778 Scipion en Africa, 98.
- 5779 Annibal abandona la Italia. Siphax, rey de Numidia. Masinisa, 98.
- 5780 Philopemen. Batalla de Mantinea, 90.
- 5781 Batalla de Zama, 98.
- 5785 Fin de la segunda guerra púnica. Masinisa, rey de Numidia, 98.
- 5784 Guerra de Filipo de Macedonia con los romanos, 86 y 99.
- 5788 Fin de la guerra de Macedonia, 86. Guerra de los etolios y acheos, 89. Flaminio. Libertad de los griegos, 89 y 99.
- 5792 Guerra de los romanos con Antioco el grande, 87 y 99.
- 5800 Plauto, poeta cómico, 100.
- 5801 M. de Annibal, 98.
- 5808 Antioco Epiphanes, 87. Opression de los judíos, 114.
- 5814 M. de Ennio, historiador y poeta, 100.
- 5816 Perseo, rey de Macedonia, vencido por los romanos, 86 y 99. Los Macabeos, 113.
- 5817 Judas Macabeo, 113.
- 2825 Terencio, poeta cómico, m., 100. Jonatás en Judea, 115.
- 5851 Jonatás m. Simon, 115.
- 5852 Alejandro Balas, usurpador, en Siria, 87.
- 5855 Tercera guerra púnica, 99. Marco Porcio Caton, 100.
- 5857 Defensa heroica de los cartagineses, 99.
- 5858 Destruccion de Cartago, 99 y de Corinto, 89 y 99.
- 5840 Simon m. Juan Hircano, 115.
- 5841 Guerra de los romanos contra Viriato en España, 99 y 116.
- 5844 Viriato m., 116.

- 5845 Guerra de Numancia, 99 y 116.
 5850 Guerras civiles en Egipto, 88. Tiberio Graco, 103.
 5852 Numancia tomada y destruida, 99 y 116.
 5855 Pérgamo, provincia romana. Atalo m., 101.
 5862 M. de Polibio, historiador, 92.
 5865 Cayo Graco, 103.
 5870 Los cimbros penetran en la Italia, 101.
 5872 Yugurta usurpa el trono de Numidia, 101.
 5875 Guerra de los romanos contra Yugurta. Metelo, 101.
 5877 Yugurta vencido por Mario. Boco, rey de Mauritania, 101.
 5878 Yugurta m., 101.
 5880 Aristóbulo I, rey de los judíos, 115.
 5885 Mario derrota á los cimbros, 101.
 5895 Guerra social, 103. Mitrídates, rey del Ponto, 102.
 5895 Guerra civil de Sila y Mario, 103.
 5896 Guerra de los romanos con Mitrídates, 102.
 5898 Atenas tomada por Sila, 90 y 102.
 5900 Paz de Sila con Mitrídates, 102. Sertorio en España, 116.
 5906 M. de Sila, 103.
 5910 Nueva guerra con Mitrídates y Tigranes. Lúculo, 102.
 5911 Hircano II en Judea, 115.
 5915 Guerra de los gladiadores. Spartaco, 103.
 5920 Pompeyo en Judea, 115. Ciceron, 105.
 5921 Catilina, 105. M. de Mitrídates, 102. Los judíos sometidos á los romanos, 115. M. de Sertorio, 116.
 5924 Cesar, 106, Pompeyo, 104, y Craso, 106.
 5926 Cesar parte á las Galias. 106.
 5929 Los romanos vencen á los galos, 106.
 5930 Herodes, el idumco, rey de Judea, 115.
 5931 Craso perece en la guerra contra los partos, 107. M. del poeta y filósofo Lucrecio, 112.
 5932 Las Galias conquistadas por los romanos, 106. Guerra civil, 108.
 5933 Cesar marcha á Roma, 108.
 5934 Afranio y Petreyo son batidos en España por Cesar, 108 y 116.
 5935 Batalla de Pharsalia, 108. Pompeyo es asesinado, 108.
 5936 Cesar en Egipto, 88. Cleopatra, reina de Egipto, 108.

- 5937 Caton se quita la vida en Utica, 108.
 5935 Batalla de Munda, 108 y 116.
 5940 Asesinato de Cesar. Bruto y Casio, 108. Marco Antonio, 109.
 5941 El Triunvirato. Octavio, Antonio y Lépido. M. de Ciceron. Batalla de Philipos, 109.
 5942 Bruto y Casio se matan, 109.
 5945 Antonio en Egipto. Cleopatra. Octavio en Roma, 110.
 5944 Herodes, el grande, 115.
 5949 Salustio, historiador, m., 113. Sesto Pompeyo m. Agripa, 110.
 5955 Batalla de Accio, 110. Octavio dueño de Roma, 111. Cornelio Nepote, 113.
 5954 M. de Antonio y Cleopatra. El Egipto hecho provincia romana, 110.
 5957 Octavio reconocido por el senado, 111.
 5965 Virgilio, poeta, m., 112.
 5975 M. de Horacio, 112. Diodoro de Sicilia. Dionisio de Halicarnaso, 92.
 5980 Ovidio, poeta. Mecenas, 112.
 5984 Cátulo, Tibulo y Propercio, poetas, 112. Tito Livio, historiador, 113.

HISTORIA MODERNA.

ÉPOCA PRIMERA.

Desde Jesucristo hasta Teodosio el grande.

Años de la Era cristiana 1—400.

Años
de la Era
cristiana.

- 1 Nacimiento de Jesucristo, 118. Strabon, geógrafo, 131.
- 2 Herodes. Huida á Egipto, 118. Parthos, 135. Suevos y otros pueblos germánicos, 134.
- 4 M. de Herodes, 137.
- 3 Diodoro de Sicilia, historiador, m., 131.
- 9 Derrota de Varo, 123 y 133. Cheruscos. Arminio, 133.

- 12 Jesus disputa en el templo con los doctores, 118.
- 14 M. de Augusto. Tiberio, emp. germánico, 124.
- 16 Ovidio m.
- 19 Libio m. Fedro, fabulista, 129. Germánico m., 124.
- 50 Predicacion de Jesucristo, 118.
- 55 M. y resurreccion de Jesucristo, 118. Apóstoles, 119.
- 57 Tiberio m. Calígula, emp., 124.
- 58 Primeras iglesias de los cristianos en Palestina, 119.
- 59 S. Pedro en Antioquía, 119.
- 40 Philon de Alejandria, escritor, 140. Pomponio Mela, geógrafo, 130.
- 41 Asesinato de Calígula. Claudio, emp., 124. S. Mateo escribe su evangelio, 120.
- 45 S. Pedro establece la silla pontificia en Roma.
- 52 S. Pablo escribe y enseña, 120.
- 54 Neron, emp., 124.
- 60 S. Marcos el evangelista, 120. Lucano, poeta, 129.
- 62 Persio m., 129.
- 65 Incendio de Roma, 124. Primera persecucion de los cristianos, 121 y 124. M. de Séneca, filósofo, 129.
- 66 Guerra de Judea. Josefo, historiador, 140.
- 67 M. de los apóstoles S. Pedro y S. Pablo. S. Lino, papa, 121.
- 68 M. de Neron. Galba, emp., 124.
- 69 Oton. Vitelio, 124. Vespasiano, emp., 125. Quinto Curcio, 130.
- 70 Destruccion de Jerusalem, 125 y 138. S. Lucas, evangelista, 120.
- 78 S. Cleto, papa.
- 79 Tito, emp., 125. Plinio, el mayor, sabio naturalista, m., 130.
- 81 Domiciano, emp., 125.
- 91 S. Clemente, papa.
- 94 Epitecto, filósofo, 131.
- 95 Persecucion de los cristianos, 121 y 125. Nerva, emp., 125.
- 96 Stacio, poeta, 129.
- 98 Trajano, emp., 125. Plutarco, escritor, 131.
- 100 M. de S. Juan. Tácito y Floro, historiadores, 130. S. Clemente, papa. Marcial, poeta, 129.

- 407 Plinio, el joven, escritor, 130.
- 410 S. Evaristo, papa.
- 417 Adriano, emp., 125. Juvenal, poeta satírico, 129.
- 418 Quintiliano, escritor, 129.
- 419 S. Alejandro, papa.
- 420 Suetonio, historiador, 130.
- 450 S. Sixto I, papa.
- 458 Antonino, el piadoso, emp, 125.
- 459 Justino, el martir, escritor, y Policarpo, 132.
- 440 S. Telesforo, papa.
- 452 S. Higinio, papa.
- 456 S. Pio, papa.
- 460 Sajones, 134. Justino, el historiador, 130. Ptolomeo, astrónomo y geógrafo. Arriano, escritor, 131.
- 461 Antonino, el filósofo, emp., 125.
- 466 Guerra de los marcomanos, 126 y 134.
- 467 S. Aniceto, papa.
- 470 Pausanias. Atenágoras, escritor, 132.
- 475 S. Sotero, papa.
- 477 S. Eleuterio, papa.
- 480 Commodo, emp., 126. Galeno, médico, 131.
- 492 S. Victor I, papa.
- 495 Pertinax y Didio, emp., 126.
- 495 Septimio Severo, emp., 126.
- 200 Clemente de Alejandría. Tertuliano, 132.
- 201 S. Ceferino, papa.
- 209 S. Calixto, papa.
- 241 Caracalla, emp., 126.
- 215 Los germanos atacan el imp., 126 y 133.
- 248 Macrino, emp., 126.
- 220 Dion Casio, escritor, 131. Orígenes, 132.
- 221 Heliogábalo, emp., 126.
- 222 Alejandro Severo, emp. Godos, 126.
- 224 S. Urbano, papa.
- 226 Nuevo reino de los persas. Artagerges, 125.
- 251 S. Ponciano, papa.
- 255 Maximino, emp., 126. S. Antero, papa.
- 256 Los Gordianos, Pupiano y Balbino, emp. S. Fabian, papa, 126.
- 258 Los francos y alemanes invaden las Galias, 134.

- 244 Filipo, el árabe, 126.
- 251 Decio y Galo, emp. Persecucion de los cristianos, 121 y 126. Ermitaños. S. Cornelio, papa, 122.
- 255 S. Lucio, papa.
- 254 Valeriano, emp., 126.
- 255 S. Esteban I, papa.
- 257 S. Sixto II, papa.
- 258 M. de Cipriano. S. Dionisio, papa.
- 260 Valeriano m., 126. Sapor, rey de Persia, 133. Galieno, emp. Treinta tiranos, 126.
- 268 Galieno m., 126. Flavio Claudio, emp., 127.
- 270 Aurelio, emp. S. Felix, papa, 127.
- 271 Zenobia, reina de Palmira, 133.
- 275 Tácito y Probo, emp. S. Eutichiano, papa, 127.
- 282 Caro, Carino y Numeriano, emp., 127.
- 285 S. Cayo, papa.
- 284 Diocleciano, emp., 127.
- 292 Galerio y Constancio, 127.
- 296 S. Marcelino, papa, 132.
- 300 Arnobio. Los godos y vándalos atacan el imp., 134.
- 305 Persecucion de los cristianos, 121.
- 304 Diocleciano abdica el imp. Constancio y Galerio, emp. S. Marcelo, papa, 127.
- 306 M. de Constancio, 127.
- 309 S. Eusebio, papa, 132.
- 310 Lactancio, escritor, 132. Constantino el grande, emp. Maxencio, 127. Monges, 122.
- 311 S. Melchiades, papa.
- 314 S. Silvestre, papa, 132.
- 319 Constantino abraza el cristianismo, 127.
- 320 Arrio, herege, 132.
- 325 Primer concilio general en Nicca, 132.
- 326 Atanasio, escritor, 132.
- 336 Eusebio, obispo de Cesarea, escritor. S. Marcos y S. Julio, papas, 132.
- 357 M. de Constantino. Constancio y sus hermanos, emperadores, 127.
- 340 Ermanarico, rey de los godos, 134.
- 352 S. Liberio, papa.
- 354 S. Felix II, papa, 132.

- 361 Juliano, emp., 127. Basilio y Gregorio Nacianceno, escritores, 132.
- 362 Persecucion de los cristianos, 121.
- 363 M. de Juliano, 127 y 139. Joviano, emp., 128.
- 364 Valentiniano y Valente, emp., 128.
- 365 Irrupcion de los hunnos en Europa, 128.
- 366 Sublevacion de los godos, 128.
- 367 Batalla de Andrinópolis. Valente m. Graciano, emp., 128. S. Dámaso, papa, 132.
- 375 Valentiniano II, emp., 128.
- 379 Teodosio, el grande, emp., 118. S. Ambrosio, 132.
- 384 Segundo concilio general en Constantinopla, 132.
- 385 S. Siricio, papa.
- 395 Teodosio m. Division del imperio romano. Arcadio y Honorio, emp., 128.
- 398 S. Anastasio, papa, 132.
- 400 Crisóstomo, Gerónimo y Agustin, escritores, 132.

ÉPOCA SEGUNDA.

Desde Teodosio hasta Carlo Magno.

Años de la Era cristiana 400—800.

- 400 Arcadio y Honorio, emp. Stilicon. Rufino, 141.
- 402 Alarico con sus visogodos invade el imperio, 142. S. Inocencio I, papa, 165.
- 407 Vándalos. Alanos y suevos en las Galias y España, 142.
- 409 Alarico toma á Roma, 142.
- 412 Los visogodos en España. Ataulfo, 142 y 153.
- 415 Los borgoñones en las Galias, 146.
- 416 Sigerico, rey de España, 153.
- 417 Walia, rey de España, 153. S. Zozimo, papa.
- 418 S. Bonifacio, papa, 165.
- 419 Teodoro, rey de España, 153.
- 420 S. Gerónimo m. Los romanos abandonan la Gran-Bretaña, 143. Faramundo, rey de los francos, 146.
- 425 S. Celestino I, papa, 165.
- 424 Honorio m. Valentiniano III, emp., 145.
- 429 Los vándalos en Africa. Genserico, 142 y 153.

- 450 M. de S. Agustín.
- 451 Tercer concilio general en Éfeso, 165.
- 452 S. Sixto III, papa, 165.
- 453 Teodosio II, emp. de oriente. Código Teodosiano, 160.
- 440 Leon I, papa, 165.
- 445 Attila, rey de los hunnos, 144.
- 449 Los ingleses y sajones en la Gran-Bretaña, 143.
- 450 Teodosio II m. Marciano, 160. Teodorcto.
- 451 Turismundo y Teodorico, reyes de España, 153. Cuarto concilio general en Calcedonia, 165.
- 452 Attila vencido en las Galias. Aecio, 144.
- 455 Fundacion de Venecia, 144.
- 454 M. de Attila, 144.
- 455 Máximo, emp. Genserico, rey de los vándalos, 145.
- 456 Genserico toma á Roma, 145.
- 457 Leon I, papa, 165. Mayoriano, emp., 145.
- 461 Severo, emp., 145. S. Hilario, papa, 165.
- 467 Antemio, emp., 145. Eurico, rey de España, 153. S. Simplicio, papa, 165.
- 475 Glicerio, emp., 145.
- 474 Julio Nepos, emp., 145.
- 476 Augústulo, emp. Odoacro. Fin del imperio de occidente, 145.
- 485 S. Felix III, papa, 165.
- 484 Alarico, rey de España, 153.
- 486 Clodoveo, rey de los francos en las Galias, 146.
- 489 Los ostrogodos penetran en Italia, 147.
- 492 S. Gelasio I, papa, 165.
- 495 Teodorico, rey de los ostrogodos, en Italia, 147.
- 496 Clodoveo abraza el cristianismo. S. Anastasio II, papa, 146.
- 498 S. Simaco, papa, 165.
- 507 Amalarico, rey de España, 153.
- 511 Clodoveo m. Los francos conquistan parte de la Alemania, 146.
- 514 S. Hormisdas, papa, 165.
- 525 S. Juan I, papa, 165.
- 526 Teodorico m. Boccio 147.
- 527 Justiniano, emp., 160. S. Felix IV, papa, 165.
- 550 Dionisio. Era cristiana. S. Bonifacio II, papa, 165.

- 551 Reino de Turingia dividido entre los francos y sajones, 146.
- 552 Fin del reino de Borgoña. Teudis, rey de España, 153. Juan II, papa.
- 555 Fin del reino de los vándalos. Belisario, 142 y 160. S. Agapito, papa, 165.
- 556 Silverio, papa, 165.
- 540 Virgilio, papa.
- 545 S. Benito m. Su orden monástica.
- 545 M. de Tribonio. Código de Justiniano, 160.
- 548 Teudiselo, rey de España, 153.
- 549 Agila, rey de España, 153.
- 552 Atanagildo, rey de España, 153.
- 553 Quinto concilio general en Constantinopla, 165.
- 554 Fin del reino de los ostrogodos. Narsés, 147 y 160.
- 555 S. Pelagio, papa, 165.
- 559 S. Juan III, papa, 165.
- 560 Procopio. Los lombardos en Italia, 148.
- 565 M. de Justiniano. Gusanos de seda en Europa, 160.
- 568 Los ávaros penetran en la Panonia. Reino de los lombardos. Alboin, 148.
- 570 Leovigildo, rey de España. Hermenegildo m., 153.
- 575 S. Benedicto I, papa, 165.
- 574 Alboin asesinado por Helmigio y Rosemunda, 148.
- 577 Pelagio II, papa.
- 582 Mauricio, emp., 160.
- 585 Fin del reino de los suevos en España, 153.
- 586 Recaredo, rey de España, 153.
- 590 S. Gregorio el grande, papa, 165. Autharis, rey de los lombardos, abraza el cristianismo, 148.
- 601 Liuva II, rey de España, 153.
- 602 M. de Mauricio. Phocas, usurpador. Cosrroes, rey de Persia, cautiva la santa Cruz, 160.
- 605 Witerico, rey de España, 153.
- 604 Saviniano, papa, 165.
- 603 Bonifacio III, papa.
- 607 Aguilulfo, rey de los lombardos, 148. Bonifacio IV, papa.
- 610 Heraclio, emp., 160. Gundemaro, rey de España, 153.
- 612 Mahoma predica, 150. Sisebuto, rey de España, 153.

- 614 Deodato, papa, 165.
- 617 Bonifacio V, papa.
- 621 Recaredo II y Suintila, reyes de España, 154.
- 622 Huida de Mahoma. Egira, 150.
- 625 Honorio I, papa. Monothelitas, 161.
- 627 Cosrroes m. Siroes reina en Persia, 160.
- 628 Restitucion de la santa Cruz, 160.
- 631 Sisenando, rey de España, 154.
- 632 Mahoma m. Abubeker, califa, 152.
- 637 Conquistas de los sarracenos. Omar y Otoman, califas, 152. Chintila, rey de España, 154.
- 640 Los sarracenos conquistan el Egipto. Biblioteca de Alejandría quemada, 152. Tulga, rey de España, 154. Severino y Juan IV, papas.
- 641 Heraclio m. Constante, 161.
- 642 Chindasvinto, rey de España, 154. Teodoro, papa.
- 649 Recesvinto, rey de España, 154. S. Martin, papa, 165.
- 651 Artagerges, último rey de Persia, m., 152.
- 655 Eugenio I y Vitaliano, papas.
- 663 Constantino IV.
- 669 Deodato, papa.
- 672 Wamba, rey de España, 154. Constantino Pogonato, emp. Sitio de Constantinopla, 161.
- 676 Domno, papa.
- 678 S. Agaton, papa, 165.
- 680 Ervigio, rey de España, 154. Sexto concilio general en Constantinopla, 165.
- 685 S. Leon II, papa, 165.
- 684 S. Benedicto, papa, 165.
- 685 Justiniano II, emp., 161. Juan V, papa.
- 686 Conon, papa.
- 687 Egica, rey de España, 154. S. Sergio I, papa, 165.
- 696 Justiniano destronado. Leoncio, usurpador, 161.
- 701 Witiza, rey de España, 154. Juan VI, papa.
- 702 Absimaro usurpa el imp., 161.
- 706 Abasidas. Abul-Abas, califa, 152.
- 703 Sicinio y Constantino, papas.
- 711 Rodrigo, rey de España, 154. Justiniano restablecido en el imp., 162.
- 714 Los sarracenos se apoderan de España, 155. Carlos

- Martel en Francia, 156. Gregorio II, papa, 165.
 715 Restauracion de España. Pelayo, 155.
 718 Leon Isaurico, emp. Hereges iconoclastas, 162.
 721 Los sarracenos penetran en Francia, 156.
 728 Los lombardos se apoderan de Rávena, 157 y 162.
 751 Gregorio III, papa.
 752 Los moros batidos en Tours por Carlos Martel, 156.
 757 Favila, rey de España, 155.
 759 Alfonso I el católico, rey de España, 155.
 741 S. Zacarías, papa.
 752 Pipino, rey de los francos, 157. Esteban II y III, papas.
 755 Origen del estado pontificio, 158 y 162.
 757 Paulo I, papa.
 758 Fruela I, rey de España, 155.
 762 El califa Almanzor m.
 768 Pipino m. Carlo Magno, 158. Aurelio, usurpador de España, 155. Esteban IV, papa.
 772 Guerra con los sajones, 158. Adriano I, papa.
 774 Fin del reino de los lombardos, 158. Silo, usurpador, en España, 155.
 779 Mauregato y Bermudo, usurpadores, en España, 155.
 780 Witikind en Sajonia, 158.
 787 Sétimo concilio general en Nicea, 165.
 788 Alfonso II, rey de España, 155.
 795 Leon III, papa.
 797 Irene, emperatriz de oriente, 162.
 799 Destrucion del reino de los ávaros, 158.

ÉPOCA TERCERA.

Desde Carlo Magno hasta Godofredo de Bouillon.

Años de la Era cristiana 800—1096.

- 800 Carlo Magno restablece el imperio de occidente, 167.
 Al-Raschid, califa, 182. Alfonso II, el casto, en España, 185. Reino de Sobrarbe, 187.
 802 Nicéphoro, emp. de oriente, 191. Egberto, rey de Inglaterra, 180.

- 811 Miguel Curopalato, emp. de oriente, 191.
 815 Almamon, califa, 182. Leon Armenio, emp. de oriente, 191.
 814 M. de Carlo Magno, 166. Luis el pio, emp. de occidente, 167.
 816 Luis coronado por el papa Esteban V, 167.
 817 Pascual I, papa.
 820 Miguel, emp. de oriente, 191. Harald, rey de Dinamarca, 167 y 181.
 824 Eugenio II, papa.
 827 Valentino y Gregorio IV, papas.
 829 Teófilo, emp. de oriente, 191.
 850 El cristianismo en Dinamarca y Suecia, 181.
 851 Inigo Arista, rey de Navarra, 187.
 840 Luis el pio m. Lotario, emp. de occidente, 167. Normandos, 178.
 841 Batalla de Fontenai, 167.
 842 Piasto, duque de Polonia, 173. Teodora, emperatriz de oriente, 191.
 845 Reinos de Alemania, Italia y Francia. Luis el germánico. Carlos el calvo en Francia, 167.
 844 Sergio II, papa.
 845 Ramiro I, rey de España, 185. Abderramen II, califa en Córdoba, 184.
 847 Leon IV, papa.
 851 Ordoño I, rey de España, 185. S. Ignacio, patriarca de Constantinopla, 191.
 855 Luis II, emp. de occidente, 168. Benedicto III, papa.
 858 Focio, heresiarca, 191. S. Nicolao I, papa.
 862 Rurick en Rusia, 174. Alfonso III, rey de España, 185.
 867 Basilio, emp. de oriente, 191. Adriano II, papa.
 869 Octavo concilio general en Constantinopla, 197.
 870 Abderramen III, califa en Córdoba, 184.
 872 Alfredo el grande, rey de Inglaterra, 180 y 196. Juan VIII, papa.
 875 M. de Luis II. Carlos el calvo, emp. de occidente, 168.
 875 Luis el germánico m., 169. Juan VIII, papa. Carlos el craso en Alemania, 168.
 877 Carlos el calvo m., 168 y 169. Luis el tartamudo, rey de Francia, 176.

- 373 Juan VIII, papa, se refugia en Francia, 168.
- 379 Estado de Borgoña, 168 y 203.
- 381 Luis III y Carloman, reyes de Francia, 176.
- 382 Martino II, papa.
- 384 Condes de Castilla. Fundacion de Burgos, 189.
- 385 Carlos el craso llamado al trono de Francia, 176. Esteban VI, papa.
- 386 Leon, emp. de oriente, 192.
- 387 Carlos el craso depuesto. Arnolfo en Alemania, 168 y 169.
- 388 Eudon, rey de Francia, 176. Condes de Barcelona. Wifredo, 190.
- 391 Los húngaros se establecen en la Panonia, 169 y 175. Formoso, papa.
- 396 Bonifacio VI y Esteban VII, papas, 197.
- 397 Romano, papa.
- 398 Carlos el simple, rey de Francia, 176. Teodoro II y Juan IX, papas.
- 900 Alfredo m. Arnolfo m. Luis III en Alemania, 169. Benedicto IV, papa.
- 905 Leon V y Cristóforo, papas.
- 906 Sergio III, 197.
- 905 Sancho Abarca, rey de Navarra, 187.
- 910 Ordoño II y García, reyes de España, 185.
- 911 M. de Leon el filósofo, 194. Alejandro, emp. de oriente, 192. Luis III m. Conrado I en Alemania, 169. Anastasio III, papa.
- 912 Ducado de Normandía. Rollon, 176 y 178.
- 915 Landon, papa.
- 914 Reino de Leon, 185. Juan X, papa, 197.
- 918 Conrado I m. Henrique I en Alemania, 169.
- 920 Roberto, rey de Francia, 176. Asesinato de los condes de Castilla, 185 y 189.
- 925 Raoul, rey de Francia, 176. Fruela II, usurpador. Alfonso IV, rey de Leon, 185.
- 927 Ramiro, rey de Leon, 185.
- 928 Leon VI, papa.
- 929 Esteban VIII, papa.
- 931 Juan XI, papa.
- 934 Derrota de los húngaros en Alemania, 169.

- 955 Los califas pierden su soberanía, 182.
 956 Henrique I m. Oton, el grande, en Alemania, 170.
 Luis IV, rey de Francia, 176. Leon VII, papa.
 959 Esteban IX, papa.
 942 Martino III, papa.
 946 Agapito II, papa.
 950 Geisa, duque de Hungría, abraza el cristianismo, 175.
 952 Ordoño III, rey de Leon, 185.
 954 Lotario, rey de Francia, 176.
 956 Sancho el craso, rey de Leon, 185. Juan XII, papa.
 Luitprando, escritor, 196.
 959 Constantino Porphirogeneto, emp. de oriente, m.,
 192 y 194. Romano, emp. de oriente, 192. Fernan-
 Gonzalez, conde de Castilla, 185 y 189.
 962 Oton coronado emp. por el papa Juan XII, 170.
 965 Nicéphoro Phocas, emp. de oriente, 192.
 964 La Polonia abraza el cristianismo. Micislao, 172. Be-
 nedicto V, papa.
 965 Juan XIII, papa.
 967 Ramiro III, rey de Leon, 185.
 969 Juan Zimisce, emp. de oriente, 192.
 972 Benedicto VI, papa.
 973 Oton I m. Oton II, emp. de Alemania, 170.
 974 Domno II, papa.
 975 Basilio y Constantino, emp. de oriente, 192. Bene-
 dicto VII, papa.
 978 Etelredo, rey de Inglaterra, 180. Suenon, rey de
 Dinamarca, 181.
 985 Oton III, emp. de Alemania, 170.
 984 Juan XIV, papa.
 985 Bermudo II, rey de Leon, 185. Juan XV, papa.
 986 Luis V, rey de Francia, 176.
 987 Hugo Capeto, rey de Francia, 177.
 988 El cristianismo en Rusia. Wolodimir el grande, 174.
 990 Almanzor, califa de Córdoba, 184.
 996 María de Aragon quemada viva, 170. Gregorio V,
 papa.
 997 Esteban en Hungría. Roberto, rey de Francia, 177.
 998 Crescencio, tirano de Roma, m. Electores de Alema-
 nia, 170.

- 999 Silvestre II, papa, 170. Alfonso el V, el noble, rey de Leon, 185.
- 1000 Reino de Polonia. Boleslao I, 170 y 173. Olao, rey de Suecia, 181. Sancho IV, rey de Navarra, 187. Agapito II, papa, 197.
- 1001 Reino de Hungría. Esteban, 170 y 173.
- 1002 Henrique el santo, emp. de Alemania, 171.
- 1003 Silvestre II m., 170. Los normandos en Italia, 179. Juan XVI ó XVII, papa.
- 1009 Sergio IV, papa. Al-Rasi, astrónomo, 195.
- 1012 Benedicto VIII, papa.
- 1015 Canuto el grande, rey de Dinamarca. Wolodimir el grande m., 174.
- 1016 Edmundo, rey de Inglaterra. Canuto conquista la Inglaterra, 180 y 181.
- 1020 El califato de España dividido, 184.
- 1024 Conrado II de Alemania. Juan XIX, papa, 171. Guido Aretino, inventor de las notas musicales, 196.
- 1025 Casimiro, rey de Polonia, 173.
- 1027 Bermudo III, rey de Leon, 185.
- 1028 Turcos Gadsis, 183. Romano Argiro, emp. de oriente, 192.
- 1051 Henrique I, rey de Francia, 177.
- 1055 Reino de Castilla. Benedicto IX, papa.
- 1054 Miguel Paphlagonio, emp. de oriente, 192. Casimiro de Polonia restablecido, 173.
- 1055 Sancho IV de Navarra m., 187. Reino de Aragon. Ramiro, 188. Avicena, médico árabe, 195.
- 1057 Fernando I, rey de Castilla y Leon, 185, 186 y 189.
- 1058 Los normandos conquistan la Pulla, 179.
- 1039 Henrique III, emp. de Alemania, 171.
- 1040 Pedro, rey de Hungría, depuesto, 175.
- 1041 Miguel Calephato, emp. de oriente, 192.
- 1042 Eduardo, rey de Inglaterra, 180. Constantino Monomaco, emp. de oriente, 192.
- 1044 Gregorio VI, papa.
- 1045 Sancho V de Navarra, 186 y 187.
- 1046 Clemente II, papa.
- 1048 Dámaso II, papa.
- 1049 S. Leon IX, papa.

- 1055 Los normandos aprisionan al papa Leon IX, 179.
- 1054 Teodora, emperatriz de oriente. Miguel Stratónico. Isaac Commeno, 193.
- 1055 Turcos Seldschuck, 183. Victor II, papa.
- 1056 Henrique IV, emp. de Alemania, 171.
- 1057 Esteban X, papa.
- 1058 Nicolás II, papa.
- 1059 Guiscard, duque de Calabria, 179. Constantino Ducas, emp. de oriente, 193. Boleslao II en Polonia, 173.
- 1060 Felipe I, rey de Francia, 177.
- 1061 Alejandro II, 171.
- 1065 Sancho I de Aragon, 188.
- 1066 Los normandos en Inglaterra. Guillermo, 180.
- 1067 Sancho el fuerte, rey de Castilla y Leon. El Cid campeador, 186. Romano Diógenes, emp. de oriente, 193. Guillermo, rey de Inglaterra, 180.
- 1071 Los turcos en el Asia menor. Soliman, emp., 183. Romano Diógenes es hecho prisionero. Miguel Parapináceo, emp. de oriente, 193. Los normandos en Sicilia, 179.
- 1075 S. Gregorio VII, papa, 171. Alfonso VI, rey de Castilla y Leon, 186.
- 1074 Querellas de Henrique, emp., con el papa, 171.
- 1076 Gregorio, sitiado por Henrique, es socorrido por los normandos, 171 y 179. Sancho I, rey de Aragon y Navarra, 187.
- 1078 Nicéphoro Botoniato, emp. de oriente, 193.
- 1081 Alejo Commeno, emp. de oriente, 193.
- 1082 Boleslao III en Polonia, 173.
- 1085 Gregorio VII m., 171 y 197. Conquista de Toledo, 186.
- 1086 Reino de Bohemia. Wratislao, 172. Victor III, papa.
- 1088 Condado de Portugal, 227.
- 1089 Guillermo II, rey de Inglaterra, 180 y 211. Urbano II, papa.
- 1094 Pedro I, rey de Aragon y Navarra, 187 y 188.
- 1095 Ladislao, rey de Hungría, 175.

ÉPOCA CUARTA.

Desde Godofredo de Bouillon hasta Cristóbal Colon.

Años de la Era cristiana 1096—1492.

- 1096 Urbano II, papa. Godofredo de Bouillon, 198.
- 1097 Primera cruzada, 198.
- 1099 Toma de Jerusalem por los cruzados, 198.
- 1101 Henrique I, rey de Inglaterra. S. Anselmo, obispo de Cantorberi, 211.
- 1104 Alfonso I, rey de Aragon y Navarra, 225.
- 1105 Deposition de Henrique IV, emp. de Alemania. Henrique V, 200.
- 1108 Luis VI, rey de Francia, 214.
- 1109 Urraca, reina de Castilla y Leon, 220.
- 1116 Deposition de Urraca. Alfonso VII, rey de Castilla y de Leon, 220.
- 1118 Juan Commeno, emp. de oriente, 228. Gelasio II, papa.
- 1119 Calixto II, papa.
- 1122 Noveno concilio general en Letran, 240.
- 1124 Honorio II, papa.
- 1125 M. de Henrique V. Lotario II, emp. de Alemania, 200.
- 1129 Reinos de Sicilia y de Nápoles. Rogerio II, 219.
- 1150 Inocencio II, papa.
- 1154 Ramiro II, rey de Aragon. Petronila de Barcelona, 225. García VI, rey de Navarra, 226.
- 1155 S. Esteban, rey de Inglaterra, 211.
- 1157 Conrado III, emp. de Alemania, 200. Luis VII, rey de Francia, 214.
- 1159 Reino de Portugal. Alfonso I, 227. Décimo concilio general de Letran, 240.
- 1142 Abelardo m. Erico, rey de Suecia, 210.
- 1145 Celestino II, papa, 238. Manuel Commeno, emp. de oriente, 228.
- 1144 Arnaud, heresiarca. S. Bernardo. Lucio II, papa, 238.

- 1145 Eugenio III, papa, 238.
- 1147 Margraves de Brandemburgo. Eugenio III, papa, en Francia, 214. Segunda cruzada, 198.
- 1150 Otton de Flesinga. Pedro Lombardo. Jorge Dolgorukoy en Rusia, 209. Sancho VII, rey de Navarra, 226.
- 1152 Federico I, emp. de Alemania, 200.
- 1155 Anastasio IV, papa, 238.
- 1154 Henrique II, rey de Inglaterra, 211. Adriano IV, papa, 238.
- 1155 Luis VII se separa de su esposa Leonor, 214.
- 1156 Ducado de Austria, 200.
- 1157 Waldemaro, rey de Dinamarca, 210. Sancho III, rey de Castilla, y Fernando de Leon. Orden de Calatrava, 220.
- 1158 Graciano, teólogo, m., 235. Alfonso VIII en Castilla, 220. Valdo, heresiarca, en Lyon, 238.
- 1159 Alejandro III, papa, 238.
- 1165 El papa Alejandro III en Francia, 214. Alfonso II, rey de Aragon, 225.
- 1170 Santo Tomás asesinado en Cantorberi, 211.
- 1172 La Irlanda provincia de Inglaterra, 211.
- 1179 Felipe II, rey de Francia, 214. Undécimo concilio general en Letran, 240. Juan Salisburi, escritor, 235.
- 1180 Alejo, emp. de oriente. Andrónico, usurpador, 228. Saladino, sultan de Siria y Egipto, 199 y 230.
- 1181 Lucio III, papa, 238. Duques de Pomerania.
- 1182 Canuto VI, rey de Dinamarca, 210.
- 1185 Sancho I, rey de Portugal, 227. Isaac Angelo, emp. de oriente, 228. Urbano III, papa.
- 1187 Saladino destruye el reino de Jerusalem. Guido de Lusignan, 199. Gregorio VIII, papa, 238.
- 1189 Ricardo, corazon de leon, rey de Inglaterra, 211. Tercera cruzada, 198.
- 1190 Federico I m. Henrique VI, emp. de Alemania, 201.
- 1191 Celestino III, papa. Orden teutónica.
- 1195 Federico II en Sicilia, 219.
- 1194 Sancho VII, rey de Navarra, 226.
- 1195 Alejo, usurpador, y Alejo Angelo, emp. de oriente, 228.

- 1196 Batalla de Alarcos. La judía Raquel, 220.
 1197 Otton IV, emp. de Alemania. Felipe de Suavia, 201.
 1198 Inocencio III, papa, 238.
 1199 Juan sin tierra, rey de Inglaterra, 211.
 1200 Waldemaro II, rey de Dinamarca, 210. Universidades de Palencia y la Sorbona.
 1205 Alejo Murzulfo, emp. de oriente, 228. Cuarta cruzada, 198.
 1204 Constantinopla tomada por los cruzados. Balduino. Imp. de los latinos en oriente, 198 y 228.
 1206 Averroes, 235. Cruzada contra los albigenses, 228. Raimundo, conde de Tolosa, 238.
 1209 Guerra con los albigenses. Simon de Monfort. Toma de Béziers, 238.
 1211 Alfonso II, rey de Portugal, 227.
 1212 Federico II, emp. de Alemania. Batalla de Bovinas, 201 y 214. Batalla de las Navas de Tolosa, 220.
 1215 Jaime I de Aragon, 225.
 1214 Henrique I, rey de Castilla, 221.
 1215 Duodécimo concilio general en Letran, 240.
 1216 Henrique III, rey de Inglaterra, 211. Honorio III, papa.
 1217 S. Fernando III, rey de Castilla y de Leon. Consejo de Castilla, 221. Quinta cruzada, 198.
 1220 La Rusia sujeta á los tártaros, 209. Gengiskan, 232.
 1225 Luis VIII, rey de Francia, 215. Sancho II, rey de Portugal, 227.
 1224 Gengiskan en la China, 232.
 1226 S. Luis IX, rey de Francia, 215.
 1227 Gengiskan m., 232. Gregorio IX, papa, 238.
 1228 Sesta cruzada, 198.
 1250 Los caballeros Teutónicos en Prusia, 207.
 1254 Theobaldo I, rey de Navarra, 226.
 1241 Ciudades anseáticas, 201. Celestino IV, papa, 238.
 1242 Batalla de Tailleburg, 215.
 1245 Inocencio IV, papa, 238.
 1245 Décimotercio concilio general en Lyon, 240.
 1248 Séptima cruzada, 198. S. Luis, 215. Conquista de Sevilla, 221. Alfonso III, rey de Portugal, 227.
 1249 Toma de Damietta, 215.

- 4250 Federico II m. Conrado IV, emp. de Alemania, 201. Luis IX cautivo, 215. Octava cruzada, 198.
- 4252 Alfonso X, rey de Castilla y de Leon. Código de las Siete Partidas, 221.
- 4255 Theobaldo II, rey de Navarra, 226.
- 4254 Guillermo, emp. de Alemania, 201. Alejandro IV, papa, 238.
- 4256 Ricardo, emp. de Alemania, 201.
- 4258 Fin del califato. Hulaku toma á Bagdad, 230.
- 4261 Fin del imp. de los latinos. Miguel Paleologo, emp. de oriente, 229. Urbano IV, papa, 238.
- 4265 Esteban V, rey de Hungría, 206. Clemente IV, papa.
- 4270 Novena cruzada y muerte de S. Luis. Felipe III, rey de Francia, 215. Henrique, rey de Navarra, 226.
- 4274 Eduardo I, rey de Inglat., 212. Gregorio X, papa, 238.
- 4275 Rodolfo, emp. de Alemania, 202. Alberto el grande. Juana, reina de Navarra, 226.
- 4274 Décimocuarto concilio general en Lyon, 240.
- 4276 Pedro III, rey de Aragon, 225. Inocencio V y Juan XX, papas, 238.
- 4277 Nicolás III, papa, 238.
- 4279 Dionisio I, rey de Portugal. Santa Isabel, 227.
- 4280 El cristianismo en Prusia, 207. Rogerio Bacon, 235.
- 4281 Martino IV, papa, 238.
- 4282 Vísperas sicilianas, 215 y 219. Andrónico, emp. de oriente, 229.
- 4284 Sancho IV el bravo, rey de Castilla y de Leon, 221.
- 4285 Felipe IV, rey de Francia y de Navarra, 216. Alfonso III, rey de Aragon, 225. Honorio IV, papa.
- 4288 Nicolao IV, papa, 238.
- 4291 Adolfo de Nasau, emp. de Alemania, 202. Jaime II, rey de Aragon y Sicilia, 225.
- 4294 S. Celestino V y Bonifacio VIII, papas, 238.
- 4295 Premislao, rey de Polonia, 207. Fernando IV el emplazado, rey de Castilla y Leon, 221.
- 4298 Alberto I, emp. de Alemania, 202.
- 4300 Imp. otomano, 233. Juan Goya inventa la brújula, 237. Bonifacio VIII, papa, 238. Felipe de Suavia. Wenceslao, rey de Hungría y Bohemia, 207.

- 1505 S. Benedicto XI, papa.
- 1505 Uladislaw I, rey de Polonia, 207. Suizos, 202 y 203. Clemente V, papa, 238.
- 1507 Henrique VII, emp. de Alem., 202. Clemente V, papa, en Aviñon, 239. Estincion de los Templarios, 216.
- 1508 Confederacion helvética. Guillermo Tell, 203. Eduardo II, rey de Inglaterra, 212.
- 1511 Décimoquinto concilio general en Viena del Delfinado, 240.
- 1512 Suplicio de los Carvajales. Fernando IV m. Alfonso XII, rey de Castilla y Leon, 221.
- 1514 Luis de Baviera y Federico de Austria, emp. de Alemania, 202. Luis X, rey de Francia y de Navarra, 216.
- 1516 Felipe V, rey de Francia y de Navarra, 216. Juan XXII, papa, 238. Orden de Montesa, 225.
- 1521 Carlos I, rey de Francia y de Navarra, 216.
- 1525 Alfonso IV, rey de Portugal, 227.
- 1526 Eduardo II destronado, 212. Orcham, emp. de los turcos, 233.
- 1527 Eduardo III, rey de Inglaterra, 212. Felipe VI, rey de Francia y de Navarra, 216. Alfonso IV, rey de Aragon, 225. Andrónico el jóven, emp. de oriente, 229.
- 1529 Juana, reina de Navarra, 226.
- 1555 Casimiro III, rey de Polonia, 207.
- 1554 Benedicto XII, papa, 238.
- 1555 Bertoldo Schevartz. Invencion de la pólvora, 237.
- 1556 Pedro IV, rey de Aragon, 225.
- 1540 Batalla del Salado, 222.
- 1541 Juan Paleologo y Juan Cantacuceno, emp. de oriente, 229.
- 1542 Luis, rey de Hungría, 206. Clemente VI, papa.
- 1545 Carlos II, rey de Navarra, 226. Andrés de Hungría en Nápoles, 219.
- 1544 Orden de la Jarretiera, 212.
- 1546 Batalla de Creci. Artillería, 212 y 216.
- 1547 El emp. Luis m. Carlos IV, emp. de Alemania, 202.
- 1548 Waldemaro III, rey de Dinamarca, 210.
- 1549 Duques de Mecklemburgo. Juana, reina de Nápoles, asesina á su marido Andrés, 219.

- 1550 Juan, rey de Francia, 216. Pedro el cruel en Castilla y Leon, 222.
- 1552 Inocencio VI, papa, 238.
- 1556 Bula de oro, 202.
- 1557 Pedro I, rey de Portugal. Inés de Castro, 227.
- 1560 Tratado de Bretigni, 212 y 216. Tamerlan, 232. Amurates, emp. de los turcos, 233.
- 1562 Urbano V, papa, 238.
- 1564 Carlos V, rey de Francia, 217.
- 1567 Fernando I, rey de Portugal, 227.
- 1569 Henrique II, rey de Castilla y Leon, 222.
- 1570 Luis, rey de Hungría, en Polonia, 207.
- 1571 Gregorio XI, papa, 238. El Petrarca. Bocacio, 235.
- 1575 Margarita, reina de Dinamarca, Suecia y Noruega, 210.
- 1577 Ricardo, rey de Inglaterra, 212. Gregorio XI trasladada su silla á Roma, 239.
- 1578 Wenceslao, emp. de Alemania, 202. Gran cisma en la Iglesia. Urbano VI, papa, en Roma. Clemente VII en Avignon, 239.
- 1579 Juan I, rey de Castilla y Leon. Origen de los príncipes de Asturias, 222.
- 1580 Carlos VI, rey de Francia, 217.
- 1582 Conversion de los lituanos. Jagellon, rey de Polonia, 207. Juana, reina de Nápoles, ahorcada, 219.
- 1585 Juan I, rey de Leon, en Portugal, 222 y 227.
- 1585 Batalla de Aljubarrota. Juan I, rey de Portugal, 227.
- 1587 Juan I, rey de Aragon, 225. Carlos III, rey de Navarra, 226.
- 1589 Bonifacio IX, papa, 238.
- 1590 Enrique III, rey de Castilla y Leon, 222. Manuel Poleologo, emp. de oriente, 229.
- 1594 Pedro de Luna, antipapa, 239. S. Vicente Ferrer.
- 1595 Martin, rey de Aragon, 225.
- 1597 Union de Calmar, 210.
- 1599 Henrique IV, rey de Inglaterra, 212.
- 1400 Deposition del emp. Wenceslao. Henrique y Roberto, emp. de Alemania, 202. Juana II, reina de Nápoles, 219. Bayaceto vencido por Tamerlan, 232.
- 1404 Inocencio VII, papa, 238.

- 1406 Gregorio XII, papa.
- 1407 Juan II, rey de Castilla y Leon, 223.
- 1409 Universidad de Leipsik, 236. Alejandro V, papa, 238.
- 1410 Jodoco, emp. de Alemania, 202. Juan XXIII.
- 1411 Segismundo, emp. de Alemania, 202.
- 1412 Fernando I, rey de Aragon, 225.
- 1415 Henrique V, rey de Inglaterra, 213.
- 1415 El heresiarca Huss es quemado.
- 1416 Alfonso V, rey de Aragon, 225.
- 1417 Federico, elector de Brandemburgo. Fin del cisma de la Iglesia. Martino V, papa, 238 y 239.
- 1419 Guerras civiles de Francia, 217.
- 1420 Alfonso V, rey de Aragon, ataca á Nápoles, 225.
- 1422 Electorado de Sajonia. Henrique VI, rey de Inglaterra, 213. Carlos VII, rey de Francia, 217.
- 1425 Blanca, reina de Navarra, 226. Juan II, emp. de oriente, 229.
- 1429 La doncella de Orleans vence á los ingleses, 217.
- 1451 Eneas Silvio. La doncella de Orleans quemada, 217. Eugenio IV, papa.
- 1455 Eduardo, rey de Portugal, 227.
- 1457 Alberto II, emp. de Alemania, 202. Podiebrad, rey de Bohemia, 208.
- 1458 Alfonso V, rey de Portugal, 227. Décimosesto concilio general en Ferrara y Florencia, 240.
- 1459 Federico III, emp. de Alemania, 202.
- 1440 Invencion de la imprenta. Juan de Guttemberg, 236.
- 1444 Juan Hunniada en Hungria, 206. Casimiro IV, rey de Polonia, 207. Amurates II, 233.
- 1447 Carlos, duque de Borgoña, 203. Nicolás V, papa.
- 1449 Constantino, emp. de oriente, 229.
- 1452 Imp. de los mamelucos en Egipto, 230.
- 1455 Fin del imp. griego de Constantinopla. Mahomed II, 229 y 233. Archiducado de Austria. M. de don Alvaro de Luna, 223. Guerra de las dos rosas en Inglaterra, 213.
- 1454 Prusia polaca, 207. Henrique IV, rey de Castilla y Leon, 223.
- 1455 Calixto III, papa, 223.
- 1458 Matias Corbino, rey de Hungria, 206. Juan II, rey

- de Aragon y de Navarra, 225. Pio II, papa, 238.
- 1464 Luis XI, rey de Francia, 218. Eduardo de Inglaterra, 213. Regio Montano, astrónomo, 235.
- 1462 Juan Basiliowitz en Rusia, 209.
- 1464 Paulo II, papa, 238.
- 1466 Scanderberg, rey de Epiro, 233.
- 1470 Margarita de Anjou, reina de Inglaterra, 213.
- 1471 Tomás Kempis. Eduardo IV, rey de Inglaterra, 213. Sixto IV, papa, 238.
- 1474 Fernando V é Isabel, reyes católicos de España, 224 y 225.
- 1477 M. de Carlos el temerario, duque de Borgoña. María, su hija. Países-Bajos austriacos, 202.
- 1479 Leonor, reina de Navarra, 226.
- 1481 Juan II, rey de Portugal, 227. S. Francisco de Paula, 218.
- 1482 Principio de la guerra de Granada, 224. Miguel Angel, Vinci y Durero, pintores, 237.
- 1485 Ricardo, rey de Inglaterra, 213. Carlos VIII, rey de Francia, 218. Catalina y Juan Albrit, reyes de Navarra, 226.
- 1484 Inocencio VIII, papa, 238.
- 1485 Henrique VII, rey de Inglaterra, 213.
- 1492 Fin del reino de los moros en Granada. Fernando del Pulgar, historiador, 224. Alejandro VI, papa, 238.

ÉPOCA QUINTA.

Desde Cristóbal Colon hasta Luis XVI.

Años de la Era cristiana 1492—1788.

- 1492 Cristóbal Colon. Descubrimiento de la América, 241.
- 1495 Maximiliano I, emp. de Alemania, 274. Establecimiento de los españoles en las Antillas, 241.
- 1495 Manuel, rey de Portugal. Vasco de Gama, 234.
- 1496 Juana, la loca, casa con Felipe, el hermoso, 245.
- 1498 Nuevos descubrimientos de Colon, 241. Luis XII, rey de Francia, 236. Los portugueses en la India, 254 y 282.

- 1499 Américo Vespucio, 241 y 254.
- 1500 Imp. de Marruecos. Estados de Argel, Tunez y Trípoli, 230. Selim II en Turquía, 233 y 279. Los franceses conquistan el Milanesado, 256. Rafael Urbino, pintor. Los portugueses en el Brasil, 254.
- 1501 Los franceses y españoles se reparten el reino de Nápoles. Gonzalo de Córdoba, 245 y 256.
- 1503 Los españoles dueños de todo Nápoles, 245. Pio III y Julio II, papas, 264.
- 1505 M. de Isabel la católica, 246.
- 1506 Felipe, el hermoso, rey de España, m., 246. Segismundo I, rey de Polonia, 277.
- 1508 Nuevo reino de Persia, 231.
- 1509 Fernando el católico vuelve á ocupar el trono, 246.
- 1510 Los franceses pierden el Milanesado, 256.
- 1512 Liga santa del papa y Venecia contra los franceses, 246. Ismael Sofi en Persia, 280.
- 1513 Leon X, papa, 264. La Navarra unida á la corona de España, 246. Los ingleses y alemanes invaden la Francia, 256.
- 1515 Francisco I, rey de Francia, 256.
- 1516 Fernando el católico m., 246. Erasmo. Círculos de Alemania, 274.
- 1517 Carlos I, rey de España. El cardenal Jimenez, 246. Lutero. Henrique VIII, rey de Inglaterra, 266. Cristiano II, rey de Dinamarca y Suecia, 269. Los turcos se apoderan del Egipto. Décimoséptimo concilio general en Letran, 284.
- 1518 Hernan Cortés ataca el imperio de Méjico. Motezuma, 242.
- 1519 Maximiliano m. Carlos V., emp. de Alemania, 246 y 274. Luteranos, 274. Magallanes y Juan Sebastian Elcano dan los primeros vuelta al mundo, 287.
- 1520 Soliman, emp. de los turcos, 279. Comunidades de Castilla. Juan de Padilla, 246.
- 1521 Méjico enteramente sometido á España, 242. Los franceses invaden la Navarra, 246 y 256. Juan III, rey de Portugal, 254.
- 1522 Adriano VI, papa. S. Ignacio de Loyola, 246.

- 1525 Gustavo I, rey de Suecia, 270. Federico I, rey de Dinamarca, 269. Clemente VII, papa.
- 1525 Ducado de Prusia. Alberto, 272. Pizarro y Almagro en el Perú. Atahualpa, 243. Francisco I prisionero en Pavia, 247 y 256.
- 1526 Tratado de Madrid. Libertad de Francisco I, 247 y 256. M. de Luis II, rey de Hungría, 279. El sultan Baber en la India, 281.
- 1527 Borbon toma á Roma, 247. Nueva guerra con Francia, 247. Guichardini, 288. Erasmo, 285. Paracelso, 286.
- 1528 Libertad de Génova. Andrés Doria, 263.
- 1529 Dieta de Spira, 275.
- 1530 Confesion de Augsbourgo. Carlos V es coronado en Bolonia, 247. Segismundo II, rey de Polonia, 277.
- 1533 Cristiano III, rey de Dinamarca, 269.
- 1534 Calvinistas, 256. Paulo III, papa, 264. Cisma de Inglaterra, 266. Copérnico, 286.
- 1535 Carlos V en Africa, 247. Muley-Hassem, 247.
- 1536 Union de Alemania é Inglaterra contra Francia, 256.
- 1542 Pacificacion del Perú, 243. Alianza de la Francia y Soliman, 279.
- 1544 Batalla de Cerisolas, 247.
- 1545 Ducados de Parma y Plasencia, 260. Décimooctavo concilio general en Trento, 284.
- 1546 M. de Lutero. Guerra de Smalkalde, 274.
- 1547 Henrique II, rey de Francia, 256. Henrique VIII m. Eduardo VI, rey de Inglaterra, 266. Carlos V bate á los protestantes, 247 y 274.
- 1550 Alciato m., 288. Julio III, papa, 264. Juan de Avila, escritor, 288.
- 1552 Tratado de Passau. Juan Basiliowitz, czar de Moscovia, 278.
- 1553 María, reina de Inglaterra, 266.
- 1555 Paz de religion en Augsbourgo, 274. Marcelo II y Paulo IV, papas, 264.
- 1556 Sleidan m. Carlos V abdica la corona. Felipe II, rey de España, 247. Fernando, emp. de Alemania, 274.
- 1557 Batalla de S. Quintin, 248 y 256. Sebastian, rey de Portugal, 254.

- 1558 Carlos V m. 247. Los ingleses pierden á Calais, 256. Isabel, reina de Inglaterra, 266.
- 1559 Paz de España y Francia, 248. Francisco II, rey de Francia, 256. Federico II, rey de Dinamarca, 269. Pio IV, papa, 264. Tico-Brahe, astrónomo, 286.
- 1560 Carlos IX, rey de Francia, 256. Erico, rey de Suecia, 270. María Stuard, reina de Escocia, 268.
- 1564 Maximiliano II, emp., 275. Calvino m. Conmociones en Francia, 256.
- 1566 Revolucion de los Países-Bajos. El duque de Alba, 248 y 265. S. Pio V, papa, 264.
- 1568 Sublevacion de los moriscos de Granada, 248. Juan, rey de Suecia, 270.
- 1571 Batalla de Lepanto. Don Juan de Austria, 248 y 279. El Ticiano, pintor, 288.
- 1572 La S. Bartolomé, 256. Gregorio XIII, papa, 264. Segismundo II, rey de Polonia, m., 277.
- 1574 Henrique III, rey de Francia, 256.
- 1576 Rodolfo II, emp. Universidad de Helmstadt, 275. Esteban Batoris, rey de Polonia, 277.
- 1577 El inglés Drake da vuelta al mundo, 287.
- 1578 Sebastian, rey de Portugal, m. en Africa. El cardenal Henrique, 254.
- 1579 República de Holanda, 248 y 265.
- 1580 El Portugal unido á la España, 248 y 254. Fr. Luis de Granada, 288.
- 1582 Calendario Gregoriano, 264. Cujas, 288.
- 1585 Sixto V, papa, 264. Pablo Veronés, pintor, 288.
- 1586 Candisk da vuelta al mundo, 287.
- 1587 Abbas el grande en Persia, 280. Segismundo III, rey de Polonia, 277. M. de María Stuard, 266 y 268.
- 1588 Escuadra invencible de Felipe II, 248. Cristiano IV, rey de Dinamarca, 269.
- 1589 Henrique III es asesinado, 256. Henrique IV, rey de Francia, 257. Liga católica, 248. Fr. Luis de Leon, 288.
- 1590 Bacon de Verulamio, 285. Brigs y Neper, matemáticos, 288. Urbano VII y Gregorio XIV, papas.
- 1591 Conmociones en Aragon. Lanuza, 248. Inocencio IX, papa.

- 1592 Henrique IV abjura el calvinismo. Sully, 257. Clemente VIII. Jubileo de las cuarenta horas, 264. Segismundo, rey de Polonia y de Suecia, 270 y 277.
- 1596 Los ingleses saquean á Cádiz, 248.
- 1598 Edicto de Nantes, 257. Galileo, Scalígero y Keplero, astrónomos, 286. Felipe III, rey de España, 249. El holandés Van-Noot da vuelta al mundo, 287.
- 1600 Carlos IX, rey de Suecia, 270. Juan de Mariana, historiador. Miguel Cervantes, 288.
- 1605 Jacobo I, rey de Inglaterra, 266.
- 1605 Los holandeses se apoderan de las Molucas, 265. Leon XI y Paulo V, papas, 264. Carducho, 288.
- 1609 Tregua con la Holanda, 249.
- 1610 Henrique IV es asesinado. Luis XIII, rey de Francia, 257. Espulsion de los moriscos, 249.
- 1611 Gustavo Adolfo, rey de Suecia, 270.
- 1612 Matías, emp. de Alemania, 275.
- 1615 Miguel Fedorowitz, czar de Rusia, 278.
- 1619 Fernando II, emp. de Alemania, 275.
- 1620 Guerra de treinta años, 275. Los Argensolas, poetas, 288.
- 1621 Felipe IV, rey de España, 250. Gregorio XV, papa, 264.
- 1622 Renuévase la guerra con la Holanda, 250 y 265.
- 1623 Electores de Baviera, 275. Sarpi m. Urbano VIII, papa, 264.
- 1624 Richelieu, 257. Carlos I, rey de Inglaterra, 266.
- 1630 Gustavo Adolfo en Alemania, 270 y 275. Quevedo, escritor. Vandick, pintor, 288.
- 1632 Batalla de Lutzen, 275. Cristina, reina de Suecia, 270. Uladislao IV, rey de Polonia, 277.
- 1635 Paz de Praga. Los españoles toman á Tréveris, 250.
- 1637 Fernando III, emp. de Alemania, 275.
- 1638 Sitio de Fuenterrabía, 250. Saavedra. Opitz m., 288.
- 1640 Revolucion de Cataluña, 250. Federico Guillermo en Prusia, 272.
- 1641 El Portugal se hace independiente. Juan IV, 250 y 255. Galileo, 286.
- 1643 Luis XIII m. Luis XIV, rey de Francia. Mazarino, 257. Hugo Grocio. Descartes, 285.

- 1644 Los Mantcheves en la China, 283. Inocencio X, papa, 264. Lope de Vega. Jordan, pintor, 288.
- 1647 Conmociones de Nápoles. Duque de Osuna, 250.
- 1648 Paz de Westfalia ó Munster, 275. Estado de las provincias unidas, 249 y 263. Federico III, rey de Dinamarca, 269. Juan Casimiro, rey de Polonia, 277.
- 1649 Carlos I es decapitado. Cromwel, 266.
- 1653 Cromwel, protector, 266.
- 1654 Carlos X, rey de Suecia, 270. Paz de España y Francia, 250. Pascal y Gasendo, filósofos, 286.
- 1655 Alejandro VII, papa, 264.
- 1656 Alfonso VI, rey de Portugal, 255.
- 1657 Leopoldo, emp. de Alemania, 275.
- 1658 Harwey m., 286. Cromwel m. 266.
- 1660 Carlos XI, rey de Suecia, 271.
- 1661 Kang-hi en China, 283. Luis XIV sale de tutela. Colbert, 257.
- 1663 Dieta de Ratisbona. Guerra de Alemania con Francia, 257 y 275.
- 1665 Carlos II, rey de España, 251.
- 1666 Carlos II, rey de Inglaterra, 267.
- 1667 Aurengzebe en la India, 281. Clemente IX, papa, 264.
- 1668 Pedro II, rey de Portugal, 255.
- 1670 Corneille. Moliere. Racine. Boileau, 288. Cristiano V, rey de Dinamarca, 269. Clemente X, papa, 264.
- 1672 Guerra de la Francia con Holanda, 257 y 265.
- 1674 Juan Sobieski, rey de Polonia, 277. Calderon, 288.
- 1676 Inocencio XI, papa, 264.
- 1678 Guerras de España y Francia, 251 y 257.
- 1679 Paz de Nimega, 257. Bossuet, 284.
- 1680 Solís, historiador, 288. Casini, astrónomo, 285.
- 1685 Los turcos invaden el Austria, 279.
- 1685 Revocacion del edicto de Nantes, 257. Jacobo II, rey de Inglaterra, 267.
- 1686 Oton de Guerik. Newton, 286.
- 1688 Federico Guillermo el grande m., 272.
- 1689 Guillermo III, rey de Inglat., 266 y 267. Pedro el grande, czar de Rusia, 278. Alejandro VIII, papa, 264. Puffendorf. Los Bernouillis. Huigens, 285 y 286.

- 4691 Inocencio XII, papa, 264.
- 4692 Electorado de Brunswick-Lunebourg, 275.
- 4697 Augusto II. Carlos XII, rey de Suecia, 271 y 277. Paz de Riswick. El czar Pedro en Holanda, 278.
- 4699 Federico IV, rey de Dinamarca, 269.
- 4700 Carlos II, rey de España, m. Felipe V, 251. Guerra del Norte, 271 y 278. Kang-hi, emp. de la China, 283. Clemente XI, papa, 264.
- 4701 Reino de Prusia. Federico I, 272. Guerra de la sucesion de Esp. Felipe V entra en Madrid, 252 y 275.
- 4702 Felipe V en Italia, 252. Ana, reina de Inglat., 267. Archiduque Carlos en España, 252.
- 4704 Batalla de Hochstedt. Lock m. L'Hospital, matemático, m., 285. Los ingleses se apoderan de Gibraltar, 252 y 267. Estanislao Leczinski, rey de Polonia, 277. Fundacion de San Petersburgo, 278.
- 4705 José I, emp. de Alemania, 275. Los aliados entran en Madrid, 252. Leibnitz. La Hire, 285.
- 4706 Juan V, rey de Portugal, 255.
- 4707 Aurengzeb m., 281. Vauban m. Batalla de Almansa 252. Union de Inglaterra y Escocia, 268.
- 4709 Batalla de Pultawa, 271 y 278. Augusto recobra la corona de Polonia, 277.
- 4710 Felipe V batido en Almenara, 252.
- 4711 Felipe V derrota á los aliados, 252. Carlos VI, emperador de Alemania, 275.
- 4715 Paz de Utrecht, 252 y 275. Federico Guillermo I, rey de Prusia, 272. Pragmática-sancion.
- 1714 Jorge I, rey de la Gran-Bretaña, 267. Paz de Baden. Toma de Barcelona, 252.
- 1715 Luis XIV m. Luis XV, rey de Francia. Fleuri, 258.
- 1716 Guerra con los turcos. Eugenio de Saboya, 275.
- 1717 Felipe V conquista la Cerdeña, 252. Los alemanes toman á Belgrado, 275 y 279. Alberoni, 252.
- 1718 Carlos XII m. Federico I, rey de Suecia, 271. Victor Amadeo, rey de Cerdeña, 261.
- 1719 Muhamed en la India, 281.
- 1721 Inocencio XIII, papa, 264.
- 1722 Yontching, emp. de la China. Revolucion de Persia. Afghanes, 280.

- 1724 Felipe V abdica la corona. Luis I, rey de España, 252. Benedicto XIII, papa, 264.
- 1725 Pedro el grande m. Catalina I, emperatriz de Rusia, 278. Felipe V vuelve al trono, 252.
- 1727 Jorge II, rey de la Gran-Bretaña, 267. Pedro II y Ana, emperadores de Rusia, 278.
- 1750 Cristiano VI, rey de Dinamarca, 269. Clemente XII, papa, 264.
- 1751 Parma y Plasencia conquistadas por Felipe V, 252 y 260. Boerhave, médico, 286. Gesner, poeta, 288.
- 1755 Augusto III, rey de Polonia, 277.
- 1754 Don Carlos en los reinos de Nápoles y de Sicilia, 252 y 259. Universidad de Gotinga.
- 1755 Kienlong, emp. de la China, 283. Feijoo, 288.
- 1756 Koulikan en Persia, 280. Don Jorge Juan y Lacondamine en el Perú. Halley, astrónomo, 286.
- 1757 Estincion de la casa de Médicis. Francisco, duque de Toscana, 262. Fleuri. Hoffmann, médico, 286.
- 1759 Paz de Belgrado, 276 y 279. Koulikan conquista la India, 281.
- 1740 Carlos VI m. María Teresa, emp. de Alemania, 276. Isabel, emp. de Rusia, 278. Federico Guillermo m. Federico II, rey de Prusia, 273. Benedicto XIV, papa, 264. Guerra de sucesion de Austria, 276.
- 1742 Carlos VII. Paz de Breslau, 276.
- 1745 Francisco I, emp. Paz de Dresde, 273 y 276.
- 1746 Felipe V m. Fernando VI, rey de España, 253. Federico V, rey de Dinamarca, 269.
- 1747 Koulikan m., 280. El príncipe de Orange Stadthouder de Holanda, 265.
- 1748 Paz de Aix-la-Chapelle, 276. Volfio, 285.
- 1750 José I, rey de Portugal, 255. Florez, escritor, 288.
- 1751 Adolfo Federico, rey de Suecia, 271.
- 1752 Bonadalla, rey del Pegú en la India, 282.
- 1753 Alompra aprisiona á Bonadalla. Imp. de Birman, 282.
- 1755 Guerra entre los ingleses y franceses, 258 y 268.
- 1756 Guerra de Alemania, 276.
- 1757 Mustafá III, emp. de los turcos, 279.
- 1758 Clemente XIII, papa, 264.

- 4759 Carlos III, rey de España, 255. Fernando I, rey de Nápoles, 259.
- 4760 Jorge III, rey de la Gran-Bretaña, 267. Mindera-geo, emp. de Birman, 282.
- 4762 Catalina II, emp. de Rusia, 278. Guerra de España y Portugal, 255.
- 4765 Paz de Versailles, 258 y 267, y de Hubertsbourg, 276.
- 4764 Augusto III m. Estanislao, rey de Polonia, 277.
- 4765 José II, emp. de Alemania, 276. Los ingleses aumentan su poder en la India, 281.
- 4766 Cristiano VII, rey de Dinamarca, 269. Estanislao m. Viaje marítimo del francés Bugainville, 287.
- 4768 Hider-Ali, 281. Primer viaje de Cook, 287.
- 4769 Clemente XIV, papa, 264. Guerra de Rusia y Turquía, 278 y 279.
- 4771 Gustavo III, rey de Suecia, 271.
- 4772 Nuevo gobierno en Suecia, 271. Desmembracion de la Polonia, 277. Segundo viaje de Cook, 287.
- 4775 Espulsion de los Jesuitas. Victor Amadeo II, rey de Cerdeña, 261.
- 4774 Luis XVI, rey de Francia, 258. Achmet IV. Paz de Rusia y Turquía, 278 y 279.
- 4775 Pio VI, papa, 264. Guerra de la Inglaterra con sus colonias. Franklin. Washington, 267.
- 4777 Pedro III, rey de Portugal, 255.
- 4778 Alianza de la Francia con las colonias insurreccionadas. Guerra entre la Inglaterra y la Francia, 258 y 267. Guerra entre el emperador y el rey de Prusia.
- 4779 Guerra entre la Inglaterra y la España, 255. Paz de Teschen, 278.
- 4780 Guerra entre la Inglaterra y la Holanda, 265.
- 4781 Neutralidad del Norte, 278.
- 4782 Conquista de Menorca. Sitio de Gibraltar, 255. Independencia de los Estados-Unidos, 267. Tipoo-Saib en la India, 281.
- 4786 Federico Guillermo II, rey de Prusia, 275. María Francisca, reina de Portugal, 255. Revolucion de Holanda, 265 y 517.
- 4787 Destitucion del Stathouder Guillermo V. Los prusia-

nos penetran en Holanda. Reposicion de Guillermo V, 265 y 317.

ÉPOCA SESTA.

Desde Luis XVI hasta el casamiento de Isabel II, ó desde el principio de la revolucion francesa hasta el presente año.

Años de la Era cristiana 1788—1847.

- 1788 Guerras de la Rusia y el Austria contra los turcos y de la Suecia contra la Rusia, 313. Carlos III m. Carlos IV, rey de España 319.
- 1789 Luis XVI convoca los estados generales. Toma de la Bastilla, 289. Sucesos del 5 y 6 de Octubre. El duque de Orleans. Los revolucionarios en Versalles. Luis XVI conducido á París, 290.
- 1790 Emigrados. Jacobinos, 291. Paz de Rusia y Suecia, 313. M. de José II. Leopoldo, emp. de Alemania, 316.
- 1791 Fuga de Luis XVI. Su arresto. Acepta la constitucion, 291. Revolucion de Polonia, 311. Paz de Rusia y Turquía, 313. Conferencias de Pilnitz, 292.
- 1792 Sucesos del 20 de Junio en París, 292. Jornada del 10 de Agosto. Toma de las Tullerías. Luis y su familia conducidos al Temple, 293. La España reclama contra esta violencia, 319. La Prusia y Alemania se declaran contra los revolucionarios. Los prusianos invaden la Francia, 292 y 312. Toma de Verdun. Asesinatos del 2 y 3 de Setiembre, 293. Gobierno republicano. Proceso de Luis XVI, 294. Los rusos penetran en Polonia. Kosciusko, 311. M. de Leopoldo. Francisco II, emp. de Alemania. Juan VI, regente de Portugal. Asesinato de Gustavo III. Gustavo Adolfo IV, rey de Suecia, 314.
- 1793 M. de Luis XVI, 294. Progresos del ejército francés. Realistas de la Vendée. Luis XVII, 295. Decemvirato. Terrorismo, 295. Asesinato de Marat. M. de María Antonia, reina de Francia. M. del duque de Orleans, 296. Los polacos batien á los rusos, 311 y

313. La España declara la guerra á la Francia. Toma de Tolon. Campaña del Rosellon, 319. Reveses de los ejércitos republicanos, 295.
- 4794 M. de la princesa Isabel. Destruccion de la Vendée. Paganismo. Revolucion del 9 de Termidor, 296. Los prusianos penetran en la Polonia, 311. Sigue la guerra de España con Francia, 319. Ventajas de los ejércitos franceses, 297.
- 4795 M. de Luis XVII, el delfín. Los realistas de la Vendée proclaman á Luis XVIII rey de Francia, 297. Reparticion de la Polonia, 311 y 313. Paz de Holanda, Prusia y España con Francia, 297 y 319. Godoy, 319. Sucesos del 1.º de Prairial. Directorio. Jornada del 13 de Vendimiario. Bonaparte, 298.
- 4796 Campaña de los franceses en Italia y el Rhin. Moreau. El rey de Cerdeña hace la paz con Francia, 299. Catalina II m. Pablo I, emp. de Rusia, 313.
- 4797 Federico Guillermo II m. Federico Guillermo III, rey de Prusia, 312. Toma de Mántua. Archiduque Carlos. Batalla de Tagliamento. Paz de Campo-Formio, 299. Sucesos del 18 de Fructidor. Congreso de Rastadt, 300.
- 4798 Campañas de Bonaparte en Egipto, 301. Guerra de la Francia con el papa, Nápoles y Cerdeña. Pio VI conducido á Francia, 300 y 314. Los franceses batidos en Italia por los austro-rusos. Suwarou, 300 y 313. Estanislao, rey de Polonia, m., 311.
- 4799 Los franceses son arrojados de la Italia. Campaña de Siria. Bonaparte vuelve de Egipto. Revolucion del 18 de Brumario. Gobierno consular en Francia, 301. El papa Pio VI m., 314. M. de Tipoo-Saib, 281.
- 4800 Bonaparte invade la Italia. Batalla de Marengo. Conquista de la Lombardía. Pablo I se separa de la liga contra la Francia, 302 y 313. Neutralidad armada de las potencias del Norte, 312 y 315. Pio VII, papa, 314.
- 4801 Batalla de Hohelinden. Paz de Luneville, 302. Intrigas de Bonaparte. Expedicion á la isla de Santo Domingo, 303. Asesinato de Pablo I. Alejandro I, emp. de Rusia, 313.

- 1802 Paz de Amiens. Concordato de la Francia con Pío VII. Bonaparte, cónsul perpetuo, 303 y 314. Carlos Manuel IV abdica. Víctor Manuel I, rey de Cerdeña, 314.
- 1805 Nueva guerra entre Inglaterra y Francia. Los franceses invaden el Hannover, 303. Neutralidad de España, 320.
- 1804 Bonaparte, emp. de los franceses. Pío VII obligado á venir á coronarle, 303 y 314. Guerra de España é Inglaterra, 320.
- 1805 La Italia agregada al imp. francés, 303. Nueva coalicion contra la Francia. Batallas de Ulma y Austerlitz. Paz de Presburgo, 304 y 313. Combate de Trafalgar, 320.
- 1806 Reino de Baviera. José Bonaparte, rey de Nápoles, 304 y 314. Luis Bonaparte, rey de Holanda, 304 y 317. Napoleon marcha contra la Prusia. Batalla de Jena, 305 y 312. Confederacion del Rhin, 305 y 316.
- 1807 Batallas de Eylau y Friedland. Gran ducado de Varsovia, 305 y 312. Tratado de Fontainebleau. Ejército español en Alemania. Los franceses penetran en España y Portugal. Juan VI se embarca para el Brasil. Intrigas de Godoy. Causa del Escorial, 320. La Etruria ocupada por los franceses, 314. Mustaphá IV, emp. de Turquía, 318.
- 1808 Sucesos de Aranjuez. Caída del príncipe de la Paz. Abdicacion de Carlos IV. Fernando VII, rey de España. Los franceses llegan á Madrid. Murat. Entrada triunfante de Fernando en la capital, 321. Perfidia de Napoleon. El rey marcha á Bayona: ocurrencias en esta. Día dos de Mayo, 322. Conmoción de las provincias. Batalla de Bailen. José Bonaparte entra en Madrid. Los franceses se retiran al Ebro, 323. Napoleon viene á España. Batalla de Tudela. Toma de Madrid, 324. Murat, rey de Nápoles, 314. Mahamud II, emp. de Turquía, 318.
- 1809 Retirada de los ingleses. Batalla de la Coruña, 325. Nueva guerra de Francia con Austria. Victorias de los franceses. Paz con el Austria, 306. Deposicion

- de Gustavo Adolfo IV. Carlos XIII, rey de Suecia, 315. José vuelve á entrar en Madrid. Toma de Zaragoza, 325. Batallas de Uclés, Medellin, Talavera, 326, Almonacid y Ocaña. Sitio y rendicion de Girona. Combates de Tamames y Alcañiz. Derrota de Belchite. Partidas, 327.
- 4310 Matrimonio de Napoleon con la archiduquesa de Austria María Luisa, 306. Pio VII desposeido de su soberanía, 314. Los franceses en las Andalucías. El gobierno se retira á la isla de Leon. Sitios de Cádiz, Astorga y de Ciudad-Rodrigo. Los franceses invaden el Portugal. Sitios de Hostalrich, Lérida, Mequinenza y Tortosa, 328. Insurreccion de las colonias españolas, 335.
- 4311 Nacimiento del rey de Roma, 306. Toma de Tortosa. Los españoles sorprenden á Figueras. Toma de Tarragona. Los franceses penetran en Valencia. Sitio de Peñíscola y Murviedro. Crítica situacion de Masena en Portugal. Acude Soult á su socorro. Toma de las plazas de Olivenza, Badajoz y Campomayor. Batallas de Chiclana y de la Albuhera. Los aliados sitian á Badajoz y Ciudad-Rodrigo. Sorpresa de Arroyo-Molinos. Defensa de Tarifa. Cortes extraordinarias en Cádiz, 327.
- 4312 Nueva guerra con Rusia. Batallas de Smolensko y Borodino. Incendio de Moscow. Retirada desastrosa de los franceses, 307. Los franceses toman á Valencia. El lord Wellington se apodera de Ciudad-Rodrigo y Badajoz. Batalla de los Arapiles. Los franceses abandonan á Madrid. Sitio del Castillo de Burgos. Reunion del ejército de José con el de Soult, que abandona las Andalucías. Los aliados se retiran al otro lado del Tormes. Vuelve José á Madrid, 330. Constitucion del año 12, 327. Bolivar en Colombia, 335.
- 4315 Napoleon organiza nuevo ejército. El Austria y la Prusia se unen con los rusos. Los franceses batidos en Leipsick se retiran hácia el Rhin, 308 y 312. El lord Wellington vuelve á tomar la ofensiva. Los franceses se retiran al otro lado del Ebro. Batalla de Victoria. Los franceses pasan el Vidasoa. Sitio de Pam-

- plona y S. Sebastian. Batallas de S. Marcial y Soraur-en. Los ingleses y españoles entran en Francia. Suchet evacua el reino de Valencia, 531. La regencia y las Cortes de Cádiz en Madrid, 527.
- 1814 Los aliados en Francia, 508 y 512. Suchet evacua la Cataluña. Últimos esfuerzos de Napoleon, 508. Libertad de Fernando VII, 552. Rendicion de París. Batalla de Tolosa. Luis XVIII restaurado en el trono de Francia. Napoleon en la isla de Elba. Tratado de París, 508. Restablecimiento del reino de Cerdeña. Victor Manuel, 514. Reino de los Países-Bajos. Guillermo Federico de Orange Nasau, 554. Fernando VII vuelve á España. Su entrada triunfante. Restablece el absolutismo, 527. Congreso de Viena.
- 1815 Napoleon vuelve á Francia. Luis XVIII obligado á salir de París. Derrota de los Prusianos en Mont-Saint-Jean. Batalla de Waterloo, 509. Restablecimiento de Luis XVIII. Napoleon en Santa Elena, 510. Fernando I en Nápoles. Murat m., 514. Confederacion germánica, 516. Levantamiento de Porlier en Galicia, 527.
- 1816 Restablecimiento de los Jesuitas. María Isabel de Braganza, reina de España. Intentona de Lacy en Cataluña, 527.
- 1818 Juan VI en Portugal, 555. Carlos XIV, rey de Suecia, 515. Pronunciamiento de Vidal en Valencia. María Isabel m., 527.
- 1819 Carlos IV y María Luisa m. Amalia de Sajonia, reina de España, 527.
- 1820 Jorge III m. Jorge IV, rey de Inglaterra, 554. Asesinato del duque de Berri, 510. Revoluciones constitucionales de España, 528, Nápoles, Cerdeña, 514 y Portugal, 555.
- 1821 Sublevacion de Grecia, 518. Napoleon m., 509. Asonadas. Asesinato de Vinuesa. Facciones. Sociedades. Sublevacion de los guardias de corps, 528.
- 1822 Itúrbide, emp. de Méjico, 555. Don Pedro, emp. del Brasil, 556. Insurreccion de los guardias de infantería, 7 de Julio. Congreso de Verona, 528.
- 1823 Leon XII, papa, 514. Batalla de Brihuega. Angu-

- lema en Madrid. Riego m. Sitio de Cádiz. Fernando restablece el absolutismo, 528.
- 1824 Batalla de Ayacucho, 555. Carlos X, rey de Francia, 540. Realistas. Carlistas. Calomarde. Terrorismo. Valdés toma á Tarifa, 529.
- 1825 Alejandro I m. Nicolás, emp. de Rusia, 543. Fernando I, emp. de Austria, 546. Francisco I, rey de Nápoles, 544. Intentona carlista de Besieres, 529.
- 1826 Muerte de Juan VI, 555. Tentativa de Bazan en Valencia, 529. Sitio de Misolongi, 548.
- 1827 Batalla de Navarino, 548. Levantamiento carlista en Cataluña, 529.
- 1828 Don Miguel en Portugal, 555. Pacificacion de Cataluña, 529.
- 1829 Guerra de Rusia y Turquía, 545. Pio VIII, papa, 544. María Amalia m. María Cristina, reina de España, 529.
- 1850 Guillermo IV, rey de Inglaterra, 554. Conquista de Argel. Revolucion de Julio en París. Luis Felipe, rey de los franceses, 540. Revolucion de Polonia, 544. Fernando II, rey de Nápoles, 544. Nacimiento de María Isabel, 529. Separacion de Holanda y Bélgica, 547.
- 1851 Los rusos toman á Varsovia, 544. Gregorio XVI, papa. Carlos Alberto, rey de Cerdeña, 544. Intentona de Torrijos en Málaga, 529.
- 1852 Oton I, rey de Grecia, 548. Don Pedro en Portugal, 555. Sitio de Amberes, 540. Enfermedad de Fernando VII. Intrigas carlistas en la Granja. Cristina regente, 529.
- 1853 Mehmet Ali invade la Siria, 548. Jura de María Isabel como princesa de Asturias. Don Carlos marcha á Portugal. Fernando VII m. Isabel II, reina de España. Insurrecciones carlistas. Desarme de los realistas, 550.
- 1854 Doña María de la Gloria, 555. Don Carlos en Navarra. Zumalacárregui. Guerra civil. El cólera. Asonadas y asesinatos en Madrid. El estatuto real, 550.
- 1855 Insurreccion de Cardero. Canterac m. Sitio de Bilbao.

- Zumalacárregui m. Batalla de Mendigorriá. Facciosos. Cabrera en Aragon, 550.
- 1856 Mina en Cataluña. Anarquía en las provincias. Expedicion de Gomez. Narvaez. Constitucion del año 12. Quesada m. Mendizabal. Espartero, 550.
- 1857 Vitoria, reina de Inglaterra, 534. Guillermo II, rey de Holanda, 517. Isturiz. Expediciones de Zariátegui, Don Carlos y Cabrera. Espartero en Madrid, 550.
- 1858 Acciones con Cabrera en Aragon. Nuevas expediciones carlistas. Ventajas de las tropas de la reina, 550.
- 1859 Cristiano VIII, rey de Dinamarca, 515. Abdul Mejid, emp. de Turquía, 518. Descrédito de Don Carlos. Discordias entre los carlistas. Victorias de Espartero. Maroto. Convenio de Vergara. Fin de la guerra civil, 550.
- 1840 Guillermo IV, rey de Holanda, 517. Revolucion de 1.º de Setiembre. Espartero duque de la Victoria. Cristina sale de España, 551.
- 1841 Espartero regente. Intentonas de Leon y Concha en Madrid, seguidas de la de Vizcaya, Aragon y Cataluña, 551.
- 1842 Muerte del duque de Orleans, 510. Motines en Cataluña. Bombardeo de Barcelona, 551. Adel-Kader, 510.
- 1843 Guerra de los rusos en el Cáucaso, 515. Ministerio de Mayo. Revueltas en las provincias. Coalicion. Caída y fuga de Espartero. Sitio de Madrid. Accion de Ardoz. Narvaez. Mayoría de Isabel II. Olózaga, 551 y 552.
- 1844 Federico Guillermo IV, rey de Prusia, 512. Oscar I, rey de Suecia, 515. Pronunciamientos esparteristas. Cristina en Madrid, 552.
- 1845 Renuncia de Don Carlos. Manifiesto de Montemolin. Zurbano m. Asonadas sobre el plan tributario, 552.
- 1846 Insurreccion militar en Galicia. Cuestion de casamiento. Narvaez y el infante Don Enrique salen del reino. Doble enlace de Isabel II y de su hermana, 552. Guerra civil de Portugal, 553.

ÍNDICE GENERAL.

<i>Prólogo.</i>	V
<i>Introducción. Nociones de Historia en general.</i>	XIII
<i>Nociones de geografía. Geografía astronómica.</i>	XVIII
<i>Geografía física.</i>	XXI
<i>Geografía política.</i>	XXII
<i>Geografía antigua.</i>	XXIII
<i>Asia antigua.</i>	XXIV
<i>África antigua.</i>	XXXI
<i>Europa antigua.</i>	XXXIII
<i>España antigua.</i>	XXXVI
<i>Geografía moderna. Europa.</i>	XLII
<i>España.</i>	XLV
<i>Asia.</i>	XLIX
<i>África.</i>	LI
<i>América.</i>	LII
<i>Oceanía.</i>	LIV
<i>Nociones de Cronología.</i>	LV
<i>De los ciclos.</i>	LVIII
<i>Del calendario.</i>	LVIII
<i>Problemas cronológicos.</i>	LXI
<i>Historia antigua. Época primera.</i>	1
<i>Época segunda.</i>	5
<i>Época tercera.</i>	13
<i>Época cuarta.</i>	33
<i>Época quinta.</i>	43
<i>Época sexta.</i>	58
<i>Historia moderna. Época séptima.</i>	101
<i>Época octava.</i>	120
<i>Época novena.</i>	143
<i>Época décima.</i>	173
<i>Época undécima.</i>	226
<i>Época duodécima.</i>	288
<i>Notas.</i>	382
<i>Índice cronológico.</i>	389



Fran^{ce} *May*

3

